

10.4.E.9



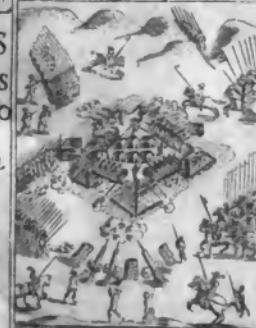
Fuerte de Santiago de Chile.



HISTORIAGENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS ISLAS Y TERRAFIRME DEL MAROCEANO

Escrita por Antonio de Herrera Coronista.
Máyor de su Magestad de las
Indias y Coronista de
Casilla.

decada setima



En Adelantado Soto pelea en Maulean Plaza la 2a





A DON LVYS DE VELASCO MARQVES de Salinas, Presidente del Real y Su- premo Consejo de las Indias.

Antonio de Herrera Coronista de su Magestad, y Ma-
yor de las Indias



*Las murmuraciones, de que pocos se li-
braron, algunos quisieron satisfacer; otros
no hicieron caso de ellas: las primeras que
hubo contra mi fuerón.^{1.} Que para escriuir
esta Historia, deviera auer estado en las
Indias, ^{2.} Que no hablo en ellas de
las Islas de Canaria, ^{3.} Que no de-
niera quedarme en el año de 1554. Y porque es mejor
disenistar a los detractores escriuiendo, que a los buenos callan-
do, sin afectar las alabanzas de nadie, ni espantarnos con las
vituperaciones, procurando de seruir á Dios sin temor de los
hombres, porque la diuina Magestad quebranta á los que pro-
curan agradar á las gentes. ^{4.} A lo primero digo, q el que hizo
tal oposicion, aunque estubo en Nueva España, tampoco vio
todas las Islas del mar Oceano, ni la Tierra firme de las Pro-
vincias del Pirù, ni otras muchas, ni Liuio Tacito, Diò, ni otros
vieron todas las tierras de que trataron, ^{5.} A lo segundo, quanto
no hablar en la Historia de las Islas de Canaria, aunq es ver-
dad, que son el paso para las Indias, mucho antes que se descu-
briessen, estauan posseydas de la Corona de Castilla, y de Leon,
como lo refiere los Coronistas Castellanos, y otros, y se vera muy
cumplidamente en el libro del illustres Varones, que tengo es-
crita, ^{6.} Y el auer acabado la Historia de las Indias en el año de
1554, fue, porque en el se pacificaron, y sollegaron de todo los ru-
mores del Pirù, y porque en los años siguientes no hubo tantos*

sucesos, que se pudiesse continuar por la orden de las Decadas anualmente: y porque atiendo escrito los otros sucesos, desde este año en mi Historia General del mundo, del tiempo del insigneissimo Rey nuestro Señor don Felipe II. el Prudente, hasta el año de 1598. que su Magestad passò á mejor vida, de donde los Escritores, que adelante fueren, podran tomar luz, no me parecio prosegui la dicha orden: pero de que sirue el hablar con malicia, ni retorcer el sentido de las cosas, ni concitar el animo de los que menos saben, mostrandoles en lo que se ha faltado: consideren bien la diligencia desta Historia, confieranla con otras, y no apronando en otros lo que repreuan en mi, entiendan, que la virtud, y el vicio consisten en las cosas, y que no se mudan cõ el autor: y pues que del murmurar no se sigue sino cansarse trabajando, deurian acordarse, que facilmente se corrige el que siempre piensa que ha de morir.

Y porque V. S. IllustriSSima ha regido todos los Reynos de las Indias Occidentales por espacio de 23. años, siendo Visorrey y Lugarteniente de la Corona con tan gran exemplo de todas las virtudes, especialmente de la prudencia, y justicia, y que agora los gouierna, mediante la presidencia del Real, y Supremo Consejo de las Indias, à V. S. IllustriSSima, como tan experimentado ministro, y Caballero de tan illustre, y alta sangre remito el juzgio de estas calumnias, porque como siempre fue justo, y pio, mostrará á quién no lo entiende, quanto se engañan los que destos trabajos de veinte años no hacen la cuenta, que merecen, ni consideran, lo que han costado a su autor.

S V M A -

S V M A R I O D E L O C O N T E N I D O E N E S T A Septima Decada .



E D R O de Valdiuia vā profisiédo los descubrimientos del Reyno de Chile. El Obispo de Plasencia embia nauios al Pirù por el estrecho de Magallanes. El Adelantado Hernando de Soto anda por la Florida con su exrcito , y tiene muchas batallas con aquellos Indios fieros, è indomitos, y por su muerte su Campo determina de salir a la mar del Norte, y es seguido de multitud de Indios por el río grande, y al cabo sale à la mar, y aporta a nueua España. Don Pedro de Aluarado, yendo con armada para descubrir por la mar del Sur, salió contralos Indios de la nueua Galicia, y murio en vnaretrizada, y su muger doña Beatriz de la Cueua muere dessastradamente en vna tempestad de la ciudad de Santiago de Guatema. Don Antonio de Mendoza Visorrey de nueua España pacifica los Indios de la nueua Galicia, y sus naos van descubriendo por la mar del Sur hasta hallar el Cabo Meudocino. Ruy Lopez de Villalobos entra en las Islas de Poniente, y lo que passó con Portugueses. Aluar Nuñez Cabeça de Vaca va por Gouernador de las prouincias del río de la Plata , y los descubrimientos que hizo, y sucessos que tuuo , y los de otros Gouernadores despues del. El Capitan Francisco de Ore-

Armas
da Cas.
tellana
segunda
de los
Indios.

de Orellana entra por la mar del Norte, descubriendo el río de las Amazonas. El fin de la trabajosa jornada de la tierra de la Canela de Gonçalo Pizarro. Entrada de Diego de Roxas, y Felipe Gutiérrez. Cosas del Nuevo Reyno de Granada. Popayán, Santa Marta, Venezuela, Guatemala, Nicaragua, Honduras, Veragua, visita del Consejo de las Indias. Jorge Robledo va descubriendo en las provincias que llaman de abajo. Vaca de Castro llegado al Quito, y auiendo juntado exercito, se va acercando a don Diego de Almagro, y el mismo haze el oficio de Capitan General. Dó Diego de Almagro sale en campaña: nace diuision entre sus Capitanes, y juran de serle fieles. Lope de Ydiaquez, y Diego Nuñez de Mercado tratan de paz, y conciertos, y al cabo se dà la batalla en Chupas, y don Diego queda vencido, y despues preso, y muerto. Vaca de Castro en saliendo de los cuidados de la guerra proue muchas cosas para el buen gouierno, y bué tratamiento de los Indios. El Rey ordena las nuevas leyes, y embia por executores dellas a Blasco Nuñez Vela Visorrey del Pirù, al Licenciado Tello de Sandoval, y al Licenciado Miguel Diaz de Armendariz; y el sentimiento que estas leyes causaró en las Indias, y las rebueltas que se leuantaron. Llega el Visorrey al Pirù, prede a Vaca de Castro, mata al Factor Yllá Suarez. Declarase Góçalo Pizarro contra el Visorrey, y el Audiēcia le prende, y le embia à Castilla: y Góçalo Pizarro entra en la ciudad de los Reyes, llamádose general Gouernador. Sale cótra el Visorrey, q̄ auiédone soltado se fue al Quito, y juntado gente boluió cótra Pizarro. Hernádo

Mas

Machicao entra en Panamà, vñando de muchas tiranias, y cruidades. Retirase el Visorrey desde la ciudad de san Miguel al Quito. Vale siguiendo Gonçalo Pizarro hasta Pasto:y el Visorrey, auendose reforçado en Popayan, vñ en demanda de Pizarro con fin de pelear con el, y Pizarro embia con su armada a Pedro de Hinojosa à Panamà. Vaca de Castro aportó a Lisboa, y llegado a Castilla le mandan prender.

HISTORIA

GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Isla, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrta por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

DECADA SEPTIMA.

Libro Primero.

Capítulo 1. Que Vaca de Castro sale del Quito, y las causas, porque mandó boluer al Adelantado Belalcazar, y la desconformidad entre Peraluarez Holguín, y Gómez de Tordoya.



ALLANDOSE Vaca de Castro en la ciudad de San Francisco del Quito con el Adelantado Sebastian de Belalcazar, y ciéto y veinte buenos soldados, sabiendo, que le acudía con su gente el Capitan Pedro de Vergara, q andaua en los Bracamoros, y que le aguardaua Alonfo de Aluarado, y Peraluarez Holguin, con la que tenian: determinó de salir de aquella ciudad, dexando por Gouernador en ella a Hernando Sarmiento. Yo quisiera, que esta historia pudie-

rat tratar de batallas de poder a poder presas de fortalezas, y ciudades, estrategias, y muchos de los hechos militares, que suceden en justas guerras, como los que ordinariamente se veen en Europa, porque como estos deleitan y dan gusto, fuera mejor admitida y recibida de lo que sera, viendo en ella tantas deslealtades, desobediencias, crueles homicidios, con infinitos robos, y otros delitos: que aunq la memoria de ellos apruecha, para que aborezcan la posteridad la infamia q se sigue de tales obras, se incline a la fidelidad, a la constancia, a la fortaleza, y a las de-

A mas

mas virtudes que hazen al hōbre glo-
rioso: y aunque se auran de referir ca-
sos varios y atroces, discordias, y ciui-
les sediciones, adōde pareceran dos Lu-
gartenientes Reales presos, y priuados
de su autoridad: los Tribunales, Minis-
tros, y Oficiales de la Corona aniqui-
lados con la Real jurisdiccion, y la justi-
cia oprimida y usurpada: cinco guerras
ciuiles, los hōbres embrauecidos vnos
contra otros con inhumanidad ferocidad,
y al cabo el Principe con prospero fin.
Para ello me da mucho animo, que ci-
erriuo en tiempo tan felice, que se pue-
de sentir, y dezir lo que se quiere con
toda libertad, como lo pide la historia,
espejo de verdad, y madre de sabiduria.

Partio primero del Quito el Ade-
lantado Belalcazar a descubrir cō vein-
te e cauallos, por ser tan gran soldado,
conocido y respetado de los Indios,
por auer conquistado aquella tierra: y
de camino los yua mādando, que pro-
ueyessen al Campo de vitualla, y ellos
lo hazian de buena voluntad. Y llegado
a Tomebamba se vieron con el los
Capitanes Diego de Mora, Barrientos,
y otros soldados que yuan a juntarse
con Vaca de Castro, y con ellos yua el
Capitan Francisco Nuñez de Pedroso,
a quien desterraron de la ciudad de los
Reyes, quando los de Chile hiziero ma-
tar a Francisco de Chanes. Y por ser
culpado en la muerte del Marques dō
Francisco Pizarro, yua a procurar el per-
don, y como se topó cō el Adelantado,
se encomendó a el, el qual dio van ca-
uallo, y guias, acōlejandole, que sin dar
se a conocer, se metiese en su Gouer-
nacion de Popayan, porque alli no ten-
dria de quien temer. No pafsó esto tan
secreto, que no llegasse a noticia de Va-
ca de Castro, el qual solicitado de Lo-
renzo de Aldana, que estaua notado de
las causas tan liuanas, con q̄ dexado la
vieja amistad del Adelantado Almagro,

se pafsó a los Pizarros, y de otros. Re-
prehendio por el caso al Adelantado, y
ordenó a Hernando Sarmiento, que
quedaua en el Quito, que prendicisse al
Capitan Francisco Nuñez: y aunque

Vaca de
Castro mā
da prēder
al Capitan
Francisco
Nuñez.

lo procuró, no le pudo auer. Con esta
ocasion Lorenzo de Aldana, que era
enemigo de Belalcazar, y que tenía la
oreja de Vaca de Castro, y otros le di-
xeron, que al Adelantado no le auia pe-
sado de la muerte del Marques, y quē
auia dicho, que dō Diego hizo bien, en
vēgar la muerte de su padre, de lo qual
tomó tanto enojo Vaca de Castro, que
no obstante, que dello no auia cierta
prueua, le quisó mandar boulder de To-
mebamba: pero temiendo, que le siguies-
sen muchos soldados de los que llevaua,
lo disimuló por entonces, aunque
de mala gana, y prosiguiendo su cami-
no la buelta de la ciudad de SāMiguel,

Qui ne-
cada dia le acudía mas gente, por lo
seit sumu-
lare, &
Adelantado. Y auiendo entrado en SāMi-
guel, dexado ordenado lo q̄ conuenia,
llegó a los aposentos de Carrochába,
adōde le aguarda uan los hijos del Mar-

Scot. 68.

Vaca de
Castro lle
ga a San
Miguel, y
vee a los
hijos del
Marques
Pizarro, y
ofrece,
*para seguridad de su persona, con au-
so, que con la demas gente que tenía,*
saldria adelante a juntarse con el, y eſi
*en este tiempo auia llegado vn Carre-
ño gran andador a la ciudad de los Re-
yes, vestido como Indio, al qual Vaca*
de Castro embió con la cedula Real,
*para que le recibiesen por Gouerna-
dor, como lo hicieron.*

En el capó de Peraluarez Holguin
se leuanió fama, en sabiendo, que Vaca
de Castro auia llegado a la ciudad de
San Miguel, y que se acercava, que la
gloria

gloria de quanto se auia hecho, en juntar aquel exercito, y tomar la voz del Rey, se deuia a Gomez de Tordoya, y este por ser cuerdo lo disimulaua, y Peraluarez Holguin mostraua dello sentimiento: y como con esto tuvieron lugar los chismeros, y rebollosos, encendieron de tal manera la embidia de Peraluarez, imponiendole, en que echase del Campo a Gomez de Tordoya:

*Inuidia
nec iura
sanguinis,
nec natura
re contum
Elionis,
nec ami
enies fœ
derata respi
ctu. Scot.
923.*

porque atribuyéndole quanto bueno se hacia, no esfureciese su honra, que mandó al Capitan Castro, que le prendiese, aunque era Maestre de Campo, y otro dia con sus armas, cauallos, y criados se salio de los quartellos, y fue en demanda de Vaca de Castro. Y por que Garciaillo era su Primo hermano, tambien mandó Peraluarez Holguin, que se fuese del exercito, y entrámbos siguieron el mismo camino, y arrepentido Peraluarez de lo hecho, escriuio a Tordoya, que se boluiesse, dándole gran desculpas, y respondio, que el no yua, sino a juntarse con Vaca de Castro, con quien le dava su palabra, que le seria buen amigo, y no quiso boluer, considerando, que no se vence la inuidia, sino con el ausencia.

*Gomez
de Torda
ya, y Gar
ciaillo te
van de
campo de
Holguin.*

Vaca de Castro viéndose con la guarda de los arcabuzeros del Capitán Vergara, y con la gente que se le auia juntado, y que le aguardauan Alonso de Alvarado, y Peraluarez Holguin, auiendo sabido, quanto auia passado, ordenó a Lorenzo de Aldana, que dixesse de su parte al Adelantado Sebastian de Belalcazar, que al seruicio del Rey cumplia, que se boluiesse a su Gouvernacion: por que quedando aquellas Provincias alfeadas, hazia falta su persona: y auiendo le acudido tanta gente, ya parecia, que podia yr seguro. Este recado, holgaran muchos, que no le embiara con Aldana, por la poca amistad que hazia a Belalcazar, el qual respondio, que el fue llamado, y yua de muy buena gana a

seruir a su Magestad, y que boluerse Debente desde alli, seria gran mengua suya, que *virique* suplicaua a su señorío no lo permitiese. *Parte accep
to charti
lli quando
net conciliatores* Vacá de Castro proueyó auto, en q declaraua, que porque aquello conuenia al seruicio de su Magestad, manda que lo cumpliese, donde no, que no se tendria por leal seruidor del Rey, ni *partiu re
ni el ania la fidelidad de vassallo, periuir.* *Scot. 86.* *Vaca
nador, y ordenó a un Secretario, que de Castro en su posada sole notificasse a solas, sin proue que nadie lo entendiese. Mucho sintio Belalcazar esta determinacion, y luego mandó a su gente, que se apreciobiese, para yr toda con el a hablar a Vaca de Castro. El Secretario viendo tal mouimiento, se adelanto, y auiso a Vaca de Castro, el qual preuino con diligencia a los Caualleros, que con el estauan, y a los arcabuzeros, para lo que pudiesse suceder: por que temio, que siendo Sebastian de Belalcazar hombre de gran pecho, le hiziese alguna violencia.*

Capitulo II. De lo que el Adelantado Belalcazar dixo a Vaca de Castro, en razón del sentimiento, que tuvo de no dexarle yr, a seruir al Rey.



*Legado el Adelantado Belalcazar que
dijo a la presencia de Vaca de Castro, le
dijo con voz triste, que estaua marauillado, como auch-dole mādado yr en
seruicio del Rey, haciéndolo el con
toda voluntad, le mandasse boluet hasta que se acabasse la jornada, y don
Diego quedasse castigado del alcámiēto que auia hecho: porq si antes desto
se boluia, seria contra su reputacion;*

A 2 pucs

pues se pensaria, que se dudaua de aquella fe tan entera, que en el siempre huuo, y auia de auer, para seruir al Rey, y a tan principal Ministro en su nombre. Vaca de Castro le respondio, que no dudaua, de que siempre se huuiesse mostrado leal seruidor del Rey, y que como de tal auia confiado de su persona en la Gouernacion que tenia, y que jamas del otra cosa creyera, si mediante informacion no le huuierea cõstado, que el, y los suyos auian dado fauor al Capitan Francisco Nuñez de Pedroso, para que se escapasse: para que no fuese castigado de la culpa que tenia en la muerte del Marques, y que aliende desta auia dicho, que don Diego hecho bien, en vengar la muerte de su padre, y que por estas causas, y porque sabia, que los Capitanes de arriba tenian la voz del Rey con buç exercito, le auia mandado, que se boluiasse a su Gouernacion, y que de nuevo se lo amonestaua, pues tenia que hazer en ella, no estando aun todos los naturales pacificos, y el no le auia ya menester, por la mucha gente que tenia. El Adelantado con todo comedimiento le replico, que en aquello lo trataba como Letrado: pôrque no auia cosa mas vsada entre soldados, que darle escapo vnos a otros, y fauorecerse quan do, mostrando respeto a la justicia, se apartauan della, y que el no auia salido de su Gouernacion para vengador de la muerte del Marques, sino para asistirle, sirviendo al Rey en castigar a los que no le obedeciesse: porque muy bien padecian diuision la vengança de don Diego de Almagro, y el seruicio del Rey, pues no podia negar, que a todo el mundo en ley humana pareceria bien, que el hijo verigasse la violenta, e injulta muerte del padre, y que no por auer dicho esto, que lo auian dicho infinitos, se auia de entender, que era sospicioso en el seruicio del Rey. Dicho

esto, quisiera mucho passar adelante: pero Vaca de Castro no quiso, y por esto replico, que pues de aquella manera le apartaua de su compaňia, le supliria hiziesse de manera, que fuese con Belalcazar que re plica se la menor nota, que fuese posible, de su reputacion: y Vaca de Castro prometio de escriuirl al Rey, que el Adelantado Belalcazar se boluiaria por la necessidad, que auia de su persona en la Gouernacion de Popayan: y porque en el Pirsí auia bastantes fuerças, para lo que era menester, aunque lo cumplio al reves, como es ordinario de Ministros, quando en todo cafo quieren salir con la suya. Y publico alli, que el Adelantado era hombre de dias, y que por no darle trabajo, queria, que se boluiasse a su Gouernacion, adonde llego a saluamento con la gente de Cali, y la demás que auia llegado.

No parecio bien a los que entendieron el secreto deste negocio esta demonstracion, que hizo Vaca de Castro con hombre tan señalado, y tan antiguo seruidor del Rey, como era Belalcazar: porque demas de hacerlo por consejo de su enemigo, ya parecia, que Vaca de Castro yua mostrando alguna passion, pues dava a entender, que yua mas a castigar la muerte del Marques, que a pacificar las Prouincias: pero escusauase, con que no la queria vègar, sino castigar, y hazer baxar las armas reduziendolas a toda quietud. De todo esto, y lo demas, y q Vaca de Castro se juntaua cõ Aluarado, y Holguin se tenia auiso en el exercito de dñ Diego, de que se yua desabriendo, y desconfiado de algun medio, con que esperaua cõponer sus cosas, y las de sus amigos, porque hasta entonces no eran tales sus delitos, q no pudiera auer alguna cōposiciõ, y quâdo de su autoridad no quitara las varas a los Alcades de la ciudad de los Reyes, no auia hecho cosa que mereciesse nombre de traidor, nide

Don Diego de Almagro desconfia de hallar medio de cõnsta de cierto.

ni de alçado, como se vio en Xauxa, a donde Juan de Rada escusó el pelear con Peraluarez Holguin, que sin duda quedara vencido: porque la intencion de los Almagros fue desde el principio buscar medio, como suiesen perdonados del homicidio. Pero Vaca de Castro ponderaua mucho este delito, diciendo, que era muy graue, auer muerto a un Gouernador Real, y digno de exemplar, demonstracion, y castigo: y por esto dixeron, que tomó el camino de las armas, aunque se puso en mucho riesgo, lo qual ponía en cuidado a don Diego de Almagro, y en desesperacion, considerando las desgracias, y desdichas, que de seguir la guerra le podian suceder.

Mens humana se pè immitten mens malum pre sentificit.
Scot. 78.

Capitulo III. Que Vaca de Castro se juntó con Alonso de Aluarado, y Peraluarez Holguin, y no da a nadie el cargo de Capitan general.



N Los aposentos de Cayambe llegaron los mensajeros de Peraluarez Holguin y de Alonso de Aluarado, y Vaca de Castro respondió a sus cartas, agradeциendo la buena voluntad que auian mostrado al servicio del Rey, encargandoles la conformidad entre ellos, y el buen tratamiento de los naturales. Y ya en este tiempo auian llegado los despachos de Vaca de Castro a todas las partes, adonde los auia embiado, y fueron obedecidos, y todas las justicias estauan por el Rey, salvo en algunas partes, por don Diego, que facilmente (según parecia) se pudieran sollegar con mandar a las tropas, que se fueran

a sus Provincias, hasta que fuerá llamados: porq vnos por el ambicion de mādar, y autorizarse: otros por adquiririr meritos con el Rey: otros por enriquecerse en aquellas turbulencias: y otros por tener lugar de executar sus rancores, y pasiones atiā tomado las armas, y eran los que irritauā a los Almagros, para que hiziesen, lo que muchos juzgaron, que no imaginauan.

Llegado Vaca de Castro al valle de Xayanque, acudieron don Alonso de Montemayor, y Vasco de Gueuara a seruirle, y allí estaua Pedro de Vergara con su gente de los Bracamoros, con el qual recibio mucho contento, y platicó con don Alonso de Montemayor, y Vasco de Gueuara, sobre lo que auia pasado en los Reyes. Y como cō Vaca de Castro yuan muchos del vando de los Pizarros, le dixeron, que no se fiasse destos dos Caualleros, porque fueron grandes amigos del Adelantado don Diego de Almagro: pero otros aduertieron, que fuerā mas prouechoso, si Vaca de Castro deixado las armas, cō sagacidad e industria lleuara a si a entrambos vādos, conformándolos, y mostrandose neutral, como hicieron algunos grādes Capitanes: Anibal conseruado en su exercito tāta diuersidad de naciones conformes: y Gonçalo Fernández de Cordoua a Colonas, y Vrsinos, con ser tan cōtrarios. Y los soldados de Pedro de Vergara, viéndole rotos, y despedazados, como soldados que auian andado en entrada, y siendo hombres de pondonor y valerosos, acostubrados a padecer, estimando en mas la vergüeca que auian de passar, quando se yesfén con los otros, soldados luizidos, cō quien se auian de juntar, que la propia necesidad, pidieron a su Capitan algun socorro, y Vaca de Castro, como yua inclinado a las armas de buena gana, los mādó socorrer con diez mil pesos, con q se adereçaron, y fueron con-

Gente del
Pirū spa-
rejada pa-
re rebuel-
tas.

Plura mo-
deratione,
quam vi-
cōposue-
rat. Tac.
Ann. 12.

Vaca de Castro ref pde a Aluarado, y a Holguin

Soldados
del Capi-
tan Ver-
gara gen-
te de pun-
donor.

A 3 ten-

tentos, y desfesos de exercitarse en Miles pa- su oficio, no viendo la hora, que verse ci y plu- con los enemigos, y quando se oia al- rimū ini- go de paz, era notable cosa, quanto les micus.

Scot. 66.

Llegado Vaca de Castro a Truxillo, bien quisiera descansar de los trabajos padecidos en tan largo camino: pero el estado de las cosas, y el camino que el tomava, para componerlas, no le dava lugar. Y era su consejero Lorenço de Aldana, a quien deseaua hazer Maestre de Campo: pero llegando alli Gomez de Tordoya, y Garcilasso entendido lo que passava, y que Peraluarez Holguin era hombre ambicioso, y amigo de mandar, y que corría peligro qualquiera mudanza, ó novedad, que con él se hiziese, aunque recibio pena, huuo de mudar de parecer, y de salir con brevedad de Truxillo.

Tratose del camino, que auian de llevar, proponian algunos la yda a los Reyes, con que mostraria neutralidad, a Vaca de Castro de que era lo que hasta entonces mas cō- y a los ueña: y si fuera necesario seguir la Reyes.

Vaca de Castro de juntarse con ellos, y dexando en Trutxillo por Gouernador al Capitan Dic- de y a jú tarie con Holguin, desde donde tomó el camino para su- y Aluar- do.

Llegado el Gouernador Vaca de Castro a Santa con buena prouisió de vitalia, se comenzó a subir la sierra, por el camino de Moro, y Quizquis, y passó su trabajo de valcas y vomitos, como los demas que van por aquella mutacion de aise, y llegado al lugar de Tozas entendió, que entre Alonso de Aluarado, y Gomez de Aluarado huuo palabras, y que Gomez de Aluarado yua a buscarle, y quando enten-

dio, que llegava, mandó a su Secretario, que le notificase, que so pena de la desgracia del Rey se boluiesse a la obediencia de su Capitan, dedonde sin licencia se auia apartado, y luego llegó el Provincial fray Tonias de san Martin, de la Orden de santo Domingo, cō qui Vaca de Castro holgó mucho, por ser persona venerable, yde quien se tenia gran opinion en aquellos Reynos. Hallandose ya el Gouernador en Guilas muy cerca de Guataz, los del exercito yuan, y venian a la Corte del Gouernador, y como acontece entre soldados, vnos yuan contenos, y otros descontentos: y aqui tuvo lugar la vieja costumbre de las chismes, y zizanas del Pirú, porque dixeron al Gouernador, que Peraluarez Holguin estaua sospechoso, y con intencion de no acudirle, ni reconocerle, si no le sustentaua en el cargo que tenia: a Peraluarez Holguin dezian, que Vaca de Castro, por las cosas de que le auian informado Gomez de Tordoya, Garcilasso, y otros, mostraua muy agena voluntad de gratificarle el gran servicio, que al Rey auia hecho, y aconsejauanle, que no se desposeyese del lugar que tenia, ni le entregasen las banderas, y con esta diuersidad de nuenos avisos y discursos, no pro reis, en todas partes auia confusión y veritate, perplexidad, porque naduno hablaua, sed pro prió affe- y juzgaua conforme a la passion bucha, ó mala, que tenia. Y Vaca de Castro comunicó con el Provincial, lo que passava, y que su pensamiento no era dexar a Peraluarez en el lugar que tiene, pues no era cosa decente, que siendo el Gouernador por el Rey, y auendose de hallar por su persona en la batalla, si los enemigos la diessen, otro tuviese el cargo de Capitán general, y que asi mismo pensava dar el cargo de Maestre de Campo a Lorenço de Aldana. Al Provincial parecio, que cōuenia embiar a Peraluarez personas de con-

Chisme-
ras y zia-
zinas se-
ñalau mu-
cho en el
Pirú.

Vbi ma-
no se desposeyese del lugar que tenia, gnae riget
ni le entregasen las banderas, y con esta facciones, no pro reis
diuersidad de nuenos avisos y discourses, veritate,
perplexidad, porque naduno hablaua, sed pro prió affe-
y juzgaua conforme a la passion bucha, ó mala, que tenia. Y Vaca de Castro se pleru-
que indi-
cant. scor.
f. 22. ann.

Vaca de
Castro no
quiere, q
ndie, si
no el ten-
ga la supe-
rioridad
del exer-
cito.

fiança,

fiança, que le persuadiessen, que se conformase con aquello, y luego embió a Lorenço de Aldana, gran amigo y pariente de Peraluarez, para que hiziese este oficio, y acabasse con el, que le entregasé el exercito, y se esonerasse del cargo, pues por facultad de su Magestad era el dicho Vaca de Castro el Gouernador, y que le prometia de gratificarle los seruicios, que al Rey auia hecho, y que despues de su persona en el exercito nadie tendría mas preminente lugar, que el dicho Peraluarez, y quiso que con Lorenço de Aldana fuese Diego Maldonado, el vecino del Cuzco, los cuales se partieron dando grandes esperanzas, de que Peraluarez Holguin no haria sino aquello, que mas conuiniesse al seruicio del Rey.

Peraluarez Holguin de termino de conformarse con Vaca de Castro.

Llegados al exercito representaron a Peraluarez la sospecha q se tenía de su persona, y le persuadian, que no escrueciesse la gloria, que tenía de auer tan bien servido al Rey, con no conformar se con el Gouernador, pues le ofrecia, que sería en el exercito la segunda persona, con lo qual Peraluarez se cointentó, de hazer lo q se le pedía, y entregar a Vaca de Castro el exercito, porque le acosejaron sus amigos, que hiziese de grado lo que no podía escusar. Y en este tiempo Vaca de Castro mañosamente yua caminando para juntarsé cō Alfonso de Aluarado, y estando en el campo de Aluarado llegó el Capitā Peraluzre de Cāporedondo, de parte de Peraluarez Holguin, y tras el fue el mismo Peraluarez, alqual recibio muy bién. *Tact. Annal. 1. fil. 48.*

Vaca de Castro se entrega del exercito de Peraluarez Holguin.

Vaca de Castro se bolvió al exercito no muy contento, porq quisiera (como al gunos dixerón) que fuera razon: que le declarara por Capitā general. Al cabo de tres dias determinó el Gouernador de yr con todos los que allí estauan al

campo de Peraluarez, para tomar posseſſion, y en el fue recibido cō mucha salua y alegría, abatiendo las vaderas, como a principal superior, y Peraluarez le entregó de su mano el estandarte Real, y dixo, que le entregaua el exercito, con el qual auia puesto freno a los tiranos: Vaca de Castro le recibio, y dio las gracias, y el estandarte a Rodrigo de Campo fu Capitan de la guarda, y comenzó a exercitar el oficio de Capitan general por su persona, en que se juzgó auer acertado, por escuchar invidias y competencias, que huiviera entre aqlllos Capitanes, y aqui se quedará Vaca de Castro, por tratar de otras cosas.

Capitulo IIII. De lo que hizo Pedro de Valuidia despues de llegado a Chile.



Allandose Pedro de Valuidia en los Charcas, adonde era vecino, y tenía repartimiento, pareciédole, q por lo que auia servido a los lizarros en la batalla de las Salinas, adonde fue Maſc de Cāpo de su exercito, le tenía obligaciō, y sabiendo, q el Marques don Fráncisco Pizarro auia alcançado del Rey aquella conquista, viendo que en ella no se hacia nada, la pidió al Marques, y ſe la dio, y como queda dicho, ſue a ella con la gente q pudo, q ſerian poco mas de 150. Castellanos, y llegado a lo primero del Reyno de Chile, q es el valle de Copayapo, q significa ſementera de Turqueras, porque ay yn cerro de muchas dellas, y buenas, aunq por el abudancia ſon poco estimadas, no quiso poblar en el, no embargante, que es el mas fertil de todo el Reyno, porque ſe dā cañas de maíz tan altas como lanças, y las mayores mazorcas ſo como de mediavara, y las

Valle de Copayapo de Chile muy abundante.

menores de vna quarta , y no cogen mas del maiz, que han menester, lo demas se dexan en las cañas, y porque no tornen a brotar, tuerzen el peçon de la mazorca , y se queda allí, acude a mas de trescientas hanegas por vna, y todas las demás cosas que en este valle se siembran de las legumbres, y frutas, así de las naturales, como de las de Castilla se dan muy buenas, y en abundancia. Riega se de un río pequeño, que baxa de la sierra, y corre veinte leguas por el valle, y entra en la mar en una baía, que sirve de puerto, adonde los nauios pueden surgir, y está la baía, y el valle en veinte y seis grados Australes, q se entiende al Sur de la linea Equinoccial, y desde este valle al puerto y valle que dizan del Guasco ay treinta y cinco leguas, y va la costa al Sur, quarta al Sudueste, y está este valle del Guasco en veinte y nueve grados, es una baía, y puerto, en el qual entra un río pequeño, que baxa del Leste de la Sierra nevada, con el qual se riegan las heredades, y es casi tan fertil, como el

Altura del valle de les, q se entiende al Sur de la linea Equinoccial, y desde este valle al puerto y valle que dizan del Guasco ay treinta y cinco leguas, y va la costa al Sur, quarta al Sudueste, y está este valle del Guasco en veinte y nueve grados, es una baía, y puerto, en el qual entra un río pequeño, que baxa del Leste de la Sierra nevada, con el qual se riegan las heredades, y es casi tan fertil, como el

Valle del Guasco en Chile su altura, y fertilidad. En este valle, y en los otros ay cantidad de perdices, y ovejas montesinas, y ardillas cenizientas, que son lindos pellejos para asorros; y la causa porque Pedro de Valdieuia pasó adelante al segundo valle, y no quiso poblar en este, se entiende que fue, porque si le dexaua pacifico, quedaua la puerta abierta, para q se le boluiessen la gente que lleuaua, como quien considera bien las necesidades que se padece en las primeras fundaciones de pueblos, y así pasó al valle de Guasco, al sietento que los naturales dizan Mapocho, a donde fundó a veintiquattro de Hebreo

Santiago de la Nueva Extremadura la ciudad de Santiago de la Nueva Extremadura catorce leguas de la mar, madura, y adonde ay un puerto, aunque pequeño. Al mismo tiempo que Valdieuia comenzó a fundar la ciudad de Santiago, hizo un fuerte para la defensa de la

gente: porque conoció, que los naturales eran hombres de valor, aunque desde su principio fué con mansa, y blandura, pacificandolos: y así le dieron la obediencia. Y auiendo los Indios sustentado la paz algunos meses, tuvieron sus pláticas secretas, sin q se les diese ocasión, y determinaron de matar a toda la gente Castellana, que consigo llevó Valdieuia: y por ser el sitio llano, y comodo para los cauallos, y por tomar las fuerzas Castellanas divididas, acordaron, que no se hiziese el acometimiento, sino quando Pedro de Valdieuia salga (como lo visaua) a dar buelta a la campaña con la cavallería.

Era Pedro de Valdieuia hombre muy experimentado en las guerras de Europa, y demás desto muy vigilante, y por su diligencia alcanzó a entender la conspiración, y prendio algunos señores, y los metió en el fuerte, y no por esto dexó de salir al campo con sesenta soldados, a correr el río de Cachapoal, que dista catorce leguas de Santiago, y viendo los Indios la ocasión, sin respeto de los presos acometieron el fuerte, en cuya defensa ayia quedado el Capitan Alonso de Montroy Teniente de Pedro de Valdieuia, el qual siendo avisado de sus espías, que le yuan a sitiar, despachó en seguimiento de Pedro de Valdieuia, que le alcanzaron a ocho leguas de camino, y respondio, que serían nuevas de Indios, y que no quería dejar su camino, y que si todavia fuese cierto, que apretassen los puños, que lo mismo haría él. Los Indios no perdieron tiempo, porque dieron sobre el fuerte, y pelearon desde el amanecer hasta la noche. Entrántanto que se peleaua, dona Ynes Suárez, porque los Indios no se llevasen a los Caziques presos, sin orden de nadie tomó un hacha do partir, y con ella los mató a todos (atreviéndose extraordinario pero crudel), ya otras veces vista en

Valdieuia
sabe la co-
juración q
se hace
contra el.

**Sexus mu-
liebris, si
licetia ad
fir, femin,
ambitio-
sum.pote-
statis ani-
dum.Tac.
3. Annal.
fol.228.**

**Doña Y-
nes mata
a los Cas-
ziques
presos.**

imuge.

mujeres.) Lo que mas ofendio a los Castellanos en este sitio, fueron los cercados ó corrales, que tenian hechos de rama, y madera en los solares, que a cada uno auia cabido en la division de la ciudad, adonde los Indios en tropas se hazian fuertes, porque los cauallos no los podian ofender allí. Y por esto fue notado Valdiuia de que siendo tan gran soldado, no hizo explanada al fuerte.

Castellanos d Chile desfam paran el fuerte.

Acordaron los Castellanos de desfamar el fuerte, y juntos en un esquadrón salir a lo rasgo, y ponerse en un predial llano del río, que pasa junto a la ciudad, y así salieron, llevando en medio a doña Ynes, con todos los Indios de servicio, y criaturas. Los Indios, visto lo que los Castellanos anjan hecho, salieron a la campaña, quemando sus rancherías, y vista la ocasión, los acometieron los cauallos, y los vencieron, quedando muchos muertos, y los Castellanos contentos: porque quando las cosas suceden bien no fatiga el trabajo.

Quando res prof peré ce dunt, la bora nos non fatti gat, sed su mus inde seji. Scor. 92. ann. i.

Capítulo V. Que Pedro de Valdiuia fosienga una alteración de los Castellanos de Chile, y la señora del valle de Copiapo salió la vida a los Castellanos presos.



Visto Pedro de Valdiuia de su jornada, halló quemados los edificios, y en particular le pesó mucho del daño de los bastimientos, porque auia presupuestado de morir antes q' desamparar aquel Reyno: y bolviendo a repararle, se metió en el, y procuraua

de bastecerle con mas largas corredurias, andando siempre a las manos con los enemigos, padeciendo sobre esto el y la gente, con gran constancia, muy grandes necesidades, comiendo ratones, y chicharras, q' son como langostas, y legumbres de poca sustancia, procurando sembrar el grano, que hallaban con sus propios cauallos, vincidos como bueyes, por ser la tierra llena, fertil, y muy aparejada para dar frutos, y ronda de riego. Y aunque estos soldados no eran negligentes en pelear, ni perezosos en hacer el oficio de labradores, ni impacientes en comer tales mantenimientos, como despues de mucho padecer, y trabajar, al cabo sintiendo, como hombres de sangre y carne, la

Magna desnudez de sus cuerpos, y lo demas, y laus est no viendose esperanza de remedio, ni Duxis in exercitus socorro, aunque Valdiuia con prudencia, y gloria luya, lo sustentaua todo, y periculoso a ellos le auian defendido su fuerte, y su reputacion de los enemigos, comenzaeron platicas de bolver al Piru, sin sufrir sustentare, mas aquellas amarguras dificultosas, jucur

para vivir siempre en ellas. Penetrado el negocio por el Gouernador, que estaua constantissimo en su propósito, y que el trato se pensaua efectuar con ma-

tarle, mandó juntar el Regimiento, lo color de tratar, que le diessen titulo de Gouernador, porque el que tenia del

Marques don Francisco Pizarro no era, sino de General de aquellas Provincias: y esta ocasión tomaron los principales de la conjuración, para decir, que Pedro de Valdiuia estaua alterado. Y el

avuiendolos prendido, recibida informacion de lo uno y de lo otro, hizo justicia dellos: porque si conocieran el peligro, que trae consigo la tardanza en semejantes casos, fueran mas diligentes: q' todo quedó fosegado, y de allí adelante vñs del nombre de Gouernador, consintiendo, que le llamassen Señoria, y siempre dana noticia de to-

Valor, y constancia de los soldados Castellanos de Chile en todo genero de trabajos.

Valdiuia descubie la conjura-
cion de los de Chi-
el.

do lo que passava al Rey, y al Marques don Francisco Pizarro, pidiendo, que le socorriesen, acreditando la tierra, con afirmar, que era buena, y rica, y la noticia de lo de adelante, y siempre fue procurando, de pacificar los Indios, especialmente los del valle de Chile, los quales, despues de muchas diligencias le dieron la obediencia, como cabeza de los demas valles: y con esto comenzó a labrar las minas de Quillota, porque ya era tanta la autoridad, que Pedro de Valdieuia tenia en la tierra, procediendo en las cosas de la guerra con valor de soldado, y en las de la paz con prudencia de buen Gouernador, que ya los Indios holgaua de tratar có el, y en ninguna manera desseua laguerra.

Minas de Quillota que por el mucho oro, que se sacaua dellas, para que la gente estuviese segura, como quien conocia la naturaleza huiana de los Indios, hizo en ellas vn fuerte, y le guarnezio de soldados, y dio orden en labrar vna stragata en el rio, para embiar por mar al Pirú, e intentó lo mismo por tierra, embiando treinta de a cauallo, hasta el valle de Guasco, con orden, que el Capitan Monroy, con otros seys, pasasse al valle de Copiapo, y de alli al Pirú, que era cosa de mucha dificultad, por lo q se auia de caminar, y muy peligrosa, y para dar fama a la tierra, y acreditarla de mucha riqueza de oro, mando hazer seys pares de estriberas de la ginetta, con los hierros de las cinchas, pretalles, y cabezadas de oro, q llevassen por aderezo de sus sillas, para poner codicia en la gente para yr a estas Provincias: pero sucedio, que los Indios del valle de Copiapo cautelosamente acometieron al Capitan Monroy, estando

Monroy se aparejando para passar el desierto de Atacama, y le mataron los cinco comandantes, y el, y Pedro de Miranda se pusieron sobre los cauallos en cerro, y sa-

lieron huyendo por el valle a vnas siestras de arena, heridos de muchos flechazos, y siguiendolos vn Capitan, llamado Coreo con cien flecheros, como yuan heridos, y los cauallos se cansaron, y no llevauan ningun recaudo para el desierto, los alcançó, y boluió al valle, y presentó, atadas las manos atras, a vn Cacique principal del valle, que tenia por niugra vna India, heredera de todo el valle, porque alli se hereda por las madres, y en siendo casadas, el marido govierna.

Teniendo ya para matar a los dos Castellanos presos, milagrosamente nuestro Señor mouio el animo de la Cacica, y apiadandose dellos, se levan-tó, y con sus manos los desfató, y hizo llevar agua, con que los mandó luar la sangre de las heridas, ydio a beuer de su breuage, haziendo ella primera la salua, como es su costumbre, y los dixo, que no temiesen, que no auian de morir, de lo qual Pedro de Miranda, q entendia la lengua, la dio muchas gracia, y luego llegó el Indio Capitan, q los auia preso, y los dixo, q no temiesen, porque la señora de todos ellos, q lo que auia hecho, auia mandado, que no los mataseen. Seys meses elvuieron estos dos Castellanos en este valle: dixo el Capitan Monroy al señor del valle, que se mostrasse a andar a cauallo, y holgó dello, y andaua con otros en los cauallos, que romaron, y el Cacique traía vna lança, y vna espada desnuda delante del, y su guarda de flecheros, y Monroy, y Miranda a cauallo cb otro Castellano, que se llamaua Casco, que desde el tiempo de don Diego de Almagro andaua entre los Indios, y juzgando el Capitan Monroy (que era Caballero cuerdo) que de qualquiera manera conuenia salir de entre los Indios, y de aquel cautiuero, aliende de que por la inconstancia de aquella nacion no tenia la vida segura, fue pésan-

Móroy, y sus compa-
ñeros li-
brados de
la muerte
por vna
India en
Chile.

do como podia cobrar libertad, y quan-
do le parecio tiempo, yendo a cauallo
con el Cacique, cerró con el, y con un
cuchillo pequeño le dio algunas heri-
das por las espaldas, de que cayó, aun-
que no murió en cuatro meses. Pedro
de Miranda arremetió con el Indio, q
llevaua la lanza, y se la quitó, y también
la espada al que la llevauá. Los otros
Indios, atonitos del caso, huyeron. Mi-
randa y Monroy se bolvieron a Casco,
que caminasse por donde no le mata-
rian, y llevandole delante, fueron al ca-
mino del despoblado.

*Capitulo VI. Que prosigue lo
que Pedro de Valdivia ha-
zia en Chile, y una breve
descripción de aquel Reyno.*

AL tiempo, q Mon-
roy, y Miranda falió
en el valle, quiso ayu-
darlos Dios con que
una India, que atra-
yóse a su casa de vn pue-
blo a otro, llevaua
vn carnero, cargado con vnos sacos
de mayz tostado, y tomando los sacos
en los arzones pasaron el despoblado,
que tiene nouenta, o cien leguas: y lle-
gados a los valles de Atacama, que es-
tavan de guerra, torcieron el camino
a la parte de la cordillera neuada, y lle-
garon con mucho trabajo al asiento
de las minas de Porco, adonde descan-
saron, y se proueyeron de lo que auian
menester, y fueron a buscar al Gouer-
nador Vaca de Castro: el qual confide-
rando quanto importaua, que se con-
seruasse lo ganado en el Reyno de Chi-
le, ayudó mucho al Capitan Monroy,
y le acomodó de lo que huuo menes-
ter, para que pudiese leuantar gente, y

coh sesenta soldados bolivianos a Chile,
que fue el primer socorro, que tuvo el
Gouernador Valdivia, sin el qual no
se pudiera conservar, y por la fama, que
derramó el Capitan Monroy de la mu-
cha riqueza de la tierra, acudió el Ca-
pitán Juan Bautista de Pastena, que lle-
gó en vn nauio ropa, y otras cosas, que
en aquella sazon fueron de momento,
y luego le embió el Gouernador a des-
cubrir toda la costa del Norte, y bol-
vui con buena relación de lo que a-
uia.

Con el fuerte, que Pedro de Valdi- Minas de
vía atiña hecho en las minas de Quillota
ta, se sacaua mucho prouecho, y tenía Quillota
rica en Chile.
pueblo allí a Gonçalo de los Ríos, para
que recogiesse el oro. Y los Indios cau-
telosamente lleuaron vna olla de gra-
nos de oro por muestra, diciéndo, que
darian mucho de aquello: y acudiendo
los Castellanos a ver el oro, se descu-
brieron muchos Indios flecheros, y
mataron a los soldados mal recatados,
solo Gonçalo de los Ríos, y vn Negro
horro, llamado Juan Valiente, se esca-
paron en caulllos en cerro. Y teniendo
el Gouernador aviso del caso, y que los
Indios le auian quemado la fragata, q
tenía casi acabada, fue con cincuenta
soldados, y leuantó vna casa fuerte en
el valle de Quillota, que es en el mis-
mo de Chile, y la guarneció de solda-
dos, y con algunos castigos, que hizo,
bolvió a pacificar el valle, continuando
en la labor, y beneficio de las mi-
nas.

- Y aunque la orden, q se ha lleua-
do en esta Historia ha sido pacificar
las Provincias, y saber los secretos de-
llas, y poner despues sus descripciones;
por la mucha fama que corre del Rey-
no de Chile, aunque sea mudando esti-
lo, se dara en este lugar alguna noticia
de aquella tierra toda la que llaman
Chile, y por su propio nombre Chile,
por vn río, que está en el propio valle,

así

Monroy,
y Miran-
da llegan
al Pissú.

Indios de
Chile que
man la fra-
gata de el
Gouerna-
dor Valdi-
via.

Situacion de Chile.

assidicho, desde el tiempo de los In-
gas, que de allí llevaron mucho oro:
todo el Reyno está dentro de la Zona,
que los antiguos llamaron de-
sierta, que se ha hallado poblado de
Indios blancos, y está situado en las
siberas de la mar del Sur, que se in-
cluye entre su costa, y la del Reyno
de la China, el qual mar comienza en
la tierra, que llaman Aurea Quer-
neso, que se dice Malaca, que no es
tá lejos de las Islas de los Malucos, y
acaba en la costa de Chile, y en la del
Pirú, que es toda vna, y este mar tie-
ne de largo Leste Oeste dos mil y
cien leguas, desde Chile hasta la costa
del Reyno de la China. Todo el dicho
mar, sus siberas, y tierras caen en la
demarcacion de la Corona de Castilla,
y de Leon, y todo lo demás, que
está por descubrir en este mar, desde la
linea Equinocial, hasta el Polo An-
tarctico, que es el Polo del Sur, así
mismo pertenece a la Corona de Cas-
tilia, que es tanto espacio de agua, y
tierra, quanto se incluye desde Cali-
cút, hasta el río Marañón, Leste Oes-
te por la linea Equinocial, y desde
Calicút, y Marañón, hasta el Polo
del Norte, que diametralmente cae
esta tierra, que está por descubrir, pies
con pies con la otra, que se dixo, que
se incluye entre Calicút, y el río Ma-
rañón, y Polo del Norte, que es vn
triangulo de mar y tierra, que tiene de
Leste Oeste, por la linea Equinocial,
dos mil trecientas y sesenta y dos le-
guas, y del Norte Sur mil y quinien-
tas y sesenta y cinco leguas Caste-
llanas, y adonde se han halla-
do tantas islas pobladas,
se colige auer cerca
dellas otra gran
tierra.

**Capítulo VII. Que prosiguela
el libro de las Indias Occidentales
en que se describen las tierras
de Chile, y el río Grande de Co-**

piapo.



A se dixo, que
comienza la pri-
mera pobla-
ción de este Rey-
no de Chile en
el valle de Co-
piapo, y desde
aqui corre su
corriente hasta el

estrecho de Magallanes al Sur Sudue-
ste, que ay desde este valle, hasta el este,
cho quatrocientas y sesenta y dos le-
guas Castellanas, en el medio de estos
dos extremos, que es la Provincia de
Guadalauquen, se pobló la ciudad de
Valdiua, dos leguas de la mar, vn río
arriba, en cuarenta grados Australes
elcasos: y porq está en medio del Rey-
no, se regulará desde ella lo que tarda
el Sol en llegar desde el Meridiano de
Sevilla, hasta el Meridiano de la ciudad
de Valdiua, que son cinco horas y vn
tercio de otra hora: y así, quando es
medio dia en Sevilla, es en Valdiua las
seys horas y dos tercios de la mañana;
y es menester, que pasen las cinco ho-
ras y vn tercio para ser acá medio dia,
que será entonces en Sevilla las cinco
horas y vn tercio de latarde. Està Val-
diua al Sudueste de Sevilla en mapa
plano mil y novecientos y sesenta le-
guas Castellanas, medidas sobre agua

Chile: co-
mienza en
el valle de
Copiapo.

Valdiua
ciudad, es
ca en el
medio de
el Reyno
de Chile.

Invierno
e. en Chi-
le, quan-
do en Caf-
tillo el Ve-
rano.

y tierra por el ayre, y cae el oposito de
este Reyno diametralmente sobre tie-
rras de la especiería de Portugal, en el
Meridiano, que pasa entre la Isla Tra-
pobana, y el cabo d'Camori, en el qual
Meridiano al Norte de la linea Equi-
nocial, en la población, que esturiere
desde veinte y siete grados Setentrio-
nales, los hombres que allí habitaren
están pies con pies con los que viuē en

Antipo.
das de Chi-
le, que es
son.

Chile:

Chile: y los que habitaren en quarenta y cuatro grados hasta treyno y siente al Sur, de lo mas Occidental de la nueva Guinea , estarán diametralmente pies con pies con los que viuē en Castilla, y como no está descubierto, no se sabe si es agua, o tierra: pero sabese, que cae en la parte de la demarcacion de la Corona de Castilla, y en el oposito dicho de Castilla, y que está al Oeste de Chile mil y setecientas leguas.

En este Reyno comienza el Verano en Setiembre , el Estio en Diciembre, el Otoño en Março, y el Invierno en Junio: demanera, que allá es Invierno quando en Castilla es Verano, por estar Chile de la otra vanda de la linea Equinocial, y assí son al rebes sus cosechas, siguiendo sus tiempos. Siembran las ceuadas en Março , el trigo en Abril: y en Mayo otras: ponen arboles de barbados, como membrillos, perales, ciruelos, duraznos, y rosales en Junio, y en Agosto, y se podan viñas, y arboles, y se siembran legumbres , linos, y anis, y otras cosas tales: y los Indios siébran en Setiembre papas , en Octubre mayz, en Noviembre cogen su teca, q es como auena, que comen: en Diciembre se cogen ceuadas, en Enero , y Febrero los trigos, en Março y Abril las frutas, y uvas, membrillos, granadas, y otras semejantes. El mayor dia del año es allá el de Santa Lucia , y el menor el

Verano , en el Chile que dā en Chile, es en Casilla.

de San Bernabe, al contrario de Castilla, y los caniculares por Mayo: tienen siempre el Sol a la vanda del Norte dellos, quando son las doce del medio dia , y assí mismo siempre las sombras de sus cuerpos al Sur, al contrario de Castilla, y la causa es, que los de Chile están de la otra parte de la Tortida Zona , y en Castilla estamos desta parte della, y el Sol siempre camina dentro della.

Clima de Chile. Està la tierra de Chile en tercero, quarto, y quinto clima: y assí la parte, que cae en tercero clima, tiene el dia, y

la noche, quando mas crecen, treze horas: y la parte, que cae en el quinto clima, tiene catorze, algo mas, al contrario de Europa: y así como en España, por subir el Sol a su Auxe, nunca viene a ser la mayor noche tan grande como el mayor dia: en Chile por el contrario, por baxar el Sol al opuesto de su Auxe, nunca viene a ser el dia, que mas crece, tan grande como la mayor noche. Y el calor de Chile es mayor que el frio , porque la tierra Austral, que es de la otra parte de la linea Equinocial, no es tan fria como la Setentrional, como se ve, en que los Indios casi desnudos pueden sufrir el frio , sin riesgo de la vida: y nunca caen rayos, ni se oyen truenos, ni ven relampagos; y en algunos valles por sus tiempos cae tā gran rozio, que se quaxa , y coge como pan de azucar, y es tan saludable, que lo llaman Maná de Chile.

La humedad de aquella tierra es tal, que todo el año se sustenta la yerua verde, y los mas arboles del monte retienen la hoja, y así comen verde los camellos todo el año, y pelechan por Agosto y Setiembre: los pastos, montes, y pesquerias de mar, y ríos son comunes a todos por orden Real: a los caminantes de una parte a otra de lo poblado se da de valde de comer: las frentes de los naturales son bellotas, duey de ser por la grande humedad de la tierra: los Indios han medrado con los Castilianos, porque andauan desnudos, y agora tienen mucho ganado, de cuya lana se visten, y comen carne: son jugadores, y pagā bien: y san jugar a la chueca, defafiandose una parcialidad a otra, y no miran en q aya numero desigual: las mugeres tambien juegan . No auia en Chile Caciques: y aunque en esta Historia le vfa deste nōbre, romase por los parientes mayores a quien respecta por ser mas ricos y poderosos: pero no los tributauan , solamente los obedecian

Tierra de Chile por que es humida.

cian para la guerra , y vengança de sus
passiones , y no por ello adquirian do-
mino. Y quanto a las frentes bellosas; se ha visto en los hijos de Castellanos,
quando las amas son Indias. Hasta tie-
rra de treynta y quatro grados riegan
las semeteras cō azequias, desde treyn-
ta y quattro grados arriba, haza el Sur,
se crian con las lluuias, hasta tierra de
veynte y tres grados Australes corre
siempre el viento Sur, porque todo el
año va de aquella parte , y de veynte y
tres grados arriba , haza el estrecho,
corren tres vientos: Sur de Verano , y
algunos dias, que son claros el Norte
de Invierno, y algunos otros dias, que
llueve con el , y el Oeste, quando cessa
el Norte, y algunas veces lleva grandes
aguazeros, y es trauesia en la costa , y
con su fuerça tiene a los arboles ladea-
dos, y peynados ramas , y hojas. Co-
mienza a caer el rocio a prima noche,
y no como en Castilla, que no cae sino
de media noche abaxo. En el estrecho
de Magallanes se halló, que Noruestea-
ua el aguja de marcar media quarta de
viento los azeros della, sobre los quales
estaua rectamente sentada la flor
de lis, y a sabiendas se puso assi para sa-
ber la verdad acerca de lo dicho. Y esto
baste por aora quanto a Chile.

Vientos
q' se ven
en Chile

Capítulo VIII. Del suceso de las tres naus del Obispo de Plasencia, que embió al Pi- ru por el estrecho de Ma- gallanes.



Rocurauase en es-
te tiempo de abrir
la nauegacion pa-
ra el Pirú por el es-
trecho de Magalla-
nes: porque prosp
uesto , que se ha-

Haua mas larga, parecia mas comoda,
por escusar los trabajos , y gastos del
mar del Norte al del Sur , pasando a
quella trabajosa angostura de la tierra,
ó ismo, desde Nombre de Dios a Pana
má, por lo qual hizieron los asientos
con el Rey, que se han visto, don Pedro
de Médoça, y Simon de Alcazoua So-
tomayor, y otros, y no auiendo sucedi-
do como se deseaua, se resoluo dō Gu
tiere de Vargas, Obispo de Plasencia,
de armar tres naus, bien pertrecha-
dos de gente, y bastimentos , y todo lo
demas, que era menester para tan lar-
ga nauegacion, y partiendo de Seuilla,
a cargo de Alonso de Camargo, por
Agosto del año passado dc mil y qui-
nientos y treyntay nueve, a diez y nue-
ve de Enero del año de mil y quinien-
tos y quarenta , cerca del estrecho to-
maron el Sol en cincuenta y vn grados
y vn tercio, a diez leguas de tierra, a vil-
ta della, y sondaron en quarenta bra-
cas arena prieta, y en veynte del dicho
tomaron el Sol a vista de tierra, vna
legua fuera de la punta de la tierra del
cabo de las Virgenes, y tomóse en cin-
uenta y dos grados y vn tercio, y son-
daron en veynte braças Roca con Bur-
gallao: en veynte del dicho comenza-
ron a embocar el estrecho , y à legua y
media de la entrada sondaron en vn
vanco de ochenta y nueve braças con
Burgallao, como habas, corriau al Les-
te, y al Noroeste, y hasta que llegaron a
veynte, y à veynte y cinco braças de a-
rena prieta, y tanto, que fueron tan ade-
lante como la punta de la tierra delga-
da , que sale del cabo de las Virgenes,
vieron en tierra vna Cruz muy alta, q'
podia auer vna legua , y mas adentro
desta Cruz vieron vna ensenada , que
dura dos leguas, y de alli descubrieron
vna punta de tierra al Oeste, quarta del
Noroeste, desde donde corre la tierra
al Oes Noroeste obra de seys leguas, y
al cabo dellas hallaron vn estrecho, q'
no

Don Gu-
tiere de
Vargas,
Obispo
de Plasen-
cia embia-
nas a las
Indias.

no parecio, que tenia mas distancia que tres quartos de legua, la qual angostura dura dos leguas de largo, y va Nordeste, y Sudueste, y en el corren mucho

Naos del Obispo de Plasencia. se perdio la nao Capitana a la salida de halian el este estrecho, y se saluò la gente. A los de Maga. veinte y siete las otras dos naos bolianes, y uireron á acometer, y embocar la boca

del estrecho, la vna pafsó, y como qdá dicho, llego bien maltratada al puerto de Arequipa en el Pirú con Alonso de Camargo: la otra, que yua mas trafera, a dos leguas de la boca le dio tanto contraste, que la hizo arribar a Popabia, y corrio hasta el cabo de las Virgenes. A los veinte y nueve tornò a prouar de embocar para tomar la gte de la Capitana, y surgió, por ser el viento contrario, y calma. A los treynta y uno les dio tanto viento Sustueste, que era trauesia en la costa, y por la mucha mar se quebró la amarra, y se fizieron a la vela, y anduuieron bordeando; y quando fue de dia, se hallaron tan metidos en tierra, que estuviieron en punto de cortar los mastiles: pero abonan çó el tiempo, y corrieron a quatro de Febrero del año de mil y quinientos y quarenta hâzia ocho, o nueve islas, pa-

Naufragacion tra- bajoja de las naos del Obispo de Plasencia. reciendo, que entre ellas (segun mostra ua la carta) auia canales, y todas limpias, sin ningù bajo: y á medio dia vieron, que la tierra era toda vna, y anduuieron a la vela todo aquel dia, sin poderla doblar, y sobre tarde vieron toda la tierra cercada, y tuvieron por buen consejo surgir aquella noche en vn arenal, y despues se fizieron a la vela, y anduuieron de vna vanda y orra, hasta abraçar la tierra, que demoraua al Sur.

Abraçada la tierra, que corre Leste Oeste, y toma vna quarta de Noroeste, y Sureste, y haze muchos rios, y braços al Sur, que entran mucho por la tierra, en los quales nunca pudieron

entrar, y assi corrieron por dentro desfa ensenada, hasta que vieron par la parte de Les Noreste vn braço pequeño, que tenia vn cuarto de legua por la tiebra adentro, el qual fueron corriendo Popabia, y fueron cerca del: y conociédo, que Dios hazia milagro por ellos, cortaron el mastil mayor, y corrieron con el trinque por el braço adentro, hasta ver el fin, en el qual auia poco fondo, y era arena limpia, adonde por ser el mar llano, y la nao yr muy pafo, encallaron, y allí estuviieron trabajando ocho dias, hasta los eatorze, que dio tanto viento, y mar, que entraron mas adétra, y a este puerto llamaron de las Zorras, porque auia muchas en el. Precio toda aquella tierra rasa, sin ninguna arboleda, muy ventosa, y demasiado fria, porque nieua mucho. Auia muchos pacos de la montaña, y de la marina, y lobos marinos, en que auia cuero de treynta y seys pies de largo: y á la redonda desta tierra ay muchas islas pequenas, y muchos baxos, y por todos ay muchos braços de mar, que entran mucho por la tierra adentro, y no dura el Verano mas de quattro meses, y en Mayo comienza la fuerça del Invierno, y nieua hasta fin de Dizembre. Y aqui estuuo esta nao seys meses,

Nao del Obispode Plasencia buelue a Castilla. y aderezada, y tomada agua, y leña, acordaron de boluera Castilla. Partieron a veinte y quattro de Nouiembre desfa puerto de las Zorras, con viento Noroeste, y bonanzas, y el dia de san Andres les dio tanto viento Noroeste Oeste, que se entraron en vn puerto, que era todo cercado a manera de vn muelle, y es bueno para inuernar qualquiera nao, que quisiere passar el estrecho con leña, agua, y buen abrigo, y ay ocho, o nueve leguas hasta la boca del estrecho. De aqui partieron a tres de Dizembre con buen tiempo Sur, y Sustueste, y fueron corriendo con viento largo, hasta que se hizo el vien-

to Sudueste, y con el corrieron dos dias a buscar la Tierra firme de parte del Norte. A los cinco tomaron el Sol en quarenta y nueve grados y va sexto de grado. A los seys corrieron con mucho tiempo Sueste, y Sufuseste, trauesia en la costa: y la noche siguiente hizo el viento al Sur, que los duró ocho dias. En treynta del dicho vieron las Islas de Christoual Xaques, que estan a la boca del río de la Plata, que hallaron en treynta y cinco grados, poco mas. En primero de Enero tomáron el Sol en treynta y cinco grados, y à los seys en treynta y cuatro, y aqui parecio, que corrían las aguas mucho a la boca del río de la Plata, y anduvieron en estas corrientes con calma hasta los diez del mes, sin hazer viage. A los once del dicho tomaron el Sol en treynta y cuatro grados, y el otro dia en treynta y uno, y el siguiente en veinte y ocho, y desta manera prosiguendo, llegaron a saluamento a Castilla. Y có esta esperiencia, y otras se fue cada dia mas conociendo la gran dificultad de aquel passage del estrecho de Magallanes, y acomodando el paso de Nombre de Dios a Panamá, ordenando siempre el Rey, que se asegurasse el puerto de Nombre de Dios de los Cosarios, ya que no se podia escusar, q fuese por allí la cōtrataciō del Pirú. Y de la nao q passò el estrecho, se tratará adelante.

Nao del
Obispo
de Plasen-
cia llega
a Castilla.

estrecho
de Maga-
llanes dis-
cutes de
costos de
passar.

Capitulo l X. Que los Cosarios Franceses hazian muchos daños durante la trégua, y lo que respondio el Rey de Francia al Embajador de Portugal, y q el Adelantado de Canaria va a la Gouvernaciō de S. Marta, y del nuevo Reyno.



La fama de las riquezas, que venian de las Indias, era muchos los Cosarios, que salian de Frácia, e de Inglaterra, y el Rey yua proueyendo en lo que cōuenia, así para escusar las presas, que hazian, como para asegurar aquellas costas, especialmente la de Tierra firme; y demas de la fortaleza, que se mandaua hazer en Nombre de Dios, se trataba de hazer otra en la poblacion de nuestra Señora de los Remedios, del Cabo de la Vela, por la riqueza de la pesqueria de perlas, q allí se auia nueuamente descubierto: pero a los oficiales Reales, que allí residian, no parecia, que auia necesidad: porque des de el Cabo de la Vela hasta el río de la Hacha, que son diez y ocho leguas, es tierra llana, y baxa, sin piedra, y sin agua, y sin sitio comodo para ella: y que bastauan algunas pieças de artilleria ligeras, que se pudiesen mudar facilmente, de las cuales, por ser la tierra rasa con la mar, los nauios de los enemigos podian ser ofendidos sin reparo. Auia Geromino Lebron, desde que entendio, que el Adelantado de Canaria don Alonso Luys de Lugo, bolvia por Gouernador de santa Marta, y del nuevo Reyno, ydo a la Espaniola, y Don Juan dexado la Gouernacion al Obispo, que era don Juan de Angulo, el primero que tuvo aquella Iglesia, el qual presidente de santa Marta, tendiendo, que el Cabo de la Vela caia en el distrito de santa Marta, fue a la ciudad, y sin embargo de los requerimientos de los oficiales Reales, abrió la caxa Real, y se hizo pagado de mil y quinientos pesos, que dixo se le deuian de su Obispado, con lo qual, hizieren mucho daño y otras diferencias, que auia entre las Gouernaciones de santa Marta, Venezuela, y Cartagena, todo aquello en la costa de Tie andaua.

Fortaleza
no parece
que se ha
ga en el
Cabo de
la Vela.

andaua inquieto : pero lo que mas lo desfassosegaua, eran los Cosarios, que hazian muchas presas , y auian robado a Burburata, pueblo a sesenta leguas de la ciudad de Coro, la costa arriba de la Tierra firme.

Diego de Fuenmayor va a Francia a procurar, que se recogiesen los Cosarios, y se restituyan las presas. El Rey, hallandose en Talauera, embio a Francia a Diego de Fuenmayor su criado , por consulta del Consejo de las Indias, para que con el assilencio del Embaxador, que era vn Cauallero Borgoñon, procurasse, que se recogiesen los Cosarios, y se restituyesen las presas, que se auian hecho , a tento , que por ser en tiempo de la trégua, que corría entre España , y Francia, se decuián restituir . Y aunque sobre esto se hizieron diligencias , y el Embaxador del Rey de Portugal tambien las hazia, por otros robos hechos a Portugueses, no solamente no aprouechaua , pero antes desto Jaques Quartier auia salido del puerto de san Malô , en Bretaña , y auia ydo a las tierras de la demarcacion de la Corona de Portugal, e inuernaua en ellas, y el Capitan Robert Val estaua de partida con ocho , o diez naus, para ya robar a las Indias Ocientales; y para impedir las nauegaciones de los Castellanos, y contratacion de Portugueses , se labrauan muchos nauies en Normandia. Y aunque el Embaxador de Portugal habló al Rey de Francia Francisco Primero , sobre ello , representandole , que todo era contra la paz , que con Portugal se tenia . Respondio , que el entendia seguir sus conquistas , y nauegaciones , que de derecho le competian , como a los otros Principes de la Christianidad , y que queria conservar amistad , y buena inteligencia con algunos Principes de las Indias. Desta respuesta tan libre se infirió , que el Rey de Francia no tenia intencion de conservar la paz , sino que queria entreme-

terse en las cosas de las Indias Orientales , y Ocidentales , para inquietar las Coronas de Castilla , y Portugal: y por esto parecio , que se decia romper el designio del Capitan Robert Val , y que se podia hacer facilmente : porque aunque auia trabajado mucho en batiscer los naus, no yauan bien en orden , sino con mucha falta de lo que auian menester , alienado de la poca experientia que tenia de la nauegacion , y que castigando a estos, los demas perderian el animo de haber estos viages.

Muchas cosas se proueyeron para el remedio desto , y entre otras se comenzó a tratar de hazer en Sevilla armada de Auerias , y se dio auiso a los Gouernadores de las poblaciones de

la costa de Tierra firme, para que estuviessen sobre auiso , para q no recibiesen ofensa: y aunq se auia dado los despachos al Adelantado Alonso Luys de Lugo para el Gouicrno de S. Marta , porq no acabaua de salir , se le mandó , q luego fuese , y q so pena de diez mil ducados no se detuiesse en las Islas de Canaria mas de treinta dias: y de mas de muchas ordenes , que se le dieron , porq no se guardaua en la Prouincia de Santa Marta lo que tocava a ha-

cer esclaus , el Rey le mandó , que los graues penas no se hiziesen , aunq los Indios fueren tomados en guerra justa: y desto , para q mejor se cumpliese , se dio noticia a todas las justicias. El Adelantado , por poner mayor diligencia en el servicio del Rey , cambio adela te a Juan Benitez Pereyra por su Teniente , con orden , q no parase hasta el nexo Reyno ; y caminando por el rio arriba , murió de enfermedad.

Llegado el Adelantado a S. Marta , se detuuo poco , porq passó luego a Bogotá , donde fue pacificamente recibido , y començó a gouernar cõ poca satisfacció de los Castellanos , y naturales ,

Embaxador de Portugal habla al Rey de Francia sobre los Cosarios , y lo q responde.

Adelantado de Canarias , que vaya a su gouierno de S. Marta .

Eslavos manda el Rey , que no se hagan en S. Marta .

Adelantado de Canaria sucede al nexo Reyno .

B. y por-

y porque el Adelantado , y don Pedro de Heredia , Gouernador de Cartagena pretendian , que la villa de Santa Cruz de Mopox , que nueuamente auia poblado el Licenciado Santacruz , que en Cartagena auia gouernado , como juez de residencia , caia en su distrito : porque se yua echando de ver de la importancia , que auia de ser la nauegacion del rio grande , en cuyas riberas la dicha villa està situada : el Rey , por escusar diferencias , mandó , que cada vno estuiesse en la possession de lo que hasta entonces tuviesser , sin que ninguno hiziesse cosa de hecho , y que embiasi en el Audiencia de Panamá los titulos , y derechos , que cada vno pretendia , para que se hiziese justicia .

El Adelantado de Canaria , aconsejado , que para la nauegacion del rio grande estaria bien vna poblacion en la Prouincia de los Malebueys , que descubrió el Licenciado Santacruz , ordenó a Gonçalo Pérez , Iusticia mayor en Santa Marta , que la hiziesse , el qual embio a entender en ello al Capitan Francisco Enríquez , y la fundó junto a vn Pueblo de Indios , que tenía el nombre de la Prouincia , aunque los Castellanos le llamaró el pueblo del Barbudo : porque el Cacique tenía barbas , cosa , que no tienen en general los Indios , sino los viejos , que les salen algunos pelos ralos , y canos . Halló Francisco Enríquez mucha dificultad en asentir este pueblo , porque la gente era belicosa , y no llevauan mas de cincuenta Castellanos , y así procuró de valerse de la industria , halagando los Indios , y acatriciandolos , con darlos hachas de carbon , sal , y otras cosas dellos muy estimadas , y aun con todo esto no servían , sino en lo que querian : y los Castellanos se entretenian , porque hallauan en la comarca muestras de

oro , y con todo esto el pueblo no se conferuara , sino acudiera despues el Capitan Manjarrés , desde Santa Marta , que hizo de veras obedecer a los Indios , aunque fieros , y belliguos .

Llegado el Adelantado don Alonso Luys de Lugo a Santafe de Bogotá , hallándose en la Prouincia de los Musos , y Colimas , el Capitan Luis Lácher , a quien el Licenciado Ximenez de Quesada auia embiado a pacificarla con quarenta soldados , y no se atreviendo , a detenerse mucho en ella con tan poca gente , por ser aquellos Indios muy guerreros , y Caribes , atravesando la tierra , fue a salir a los Panches , y passando por Velez , que es de los Moxcas , como treynta leguas de

tierra muy aspera de Arcabuco , fue a Panches dar aviso de lo que tenia entendido de aquella Prouincia al Adelantado , el nuevo Reyno muy bello qual embio al Capitan Martinez con ciento y sesenta soldados , y entró por la parte de Velez , como seys leguas , y fue tan grande la resistencia de los Indios , que le echaron fuera de su Prouincia , con perdida de algunos soldados , y en las refriegas , que con ellos tuvo Machin de Oñate no pudo retirarse con los otros , y cayó en manos de los Indios : y auiendo perdido la espada peleando , estando muy herido , aumentando su corage , con una espuela gineta mató , e hirió mas de seys de seys Indios , antes que cayó , como lo afirman muchos años despues los soños oculismos naturales , y que pretendía to-

Machin de Oñate mata , y hirió con una espuela gineta mas de seys Indios Panches .

Et quatenus Indios , antes que cayó , como lo trasciendit , aduer- sum os in Hernando de Valdes con otros docie- tentis , ne- tros soldados , y tambien le hicieron re- què pre- tirar . A cabado esta retirada , porq con luum emis- ventaja se yua conociendo la importancia , donec cia del rio grande , y que conuenia al- dessertus segurar sus riberas ; que cada dia más a suis ca- se conocio , y facilitaua por lo qual se dieret . Esperaua por este rio vna gran contra- Tac. ann. 3.Sc.216 tacion ,

Santa
Cruz de
Mopox
queda al
distrito
de Carta-
gena .

Pueblo
del Barbudo
se fun-
da en la ri-
bera de el
rio grande
de la
Madale-
na .

tacion. El Adelantado ordenó al Capitan Hernando de Valdes, que fuese a reconocer el río, y viése, que orden se tendría, para lo que se pretendía, Hernando de Valdes, para que se recono-
ciera el río grande, que de los Indios no se re-
conocer el daño, que de ordinario
hazian a los que subían, y baxauan
segurarle por el.

*Capítulo X. Que prosigue lo
que en el año de quarenta,
y de quaréta y uno hazia
en la Florida el Adelan-
tado Hernando de Soto.*



Van de Añasco, con los treinta cauallos cō que el Adelantado Hernando de Soto le mandó yr desde Apalache à

Hirriagua a llamar al Capitan Calderon, para que se fuese a juntar con el con la gente, que auia quedado en aquella tierra, auia llegado a passar el río de Ocali, y conuino hazer vna balsa para passarle, porque le halló muy crecido, y aunque se dieron mucha priessa en hazerla, los Indios del lugar los sintieron, y salieron a ellos por ambas partes de la ribera: por la vna peleauan onze Castellanos con los Indios, y por la otra quatro, gran tra-
bajo el río de Ocali.

Castellanos de la Florida, pasan cō gran tra-
bajo el río de Ocali.

gar, porque Iuan Lopez Cacho, el soldado, que en el paſo del río padecio gran trabajo, se auia elado, y estaua como vna estatua, sin menear pie, ni mano, y los Indios, pensando, que el numero de los Castellanos era mayor, se defendieron mientras ponian en faluo a las mugeres, y a los niños, y luego desapararon el lugar: los Castellanos

hizieron quattrofuegos en la plaza, arrroparon con todos los capotes al enfermo, dierole vna sola camisa limpia, que auia entrerodos, y enjugaron la suya, y las sillas, y lo demás: prouian las alforjas de comida, y mientras comia diez cauallos, los otros estauan con los frenos: uno de los que rondauan sintió a media noche un gran esquadron de Indios, todos caualgaron, y pusieron a Iuan Lopez (que ya se hallaua mejor) bien atado en su cauallo, y otro le llevaua de la rienda, y comenzaron a caminar de tan buen paso, que al amanecer auian andado mas de cinco leguas, seguian su camino a media rienda por las tierras pobliadas, y de paso por las despobladas. Al seteno dia, que salieron del exercito, adolecio Pedro de Atiença, y en pocashoras, desde q sintio el mal, falleció encima de su cauallo: hizieronle la sepultura con las hachas de partic, que llevauan, y le enterraron con mucho dolor, y pena de todos los compañeros. Y auiendo este dia caminado casi veinte leguas, llegaron a la gran cienaga, que hallaron muy crecida, pararon aquella noche a la orilla della, haziendo buenas lúbres, y el dia siguiente comenzaron a passar, y los cauallos por el gran frío rehusauán la entrada en el agua, y al cabo de dos horas de porfia, a palos y fuerza entraron los de Iuan de Añasco, y de Góçalo Siluestre, y de los otros ninguno quiso passar, estando sus dueños atormentadas sus carnes, y negras del agua, del frío, y del trabajo de quattro horas: al fin, llegado

Castellanos de la Florida como en ría a Iuan Lopez en ferme.

Castellano de la Florida enfermo, muriere en cima de su cauallo

gadó el medio dia , con la templança del Sol , los cauallos comenzaron a passar , con tanto consuelo de los que tan quebrantados tenian sus cuerpos , y sus animos con lo que tanto les auia costado . Passaron aquella noche con buenos fuegos , y otro dia , lleuando delante los cauallos del muerto , y del enfermo , anduieron tres leguas , y la noche siguiente durmieron en un llano con la orden acostumbrada , y a poco mas de salido el Sol passaron por el pueblo de Vrribarracuxi , y caminaron quinze leguas , e hicieron noche tres leguas antes del pueblo de Muocozo , y otro dia , caminando con su acostumbrada diligencia , hallaron rastro de cauallos , y en vna laguna señales de lexia , y de auer lauado en ella , con que se regozijaron mucho , y los cauallos se alentaron , oliendo el rastro de los otros , y este fue gran contento para los Castellanos , porque temian , que el Capitan Calderon , que auia quedado con los cuarenta cauallos , y ochenta infantes , se auria ydo a Cuba , o los Indios los aurian muerto , con que estos soldados quedaran muy confusos , y en gran peligro .

Llegaron a vista de Hirriaguia a puesto de Sol , auiendo andado aquel dia onze leguas , que fue la menor jornada . Salia entonces del pueblo la ronda de a cauallo , y Juan de Añasco , y sus compañeros con gran algarada : a la grata salio el Capitan Calderon , y todos se recibieron con gran alegría . Tardaron estos valerosos hombres once dias en el camino , y vno ocuparon en el paso de Ocali , y otro en la cienaga grande , y perdido solo un compatriota huel fero . Sabido por Muocozo la llegada

Muocozo , Cacique Flo
ga grande , y perdido solo un compatriota huel fero . Sabido por Muocozo la llegada

de la de Juan de Añasco , fue a verle , y le lle

gada uó el cauallo del muerto , porque de

Añasco , y de sus co-

cansado le auian dexado en un prado ,

y la silla en un arbol , y los Indios la lle

uauan a cuestas , porque no la supieron poner . Quiso saber Muocozo nucas del Adelantado , y del exercito , y dixo , que le pefaua , que todos los Caciques no tuviessen su voluntad . Tratose luego de la buelta , y porque auia mucho bastimento , capatos , y vestidos , de todo lo qual el Gobernador , como era rico , auia hecho mucha prouision , determinaron , que se lleuase a casa de Muocozo , para que alli estuiesse guardado , y ordenaron , que los dos bergantines fueran costeando , hasta la baña de Aute , que el mismo Juan de Añasco auia descubierto , y dexado señalada , quando por mandado del Adelantado fue desde Apalache a descubrir al Sur .

Passados siete dias , en que se entendiò en apercibirse para el camino , Juá de Añasco salio en los bergantines en demanda de la baña de Aute , y el Capitan Calderon comenzò a caminar para Apalache , lleuaua setenta cauallos , y cincuenta infantes : porque los demás fueron en los nauios . El segundo dia llegò a Muocozo , adonde passò buena noche con el Cacique tan amigo , llegaron a la cienaga grande , sin que les huiesse sucedido mas desgracia , de auer un Indio muerto el cauallo a Gonçalo Siluestre de un flechazo , que por los pechos le llegò a los intestinos , y cayo sin dar un paso , tan fieros son aque

los tiros , y los Indios tan diestros , que se vio , poner cuatro dobleces de malla en un cesto , y tirar a prueca un Indio , y passarle de claro , por lo qual los Castellanos dexaron las finas cortas , y vsaron los escuipiles , colchados de algodon , para hombres y cauillos , que hallaron mejores , que la malla . Siguieron su viage por la Prouincia de Acuera , a las mayores jornadas que pudieron , dando los cauallos a ratos a los infantes para ayudarlos . Llegaron a Ocali , y le hallaron

Capitan
Calderon
vase de
mania de
Hernando
de Soto .

Fortaleza
de los ar-
tilleros
Indio Elia
ridos .

despo-

Capitan
Calderon
camina
135. le.
guas en
paz.

despoblado, proueyeronse de comida, y passaron el río sin resistencia, entraron despues en Ochilic, y atrauesaró la Provincia de Vitacucho, y llegaron al río de Ossachile, y le passaron, y refrescaró en el lugarc, que hallaron desierto, y sin peligro llegaron a la cienaga de Apalache, auiendo caminado en paz cien-
to y treinta y cinco leguas.

En la cienaga de Apalache fueron acometidos de los Indios, y mataron el caulló de Aluaro Fernandez Portugues, y derribaron diez infantes, que passauan en ancas de cauallos, y acudieron a matarlos en el agua, y huvo vna braua refriega sobre socorrerlos: y auiendo vn Indio de gran cuerpo, y muy empenachado, tirado en vn momento dos flechas por la puente a Gócalo Siluestre, de las cuales se reparó con vn repostero, y acudiendo en su so corro Anton Galban con vna vallesta, que aunque fue de los que cayeron en

Refriega
de los Caf-
tellanos
con los In-
diros Flavi-
dos.

Castella-
nos son
persegi-
dos de los
Indios ha-
sta Apala-
che.

despues de la
refriega
que se hizo
entre los
castellanos
y los
indios, se
puso en
marcha
el exer-
cito, que
llegó a
Apalache
en la
tarde del
días 135.
Algunos
de los
castellanos
fueron
heridos
y muertos
en la
refriega
y otros
fueron
capturados
y llevados
a la
ciudad
de Apalache,
que es
un
pueblo
de
Indios
que
llaman
Aute.

ria, y salieron a lo raso, caminando de espacio, por los muchos heridos, y con trabajo, por las grandes cargas q̄ los davan los Indios, y al cabo a puebla de Sol llegaron a Apalache, adonde murieron diez, ó doze de las heridas, y entre ellos Andres de Meneches, soldado valiente, y señalado. Los bergantines llegaron a la baña de Aute, sin que sucediese cosa notable, y el Adelatado embió a Juan de Afiasco dos compañías de infantes, y cauallos, para que le asegurase el camino hasta Apalache, a donde llegó a saluamento.

*Capítulo XI. Que auiendo in-
uernado el exercito de Her-
nando de Soto en Apala-
che, salio continuando sa-
descubrimiento.*



STAVA EL Adelatado Hernando de Soto con gran contento, por auer recogido a esta gente, y verse con mayores fuerças, y luego

mandó a Diego Maldonado, natural de Salamanca, que dexando su compañía de infantería a Juan de Guzman de Talauera, fuese costeando con los bergantines al Poniente cien leguas, y bolviéslle dentro de dos meses, con relación de todos los puertos, calas, y puntas, que huviéslle reconocido: y auendolo hecho, refirió, que a setenta leguas de Aute dexaua vn hermoso puerto, llamado Achusí, y lleuó dos Indios, que en el mismo puerto auia tomado: ordenole, que passáslle al Hauana con los mismos

Hernando
de Soto
envia a
Diego de
Maldona-
do a reco-
nocer co-
berganti-
nes la col-
ta de la
mar.

bergantines a visitar a su muger doña Ysabel de Bouadilla, y que publicasse en Cuba (para que se estendiese por las Islas) el descubrimiento de aquel buen puerto, y de la buena tierra, para que la gente se inclinase a poblar, y que boliuesse al puerto de Achusí dentro de tres meses. Hizo Diego Malondo su viage, y cumplio muy bién con su comisión, porque era hombre de mucho cuidado.

Sucedio en Apalache, que andando Iuan de Afiasco a cauallo por las calles con otros, con solas las espadas, con propósito de no salir mucho fuera del lugar, por el gran peligro de los Indios de aquel campo, acertó a salir armado, y con lança Esteuan Pegado Portugues, natural de Yelbes, y en saliendo del lugar vieron un Indio, y una India, que cogian fríoles del año pasado; la muger se cortó en viendo los cauallos, el hombre la tomó en braços, y la lleuó al monte, y dexandola en falso, bolió a cobrar su arco y flechas, y acometió a los de a cauallo, que eran siete, los quales (por su valentia) no le quisieron matar, y unas veces atropellandole, cayendo, y levantando, y los Castellanos diciendo, que se rindiesse, tuvo tanto animo, que hirio a todos los siete cauallos, a unos en la barriga, y a otros en las piernas, y aiudando gastado las flechas, dio con el arco tan gran golpe a Esteuan Pegado encima de la celada, que le aturdio, e hizo saltar la sangre, y no queriendo mas visir misericordia con el, de un golpe de lança por los pechos le mató, quedando todos admirados del courage del Indio. Todo el tiempo, que el Adelantado inuernó en Apalache, se informó de la tierra, que auia hâzia el Poniente, por donde desleaua continuar su descubrimiento, y entre algunos Indios se tomó uno de diez y siete años, criado de mercaderes, que en-

trauan por la tierra, que dixerón, que podia saber mas de aquello, que el Adelantado desleaua, y este se conformó con otro, que dixo, que por la parte, que el Adelantado señalaua, auia andado trece, o catorce jornadas, y que en una Prouincia, dicha Cofachiqui, auia oro, plata, y perlas, con que el exercito estaua contento, y desleaua, que se llegasle el tiempo para salir al descubrimiento.

Entre tanto salieron veinte cauallos, y cincuenta infantes para lleuat mayz de un pueblo una legua de Apalache, y la centinela, q guardaua mientras le cargaua el mayz, dixo, que descubria un Indio, salio a el Diego de Soto, valiente moço, sobrino del Adelantado, el Indio con gran ligereza procuró saluarse, pero viendo, que le alcanzaua el cauallo, se subió en un arbol, y tiró una flecha, y acertó a dar al cauallo entre la cincha, y el codillo co-tanta fuerza, que tromicando el cauallo quinze, o veinte pasos, cayó muerto. Salio en seguimiento de Diego de Soto otto valiente soldado, llamado Diego Velazquez de Cuellar, y viendole caydo, le dio mayor priesla, y passando por el arbol le tiró otra flecha, y dio en el codillo, y tambien cayó; los dos Caualleros con las lanças quisieron tomar al Indio, pero contento con su suerte se saluó en el monte. Otras muchas suertes destas se hazian cada dia, mostrando los Indios su animo y destreza, y procurauan matar antes a los cauallos, que a los hombres, por el daño que dellos recebian. Otro dia Simon Rodriguez de Maruan, y Roque de Yelbes Portugueses, salieron a coger fruta verde, y pudiendo tomarla de los cauallos, se apareon, y subieron en los arboles. Vistos por los Indios, fueron sobre ellos; Roque de Yelbes se echó del arbol, y tomó su cauallo, y un Indio le tiró una flecha, co-

Hernan
do de Sa
to tiene
noticia de
la riqueza
de la
Prouincia
de Cofa
chiqui.

Indio Flo
rido haze
dos bu-
nas fuer-
tes en dos
Castella-
nos, y los
mata los
cauallos.

Indio de
Apalache
valentis-
i mo hom-
bre.

Indio que
hiere a sie
te solda-
dos.

Indios
Floridos
matan a
dos Portu-
gueses, q
cogió fra-
uello, y un
Indio le tiró
una flecha,
co-

cl

el harpon de pedernal, y le dio por las espaldas, y le pasó a los pechos vna quarta, de que cayó muerto. A Simon Rodriguez no dexaron baxar del arbol, sino que allí le flecharon, y atraue
Indios. El sado de tres flechazos cayó muerto, y
ridos por en vn momento le abrieron con gran-
q̄ no cor-
taus la
dissima facilidad la cabeza, y le saca-
cabezas a ron el casco: a Roque de Yelbes no pu-
los muer dieron, porque acudio gente : y era su
tos, sino
los saca. costumbre no cortar la cabeza a los q̄
uá los cas matauan, sino el casco de la cabeza, pa-
cos.

ra traerle por trofeo en el braço del ar-
co. Muy belicosos parecieron estos In-
dios de Apalache fuertes, y de grande
estatura: y como las veces, que fueron
a pelear con los Castellanos barba a
barba no ganauan nada, andauan por
los bosques, y por el campo haziendo
grandes suertes.

Capítulo XII. Que el exerci- to de Hernando de Soto sa- le en campaña en la Flori- da.



I E N D O Y A
tiempo de salir a la
campaña, comen-
zó el exercito, á ca-
minar hâzia el Nor-
te, y á tres jornadas
se aloxó en vn lu-
gar, que estaua en vna península, que
hazia vna cienaga de cien pasos de an-
cho, que tenia puentes de madera, pa-
ra salir a todas partes, y el sitio era al-
to, desde donde se descubrian muchos
pueblos, y auiendo estado aqui dos dias,

Indios. El sado de la Prouincia de Apa-
ridos ma-
lache, salieron sin orden cinco alabar-
tan cinco
deros de la guarda del General, y dos
alabar-
ros de la
soldados, y á penas estuviieron docien-
guarda de
tos pasos del exercito, que dierón sobre
el Gouer-
nador, y a
los Indios salio gente, y por presto que

lo hicieron, hallatō flechados, y muer-
tos a los cinco alabarderos, y á vn sol-
dado, dicho Andres Moreno, atraue-
faron con vna flecha, y al cabo mu-
rio. El otro, dicho Francisco de Agui-
lar, hombre fuerte, quedó viuo, porque
se defendio mejor, aunq̄ con dos heri-
das. Quando llegó el socorro ya los In-
dios eran ydos, q̄ serian mas de 50. Sa-
lido el exercito de la Prouincia de Apa-
lache, entró dos jornadas en la de Atalpahá, hallose desamparado el pri-
mer pueblo, aunque se prendieron seis
Indios, que auian quedado a echar la
gente fuera, porque erá Capitanes. Pre-
guntaron con mucho denuedo: Voso-
tros q̄ queréis, paz, o guerra? Respôdio
el Adelantado por el interprete, q̄ no
queria guerra, porq̄ yua de paso, y que
el mayor daño, q̄ los podia hazer, era
el blasphemio. Respondieron, q̄ para aq̄
lllo no era menester prenderlos, que los
tratarian mejor q̄ en Apalache, y man-
daron criados Indios a passar la pala-
bra, para que todos acudiessen a seruir
a los Castellanos, y los lleuaron a otro
mejor lugar, adónde acudio el Cacique
a confirmar la paz, que se guardó bien
en tres días, que allí se detuieron.

Salido el exercito de este lugar, cami-
nó diez jornadas NorteSur por la rive-
ra de vn río arriba de tierra fértil, y gen-
te doméstica, con quié se mantuuo la
paz comēzada: entraro en la Prouincia
dicha Achalaqui, pobre, estéril, y
mal habitada, có pocos Indios mojos,
los viejos cortos de vista, y muchos cie-
gos; caminóse a prisa por salir desta
tierra, llegóse a Cofachi, y entre otras
cosas, dio el Gouernador al Cacique
de Achalaqui dos puercos, hembras y
machos, para q̄ criasse, y lo mismo hi-
zo al de Atalpahá, y con otros hizo lo
mismo, porq̄ metio en la Florida mas
de trecientas cabezas de este ganado,
que multiplicaron mucho, porque no
los matauan, por la abundancia de

Ex: rito
Castella-
no entra
en la Pro-
vincia de
Atalpahá

Paz se ha
ze entre
Indios, y
Castella-
nos.

Hernan-
do de So-
to da pu-
ertos a los
Indios pa-
ra criar.

comida , que se hallaua en la tierra. Vſaua Hernando de Soto, antes de entrar en vna Prouincia , auifar al ſeñor della , y ofrecer paz , por quitar el temor , que ſe tenia a gente tan eſtraña , y porque ſiempre lleuo proposito de viſar mas de blandura , que de rigor . Y auiendo embiado ſu embaxada al ſeñor de Cofachi , la admitio , y ſalio a recibir al exercito , y a todos dio apofento de ſu mano , y aqui descansaron cinco dias , porque el ſeñor lo quifo , y huuio abundancia de todo : porque la tierra era fertiſ, y la gente domes‐ticiſ. Pafsó el exercito a otra Prouincia de vn hermano deſte Cofá, que ſe llamaua Cofaqui , y ſalio a recibir al General con mucha gente luzida , adre‐cada de plumages , y ricas mantas de martaſ , y otras buenas pieles , y alo‐jado el exercito , el Cacique fue a otro pueblo , adonde aqia mudado ſu ca‐ſa , por desembarazar aquel para el ex‐ercito.

Capítulo XIII. Que Hernan‐do de Soto ſe halló perdi‐do en un despoblado , pade‐ciendo hambre , y al cabo fe‐descubrio en lugar , y des‐pidio el exercito de Indios , que le acompañaua.



L CACIQUE Cofaqui bol‐uió otro dia , y ofrecio Indios de guerra , y baſtiamento para paſſar un despoblado de ſiete jornadas , ha‐ta Cofachiqui , y luego parecieron qua‐

tro mil Indios de carga , y otros tan‐tos de guerra . Proveyóſe mucho Mayz en mayz : porque este baſtimento es en las Indias como en Europa el en Euro‐trigo : lleuauan muchas frutas ſecas , y pa el tri‐no hicieron prouision de carne , por‐go. que no tenian , ſino de la que matauan caçando . El Adelantado viendo tan eiſ op‐gran junta de gente , eſtauſa muy fo‐timus bre auſo , como hombre de guerra , Dux , & para lo que pudieſſe ſuceder , porque Princeps , naturalmente era prudente , y auia qui per‐umnes la‐‐borū gra‐licia . Y el Cacique dixo a vn Capi‐dus viam tan , a quien encargaua ſu exercito , ſuā transi‐que pues ſabia el antigua enemistad , gendo , ad que tenia con los de Cofachiqui , no faſtigiu‐, perdieſſe la ocaſion , con la compaňia , rante cue y eſpaldas de aquellos valientes Caf‐tellanos , y tomaſſe dellos la mayor vengança que pudieſſe . El Indio , qui‐tandole vna manta de pieles , con v‐na eſpada de madera de dos manos , que es la insignia de Capitan General , hizo algunas leuadas , y con muchas , y buenas razones dixo al ſeñor lo que penſaua hazer en ſu ſervicio , el qual ſe quitó vna rica manta de martaſ ; que ſe juzgó , que valdría en Castilla mas de mil ducados , y la puſo a ſu Capitan General . Y eſto de‐dar la capa , o el plumage , era el ma‐yor fauor , que los ſeñores hazian . La noche antes de la partida ſuce‐dio , que el moço Indio , que ſin fer‐bautizado llamauan Marcos , y el o‐tro , que dio noticia de la Prouincia de Cofachiqui , que tampoco era bau‐tizado , y le llamauan Pedro , y ya andauan tan domeſticos entre los Castellanos , como ſi fueran dellos , dieron a media noche muy grandes vozes , diſiendo , que matauan al Pe‐dro ; el exercito muy preſto ſe puſo en armas , y hallaron al Pedro tem‐blando , y diſo , que el demonio co mu‐chos compaňeros , y criados le dixo , que

Caciques o ſeñores Floridos , como da‐uel car‐go de Ge‐neral .

Indio Florido mal tratado del demonio pide el bautismo. que le mataria, si guialaua a los Castellanos, adonde los auia prometido, y que le auia arrastrado, y dado tantos golpes, que si no entrára a socorrerle dos Castellanos, le huuiera muerto, y que pues el demonio grande auia huido de los dos Christianos, pedia, que le bautizassen, que queria ser Christiano como ellos.

Visto que no era fingido, porque le hallaron muy acardenalado con tolondrones, e inchazones, el Adelantado le entregó a los Sacerdotes, para que hiziesen lo que les pareciesse, que en aquél cafo mas conuenia, y estuvieron toda la noche con él, y le bautizaron, y otro dia caminando el exercito, le lleváron a caballo, porque estaua molido. Camináuā los dos exercitos de por si, el Indiano yua con vanguarda, y retaguarda, y la gente de carga en medio con marauillosa orden, y de noche alojauan apartados, y con guarda. A la tercera jornada que salieron de Cofaquí, entraron en el despoblado, y caminaron por el otras seis de tierra apizable, y entre otros passaron dos ríos grandes y furiosos, los quales vadearon, haciendo con los cauallos vn muro de vn cabo al otro de el río, adonde quebraua la furia del agua, que era grande, y assiéndose, y arrimándose a los cauallos, passaron todos sin peli-

Exercitos gró. Al settimo dia Indios y Castellanos se hallaron muy confusos, porque se no éra. acabó el camino grande que auian llevado y sin saber adonde auian de yr, se hallá muy confusos. hallaron perdidos en aquel desierto. Hernando de Soto dixo al Generalde los Indios, que como era possibile, que en ocho mil hombres que traia, no huiesse alguno que los sacasse de aquel trabajo: y que auiendo tenido guerra perpetua con los de aquellas Provincias, no supiesen adonde se hallauan. Respondio, que nunca jamas ninguno llegó allí, y que sus guerras no auian

sido de poder a poder, sino en las pés. querias de aquellos ríos y monterías, adonde encontrandose, se matauan, y cautiuauan, y que por auer sido superiores los de Cofachiquí, los suyos no llegauan allí, y que por esto no conocían la tierra, y que si sospechaua alguna malicia, supiese, que ni su señor, ni el, que se preciauan de hombres de verdad, tal cosa jamas imaginarian, y que si se queria asegurar, tomasse los rehenes que quisierelle: y que si no bastaua esto, le entregaría su cabeza, y a todos sus Indios, para que se las cortassem, quādo hallasen cosa fea.

Satisfació que da vn Indio a Hernando de Soto.

Capitulo Xlll. Que continua lo que passaua en el exercito de Hernando de Soto en el despoblado.



L Adelantado se satisfizo con la buena razon del Indio, y llamaron al moço Pedro, que tambien auia perdido el tino, porque auia cinco años que no anduuo por allí. Caminaron lo que quedaua del dia, por dónde hallaron mas abierto el monte, sin tino, ni camino, y llegaron a vn gran río, que no se podia vadear, lo qual causó mayor angustia: porque no llevauan bastimento para mas de siete dias, ni auia comida para mientras se hizáballas para passar el río. El dia siguiente el Adelantado embló quatro quadillas: las dos por el río arriba, y abajo a descubrir: las otras dos por la tierra, con orden que bolulessem dentro de cinco dias co lo que hallassen. Fueron estos Capitanes Juan de Añasco, Andres de Bascozulos, Juan de Guzman, y Arias Tinoco: fue con Juan de Añasco

Hernando de Soto, que descubrió la tierra.

Añasco Patosa, que así se llamaua el General de los Indios, que no quiso quedar holgando; y fue tambien el Indio Pedro: con cada quadrilla fueron mil Indios, para que derramados por los montes hallasen algun camino. Los Indios de carga salian por la mañana con sus armas, y boluijan a la noche cō rayzes y yeruas de comer, aues, y animalejos, y algunos con pescado, y lo partian con los Castellanos: pero todo era poco, y auiendo pasado tres dias, y no le pudiendo lleuar tanta hambre, mandó el Adelantado que se matassen algunos puercos, y se diessen ocho onças de racion, d^r lo qual se repartia cō los Indios, aunque era acrecentar la hambre, la qual con grande exemplo passaua Hernando de Soto, y el mismo exercito con gran paciencia: porque su General no hacia cosa, que de todos no fuese vista y aprouada. Y no ay duda, sino que es imposible, que nada, que haga vn General, por secreto que sea, se pueda encubrir. Seis dias caminaron las cōpañías que salieron a descubrir, las tres no hallaron nada, Juan de Añasco que fue río arriba, halló vn pueblo assentado en la ribera de su lado, que aunque pequeño tenia grā cantidad de vitualla, y el río arriba descubrieron muchas poblaciones, y semeteras. Con la buena nueua despacharon quattro cauallos al exercito, con muchas mazorcas de Zara, y vnos cuernos de vaca, sin saber, de donde se huierion, porque hasta entonces no vieron vacas. El General Patosa, y sus Indios la primera noche que durmieron en el pueblo, matauan quantos Indios podian auer, y los quitauan, los casclos de la cabeza, y robaron el templo, que seruia de enterramiento, adonde tenian lo mejor de sus haciendas, y este pueblo era de la Provincia de Cosochaqui. El dia siguiente a medio dia parecio mejor consejo,

boluer al exercito, y no estar allí con peligro de algun acometimiento. Descubierta esta Prouincia los Indios de Patosa hizieron de secreto grandes daños en ella: porque salian sin ser sentidos de los Castellanos, por lo qual llegado el exercito al lugar, y bueltas las cōpañías que auian ydo á desfibrir, acordó Hernando de Soto de despide a los Indios amigos, no le pareciendo bien, que nadie debaxo de su nombre, y sombra recibiese daño: y con buenos presentes que dio al General, y a los Capitanes, se buaueron con tentos, y prouedidos de vitualla para el despoblado. Fue caminando Hernando de Soto por tierra frelsa, y bien prouida, hallando los lugares despoblados, por las muchas muertes que auia hecho los Indios amigos. Al cabo de tres dias, per no caminar á ciegas, embió al Contador Iuan de Añasco con treinta cauallos, para que reconociesse la tierra, y le lleuasse la mayor noticia della que pudiesse. Salio poco antes que anocheciesse, y a poco mas de dos leguas oyó ladrar perros, y llorar niñas, y vieron lumbres, y apercibiendose para tomar algun Indio, hallaron, que el lugar estaua de la otra parte del río, que seguian, pararon en vn desembarcadero de canoas, y auiendo comido, y descansado los cauallos, parecio, que era bien tornar á dar cuenta al Adelantado de lo que auian hallado, el qual fue con cien cauallos, y cien infantes a reconocer el lugar, y Pedro, y Marcos los dos Indios Christianos llamaron a ciertos Indios que huian á dar noticia de lo que auian visto.

Exercito
Castella
no padece
hambre.

Hernando
de Soto
despide el
exercito
de los amig
gos.

*Nihil eo
rum, que
Principes,
etiam in
extrema
& secre
ta donus
parte a
gat, latere
homines
potest.*

*Scor. 102.
Capitan
luan de
Añasco ha
lla virtus.
lia.*

*Patosa
General
de los In
dios mata
muchos
desus enem
igos.*

El dia siguiente al medio dia parecio mejor consejo,

Capitulo

Capítulo XV. Que el exercito de Hernando de Soto llegó a la Provincia de Cauchiqui, y la multitud de perlas, que en ella bailaron, y que pasó a otra Provincia.

A Las voces de los dos Indios acudieron seis de buena presencia en una canoa guida de otros, y salidos a tierra, estando el Adelantado sentado en una silla, que siempre se llevaba, para hacer recibimientos con autoridad, como lo requería la costumbre de los Indios, llegaron a él, e hicieron una reverencia al Sol, otra a la Luna, y la tercera al Adelantado: lo primero que le dijeron, fue: Señor, queremos guerra, ó paz? Mandó al interprete, que dijese, que paz, y que no pedía mas de la comida; Indio Flo y que perdonasen la pesadumbre, que les dava por ella. Respondieron, que se acataban la paz, pero que quanto a la comida les pésava, que por una gran pestilencia que ayuan tenido, ayia pocas, y que eran vassallos de una señora moça por casar, y que bolueran a dar la cuenta de ello, y a penas podian aver dado la embaxada, cuando se vieron entoldar dos grandes canoas, y que era la una se embarcaban siete ó ocho mujeres, y en la otra los seis Indios. Esta era la señora, y llegada adonde Hernando de Soto estaba, se sentó en un asiento que la llevauan, y después de algunos cumplimientos dixo, que la pésava de la necesidad que ayia en aquella tierra de bastimentos, pero que tenía dos casas de deposito con bastimento, para socorrer a los necesitados, y que ofrecía la una, y rogaua, que la dexassen la otra: porque en otro pueblo tenía dos mil hanegas de maiz, y las daría, y para el aposento desembaraçaría su propia casa, y la mitad del pueblo, y si quería, que le dexaría todo. Respondió el Adelantado con muy buena gracia y cortesía, dandola las gracias, y diciédo, que con lo que ella le quisiese dar, estaría contento: y mientras el Adelantado hablaba, la India se yua quitando una carta de perlas que traía al cuello, y ladio al interprete Juan Ortiz, para que la diese al Adelantado, diciendo, que no la ofrecía de su mano, por guardar la honestidad de muger. El Adelantado se levantó, y con gran cortesía la recibió, y la presentó vni rubí, que llevaua en el dedo, con que quedó establecida la paz, y la India se fue, quedado todos admirados de su hermosura y buे termino. Pasó el exercito en ballas y canoas, y se ahogaron al pasar quatro cauallos, alojaronse todos en la mitad del Ingá, e informandose el Adelantado de la tierra, halló, que era fertilísima, y que la madre de la señora estaua doce leguas de allí retirada como viuda: y aunque la hija embió por ella, para que vieresse aquellas gentes extrañas, y su manera de vivir, y lo denias, no solamente no quiso yr, pero reprehendio a la hija, por la liuianidad de auer recibido á gente no conocida, y el Gouernador embió á Juan de Añasco con treinta de a-cualllos con vn principal, para rogarla, que fuese allí.

cía la vna, y rogaua, que la dexassen la otra: porque en otro pueblo tenía dos mil hanegas de maiz, y las daría, y para el aposento desembaraçaría su propia casa, y la mitad del pueblo, y si quería, que le dexaría todo. Respondió el Adelantado con muy buena gracia y cortesía, dandola las gracias, y diciédo, que con lo que ella le quisiese dar, estaría contento: y mientras el Adelantado hablaba, la India se yua quitando una carta de perlas que traía al cuello, y ladio al interprete Juan Ortiz, para que la diese al Adelantado, diciendo, que no la ofrecía de su mano, por guardar la honestidad de muger. El Adelantado se levantó, y con gran cortesía la recibió, y la presentó vni rubí, que llevaua en el dedo, con que quedó establecida la paz, y la India se fue, quedado todos admirados de su hermosura y bue termino. Pasó el exercito en ballas y canoas, y se ahogaron al pasar quattro cauallos, alojaronse todos en la mitad del Ingá, e informandose el Adelantado de la tierra, halló, que era fertilísima, y que la madre de la señora estaua doce leguas de allí retirada como viuda: y aunque la hija embió por ella, para que vieresse aquellas gentes extrañas, y su manera de vivir, y lo denias, no solamente no quiso yr, pero reprehendio a la hija, por la liuianidad de auer recibido á gente no conocida, y el Gouernador embió á Juan de Añasco con treinta de a-cualllos con vn principal, para rogarla, que fuese allí.

Señora
gran Cas-
tica da
muestra
de honest-
edad.

Exercito
de la Flo-
rida pas-
a el río.

Honesti-
dad de v-
na señora
India.

Y auiendo caminado algunas leguas se sentaron á comer debaxo de un arbol, y estando muy pensativo el Caua-llero Indio, se quitó la manta de marta, que llevaua, y fue sacado una á una las flechas del carcax, que eran de Carrizo admirablemente labradas, con casquillos de huesos de venados de tres puntas, y espinas de pescados emplumadas en triangulo, y era el arco teñido.

Señora
gran Cas-
tica va a
Hernando
de Soto.

tenido de vn betun de color, que parece esmalte: la postre flecha que el Indiano sacó, era de casquillo de pedernal, como punta y cuchilla de daga, y viendo, que los Castellanos estauan embuecidos, mirando el primor de las flechas, con la de pedernal se cortó la gar-

Caso ef-
trado de
Indio de
Florida, q
se mató.

ganta, y cayó muerto, y los Indianos de feruicio dixeron, que no podian creer, que lo huuiesse hecho, sino por parecerle, que llevaua a la viuda embaxada fuera de su gusto. Y siguiendo su camino, dixo á Iuan de Añasco vno de los compañeros, que yuan ciegos en demáda de vna muger, que se auia dicho, que huyendo dellos, se yua a esconder á otra parte, y que pues el Adelantado estaua apoderado de la hija, no auia menester a la madre, y que pues siendo tā pocos yuan en peligro, era mejor bolar al exercito: y pareciendo bien este consejo, dieron la buelta. Passados tres dias boluió el Adelantado a embiar veinte Castellanos en dos canoas por consejo de la hija en busca de la madre con vn Indiano, que se ofrecio de guiarlos rio arriba, adonde estaua, y acordan dose, que los dos moços Christianos auian dicho, que en aquella Prouincia auia mucho oro y plata, hallaron cantidad de cobre de color muy dorado, y grandes planchas de margagita, que rotadas en las manos no pesauan, y se deshazian como tierra, y con esto los

Adelan-
tado Soto
embia a
viúvar a
señora in-
diana.

Perlas en
gran can-
tidad se
hallan en
la Florida

dos moços se pudieron engañar. Hallaronse tanta cantidad de perlas, que era admiracion, y la señora dio licencia, para que fuesen á vna casa que tenian por sagrada, por ser enterramiento de la gente noble, y que tomassen las perlas que auia, y las de otro templo cerca del lugar, que era enterramiento de sus antepassados, adonde hallarian mucha cantidad.

Para gozar desta liberalidad, quiso el Adelatado, que se aguardasse la buel ta del Contrador Iuan de Añasco: y

buelto halló arrimadas por el templo caxas de madera, adonde estauan puestos los cuerpos de los defuntos: porque como aquellos templos ó casas no servian de otra cosa, no se les dava nada del mal oler. En vnas cestas texidas de caña auia gran cantidad de perlas y aljofar, y ropa de hombres y mugeres de camuzas y pieles: los oficiales Reales en breve tiempo pesaron con vna romana veinte arrobas de perlas. Mandó el Gouvernador, que no tratasse de embarazar el exercito con cargas, pues bastauán vn par de arrobas para embiar al Hauana, y saber la sineza y quilates: porque las demás al si se estauian: con todo esto los Oficiales le rogaron, que pues estauan pesadas, se contentasse, que las llevassen, y lo tuuo por bien, y dio a los Capitanes sendas almuerzas dellas, para que hiziesen rosarios, porque eran gruesas como garbanzos. Fueron a otro pueblo llamado Tolomeco, y en lo alto frontero del palacio estaua vn templo ó casa, y hallaron muy grandes madejas de perlas y aljofar colgadas, y otras en arcas, y mucha ropa, como la sobredicha muy fina, y auia en apartamentos al rededor del ossario, que es su mas propio nombre, gran cantidad de picas, con hierros de cobre, que parecian de oro, potras, bastones, y hachas d'ello, arcos, flechas, rodelas, y pauefes. Trataron los Oficiales de la Real hazienda de sacar el quinto Real, para que de lo demas se hiziese, como al Gouvernador pareciese: pero dixo, que allí se estaua, para siempre que lo quisieslen, y trató de caminar adelante, y se despido de la señora de Cafachiqui, y por la falta de bastimentos se diuidio el exercito en dos partes, la vna yua con el General, la otra encamendó á Baltasar de Gallegos, y caminando la buelta de la Prouincia de Chalaque. Otro dia á medio dia se levantó tan gran tempestad de vientos contra-

Perlas en
cantidad de
veinte
arrobas se
hallan.

Armas en
gran abu-
dancia se
hallan re-
cogidas
en esta
Prouincia
de la Elo-
rida.

Exercito
de la Flo-
rilla ve a
la Prouin-
cia de Cha-
laque.

contrarios, y relampagos, con piedras tan gruesas como huevos de gallina, que à no suorecerse de los arboles, p'recieran muchos. Al sexto dia llegaró al valle de Xuala de tierra apazible al Nor-Nordeste, y tratándose del río grande de Cofachiquí, dezian los marineros, que les parecia, que era el que en la costa de la mar del Norte llamauan Santa Elena, y segun la cuenta de quatro leguas por jornada, se hallaua, que desde Apalache hasta Xuala auia caminado aquel exercito docientas y sefenta leguas, que con las ciento y cinquenta desde la baña del Espíritu Santo hasta Apalache eran quatrocienas y diez leguas. Hallaronse en la Prouincia de Cofachiquí muchos Indios forasteros esclavos tomados en guerra, de los cuales se servian en las labores del campo, y otras cosas tales : y para

que no se pudiesen huir, los traían cortados los calcaneales, y algunos nievros de las piernas, y así andauan coxos. Huuo gran deseo de auer a la señora viuda, por auerse entedido, que tenia seis cargas de perlas por agujearar, porque las que lo estauan, perdian la virtud, porque hazian los agujeros con agujas de cobre ardiendo. Esta relacion, y lo que adelante se vera, dio en el supremo Consejo de las Indias vn Frayle Menor, y el Obispo de Cordoua don Paulo de Laguna, Presidente del Consejo, le mandó dar veinte ducados de limosna, por suplicaciō mia, y el Religioso dixo, que la traía de Mexico, adonde la escriuió vno de los Capitanes, que se hallaron en esta jornada.

(•••)

Fin del libro Primero.



HISTO-

HISTORIA

GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Isla, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro Segundo.

Capitulo I. Que aviendo caminado el exercito de Hernando de Soto quatrocientas y diez leguas por la Florida, salio de Cofachiqui, y llego a la Prouincia de Tascaluza.

V I N Z E dias des-
cansó el exercito en
el valle de Xuala,
que es de la señora
de Cofachiqui, aun-
que Prouincia sepa-
rada: porque aquia abundancia, y para-
que engordassén los cauallos, y luego
caminó el exercito vn dia por buena
tierra, y cinco por vna sierra deshabi-
tada, aunque apazible, con muchas ar-
boledas, aguas, y pastos, que tenia vein-
te leguas de trauesia. Y van por orden
de aquella señora quatro Caualleros,
para que dixessén al señor de Guaxa-
lè, que hiziese buen tratamiento a los
Castellanos, donde no que le denun-
ciassen la guerra, y endo caminando
vn infante llamado Iuan Tercón natu-

ral de Alburquerque fació de vnas al-
forjas vn saquillo d' perlas gruesas por
agujerar, y de buen color, y las dio a v-
no de acauallo que no las quiso, dijeron
que las guardasse, porque el Gene-
ral quería embiar al Hauana, y podria
hacer, que con ellas le comprassen ca-
uallo, con que podria redimir el tra-
bajo de andar à pie, visto que no las que-
ria, las derramó: porque el cuidado, y
peso dellas inquietauan su animo, y o-
tros las cogieron, de que le peso des-
pues, porque se juzgó, que en Castilla
valian seis mil ducados. Quattro dias se
detruyo el exercito en Guaxalè, y en
cinco llegó à Ychiahà pueblo assenta-
do en vna isla de mas de cinco leguas
de largo, que hazia vn rio, e informan-
dose el General de las Prouincias: co-
mo

Quida m
philoso
phas co-
grando,
uallo, con que podria redimir el tra-
modo de andar à pie, visto que no las que-
ret vnum
dispeñar-
tales, que
talentum,
illum ab-
dicit, in-
quiens, se
nolle, que
tem animi
tam leuis
lucrī cau-
sa perde-
re. Scot.
93.ann. x

mo siempre hazia. Ychahá le dixo, que treinta leguas adelante auia minas de metal amarillo, y embió luego á Juan de Villalobos de Seuilla, para que las reconociesse, y á Fráncisco Siluera, y este Cazique presentó al Adelantado una gran sarta de perlas gruesas, que si no estuviieran agujeradas con fuego, fueran de muy gran valor: y porq el Adelantado inostro estimarlas en mucho, di xo el Cazique, que en el enterramiento de sus passados auia muchas, que si le dava gusto, se las llevasse en buena hora. El Adelantado le dio piezas de ralo, y terciopelo, con que el Cazique se tuvo por bien pagado. Mandó, que otro dia fuesen a pescar al rio las conchas de las perlas, y presto boluieron las caníosas con gran cantidad de ellas, mandó hacer mucho fuego, y echádolas en las brasas se abrian, y hallauan las perlas entre la carne, y su natural color salia ofendida del fuego. Un soldado tomó algunas hostias, y las hizo cozer, y dixo que comiendo la carne, casi le quebraría los dientes vna tan grande comio ave llana, presentóla al Adelantado para

*Perlas se
pelcan en
el rio de
Ychahá.*

Dic non fu muer, porque era clara y muy per-
petua, no la quisio, sino que se apro-
quantum chasse della, para comprar cauallos, y
valeat ad concilian da' vulgi fluidis, co-
dem. teg-
mune, & ral, y conoció bien á los soldados, y sa-
questiu in don Prin-
cipé, quo illud in-
duitur.
Scor. 59.
lib. 1. an.

Exercito de la Flo-
rida a A-
cote, y
entre en
la Prouincia de Co-
za.

Cubierta

conseruar la paz que auia lleuado des-
de Apalache. Otro dia anduieron los
Indios mas astabes, y dexandolos con-
tentos, el Gouernador pasó el rio, y
entró en la Prouincia de Coza, muy po-
blada, grande y fertil, adonde fue reci-
bido el exercito de paz, y caminó por
ella cien leguas bien proueido, y hospe-
dado. Llegado á Coza, salio el Cazi-
que a recibir al Gouernador con mil
Indios empénachados, y con ricas ma-
tas de pieles. Era el pueblo de quinientas
casas á la orilla de vn rio, adonde
estunieron regalados, y comiendo un
dia el señor con Hernando de Soto, le
rogó, que inuernasse en su Prouincia,
que era mejor tierra, que la que auia
pasado, y poblaſſe en ella. Agradecio-
ſelo mucho, y dixo, q̄ tenia necesidad
de ſaber lo que auia lejos de la costa
de la mar, para la contratacion, y rece-
bir plantas y ſemillas, y que primero
queria acabar de reconoſcer las Prouin-
cias, y despues recibiría aquella mer-
ced. Y auiendo estado alli doce dias,
mas por gusto del señor, que por ne-
cesidad del exercito, ſalio el General
en busca de la mar: porque desde muy
atras lleuaua este intento, caminando
con hazer vna buelta lunada por la tie-
rra, para ſalir al puerto de Achusí, cin-
co jornadas anduuo hasta Talisse pue-
blo fortificado de trincheras de made-
ra, y tierra, en la frontera del señor Tas-
caluza enemigo de Coza, y por ame-
drentarle, fue hasta alli con los Caſte-
llanos. Acudio un hijo de Tascaluza
de diez y ocho años tan alto, que nin-
guna Caſtellano le llegaua al pecho, y
ofrecio el amistad de su padre. Rece-
bio Tascaluza á Hernando de Soto af-
fentado á ſu viſta en vna ſilla con
muchas gente en pie, y aunque llegauan
los Capitanes Caſtellanos á hazerle
reuerencia, nadie ſe mouia, hasta que
llegó Hernando de Soto, que ſe levau-
to, y ſalio veinte pasos á recibirle.

*Exercito
de la Flo-
rida como
caminaua
y que de-
ſigno lle-
uaſſe el A-
delantado
Soto.*

*Tascalu-
za, y gran
ſeñor en
la Florida
como re-
cibe al ex-
ercentado
de Soto.*

Era

Era este mas alto que su hijo , que parecia gigante, de lindo talle y cara. El exercito fue bien alojado y tratado, y se partio dentro de dos dias, y quiso yr con el Adelantado el señor Tascaluza, y mandó, que se le adereçasse vn cau-

Tascaluza à la brida , y porque le pudiesse lle-
var, se tomó vn rozin de carga del Go-

uernador, y puesto en el no leuantaua vn palmó los pies del suelo , y no por gordo, que no renia vara de pretina, ni viejo , pues no passaua de quarenta años.

Llegaron à vn lugar que estaua fortificado , passaron el río con trabajo, por el mal recado de balsas: alojaronse en vn llano, y faltando Iuan de Villalobos, y otro Castellano, se sospechó, que eran muertos , porque preguntando por ellos à los Indios, res pondian con arrogancia , que si se los auian dado à

Hernán de Soto guardas á ellos. Con esta sospecha cambió el Adelantado á Gonçalo Quadradon, á Xaramillo de Zafra , y á Diego Mauila, hombres de recado á reconocer á Mauila , legua y media de allí, adonde, lo color de mejor servir el exercito, se dezía , que el Cazique auia mandado juntar mucha gente , con orden de aguardarle en aquel pueblo. Boluieron los reconoce-

xerctiuñ, dores , diciendo, que en el camino no vilius ob auian visto nadie, pero que Mauila era uiam ire, lugar fortificado , y que otro tal no adere sibi uian visto en aquella tierra. Y uia el Adelantado de vanguardia con cien cau-

Seor. 73. llos, y cierto, y cinquenta infantes, y con ann. i. el Tascaluza : el Adelantado caminó

con diligencia, y llegó à las ocho de la

mañana, el exercito yua mas de espació con ocasión de la paz : el lugar te-

Forfici. ncia ochenta casas, aunque en cada vna cacion de encion de cabia mil hombres, estaua en vn llano, Mauila lu cercado de maderos hincados, y otros gar del se- atraucessados con paja larga, y vnas que dor Tas- coluza gi bradas, y tierra con que se hinchian los gante. huecos, de manera que parecia mura-

lla, ó pared enluzida con llana de alba-ñir, y à cada ochenta pasos auia vna torre, adonde podian pelear ocho hom-bres , y auia muchas saeteras con dos puertas, y en medio del lugar auia vna gran plaça , adonde llegaron el señor Tascaluza, y el Adelantado, y en ape-ñados, dixo Tascaluza al interprete : En esta casa se aposentará el Gouernador con los q̄ quisiere, y en effotra la cozi-na; para los demás fuera del pueblo ay ranzadas, y ranchos apercebidos: el Gouernador dixo , que llegado el Maestre de Campo haria el alojamiento, y Tascaluza se entró en vna casa, adonde auia mandado juntar á sus Capitanes, para matar á los Castellanos, como de atras lo traía pensado. Tratosc entre ellos , si seria bien tomarlos diuididos, antes que el exercito acabasse de llegar, preualecio el parecer , de que los dexassen jútar, y los acometiesen con alguna buena ocasión , y que quando no la huuiesse, se hiziesse de hecho, para lo qual estaua escondida en las casas mucha gente, vassallos, y comarcanos, á quienes auia ofrecido parte de los despojos. Y estando aderezada la comanda Iuan Ortiz el interprete fue á llamar á Tascaluza, no le dexaron entrar á darle el recado, dixeronele, que luego salia, y solicitando Iuan Ortiz paraqué fuese, salio vn Indio muy feroz, diciéndo: que quieren estos descomedidos á mi señor? muieran estos vellacos , que no ay quien los sufra, y apenas lo buuo dicho, quando le pusieron en las manos el arco , y echandose al cuello la manta que llevaua, encaró á ciertos Castellanos, que estauan en la calle; pero Baltasar de Gallegos, que acer-tó á hallarse á vn lado de la puerta, le dio vna cuchillada por encima del ombro izquierdo, que le abrió hasta la cintura.

Tascaluza ó
za ordena-
de matar
a los Ca-
stellanos.

Tascaluza ó
za comis-
ga a exes-
cutar la
intención
de matar
a los Ca-
stellanos.

Capitu-

**Capítulo II. Que Tascaluz
quiso matar, y prender a
los Castellanos, y la ba-
talla que con el tuvieron,**



Nel punto que el Indio referido a quién mató Baltasar de Gallegos, ya quedara dada el alarma, salieron de las casas más de siete mil hombres, que de bueyo llevaron a los Castellanos, que estaban en la calle principal, hasta echarlos fuera del pueblo. Baltasar de Gallegos en atiendo hecho la suerte que hizo, vió Indio mago le tiró seys, ó siete flechas en un momento, y como estaba armado no le hizo mal, y luego con el arco le dio tres, ó cuatro golpes en la celada, que le descalabró: pero de dos estocadas le mató. Los Castellanos, que mejor manía se dieron corrieron a tomar sus caballos, que tenían atados fuera del lugar, otros los corraron los cabestros, ó riendas, porque los Indios no los flechassen; los que no pudieron saltarse los dejaron atados, y los Indios los flecharon, y acudieron a tomar el bagaje que auia llegado, y estaua por aquel llano, aguardando alojamiento; y fe lo llenaron, los que pudieron caualgar con otros que auian llegado, arremetieron a los Indios que pelcuan con la infantería, e hizieron lugar, para que se pudiesen recoger, y una tropa de cauallos con otra de infantes cargaron tanto a los Indios, que los metieron por el pueblo, y queriendo entrar por la puerta, fue tanta la tre Indios piedra, y flecheria que tiraron, que y Castilla conuno apartarse con que pudieron nos. salir los Indios con tanto impetu, que

llegaron a los Castellanos mas de doscientos pasos, sin boluer espaldas, porque en aquello consistia su salud, boluvieron a cargar a los Indios, y los hicieron retirar, hasta el lugar, no acercandose a la muralla, y desta manera perdiendo, y ganando tierra se pelcó, aiendo heridos, y muertos, entre los quales fue vno don Carlos Enríquez Caballero de Xerez de Badajoz, casado con sobrina del Adelantado, aunque no falleció luego. Los Indios conociendo, que en la campaña les yua mal, se recogieron al pueblo, y cerrando las pueras peleauan de las murallas. El Gobernador se apoyó y mandó, q. se apeassen algunos de acaullo, y que con rodelas acometiesen al pueblo, y una tropa de docientos soldados apretaron con la puerta, y á golpes de hachas la rompieron, y entraron con gran daño, y peligro: otros dando grandes golpes en la enmadrada caia la mezcla, y el barro, y descubiertas las conceuidades de los maderos, y las ataduras, subian por ellas ayudandose unos a otros, socorriendo a los que auian ganado la pueria. Los Indios viendo a los Castellanos dentro del pueblo, que tenian por inesplicable, peleauan desesperadamente, y oseñadian de los terrados, y azucras de las casas, por lo qual las pusieron fuego.

Hernando de Soto va liente Capitan.

Entrado en el pueblo en que Hernando de Soto mostró valor, e industria de excelente Capitan, boluió a tomar cauallo, y con el Nuño de To- uar, y apelliando a Nuestra Señora, y al Apóstol Santiago, siendo el pri- mero cerró con vn esquadron de enemigos en la plaza, alanceando a muchos, á vna, y otra mano, y al tiempo que Hernando de Soto se abalanzaua para tirar vn golpe de lanza, le dieron vn flechazo por el arzon traser, y le aceró en lo poco que des-

obstante
se morió
se heredó si

que se
de q. se
esta cada

apresuado
q. se
a su
mismo
a su
gran
fuerza

Castella.
nosacome
la Maui
y le en-
tran por
fuerza

Hernando
de Soto va
liente Ca-
pitán.

Debet de
re Pint
cepit exem
plum ex-
teris cum
rem me-
morabile
aliquis ag
greditur,
Scot. 90.
anna. 2.

Hernando de Soto se le herido. bria desarmado entre las corazmas, y el arcon, y aunque tenia cosa de buena malla la flecha la rompio, y le entró por la nalgas, y por no desarmar la gente puso herido con la flecha, lo que doró la batalla, sin sentarse en la silla, a Nuñio de Touar dieron otro flechazo en la lanza, que la atravesaron por medio junto a la mano, sin que la hasta se hundiese, y cortada la flecha sirvió la lanza. El fuego de las casas crecio, y estos Indios (como eran muchos) hacia gran daño, y como no podian salir de las casas, porque los Castellanos se lo estorvauan, perecian en ellas; dolió la batalla hasta las quatro de la tarde, que conociendo los Indios su flaqueza, echaron fuera las mugeres, que peleauan con lanzas, espadas, y pertinas, de las que los Castellanos auian perdido, y otras con flechas, con la misma destreza que sus maridos, y otras con piedras, ofreciendo varonilmente a la muerte. Los primeros del exercito, que yua marchando, sin pensamiento de lo que pasaua, oydo el rumor de las trompetas, y caxas, y la vozería, dieron alarma, para que el exercito se diese prisa, y llegaron al ultimo quarto de la batalla.

Diego de Soto Cuñado de don Carlos Enríquez, sabida la desgracia, dexó el cauallo, y con una rodela entró en lo mas reñido de la batalla, y pelando como valeroso Capitan le dieron un flechazo en un ojo, que le salió por el colodrillo, y cayó luego, y murió otro dia, sin que le pudiesen quitar la flecha. Muchos Indios con gran ligereza salieron por la muralla al campo, y allí intentaron hacer rostro, y fueron alaniçeados. Llegado el exercito, aunque de los de acauallón auian entrado mas del Adelantado, y Nuñio de Touar hasta doce de acauallón arremetieron a un ejercito de hombres, y mugeres, que to-

772.

Diego de Soto Capitan muere en la batalla. Hernando de Soto se le herido. bria desarmado entre las corazmas, y el arcon, y aunque tenia cosa de buena malla la flecha la rompio, y le entró por la nalgas, y por no desarmar la gente puso herido con la flecha, lo que doró la batalla, sin sentarse en la silla, a Nuñio de Touar dieron otro flechazo en la lanza, que la atravesaron por medio junto a la mano, sin que la hasta se hundiese, y cortada la flecha sirvió la lanza. El fuego de las casas crecio, y estos Indios (como eran muchos) hacia gran daño, y como no podian salir de las casas, porque los Castellanos se lo estorvauan, perecian en ellas; dolió la batalla hasta las quatro de la tarde, que conociendo los Indios su flaqueza, echaron fuera las mugeres, que peleauan con lanzas, espadas, y pertinas, de las que los Castellanos auian perdido, y otras con flechas, con la misma destreza que sus maridos, y otras con piedras, ofreciendo varonilmente a la muerte. Los primeros del exercito, que yua marchando, sin pensamiento de lo que pasaua, oydo el rumor de las trompetas, y caxas, y la vozería, dieron alarma, para que el exercito se diese prisa, y llegaron al ultimo quarto de la batalla.

Diego de Soto Cuñado de don Carlos Enríquez, sabida la desgracia, dexó el cauallo, y con una rodela entró en lo mas reñido de la batalla, y pelando como valeroso Capitan le dieron un flechazo en un ojo, que le salió por el colodrillo, y cayó luego, y murió otro dia, sin que le pudiesen quitar la flecha. Muchos Indios con gran ligereza salieron por la muralla al campo, y allí intentaron hacer rostro, y fueron alaniçeados. Llegado el exercito, aunque de los de acauallón auian entrado mas del Adelantado, y Nuñio de Touar hasta doce de acauallón arremetieron a un ejercito de hombres, y mugeres, que to-

Capítulo III. De lo que hizo Hernando de Soto despues de la batalla con Tasea.



Ando el Adelantado

lantado entretanto los muertos, porque estaban vna cantidad, que aun

a los enemigos no se de

uenegar, y o

dendó, que se diese recado a los heridos, de los cuales murieron algunos por falta de cura, y estas heridas eran

las que forzosamente auia de curar

estújano, porque de las otras

(que eran infinitas) no se hacia caso: no auia

para las heridas grades vendas, ni hilas, ni medicinas, ni el lazeyte que se auia reservado para los enfermos, por

que todo esto que yua en el bagage,

y la comida con la ropa para abrigar

se del frio de la noche lo tomaron los

Indios, y lo metieron en el lugar, a donde se quemó, y asi el mayor consuelo que aquella noche tuvieron, fue

ron suspiros, dolores, y angustias, y

en tanta necesidad los menos heridos

metieron a los otros a las ramadas,

y buscan paja para hazerles camas, abrieron los cuerpos de los Indios,

moseremo

para curar las heridas con el vnto,

dian en la

gran nece

sidad en q

pañeros muertos, y dieron las suyas

para hilas, porque los de heridas li-

geras se curauan con pedaços de pa-

ño de las calças, ó de los sayos, otros

desso-

Castellanos de la Florida comose remediaron en la gran nece- sidad en q se hallan,

desollauan los cauallos muertos, para que los enfermos comiesen la carne en lugar de gallinas: otros hazian la guarda, para que los enemigos no los tomassen desapercebidos. Desta manera se valieron aquella noche, y se tardó quatro dias en curar los heridos, de los cuales murieron treze por no auerse podido curar; quarenta y ocho murieron en la batalla, y los diez y ocho dellos heridos de flechas por los ojos, ó por la boca, porque los Indios sintiendo armados los cuerpos, tiraiana la cara, y otros veinte y dos perecieron despues por mal recado de cura, y falta de medicinas: de maniera, que murieron en esta batalla ochenta y tres Castellanos, y quarenta y cinco cauallos, que no fueron menos llorados, que los hombres, porque en ellos consistia toda su fuerza.

En los principios desta batalla, quando los Indios retiraron a los Castellanos mas de docientos pasos, salió del pueblo vn infante Castellano, y dio vna gran cayda, y aun-

Castellanos
muertos
en la
batalla de
Tascaluza

Muertes
estrañas
sucedidas
a dos sol-
dados en
este cafo
de Tasca-
luza.

Floridos
cuantos
muertos en
la batalla
de Tasca-
luza,

que se leuanto, boluió luego a caer muerto, sin golpe, ni herida. Mendez Rodriguez Caullero Portuges, aiendo peleado en su cauallo, y hecho cosas señaladas, en acabandose la batalla se apeó, y se quedó como vna estatua sin hablar, y sin herida, ni golpe, y fallecio dentro de tres dias. De los Indios segun la cuenta murieron de hierro, y fuego onze mil, porque fuera del pueblo se hallaron casi quatro mil, y entre ellos a Tascaluza el moço. Las calles del pueblo estauan tan llenas de cuerpos muertos, que se juzgaron ser mas de tres mil: el fuego se hizo cuenta, que consumió en las casas quattro mil, y mas, porque en una casa perecieron mil, porque ayendo comenzado el fuego por la puerta los ahogó. Quattro leguas al

rededor del lugar, saliendo los Castellanos a correr la campaña, hallaron muchos muertos con heridas. El cuerpo de Tascaluza no se halló, y se tuvo por cierto, que se quemó; el qual desde el primero dia que tuvo noticia de los Castellanos, pensó en lo que hizo. Las mugeres que escaparon, dixerón, que quexándose los Indios de Talisfe, porque su señor los manda ua llevar las cargas de los Castellanos, los dixo Tascaluza, que no tuviessen pena, que presto se los daría por esclavos, y confirmaron el tratado sobredicho, y dixerón, que eran forasteras, y que auian ydo allí con sus maridos llamados de Tascaluza, con promessas de darlos capas de grana, seda, y joyas para sus bayles, y los cauallos Castellanos, y a ellos mismos por esclavos, y que todas las mugeres casadas, y solteras fueron, porque las certificaron, que despues de la muerte de los Castellanos verian vnas fiestas muy solemnes, que se auian de celebrar al Sol su gran Dios en hazimiento de gracias de la victoria, que los auia de dar. Otra lastima huuo mayor para los Castellanos, que se les quemaron hasta tres hanegas de harina de trigo, y vn poco de vino, y los calizos, y ornamentos de sacrificar, cosa que les causó grandissimo dolor, y desconsuelo, y luego hizieron ornamentos de camuza, y compusieron vn altar, y se vestía el Sacerdote, y dezía la Misa sin consagración, y predicauan, y desta

manera lo passaron, hasta que se vieron en tierras de

Christianos.

Tascaluza
es q pro-
metia a la
gente q la
moco contra
los Castel-
lanos.

**Castella-
nos cogo-
jados por
auer per-
cado el re-
cado de la
Missa.**

Capi-

Capítulo IIII. Que los Castellanos salieron de Mauila, y llegaron a Chioza, a donde tuvieron otra batalla con los Indianos.



Quinze días, que estuvieron en Mauila, que tal era el nombre del pueblo, salian a la campaña, y halluan abundancia de comida, y de veinte Indianos que se tomaron, entiendieron, que no anía quien tomase armas, porque los valientes auian muerto en aquella batalla. Aquí se tuvo aviso, que Diego Maldonado, y Gomez Arias andauan descubriendo por la costa, y pensó el Adelantado asentir a su pueblo en Achusí, para la contratacion de oro, que tenia intento de poblar veinte leguas la tierra a dentro, lo qual le impidió el parecer de algunos, que tomando experienzia de la batalla de Mauila, y de la fuerça de los Indianos de la Florida, decian, que eran pocos Castellanos; y no bastauan a dominar Indianos tan belicosos; ni era justo ponernse en notorio peligro, sin esperanza de premio, pues en aquella tierra no auia minas; ni en tanto espacio de ella que auian caminado, las auian descubierta, porque ya se via, que no dexauan su propia naturaleza, fertil, y abundante, quanto qualquiera otra de Europa, para ser labradores como hicieron los barbaros Setentrionales, por salir de su esterilidad. Estas cosas causaron mucha confusion a Hernando de Soto, porque se hallava aver gastado toda su hacienda, y porque si llegara a la marina le parecia, que la gente le auia de desamparar, y él no tenia fuerças para hacer otro exercito, acordó de se meter la tierra a dentro, y como hombre desabrido, porque se le cortaua el hilo de la esperanza, que tenia de domar aquellas fieras naciones de la Florida, e introducir en ella la santa Fe Catholica, no acertó desde entonces en cosa ninguna. Estando pues los enfermos para caminar, salió de Mauila y anduvo tres jornadas por buena tierra, entró en la Prouincia de Chioza, a donde no le quisieron de paz, los Indianos desamparando el pueblo descendian el paso de un río muy hondo, y con grandes baletrancas, y en poco tiempo parecieron mas de ocho mil, que embarcandole en diueras tropas passauan en sus canoas, y hazian acometidas: pero Hernando de Soto mandó hacer foscos a donde se escondian los ballesteros, arcabuzcros, y rodeceros, que ensalendo los Indianos los davan por las espaldas, y a dos veces (como les yuval) no salieron mas.

Considerando, que no se hallava remedio para aprovecharse de los Indianos, se hicieron dos grandes piraguas con secreto, y alcabo de doce dias las sacaron del monte tiradas de cauallos, azeinillas, y de los mismos Castellanos, y con ruedas que pusieron debajo, las echaron en el agua vna mañana, antes que los Indianos los sintiesen, y metiendo en cada una diez cauallos, y quarenta arcabuzeros, y ballesteros, por mucha priesa que se dieron en passar el río fueron sentidos de quinientos Indianos, que corrían el campo, los cuales con gran alarido auisaron a los otros, que acudieron a defender el paso, y aun-

Floridas de Chioza resisten a los Castellanos, y alcabo pierden.

Castellanos de la Florida di ligeros, va lietes, e industriosos

Castellanos porq no quieren poblar en la Florida.

In p. li. 40. multa de serilitate Hispanie.

que todos heridos, porque desde la branca los flechauan a terreno, llegaron a la orilla, la vna barca llegó al desembarcadero, la otra decayó, y conuno hazer fuerça en boluer á aquell lugar por el altura de las barrancas; de la primera barca salió el primero Diego Garcia, hijo del Alcayde de Villanueva de Barcarrota, el segundo Gonçalo Siluestre, a quien yo conocí en esta Corte, los quales a caballo como salieron, valientemente arremetieron a los Indios, y los llevaron apartandolos del desembarcadero mas de docientos pasos, y quattro veces entraron, y salieron en ellos, sin ser socorridos, porque se auian embarracado, y no se davañ mafia en desembarcar; al fin salieron quattro de a caballo, demanera que ya eran seys, a la quinta arremetida los soldados de apie todos heridos se metieron en vn pueblo que allí estaua. El Adelantado pasó en el segundo viage con seysenta soldados, y viendo los Indios, que ya los Castellanos eran muchos, se retiraron a vn fuerte que tenian, desde donde salian a escaramuzar: pero los cauallos los alanceauan, y a la noche desampararon el alojamien-

Deshizieron los Castellanos las piraguas, y guardaron la clauazon, y passaron adelante, y en quattro jornadas llegaron a Chicoza, lugar de buen asiento entre arroyos, con muchos arboles de fruta; acordaron de quedar allí lo que restaua del Invierno, auiendo recogido el bastimento que se pudo, y hecho ranchos, y fortificado; casi dos meses estuvieron en este lugar con quietud, corriendo los cauallos el campo para buscar vítralla, y a los Indios que prendian se dava luego libertad, dandolos coñillas, y regalos, y embiadolos con presentes a los señores, rogandolos,

que acudiessen al lugar, y ellos respondian con otros presentes de frutas, dando esperanza de yr a ver al Gouernador, y poco despues comenzaron los Indios a tocar cada noche alarma, y quando les parecio que tenian desfueados a los Castellanos, fueron tres esquadrones como a media noche con todo silencio, y en estando a cien pasos del exercito, con gran grita, y rumor de sus caracoles, e instrumentos de guerra, se descubrieron con achas de vna yerua, que incendia arde mas que paja, y con fijuelas della puestas en las flechas encendieron fuego en el pueblo, por ser las casas cubiertas de paja. Los Castellanos no admirados, ni espantados deste repentino assalto, cada uno acudió a su posta, y el Adelantado fue el primero armado de celada, y escaupil, porque siempre dormia vestido, como en la guerra lo vía siempre la nacion Castellana, y en su cauallo, y coa lança, y adaga le siguieron otros diez cauallos, y aunque siguieron otros muchos, y tambien infantes, por tener delante el fuego, no podian salir a pelear, y con todo esto esforzadamente pasando por entre el fuego, y otros a gatas salieron, y el primero que mató Indio aquella noche, fue el Adelantado, porque a donde conuenia menear las manos, dava de si marauilloso exemplo. Algunos Castellanos acudieron a la enfermeria, y salieron algunos enfermos, otros perecieron, y algunos cauallos por auerlos atajado la furia del fuego por el reizo vieniente que corría, lo qual puso tanto espanto a cinquenta soldados, que salieron huyendo, y Nuño de Touara vozes los hizo boluer, y juntandose con treynta del quartel de Iuan de Guzman, a donde aun no havia llegado el fuego con el Capitan An-

Floridos
de noche
cometen a
los Caute-
llanos.

Hernando
de Soto en
todo dava
buexem-
pio

Debet da-
re Prin-
cepsexem-
plumcere
ris, cù rem
memorabi-
lē aliquam
aggre-
ditur. Sc. go.
lib. ann. 1.

Batalla
muy reñi-
da con
los Flori-
dos de Chi-
coza. s. 100

Castella-
nos de la
Florida pe-
leandopas
sanvrio,
y los In-
dios lo de-
scuden.

Castella-
nos de la Flori-
da llegana
Chicoza.

Hernando
de Soto tra-
sa bié a los
Indios de
Chicoza.

dres de Basconcelos , y otros quatro de acauallo cerraron con los enemigos, y los hizieron retirar, por donde mas apretada andaua la batalla. Hernando de Soto desseoso de herir a vn Indio que sobre todos se auentajaua , se abalanzó tanto sobre el, q̄ se lleuó tras si la silla , y cayó entre los enemigos : pero luego fue con valor socorrido, y con diligencia sacado, y puesto acauallo , boluió de nuevo a pelear.

Los Indios prouando con mucho daño suyo las lanza s , y espadas Castellanas , viendo el imperio que hazian, y rabia con que peleauan aslocharon , y se fueron llamando vnos a otros , y cargando los Castellanos boluieron las espaldas , siguiendolos, quanto el resplandor del fuego los pudo ayudar . Mandó el Adelantado tocar a recoger despues de auearse peleado en esta repentina , y temerosa batalla dos horas . Murieron quarenta Castellanos , y cincuenta cauallos , los veinte dellos quemados : el ganado porcuno tambien se quemó , saluo alguno que pudo salir por entre los palos de vn corral , a donde estaua encerrado : vieronse tiros de flechas fieríssimos , assí en los hombres , como entre los cauallos , y particularmente vno , que atraeuéso vn cauallo por ambas tablillas de las espaldas , paliada la flecha quatro dedos de la otra parte , que aunque se auian visto otros grandes , este se tuvo por grandissimo , y causó mucha admiracion . Acorró el Adelantado de mudar alojamiento a Chicacolla ;

por ser mejor sitio para los cauallos ; que era vna legua de alli , y auiendo se fortificado , entendieron en hazer fillas , lanza s , rodelas , y vestidos de camuña , porque quantos tenian , se lo auia quemado el fuego , y alli pasaron lo que les quedó del Invierno con

Hernando
de Soto se
ve en grá
peligro.

Castellanos
nos muer
tos en la
batalla de
Chicozza

Flecha
zos de los
Floridos
mostruo
sot.

Hernando
de Soto
acaba de
Inviernar
en Chica-
colla.

grandissimo trabajo , por la falta de ropa , siendo los frios muy grandes.

Capitulo V. Que el Adelantado salió de Chicozza , y ganó por fuerza el fuerte de Alibamo , y passado el rio grande llegó a Casquin.



L Adelantado quitó el cargo de Maestre de campo a Luys de Moscoso , y le dio a Baltasar de Gallegos , diciendo , que sino huwie

ra auido descuydo en las ramadas , los Indios no llegaran tan cerca sin ser sentidos , poniendo el exercito en peligro . Los Indios conociendo , que auian maltratado a los Castellanos , boluieron desde a pocos dias sobre ellos : pero por la mucha agua que cayó se les mojaron las cuerdas de los arcos , y se boluieron , y esto confessó vn Indio que fue preso , y despues cada noche acudian a tocar alarma , y siempre dexauan alguno herido , sin que aprouechase yr los cauallos a correr el campo quatro leguas al rededor , y aunque boluian , diciendo , que no hallauan Indios era cosa espantosa la diligencia con que caminauan este espacio de tierra , y yuan a inquietar . Con estos trabajos , y desuelamientos , sin tener para el reparo del frio , si no vestidos de camuza de la tierra , estando todos descalzos , passaron hasta fin de Março , que se determinaron de salir de aquella tierra , y a quattro

Floridos
segunda
vez quie-
ren acome-
der a los
Castella-
nos.

Castella-
nos de la
Florida fa-
len de Chi-
coza.

leguas

leguas andadas, los corredores boliueró, diciendo, que auian descubierto vn fuerte, a donde podia auer como quatro mil hombres: Quiso el A- delantado reconocerle, y dixo a los soldados, que conuenia echar de allí aquellos enemigos, porque de otra manera, saliendo toda la noche en diuersas tropas los flecharian, y acabarian, aliende de que para la conservacion de la reputacion que auian adquirido entre tantas naciones, y Provincias, era necesario no paliar adelante, sin vencer aquel lugar, porque

Hernando de Soto de persuade los soldados qm- prédan el fuerte de Alibamo. se dispusiesen, como tan valientes soldados, a sobrepujar aquel impedimento, pues no era el mas peligroso, que auian passado. Llamauose el fuerte Alibamo, y era quadrado de quattrocientos pasos cada lienzo, y las puertas tan baxas, que no podia entrar hombre de acauallo por ellas, y los maderos hincados, y entretejidos como en Maula.

Para ganar el fuerte ordenó el A- delantado, que los Capitanes Iuan de Guzman, Alonso Romo de Cardeñosa, y Gonçalo Siluestre con tres compañías de buenos soldados, llevando de vanguardia los mas bien armados, acometiesen las puertas, y estando para arremeter, los Indios que hasta entonces auian estado quedos, echaron fuera mil hombres muy empenachados, y pintados cuerpos, y caras con diuersas colores, y con gran corage arremetieron, y derribaron a Diego de Torres de Burgos, y a Diego de Castro de Badajoz, que yuan de vanguardia, y en lugar de los caydos pasaron de la segunda hilera Francisco de Reynoso de Astorga, y otro; de la se-

gunda compañía derribaron a Luys Brauo de Xerez, y de la tercera a Francisco de Figueroa de Zafra, y pocos dias despues murieron los tres destos de las heridas, que fueron en los muslos. Los Castellanos por no dar mas lugar a los Indios que gastassen mas flechas, cerraron con ellos, y los llevaron hasta las puertas, y con gran valor, y determinacion se entraron mezclados con ellos, y acordandose de las passadas injurias, sin darles lugar a poner las flechas en los arcos, (aunque en esto los Indios eran prestisimos,) con las espadas hazian en ellos grandissima carniceria como se puede pensar, que seria en hombres desnudos, que viendo su perdicion, se echauan por las murallas, y davan en manos de los cauallos, que los alanceauan; otros a nado procurauan de saluarse por vn río que estaua a las espaldas del fuerte, y un Indio que se quedó fuera de la muralla llamó a Iuan de Salinas, y le desafió, y aunque un compañero le dixo, que aguardasse, que le haría escudo con la rodela, no quiso, por tener por cosa vergonçosa yr dos a vino, tiraronse a vn tiempo, el Castellano atrauessó al Indio su jara por el pecho de que cayó luego, el Indio flechó al Castellano por el pescuezo, y fue muy alegre de auer muerto a su enemigo. Vna vanda de cauallos pasó el río, y alanceó a muchos, y en todos los muertos ic juzgó, que eran dos mil.

Faltó en este tiempo la sal a los Castellanos, que los puso en notable necesidad, y los dieron vnas calenturillas lentes, de que algunos morían, y hedían luego los cuerpos de tal manera, que a cincuenta pasos no se podian llegar a ellos, aprouecharonse de quemar vna yerba, que mostraron los Indios, y hecha ceniza mojauan en la lechia, como en salsa lo que comian, y

C 4 hallaron,

Batalla
de los Ca-
stellanos
con los In-
dios Flo-
ridos de
Alibamo.

Batalla
singular
entre un
Indio y
Iua de Sa-
linas, que
fue el des-
afiado.

Castellanos tie-
nfan de
sal, y por
ello ado-
lect, y la
falta feco
noce en
los muer-
tos.

Floridos
salen del
fuerte de
Alibamo,
y acometie-
ten a los
Castella-
nos.

hallaron , que esto los preferuaua. Passauasse gran trabajo en entenderse con los Indios , porque desde Juan Ortiz conuenia passar por treze , y catorze interpretes , por la diuersidad de las lenguas , y las mugeres de la tierra a dos meses que andauan con los Castellanos los entendian. Salidos de Alibamo , a tres jornadas al Norte , llegaron a Chisca , iunto a vn río , que llamanon el grande; por ser el mayor de quantos hasta allí auian visto;

Floridos tienen dia de ue rsidad de leguas
Castella nos lega a Chisca

prendieron la mayor parte de la gente deste lugar , porque los tomaron descuidados , algunos se saluaron en da casa del señor , que estaua en vntetro , a donde no se podia subir , sino por escaleras , era viejo , y estaua enfermo , y con todo esto se leuauan to , y baxaua por la escalera amenaçando de muerte a los Christianos : pero las mugeres , y los criados le detuieron , y porque el sitio para los canallos no era bueno , y no se podian reboluer , aliende de que la costumbre de Hernando de Soto era de llevar las cofas por bien , por conuenirle así en aquella tierra , con mucha blandura , y discrecion ofrecio la paz , y ya en menos de tres horas se auian juntado mas de quattro mil Indios ; huuo entre ellos diuersos pareceres , porque la ferocidad de sus animos , y el deseo de cobrar las mugeres , è hijos , y el sentimiento de verlos en agenas manos , los inclinava a la guerra : pero los mas cuerdos dixerón , que era mejor convierto aquel mal en bien , y mayor cordura hazer paz , porque con ella cobrarian lo perdido , escusarian muertes , y el daño de los mayzales , q ya estauan maduros , y preualciendo este parecer , se acero la paz , con condicion , que los Castellanos no subiesen a la casa del señor , donde no , que la romperian ; los presos fueron resiti-

tuydos , y tambien lo saqueado , y los Castellanos proueydos de vitualla.

A uiendo descansado seys dias en este lugar por amor de los enfermos , y dexando al Cazique muy amigo , anduvio el exercito quattro dias , hasta haber vn embarcadero , porque todas las orillas del río eran cerradas de mōte , y con altas barrancas , y aunque de la otra parte se mostraron para desender el paso mas de seys mil Indios con muchas canoas , parecio que en todo caso conuenia passar . Otro dia llegaron quattro Indios , y hecha su adoracion al Sol , y a la Luna , y reverencia al Adelantado , dixerón , que de parte del señor de aquella Prouincia a donde se hallauan , yuan a darle la buena llegada , y a ofrecerle su amistad . Hernando de Soto los respondio muy bien , y quanto allí estuuo fue proueydo : pero el señor nunca parecio , escusandose con la poca salud ;

Cásoje de los Floridos de Chisca so bre el ha zer gue prouoyó ace tar la paz co los Ca sellanos .
Séper prud es, debet ea, que ca sus offert, insapien tia verter: & ex malo be nuncapere.
Sobr. 45. in lib. x ann.

y esta paz se entendiò , que se hizo por escusar el daño de las mieles , que estauan para cogerse . Alcabo de quinze dias ya estauan acabadas dos grandes piraguas para el paso del río , a donde recibian molestia de las canoas de los Indios de la otra parte , que era diferente Prouincia , porque subiendo , y baxando desembraçauan los arcos : pero los Castellanos con el astucia de los fosfios en tierra , a donde se escondian , los herian , y matauan , y ojeauan , y hazian buenas suertes . Cabian en las piraguas ciento y cinquenta infantes , y treynta cauallos , y a vista de los Indios las subieron , y baxaron a vela , y remo , los quales espantados de aquellas grandes maquinias , viendo que no podian defender el paso , le dexaron . Passado el río , y caminadas quattro jornadas , en vnos cetros altos , descubrieron vn lugar de quattrocientas casas en la ribera de vn río , con muy gran campaña de mayzales ,

Castella nos buscad el paso por el río grá de.

Embaxada de vn Cazique Elio rido a Hernando de Soto.

Floridos dexádo de señas de río gráde

Casquin
señor en la
Florida a-
coge bien
a los Cas-
tellanos.

zales, y diuerfas frutas, a dôde los Castellanos fueron bien recibidos, y el Señor, que se llamaua Casquin, embio á hacer ofrecimientos. Aqui descansaron seys dias, y fueron por la ribera arriba, hallando tierra abundante, y muy poblada, hasta el lugar del Señor, que acogio el exercito de buena voluntad.

*Capitulo V I. Del milagro
que Dios hizo en Casquin
por los Castellanos, y ne-
cessidad grande que pade-
cieron, y lo que passaron,
hasta que parecio a Hernan-
do de Soto que devian
inuernar.*



ESP VES De tres dias q estauo el exercito en Casquin, el Señor fue al Gouernador, y le dixo: (auiendo hecho reuerencia al Sol, y cortesia al Gouernador,) que el sabia, que tenia mejor Dios que ellos, pues con tan pocos, le dava victoria contra tantos, que le rogaua, le pidiese, que llouiesse por sus campos, porque padecian por falta de agua. Respondio: Que aunque todos aquellos Christianos eran pecadores, suplicarian a su Dios vsalfe de su acostumbrada misericordia, y mandrio hacer luego vna muy gran Cruz, y ponerla en un cerro, adonde todo el exercito (salvo una tropa que quedó en guarda de los quartelos) fue deuotamente en procession, y el Señor con algunos In-

Castella-
llanos ha-
cen proce-
sion supli-
cando a
Dios por
agua.

dios. Cantauan los Cleigos, y frayles las Letanias, respondian muchos soldados: llegados a la Cruz se dixeron muchas oraciones de rodillas: y dedos en dos adoraron la Cruz con muy gran deuocion, estando de la otra parte del rio mas de veinte mil almas, mirando lo que los Christianos hazian, leuantando gran alarido, de quâdo en quâdo, como pidiendo a Dios que los oyesse, y boluieron al quartel cantando Psalmos, y queriendo la diuina Magistral usar de su misericordia, mostró a aquellos Infieles, que oia a los q con humildad, y deuocion le llamauan, y q su celestial fauor assistia a estos Christianos, y a media noche començó a llover, de tal manera, que los Indios quedaron muy contentos, y los Christianos dieron a Dios muchas gracias por la merced que los hizo. Passados nueve dias partieron de alli acompañados del Señor, que llevaua muchos Indios

Milagro q
hace Dios
por las hu-
mildes, y
deuotas
suplicacio-
nes de los
Castella-
nos de la
Florida.
Quis cele-
stis fauor,
Et quedâ
in Vespa-
fiani in clie-
natio nu-
minu offe-
deretur.
Tac.lib.4.
hijst.

que proueyesen en los desiertos de agua, y de cña para los cauallos. Llevaua tambien cinco mil Indios de guerra, porque la tenia con otro Señor, y pensaua valerse de la ocasion de los Castellanos, y despues de tres dias de camino, tardaron en passar vna cienaga, y passada con trabajo, al tercero dia llegaron a vista de Capahá, lugar, que por ser frontera de Casquin, estaua fortificado con vn fosso de quarenta braças de ancho, y diez de fondo, con agua que llevauan tres leguas del río grande de por vn canal. Rodeaua el fosso las tres partes del lugar, y la quarta estaua fortificada con vna palizada muy alta de gruesos maderos.

Quando el Señor Capahá desembrio a sus enemigos, pareciendole, que estaua desapercibido, en vna Canoa se fue al río grande, a vna isla que tenia fortificada, y le siguieron muchos, y los demas perdieron a manos de los Casquines, que

C 5 quita-

Castella-
nos de la
Florida
llega a Ca-
pahá.

quitauan a los muertos los cascós de la cabeza, para llevar a su tierra por trofeo; saquearō el lugar, cautiuaron mucha gente menuda, y en particular a dos hermosas mugeres de Capahā, fueron al enterramiento de sus pasados, y le deshizieron, y pisaron los huesos de aquellos cuerpos, y cobraro los cascós de las cabeças de sus naturales, que allí estauan guardados, colgados en señal de vitoria. Todo lo qual passò antes que llegasse Hernando de Soto, a quien desta enemistad nunca dixo nada Casquin, y quemara el enterramiento, y el lugar, sino juzgara, que auia de pesar al Adelantado, el qual sabida la fuga de Capahā, le embió a ofrecer paz con Indios pre-
sos: pero no la quiso, sino vengarse de sus enemigos. Calquin sabido, que el Adelantado se apercibia contra Capahā, le rogó, que se detuviessé hasta que llegasen sesenta Canoas, que por el río grande yuan de su tierra, que para la guerra de la isla eran necessarias, y entre tanto el Adelantado no cessaua de ofrecer la paz a Capahā, salio el exercito, llevando vna frente de vna milla, talando los Casquines las heredades, y de camino hablauan con algunos de los suyos, que allí estauan cautiuos: y aunque coxos, porque los cortauan los nieruos, porque no se hu yessen, y desta vez cobraron libertad. Llegados a la isla, la hallaron fortificada con palenques de gruesa madera, y por otra parte la maleza de casquines, y monte impedia la entrada, y andar por ella. Mandó el Adelantado, que docientos soldados en veinte Canoas, y los Casquines en las demás procurassen de tomar pie en la isla: al llegar a tierra se ahogó Francisco Sebastian valiente soldado, de Villanueva de Barcarrota, por querer ser el primero en saltar. Peleose tambien, que los Castellanos ganaron el

primer palenque, de que mugeres, y niños tuvieron tanto miedo, que levantaron grandissimo alarido, y la resistencia del segundo palenque fue muy grande, porque consistia en ella la salud de todos los defensores, a donde se peleó fuertemente, llamando los Capahás a los Casquines, bellacos, diciendo, quando tuuistes vosotros animo de llegar aqui? y ranse los Esteriores, y lo pagareys. Desto cobraron los Casquines tanto miedo, que sin que bastasen las amenazas de su señor, se huyeron en las quarenta Canoas, y se llevaron las otras veinte, si dos Castellanos que quedaron en guarda de cada vna, no las defendiera a golpe de espada.

Los Castellanos viéndose desamparados de los Indios, y sin cauallos, se fueron retirando, y queriendolos seguir los enemigos, no lo consintio Capahā, pareciéndole buena ocasion para conseguir la paz de que no auia hecho caso, y otro dia embió quatro Indianos sin hazer caso de Casquin, pidieron al Adelantado la paz, y licencia para que Capahā le viesse, holgó dello, escufandose con que el no auia querido acatar la paz: vino Capahā, y todos se fueron al pueblo. Otro dia por la mañana llegó Capahā con cien Indianos muy galanes, y antes de ver al Gouernador fue al enterramiento de sus pasados, levantó los huesos con sus manos, y besandolos los ponía en las arcas. Llegado a Hernando de Soto se recibieron con grandes comedimientos, y por gran rato platicaron de cosas de la tierra, de que Capahā dio muy buena razon, aunque moço de veinte y seys años, y luego se boluió a Casquin, y le dixo: Ahora estás contento, que visto lo que nunca ymaginaste, agradecelo al poder de los Christianos: pero ellos se yrán, y nosotros nos entederemos; ruego al Sol, y a la

Los Flor
des Capa
hás injua
rian a los
Casquines
y buyen.

Hernando de Soto febia a ofrecer paz a Capahā, y no la quie
re.

Castella
llos y Caf
tificada con palenques de gruesa ma
dera, y por otra parte la maleza de
casquines, y monte impedia la entra
da, y andar por ella. Mandó el Adelantado, que docientos soldados en veinte Canoas, y los Casquines en las demás procurassen de tomar pie en la isla: al llegar a tierra se ahogó Francisco Sebastian valiente soldado, de Villanueva de Barcarrota, por querer ser el primero en saltar. Peleose tambien, que los Castellanos ganaron el

Capahā se
ñor Flor
do, pide la
paz a los
Castellanos
nos.

Capahā se
vee cō Her
nando de
Soto, y lo
que dice a
Casquin.

y a la Lúnā, que nos den buenos temporales. El Adelantado aduertido de lo que auia dicho Capahá, sin dar lugar a que respondiese Casquin, dixo: Que no auia llegado a sus tierras, para dexarlos en mayores enemistades, si no en paz, y con otras buenas razones, que el Adelantado dixo, acerò Capahá el amistad, y comieron con el, y en acabando, se le restituyeron las dos mugeres presas, y holgó Capahá con ellas, y las presentó al Gouernador, y porque no las acetaaua, dixo, que las diesse a quien quisiesse, porque con el no auian de quedar, y así las recibio. Iuzgose que lo hizo Capahá, por no estimarlas, auiendo estado en poder ageno.

y la tierra, por donde passaron, dixerón, que era estéril, y mal poblada. Cobre fíno se halla en la Florida.

Acordó el Adelantado de boluer a Casquin por caminar al Poniente, por que desde Mauila auia andado al Norte por apartarse de la Mar. Descansaron cinco dias en Casquin, caminaron cinco jornadas río abaxo, llegaron a la Prouincia de Quiguate, y en un pueblo dos jornadas dentro della, sin causa se huyeron los Indios, boluieron dende a dos dias, y el Señor pidió perdón, y en esta ausencia los Indios hicieron a dos Castellanos, y el Adelantado lo disimuló, porque como Capitan fabio en todo se gouernaua con mucha razon, y consejo, salieron al setimo dia de Quiguate, y al quinto llegaron a la Prouincia de Colima, siempre el río abaxo, a donde fueron recibidos de paz, y toparon con ocho ríos, y viendo el arena azul la pro- uaron, y hallaron salada, echaronla en agua, y la estregaron, y colada el agua se cozio al fuego, y conuirtio en buena sal, y con el regozijo de aquer hecho sal, comieron tanta alu- nos, que murieron diez. Salidos des- tra Prouincia, que llamaró de la Sal, en

887. in hi-
stor. 3.

quatro dias entraron en Tula por des- poblados, llegados a un pueblo, salie- ron hombres, y mugeres a pelear, y forzados se retiraron: y los soldados se entraron con ellos, y los mataron, porque nadie se quiso rendir, y entiendo Francisco Reynoso Cabeça de Vaca en una casa, salieron a el cinco mugeres, que estauan arrinconadas, y le ahogaron, sino entra- ran a casa dos soldados, que para sacarle de sus manos, conuino matarlas a todas.

Sal como
la hazelos
Castella-
nos.

Mujeres
Floridas
mataua a
Reynoso,
sino fuera
socordio



A Falta de la sal era gran- diísima en el exercito, y ocho Indios de los que andauan en el , di- xero, q̄ a qua- renta leguas auia mucha, y de aquel metal, quellamaū oro: embió el Adelantado con ellos a Hernando de Siluera, y a Pedro Moreno, con orden de notar to- das las particularidades de la tierra por donde passassen. Boluieron al cabo de once dias con seys cargas de sal de piedra como cristal, naturalmen- te criada, y una carga de fino cobre,

Sel haze
gran falta
a los Castel-
lanos.

El Adelantado embió quadri- llas de cauallos a reconocer la tie- rra, y los Indios que tomanan se echauan en el suelo, diciendo, O me mata, ó me dexa, y de nada querian dar

dar relación. Hallaronse cueros de vacas bien adobados, sin que jamas se pudiese entender, de donde los traian, y tambien auia otros buenos cueros adobados. Quatro dias despues dieron los Indios sobre los Castellanos antes del dia con silencio por tres partes, apellidando con gran su-
ria el nombre de Tula, para conocer-

*Floridos
de Tula a-
cometen
los Caste-
llanos.*

Florido de Tula acometió a los Castellanos con grandes bastones rabiosamente,

*Equis de
hiac orsus
asius, lega
torn tribu
nus am-
bitiones; for-
tissimo
cuique be-
dios se retiraron, y los Castellanos no
diu, vi hi, los siguieron, quedaron algunos he-
maxpedes ridos, y muertos quatro. Y andando
in hostie los Castellanos, como lo vfan, miran-
do los muertos, y los grandes golpes
de lançadas, y cuchilladas, se leuantó
vn Indio de entre los muertos, y co-
riendo a el Iuan de Carranca, el In-
dio le dio tal golpe con vn hacha de*

*Florido se
desde de
tres Caste-
llanos vale
rafamente*

armas que huuo de los Castellanos, que le partio la Rodela, è hirio en el brazo, llegó Diego de Godoy de Medellin, como a hombre desnudo, y tambien le dexò inhabil de pelear: car gó sobre el con la misma confiança Francisco de Salazar y el Indio se le metio debaxo de vna enzina, y desde el cauallo le tiraaua de estocadas, salio el Indio, y dio tal golpe a dos manos sobre la ceruiz, que cayó luego. Llegó el quarto Castellano, que era Gonçalo Siluestre natural de Herrera de Alcantara, y acometiendo el Indio con vn golpe, Gonçalo Siluestre, como mas recatado que los otros, le

huyó el tiro, y con su espada le dio de reues en la fricte, y baxando por el pecho le lleuó la mano yzquierda acercen por la muñeca, el barbaro se arrojó a herir al Castellano de encuentro en la cara, pero apartando el hacha con la rodelia, como quien haze caso de su enemigo, metio la espada por baxo, y de reues con vna cuchillada le cortó por la cintura todo el cuerpo, en que mostró buen braço, y destreza en el cortar. El Gouernador con muchos soldados fue a ver el Indio muer-
to por su valentia, y por el golpe de Gonçalo Siluestre, el qual el año de mil y quinientos y setenta estuuo en Madrid, y muchos le conocieron, y tra-
taron por la fama de diestro, y valiente soldado.

Al cabo de veinte dias salieron los Castellanos de Tula, con sola vna India que quiso yr con Iuan Serrano de Leon, y vn muchacho con Christoval de Mosquera de Badajoz. En dos dias llegó el exercito a otra Prouincia dicha Vitanque: hallaron el pue-
blo desamparado, y siempre los Indios davaun molestia, y porque el as-
fento del lugar era bueno, y estaua cercado, y auia comida para hom-
bres y cauallos, y el inuierno estaua adelante, y entraua riguroso, acordó el Adelantado de parar allí.

Gonçalo
Siluestre
haze gran
de fuerre
cô vn Flo-
rido valié
te.

*Castella-
nos salen
de Tula, y
van a Vi-
tanque.*

*Capitulo VIII. Que Aluar
Nuñez Cabeça de Va-
ca haze assiento con el
Rey, para yr a gouernar
el rio de la Plata, y la
larga nauiegacion que tu-
vo.*

AVIEN-



V I E N D O
el Rey entendido la muerte de don Pedro de Mendoça, que boluia del río de la Plata: y no teniendo nin
guna noticia de Juan de Ayolas huuiesse buelto de su entrada: confierrando la confusión, en que se deuian de hallar aquellos Castellanos, desearia enviar algún recado para la conseruación de aquella tierra. Ofre
ciose en esto Aluar Nuñez Cabeça
ca de Vaca, (que andaua en la Corte
ca haze si
fiero co el
Rey para
el río dela
Plata.) de
buelto de su cautierio de la Flori
da) de seruir en esta empresta, y ga
tar en ella ocho mil ducados, llevan
do vestidos, municiones, bastimentos,
cauallos, y lo demás de que aquella
gente padecía, para ayudar a la con
quista, y poblacion de la tierra, y el

Aluar Nuñez Cabeça de Vaca q co el
Rey acató su ofrecimiento, para en ca
so que no fuesset buelto Juan de Ayo
la, ó fuesset muerto, porque auien
haze asíe
to con el por su heredero, en virtud de la capi
tulacion que con él se hizo, le toca
ua el gouernio: y que pareciendo
Juan de Ayolas, fuesset Cabeça de Vaca
su Teniente. Diosele título de Ade
lantado, y en las demás cosas se capi
tuló con él conforme a la costumbre.
Mandose, que no huuiesse Letrados,
ni procuradores, porque la experien
cia auia mostrado, que en las tierras
nueuamente pobladas, se seguiā mu
chas diferencias, y pleitos por su cau
fa. Que los Repartimientos de tie
rras quedassen perpetuos a los due
ños que los huuiessen posseydo cinco
años enteros. Que los Castellanos
pudiesen tratar, y contratar con los
Indios. Que los vecinos que quisies
sen,

Merce des
cédidas
a los Ca
stilla
rio de la
Plata.

Q. 1

sen, pudiesen venir a estos Reynos.
Que en los pueblos eligiesen Alcal
des ordinarios. Que por quatro años
no se executasse a nadie por deudas
Reales. Que se hazia merced a los ve
zinos del derecho del Almojarifazgo
por diez años. Que las apelaciones vi
niesen al Consejo. Que los jueces re
cusados, tomassen acompañados con
forme a la ley. Que no se impidiese
a nadie escriuir, ó embiar al Rey. Que
en las causas criminales de que se ape
lase para el Consejo, se guardasse el
derecho comun, y leyes destos Reyn
os. Y que en las causas ciuilas de
dos mil pesos, y dende arriba se otor
gassen las apelaciones. Que los vſos
de los ríos fuesen comunes. Que se
pusiese todo recado en los bienes de
los Difuntos; para lo qual se dio in
strucción de como se auia de hazer.
Que ningun Gouernador echasse ca
vallo a yegua. Que de ninguna crian
ça por cinco años se pagasen mas de
recho de medio Castellano. Que no
se pagasen quinto Real, sino de oro,
y plata. Que se diessent exidos. Que de
los Tenientes se pudiesen apellar al Go
vernador General, y que los Alcaldes
ordinarios pudiesen conocer de casos
de Hermandad.

Atiendo Aluar Nuñez recibido sus
despachos se fue a Seuilla, y compró
dos Naos, y una Carauela, proueyó de
bastimentos, municiones, y marineros,
y con quattrocientos soldados bien ar
mados partió de la Baña de Cadiz, a dos
de Noviembre del año passado de 1540:
y al cabó de muchos trabajos llegó a
la isla de Santiago de Cabo verde, a do
de proueydo lo q era menester, partió,
y despues de muchas dificultades, y for
tunas llegó a veinte y nueve de Março
este año, a la isla de Santa Catalina, q
está en 27 grados escafos, a donde fa
cò veinte y seys cauallos que llevaua,

Ordenan
cas para el
rio de la
Plata.

Aluar Nu
ñez sale
de Seuilla,
y llega a
Cabo ver
de,

de

de quarenta, que auia embarcado para que se rehiziesen del trabajo de viage, y allí acudieron Fray Bernardo de Armenta de Cordoua, y Fray Alonso Lebron de Canaria, Religiosos Franciscos, que auian andado predicando a los Indios de la Tierra firme, y por Mayo embió vna Carauela con el Contador Felipe de Cazeres por el río de la Plata, para que vierse lo que auia en el pueblo de Buenos Ayres, que don Pedro de Mendoça fundó, y por el mal tiempo no pudo entrar en el río, y se boluió a la isla de Santa Catalina, a donde acudieron en vn batel nueue soldados, que yuan huydos de Buenos Ayres, por los malos tratamientos de los Capitanes de la Prouincia, de los cuales supo, que bolujido Iúan de Ayolas de su entrada al Puerto de la Candelaria, a donde auia dexado sus Nauios, que es en el río Paraguay, le auian muerto los Indios, y que en la ribera del mismo río ciento, y veinte leguas mas abajo del Puerto de la Candelaria, estaua fundada la ciudad dela Assuncion, en

Iúan de
Ayolas
muerto
por los In-
dios.

Assuncion
ciudad del
rio de la
Plata quâ
do se fun-
dió.

conformidad de los Indios Carios, en la qual residian la mayor parte de los Castellanos, q̄ estaria trecentas y cinquenta leguas de Buenos Ayres, y q̄ el que gouernaua era Domingo de Irala, y q̄ los oficiales Reales, y los Capitanes hazian muy malos tratamientos a los Indios, y a los Christians, y que por esto auian hurtado aquel batel, y se yuan a dar cuenta al Rey del mal estado de aquellas Prouincias. Viendo pues Cabeça de Vaca la dilacion de su llegada, trató con el Fator Pedro de Orantes de buscar modo para yr por tierra, y le embió a descubrirla con algunos Castellanos, é Indios, y al cabo de tres meses boluió a la isla de Santa Catalina, diciendo, que auia atravesado grandes sierras, y monta-

ñas, y tierra muy despoblada, y llegado al Campo, a donde comienza la tierra poblada: por esta dificultad, y por auiso de los naturales, embió a descubrir el río de Itabucú, veinte leguas de Santa Catalina, por donde decian, que se podia entrar en la tierra poblada.

Descubierto el dicho Rio, con ja mejor gente que tenia, y con los veinte y seys cauallos, y las yeguas que auia embarcado, llevando consigo los dos Religiosos Franciscos, parti para descubrir aquella tierra, y llegar, quanto antes pudiesse a Buenos Ayres, que fue a ocho de Octubre, dexando con la gente que quedaua a Pedro Estopinan Cabeça de Vaca, para que en los Nauios se fuese a Buenos Ayres. Caminando el Gouernador Aluar Nuñez por el río de Itabucú, con docientos y cincuenta arcabuzeros, y ballesteros, pafió en diez y nueve dias grandes trabajos, atraeuessando muchas montañas, y haciendo grandes talas para abrir camino, y acabados los baltimetros, en los dichos diez y nueve dias, fueron tan dichosos, que

descubrieron las primeras poblaciones, que dizan del Canipo, a donde hallaron el Señorio de Añiriri, y a una jornada el dominio de Cipoyá, y luego el Tocanguázu, y todos recibieron bien al exercito, y proueyeron de bastimentos, y el Gouernador los dava camisas, y cofas de Castilla-con que los dexaua contentos. Llaman a esta gente Guaraniés, siembran, y cogen mayz dos veces al año y siempre cazabi, crian gallinas, y pafos de Castilla, y tienen en sus casas minando muchos papagayos: comen carne humana, son guerreros, y vengatiuos, y a esta tierra llamó Aluar Nuñez la Provincia de Vera.

A dos dias de Diciembre llegó al

Aluar Nu-
ñez por
el río de Y-
tabucú a
Buenos
Ayres.

Aluar Nu-
ñez halla
la tierra
a del río de
la Plata.

Aluar Nu-
ñez va ca-
minando
por las tie-
rras de los
Guaraníes.

rio de Yguazú, que quiere decir agua grande, otro dia con gran trabajo pasaron el rio de Tibagi, que por estar enlozado, los cañallos resbalauán, y por la mucha corriente la gente se afiso de las manos vños a otros para pasárselas, siempre hallauan Indios de paz que prouian bien de bastimentos, lo qual procedia de la buena gracia con que Aluar Nuñez trataba con ellos, y presentes que los dava; de tal manera, que corría la fama por la tierra, con que los naturales perdían el temor. Otro dia llegó vn Indio Brasil, Christiano llamado Miguel, que yua de la Ciudad del Assuncion a su tierra, del qual tuño mucha noticia de lestante de los Castellanos de aquella Ciudad, y este Indio de su voluntad quiso boluer guiando al Gouvernador a la Ciudad de la Assuncion, por lo qual despidio a los Indios de la isla de Santa Catalina, para que se boluiesen a sus casas con dadiuas de camisas, y otras cosillas, con que se fueron contentos.

Aluar Nuñez trataba con los Indios, y le acogen bien.

Capítulo IX. Que Aluar Nuñez Cabeça de Vaca, va descubriendo por tierra la vuelta de la Ciudad de la Assuncion, y llegó al río de Paraná, que es el de la Plata.



P O R Q U E los soldados q Cabeca de Vaca llevaua era visoños, y como en las Indias dizē Chaperones; y la códicion de los

Indios estal, que de qualquiera cosa se escandalizan, de qué podia resultar mucho daño mandó a los soldados, que con ellos no contratasen, ni fueran a sus casas, ni lugares; sino los que yuarein la Compañia, que entendian la lengua, y que estos solos comprasen, y no otros, y como en aquella tierra hasta entonces no se auian visto cañallos, admirados los Indios de ver tales animales, los sacauan gallinas, miel, y otros bastimentos, porque no se enojalien. Con el cuidado que llevaua Aluar Nuñez, y alojando fuera de los pueblos, acudian a el los Indios con sus mugeres, é hijos con grande confiança, y de muy lejos yuan con bastimentos, solo por ver cosa tan rucua como los cañallos, y los Christianos. Salio de vn Pueblo vnsenor de los Guaranes con toda su gente muy alegré a recibir los Castellanos, llevauan miel, gallinas, patos, harina, y mayz, y con los cuchillos, tixeras, y otras cosas que los davan, quedauan muy contentos. A sie te de Diciembre llegaron al río Taquari, en cuya ribera está el pueblo Abangobi, a donde hallaron buen acomodamiento, y como Aluar Nuñez yua con particular cuidado de dexar los Indios contentos: corría la fama de vn lugar a otro del buen tratamiento, y asi en todas partes era tal el recibimiento. Llegado a otro pueblo llamado Tocanguzir, reposó vn dia, por que la gente yua fatigada, y aqui tomaron los Pilotos el altura, y se hallaron en veinte y cuatro grados y medio, apartados vn grado del Tropico, y todo de esta tierra era muy alegre y fertil, de grandes campañas, ríos, y arboledas, cinco dias se anduuo sin hallar poblado, en que se pasó gran trabajo por los muchos ríos, y malos pasos, y tal dia hubo, que se hicieron diez y ocho puentes, en ríos y cienegas, pasaron también grandes

Aluar Nuñez se gobernó bien con los Indios.

Caualllos quedó en traron en las prouincias del río de la Plata.

Aluar Nuñez manda tomar el altura los Pilotos, y se hallan en 14. grados y mas dia.

Aluar Nuñez pasó
gría traba-
jo en va-
despoblado.

grandes sietras, y muy asperas montañas, cerradas algunas veces de arboledas de cañas muy gruesas, q̄ tenian agudas puas, y de otros arboles, que para poderlos passar, y uā siempre deante veynre hombres cortando, y abriendo camino, y era tanta la maleza que uovian el cielo. Passado este desierto, llegaron a vn pueblo de la generacion de los Guaraniez, a donde con gusto, y plazer fueron recibidos, y proueyeron de los mismos batitentes, y batatas, harina de piñones, y frutas, y en aquella tierra ay muy grandes pinares, y tan gruesos los pinos, q̄ cuatro hombres asidos de las manos no los pueden abraçar, y son muy altos, y derechos, los piñones como bellotas, sin cascara conio de castaña, y en sabor difieren de los de Castilla. Los Indios los cogen, y hacen harina para su mantenimiento. Ay muchos puercos, y monos, y acobetce, que los monos derriban las piñas quando las estan comiendo, acuden los puercos a cometerlas, y entre tanto estan los monos en los pinos, dando grandes gritos.

Pinares grandes y
muchos piñones q̄
estaban en el
sobre los Indios

En el referido lugar acordó Aluar Nuñez de reposar algunos dias, comibido del buen tratamiento, aunque esto era muy dañoso para los soldados, porque con el reposo, y comiendo mucho, les davan calenturas, y no era así caminando, y exercitandose, y sucedia, que los enfermos a dos juntas sanauan con el ejercicio: y conociendo esto, con la esperiencia se desengañaron del pensamiento que temian, que el Gouvernador no holgaua de su descanso. El mismo dia que salieron de este lugar, llegaron a vn río muy caudaloso, y de grandes corrientes, y auia en sus ribera muchas arboledas de cedros, y acipresses, y otros arboles, y en el paisaje deste río se tuuo muy gran trabajo, y los tres dias siguientes

passaron por lugares de la misma generacion de los Guaraniez, de los quales fueron bien tratados, de mannera que la gente era bien proueyda. Es toda esta tierra muy alegre, de muchas aguas, y arboledas: todos siembran mayz, y otras semillas, y batatas: de tres maneras, blancas, amarillas, y coloradas, moy sabrosas: crian patos, y gallinas; y sacan mucha miel del grueso de los arboles. Passada esta buena tierra, fue caminando por montañas, y cañuerales muy espesos, y en los cañueros destas cañas hallauan gusanos blancos, largos, y gruesos como el dedo, y la gente los comia fritos, porque salia dellos mucha manteca, y en los mismos cañueros hallauan mucha agua tan sabrosa, que la gente se holgaua con ella: y desta manera passaron la hambre del despoblado, en el qual atravesaron dos grandes ríos, que corrían al Norte: y otro dia sin hallar poblado, fueron a dormir en la ribera de otro gran río: el siguiente dia passaron por buena tierra, y de buenas aguas, con mucha caza de puercos monteses, y venados, que la gente con alegría y satisfacimento mataua. Quatro dias pasaron por poblaciones de los mismos Guaraniez apaciblemente, y con buena prouision de vittalla: y porque los dos padres Francisco se adelantaran, y tomauan la vittalla de los Indios, y la repartian a la gente inutil que los seguian, y auiendo sido avisados, que no lo hiziesen, los soldados se quisieron amotinar por el daño que recebian, por lo qual el Gouvernador quiso apartarlos de la Compañia, de que se enojaron tanto los Religiosos, que tomaron otro camino: pero passados algunos dias, Aluar Nuñez los hizo recoger de vn lugar de Indios por saluarlos del peligro q̄ lleuauan. Passaron en quattro dias muchos ríos y arroyos, y otros malos pasos de grandes sierras,

Guaraniez nació
del río de
la plata tie-
ne buena
tierra.

Castella -
nos comé
gusanos
con la pria
manteca.

Exercicio
aproue.
cho a los
soldados.

de su descanso. El mismo dia que salieron de este lugar, llegaron a vn río muy caudaloso, y de grandes corrientes, y auia en sus ribera muchas arboledas de cedros, y acipresses, y otros arboles, y en el paisaje deste río se tuuo muy gran trabajo, y los tres dias siguientes

Castella -
nos de Al
var Nuñez
fez se q̄
rian amo-
tinar por
el mal go-
bierno de
dos fray-
les.

y mon-

y montañas de cañáue rales, y cada sierra de las que passauan, tenia vn valle de muy buena tierra, y vn rio, y muchas fuentes, y arboledas: y á causa de estar esta tierra debaxo del Tropico, ay en ella tantas aguas, y estos dias y uan caminando al Oeste.

Todavia se caminava por entre estos Guaranes, que andan desnudos en cueros, que acudieron bien con bastimetros, y mostraron gran temor de los cauallos, y los davaan de comer temblando. Llegaron á vn gran rio de la banda del Oeste en veinte y cinco grados, en cuya ribera auia vn buen pueblo, y segun se entendio, todo el rio es muy poblado, y rico de sembrados, y criacías de gallinas, patos, y otras aves, con mucha caça de puercos y venados, dantas, perdices, codornices, y faisanes, miel, y frutas diuerzas, y grandes pesqueras en el rio. Delde este rio, que

*Aluar Nu
bea em
bia auia
la ciu
dad del
Assuncion,*
*como yua, y aqui dexò dolientes ca
torce Castellanos del trabajo del ca
mino, muy encomendados á los In
dios, para que en estido buenos los en
caminassen. Toda esta generacion de
los Guaranes es comedora de carne
humana, son amigos de Christianos, y
la tierra es fertil y graciosa, y apareja
da para ingenios d açucar, y con mu
chas minas de plata. Ocho jornadas
de despoblado anduieron hasta tol
par con el rio de Iguazú, que es el pri
mero que passaron al principio de la
jornada, quando salieron de la costa*

*del Brasil, corre del Este á Oeste; no ay
en el poblacion, y aqui se entendio, que
este rio entra en el de Paraná, que llan
man de la Plata, y que alli mataron los
Indios a los Portugueses, que Martin
Alfonso de Sosa embió á descubrir a
queilla tierra, por lo qual Aluar Nuñez
se embarcó en ciertas canoas, que co*

pró de los Indios con ochenta hom
bres, y fue por el rio abaxo, ordenando
que la otra gente, y los cauallos fues
sen por tierra hasta el rio de Paraná: y
porque hallaron vn salto que da el rio
por vnas peñas muy altas, y el agua
cae con tan gran golpe, que se oye de
muy lejos, y la espuma por la gran
fuerza sube dos picas en alto, fue ne
cessario salir de las canoas, y lleuárlas
por tierra media legua, hasta passar el
salto, en que se passó muy gran tra
bajo. Bueltos á embarcar, llegaron al rio
de Paraná, y á vn tiempo los que yuan
por tierra, y hallaron muchos Indios
de la misma generacion, empenachados,
almagrados, y pintados de mu
chas maneras, con sus arcos y flechas,
y en esquadron, muy temerosos y con
fusos, pero Aluar Nuñez, como quien
bien conocia la naturaleza de los Bar
baros, con mensages y presentes los
fosegó, y truxo á su amistad, por escu
far inconvenientes, de tal manera, que
los Indios ayudaron mucho en el pa
so del rio Paraná, el qual passage se hi
zo facilmente, juntando dos y tres ca
noas para mayor seguridad. Era este

*Aluar Nu
bea pas
el rio Pa
raná.*

rio, por donde le passaron, mas ancho, que tiro de ballesta muy honda, y con mucha corriente, y haze grandes remolinos por la gran corriente y hon
dura. No se ahogó mas de vn Castel
lano, porque se hundio vna canoa, y la corriente se le lleuó, sin que mas pa
reciese, y esto passó hasta el fin
deste año en el viage de

Aluar Nu
ñez.

D Capítulo

*Parana
tiene vn
gran salto
por lo
qual lle
uá las bar
cas por
tierra me
dia legua.*

*Aluar Nu
ñez pas
el rio Pa
raná.*

*Capítulo X. Que el armada
de don Pedro de Aluarado
sale a su descubrimiento, y
estando para embarcarse
en ella, le llamaron para el
socorro de Guadalajara,
por el alcamiento de los
naturales.*



O N la noticia que se auia tenido de los descubrimientos de fray Marcos de Niza, aun que inciertos, y de

Francisco Vazquez de Cornado, como don Antenio de Mendoza Viso-
rey de Nueva España no quiso alçar la mano dello, por la pretension del Marques del Valle, de que á el perte-
necia, como Capitan General de Nue-
ua España, se fue á Castilla, para aclarar este negocio con el Rey (no queriendo acabar de desengañarse, q los Principes nunca quieren sublimar tanto a nadie que puedan sospechar de su grádeza) y rematar otras pretensiones, y ya que se hallaua en la Corte, hizo diligencias, en que se viesse la residencia de Nuño de Guzman, de quien tantas ofensas auia recibido, y le condonó en muchos mi-llares de ducados. Y en este tiempo se platicó con el Marques, sobre si conue-
nia mudar vna legua ó dos mas el puer-
to de la vera Cruz, por escusar tantas muertes de gentes, así por el mal tem-
ple de la tierra, como por el peligro del puer-
to, en lo qual hasta estos tiempos no se tomó resolucion, y entonces fue proueido por primer Obispo de Chia-

pa don Juan de Artiaga. Y como el A-
delantado don Pedro de Aluarado era Don Juan
tambien pretendiente del descubrimien- de Artiaga
to de la costa de la mar del Sur a ponié Obispo
te, y del viage desde Nueva España á las Pa.
islas de la especeria, y lleuó desde Cas-
tilia hecho aliuesto con el Rey, y con-
sigo á los Capitanes Andres de Vrda-
neta, y Martin de Islares, que auian es-
tado muchos años en las islas de Ti-
dore, y las demás de la especeria, y mi-
litado en ellas, y mucho recado de
gente, municion, y vitualla, y otra, de
que se proueyó en Canaria, y en la isla
Española, en derramandose la nue-
ua de lo que auia descubierto fray
Marcos de Niza, tomó mas animo pa-
ra executarla, y suplicó al Rey, que
por las buenas nuevas que auia de a-
quella tierra nuevamente descubier-
ta, no mandasse alterar la capitula-
cion, que con el tenia hecha, porque
auia sabido, que otras personas pe-
dian aquella conquista, y esto decía
por el Marques del Valle. Finalmen-
te el Adelantado adereçó doze na-
uios de alto borde, vno de remos de
veinte bancos, y otro de treze, y con
mucha prouision de vitualla, y muni-
ciones: embarcó en ellos mas de ocho
cientos soldados, y ciento y cinquen-
ta canalllos con mucha prouision de
municion, y vitualla, y pertrechos de
guerra, y muchos Indios de seruicio,
sin embargo de las contradicções que
el Obispo le hizo, para que no los sa-
casen de su naturaleza. Y deixando el ar-
mada a punto, mandó, que le fuese á
esperar en algun puerto de la costa
del Reyno de la Nueva Galicia, y por
Don Pe-
tierra fue á Mexico, a verse con el Vi-
sorrey don Antonio de Mendoza, pa-
ra tratar de la forma destos descubri-
mientos, y haciéndolos con su con-
formidad, informarse bien de lo que
auia hecho fray Marcos de Niza, y
Fráncisco Vazquez de Cornado, y pro-
seguir

Maques
del Valle
viene á
España.
Principes
neminiem
patiantur
subditoru
numis ho-
noribus
augeri.
Scot. in
TAC. 32.
lib. 1. an.
Nuño de
Guzman
ao por su
residencia
en mu-
cho di-
nero.

Armada
de don Pe-
dro de Al
uarado pa-
ra la costa
de Nueva
España en
la mar del
Sur.

Don Pe-
dro de Al
uarado va
á Mexico
a tratar
con el Vi-
sorrey.

seguir su jornada con el parecer del Visorrey.

Entretanto que esto passaua,sucedio en el Reyno de la Nueva Galicia , que los Indios de los pueblos de Suchipilá, Apozol, Xalpa, y otros del distrito de la villa de Guadalajara , como hombres indomitos, Chichimecas gēte barbara y feroz, por no pagar los tributos

Alcanse
los Indios
del distri-
to de Guad-
alajara.

á sus señores, aunque tassados con mucha moderacion , se alzaron, dexando las casas y sementeras que tenian , y se subieron en las cumbres de las sierras; que llaman Peñoles. En el primero, en que se hizieron fuerte, fue el de Mixtan, y el segundo Nuchitzlan , y el tercero Acarique , y el quarto Cuina. Sabido el alboroto por los vecinos de Guadalajara, y Compostela, queriendo poner remedio en ello el Capitā Christoual de Oñate , que era Teniente de Gouernador por Fráncisco Vazquez de Cornado, júró hasta quaréta soldados de acaullo, y otros tatos de apie, y algunos Indios de paz, y salio de Guadalajara, y fue al Peñol de Mixtan, y procurando pacificar aquella gente hizo las possibles diligencias : y despues todos los requerimientos conuinientes por medio de interpretes, Frayles, y legos, y como gēte cruel, y de ninguna razon mataron á vn Religioso Franciso, que

**Alcan-
dos**
los Indios
de Guad-
alajara na-
men cruel
dades.

con mucho amor , y caridad los ofrecia la paz, y el perdon, y atiendo dada su fe, de que se queria pacificar, y obedecer, quando les parecio, que cō este seguro los Castellanos estauā mas descuidados , vna mañana al quarto del alua, baxaron hasta quinze mil, y furiosamente dieron sobre los Castellanos: y aunque no estauan descuidados, los apretaron de manera, que los hicieron bolver las espaldas, quedando muchos muertos , y muchos Indios amigos , y todos los negros que llevaua Christoual de Oñate. Retirados los que se escaparon á Guadalajara, auisa-

ron á Mechoacan, Colima, y á Zaca-
tula, la Purificacion, Compostela, y á
otros pueblos de Castellanos , y de los
mas cercanos se recogieron hasta cin-
quenta de acaullo, con los cuales fue-
ron los Capitanes Iuan de Aluarado, q
dó Luis de Castilla, Christoual de Oñate,
y otras personas de cuesta a la villa
de Guadalajara. Y atiendo estido alli
como quinze dias, supieron de Indios
amigos, que Tenamastle , y don Fran-
cisco señores de Muchistlan con otros
muchos pueblos, se auian juntado pa-
ra yr sobre Guadalajara.

Los que estauan recogidos en Guad-
alajara, teniendo esta nueva por cierta
y pareciédoles, que eran pocos para re-
sistir á tatos Indios, sabiendo, q el Ade-
lantado don Pedro de Aluarado auie-
do negociado con el Visorrey en Me-
xico, se hallaua ya en la costa dela mar
en los pueblos de Aualos hasta veinte
leguas de alli aguardando tiempo para
embarcarse en su armada , y seguir su
viaje, le dieron auiso de lo que passaua.
Y juzgando , que era bien socorrer en
aquej peligro, como era Cauallero ho-
rado, y naturalmente amigo de acudir
á los grandes peligros y ocasiones, por
no deixar perecer aquella gēte, y que se
figuiesse tan grā daño, como seria per-
der aquella Provincia, con gran parte
de la gente que tenia de apie, y de aca-
ullo, se partio luego, y passó en vn dia
y vna noche la barranca de Tonala,
que era camino de tres dias, assi por la
aspereza de la tierra , como del rio, el
qual es todo poblado de Indios Zaca-
tecas. Y llegado á Guadalajara, auien-
do discurrido con los Capitanes, q allí
se hallauan, parecio, que no era bien a-
guardar á los Indios en Guadalajara:
porque era darles mucho animo y re-
putacion, hazer con ellos guerra de-
fensiua, sino yrlos á buscar , y llega-
do con toda la gente que facò de
Guadalajara al pueblo de Muchist-
lan,

Guerra
de la Nue-
va Gali-
cia cō los
Indios al-
gados.

Don Pe-
dro de Al-
uarado va
a socorrer
a los de
Guadalajara.

lan, halló que los Indios se auian recogido a la sierra, y estando alojados en este lugar, embriaron diuersos mésageros, rogádolos con la paz, y prometieron dolos el perdon, y buen tratamiento, y permaneciédo en su rebelion, determinaron de cōbatir el Peñol, no obstante

Don Pedro de Alvarado que era alto, empinado, y muy dificultoso, y la gente que le defendia era muy varada de cha, y obstinada, demas de ser hombres terminados bien dispuestos, robustos, y grandes fletos a los cheros, y tiradores de dardos, ó varas tostadas, á los quales se tiene mucho temor en toda la tierra, por ser Chichimecas mecas crueldes y bestiales, que sacrifican a sus hijos, sacándoles el coraçon, abriendo el pecho con navajas de pedernal, tiales, y comen los cuerpos.

Chichimecas homes eran, y bárbaros, crueles, do el pecho con navajas de pedernal, tiales.

Capitulo XI. Que el Adelantado don Pedro de Alvarado va sobre los Indios alzados de la nueva Galicia, y en una retirada murio por gran desgracia.

Pedro de Alvarado determinó de cōbatir a los Chichimecas.



I S T O que los Indios rebeldes no hazian caso del perdon, que se les concedia, considerando el Adelantado, y los demás Capitanes, que quando de Proprimum xullen allí aquellos rebeldes, era perder reputacion, y darles auilanteza, numitem para desfueronçarse mas, ordenaríay audacis, vi et si pri mil Indios Mechoacanes, cuyo Capitán ma capta era vn Cauallero Indio llamado don non proue Pedro, y ciē infantes Castellanos, arremisant, tametieſſe al Peñol: pero que no lo hicieren nō de ziesſe antes de ver cerca los cauallos, y sifiat, sed maiora agrediat, sin esperar los cauallos subio a molta al Peñol. Y quando se vio en lo alto, tur. Scot.

aunque se le dixo, que estaua en peligro, y que aguardasse los cauallos, no quiso, sino temerariamente passar adelante, pudiendose contentar, con auer llegado á ganar aquel puesto, y siendo los Indios en gran numero, y no viendo cauallos, aguardaron, que subiesen bien arriba, y quando les parecio, que era tiempo, salieron con buena orden, y tomaron el paſo por dos partes á los Castellanos, y Mechoacanes, y los cesaron de manera, que no los pudiendo socorrer los cauallos forçosamente se huieron de retirar, y por la desorden de Falcon fue el primero que cayó muerto con otros siete ó ocho soldados, y algunos Indios, y fuera mas, si la retirada no se fiziera bien: y no contentos desto los rebeldes, baxaron á lo llano, adonde si el tiempo humedo y lluvioso no tuuiera la tierra empantanada y lodoſa, quedaran castigados: pero por esta causa no parecio á los Castellanos de darles batalla: y así se fueron retirado hasta vna estancia o quinta (como dizan en Portugal) llamada el Agualicá, del termino de Guadalajara, siguiendo siempre los Indios hasta vn río, de la otra parte del qual ay vna subida tan aspera, que no se puede subir a cauallo, y es necesario, que los cauallos vayan de diestro. Y quedando el

Don Pedro de Alvarado Adelantado de retaguarda, vn cauallo, de los que yuan adelante, cayó, y rodando topó con el Adelantado, que como yua armado, y ya era hombre pesado, no pudo huir el encuentro del cauallo, que le tomó, y dio tan grande golpe en los pechos, que dentro de tres dias murió. Los Indios no pasaron el paſo, antes desde el, pareciéndoles, que auian hecho mucho, en hazer retirar a sus enemigos, se boluieron a su Peñol.

Con esta desgraciada muerte del Adelantado su armada se deshizo, partiendo boluiendo á Guatemala, y quedan doce

in Tac. 2.

An. 146.

Capitan Falcon a-

tremete

contra los

Indios al-

gados, y

por no

guardar

la orden

muere, y

otros mu-

chos.

in Tac. 2.

An. 146.

Capitan Falcon a-

tremete

contra los

Indios al-

gados, y

por no

guardar

la orden

muere, y

otros mu-

chos.

in Tac. 2.

An. 146.

Capitan Falcon a-

tremete

contra los

Indios al-

gados, y

por no

guardar

la orden

muere, y

otros mu-

chos.

in Tac. 2.

An. 146.

Capitan Falcon a-

tremete

contra los

Indios al-

gados, y

por no

guardar

la orden

muere, y

otros mu-

chos.

dose mucha de la gente en aquella tierra. El Visorrey que supo el caso, sintiendolo, como era razon, por ser este Cauallero tan principal, y gran soldado, como se ha visto en el discurso desta historiâ, embió á mandar al Licenciado don Francisco de la Cueua, á quien auia dexado el Adelantado en su lugar, que tuviéssse el gouernio, hasta que otra cosa el Rey mandasse, el qual desde que supo esta muerte, fue dando orden, que las Prouincias se gouernasen por vna Audiencia.

Doña Beatriz de la Cueua siéte mucho la muerte de don Pedro de Alvarado su marido.

Oficiales Reales de Honduras quieren se parara que la Gouernacion.

Esta nueva assi como alteró mucho á doña Beatriz de la Cueua señora de gran calidad, muger del Adelantado, inquietó a los Oficiales Reales de la Prouincia de Honduras, porque no estando acostumbrados á seruir debaxo de tan principal Ministro, como el Adelantado, que los yua á la mano en sus acostumbradas estorsiones, escriuieron al Rey, que conuenia ditidir aquellas Gouernaciones, y que no era servicio suyo, que estuiessen juntas, y negandola obediencia á don Francisco de la Cueua, eligieron por Gouernador al Tésorero Diego Garcia de Celis: tanto pude en aquellas Indias la hinchazon de los Oficiales Reales, y no solamente los Indios rebeldes se ensobrecieron con la muerte del Adelantado: pero de nuevo se rebelaron otros, que fuerón los de la Purificación en la costa dela mar del Sur, y finalmente todos los demás de aquella parte, sin que quedassen mas de docientos de Guadalajara, adonde no auia sino cincuenta cauallos con los Capitanes Francisco de Godoy, Christoval de Ofiate, don Luis de Castilla, y Iuan de Aluarado.

Don Antonio de Mendoza
envia
soberano
Guadalajara.
que
conocido la desgracia, conociendo la soberbia que los Indios auian de tomar por ella, despatchó el Capitan Anuncibay con sefenta cauallos, el qual caminando con

buena diligencia, entró en los Chichimecas, y fué á los terminos de Xalisco por camino seguro, y llegó á Guadalajara: y sabido por los Indios el socorro que auia entrado, se alborotaron, y alcanzaron los pocos pueblos que quedauan en el Reyno, y acordaron de yr sobre Guadalajara hasta quinze, ó diez y seis mil delflos, cuyo Capitan General era Tenamaxtle, y su Teniente don Francisco Indio natural de Nuchistlan, y caminando en tres tropas, como gente disciplinada, haziéndo el daño posible en la campaña. Quando llegaron cerca de Guadalajara, hicieron los esquadrones ordenados, conforme nuestra disciplina, por hileras de siete hombres en cada hilera, colá nunca vista entre Indios, especialmente en Nueva España. Y van todos en carnes, conforme á su costûbre con sus arcos, y flechas, y cada esquadron llevaua los penachos de diferentes colores. En la van guardia yvan los flecheros, y detras los tiradores de dardos, con potras, y espaldas cortadoras de pedernal. Lo primero que hicieron, fue embestir vna casa fuerte, adonde los Castellanos estauan: y auiendo porsiado como dos horas, perdieron el courage, y reshiraron la furia, porque les faltava el arte de combatirla, aunque no el animo.

Indios salvados en Guadalajara.

Chichimecas, y los Indios de la tierra permanecen en Guadalajara.

Nihil tam Barbaris, ignoramus ma chitameu ta, et Gatas oppugnatum.

Tacit. 12. Ann.

Capitulo XII. Que el Visorrey dñ Antonio de Menedoça se resuelve de yr en persona contra los Indios alcados.



ISTO por los Capitanes Castellanos, que los rebeldes aflojauan, y que ya estauan cansados de pelear, porque muchos estauan heridos, acordaron

D 3 que

Capita-
nes Caite
llanos 10.
fén a los
Indios, y
huycos.

Vicerrey
don An-
tónio de
Mendoza
va a la gue-
rra de Xa-
lisco.

Chichi-
meca que
significa,
y sus cos-
tumbres.

que saliesen el Capitan Anuncibay, y Juan de Aluarado á dar en ellos con cincuenta cauallos, y que quedasse el Capitan Christoual de Oñate con los demas en guarda del fuerte, y salidos los referidos Capitanes hicieron muchas acometidas, y muchas veces entraron, y salieron en los Indios, sin poderlos romper por la multitud dellos: pero al cabo de mas de vna hora, no pudiendo resistir a los cauallos, fueron rotos, y bolviendo las espaldas, se entrauan en las arboledas y sementeras, para defenderse de los cauallos, por lo qual no se pudo seguir mucho la victoria, aunque quedaron muertos mil Indios, y muchos presos, de los cuales se entendio, que toda la tierra estaua alçada y confederada, y que tenia por cierto, que bolvierian á intentar la presa del fuerte, para echar á los Castellanos del Reyno. Desta victoria se dio auiso al Vicerrey dñ Antonio de Médoça, el qual desde el principio desta rebellion, haziéndo prudentemente el caso della, que el negocio requeria, se determinó de yr

en persona á Xalisco, por matar aquel fuego, y porque le auian avisado, que los Indios de Mechoacan traían intenciones con los de Tlascala, para rebelarse, y aunque desto no huuo cierta prueua, todavia quando aquellos barros no fueran reprimidos, era cosa facil atreverse á passar adelante, y poner mayor alboroto en aquellos Reynos: porque estos Chichimecas hóbres barbaros y atrevidos, de qualquier buen suceso tomáanimos y corage, y se atre-

uen mas. Este nombre Chichimeca es meca que lenguza Mexicana, cōpuesto de perro, y de sogá, porque chichi, quiere dezir perro, y mecatl, significa sogá, como si dixiesen perro de trailla, y entre ellos no todos sellaman desto nombre: porque ay muchas diferencias de naciones, lenguas, y apellidos dellos, pero todos son en vna manera salvajes, y bese-

tiales, andan desnudos, sin cubrir mas de las partes vergonçosas, y las mugeres se cubren desde el ombligo a la rodilla con cueros de venados, no viuen en pueblos, ni labran las tierras, aunç que las tienen muy buenas y fertiles: sustentanse de caça de venados, conejos, y liebres, y de fauandijas, y frutas silvestres, como son tunas, mezquites, y panales, y de las vacas, que los Castellanos han llevado, que pueden hurtar. Son crueles saltadores y ladrones, sus armas son flechas, y arcos, en que son muy diertrios, y novfan yerua ponçionosa. Estos se juntaron con los pueblos alçados de Xalisco, y porque son grandes ladrones, y amigos de hacer saltos, al principio hazian la guerra con mucho temor, y se juntauan muchos contra vn solo Castellano, pero con el tiempo se han hecho mayores ladrones, mas osados, y siempre procuran de acometer en malos paños, en tierras dobladas y pedregosas, dificiles para los cauallos, y quando les sucede bien, q por la mayor parte es por el descuido de los Castellanos, vfan de increible presteza en el robar, y de tanta crudeldad con los que cautiuan, que raras vezes dexan á nadie con la vida, y desuellanlos las caras y cabeças estando viuos, y a las mugeres matan despues de auerfe aprouechado dellas, y quando estando emboscados salen, es con tanta furia y vozeria, que turban a hombres, y cauallos, y á esta turbacion ayuda á faber, que si son vencidos, nadie ha de quedar con la vida, y todos estos daños han sucedido, por no se auer hecho caso dellos en los principios.

(*)

Chichi
mecas q
armas v-
san.

Chichi
mecas bes-
tiales, y
crueltes.

Vagos pri-
mum, &
latroci-
nij, sue-
tos ad præ-
dam, &
raptus cō-
gregare.
Taci.ann.
2.

Capítulo

Capítulo XXXIII. De la destrucción de la ciudad de Santigo de Guatemala, y muerte de doña Beatriz de la Cueua, muger del Adelantado don Pedro de Aluarrado.



Ada vno puede considerar el sentimiento que tendría doña Beatriz de la Cueua, hija de la casa de los señores de Bedmar, de la muerte del Adelantado dñ Pedro de Aluarrado su marido, que sucedió por el mes de Março d'este año, y hallándose con mucho desconsuelo, la sucedió cosa, que a todos causó gran admiracion, y fue que atiendiendo fido muy grandes las lluuias d'este tiempo, particularmente llouió en la ciudad de Santiago de los Caulleros de Guatemala todo el Iueves, y Viernes, antes de los diez dias del mes de Setiembre d'este año que fue Sábado, y á dos horas de noche cargó tan grande tormenta de lo alto de vn Bolcán, ciudad de que esta encima de la ciudad, y ran repentinamente con infinita agua que llevaua grandíssimas piedras, y mucha madera, y arboles, que entrando por la ciudad derribaua las paredes de las casas enteras: en la del Adelantado el agua, antes de llegar las piedras, entró con grandíssima furia, y fuese, que dos Capellanes se echaron por vna ventana de su aposento, ó que el agua los saeasse, aportaron medio muertos en la plaça, y quisó Dios, que como estaua cerca la casa del Obispó, fueron remediados. No quedaua ya en casa del Adelantado ningun hombre, porque el agua los auia muerto, y echado, y

Temporada grande
de en la
ciudad de
Santiago
go de Guatema-
lala.

quedaua sola doña Beatriz de la Cueua con sus criadas, y como oyeron el ruido, dixeron, que el agua llegaua á la camara, adonde dormia, leuantose en camisa, llamó á las criadas, y entrose con ellas en vna capilla, que auia hecho nueuamente, y subiose encima del altar, llamando á Dios, y abraçose con una imagen de nuestra Señora, teniendo consigo vna niña, hija del Adelantado, y yendo la gran fuerza del agua, y multitud de piedras que llevaua á el oratorio, dar derechamente a la misma capilla: del primer golpe cayó toda sobre las que dentro estauan, y allí acabaron, encomendandose a Dios. A caso doña Leonor de Aluarrado hija del Adelantado, y Iuana de Aluarrado, y doña Francisca, hija de Jorge de Aluarrado, y otra su hermana menor, y Francisca de Molina con otras dos donzellitas estauan fuera del aposento, y quando yauan á su llamamiento, tomóla el agua en el camino, y llevólas con las paredes del jardín de la casa, y con los naranjos, como quatro tiros de ballesta fuera de la ciudad, pero como hasta entrar la furia dela corriente, y auenida del agua en la Ciudad, yua su fuerzavenida, y entrada se derramó por ella en el campo. Ya no llevaua tanta furia, por lo qual doña Leonor tuuo lugar de hacer pie en vnas yruas y maderos, hallándose a la fazon vn muchacho en vn ranchito cerca de allí, y conociéndola, fue ta comedido, que á costas la sacó gran trecho hasta vna casa, adonde la dexó, y las otras se saluaron por las casas, echandolas cordeles, con que las sacaron. Con doña Beatriz murieron once mugeres, los Indios, y Indias que perecieron dentro de casa, fueron muchos: la casa del Adelantado como está en medio de la plaça en lo alto, no padecio mas de lo que se ha dicho. En las dos partes de la ciudad cayeron todas las casas, y se assolaron con la tie- Agüeras
das como
se saluan
de la tem-
pestad.

Géte que
está en medio de la plaça en lo alto, no
padecio mas de lo que se ha dicho. En
doña Beatriz
de la Cue-
rra

tra y arena , que llevaua el torrente , y algunas fueron llevadas enteras gran trecho . Murieron seiscientos Indios , y muchas casas quedaron sin herederos , porque murieron padres madres , e hijos .

Anton de Morales Escriuano , oyendo la gran tormenta , echó á su muger , e hijos por vna ventana , y á si mismo ; quisio Dios , que la muger se saluasse , y vn niño de seis semanas , otro de cinco años , y otro de dos . A los

Géte que fe saluó mas chiquitos llevó el hilo del agua , y milagro fueron a parar gran trecho , y a la mañana se hallaron viños , el de cinco años se halló en vna casa de Espinar , en vn corredor , que parecio milagro , a uer podido llegar allí , y estuuo hasta que amanecio , y en sacandole se cayó toda la casa . En la de Bartolome Sanchez murieron todos , saluo vn niño , que hallaron detras devna puerta , cañi enterrado . Murio la muger de Francisco Lopez el Regidor con dos hermanas della , y los negros , y quantos auia , sin escapar mas del folo , y juró , que teniendo vna viga atrauessada sobre el , y su muger , llegó vn negro muy alto , que le parecio , que era Morales , y le rogó , que le quitasse aquella viga , y se la quitó liuanamente con vna palanca , y la dexó caer sobre su muger , de lo qual murió . Y afirma , que vio yr al negro por la calle adelante , como si estuiera enjuta , lo qual era imposible , porque auia en ella mas de dos estados de cienago . Murio vn hija de Alonso Martin Granado ,

abraçada con quattro hijos ,
y así fue enterrada .

Muertes
y desgra-
cias su-
cias su-
cidas en
Guatema-
la .

abreñida con quattro hijos ,
y así fue enterrada .

Capitulo XLI. De los daños que hizo este gran diluvio . sucedido en la ciudad de Santiago de Guatema- la .



L Licenciado don Fráncisco de la Cueva , que hazia oficio de Gouernador , oido el rumor , estando desnudando , se boluió a vestir , y tomó vna lanza , penando , que era quistion , y salio á la sala , y halló todo el patio cubierto , y acordandose de doña Beatriz de la Cueva , corrio á la ventana de la calle , y vio , que el agua llegaua á ella , y no pudo subir , y temiendo , que la casa cayera sobre el , salió á los corrales , y hallóse metido en el cieno hasta la cintura , que no pudo yr adelante , ni atras , y al cabo se salio , y vio vn bulto , y halló , que era vn cauallo anegado , y subiose encima del , y allí estuuo hasta la mañana . Precio toda la gente , y cauallos de su casa , y fue la tempestad tan repentina , que no huuo lugar de socorrerse vnos á otros , y quando comenzaua , entró Iuan Perez de Ardon en casa del Obispo , y le dixo , que se saliese fuera , y respondio , que no era tiempo , sino de so-
correr á doña Beatriz de la Cueva , y salio , por mandó tomar hachas , y salio de casa , y como llevaua pantuflos , pidió capa-
tos , y entretantos que se los traían , cre-
cio el agua , y no pudo pasár , y si pasá-
ra , pereceria : y demas de los muertos huuo muchos que se saluaron quebrá-
tados piernas y braços , de los cuales algunos murieron despues .

La ciudad quedó destruida , y la gente tan amedrétada , que la quisó dejar , mal a gran creyendo , que las casas al primer tem-
blor caerian , aliende de que las mu-
chas

Obispo
de Guat-
emala se
salvo , por
nos capa-
tos .

Diluvio
de Guate-
mala .

chas piedras, y tan grandes, que quatro pares de bueyes no las mouieran, que yuán por el clagua como corchos el cielo, madera, y arboles la tenian tan suzia, que parecia imposible limpiarla. Vn Cauallero de Salamanca, llamado Aluaro de Paz, con vn Castellano fue á socorrer á doña Beatriz, y llegando cō mucho animo, y portia cerca de las vē tanas, la gran tempestad los arrebató, y lleuó gran rato, de manera, que salieron muy mal tratados, y pensaron perecer.

**Aluaro
de Paz fa
le maltrat
tado del
diluvio.**

Hallóse el aposento adonde dormia doña Beatriz enteró, porque solo aquel quedó de toda la casa, y si se estuviéra queda se saluara, pero ella se fue á su Ca pilla á encomendar á Dios. Francisco Caua acometió muchas veces á entrar con vn caballo en casa del Adelatado, y como no pudo, se apeó, y llegó hasta el aposento de doña Beatriz, y no la ha lló, y afirmó, que á la entrada, vna vaca que tenía medio cuerno, y una foga en el otro arremetió á el, y que dos veces le tuvo debajo del cielo, demandara, q pensó morir, y en la plaza se vio, q esta misma vaca no dexaua passar á nadie, y muchas otras, y ganados cō temor de la tempestad, y grandes bramidos se fueron á la ciudad. Esta misma noche, por la parte de Leuante de la ciudad, á tres tiros de vallesta della, salió del proprio Volcan al mismo tiempo otra tempestad cō mucha piedra, y madera, q asoló quanto halló delante, muriendo mu chos Indios, y ganados: y si las dos tempestades acertaría á caer juntas no quedaría hōbre viuio en la ciudad. El siguiente dia mandó el Obispo, que se juntasse el pueblo, y se hizo vna Procesion, y se cantaron las Letanias en la Iglesia ante el Altar Mayor con mucha deuocion, y el Obispo hizo vn razonamiento al pueblo consoládole, y dandole animo, y dixo: Que á los buenos auia llevado

**Vaca que
btema
por la ré
pestad de
Guatema
la.**

Dios á su gloria, y á los viuos auia querido auilar, para que fuesen tales, q en ningun tiempo temiesen la muerte: encomendó al pueblo, que ayunasen Miercoles, Viernes, y Sabado con oracion, y se fizieren Procesiones en estos dias: y porque á la fazon estaua el pueblo cō mucho luto, por la muerte del Adelatado dō Pedro de Aluarado, y se hacían sus honras, siendo tantos los muertos, y los llantos por ellos, el Obispo dixo al pueblo: Que no era tiempo de llorar por los muertos, sino de hazer oraciones á Dios. Hizo quitar los lutos, y que la gente se alegrasse, pues ninguna tristeza bastava para tan gran perdida: y mandó, que se quitassen los paños negros de la Iglesia. Para lo qual tambié le movió el considerar, que con tan grā de tristeza, y descaecimiento podríā los Indios entrar en algun pernicioso pensamiento, de manera, que se levantasse alguna trabajosa en quietud, y así tenían muy buena, y diligente guarda. Aunque todos los Señores, y Caziques de la co marca acudieron á ofrecer suayuda en lo que fuese necesario, y á mostrar pena, y sentimiento por tan gran desgracia. Luego se entendió en hazer vna rācheria en el Canipo, para vivir, hasta q se comenzase á reparar el pueblo, en el qual se perdieron muchas, y muy buenas cosas, y muchas riquezas, y el Rey favoreció en todo lo que fue menester á esta ciudad, para que quanto antes se pudiese restaurar, con esfuer ciones de tributos, y ayudas de di nero, y otras gracias con que los vecinos se tuvieron por muy conten tos.

**Obispo
de Guate
mala que
provec
en la ne
cessidad
del pue
blo.**

Fin del libro segundo.

**Duodecim cele
bres Aeneas
sue urbes
colapsae,
et eius sex
tertium
pollicitus
Cesar, et
quantum
arario,
aut fisico
preditar,
in quin
quenam
remisit.
Tac. ann.
2.**

HISTORIA
GENERAL
DE LOS HECHOS DE
LOS CASTELLANOS EN LAS
Isla, y Tierra firme del mar
Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista ma-
yor de su Magestad de las Indias, y Coro-
nista de Castilla.

Libro Tercero.

Capítulo Primero. Que Vaca de Castro presenta sus prouisiones, y es recibido por Gouernador, y Capitan Gene-
ral del Pirù.

Año de
1542.



Ntrado el año d mil y quinientos, y qua rta y dos que Vaca de Castro se auia juntado con las fuerzas de Alóso de Aluarado, y Holguin, el qual se auia contentado de renunciar el oficio de Capitan General, aunque se le conocio sentimiento de ver arbolado el estandarte, que Vaca de Castro llevaua, y no el suyo: porque pensò, que Vaca de Castro le haria su Teniente para el

gobierno de las armas. Auiendo man dado juntar los Capitanes, Caballeros, y personas principales del exercito, cada uno en lugar, cõforme a su calidad, estando el en vna tarima de tres gradas en alto, cubierta de terciopelo, con vna silla de terciopelo, arrimado a ella, sin sentarse, dixo, que dava a Dios muchas gracias, porque despues de auer passado tantos trabajos, le huijese lleuado alli, adonde via juntos tantos Caballeros, y personas, en los cuales man rauillosamente resplandecia la lealtad, que al Rey mostrauan, contra los que, apartados de su seruicio auian tomado las armas, y pues que mediante su ayuda esperaua castigar a los desobedientes, asi confiaua, que el Rey gratificaria,

Vaca de Castro ha bla a los Capitanes, y per sonas principales de el exerci-

to.

gratificaria muy bien a cada uno sus servicios, y el en su nombre haria en ello lo que pudiesse, como verian con efecto. Y que aunque por los traslados de la prouision Real, que se embiaron, auian visto el autoridad de Gouernador, que el Rey le dava, toda via le parecia necesario, que alli se viesse la cedula original, para que con mayor

**Exercito
Real reci-
be por Go-
vernador
á Vaca de
Castro.**

gran vozeria, diciendo: Viva el Rey, y que le acetauan por Gouernador y Capitan General. Con esto se fue a su aposento, y ordenó, que pues allí aya personas de todas las ciudades, se juntasen los de cada vna de por si, e hiziesen Cabildo, y por auto le recibiesen por Gouernador, y Capitan General.

Don Diego de Almagro, llegado a
Guamangua, fue bien recibido de los
vezinos, que allí auia dexado Peralua
rez Holguin, porque no los hiziese yr
con el. Martin Carrillo, que por ausen-
cia de Christoval de Sotelo, que auia
ydo al Cuzco, hazia oficio de Maes-
tro de Campo, llevando preso a Baltanas
por cofas lujanias, y saliendo sus ami-

D. Diego de Almagro entró en la Guzmára, por cosas indias, y teniendo sus amigos a defenderle, don Diego empuñó la espada, diciendo que no impidiesen el hacer justicia a su Maese de Campo, el qual, teniéndole en su tienda, por que llegó el Capitán Juan Balfé, mandó a un negro, que le mataste, y así lo hizo; y porque Baltanas era amigo de

Martin Carrillo nizo: y porque Bartanas era amigo de Christoual de Sotelo, Martin Carrillo temiendo, se arimó a Garcia de Aluarrado, diciendo, que no se podía sufrir el Imperio de Christoual de Sotelo, que como el Aluarado era orgulloso, énquieto, bastó esto para desfassossegar su animo y luego se fue a Arequipa, y don Diego al Cuzco , adonde se

le hizo gran recibimiento. Acudio luego Diego Mendez con el oro, y platá, que auia recogido en las minas de Porco, y otras partes, con lo qual Christóbal de Sotelo, con buena orden yua recibiendo soldados, y apércibiendo todo lo demás, que conuenia, y fundiendo artillería, y aunque Pedro de Candia se auia ofrecido de seruir a don Diego: porque seys pieças, que se fundieron, salieron tres veces erradas, no obstante, que las escuslas que dava, parecian suficientes, se sospechó, que artificiosamente lo hacia, para entretener, y embazar. Labraronse muy buenos arcauzes, buenas sillas de armas, arzonadas de plata, cobre, hierro, y oro, como cada uno podia, lances, co- scelletes de plata, y mironnes, y celdadas Borgoñonas, y lances de ristre, para una compañía de treynta y cinco hombres de armas, que pensauan llevar.

Entendiendose en el Cuzco en esto, les llegó aviso, que Vaca de Castro se auia juntado con Alonso de Aluarado, y Peraluarez Holguin, y despues de varios consejos, se refoluió, que se embiasse embaxada a Vaca de Castro, requiriéndole, que no tomase armas contra ellos, sino que hiziese su oficio de Gouernador, porque esperauan la orden del Rey, de la qual no pensauan apartarse vn punto, y aguardando a que bolviéssese García de Aluarado de Arequipa, don Diego mandó juntar a los Capitanes, Caualleros, y personas principales, y los dixo lo que se contiene en el siguiente capitulo.

Capitu-

Capítulo 11. De lo que don Diego de Almagro dixo a los Capitanes, y personas principales de su exercito, y el juramento, que hizo ron, de no desampararle, y la diuisión, que comenzó en tre los Capitanes Almagros.



Don Diego de Almagro, lo que dize sus Capitanes, y soldados.

ridad con q en aquel Reyno estuuo, y por no apartarse del amor, que al seruicio Real tenia, le dieron aquella desfada muerte, que a todos era notoria: y que demas desto, muchos de los personales auian passado, juntamente con el, las calamidades, y trabajos, de que bien se podia acordar, por la cruidad de don Francisco Pizarro, que fueron tantas, y tales, que muchas veces, por falir de aquellas desfueruras, desfio la muerte, que el Marques trataba de darle: por lo qual, y por vengar la de su padre, le auia preuenido. Y que porque nadie pensasse, que aquello tenia q ver con el seruicio del Rey, en el qual pensaua permanecer, ni que se entendiesse, que el tratar del gouierno era cosa de su desseruicio, pues que auiendo dado a su padre el del nuevo Reyno de Toledo, y el se lo auia renunciado, con facultad del Rey, que para ello tenia, los regaua, que oyseen las prouisiones, que trataban dello, porque su inten-

cion no era apartarse en nada de lo q por ellas el Rey le concedia, sino entrar en la possession de lo que sus enemigos le auian usurpado, para seruir al Rey, y hacer a todos el bien, que tenia obligacion: y que asi los suplicaua, que no le desamparasen, hasta ver lo que el Rey mandaua: porque Vaca de Castro no lleuaua poderes para quitar la Gouvernaciōn, si ya no fuese tan ambicioso, que anipliando sus comisiones, quisiese hazer lo que no se le mandaua (como parecia q yua mos trāndo) pues se auia juntado con sus enemigos, so color de que auia leuantedo vandera por el Rey, por sus particulares fines, y intereses.

Leydas las Reales prouisiones, y di-

cho lo referido con mucho afecto, demasiā de auer holgado todos, de ver la razon con que les parecia, que justificaua su demanda, se encendieron muchō en la determinacion, de no desamparar aquel moço, en quieles parecia, que resplandecia el valor, y virtud del padre, que tenian muy presente: pareciéndoles, que a quel moço auia hablado con mucho espiritu, y confiança, de donde inferian su inocencia y bondad. Y diciendo grandes males del Cardenal Loaysa, cuya hechura dezian, q era Vaca de Castro, siendo, como eran todos soldados, animosos, experimentados, robustos, y de gran valor, cō mucha constancia propusieron, de seguir lo comenzado, y para mayor firmeza, en vn cadahalfo cō vn Altar le juraro en Tacili, todos los Capitanes, y soldados, sobre 6.ann. so. Cruz, y Missal por Gouvernador, y su perior, y de defenderle contra toda persona, hasta morir, y el dicho don Diego de pagarselo, y repartirlos los pruechos, y Encomiendas de aquellos Reynos.

Garcia de Aluarado salio por Luanqua, y recogiēdo por todo aquel caminjo las armas, y canalllos que ha-

Soldados de Chile determinan de no desamparar a don Diego de Almagro

Et obseruanda est hæc Terre tijorato, tota spiri

confiden- denal Loaysa, cuya hechura dezian, q tie plena:

era Vaca de Castro, siendo, como eran que inno

todos soldados, animosos, experimen- centia, ex

probatae in orante

lura meno- to de los Alma gros de defender a D. Die- go.

Garcia de Aluarado

b̄bre jo-

lló, solente.

lló, entró en Arequipa, y mató a Montenegro, y vñó de grandes insolencias, no quedando genero de auaricia, que no exercitasse, y boluió de Arequipa. Auiendo sabido Christoual de Sotelo la muerte sucedida en Guamanga de Baltanás, y la confederacion que Martín Carrillo, y García de Aluarado auian hecho contra él: como el estadio de sus cosas no requeria division entre ellos, procuró de disimularlo, y García de Aluarado con menor prudencia, llenado de la pasión, contradezia la elección, que Christoual de Sotelo ania hecho de Iuan Gutierrez Matarau para Capitan de la gente del Cuzco, y dezía, que no se auia de sufrir. Go uernaua Sotelo las cosas de la guerra, teniendo gran cuidado, en que los soldados viueßen en el Cuzco con regla, y no diessen a nadie pesadumbre, ni a los Indios tomassen lo que era suyo. Sucedio, que dos soldados, llamados los Machines, entraron en casa del Capitan Gabriel de Rojas, y mataron a un soldado, y tomaron lo que pudieron:

Christo. val de So telo Capi tain prud e te.

Civile bel lum, ar ma subdi torum in Principe mora, aut interse se. Lipj. 6 po lyt.c. 3.

Christo. val de So telo qui te cástigar el delito de los Ma chines, sol dados.

Christo. val de So telo Capi tan amigo de justicia

y pareciendo a Christoual de Sotelo, que este era gran delito, así por el homicidio, como por la injuria hecha a Gabriel de Rojas, persona de mucha autoridad, que aunque no se mostrara parcial de nadie, viviendo en el Cuzco como vecino era respetado: y porque como persona honrada, y de juzgio yua procurando, que este mouimiento de los de Chile no pareciesse guerra ciuil, hizo tanta diligencia, que huuo a las nianas a los Machines, y luego los mādó confessar para castigar el delito. Acudieron muchos a dō Diego para que lo remediasse: pero (aunque noço) di xo, q Christoual de Sotelo hiziese su oficio. García de Aluarado, y el Capitán Sauzedo fueron a Christoual de Sotelo a pedir, q los perdonasse. Llegó primero Sauzedo, y no lo auiendo podido conseguir, a grandes voces le dixo,

que mirasse bien lo que hazia, porque aquellos soldados eran sus amigos, y se lo auian de pedir por justicia. Christoual de Sotelo respondió, que se fuese a su posada, porque si no, le pondría adó de presto auia d' poner a los otros: y luego se juntó Sauzedo con García de Aluarado, y llamó a la puerta, y no le abrieron, y Sotelo, acabada la informacion, mandó ahorcar al vno de los soldados, de que quedó García de Aluarado muy sentido.

Capitulo III. Que García de Aluarado mató a Christoual de Sotelo, estando en fermo.



Entido García de Aluarado de la muerte del soldado, a lo qual se allegaua la primera emulacion, y mala voluntad, ha blaua mal de Sotelo, y confederandose con el Capitan Rodrigo Martinez, Martín Carrillo, Iuan Rodriguez, y otros, gaftaua con los soldados, especialmente con los q fueron de Francisco de Chaites, que de su muerte estauā sentidos de Christoual de Sotelo, culpandole de causador della. Y hallandose enfermo Christoual de Sotelo, en presencia de muchos que le visitauan, dixo sobre estas cosas, que ni de García de Aluarado, ni de *García de Aluarado*, determinó de matarle; y andando a caballo por la ciudad con algunos amigos, se encontró con el Capitan Iuan Balsa, y le dixo, q fueren a ver a Christoual de Sotelo, pues estaua malo: y a todos despidio García de Aluarado, saluo a Iuan Gar cia

Aluarado
determi na de ma tar a Christ oual de Sotelo.

cia

Garcia de Aluarado entra en casa de Christoual de Sotelo. cia de Guadalcanal , y à Diego Perez Bezerra sus grandes amigos. Entrados en el aposento de Christoual de Sotelo , que estaua en la cama , despues de algunas platicas , dixo Garcia de Aluarado , do , que porque ania dicho muchas cosas en su perjuyizio ? que le dijese satisfacion . Respondió , que ni estaua para responderle , ni darle satisfacion , porque segun le trataba el mal , estaua fuera de su juyzio . Iuan Balsa dezia , que por amor de Dios no se tratasse de aquello , porque no era tiempo , y se levantó para yrse , y lo mismo hizo Aluarado ; y boliuendo Christoual de Sotelo sobre si , no ayendo en casa ningú criado , ni amigo , aunque solia auer muchos , a voces llamó a Garcia de Aluarado , y dixo : No me acuerdo de auer dicho nada de vos , ni de los Aluarados : pero si algo he dicho , lo bueluo a decir , porque siendo quien soy , no se me da nada de los Aluarados . Garcia de Aluarado con mucha ira dixo : Iuro a Dios , que os lie de matar , y echó mano a su espada , saltó de la cama Sotelo , y Iuan Balsa se abraçó con Aluarado ; Sotelo entró en su recamara , y no halló , sino vna espada , y vna capa , y entrando Aluarado , vñ criado de Sotelo arrenieto a el , y le tenia : pero salio de sus manos , y le hirio en la cabeza , y se fue para Sotelo , y tirandose algunas estocadas y cuchilladas , quedádo guardando la puerta algunos amigos de Aluarado , subio Iuan Garcia de

Muerte mató, teniéndole asido Juan Balsa, y es de Chris- ta muerte fue la total perdición de don toval de Diego; porque, o con las armas, o con Sotolofos el consejo este Caballero, que era gran ció de los soldado, y muy cuerdo, le ayudara mu Almagros cho.

Mucho alboroto hubo en el Cuzco por esta muerte, porque de soldados viejos y nuevos era Christoual de Sotelo muy estimado, y la mayor par-

re, con gran sentimiento, fueron al apó-
sento de don Diego, que quedándose de
García de Aluarado, por querer entrado
en casa del enfermo a desfallecersegarle,
se color de visitarle en su enfermedad, *Scelus ne-*
y juzgandolo por gran ofensa, y enga- *fandū e?*,
ño al amigo: y pedian justicia, llaman- *Sub specie*
do el caso traycion, y traidor a Juan *amicus.*
García de Guadalcáñal. Juan Balsa leue, *ca-*
go fue a don Diego, a darle cuenta de *postremo*
lo que passaua, el qual se hallaua muy *interfce-*
turbado, porque la soberbia de García re. *Scot.*
de Aluarado passaua tan adelante, que *115. ann.*
le queria matar tambien a el, y alcarse *2-*

con el Campo; y aunque el moço mostró animo, en querer luego prender a García de Aluarado, aconsejaronle, q se entrase en casa de Pedro de Oñate, desde donde se mandó tocar alarma, para yr desde allí a combatir la posada.

para juntar una comisión la piden
da de García de Aluarado : pero Felipe Gutierrez, y otros Caballeros le a-
consejauan que no lo hiziesse, porque
Aluarado tenia muchos amigos, y q
quier escandalo seria en su daño,
y con todo esto quiso executar su pro-
posito; y porque Martin Carrillo aun

que no tenia oficio de Maesle de Cam-
po, andaua por la ciudad, ordenando,
que nadie, lo pena de la vida saliese de te
casita. Don Diego, vista la tibieza con
que era seguido, muy triste se fue a su
posada, y Garcia de Aluarado, sober-
tuo de ver, quan a su gusto auia sucedi-
do todo, procuraua mas amigos, y le
puso en el camino la persona. Don Diego, s-

yua acudiendo gente. Don D'ego, triste por la muerte de tan gran soldado, y desconsolado por no verse con fuerza para castigarla, se estaua en su casa, *Malu* exadonde despues de muchas consultas, *tremu* estparecia a los Capitanes, que no era tié discordapo de andar en vandos, y diuisiones, *te rebus* turniendo los enemigos a la puerta, *juz. batis.*, & gando por gran desdicha suya, que no *in extre- se* consiguial se entre ellos la *cócordia*, *num dif-* que siempre auian tenido, y pusieron *dulcis. S-* treguas entre Garcia de Aluazado, y cot. 326.
don an. 4.

don Diego, el qual astutamente embio a dezir a Garcia de Aluarado , que no saliese de su casa, porque no cōuenia. Garcia de Aluarado con mucho desprecio respondio, que haria lo que mā dasse. No ceffaua el alboroto de la ciudad, ni el moço don Diego dexaua de pensar en su animo, como podria casarse, que otros tomassen exemplo, y el magro ha quedasse seguro , y por consejo de sus Generales mas confidentes, hizo Capitan General a Juan Balsa, y dio la compaňia de Sotelo a Diego Mendez, que no era amigo de Garcia de Aluarado.

Capitulo IIII. De la fingida reconciliacion de don Diego de Almagro, y Garcia de Aluarado, y que le hizo su Capitan General.



Onsiderando inuchos, quanto les cōuenia la cōformidad, trataron de reconciliar á don Diego, y a Garcia de Aluarado, procuran-

Era boni, & prudēdo, que se dexassen a vn cabo los odios tuis ciuiles, particulares, y que se atendiesse al bien privato o publico : y Aluarado, acusado de sus dia publicas culpas, pedia, que don Diego le hiziesse su Capitan General , y diesse su poder para gouernar el exercito: porque de otra manera, no sriaría su persona de Garcia de Aluarado, y le seruiria lealmente . Dō. Aluarado Diego luego le embio la prouision, a hōbre soñuiendolo comunicado con Juan Balsa, y tratara de fa, y con otros, pareciendoles , que amores a Juan Balsa.

poder para quitar, y nombrar Capitanes, la rasgó delante de quiē la lleuaua, diciédo palabras feas contra don Diego, y que no era hombre , a quien se auya de dar el poder limitado: y pareciédole, que lo deuia de impedir Juan Balsa, trató de matarle , y le embio a rogar, que le fuese a ver a su casa. Juan Balsa, como cauteloso, luego dio en la sospecha, que Aluarado podia tener del, por la limitacion de la patente , y pensó de sacarle por engaño de su posada, para q don Diego le pudiesse matar, fue a ella, y comenzó Aluarado con grádes sentimietos de don Diego a encarecer la quexa, que tenia , de que se estimasse en mas la muerte de Sotelo, q̄ fu vida, y que no se agradeciesen sus seruicios y trabajos, diciédo , que el no estaua a tiempo de mudar fortuna, ni queria negar el amistad de don Diego; y que si le embiaua la prouision, como la pedia, le tendria tan en su seruicio, como hasta entonces auia estado: y creyendo, q Juan Balsa le auia de responder desbridamente, para tener ocasion de matarle: pero como el, que bien auia entedido el intēto, astutamente; para mejor engañarle, le dixo, q̄ auia sido descubierto de don Diego, y del escriuano, y q̄ a todos importaua tanto tenerle por General, q̄ luego mandasse escriuir como quisierelle la patente, que se la lleuaria firmada, porque para solo el auia renunciado aquel oficio, como quien enten dia hacer el prouecho de todos. El Aluarado, ciego del ambicion, dixo a Juan Balsa, que supiese, que le auia mandado llamar para matarle: pero que su buen termino le auia mouido a tener le siépre por amigo verdadero , y que le rogaua, le hiziesse lleuar la prouision, y diesse a entender a don Diego, que era su fiel amigo y seruidor. Buelto Juan Balsa, y referido a don Diego lo que passaua, sus mayores amigos le aconsejauan, que diesse la patente a Aluarado, y

Juan Balsa
fa respon-
diente a
Garcia de
Aluarado

Sed pom-
petū im-
agine pa-
cis, sed Le-
pidum spe-
cie amici
tie decep-
tos. Tacit.
1. ann.

do, y le matasse, porque de su amistad ya no auia que fiar, y del haria lo mismo que de Sotelo: pero el moço, que Don Diego de Almagro tenia gran pondonor, no queria juzgalo por menoscabo: pero finalmente se la embio a Aluarado, como la pedia, y se tuvo por contento, y falso de su casa bien acompañado, y la patente se pregono con trompetas en la ciudad del Cuzco.

Capitulo V. Que Pedro de Sanmillan hizo un combite en el Cuzco, y en el mataron a Garcia de Aluarado.



O por lo hecho con Garcia de Aluarado, dexaua de auer sospechas, ni las voluntades se al seguraua: los amigos d' Garcia de Aluarado le aconsejauan, q' matasse a don Diego, y saliese de cuidado, y fuese por donde le pareciese a bulcar a Vaca de Castro, y acomodarse con el. Garcia de Aluarado, hombre inconstante, y de mucho animo, no xaua de oye el consejo. Hallauase en el Cuzco Pedro de Sanmillan, culpado en la muerte del Marques, antiguo Conquistador, hombre prodigo, y gafatador, porque auia dado a soldados mas de ochenta mil pesos, y dando la norabuena del oficio a Garcia de Aluarado, le combido muy de proposito a comer, acceplo el combite, y dijo, que aparejasse para el dia que quisiese, pues alli se podrian reconciliar muchos, que no estauan conformes, y que queria combidar a don Diego tan bien. Dixose, que en passando esto,

Garcia de Aluarado, aduirtio a sus amigos, que auian de marar a Diego de Hozes, y a Iuan Gutierrez Marauer, y a otros amigos de Christoual de Sotelo, y al mismo don Diego de Almagro.

Garcia de Aluarado acuerda de matar a Garcia de Aluarado, y que hecho esto, podrian embarcar a dar la obediencia a Vaca de Castro, y pedirle alguna conquista, y descubrimiento, adonde pudiesen yr con aquella gente. Atiendose tomado este acuerdo con los conjurados, que no eran pocos, Garcia de Aluarado se fue a don Diego de Almagro, y le suplicó se hallasse en el combite de Sanmillan, y todos los Capitanes, para que se hol gassen. Don Diego bien conocio, que

Aluarado no yua con buena fe: pero aceptó el combite, y trató con sus amigos la buena ocasión, que se aparejaua para matar a Garcia de Aluarado: por que quitando de delante aquel espíritu inquieto, todos quedarian vñidos, y su fuerça seria mayor, y mas segura: y conforrnes en matarle, se conjuraron para hacerlo Diego Mendez, Iuá Balfa, Iuan Gutierrez Marauer, y Diego de Hozes, y otros, todos hombres de gran esfuerço, y dispuestos para qualquiera empresa. Comiose el dia por la mañana, todos con gran regozijo, y auian de cenar, que era el tiempo, para quando todos se guardauan para ejecutar su propósito. Don Diego echóse en la cama, fingiendo de estar mal dispuesto, y mando a Martin Cote, que aquella noche hiziese la guarda, y embió con su Alferez cincuenta arcabuzeros. Llegada la hora de cenar, Garcia de Aluarado embio a llamar a don Diego, dixo, q' no se hallaua bié dispuesto, pero que yria con todo esto por amor del, como quiera que estuviesser: y pareciendo a Garcia de Aluarado, que era mala crianza, no yr a acompanar a don Diego, dixo a los que con el estauan, que eran harts,

Virtus virnitatis matris operatur, autem Philofo physic in exercitu, qui milites effente validi, si simul incuberent. Scot. 349.

Anno 4.
Don Diego de Almagro cōcientia de Garcia de Aluarado

que

Martin
Carrillo
auia a
Garcia de
Aluarado
q le quire
matar.

Iua Balta
secomete a
Garcia de
Aluara-
do.

*In arduis
negotijs
summatu-
ris res cō-
sistere in
opportuni-
tate tēpo-
ris capi-
da, quod
prudentis
est officiū.
Scor. 69.*

*ann. 1.
Muerte
de Garcia
de Aluara-
do.
Occidere
palam, ig-
noscere,
non si sal-
lēdo licet.
Tacca. his.*

que fuesen a acompañar al Gouernador.

Baxando por la escalera topó con Martin Carrillo, y diciendole, q yna perdido, le detuuo; lleuaua vna buena cota, y espada, y puñal, y dixo: Quien se auia de matar a mi? vamos, no ten gais miedo, que ninguno lleuo. Martin Carrillo le bolvio a importunao, y llegado a la puerta de don Diego, se turbó como vio tantos arcabuzeros: pero como le fizieron salua sin valas pasó adelante. Acabado de passar, los arcabuzeros cargaron convalas, y en entrado por la puerta de la cámara con tres, o quattro amigos de D. Diego, preguntádo por el, su Capitá de la guarda, Iuan de Guzman, cerró la puerta, y la apretó porque no entrassen mas, y D. Diego se leuantó de sobre la cama, diciendo: Ea Caualleros, vamos a cenar. Pre guntole Garcia de Aluarado: Que mal ha tenido V. Señoría y al punto q respondía, q ya no era nada que bien podria cenar, salio Iuan Balta: y conociédo, q aquella era la oportunidad mas a propósito, para lo que deseauan, se abraçó con Garcia de Aluarado, y le dixo: Sed preso por el Rey, saltó don Diego, y dixo: No preso, sino muerto, y le dio vna herida en la cabeza, y luego le diero los otros muchas cuchi lladas, y estocadas, con q cayó muerto, diciendo: Valgome Dios, que es de mis amigos? Y como la intencion de don Diego no era, sino de marat a este, per donó a todos los otros, q luego le fueron a besar las manos, y ofrecerse a su servicio, porque todo quedó con mu-

cha quietud. Seria Garcia de Aluara do de ventinueve años, soberbio, y pre sumptuoso, de gentil disposició, y muy valiente. Fue saqueada su casa, y no se habló mas del. Y con estos acidétes se conocian los frutos de las sedicio nes, que son perfidias, cruel dades, robos, muertes, y engaños.

Capitulo VI. Que Vaca de Castro comenzó a hazer oficio de Capitan General, y llegó coel exercito a Xauxa.



Viendose Vaca de Castro hecho recibir por General Gouernador, y exercitando cueradamente el oficio de Capitan General, por quitar

emulaciones entre muchos, dio patentes suyas a los mismos Capitanes, y oficiales, que las tenian, que eran personas dignas, y aptas para ellos, y no có uiuo mudar, por escusar disgustos, y rumores. Y nombró por Maese de

Campo a Peraluarez Holguin, de que no recibio mucho placer, porque quiera ser General, y porque entendio,

que hazia Alcalde mayor al Licencia do Leon, y que el oficio de Maese de Campo no se estendia, sino por lo que tocava a la guerra, se quexaua, y

dizia, que tenia su pago en lo que a via hecho. Vaca de Castro le embió a

a dezir, que pues era Cauallero, atendiese a servir al Rey, y que viendo de el cargo que tenia, tomasse ciertas

lanças, y fuese Capitan dellas; y aun que se dio vna compaña de cauallos

a Gomez de Tordoya, no quiso ser

tir, sino con sola su persona, por la diferencia con Peraluarez Holguin.

Faltauan picas, y embiaron a labratalas a Xauxa, y pareciendo, que convenia ocupar aquella Prouincia, fue a ello con alguna gente Diego de Roxas. Tratauase lo demas, que se auia de hazer, y parecia, que forzosamente se auia de yr a los Re

yes a buscar dinero para pagar a los

soldados, y leuantar mas gente, y pa-

Vaca de
Castro no
iba oficia-
les del ex-
ercito.

Peraluarez
Hoguin des-
contenido
de Vaca
de Castro.

Principiis
belli consi-
lium opti-
mos Du-
ces dirige-
re, Et ex-
ercitum
prefice-
re. Scor.
759. hist.

Picas fe
mbian a
bar a la
Xauxa.

ra esto embiaron tambien a la ciudad de san Miguel a Peranzurez de Camporredondo, para prender a vn vecino , llamado Santiago , que se auia mostrado por don Diego, y que secrestados sus bienes , y tomado el mucho dinero , que dezian que tenia, boliése con ello . Vaca de Castro se fue a

Vaca de Castro va a los Reyes, por conocer la importancia del negocio , y que para ello su dad de los Reyes presencia seria muy prouechofa , y mandó , que el Campo se fuese a Xauxa , y se dio tan buena maña , que los hizo amigos , y con esto salieron de Xauxa .

Llegado Vaca de Castro a los Reyes, se le hizo gran recebimiento , y se dio prisa en buscar dinero , y leuantar nueva gente de la de a cauallo: nombró por Capitan a Gomez de Aluarado , y de los infantes a Iuan Velaz de Gueuara . Llegado el Campo a leuantar a Xauxa , se acordó , que Diego de Rojas fuere jas passasse a Guamanga , y leuantasse en fuerte , y aguardasse allí: Peranzurez en san Miguel prendio a Diego de Santiago , y le tomó diez y ocho mil pesos , y boltió a los Reyes , y porque en el puerto del Collao estaua vn galeon , y otros quatro nauios , nombró

Vaca de Castro a Iuan Perez de Gueuara por Capitan dellos , y le ordenó , que los guarneciesse , y tuuiese a punto para lo que se pudiesse ofrecer , y se boluió a Xauxa a juntarse con el exercito . El Capitan Diego de Rojas llegado a Guamanga , supo , que don Diego estaua en el Cuzco , y que en aquella ciudad desseauan seruir al Rey: y queriendo salir de Xauxa , y passar adelante , porque Peraluarez Holguin

Ferozes seper sunt no quiso dar ciertos Indios de carga a Alonso de Aluarado , le desafió por solam pra tez el desafío : porque entrambos eoculis habran hombres ferozes , y descechos de bent . Scot . gloria , estando en esta inquietud , Va-793 . hist . ca de Castro lo supo , y antes que los amigos del vno , y del otro lo enten-

diesen , llamó a Alonso de Aluarado , y le tuuo consigo , y embió a pedir la carta de desafío a Peraluarez , que dixo , que no mirasse en aquello , por que la auia rasgado , y porfiando Vaca de Castro , la embio hecha pedazos , y se dio tan buena maña , que los hizo amigos , y con esto salieron de Xauxa .

Xauxa va lle porque asi llama do , y fuca lidad . El valle de Xauxa llamaron los Castellanos así , porq; fue su primer assiento en el Tambo de Atunauxa : los del valle se llaman la nacion de los Guancas , estan treynta y seys leguas de Lima: el que le pacificó fue el Marques don Francisco Pizarro : es tierra mas fria que caliente , tiene Verano , e Invierno : es el valle de nueve leguas de llano , y en partes de ancho vna mas y menos : passa por el vn caudaloso río , que sale de la laguna de Chincha-cocha , que no da prouecho de riego , ni pescado : los pastos de los ganados son en los altos : es abundante de comidas de mayz , trigo , papas , y otras legumbres : crisanse gallinas de Caftilla , ovejas , vacas , y puercos : la caça que tienen , son venados , vicuñas , guancos , zorros , leonzillos , perdizes , y viscachas , que son como conejos : la gente es de buen entendimiento , e inclinada á sus labranças: antes que fueren sugerados de los Ingas peleauan los de vna vanda del río con los de la otra por adquirir tierras , y dominio , y despues de sugeridos á los Ingas , aprendieron su Religion , y su policia: el habituo es como el de los otros , salvo que se diferencian en lo que traen en las cabeças de las otras naciones: tienen minas de plomo , plata , y cobre .

Capítulo VI. Que don Diego de Almagro sale con su exercito del Cuzco en demanda de Vaca de Castro, y desde Biccas van Lope de Idiñez, y el Factor Mercado a tratar medios de paz.



Verro García del Aluarado, don Diego hizó llamar á dō Baltazar de Castilla, y á Martín Carrillo, y los habló, dan doles grandes satisfacciones a cerca de la muerte de Aluarado, instando que juzgassén, si auiendo llegado su soberuia a punto de quererle matar, podia hacer otra cosa: y que menos ellos estauan seguros, segun auia penetrado en su animo la magro ha
crueldad, y la ambicion, pidiolos, que bia a los amigos, no le defamparassen, y fuesen sus fieles amigos, pues como verian, lo que el tuviessé, para ellos lo queria. Muy bien le respondieron, y prometieron su amistad, y luego se comenzó a tratar de lo que se auia de hazer: y para to-

Don Diego de Almagro, segun auia penetrado en su animo la magro ha
crueldad, y la ambicion, pidiolos, que bia a los amigos, no le defamparassen, y fuesen sus fieles amigos, pues como verian, lo que el tuviessé, para ellos lo queria. Muy bien le respondieron, y prometieron su amistad, y luego se comenzó a tratar de lo que se auia de hazer: y para to

Don Diego de Almagro en Guatipa, con diez de a caballo a Guatipa. Los Indios mataron a Abra a recoger, que se demandó de sus compa-
ñeros a Vaca de Castro, y á ellos los cortaron el camí-
no, de manera que no pudieron bolver atras, y llegaron á Guatipa, adonde fueron presos y muertos. Este caso au-
fó mucho a dō Diego, para mirar por

Don Diego de Almagro, y solicitaua, q se apreciase la gente, y por sospechas preñio a Martin Carrillo, y á otro vecino del Cuzco, q como

hóbre de la doctrina de García de Alu-
rado, no fossegauan. Don Diego escri-
uió a vn Cauatiero, vecino de Arequi-
pa, gran amigo de su padre, para q le a-
visasé, q haría de los dos presos, dize, q
le respódió, ni dexarlos, ni llevártos: pe-
ro dexolos en el Cuzco, é hizo su Te-
niente de la ciudad a Juan Rodriguez Barragan: y estando el artillaria pun-
to, y encaualgada, salieron del Cuzco a Xaquixaguana, y entendido, que Pe-
dro Picon, Alonso Diaz, y Juan Martínez se querían passara Vaca de Castro, le de Al-
magro la-
fueron sentenciados a muerte, y se excuso.

Don Die-
go de Al-
magro la-
fueron sentenciados a muerte, y se excuso.
Proinde
summa
prudentia
est ostendit
in infilgan
dis paens:
en Guamanga tenia gente, y que allí le
cum trans-
faldria a hablar. Conclitas muelas se
jeant in ex-
emplum.
Seor. 244.
ann. 3.

dijo, diciendo don Diego, q le pesava
en el alma dello, porq no se podia escu-
sar por el exéplo. El Inga Mango, sabi-
do lo q passaua, como aborrecia tanto
a los Pizarros, ausió a don Diego, que
Vaca de Castro estaua en Xauxa, y que
en Guamanga tenia gente, y que allí le
valerolos soldados, que quando
no les faltaran Juan de Rada, y Soto-
lo, acometerian qualquiera gran he-
cho.

Ayudiéndose juntado todos los de Chile en Xaquixaguana, determina-
ron de salir de allí con mucha confor-
midad: porque el castigo de los tres re-
feridos auia fossegado qualquier mo-
vimiento, aliende de la buena volun-
tad, y amor, que tenian a don Die-
go. Caminauan con gran orden de gue-
rra las jornadas no eran grandes, a-
lojauan con gran riento, y desaloja-
uan con mucha vigilancia, tenian siem-
pre buena plaza de armas, co muchos
cuerpos de guarda, para no ser toma-
dos en descuido: no comian en las tie-
das, sino en publico, las viandas eran
comunes, y entre todos llevauan gran
conformidad: los Capitanes, y Ca-
pitanes, y Ca-

ualleros hazian muy bien su oficio, y exercitauan la gente, que aunque muy buena, pareciendoles, que era poca, ref

peto de las nuevas, que tenian de Vaca de Castro. Tuviieron su Consejo, y

acordaron, que era bien passar la puen-

Consejo de los de Chile de vr a los Charcas.

te de Apurima, para dar a enteder a Vaca de Castro, que le yuán a buscar, y ponerle con esto en temor: y que passa-
dala puente, tomasen el camino de los Charcas, desfuiando, y dando tiempo a la gran fuerza de Vaca de Castro, pues q en esta dilacion se podria ofrecer co-
yuntura, con q se auentajassen, el qual se entendio, q fuera falso consejo, si le supierá executar. Passaron pues la puente de Apurima, y alojados en Curaguaxi, llegò vn Clerigo de Lima, llamado Marquez, y dixo, que no temiesen de dar la batalla a Vaca de Castro: porq demas de no ser tanta su gente, como se dezìa, yua mal arinada, y falta de lo-
demas, que para la guerra conuenia.

Soldados de Chile mudados el bueno con fejo de yr a los Charcas, y van a buscar a Vaca de Castro.

Con este auiso tomaron animo, y Martín de Bilbao cō sus compañeros por fiaron, que pues estauan tan cerca de Vaca de Castro, le fuesen a buscar, en lo qual vino don Diego: y como algunos Capitanes estauan en el primer parcer, y davan para ello razones, el negocio se puso en disputa, y se concluyó, que fuesen a Guamanga, y buscasen a Vaca de Castro, y peleassan, ha-

Sequitur ardorē mi litum Cefar. Tacit. ann. I.

llando buena ocasion, pues que en la gente se conocia muy buena voluntad, y mucho animo: por lo qual ordenaron, q el Padre Marquez publicasse por el exercito la mala orden, q auia en el Campo de Vaca de Castro, y hecho di-

xo Missa, y juró por la Ostia, que auia consagrado, q auia dicho la verdad, cō q todos se alegraron, y caminaron la en la opinion de que, que se llamaua Basco, auia leuando de Vaca de Castro para matar a qualquiera de los de Chile, q hallasle. Y co-

mo no era tiépo de enteder en castigo de Indios, salieron de allí, embiendo al

Licenciado de la Gama, y a otros a Vaca de Castro cō enbachada, para tratar de acuerdo, a lo qual respondio Vaca d ze, q vaya Castro, q fuesse a ello Iuán Balsa, y otro fa a tratar de los principales, con quien se pudies- con el.

Ya en este tiépo auia llegado D. Diego a los aposentos Reales de Bilcas, def de donde parecio, q para mayor justifi- caciō se embiasiase de nueuo embachada a cerca del concierto, y q don Diego el criniesse a Vaca de Castro, y tambien los Capitanes del exercito: y para lleuar el

Lope de Ydiaquez, persona de mucha prude- cia y credito, y de Diego Nuñez d Mer- cado, la sustancia de las cuales era: Que Mercado se auia maruillado, q vna persona tal, q yua a pacificar aquellos Reynos, sc. Diego a fauoreciese de los q los auia alborotado Vaca de do, y juntándose con ellos, lleuasse adelante el intento de los Pizarros, q fue quitar a su padre lo q el Rey le auia dado por sus grandes servicios, de q fueron siempre como malinos, embaldiosos: y porq los Mensageros, q auia embiado con algunos capitolios, no boluiā, auiendose de nuevo ofrecido de yr a tratar de componer este negocio, por el servicio del Rey, Lope de Ydiaquez, y Diego Nuñez de Mercado, como personas desfasadas, y q se doliā de los daños, q recebiā los Indios y d los q ellos haziā a los Christianos, pues ultimamente a- tuā muerto, y robado a diez, q con lo que tenian se yuan pacificamente a Ca- tilla, se remitía a ellos, suplicando, que considerasie, que con mano armada le yua a buscar, auiendose juntado cō sus enemigos. Todo lo demas eran justifi- caciones, ofrecer la obediencia, repre- sentar agravios, y daños, q se recrrecian en el Reyno por aquellas disensiones, y pedir, y afirmarse, en que fuese man- tenido en lo que por facultad Real su-

padre

Soldados de Chile se contemplan en la opini- on de que, q se llamará Basco, auia leuando de Vaca de Castro.

Capitanes padre le auia dexado. Los Capitanes del exercito de don Almagro en su carta mostrauan sentimiento, por lo que el Rey no auia dellos hecho caso, como de vassallos del Rey, sino que los auia dexado desamparados; atento.

firmauan el deseo que tenia de la paz, y la pedian, paga escusar tantos males, como de lo contrario se auian de seguir: y dezian, que no sabian como andando entre sus enemigos se podia haber, que se apartasse dellos, y como per sona neutral diesse algun corte, ofreciendo, de sugetarse a la razon, y a la justicia. Mostrauan ser ofendidos del rigor, con que contra ellos procedia; ayudado de sus enemigos. Llamauan, se leales servidores, y vassallos del Rey, ofrecian obediencia, pedian paz, y protestauan, que no se procurando, y dando medio en ella, serian los daños, y muertes, que resultassen, a cargo de Vaca de Castro. Y estas cartas fueron escritas en Bilcas, a quattro de Setiembre.

Capitulo VIII. Que Vaca de Castro salio de Xauxa en demanda de don Diego de Almagro, y se fue a poner en el llano de Chupas, por impedir, que don Diego no passasse a la ciudad de los Reyes.



Viendo Vaca de Castro cõ formado las dissensiones de algunos de sus Capitanes, y prouydo el exercito de armas, y de lo que auia menester, salio de Xauxa, lleuado

el estandarte Real el Capitan Rodrigo de Ocampo, cõ fin de meterse en Guamanga, adonde Diego de Rojas auia hecho un fuerte, y como en todo el Reyno se dezia, q se auia de dar batalla, se hazian deuotas plegarias a Dios, encorriendo la causa de Vaca de Castro; y en los Reyes, temiendo de los de Chile, embareauan sus haziendas en los nauios. Hallandose Vaca de Castro con Porcos, le llego auiso de Diego de Rojas, q don Diego estaba en Bilcas, con q todos se alteraron, y solicitaron el caminio: y en Viña supieron, q don Diego baixava de Bilcas para meterse en Guamaga, y acordado, q ocupassen esta ciudad, antes q don Diego, caminava con gran desorden, de tal manera, q el enemigo los pudiera romper. Finalmente entraron en Guamaga, y se alojaron, y don Diego auia partido de Bilcas, por lo qual sacaron el exercito fuera a la parte de Bilcas, y tratandose de lo q se auia de hacer, auiendo acordado, q fuesen personas a reducir a don Diego, y ya que estauan escriuiendo las cartas para el, y para algunos Capitanes del exercito, llegaron Lope de Ydiazquez, y el Factor Mercado, y dadas las cartas, y referida la embaxada, y que la sustancia de las peticiones de don Diego era, q los vnos, y los otros derramassen la gente, y Vaca de Castro se retirasse a los Reyes, como Gouernador de la nueva Castilla, y don Diego al Cuzco, hasta tanto, q el Rey otra cosa mandasse.

Vaca de Castro llamó a Consejo, y auiendo mucho considero sobre el caso, se resoluo, q a dñ Diego, y a los Capitanes se respondiese con mucha blâdura, insisriendo, en q se embiasse a Iuã Balsa para tratar de acuerdo, y que por rehenes darian a Alonso de Aluarado, y con esto boliuieron Lope de Ydiazquez, y Mercado, remitiéndole Vaca de Castro tâbién a ellos, el qual deseando reconocer el Campo enemigo, embrio

Tenor grande, q
auia en los
Reyes del Cuzco
por el mo
vimiento
de armas
que auia.

Lope de
Ydiazquez
y Merca-
do llegan
a Vaca de
Castro.

Lope de
Ydiazquez
y Merca-
do bueñ
cõ la refa
puesta de
Vaca de
Castro.

a Iuan Garcia Camarilla en habitó de Indio, con cartas para algunos, de quié confiáua. Y los de Chile, partido Lope de Ydiaquez, también embiau à Corredores; fue entre otros Iuan Diente, buen soldado, y gran caminador, y por vnas sierras de nieve se subió por lo alto de vn collado para descubrir, si alguno yua de hâzia Guamanga, y viendo a Iuan García, aunque pensó, que era Indio, baxó a el. Iuan García, que también auia visto al Castellano, juzgando, que era enemigo, rebolió por otro muy aspero sendero. Caminó Iuan Diente, que era mas ligero, y le alcan-

Iuan Diente prende a Iuan García Camarilla, y le ahorrca

çó en vna cueua, adonde se auia metido, y allí le prendió, y llevó al Campo, y contornos confesó, que yua por espia, y las cartas, que llevaua de Vaca de Castro, y le mádaron ahorcar, y primero afirmó con juramento, que Vaca de Castro tenía mil y cien hombres de guerra, y que le pesaua, q los de Chile se perdiessen, y con todo esto no bastó para perdonarle.

Constatia La declaracion de Iuan García nini en multe, gun espanto puso a los de Chile, aunq' no eran mas de quinientos y cincuenta, xina. & antes con gran esfuerzo y constancia pedian la batalla, sino se concertaua la paz, y aunque Iuā García, Pero Lopez de Ayala, y Diego Perez Becerra, amigos de Garcia de Aluarado, se auian huydo, no perdian su vigor. No supieron Lope de Ydiaquez, ni el Fator Mercado, q Iuan García Camarilla yua con cartas de Vaca de Castro al Cápō de don Diego, porque no lo confiára. Llegados pues à Bilcas, mostrado el seguro Vaca de Castro, y el ofrecimiento de los rehenes, y visto, que entre las cōdiciones q Vaca de Castro pedia, sa-

Vaca de Castro, q pide a don Diego pa la paz.

cua, que se deshiziese el Campo, y q le fuessen entregados Martin de Bilibao, Sanmillan, Diego de Hozes, Iuan Rodriguez Barragā, Martin Cote, y los otros, que fuerō en la muerte del Mar-

ques, y que á don Diego se le haría bas-
tante merced en nombre del Rey: y que mi-
seraria Iuan Balsa fuese à Guamanga a deter
minar lo que se atia de hacer: juzgan-
do, que poniéndose la cosa en negocio,
se podría conseguir lo que se deseaua,
pues muchas veces se vence mas con
los mensajeros, y tratadores, que con
las armas. Tuitieron su Consejo, y me-
diante el buen párrecer de Lope de Y-
diaquez, y del Fator Mercado, despues
de muchas porfiias, estando acordado, q
perdonando a los homicidas del Mar-
ques, fuese Iuan Balsa a Guamanga, y
en todo se hiziese lo que Vaca de Cas-
tro quisiesse.

Parecio vna carta de vn yerno de Pedro de Candia, en la qual le perfuadió, que falseasse el artilleria, y hiziese servicio al Rey, pues al cabo se
rian vencidos, y dados por traydóres.
Esta carta le dio vn Indio, y preguntó-
le, quié la auia leydo? dixo, que los Co-
rredores: y temiendo de alguna caute-
la, se fue adonde se hazia el Consejo, y

mostró la carta, y faltó poco, que Lope de Ydiaquez, y Mercado no perdié-
sen las vidas, quexandose todos de ser
engaños, pues por vna parte se tra-
tava de paz, y por otra se procedia con
ellos con engaños, y cautelas: y todos
juraron de morir, o vencer, y manda-
ron á los mensajeros, que se bolvié-
sen, y que dixiesen, que pues de aquella

manera procedian, que aparecieren las de Chile, manos. Lope de Ydiaquez y Mercado
no vieron la hora, que salir de entre a-
quella gente rabiosa. Salidos del Cam-
po, don Diego, que por sus buenas pa-
tes, y buenas inclinaciones de todos é-
ra amado, mandó llamar toda la gen-
te: y aunque era de buen juyzio, y
entendimiento, toda via en tiempo
de tanta necesidad, mostrando ele-
gancia, y fuerza en hablar, dixo así:
Señores, amigos, y tan leales com-
pañeros, afirmó, que bien conocia,
que ninguno de ellos estaua olvidado
de dize,

Don Diego de Almagro, q mando de los de Chile, q que los dice,

Nullum est melior eloquie magis:er quam ne-cessitas. que impe ritissimis etiam ho-minibus , & ratio-nes per-suadendi, efficiaci- mas sup-peditare. s- cot. 39.an na.1.

de los meritos, liberalidad, y valor del Adelantado su padre, y de lo mucho que los amava, y que fue el principal escalon, por donde subieron los Pizarros, en pago d lo qual, ingrata, y cruel mente le quitaro la vida: y que despues por el descuido, y remision de Castilla se detuuo la justicia, que de mano del Rey aguardauan, y que por enten-
det (como era publico) que el juez, que se embiaua, era mas para acrecentar sus trabajos, y desconsuelo, que para ha-
cer justicia, por auer sido prouydo de
mano del Cardenal Loaysa, notable fa-
poteſt. s- uorecedor de los Pizarros, y muy apaf-
lionario por ellos, quiſo Dios mouer
sus animos, y mostrar sus secretos juy-
cios, despues de tanto auer aguardado
la justicia, que el Marques pagasse co-
su muerte la vida, que el, y el traydor
del hermano quitaron a su padre: y q
pues Dios quiso poner en ellos tanto
esfuerco, y hazerlos varones sufri-
res de grádes trabajos, los pedia muy
afectuosamente, que nadie le faltasse
en aquella ocasion, que la fortuna les
representaua para defender sus vidas,
y sus honras con las armas, y que por
tanto saliesen de aquel ſitio, para mos-
trar a sus enemigos, quienes eran: y
que si Dios no fuesse feruido de hazer
les merced de la gloria de la vitoria q
esperauan, no podia perder la fama de
su valor, vendiendo sus vidas a tal pre-
cio, que otro ninguno se determinasse
de comprarlas. Y que pues las cosas a-
uiian llegado a tal punto, que Vaca de
Castro no era juez del Rey, ſino de los
Pizarros, prometia al soldado, que le
lleuasse cabeza de vezino, el reparti-
miento que tuvielle, y que si el muerto
fuesse casado, ſe le daria tambien la
muger. No huuo bien acabado don

Don Di-ego de Al- uwagro, q
prometias
haze a los
de Chile.
Diego de hablar, quando todos los sol-
dados, alçando las manos derechas pe-
dian la batalla, ofreciendo de morir por
el, y con el de buena gana, y de tenerlo

a buena dicha, y leuantandose el Cam-
po, fueron a Pomacacha, ſitio fuerte, a
donde acordaron de descansar, y aguar-
dar, hasta ſaber, que Vaca de Castro a-
via ſalido de Chupas, para pelear en
Sachabamba, adonde auia disposicion
para apruecharſe del artilleria: pero
imprudentemente dexaron este acuer-
do, y ſe fueron a dar otro dia en ſus
enemigos, o entrarſe en Guamanga.

El Gouernador Vaca de Castro, a-
uiendo ſabido, q don Diego era ſalido
de Bilcas, temiendo, que podria yr a los
Reyes por el caminio de Guaytará, a-
cordó, que ſe mudasse el Campo a la
llanura de Chupas, y aquella noche tu-
vieron tan gran tempestad de agua, truc-
nos, y nieve, que pensaron perecer, y
amaneciendo con dia claro y ſereno, el campo
Vaca de Castro echó gente a la cam-
paña, que ſalielle a reconocer.

Mors mi-fera non eſt, cū mo-ri cū quo velis. Se-nec.

Campo
Real tie-
ne grāte-
dad en
el campo
de Chu-
pas.

*Capitulo L X. Que los exer-
citos de Vaca de Castro, y
don Diego de Almagro ſe
fueron acercando, y la de-
claracion que hizo Vaca
de Castro, dando por tray-
dores a los del exercito de
don Diego.*



N La co-
yūtura re-
ferida lle-
garo Lo-
pe de Y-
diaquez,
y Merca-
do, y die-
ron cuen-
ta de lo q
auia pa-
ſado, y del peligro, en que ſe auian vi-
to, y que aquella gente desperada
no querian, ſino abrir camino para
sus

Vaca de sus intentos, y pretensiones con las ar
Castro lo mas: y llamado luego el Consejo, Va-
en el Con ca de Castro dixo: Que bien sabian las
sejo de le diligencias, que le auian hecho cō don
xercito.

Diego, y sus complices, para euitar de
rramamiento de sangre, y que por lo
que el padre de aquel moço auia serui-
do al Rey, auia desfecho, que no se per-
diessc, y que no auiendo querido gozar
de la clemencia del Rey, no solo quiso
matar a los Embaxadores: pero escri-
vio cartas muy deshonestas, y aora y-
ua con gran furor, e increyble codicia
de mandar, a ocupar el Reyno, lo q en
ninguna manera se auia de consentir,
así por el seruicio del Rey, como por
la grā calamidad, q caeria en la tierra:
y que para que tomasse animo aquel
exercito, determinaua de dar por tray-
dores a don Diego, y á sus valedores,
y campo franco para lo que fuese ha-
llado en su exercito. Peraluarez Hol-
guin, Alfonso de Aluarado, Diego de
Roxas, Nuño de Castro, el Sargento
mayor, Francisco de Caruajal, y otros,
respondieron: Que ellos no sabia nada
de los Derechos, que el ordenasse lo q
fuese justicia, q le seguiria: y luego má-
dó, que con caxas, y trópetas publica-
mente se leyesse la sentēcia, inserta la lei
3. tit. 19. de la 2. Partida, en la qual erā
dados por traydores todos los del exer-

Vaca de
Castro de
cito enemigo, sino se ponía en obedien-
ciera por
rebeldes el
exercito
de los q eran declarados por rebeldes:
Chile. porq adonde no ay premio, no ay vo-
luntad, y mucho mas entre soldados, a
Et vulne-
los cuales no detienen las heridas, ni
ra, & san-
guis audi-
ditate pra-
de penfa-
sco. 9.48.
Histor. 4.
trance, qualquiera diligencia para ven-
cer era necessaria. En este tiempo el
Campo de los de Chile estaua a vna le-

gua de Vaca de Castro, y altercauā en
su Consejo, sobre yr dcrechamente a
buscar a sus enemigos, y muchos lo pe-
dian: pero otros dezian, que mas facil-
mente se podia conseguir la vitoria,
yendo a salir a la loma de Chupas, y
reboluiéndo sobre la mano derecha, en-
trarse en Guamanga, porque occupa-
da, se auia de ver Vaca de Castro en tā
ta falta de virtualla, que forçosamente
auia de reboluera buscarlos, y ellos ya
tendrian assentado su Campo, y asesta-
da su artilleria, demandara, que seria fa-
cil cosa desbaratarlos: y que si cami-
nando, los siguiesse Vaca de Castro, q
reboluiessen, y le diessen batalla, por-
que la dilacion en ninguna manera cō
uenia a don Diego, ya que no quiso to-
mar el consejo de yr a los Charcas:
porque andandose tan cerca de Vaca
de Castro, era negocio peligroso, pucs
el feruor de su gente, en la qual en a-
quel punto podia mas la esperanza,
que el miedo, con las diligencias, que
hazia Vaca de Castro para lleuárlas a
su seruicio, necesariamente se auia de
resfriar.

Soldados
de Chile,
que resu-
lven en su
consejo.

Hist. acta
libus in-
ter spem,
que meūq
hazia Vaca de Castro para lleuárlas a
iaciatum
su seruicio, necesariamente se auia de
spes vicit.
Tac. Hist.

Con el referido consejo, pensaron
los de Chile leuantar su Campo a la
segunda guarda de la noche, y entrar-
se en Guamanga. Los de Vaca de
Castro estauan alojados en el valle
de Chupas, y auia vna legua de su-
bida hasta lo alto de la sierra, y los
Corredores se acercaron tanto, que
vieron el Campo de don Diego de
Almagro, y contaron todas sus van-
deras, que eran blancas, y auiendo te-
nido algunas platicas con don Baltas-
sar de Castilla, y con otros, se bol-
uieron a dar auiso de lo que auian re-
conocido. Vaca de Castro mandó, que
luego saliese el Capitan Nuño de Cas-
tro con cien arcabuzeros, y procura-
rassse de ocupar lo alto de la sierra: y
en seguimiento del Capitan Castro sa-
lio Peranzurez de Camporedondo cō
su

su compaⁿia de cauallos, y ganaron lo alto de la sierra , luego parecieron los corredores de don Diego, y reconocieron lo que estaua ocupado, y caminando Vaca de Calfro , siendo ya dos horas despues de medio dia, llamó el Cosjeo, y le traó: si seria bien pelear luego, o aguardar al siguiente dia, o discurrir mas la batalla. Y nos fueron de parecer, que no se peleasse, hasta ver, como se ponia el enemigo, y conocer su designio: otros dezian, que se dexasse aquell sitio, y caminassen a ponerse a la fiente del enemigo , porque estaría en su mano tomar lugar fuerte y acomodado para pelear: otros querian , que no se dilatasse la batalla, mas de hasta el dia siguiente , pues en tales tiempos quando se pierde vna coyuntura, se co-

quando le pietra yua cojuntura, le consejo bra tarde. Y Alonso de Aluarudo te-
de Vaca
de Castro nia esta opinion, porque la gente esta-
determi- ua con buen desficio: finalmente se acor-
na de pe- dó, que se peleasse, y Vaca de Castro lo
lear lue- aprouó, y encargó á todos el seruicio
go, y el lo aprueva. del Rey, y repreñó, quanto les yua
en conseguir la vitoria, si bien conside-

en conseguir la victoria, ni bien conoce
se celestis rauan la crudelidad de sus enemigos, a
cum vi- los cuales en todo caso conuenia po-
dent sce- ner freno, porque los malos no castiga-
lers sua dos, siempre le hazian peores. Menos
impunita se descuidauan don Diego, y sus Capi-
es effe, sero- ctores ef- tanes, los cuales de nuevo auian teni-
ficiuntur, do otras consideraciones, sobre excus-
y majo- tar sus designios, y viédo, que ya no po-
ra animo- rían sin dificultad entrar en Guáman-
voluntant. scor. 285. ga, pues tenian á la frente a sus enemigos. Se resolvieron ellos tambien de
ann. 4.
Confejo pelear, y dō Diego con esta determina-
cion yua diciendo a los soldados: Que
de dō Die- go cabien mirassen, que nūca auia dexado, ni de-
go cabien resuel- xaria la obediencia desu Rey, y que no
se resuel- ue de dar la batalla, era este el punto de la batalla, sino el
lo que capar las vidas de la crudelidad y sober-
dezias de los
soldados, uia de sus enemigos, y assegurarlazas, y
que entendiesen, que el vencedor le-
ria el leal, y el vencido el traidor. Y era
cosa notable de ver aquellos cerros cu

bierdos de mugeres, y hombres naturales, de los que seguian los Campos, a vnos pensando de ver a sus amos en aquell terrible paso, dando grandes ahullidos, y derramando inmuchas lagrimas, estan a la y a otros holgando dello, como tenien mira de la dolo por vengança de los males recibidos, y de la libertad perdida.

*Capitulo X. De la batalla
que tuvieron en el valle de
Chupas Vaca de Castro, y
don Diego de Almagro.*



L dia siguiente que
fue Sabado en la tar-
de a diez y seis de
Setiembre, como a-
plaçado para rema-
tar esta causa, los de
Chile, no auiendo disminuido en sus
animos vn punto su acostumbrado co-
rage, ni la voluntad con que se ponian,
y entrauan en la batalla, porque raras
vezes se vio, que el aficion de los solda-

dos fuese tal, como la destos por su Capitan, y amigo. Sacaron su artilleria, que erá diez y seis piezas pequeñas go medianas, y las plantaron: adonde les parecio mejor: la caualleria pusieron en dos esquadrones, con el vno yua dō Diego, y su General Iuan Balsa, y con el otro los Capitanes Sau zedo, y Diego Mendez, y los cuernos destos dos esquadrones, que no eran iguales, tenian los Capitanes Diego de Hozes, y Diego Mendez, Martin de Bilbao con lo infanteria estaua detras del artilleria, y Martin Cote Capitan valentissimo yua por sobre saliente con los arcabuzeros. Auiendo sacado los que eran menester para las mangas del esquadron, elestando pusieron con la caualleria, que llevaua don Diego con algunos caualleros, y los principales

eran Juan Tello, Juan Fernandez de Angulo, Martin de Oidobro, don Baltasar de Castilla, Juan Ortiz de Zarate, Pantoja, Pedro de Oñate, Juan de la Reynaga, y otros. Pedro de Candia estaua con los artilleros, para dilparar, quando se le mandasse: el Sargento mayor Suarez, hombre bien entendido en la guerra, acudia á todas partes, ordenando lo que convenia: en las frentes de la caualleria auian de lleuar hombres darmas, y todos estos serian quinientos y cincuenta hombres valerosos, y de animo inuencible, entre los cuales auian muchos Caualleros y hijosdalgos de singular virtud, y de mucha experienzia de guerra. Entretan-

Vaca de Castro ha
blia a la gente
de su ejercito.
sue: Que considerassen, que peleauan
, por el Rey como fieles, y que hiziesen
, como tales contra los que estauan de-
clarados por traydores, pues su gloria,
, y su premio seria cierto, aliende de que
, vencer á enemigos valerosos, era va-
lor extraordinario, y digno de tales per-
sonas. Mandó luego á Lope Martin
soldado valiente, que en su cauallo fue-
se á reconocer, y bolvio, diciendo adó-
de estaua puesta el artilleria de do Díe-
go, por lo qual mandó el Sargento ma-
yor Francisco de Caruajal, que la gente
marchasse mas á la mano derecha, guindola el delante de todos, diziéndo
gracias, y auiendo escogido el sitio que
auian de tener, se mandó, que Peralua-
rez Holguin, Gomez de Aluarado, Pe-
ranzurez de Camporedondo, y Garcilasso
estuviessen en vn esquadron con
sus compañias de cauallos, y en otro el
estandarte Real, que lleuaua Christoual
de Barrientos, y el Capitan Alonso
de Altarado con su compañia, y la
vanguardia del esquadron de la infan-
teria tomaron los Capitanes Pedro de
Vergara, y Juan Velez de Gueuara, y

Exercito
de Vaca
de Castro
como va
ordenado

el Capitan Castro lleuaua los sobresa-
lientes, y serian todos passados de sete-
cientos soldados, y entre ellos auia cié-
to y seüta arcabuzeros. Vaca de Cas-
tro armado en blanco con ropa de bro-
cado sobre las armas, y en vn gentil ca-
uallo morzillo quisiera ponerle envuo
de los esquadrones de la caualleria de
vanguardia, pero no se lo consintieron
los Capitanes. Embió luego á dezir á
Alonso de Aluarado, que le embiasse
veinte cauallos escogidos: respondio,
que no lo permitiesse, porque en vna
batalla de veinte mil hombres, veinte
de acauallo podian dar la vitoria: y
aunque Vaca de Castro entendio, que
Aluarado tenia razon, replicó, y em-
bió á ello su Capitan dela guarda, y fa-
llieron Lorenzo de Aldana, Gomez de
Rojas, Alonso de Mesa, Francisco de
Godoy, Diego Maldonado, el Licencia-
do Leon, Antonio Nauarro, Sebastian
de Merlo, Christoual de Burgos, Nico-
las de Ribera, Diego de Aguero, y o-
tros hasta los veinte, con los quales, y
con otros amigos y criados tenia vna
tropa de quarenta buenos cauallos, y
bien armados, para acudir adonde cor-
uiniesse.

Capitulo X I. Que continua, como passò la batalla de Chupas de Vaca de Cas- tro con los de Chile.



Viendose acercado
los vnos á los otros
llegaron á disparar
el arcabuzeria, y los
de Chile dezian:
Viva el Rey, Alma-
gro: los otros de-
zian: Viva el Rey, Vaca de Castro: y
todos apellidauan el Apostol Santia-
go, Peraluarez Holguin arremetiendo
su

Vaca de
Castro ar-
mado en
blanco co
ropa de
brocado.

Vaca de
Castro pi-
de veinte
cauallos a
Alonfo de
Aluarado
y lo que
responde.

Batalla
de Chu-
pas muy
fangriena.

Causa de la perdida
cion de los de Chile.

Don Diego de Almagro muerto
gian Vaslor.

Soldados de Chile
gritan vis.
toria.

su cauallo á los enemigos, cayó muerto de dos arcabuzos, y tambien el Capitan Ximenez, Gomez de Tordoya tambien fue mal herido, y comenzandose á trauar la batalla, el Capitan Sauzedo mandó á Pedro de Candia, que mudasse el artilleria á otro puesto, pareciendole, que por allí se descubria mejor vn lado de los enemigos: y aun que el Sargento mayor Suarez dio voses, que no se mudasse, porque erá perdidos, no apruechó, y fue su perdicio, porque solo vn tiro fue de prouecho, haciendo mucho daño en los de Vaca de Castro, los otros passauan por alto, lo que no fuera, si estuieran quedos: finalmente la caualleria arremetio vna contra otra, y cayó muerto Martin de Oidobro soldado principal, y valiente de los de Chile, y se peleata con valor, Antonio de Robles fue derribado, y se leuanto, y fue al artilleria, y hirio á vno della, y Pedro de Candia cesó en disparar mas piezas, y avisado don Diego, de que en el artilleria auia traicion, fue á Pedro de Candia, y le mató, y andaua con valor mas que de moço, animando su gente, diciendo, que la esperanza consistia en la virtud, y que la saudad dependia de la vitoria. A Garcia de Melo lleuaron vn braço, y fue á Vaca de Castro, y le dixo, que porque no fauorecia á los suyos? y arremetio solo Diego de Aguero, y fue a pelear. Los esquadrones de infanteria yuan ya caladas las piezas, y peleauan valientemente, y dizzen, que de cansados pararon para alentiar, y ya se acercava la noche, y los Capitanes Diego de Hozes, y Sauzedo por el cuerno de Alonso de Alvarado apretaron valientemente, y prendieron algunos, y comenzaron á gritar vitoria. Pedro de Vergara fue á socorrer á Alvarado, y aunque animaua sus soldados, diciendo, que los de Chile era pocos, afloxauan, Francisco de Caruajal gritaua: Verguença, ver-

guença Caualleros del Cuzco: y con su cauallo arremetio á los enemigos, y lo mismo el Licenciado Benito Suarez de Caruajal, y se le mataron, y salio del, y se puso entre la infanteria. Ya auia muchos muertos, y el artilleria no era de prouecho: á la parte de Alvarado sus soldados andaua flacos, y don Diego de Almagro, fuese por esto, ó porque creyó auer vencido, gritaua vitoria, y dezia, prender, y no matar. Vaca de Castro reconociendo la necesidad en que se hallaua Alonso de Alvarado, arremetio con su tropa, y fue de mucho prouecho, y causa de la vitoria, aunque murió della Montalvo, y Christoval de Burgos perdió vn braço, y otros muchos quedaron heridos, y pelcandose rezientemente, se comenzó á conocer, que preualecia mas el numero, que el valor, y ya era puesto el sol: y don Diego, y sus Capitanes se esforzauan de resistir, y al cabo auiendo hecho lo ultimo de potencia, faltado antes la fortuna, que el animo, fueron vencidos, y declarandose la vitoria por Vaca de Castro, vn mancebo llamado Geronimo de Almagro teniendo en poco la vida, y en mucho el ser vencido, á grandes voces dezia: A mi, que yo maté al Marques: y con esto se estrelló en sus enemigos, y mató á uno que atrevidamente se le puso delante, diciendo, que agora vería, que no saldría de balde de sus manos, y al cabo muchos le mataron á el: lo mismo decía Martin de Bilbao, y tambien murió. Declarada la vitoria los Indios, y negros matauan a los que hallauan vivos, y la残酷za tuuo mucho lugar: porque los redidos eran acuchillados, denostados, y mal tratados de los vencedores, cosa barbara y cruel, afigir al asigido. Don Diego de Almagro, y Diego Mendez huyeron la buelta del Cuzco, y luego los vencedores sequearon el Campo, y quedó deshecho para siempre

Exercitos de Vaca de Castro y Aima, gro peleá.

Vitoria se declara por Vaca de Castro.

Nec mea
securus ri
debita mea
funerari-
ctor.
Claudian.

siempre el bando de Chile : y los que se hallaron en esta batalla demas de los nombrados , fueron Pedro de los Rios , Lope de Mendieta , don Pedro Portocarrero , Gaspar Rodriguez de Camporedondo , don Pedro de Portugal , Pedro de Hinojosa , don Alonso de Montemayor , Alonso de Mendoza , Diego Centeno , Filipe Gurierrez , don Martin de Guzman , y Vasco de Gueuara . Vaca de Castro muy alegre de la vitoria mandó , que los Sacerdotes fuesen á cõfesar los heridos , y que fuesen curados con mucho cuidado , y que se tratasse de dar sepultura a los muertos : porque la piedad es gratissima á Dios , y á los hombres , y que se buscassen los matadores del Marques , y por ser ya muy de noche , no se traraua sino de robar : y Vaca de Castro qui-
Primum extrundo tumulum respirem posuit, gra tissimo munere in defunctos & pra- sensibus doloris so cius. Tac.

y algnos dizen mas : Vaca de Castro en sabiendo que estauan presos , Pedro de San Millan , Martin Carrillo , y Francisco Cornado los hizo matar , y á Iuá Tello en virtud de la sentencia contra ellos dada , y con vna tropa de cauallos embió la buelta de Guamanga á Diego de Rojas , para que prendiese a los que se yuan á saluar en aquella ciudad , y luego se fue con el exercito a ella , y nombró por juezes de comision , para lo que tocava á proceder contra los vñedidos , por tela de juzgio a los Licenciados Antonio de la Gama , y Leon , y al Bachiller Gueuara . Y con los rescriptos , y los que se justicieron despues , serian todos hasta treinta , la mayor parte Capitanes , y oficiales , con que parecio , que quedaua castigada bastantemente aquella alteracion , aunque á muchos parecio , que fue demasiado el rigor , porque otros fueron desterrados , y embiados á Nueva Espana , y alçandose con el navio , se fueron á Panamá , y se presentaron en el Audiencia , y alegando , que pelearon con estandarte Real , y que no hicieron cosa , que pudiesse tener nombre de rebellion , ni tuvieron jamas intencion de deservir al Rey , sino defendens sus vidas de la violencia , que dezian de Vaca de Castro , entretanto que el Rey respondia á lo que don Diego auia escrito , a que estauan prestos de obedecer . Fueron dados por libres , y el Audiencia dio auiso al Rey de la vitoria , en que Vaca de Castro vsò poca diligencia : porque la supo por muchas vías , antes que llegase sen sus cartas .

Vaca de Castro
embia a
Guamanga , a pren-
der los es-
capados
de la ba-
talla de Chupas .

Capítulo XII. De lo que pro- nayo Vaca de Castro des- pues de la batalla de Chu- pas .



VE cosa de gran com-
passion oyr la noche ,
despues de la batalla ,
los gemidos de los he-
ridos , viendose acabar
por el dolor de las heridas , y otros por
la crudeldad de los Indios , que los des-
pojauan , y matauan á los que se yuan á
saluar en las espesuras de los bosques .
Gomez de Aluarado no quedó herido , pero diole luego tan gran enferme-
dad , que murió en Bilcas : Gomez de
Tordoya tambien murió de la herida ,
murieron de ambas partes en esta ba-
talla docientos y quaréta Castellanos ,

Audiencia de Panamá da por libres a los que deseó Vaca de Castro , y por que causas .

A Guamanga mandó llevar los cuer-
pos de los que de su parte murieron ,
para darlos sepultura , y á los otros má-
dó enterrar en vna Ermita , que man-
dó hacer en el lugar de la batalla , á in-
terior de nuestra Señora de la Vi-
ctoria , y á Guamanga permitio , que co-
mo antes se llamaua San Juan de la
Vitoria .

Fron-

Frontera, se llamasse de la Victoria, y dio aviso á todas las ciudades del Reyno del vencimiento, para que estuviessen con soſiego. Y porque entendio, que don Diego yua la vuelta del Cuzco, despachó á Garcilasso con vna vāda de cauallos, paſa que le prendiese, y tuviſſe el gouierno de aquella ciudad en nombre del Rey: y porque ya no auia necesidad de tanta gente de guerra, y de tenerla junta, no ſe podia ſeguir ningun bié, aliendede la diſcultad de virtualla, que podia ſuceder, paſcio á Vaca de Castro, que era conuieniente diuidirla, por lo qual ordenó al Capitan Vergara, que ſe boluiſſe á ſu conquista de los Bracamoros, y así lo hizo, en eſtado ſano de las heridas que recibio en la batalla: al Capitan Iuan Perez de Gueuara, que eſtaua en los Reyes, ordenó, que entrasſe en la Provincia de Moyobamba, y poblaſſe: y aunque acudieron luego á pedir licencia, para que pudiessen nauegar los nauios, que eſtauan detenidos en la costa, no la quiso dar, con que muchos recibieron perjuicio. Y auiendo celebrado las obſequias por los muertos con gran pompa, mandó, que las vanderas, y eſtandartes ganados en la batalla, ſe pusieren en la Iglesia, y dexó en Guamanga á los referidos Licenciados, para proceder en las eſtas de la justicia contra los alterados, ſe fue al Cuzco, porque ſe entendia, q̄ dō Diego (como ſe ha dicho) lleuaua aquel camino, á quien (según ſe entendio) holgára de recoger Mango Inga en Viticos, porque dio muy grandes muestras de auer le peſado de ſu desgracia.

Vaca de
Castro de
rrama la
gente del
exercito.

*signaque
hostibus
in acie au
ferimus,
suspendi
Dys de
bent in
gratitudi
nem vi
ctoriae co
rum mu
nere par
te. Scot.
87. an. x.*

Vaca de
Castro va
al Cuzco.



LA fundacion deſta ciudad de Guamanga ſe ha dicho en fuſu-gar, la Prouincia ſe llama Vilcas, y eſtā en medio de las ciu-dades del Cuzco, y los Reyes, el tēples deſta ciudad es tan apazible, que no da peſadumbre el calor, ni el frio: á prima noche, y al alua ay algún ſcreno, atun-que no da pena, caſi todo el año eſtā claro el cielo, reyna mas el viento Sur, y algunas veces el Norte, ay en la co-marca paramos frios, y despoblados, que ſiruen de paſtos de ganados, y valles calientes, adonde ay arroyos, y ar-boledas, á ocho leguas eſtā vna ſierra neuada todo el año, de la qual, y de ſu cordillera ſale vn viento delgado que cauſa catarros, aunque no demasiada-mente, toda ſu jurifdicion es tierra do-blada, y confina con los Andes, que eſtan diez y ocho leguas de la ciudad hâ-zia el Oriente, paſſa por junto a ellavn buen arroyo, dedonde ſe ſaca vn aze-quia de agua para el ſeruicio de las caſas y huertas. Y aunque la Prouincia ſe puede llamar eſteril de agua, todavia ſe da bien el trigo, y el maiz, y arboles de Castilla, y alfalfa, y viñas, aunque tienen inconvenientes de yelos, grani-zos y neblinas. Los naturales ſon de mediana eſtarura, algo morenos, de in-geño poco leuátao, inclinados a po-quedades, flematicos, y percoſos: tan-to que es neceſſario, que las justicias los compelá á trabajar para ſu proue-chio ſo cauteſoſos, malicioſos, y de po-ca caridad entre ſi miſmos, ſon amigos que los traten verdad, y poco inclina-dos a tratarla, las mugeres hazen los ga-vestidos y comidas, y ellos ſiempre que-riá andar en sus borracheras, tienen diſferentes leguas, porque cada parcia-lidad habla la ſuya: aunque todos ha-blan la general del Cuzco. Esta Gu-a-manga ſituada en treze grados del al-tura

Naturale-
za de los
Indios de
Guaman-
ga, y ſu
tierra.

Capítulo XIII. De algunas particularidades de la ciu-dad de Guamanga, y ſu diſtrito.

tura del polo, y han notado, que desde quinze de Octubre hasta en fin, el sol no haze sombra ninguna á medio dia, ay en el distrito algunas fuentes notables, en vna heredad de Pedro de Ribera entre vnas peñas ay vna fuente de muchos caños, vnos tibios, y otros mas fríos, a donde se bañan los enfermos de humores gruesos y farma, y mugeres que no han parido, cõ este baño se han hecho preñadas, y con esta agua se riega vna heredad de viñas y frutas de Castilla, y se da bié. A diez leguas de la ciudad en vn paramo ay otra fuente caliente, a donde se bañan enfermos de diuerlos males, especialmēte del francés, y saná: á legua y media nace en vna quebrada otra fuente muy caliente, adónde sanan llagas viejas, farma, y otros males, y su dan dentro de la misma agua.

Coces yer. Cogese tâmbien en este distrito la cosa, yerua de que se tiene tanto noticia, y de que los Indios tanto vian, ay miel de abejas muy buena, dantas que son como terneras, monos, culebras grandes, que llaman bobas, viuoras, arañas pôcoñofas, mosquitos y hormigas, los rios de los Andes tienen pescado, y algunos cangrejos grandes, y es la tierra muy lluviosa: y quanto á aues ay papagayos, guacamayos, paus, palomas torcas, tortolas, perdizes de tres ó quattro maneras, tordos, zorcales, y otras aues de la tierra muy galanas, y de diferentes colores, gallinas, aguilas, nebles, garças, cuervos, y patos de agua; ay muchas yeruas saludables, y vna ponçonosa, que llaman Mio, que coiniendola los ganados mueren. Ay leones, osos, y algunos tigres, venados y tarugas, que son como venados, carneros de la tierra menores que camellos, y vicuñas que tienen la fina lana, zorros, y el animal de la pestilencial orina, que hiede á tiro de arcabuz, y no sale jamas el hedor dedonde toca, y perneta los sentidos de los hombres, de

manera que causa calenturas, en algunos: ay gallinas de Castilla, ovejas, ca- Minas de
bras, vacas, burras, é yeguas, muchas Oro v pia-
minas de oro, plata, azogue, cobre, hierro, y otros
merales
y plomo, y mineros de açufre, y
piedra y man. En esta juridicion estan
las minas ricas de Guancauelica, que
son de azogue, ay muchas canteras de
marmoles de diferentes maneras, du-
ros y blandos, ay salinas admirables, y
vna que parece cosa milagrofa de vn
cerro, que quanto del cortan, tanto cre-
ce. Esta ciudad es del Arçobispado de Deucocio-
los Reyes, ay tres Iglesias parroquiales,
vn monasterio de Dominicos, q fundó
fray Geronimo de Villanueva, y otro
de Franciscos, estan instituydas tres
Cofradías de la vera Cruz, del santiſi-
mo Sacramento, y de la Concepcion
de nuestra Señora, que son de Castella-
nos, y otra Cofradía de Indios tâmbien
de la Cōcepció de nuestra Señora, y los
negros ora Cofradía de San Antonio,
y este mismo cuidado de institucion de
Cofradías, y fundacion de muchas Ca-
pellanías ha auido en todas las otras
ciudades de aquello R eynos, con que
se escusará de referirlo mas veces: ay
tâmbien otro monasterio de la Orden de
la Merced, que fundó fray Sebastian de
Castañeda, y vn monasterio de Mon-
jas de la Orden de Santa Clara, que fun-
dó Antonio de Ebre á su costa, y me-
tió en el cinco hijas, y le dotó de su ha-
zienda, y ha crecido con exéplo de gran
virtud y recogimiento. Ay tambien vn
ospital para curar los naturales Indios
de los mejores de aquellos Reynos,
que se sustenta con renta y limosnas, y
en estas Iglesias, monasterios y ospital,
ay muchos jubilos e indulgencias co-
cedidas por los sumos Pontifices: de
manera que ya Diósen aquellas partes
es feruido y ensalzado con tanta deuo-
cion y lustre, como en qualquier
parte de Europa.

Capitul-

Capítulo Xlll. Delfín de la jornada d Gonçalo Pizarro, y la prisón de don Diego de Almagro.



Oliendo á Gonçalo Pizarro, de quié ha mucho que no se habla, des de que quedaua con su exercito padeciédo en su descubrimiento grandísima necesidad, y hambre, y desde que el Capitan Orellana se apartó del, y siguió el viaje que queda referido. Estando pues su plícado á Dios todos los de aquel Cápoo, que los deparasse algun camino para salir á tierra de Christianos, oida la relación de los dos Castellanos, que auian oido en la canoa por el río arriba, y que auian visto aquella gran sierra, para salir á ella con toda brevedad, como lo pedía sus grádes trabajos, determinó Gonçalo Pizarro de boluer con la gente el río arriba, y auiendo caminado diez jornadas, desmontando el camino, y abriendole á fuerça de braços, llegaron, adónde dexaron señal los que anduvieron por el río, y desde allí mandó á Iuan de Acosta, que con algunos soldados fuese á reconocer vn pueblo, de que los Indios davaña noticia, Iuan de Acosta con diez rodeleros hallo el pueblo en vn alto bien fortificado, y á los Indios con propósito de no acoger á los Castellanos, antes los dieron vna terrible carga con gran alarido, y aunque hirieron á Iuan de Acosta, y á otros dos, haciendo como buenos Castellanos, sin impedimento de la flaqueza de la hambre, ni del cásancio del camino, forçaron á retirar a los Indios con mucho daño suyo, y se entraron con ellos en el lugar, y con mucho contento hallaron gran cantidad de vitualia. Gonçalo Pizarro con muerte de ocho Castellanos llegó adonde

estaua Iuan de Acosta, y la gente se resarcíó de sus angustias y desfuenturas, y aunque este fue gran alivio y consuelo por entonces, quedauan por andar muchas jornadas por vn gran desierto para salir á la parte, que ya echauan de ver, que era el Quito. En fin haziendo buen animo en tanta desfuentura, y afición, conformandose con su calamidad, comenzaron á caminar, y abandonose presto la vitualia, yuan por aquellos despoblados, llevando los enfermos lo mejor que podian en los pocos cauallos que los auian quedado, no dexando perro, ni cuero de silla, ni otra cosa que no comiesen, y passados por la hárteas y tátos trabajos y angustias, quales en ningú descubrimiento se padecieron, aportaron al pueblo de la Coca, por donde entraron, siendo cosa lastimosa verlos descalzos, rotos, y desfigurados. Y quiso Dios, que los Indios los recibieró de paz, y dieron de lo que tenian, y auiendo reparado diez días, porque entendieron, que podian salir al Quito por mas corto camino del q̄ lleuaron: fueron por el atrauestando muchos y muy hondos ríos con puentes y balsas, que por fin de sus incomparables trabajos era forçoso, que hiziesen, y en el passage de vn solo río tardaron quattro dias, por ser furia ratiñissima.

En este tiempo afirmaron muchos, Cometa q̄ auer vistovna gran cometa en el cielo, aníman, q̄ y los mas creyeró, que auia de suceder vieren los de Gonçalo Pizarro publicamente dixo, q̄ le proximo, que en sueños le parecia, que vn noticiao dragoon le sacaua su coraçon, y le despedaçaua, y dizien, q̄ Iuan de Villegas, tuit breue que se preciaua de Astrologo, le certificó, que hallaria en el Pirú muerta la artis, & cosa que mas queria: y aunque en Es- tal si, repaña han tenido a los Astrologos por obcuris habladores, y prometedores de vanidades, y vñado de echarlos fuera, con todo 4.

Gonçalo
Pizarro
buelue el
río arriba
descubrié-
do.

Castellano-
nes de Gó-
nçalo Piza-
rra peleá-
do, ganan-
do en lugar,
y hallan-
do bastimen-
to.

Castella-
nos comé-
nos por la hár-
bre cosas
nunca oí-
das.

Mox pa-
sejó, re-
que quā
obcuris
tigeretur.
Taci. An.

Provistó
que Gon-
çalo Piza-
rro llevo
ala entra-
da.

do esto los oyen y tratan. En fin salieron estos soldados a los terminos del Quito, auiendo perecido en la jornada de haber las dos tercera partes de doceientos y quarenta soldados Castellanos, que entraron, con auer llevado cinco mil puercos, trecientos cauallos y aze- milas, muchos perros, muchos carne- ros y ouejas, que todo se comio, y perdió. Entrado Gonçalo Pizarro en las tierras del Quito, supo la muerte de su hermano: porq la persona que le fue a buscar de parte de Vaca de Castro, no le halló, y hizo tan notable sentimiento, que aunq el Gouernador Hernando Sarmiento embió muchos cauallos, para que no entrasen el, y los que con el yuan, no quiso sino entrar en la ciudad con todos apie, descalzos, desnudos, consumidos, asfigidos, y flacos, que era cosa lastimosa, y por otra parte maravillosa de ver aquellos hó- bres desfigurados, negros, y desforma- dos, que aun cöparatlos a los muy fiersos Gitanos, era hazerlos hermosos. Finalmente Gonçalo Pizarro entró en el Quito triunfando del valor y susti- miento, y de la constancia, resto es in- mutable vigor del animo, pues hóbres humanos no se halla, auer tanto sufri- do, ni padecido tanta desuenturas. Co- etati ex- mencó luego Gonçalo Pizarro a dar vermis, que muestras de lo que despues hizo, por- sorteñas que condonaua el auer admitido por no depres Gouernador a Vaca de Castro, dizien- si. Líps. de cōfian- do, q la gouernacion le pertencia por muerte de su hermano, y como au no se sabia en el Quito la vitoria de Chu- Gonçalo pas, luego se dispuso para ir a Vaca de Castro.

Constan-
tia est re-
Elum C
immotum
animi ro-
bur, non
mençó luego Gonçalo Pizarro a dar
vermis, que condonaua el auer admitido por
no depres Gouernador a Vaca de Castro, dizien-
si. Líps. de cōfian-
do, q la gouernacion le pertencia por
muerte de su hermano, y como au no
se sabia en el Quito la vitoria de Chu-
Gonçalo pas, luego se dispuso para ir a Vaca de
Castro.

dize, que no devie- ran admis- dida la batalla, trató de saluarse, y co- tir en el mo antes lo auia pensado, determinó deyse al Inga Mango, y no parecio, q tomava mal cōsejo, si Diego Mendez que. q se le juntó, no le persuadiera, q era bié yr al Cuzco a proueerte de herrage, meuido del afeto dever a vna amiga q

tebia en aquella ciudad, y aunq dō Diego conoció el peligro, lo hizo porgo- zar de la cōpañía de Diego Médez. En trados en el Cuzco, adonde aun no se sabia el suceso de la batalla, dō Diego solicita la salida, pero volviendo la nueua, se entedió, y prediéró a luá Rodríguez Borregá, q gouernaua la ciudad por don Diego, y sabido, q auia salido del Cuzco, le siguieron Rodrigo de Salazar, Juan Gutierrez Marauer, y otros, y en el camino de Yucay le alcáçaron, y prediéreron por el mal cōsejo de Diego Médez: mucho se sintio la desgra- cia deste moço por el amor del padre, y por el mismo: pero assi lo quiso su ha-

Don Die-
go de Al-
magro,
porque
fue al Ca-
zco.

Don Die-
go de Al-
magro es
preso.

Hizo que
do, y es hecho el regirse todas las cosas
de los hóbres porvna cierta destinació-
n y prouidencia diuina, y rematarse de-
baxo de vn necessario, e inmundable e-
xito, que es la voluntad de Dios.

Garcilasso en entrado en el Cuzco coméçó a gouernar cō los poderes q lleuaua de Vaca de Castro, el qual en sa liendo de Guamiga, paró en los edificios de Bilecas, y despachó al Capitán Pedro Anzurez de Cárporredó a Castro en lla a dar cuenta al Rey de la vitoria, y delo demás sucedido, y del estado, en q quedauan las cosas, en que fue mas ne-
gligente de lo q le conuiniera: a Pedro de Ucclles embió a poblar a Leon de Guanuco, y aqui supo, q Juan de Vargas natural de la Higuera, júto a Frege-
nal, auia prendido a Yllatopa famoso Capitan de Mago, q fue de gran impor-
tancia, para la quietud de aquellas Pro-
vincias, y por derramar a los soldados q
embió a luá Porcel cō algun numero
delllos, para ver, si en los Bracamoros se podia hazer alguna població. Llega-
do Vaca de Castro a Limatábo, tuuo auiso de la prisón de don Diego de Al-
magro, y aqui llegó el Capitan Mon-
troy, que venia de Chile, a pedir socor-
ro, y luego le despachó, de manera, q
presto pudo bolver a Pedro de Valdi-
via, que se hallaua en mucho aprieto.

Fatum a-
lind non
est, quam
dictum ex
inssum di
unum.

Lipſ. de
confiant.
lib. 1. cap.
19. fo. 45.

Vaca de
Castro em
bia el Rey

Pedro

Anzurez.

Juan de
vargas
puede a.
Yllatopa.

Fin del Tercero libro.

HISTO-

HISTORIA
GENERAL
DE LOS HECHOS DE
LOS CASTELLANOS EN LAS
 Islas, y Tierra firme del mar
 Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro Quarto.

Capítulo primero. Que Vaca de Castro entró en el Cuzco, y lo que proveyó a cerca de la libertad con que hablana Gonzalo Pizarro.



N T R O Vaca de Castro en el Cuzco cō muy solene, y pomposo recibimientu, como quien auia vencido una batalla tan importante para el Rey, y para la quietud de aquellos Reynos: trataba se Vaca de Castro con mucha grandeza así en los ornamentos de su casa, como en el vestir de su persona, y criados, con que dio a sus emulos causa de murmurar, y calumniar, diciendo, que era muy largo en aprouechar a los suyos, y que aplicó a si el prouecho de la coca, de-

uiendo tocar a todos: pero estas cosas sean verdad, ó no, en lo que concierne a procurer lo conuiniente para el buen gouierno espiritual, y temporal, siempre anduuo muy vigilante ministro, acudiendo a todo con la deuida autoridad, y reputacion del nombre Real, y de la justicia. Fue a la prision, y quiso ver a don Diego de Almagro, al qual, y tambien a Diego Mendez, y a Iuan Rodriguez Borregan, y a otros presos, dixo, que con que consejo se auian mudado a emprender vna locura tan grande como rebelarse a su Rey, y hazer cosas tan feas, y fuera de orden. El moço Vaca de don Diego le respondió, que ni el, ni Castro ha los que se le juntaron tuvieron jamas bla a don D'ego' de penamiento de rebelarse al Rey, antes Almagro, juzga.

juzgauan siempre , que andauan en su Real seruicio , y obediencia , y que para tomar a su cargo el gouieruo tuuo , bas tante recado con el nombramiento de su padre , hecho en virtud de la pruision Real , que para ello tuuo , y que tā poco tomara las armas , si los que pri meros usaron dellas , no le obligaran a ello , y bolviendo Vaca de Castro a reprehender lo hecho se despidió dellos , diciendo : Que no obstante , que por la sentencia general estauan condenados a muerte , queria que pidiesen su justicia , y que por ella fuesen libres , o condonados , conforme a como se hallasse por derecho , aunque Gaspar Rodriguez de Camporredondo , y su hermano Pedro Anzurrez , priuados de Vaca de Castro , y sus patientes siempre le solicitaron , que le cortasen la cabeza , de que el estaua muy congojado , y temeroso .

Vaca de
Castro se
comoda a
los q han
servido.

Ya auia comenzado Vaca Castro , como se ha dicho , a diuidir la gente , embiandola a diueras partes , y a los que no podian cabrer repartimientos , y se ocupauan en las poblaciones , y cōquis tas ayudaua con cauallos , y otros soco rros , para que fuesen contentos , y se pudiesen sustentar , y por la noticia que se tenia de las Prouincias por donde co rre el gran río de la Plata , que estan a la parte Occidental , haziendo la fama mayores sus riquezas de lo que eran , mu chos desseauan aquella conquista , cre

Castro da
la entrada
del río de
Felipe Gu
Nā y sfac
sus braços principales de los ríos de
Apurima , y Xauxa . El Capitan Diego
finibus
vbi vñha
bebantur
per otium
aut levia
muniata.
1. ann.

yendo desde que el Capitan Pedro An zurez hizo la cartrada en los Chúchos , la plata a que aquel río tenia su nacimiento en la laguna de Bombon , y que formaua tierra . Nā y sfac sus braços principales de los ríos de Apurima , y Xauxa . El Capitan Diego de Rojas , y Felipe Gutierrez pidieron a Vaca de Castro esta empresta , y por que juzgó por de gran inconueniente tener ociosa , y valdia tanta gente fe roz , y atrevida , viada a las licencias militares , y mucha della descontenta , de

muy buena gana se la dio , y fauorecio a quantos a ella quisieron yr , con armas , y cauallos , y dineros , y nombró a Felipe Gutierrez por Capitá General , a Diego de Rojas por justicia mayor , y por Maesfedecampo a Nicolas de Heredia , y en echar sufra esta gente hizo como el buen medico , que con las sangrias cura las enfermedades que na cen en los cuerpos pletericos , para que por su plenitud no se ahóguen , y ordenó a estos Capitanes , que saltando Felipe Gutierrez , sucediese Diego de Rojas , y que saltando este , tuviesser su lugar Nicolas de Heredia , los soldados como supieron que Diego de Rojas yua en esta jornada , acudieron de buena gana , porque le tenian por buen Capitan , y queriendo Vaca de Castro repartir lo que en la tierra estaua vaco , porque de todos era muy desseado , mandó a quatro conquistadores los mas esperi mentados , que con juramento le infor massen de los seruicios , y meritos de los pretendientes , y mediante esta in formacion le hizo , con obligacion de doctrinar a los Indios en las cosas de la Fe , no oluidado en ello a los suyos . Tu uo también particular cuidado del buen tratamiento de los naturales , castigando a los que hazian lo contrario , moderó la gente de seruicio , que se llevaua a los descubrimientos , teniendo re peto a la que auia perecido en las gue rras .

Gonçalo Pizarro luego salió del Qui ro con pensamientos mas leuantados de lo que comuiniera , y caminando a los Reyes supo la victoria de Chupas , y se holgó , por el castigo de los culpados en la muerte de su hermano . En los Reyes hablaua con demasiada libertad , diciendo , que le competia la Go uernacion del Reyno , que era el mis mo asiento que tomó don Diego de Almagro : que era grande la ingratitud del Rey , por auer dado poder para ello : Gonçalo Pizarro de que fo quexs . a Vaca

Vaca de
Castro co
mo hizo
el reparti
miento.

Vaca de Castro, a quien auian hecho mal de recibir en la ciudad de los Reyes, y en las demas. Estas cosas, que sin recato se platicauan entre sus amigos, comouiendo a vnos por desfeso de no uedades, y a otros por estar vñados a vivir, y andar en alteraciones; llegaron a noticia de Vaca de Castro, que como vigilante Gouernador embio a mandar a Gonçalo Pizarro, que luego fuese al Cuzco, juzgando ser cosa mas segura tenerle en su presencia; y ordeno al Bachiller Juan Velez de Guevara, que fuese a la ciudad de los Reyes, para impedir alborotos, y castigar desfatos, y sediciones, procurando de tener aquella ciudad en quietud. Gonçalo Pizarro obedecio, y Vaca de Castro mando a Gaspar Rodriguez de Camporredondo, que de secreto tuviessen gente apercibida, porque era su Capitan de la guarda, para lo que pudiesse suceder.

En este mismo tiépo considerado Vaca de Castro la descomodidad cõ que se caminava por el Pirú, y los inconuientes q dello resultauan, q todos eran en mucho daño, y perjuicio de los Indios hizo vna ordenanza de gran proucho, y fue que todos los Caziques, y Encomenderos mas cercanos a los tambos, o aposentos de los Ingas, que estauan en los caminos Reales, los ruiiesen poblados, y proueydos de lo que conuenia para el auiamiento de los paf sageros, y caminantes, demandara, que por falta de vitualla, y de lo que huuiesen menester, no tuviessen causa de acudir a los Indios, y con esta ocasion mal tratarlos, y esto ordeno cõ tales penas, que se cumplio puntualmente, y fue para todos de gran prouecho. Salida esta prouision de la poblacion de los tambos, mando al Capitan Gabriel de Rojas, que fuese a hacer vna poblacion de Castellanos en los Charcas, porque siendo hombre de gran credito, le seguiria mucha gente, y porque el mas fano me-

dio para escusar alborotos en el Reyno, era diuidir aquellos soldados arrogantes, y descechos de cosas nucuas, especialmente despues que Gonçalo Pizarro auia buelto al Reyno, y se enten dia, que con excesivo desfeso de mandar hablaua con libertad, procurando amigos, y ganando voluntades con aquellos medios, con que facilmente se atraen los noueleros, e inquietos, de los cuales muchos le prouocauan, y animauan a no sufrir injusticias, ni sin animo, y esta cauña no la fundaua con mas derecho, que el mançebó don Diego de Almagro, como se dixo.

Vaca de Castro
embia a
los Char-
cas a ha-
cer vna
poblaciõ
al Capitã
Gabriel
de Rojas.
*Nisi fecu-
ndo domi-
nandi cum
Eis affe-
ctibus fla-
grantior
est. Ta. an.*

Capitulo II. Que Felipe Gutierrez, y Diego de Rojas salieron a su descubrimiento, y la discordia que quisieron poner entre ellos.



Felipe Gutierrez, y Diego de Rojas con las ayudas que los hizo Vaca de Castro, y dineros que gastaron, presto pusieron a punto ciento, y setenta soldados de a pie, y de cauallo, para su entrada con lo demas que era menester, y nombraron por Alferez General a Hurtado, y para que los soldados se juntassen, salio Diego de Rojas con setenta soldados al valle de Xaquana a esperar a Felipe Gutierrez. Llegado Diego de Rojas a este valle, los Indios no ueleros, habladores, y mentirosos, le di xeron, que tenian nucua de muchas riquezas de la parte del rio de la Plata, y que alli andauan Castellanos, y auian visto grandes criancas de gallinas de Castilla. Con estas nucuas se determino de deixar el camino que auian pensado de tomar hacia Chile, que es la par-

Diego de Rojas
ca-
mina a la
parte Oci-
dental ac-
su entra-
da, de cuié-
do y a la
Oriental,

Vaca de Castro
llama
Gómez
lo Pizarro

Vaca de Castro
manda poblar
los tambos
para el ser-
vicio de
los cami-
nantes.

te Oriental , y tomó la otra. Antes que llegasf Felipe Gutierrez, algunos de los que yuan llegando a donde estaua Diego de Rojas, por congraciarse con el, le decian , que Felipe Gutierrez por serse absoluto en el mandar, lleuaua intencion de quitarle la vida . Diego de Rojas como persona prudente no dio credito a esto, aunq; le peñó de oyrllo, conociendo , que siempre embidian los

Chismes
rias de sol-
dados
muy per-
juicia-
les.

Discordia
que procura-
poner en-
tre Felipe
Gutierrez
y Diego de Ro-
jas.
as.:

que se hallan en mas bajo clíffado, y son importunos, y estuuo con algun reca-
to , y pareciendo a los que con el estauan, que perdian tiempo, esperando a Felipe Gutierrez, le persuadian, que co-
mençasse la entrada, y finalmente lo hi-
zo con quarenta soldados, dexando la
demas gente a cargo de Diego Pérez
Bezerra , y escrito a Felipe Gutierrez,
que se diesse mucha prisa , y ordena-
do en confiança al Capitan Peru Lopez de Ayola, que procurasse de enten-
der el animo de Felipe Gutierrez , y le
avisasse.

Partido Diego de Rojas, pasò los An-
des por muy asperos caminos, y entró
en la Prouincia de Tacuiman , que te-
nia quatro leguas de traueña, y Chiquana , de donde auia partido, queda-
ua cinquenta leguas atrás. Los natura-
les sabida la entrada de los Castellanos,
se ausentauan de temor. Atraeuéssada es-
ta Prouincia de Tacuiman , llegó Die-
go de Rojas al pueblo de Capayan, cu-
yo señor salió con mil, y quinientos In-
dios cargados de alguna paja con sus
armas, y llegados a Diego de Rojas les
mandó hazer con la paja cierta señal,
para que los Castellanos no pasassen
adelante, ni entrassen en la tierra, que
ellos de muchos siglos atrás posseían;
donde no , todos serian muertos. Die-
go de Rojas dixo al Cazique, que aque-
llas Christianos yuan de tierras a don-
de se adoraua a vn solo Dios, criador
del cielo , y de la tierra , y obedecian a
vn Rey , y que si ellos se querian con-

Diego de
Rojas se
halla en
los lados
de las tie-
rras q def-
ende.

formar con esto, serian amigos, donde
no , que no se podia escusar la guerra
hasta vencerlos , y compelerlos a esto;
marauiillaunse los Indios de la ligere-
za de los cauallos , y de su estrañeza, y
no respondiendo mas de yr cercando a
los Castellanos, reprehendiendolo Die-
go de Rojas al señor ; respondio , que
los tuyos eran mal criados, que no le
querian obedecer: pero como Capitan
prudente luego puso mano a las ar-
mas, y lo mismo sus soldados, y comen-
cando a herir en los desnudos, se pusie-
ron en huida : pero Diego de Rojas
mandó cessar, porque arrepentido el
señor de lo hecho , ofrecia la obedien-
cia.

Diego de
Rojas co-
mienza a
castigar a
los soldados,
y los reci-
be a obe-
dencia.

Esparsida la fama deste hecho por
las comarcas, penfauan, que en los Cas-
tellanos auia alguna deidad , pues que
no siendo mas de quarenta eran tan te-
midos. Assentada la paz con el señor
de Tacuiman, parecio a Diego de Ro-
jas temeridad penetrar en Prouincias
tan pobladas con quarenta cauallos , y
asi tenia a los soldados en mucha dis-
ciplina, y reprehendia a los que inconsi-
deradamente excedian de su orden , y
alcabio por consejo de todos bolive-
ron a Tuiguana , desde donde embio a
Francisco de Mendoça , para que lle-
uassese toda la gente que auia dexado en
Chiquana , y porque lleuô diez caua-
llos estaua Diego de Rojas con cuya-
do : pero passaualo bien , porque auia
gran abundancia de gallinas , patos , y
guanacos , y otros bastimentos. Los
Indios holgaran de matar a los Cas-
tellanos : pero ellos estauan con tanto
cuidado, que no se atreuijan , y esper-
auan a ver en que paraua su estancia en
aquelle tierra. Son estos Indios de cuer-
pos biendispuestos, viisten mantas gran-
des de lana , y de Verano orras de plu-
ma muy galanas, las mugeres andan
desnudas salvo de la cintura abaxo,
que van cubiertas con faldones no lar-

Diego de
Rojas no
pasó ade-
re por la
poca gerte
cō que se
halla.

gos,

gos, traen los cabellos crecidos, peynados, y tendidos; comen mayz, y carne de sus guanacos, y ovejas, son grandes echizeros, ni piensan que ay mas de nacer, y morir, aborrecen la sodomia, y la causa porque los Ingas no señorearon mas gente que esta por aquella parte, fue, porque pusieron su cuidado en conquistar las Prouincias Equinociales, que son las de hâzia el Quito, por la gran noticia que tenian de su mucha riqueza, y asi no tuvieron estos Indios otra cosa con los Ingas, sino vna perpetua paz con obligacion de guardar esta frontera, para que por ella no entrasse ninguna gente de guerra.

Pronin.
cias équi-
nacionales
son las del
Quito, y
sus comar-
cas.

*Capitulo III. De lo demas
que passava entre Felipe
Gutierrez, y Diego de
Rojas.*



RANCISCO de Mendoça a quien embio Diego de Rojas a Felipe Gutierrez a dar cuenta de su entrada, le halló en Totapa

ro, que salido del Cuzco caminaba al exercito, y auiendo dado cuenta de la resolucion de Diego de Rojas, y de su entrada, y de lo que auia hallado, solicitando su llegada, no faltó quien auiso a Felipe Gutierrez de lo que auian dicho a Diego de Rojas, para que miresse por si, porque no le matasse: pero era hombre cuerdo, y buen Christiano, y fuese, haciendo, ó no haciendo caso del negocio, dixo publicamente, que se diessen prisa para llegar a donde estaba Diego de Rojas su cōpañero, pues debajo de su orden auian todos de mi-

litar, como Capitan tan experimentado en la guerra de las Indias, así en Nicaragua, y otras parres, como en el Pirú, y que no plaguesse a Dios, que el diese credito a las chisinerias de soldados enemigos de paz, y de quietud. Pero Lopez de Ayala visto el buen termino de Felipe Gutierrez, le comunicó quanto auian dicho a cerca de esto a Diego de Rojas, por lo qual se determinó Felipe Gutierrez de escriuirle, dandole cuenta de su yda, y de todo lo que despues de su partida auia sucedido, certificandole, que le tenia por señor, y amigo verdadero, y que deseaua verse con el, para ser su inferior, rogádole, q no creyesse a traydores chisneros, los cuales no se podian mover con otro animo, sino de deshacer aquella jornada. Estas cartas embió con el mismo Pero Lopez de Ayala, y con Pablo de Montemayor, y Alonso de Zayas, a los cuales se remitió en lo demas, y porque Diego de Rojas auia llevado la gente de Chiquana, y andaua pacificando la Prouincia de Tucama, Pero Lopez de Ayala, y los demas pasaron peligro: pero en fin llegaron en salvo al pueblo de Capaya, a donde hallaron a Diego de Rojas, el qual recibió contento con la seguridad, y confianza de Felipe Gutierrez, aduirtiendo en vivir con recato con los que acerca del andauan, que suelen ser los mayores enemigos, y mas dañinos.

Los Indios que auian estado muy cuydadosos, para que los Castellanos se saliesen de su tierra, visto que no solamente se estauan quedos: pero que acudia mas gente, determinaron de alçar los bastimentos, y esto hicieron con tanta diligencia, que en pocos dias no se hallauan, sino los mayzales, que estauan en berça. Esta grande necesidad obligó a Diego de Rojas, a salir a buscar comida, y mandó a Pablo de Montemayor, que fuese a Felipe Gutierrez,

Felipe Gu-
tierez hó-
bre débil.

Felipe Gu-
tierez q
etruie a
Diego de
Rojas.

Diego de
Rojas se
allegora
de sus
pechaz de
Felipe Gu-
tierez.

Vere nu-
lle sunt oc-
cultiores
infidiles,
qua que
latent in si-
mulatore

ofici. Scis
in Tacit.
925. his.

tierrez , para darle aviso de lo que pasaua, y que le parecia, que hiziese alto, hasta que le auisase auer hallado la comida , que los Indios auian escondido. Con este aviso los del campo de Felipe Gutierrez hablauan libremente, diciendo, que Diego de Rojas auia hecho mal de meterse por aquella parte, pues estaua determinado de yr hacia Chile, y fueron tantas las murmuraciones, que Felipe Gutierrez temio de algun motin, por lo qual temiendo, que lo matassen los soldados con la nuenia de la hambre, especialmente hallandose en el camino que yua a Chile, acordó de no publicar lo que Diego de Rojas escriuia, sino yr de largo a juntarsene con el, teniendo por menos mala la hambre, que vna sedicion, a donde lo quitasien la vida, y no pudiendo Diego de Rojas hallar ninguna vitualla , tuuo noticia de vna Prouincia llamada Concho, y con presta determinacion para remedio de la hambre se fue a ella , y entró sin resistencia, por estar los Indios muy acobardados de los cauallos, y hialó lo que desleaua , por lo qual le pefó de arreaza, y diuer auisado a Felipe Gutierrez, que hiziese alto: pero como se auia resuelto de caminar, ya estaua cerca , y luego se juntaron todos con gran contento.

Capitulo IIII. Que en los Reyes no quisieron recibir al Bachiller Juan Velez de Guenara, y lo que hizo en Leon de Guanuco el Capitan Pedro de Puelles, y la noticia que se tiene del destino desta ciudad.



Oliendo al Bachiller Juan Velez de Guenara, a quien el general Gouernador

Christoval Vaca de Castro embió a la ciudad de los Reyes, para escusar alguna comocion en aquella ciudad, a dôde la presencia de Gonçalo Pizarro parecia que mouia nuevos humores, auiendo hecho diligencia en el camino, llego a tiempo, que Gonçalo Pizarro auia salido para la ciudad del Cuzco, llamado (como se dixo) del Gouernador Vaca de Castro, Iuan Velez de Guevara presentó las prouisiones en el Cabildo, para que le recibiessem por Teniente de Gouernador, y Capitan de guerra; de lo qual el Fator Yilan Suarez de Caruajal, el Teforero Alonso Riquelme, y el Contador Iuan de Caceres muy sentidos, dezian publicamente, que auiendo entre ellos personas de mucha calidad, y muy zelos del servicio del Rey, Vaca de Castro les auia hecho agravio en embiar persona de fuera de la ciudad, que los gournassie, y tan adelante passò este sentimiento, que no quisieron admitir a Iuan Velez de Guevara , y le quebraron la vara, y echaron del Regimiento, y acusados de su conciencia, echaron de ver, que Vaca de Castro era ministro experimentado, que sabia bien administrar justicia, y la queria en todo caso mantener en reputacion, temiendo de su feueridad, el Contador Iuan de Caceres, que fue el mas culpado en vna naua, que partio a laazon se fue a Panamá, y los demas viuan con gran cuidado, porque tuvieron aviso, que Vaca de Castro se auia ofendido mucho de aquel menosprecio, y mala voluntad, y que en su tiempo, y lugar lo auia de castigar feueramente.

Molestaun tanto la tierra el tirano Ylla Topa viiendo el Marques don Francisco Pizarro, que no podian los Indios de aquella comarca estar con seguridad; embió a Gomez de Aluando, para que hiziese frontera al tira-

Gonçalo Pi
zarrova al
Cuzco, la
mado de
Vaca de
Castro.

En la ciu-
dad de los
Reyes no
quiero ad-
mitir por
Teniente a
Iuan Velez
de Guevara

*Si cœcda
tur impu-
nè spernit
Principè,
neccssario
sequitur
eius exi-
tiuñ à duo
venena
precipua
sunt om-
niū Princi-
patuū, con-
tēptus, &
odiu, scel.*
67 ann. 1.

no poblado en Guanúco vna ciudad, que llamó León, y auiendo tenido algunos recuentros con los naturales, dizen, que porque no se le acudia con lo que auia menester para sustentaria, se despobló, quando el leuantamiento general del Pitú, y aunque algun tiempo despues la restauró Pedro Barroso, fue de proposito a poblarla el Capitan Pedro de Puelles por orden del Gouernador Vaca de Castro, y lo pudo hazer, porque halló que Iuan de Vargas, y otros Castellanos de los que andauan en aquella frontera, se auian dado tan buena maña, que pren dieron a Yllatopa como se dixo. El sitio desta ciudad es bueno, y se tiene por muy fano, por la gran templanza de las noches, y mañanas. Cogen trigo, y mayz en gran abundancia, danse viñas, criansi higueras, naranjos, cíndros, limones, y otras diueras frutas, de las que se han llevado de Castilla, y ay muchas, y buenas frutas de la tierra, y grandes plantanales, y todas legües Castellanas, demandera, que to-

Provincias de la comarca con los tri-

butos: fue muy valiente la gente de la tierra, y entre ellos niñitos, antes entiendan que fueran sojuzgados de los Ingas, en el servicio se dieron muy crueles batallas por el reino del Sol Iquianas causas, y para la guerra de Guanánian fortalezas en las cumbres de los co-

llan fortalezas en las entrañas de los cerros , y quanto a la Religion, tenian templos , a donde hazian sacrificios , y oyan respuestas del demonio, que se comunicaua con los que para aquello estauan señalados : creyan la inmortalidad del alma , y en sus enterramientos metian mugeres , y criados , como en las demás partes de aquellos Reynos, teniendo por gran felicidad, yr juntamente con su marido , ó señor a seruirle en el otro mundo , y encerrados en aquellas grandes bouedas , que para esto habian, se estauan esperando la espantosa hora de la muerte , y asi les parecia , que el que mas presto passava desta vida antes yua a verse en la

otra con su señor, ó marido, y aiua entre estos Indios muchos agoreros, que se preciauan de conocer lo q significauan las señales de las estrelas. Los Conchucos, la gran Prouin, ia de Guailos, Tamara, y Bombon, son deste distrito de Leon, tierras ferilísimas de mantenimientos, con muchas rayas gustosas, y prouechosas, ay tan gran cantidad de ganado de vacas, y carneros, que no tenian cuen; sus casas eran de piedra, cubiertas de paja, los hombres traen en la cabeza sus cordones, y señales para ser conocidos, y no se ha sentido entre esta nación el vicio abominable, y en toda la tierra ay grandes minas de pla-

**Minas de
plata en la
Prouincia
de Leó de
Guanúco.**

• 100 •

Leon de Guanuco y su comarca tienen abundante.

ores Canchancharas, demandante, que todo esto ha ydo en tanto crecimiento, que el pueblo es bueno, y abundante, porque tambien se crian por los campos cantidad de vacas, cabras, yeguas, y otros ganados; ay muchas perdizes, tortolas, palomas, y aues de rapina, como alcones, y otras tales: en los montes ay algunos leones, y osos muy grandes, y otros animales, y por la mayor parte de los pueblos del distrito desta ciudad atraviessan caminos Reales, y auia depositos, y aposentos de los Ingas muy bastecidos. En lo que llaman Guanico auia una casa Real de admirable edificio, y era cabeza de las Provincias ecomarcanas a los Andes, y junto a ella auia templo del Sol, con numero de Virgenes, y ministros, y fué tan gran cosa, que de ordinario auia para su servicio treynenta mil Indios, y aqui acudian todas las

514 elbert

Capítulo V. De lo que hizo Jorge Robledo en los descubrimientos de las Provincias, que llaman de Abajo.



Veda dicho, que auiendo entrado el Adelantado Belalcazar en posesion de la Gouernacion de Popayan, y escluyendo a Pascual de Andagoya, mediante los despachos Reales, Jorge Robledo le dio obediencia, aunque con algunas protestaciones, hasta que informado el Rey de la verdad proueyesse otra cosa; en lo qual parecio, que Robledo mostró por ca prudencia, porque siendo Capitan puesto por Lorenzo de Aldana, y confirmado por Pascual de Andagoya, no parecia que por auer pacificado alguna tierra en lo q'era destrito de la Gouernacion de Popayan adquiria detho para salir de la sujecion del General Gouernador, puesto por el Rey, de que no dexó de tomar algun resabio Belalcazar, juzgando que este modo de Robledo, era premisa de querer pretender, que se dividiesse aquella Gouernacion, lo color de que el auia descubierto aquella parte a donde se incluyen la ciudad de Cartago, y Provincias de Quimihaya, Carrápa, Pucará, Paucúra, Arma, y otras, y tambien se dixo, como el Adelantado Belalcazar se boluió a Popayan muy sentido de Vaca de Castro, porque le huviessé juzgado por parcial de don Diego de Almagro, y finalmente quiso saber el estado en que Jorge Robledo traia la pacificacion de las tierras a donde andaua, porque este solo Capitan era el

que por entonces mas trabajaua con los Indios: el qual desde que hizo el dicho reconocimiento al Capitan Pedro de Ayala como persona de Belalcazar, se partió para la Prouincia de Pucára, a donde se recogieron los tributos para los señores que tenian de positiados aquellos Indios, y con o-
forje Ro
chenta infantes, y veinte cauallos que bledo que
llueuaua hizo lo mismo en Paucúra, des
haze con
los Indios
de donde embió un Capitan con qua-
renta hombres de pie, y de cauallo, que quisiera,
passando las sierras neuadas, viesse si
auia camino para el valle de Arby, y
luego embió al Capitan Vallejo, y a
Alonso de Villareccesa Cartago a sa-
ber, que auian lleuado los mensage-
ros, que fueron al Adelantado Belal-
cazar con el Capitan Pedro de Aya-
la, porque siempre andaua temeroso
del.

Los que fueron al valle de Arby boluieron, diciendo, que muchos dias pasaron por despoblados de las sie-
rras, y que despues dieron al quanto del alua en un lugar del valle, y toma-
ron algunos Indios, y que por los mu-
chos flecheros que cargaron se huiie-
ron de retirar por no lleuas cauallos;
los cuales por la mucha fragosidad de
las sierras no pudieron lleuas por e-
llas. Boluieron tambien los mensage-
ros que Robledo embió a Belalcazar,
el qual ofrecia de socorrerle con mas
gente para continuar la jornada. Vi-
to, que por la dificultad de las sierras
no se podia atrever, fue costeando la Cordillera hasta la Prouincia de Ar-
ma, y aunque embió a llamar a los sen-
idores, no acudieron mas de dos, uno
viejo con barbas largas, y canas, cosa
en aquella tierra no vista, y otro mo-
yo gentil hombre, que llevaua pintada, y canas co
la cara, de amarillo, azul, y negro, y
el cuerpo vntado con resina de arbo-
les de buen olor, y por cima convnos Popayan,
poluos, que llamá bixa, que los Indios
vfan

Impruden-
cia de Jor-
ge Roble-
do, y prin-
cipio de
su perdi-
cion.

Indio vie-
jo con bar-
bas largas,
que llevaua
pintada, y
canas co
la cara, de
amarillo, azul,
y negro, y
el cuerpo
vntado con
resina de arbo-
les de buen
olor, y por
cima convnos
Popayan,
poluos, que
llamá bixa,
que los Indios
vfan

vfan para defensa del Sol, porque apricitan mucho las carnes. Lleuô el viejo por presente vna olla de oro, y el moço vna vara larga con muchos platiillos de oro colgando. Esta es tierra muy aspera, y en ella se despençaron algunos cauallos, y los Indios hazian Arma tie- algunos saltos, y tomaron ciertos In-
rra aspera dios del seruicio de los Castellanos, a
y Indios comedo. los cuales luego matauan, y echa-
ne como de car- uan a cozer, ó assauan en barba-
na. coas.

Salido de Arma, fue a los pueblos de la Pasqua, y al que llaman Blanco, y pacificó a los Indios que andauan alçados, y visto, que no se podian atravesar las sierras tan poco por aquella parte, caminô Jorge Robledo con su gente quinze leguas por vn despoblado, y dió en vna Prouincia llamada Zermesata, que halló alçada, y aun

Zermefaa- muchos Indios, auiendoles hablado
na Prouin- cia alçada cõ buena gracia, y dado libertad todos acudieron de paz, y desde alli embiô a Juan de Frades con algunos soldados, para que descubriesse el río grande, y halló ciertos pueblos, cuya gente se echô en el río, y se pasô de la otra parte, y con algunos presos, y cantidad de algodon, bolviô : con lo qual holgaron, porque sirvio de hazer armas defensiuas.

Jorge Ro- bledo em- al pueblo de las Peras, y tambien halló
bia a des- cubrir el a la gente puesta en armas, y porque
rio grande no admitian la paz, embiô al Alferez
de la Ma- Altuaro de Mendoza consiguos infan-
dalena. tes, porque siendo la tierra muy aspe-
ra, no podian yr cauallos, y dando en el lugar, cauriô algunos : a la buelta descubrio el Alferez, hasta quattro mil Indios, que lleuauan cordeles para atar a los Castellanos, y sus pedernales, para despedazarlos, y ollas para cozerlos, pero hablâdolos Jorge Robledo por los interpretes, acerarô la paz, y dió libertad a todos los presos. Esta tâ

grande diligencia de Jorge Robledo, y el riesgo en que se ponia en intentar tan grandes descubrimientos en tierras de gente tan barbara, y feroz, con tan pocos soldados, fue atribuydo a su ambicion, como lo mostrô despues, pareciendole, que obligaua cõ ello al Rey, a darle lo que descubriesse en Gouernacion, todo por salir de la sugercion de otro, lo qual fue al cabo su perdicion.

Capitulo VI. Que prosigue Jorge Robledo en el descubrimiento de las tierras, y Prouincias, que en el Piru llaman de Abaxo, ó Equinociales.



AVIENDO tenido noticia, que al pie de la sierra auia ciertos pueblos, Jorge Robledo embiô a Juan de Frades cõ doze soldados, para que descubriesse el camino, y a pocas leguas halló vn lugar, y auiendo sentido los naturales, se juntaron mas de mil, y el se hizo fuerte en lo alto de vna peña, y asegurandolos por medio de vn interprete, marauillados de la estrechez de la gente, porque nunca vierô Castellanos. Llegó a el vn principal cõ vna Corona de paja, utilmente labrada, y muy empenachado, y embixado, y auiendo perdido parte del miedo, despues de aver hablado con el interprete, llamô a otros, y lleuaron a los Castellanos mucha comida, y el siguiente dia se fueron con ellos a donde esta- ua

ua Jorge Robledo, el qual informado de lo que auia, fue a su pueblo, que llamaron de la Sal, porque se halló mucha a manera de panes de azucar, algo morena, y hecha de fuentes saladas. Y auiendo pacificado esta Prouincia, embio Robledo a Geronymo Luis Texelo con alguna gente de pie, y de cauallo, para que por vn Abra, que la Cordillera de las Sierras Neuadas hacia, la pasasse: lo qual hizo, y dio (salido el Sol) sobre vn valle a donde estaua vn pueblo, y auiendo descubierto tocaren al arma, y salieron como mil Indios, que pelearon con los Castellanos, que eran doce cauallos, y veinte infantes, de los cuales quedaron seys heridos, y los Indios no menos maravillados de la estrañez de los hombres que de su valentia finalmente huyeron, y los Castellanos se entraron en el pueblo, y Texelo auisó a Jorge Robledo de lo que passaua. Boluieron los Indios en mayor numero otro dia, y pelearon como hora y media, y al cabo huyeron tan caltigados, que no boluieron mas. Eran sus armas dardos de palmas tostados, y macanas de palma, hondas, y estolicas, que son varas que se tiran encaxadas en vn palo de dos palmos, y con aquell la arrojan, y va masfuriola que vna flecha. Llegó en esto Jorge Robledo, porque supo que auia abundancia de comida de mayz, frisoles, concjos, perros mudos, y frutas, y ésta prouincia se llama Aburra, y los Castellanos la llamaron el Valle de San Bartolome.

En esta Prouincia se ahorcaron algunos Indios con sus propias mantas, y en la posada de Jorge Robledo estando casi ahorcados dos, les cortaron las mantas, y los preguntaron, que por que lo hazian; y respondieron, que el pintados de ver los gestos, barbas y tragedias de los Castellanos, y segun afirman los Religiosos, ésto era por enga-

ño del demonio. Muchos infantes y cauallos se embriaron por mas de veinte dias a descubrir a la parte del río grande, y a otras, siempre en demanda del Valle de Arbi: y viendo Jorge Robledo, que todo era despoblado, salio dia de san Bartolome de aquella Provincia de Aburra, y boluió a passar las Sierras Neuadas, y al cabo de seys dias de desiertos, dieron en el río, cuya baxada hallaron muy fragosa: descubrieron vn pueblo, adonde auia tan altos panes de sal, como la estatura de vn hombre: baxaron a otro pueblo; a donde tomaron mucha cantidad de ropa de algodon muy galana, con que se vistieron los soldados, y del Cazique se entendio, que adelante auia tierra muy rica, y muy poblada, y sepulturas con mucho oro, y dixo a Robledo, que auian tontos Indios, como yeruas en el campo, y que si queria yr allá, le daria guias.

Embio al Capitan Vallejo con quarenta soldados, para descubrir al go desto: y al cabo de ocho dias que anduvieron por sierras tan frias, que pensaron perecer, dieron en vn río, cuya honda tra tan grande, que apeninas se diuisa lo que auia abaxo, y ponian espanto ver la multitud de peñas, y el ruido del agua por entre ellos, y auia por puente vn arbol de ochenta pies de largo, y mas grueso que seys hombres por el cuerpo, y estaba echado sobre vna pena, y desde allí adelante vnos bexucos texidos, que son como miembros de Castilla, de tres palmos de ancho con barandas de lo mismo, adonde llevaua asidas las manos, y no pudiéndo passar los cauallos los dexaron, y a dos leguas toparon otra buelta, que hacia el río, y otra puente de bexucos, y passada, a dos leguas dieron en ciertos bohios, a donde la gente se puso en defen-

Jorge Robledo pro sigue su descubrimiento.

Jorge Robledo entra en la Provincia de Aburra

Jorge Robledo em bia al Ca pitán Va llejo a des cubrir, y loq halla.

desensa : y auiendo los ganado , desde lo alto descubrieron grandes valles , y muchas poblaciones , y en pocas horas oyeron gran rumor de bozinas , y arambores , y vieron diuerfas tropas de gente , por lo qual los Castellanos acordaron de retirarse a la puente , y por poco no llegaron antes los Indios a cortarla , para lo qual llevauan hachas de pedernal , y con todo esto cargaron , demanera , que por ser la puente angosta , no podian passarsino de uno en uno , mataron con sus flechas a Juan de Torres , y a otro , por que le echaron de la puente abaxo haciendola dar muy grandes vaybenes de una parte a otra , y como el río yua muy furioso , y auia muchas peñas , no se pudo valer , y los Indios le tomaron viudo .

Indios
matan a
luán de To-
res , y to-
man viuo
a otro Ca-
stellano .

Capítulo VII. Que continua el descubrimiento del Ca- pitán Jorge Robledo.



L. Peligro del del paño de la puente fue grā disímo por la multitud delos Indios que cargarón , y por su mucha fleche- ria , y porq de mas de los muertos quedaron los mas heridos , porque al paño de la puente los Indios tirauñ a terrero : la causa de la muerte de Juan de Torres fue , porq auiendo quedado vn Castellano entre los Indios , de puro valiente quiso boluer a socorrerle , y no auiendo hecho poco en saluar tan gran peligro , llegaron a la otra puente , a donde auia deixado los cauallos , y luego murieron

otros dos Castellanos de las muchas heridas , confessandose con otros por falta de Clerigos , y desde alli se dio ati so al Capitan Robledo , para que embiasse los negros para llevar los heridos , y comida , porque de alli no podian passar de otra manera , y comian entre tanto de los cauallos que se auian despeñado . Los Indios quedaron tan mal tratados , que tambien holgaron de no seguir mas a los Castellanos . Y el Capitan Robledo , luego embió comida , y a los negros para los heridos , y hizo las obsequias por los muertos , y los hizo decir muchas Missas , y estandolas diciendo , llegó el Castellano , que se auia quedado viuo entre los Indios , quando no pudo passar la puente , de que quedaron todos maravillados , por auer certificado , que quedauan de manera , que no podia escapar : y este dixo , que al tiempo que los Indios derribaron de la puente a Juan de Torres , se embeuieron tanto en cargar sobre el por tomarle , y tan grande el placer , saltos , y vilages que hicieron por ello , que no le echaron de ver , con lo qual tuuo lugar de ponerse debaxo de una peña , a donde estaua tan mal cubierto , que era imposible , segun los muchos Indios que andauan por alli , que dexassien de verle , y que como se auia deuotamente encomendado a la Virgen nuestra Señora de Guadalupe , tenia por cierto , que ella le auia salvado , y que se echó rodando por vnos peñascos abaxo , a donde se le cayo la espada , y la Rodela , y que era tan grande el temor , y placer , que llevaua , que no sabia de si : y que echó por vna sierra muy alta , y arinó al camino que los Castellanos llevauan con gran hábre , y que llegado a dōde se despeñó los cauallos , dava saltos de placer como loco , dando gracias a Dios , pareciendole que ya estaua en saluo ,

Castella-
nos de los
que Roble-
do le pidé
socorro .

Indios pla-
centeros
por la pro-
sa de Juan
de Torres .

Nuestra
señora de
Guadalu-
pe favore-
ce a vna ca-
taliano q
se enco-
mienda a
ella .

Juan de To-
res , porq
es valien-
te muere .

y porque le fatigaua la hambre, halló vn pie de vn canallo, y royendole se auia sustentado con el, hasta aquel lugar, hallando mas gusto que si fuera capon.

Lorge Robledo oyda la relacion del Capitan Vallejo, quiso con toda la gē te entrar en aquella Prouincia, de que

*Lorge Robledo ha
bla a sus
soldados.*
*Apad po
sentandolos la honra, y su pobreza, la
vileza que harian en boluer atras, la
necesidad cō que auian de vivir siem
pre, cosa desfucurada para hombres
honrados, y que pues el, que tenia de
comer en su casa, por solo su proue-
cho, se ponía en peligro, que alomenos
animosamente passassen adelante por
otro camino menos fragoso, y peli-
groso, y que no hallandose, el se con-
formaria con lo que a todos pareciese.*

Fue acordado, que fuese Alvaro de Mendoza a buscar camino, y no le halló, sino tierra muy alpera y dificul-
tosa, y mucha tierra despoblada, saluo
Malin exē algunos Bohios, a donde se hallaua co-
plū bau-
rient à la oja mas ancha que la de Castilla.
*Duce mi-
lites, cum
illū cer-
nēs profu-
sa capidi-
ss & in
figi te me-
rius a epe-
diūm.*

La gente, visto el mal recado para la en-
trada que Robledo dessecau, le hizie-
ron requerimientos, para que la dexaf-
se, pues eran necessarios para ella qua-
nto, y trocientos hombres por lo menos, y
que hazer lo contrario era temeridad,
y ponerse en notorio peligro, y no les
faltó razon, porque ya yua mostrando este Capitan el fin con que empren-
dia tantas cosaf: y Robledo, vista la ra-
zon de los soldados, se conformó con
ellos, y determinó de passar el rio en
balsas de cañas gordas, que se hizie-
ron, aradas con bexucos, y ocho dias
se tardó en passar, porque no auia mas
de doce nadadores, cosa necessaria pa-
ra la guerra, y los que no sabian nadar,

*Passage
del rio
grande que
haze lor-
ge Roble-
do.*

tomauan dos cañas gruesas como vn
muslo, y atauanlas por las puntas, y en
medio se metian tres, ó quattro perso-
nas, y tornauan á atarlas por las otras
puntas, y ellos en medio: vn nadador
delante, y otro de tras guiauan las ca-
ñas, que no dexauan hundir a los que
yuan en ellas: y con todo esto el pas-
age fue tenido por demasiado temera-
rio, y atrevido, y lorge Robledo con
esto salio del cuydado en que estaua,
por auer metido aquellos soldados en
parte de donde no tenian la retirada se-
gura, y pagó muy bien esta inuencion
al que la dio, por la obligacion que te-
nia de dar buena cuenta de los que
con tan buena voluntad, le auian se-
guido.

Passado el rio, no se pudo seguir
por la ribera, y se huiieron de ar-
uestrar lomas muy agrías, a donde se
despeñaron dos cauallos q̄ dieron car-
ne por algunos dias, y desde vn cerro
alto se descubrio vna Prouincia q̄ llamaró Curume, cuyos naturales se pu-
sieron en defensa ayudados de la aspe-
za dela tierra, poniendose en sitios difi-
cultosos: pero Robledo se dio tā buen-
a maña, q̄ entró en la Prouincia, y hizo
diuersas diligencias, para eistar en c-
lla de paz, y viendo que los Indios a-
trevidos, e insolentes no hazian caso
della, sino que amenazauan, q̄ auian
de comer a los Castellanos, deixando
los Cauallos por no ser la tierra para
ellos, dio por dos partes sobre mu-
cho numero de Indios que estauan ran-
cheados, y mató, y prendio a muchos,
y por los interpretes supo de los pre-
fios que adelante auia muchas Prouin-
cias, y que cō clás tenian guerra, y que
se comian vnos a otros, y auiendo los
dado a entender, que esta era gran bes-
trialidad, y que decian conocer a vn so-
lo Dios, y otras cosas a este proposito,
los soltó, y pidió, que fuesen amigos,
don-

*Conducit
multitud
ci exerci-
tus, illas
qui pro se
apud ho-
stes in pe-
ninsula se
cōcicerūt,
tutari: &
omnibus
viribus e-
ripere. Sco-
tu, ann. x₂*

*Jorge Ro-
bledo en-
tra en la
Prouincia
de Curu-
me.*

*Indios q
comen car
ne huma-
na.*

dónde no que los haria guerra, y ellos promitieron de boluer con todos los otros Señores.

Capítulo VIIII. De los trabajos que Jorge Robledo, y su gente passaua en su descubrimiento.

PA S S A D O S Algunos días que no boluián los Indios, Robledo embió al Capitan Vallejo, con algunos soldados, que pre-
dijo, a mucha gente: y preguntando a ciertos de los que primero auian sido presos, porque no querian paz? Respó-
dieron, que el Señor era poderoso, y
no queria ser amigo de Christianos: y
determinado de passar adelante, hallan-
do gran inconueniente en la falta que
atia de herrage, porque sin cauallos
yuan con manifiesto peligro, por lo
qual juntados, y cosidos muchos bor-
zegties, y plegados, se pusieron sus ar-
quillos, y de vnos tablones en que los
Indios se alestantauan, hizieron paradas,
y de vnos arboles blandos se cortaron
dos maderos, y hizieron quattro partes
acanalados por medio, y juntados, y aprieta-
dos, y calafeteados con algodon, vno con otro, se hizieron los fuelles,
y de vna olla de cobre se hizieron los
cañones que entrauan en el fuego, y
de vna pala de hierro se hizo la tou-
ra, y quando todos pensauan que el tra-

Herrage
hezen los
Castella-
nos por el
bien: pero el
mal fue, q no
atia quién
trána ma-
nera, y cō
suma dili-
gencia.

púñalero los
acertó a hazer, y las he-
rraduras de cadenas, y estribos de hie-
rro: con esta ayuda, que tuvieron por
muy grande, salio Robledo con quar-

ta soldados de pie, y de acauallo de la Prouincia de Curume, y dexó al Ca-
pitán Aluaro de Mendoça en ella, y
dentro de dos dias entró en otra Pro-
uincia dicha Hebexico, a donde los na-
turales, por la noticia que tenian de los
Castellanos, estauan lamontados de
sus casas, y andauan en grandes vandas
por los campos armados, amenazan-
do, y passando vna sierra, el Capitán Ro-
bledo los llamó, y se acercó vno tem-
blando, espantado de ver a los Castella-
nos, y aiudandole asségarado cō lo que
se le dixo se fue, y Robledo por ser no-
che se quedó allí.

Otro dia acudieron Indios, dizien-
do engañosamente, que los Castella-
nos caminassen, que los tenian comi-
da, y procediendo Robledo con reca-
to, llégó a vn valle muy poblado, y des-
cubrió vna grā tropa de hasta quattro
mil Indios, sin otros que andauan por
los altos tocando atambares, gritan-
do temerosamente: y acercandose los
Castellanos al mayor esquadron, que
estaua en vn llano, procuró el Capi-
tan con las lenguas, que llevaua, de per-
suadirlos la paz, y viendo, que no apro-
uechata, y que dos Indios que deuian
de ser los mas valientes, salian, y entra-
uan en su esquadron, y parandose
hazian visages, burlandose de los Cas-
tellanos. Jorge Robledo visto el atre-
uimiento, mandó a Pedro de Barrios,
que en su cauallo, con vn pretal de ca-
cauales, llevando vn perro de ayuda
de traylla, fuese a espátar aquellos dos
Indios, los cuales como de cosa teme-
rosa huyeron como galgos, y porque
estaua cerca vna peña muy alta, desde
lo alto, y detras della otros Indios ha-
zian visages, y monerias, el de acaua-
llo se acercó todo lo que pudo, y soltó
el perro, y tomó vn Indio, con que des-
de entonces anduierón con mas respe-
to, procurando siempre Robledo de
traerlos a la paz, y como sus diligencias
no

Jorge Ro-
bledo en-
tra en la
Prouincia
de Hebe-
xico.

Indios de
Hebexico
no querían
la paz.

no era de fruto: embió a Pedro de Mataros con algunos soldados, y auñido prendido ocho, ó diez, Robledo los predicaua la paz: y ellos respondian, que sus señores no la querian, y con todo ello los soltó, y mādó poner vna gran Cruz en vna loma, y pasó a otro valle, a donde así mismo la gente andaua de guerra: y porque la intencion de Robledo era, no dexar nada por descubrir de lo q̄ tenia noticia, y hallando dificultad en el paso de vna sierra, accordó de tomar otro camino, y en vna quebrada le salieron a preguntar ciertos Indios: que buscaua, y que pretendia en aquella tierra, que se fuese della. Respondió, que la tierra era del Rey de Castilla, y que queria quedar, y poblar en ella. Replicaron, que si auian ellos hecho aquellos Bohios, y plantado aquellos arboles, para dezit que la tierra era de aquel Rey, que se fuesen, donde no, que los comerian a todos, y dauan grandes gritos, por la mucha gente que auia acudido. Robledo les decía, que obedeciesen, y pusieron la Cruz en la loma, a dōde la auian quitado, dōde no, q̄ los auia de matar a todos: y otro dia con grā maravilla de los Castellanos, parecio la Cruz puesta en su lugar, y Robledo se boluió a Curume, y determinó de hazer otra entra-

*Indios di
xé a Jorge
Robledo,
q̄ se vaya
de la tie-
rra.*

*Jorge Ro
bledo bue
ne a la Pro
vincia de
Curume.*

*Res secū-
da acrio-
ribus sti-
mulis a-
nimis ex-
plorant:
quia misē
ria tolerā-
tur, facili-
tate cor-
cipimur.
Tac. hist.*

da a otra parte con cincuenta soldados, porque viendo que sus descubrimientos le sucedian dichosamente cō tan pocos soldados, aumentaua su ambiçio. Los Indios de Curume, sintiendo los pocos que auian quedado, vna noche los quisieron quemar en su quartel: pero fueron sentidos por la buena diligencia con que se guardauan, y asi saluaron el peligro, y porque comenzaua a faltar la virualla, los que auian quedado con Aluaro de Mendoza, que no eran mas de veinte y tres, estauan con gran cuidado;

Capitulo l X. Que el Capi- tan Jorge Robledo pobló a Antioquia, y paſſó a U- raba.



A Hambre obligó a los que auia quedado con Aluaro de Mendoza a salir labuelta del río grande a buscar comida, y de tam-
bién se encontraron con vna gran vanida de Indios, con los cuales huieron de pelear, y quedaron heridos casi la mayor parte, aunque con tres, ó cuatro ballestas que llevauan, hizieron mucho daño a los Indios, y cobraron tanto miedo, que despues andauan con menos orgullo, y osadía, porque como encarauan, aunque fuese vna espada, pensando que era ballesta, huian, y esfoltando yuan a buscar la saeta, como perros de muestra, para ver lo que era, toda vía huyeron los Indios, y los Castellanos tomaron algun bastimento, aunque se les despeñó un soldado, y se hizo mil pedazos, porque la tierra es tan fragosa, q̄ es menester andar cō grā tiento por ser muy resbaladera, y sierras pobladas. Jorge Robledo pasada la sierra, entró en la Prouincia de Penco, a donde por el auiso de los de Curume, no paró hombre con hombre, y descubrió tambien las Prouincias de Purruito, y Guarany, y pasó vna sierra con peligro de perder todos los cauillos, y boluió a Hebexico, a donde le acometieron los Indios, y otro dia al quarto del alua embió al Capitan Vallejo, y a Antonio Pimentel, que dieron en ellos, y mataron muchos, y boluió a la loma de la Cruz, a donde estuvo cercado tres dias, porque le tenían tomados todos los pasos, y porque cada dia crecía la gente, y se dificultaua mas

*Indios tie-
nē grāmie-
do a las ba-
llistas de
la gente de
Robledo.*

Jorge Robledo ^{ca-}
mina de noche por la multitud de los
Indios.

mas el passage de vna montaña, Jorge Robledo tomó por el espeditivo de passarla de noche, con el mayor secreto que pudo: y quando llegó a lo alto, a donde estaua de guarda vn esquadron muy grande de Indios, marauillados de ver a los Christianos contra lo que pensauan, huyendo, dexaron el paso libre, y Robledo se juntó con Alvaro de Mendoça, despues de veinte dias que anduuo en este descubrimiento.

Llegados todos al sitio de Hebexico, a donde primero auian estado, Jorge Robledo, juzgando, que para sus designios auia hecho harts descubrimientos, propuso, que poblaſſen allí vna ciudad, y teniēdolo todos por bié, porque ya andauan cansados de trabajar, y pelear, se mandó recoger virtualla para sustentarse, entretanto que se hazian fementeras, y aunque en esto hubo dificultades, porque fue menester ganarla con la lanza. Fundada la ciudad, que se llamó Antioquia, en nombre del Rey y del Gouernador Se batió de Belalcazar, se nombraron por

Alcaldes al Capitan Mendoça, y a Diego de Mendoça, y por Regidores al Capitan Vallejo, Juan de Bustos, Francisco de Auendaño, y Francisco Perez Zambrana. Repartieronse los solares, tierras, y estancias, y viendo, que toda vía los Indios andauan de guerra por las lomas, y auia dos meses q no querian paz, aunque mucho se les rógava con ellá, y que ya se atrevian a llegar a la ciudad. El Capitan Robledo ordenó a Vallejo, que con quarenta soldados diese sobre vn pueblo que llaman de las Guamas, y dando en el vna hora antes del dia, los Indios (que no estauan descuidados) salieron con muchos achos de paja, y con la luz pudieron los Castellanos pelcar con ellos, y con muchas muertes desbaratarlos, y mataron a vn Señor que se decia Zu-

zaburruco: desamparado el lugar, los Castellanos tomaron mucho oro, y ropa de algodon, y muchos presos, con los cuales se retiraron, aunque co
trabajo, por los Indios que cargauan.

Dixoles Robledo, que les hazia aquel mal, porque no querian la paz, Respó dieron, que los Señores no la querian, y ellos si, porque treinta y cuatro leguas de allí auian llegado a Nori, y Bu

critica otros Castellanos, y no querian recibir daño, y esto dixeró por la que

Iuan de Badillo hizo los años pasados. Assegurolos Robledo, que no re

ceberian mal, y soltolas, con q se pacificó la Prouincia: y por esta vitoria se dieron gracias a Dios, y se hizo pro

cession, y cantó vna Mifsa en el lugarez, a donde se puso la Cruz en el Cerro alto, y porque la Prouincia de Pequi, no se queria pacificar, embió a ella a Antonio Pimentel

con vna buena tropa de gente, y con el castigo que hizo en ellos con el ayuda de los perros

se fessegaron, y fueron de mucho provecho los perros, por ser aquella tierra tan fragosa, que no podian andar cauados, y tenian tanto conocimiento que

dellos temblauan los Barbaros, porque fue cosa maravillosa, que conocian los Indios amigos, y enemigos.

Capitulo X. Que poblada Antioquia, Jorge Robledo determinó de salir a la mar del Norte, y fue preso en Vrabà.



ORGE Robledo auiendo poblado a Antioquia, a Cartago, y a Santa Ana de Anzema, pareciéndole, que podia pre-

Inuidorū ferme sem per insau- stus & in flixestfi nis. Scot. 564. ann. 14. pretender merced del Rey , y seruirle sin ser sujeto a nadie, teniendo gran inuidia de Belanazar, y otros, que deziā, que no eran mas benemeritos que el: dixo, que queria boluer a Cartago, y que le diessen treinta hombres para su compañía , y desta dissimulada propoficion vñó para encubrir su afecto, por que le respondieron sus amigos, que era mejor yse con doze hombres a Cartagena, y boluer desde alli a Cartago, que quitarles la gente que tenian entre tantos enemigos. Y siendo esta respueita a su propósito la aceró, porque su pensamiento era yse a Castilla, a pretender, que aquello que auia descubierto se le diesse en Gouernacion. Partio pues para Cartagena a ocho de Enero de este año , y salio a los valles de Nori , y a la Prouincia del Guaca, treinta leguas de Antioquia , y luego en dos dias a las sierras de Abibe: y fali dos dellas con muy gran trabajo, per dieron el camino, porque auia seys años que persona no auia andado por el, y estaua muy cerrado de monte, y caminando al Poniente , vn negro ladino conocio vn rio, que entraua en el grande del Darien , y porque ya padecian hambre , trataron de matar los cauallos , y assar la carne, y en barbaconas, y en balsas salir por el rio a la mar del Norte , y pareciendo a Robledo cosa peligrofa por si fuese sentido de los Indios, continuó su camino , porq del desmontar estauā quebradas las espadas, y los machetes, y no llevauā armas, y porque la hâbre fatigaua a los Indios de seruicio, y no auia mayz, mataron vn cauallo, y fueron caminando a priessa, mientras duraua, y pareciendo que descubrían rozas de mayz , escarando con vna caña, hallaron tres granos de axi freco, que en Castilla llaman pimienta de las Indias , con que todos se alegraron, pa reciendo , que estauan cerca de pobla-

Jorge Ro- bledo par te para Cartage- na.

Jorge Ro- bledo ha- ze matar vn cauallo para co- mer.

do, y caminando mas adelante oyeron papagayos , y luego descubrieron vna roza de mayz seco demas de cien hane gas, cosa para ellos de gran alegría, por que yuan desfallecidos, y las bocas llagadas de comer yeruas, que no cono- cian , y proueydos con este mayz que comian tostado; alcabo de ocho dias dieron con vn Indio , que pescaua , y porque su lengua no se entendia, dezia San Sebastian, San Sebastian, señalan- do con la mano al pueblo , que estaua quince leguas de alli en la culata de Vrabâ, que auia poblado en el distrito de Cartagena el Adelantado don Pe- dro de Heredia, acudieron luego otros Indios con sus arcos, y la yerua ponç- ñosa embuelta en vnas ojas , porque no se les mojase, y porque conocieron a Iuan de Frades, que auia andado por aquella tierra le fueron a abraçar , lla- mandole por su nombre, y proueyeron de gallinas , mayz , y frutas. Llegaron pues estos Castellanos muy destroza- dos al pueblo de san Sebastian de Bue- nauista , a donde era Gouernador el Ca- pitán Alonso de Heredia hermano del adelantado, el qual marauillado , que tan pocos Castellanos huuiessen tenido animo de passar por tierras tâ aspe- ras, y peligrosas de Indios, brauos, y fe- rozes , en lugar de hazer buen trata- miento a estos hombres los prendio, y desfauijó, y quitó el oro que llevauan: y acudiendo luego el Adelantado su hermano hizo proceso, especialmen- te contra Jorge Robledo , pretendien- do, que la poblaciō de Antioquia caia en la juridicion de Cartagena, y q se la auia usurpado, y le embió prefo a Caf- tilla, y aunque la venida de Castilla era conforme al deseo de Robledo, toda via no quisiera venir en nōbre de pre- fo: por otra parte el Adelantado Bela- cazar no sentia bien que Jorge Roble- do sin su licencia huuiesse deflampara- do la conquista, y la Prouincia, y la nue-

Jorge Ro- bledo tie- ne lengua de S. Sebas- tiá de Bue- nauista.

Jorge Ro- bledo lle- ga a S. Se- bas- tiá, y es prefo con sus compa- heros.

Jorge Ro- bledo vie- ne prefo Castilla.

tia población; aunque fuese con el título de bolívar a Cartago, y en suma le declaró por desridor de su oficio, y de lo que tenía su cargo.

Capítulo XI. Que Jorge Robledo va preso a Castilla, y don Pedro de Heredia a Panamá, y las rebueltas, que hubo sobre la ciudad de Antioquia.



Orge Robledo en viéndose preso, entendiéndo que el Adelantado don Pedro de Heredia quería entrar, a ocupar la población de Antioquia, y lo que auia por aquellas comarcas descubierto, y pacificado, ordenó a Pedro de Zieza de Leon, que fuese á dar cuenta a la Real Audiencia de Panamá, de los intentos del Adelantado Heredia, para que se escusasse el rompimiento que podia suceder por ello con el Adelantado Belalcazar, aunque mas era por su interés, segun los fines que llevaua. Pedro de Zieza llegó á Panamá, y cumplió con su comisión, y bolvió á Popayan, y halló muy sentido al Adelantado Belalcazar de los desfígnos que llevaua á Castilla Jorge Robledo, y por auerse ydo sin su licencia, dexando la gente, y lo demas que tenia a su cargo. Este Pedro de Zieza es el que escribió la historia de las Provincias del Quito, y Popayan con mucha puntualidad, aunque (côtra lo que se dueve esperar de los Príncipes) tuvo la poca dicha, que otrosen el premio de sus trabajos: don Pedro de Heredia con el pensamiento que se ha dicho avuiendo embiado a Castilla á Jorge Robledo, salio de San Sebastian mediado el mes de Março dese año, y llegado a

la ciudad de Attribquia, le requero Antonio Pimentel, que á la sazon era Alcalde, que pues en aquella ciudad vivian en quietud, y que ellos la auian fundado, y era su Gouernador el Adelantado Belalcazar, le pedian, que no los inquietasse, y se bolviessse á su Gouernacion. Lo que á esto respondio, fue prender á Antonio Pinientel, y a los Regidores, y se declaró por Gouernador, diciendo, y protestando, que demas de ser aquello, lo que mas conuenia al servicio del Rey, le tocava por sus titulos y prouisiones.

Alvaro de Médoça cõ algunos otros vecinos no queriendo consentir esta violencia, se salieron, y a pocas leguas se encontraron con Iuan Cabrera, q era Lugarteniente del Adelantado Belalcazar en aquellas Provincias, y yua a preder á Jorge Robledo, por las sospechas q tenia, de q querria venir á Castilla, a pedirlas en Gouernacion, como ya se ha dicho, Iuan Cabrera oido lo q passaua, se dio prisa, y llego a Antioquia á tiépo q don Pedro de Heredia auia embiado alguna de su gente, á pacificar vn lugar, y con todo esto determinó de resistir á Iuan Cabrera, el qual valerosamente entró en la ciudad, y prendio al Adelantado Heredia, y en este encuentro hubo algunos heridos: y porque parecio al Capitan Iuan Cabrera, que Antioquia no estaua bien entre aquellas asperas sierras, la passò juto avn río, q passa por el valle de Nore, adonde aora està, y dexando por Gouernador a Isidro de Tapia, que segun creo, era de los de Cuero de Tapia de Madrid gente noble y antigua, dio vuelta á Cali, y halló q dô Sebastian Belalcazar auia ydo a Cartago, adonde le fue á bulicar con el preso Adelantado Heredia, al qual remitió a la Real Audiencia de Panamá, para que le castigasse por usurpador de agencia juridicion, y le embió por la mar del Sur.

Adelantado Heredia ocupa Antioquia.

Imperante auditas decorquet sentium, & significacionem in hominibus, & que sunt virtutibus inter pretatur. Scot. 731 hisl.

Iuan Cabrera cobra Antioquia por Belalcazar, y prende al Adelantado Heredia.

Iuan Cabrera manda Antioquia a otra parte

Isidro de Tapia de los de Cuero Tapia de Madrid gente noble.

Pedro de Zieza va á dar noticia al Audiencia de Panamá de la entrada q queria hacer el Adelantado Heredia.

Fine anni C. Lutorum Pris-
ci equitum Romanorum post celebre carmen, quo Germani ci supre-
ma desfe-
seri per-
cunia do-
natum á Cesare. Tacit. 3.
Ann.

El Adelantado Belalcazar que andaua pacificando los pueblos de Arma, visto que no los podia sojuzgar de otra manera, mandó poblar allí un lu-

pasiones de los vecinos, y por ella pasaron muchas perdidas y violencias.

Arma la funda el Adelantado Belalcazar, que se llamó Arma, y el Adelantado Heredia despues de auerse despachado del Audiencia de Panamá, boluió á Cartagena, con fin de vengarse de lo padecido en su prisión, y apoderarse de Antioquia, y sin perder tiempo boluió con gente de pie, y de cauallo, y fuese porque Isidro de Tapia no le pudo resistir, o porque eran amigos, y naturales de Madrid. Heredia entró en Antioquia, y la tomó.

Adelantado Heredia buelto sobre ríos grandes, y passada la puente de Bre-mico dio en vnos valles muy poblados, y por llevar pocos cauallos dio la buelta. El Adelantado Belalcazar en este tiempo auia cambiado por Gouer-nador de Antioquia al Bachiller Madroñero, y echó della a los de Heredia, y repartió la tierra de manera que primero la repartió Robledo, y luego Heredia, y la tercera vez Madroñero: y porque del tuuo muchas quejas, fue a Cali á desculparse con Belalcazar. Durante su ausencia auia don Pedro de Heredia dado la buelta, como se ha dicho, y llegado á Antioquia, y la ocupó de nuevo, y quarta vez repartió la tierra entre sus amigos, y predio ue a co-tiopia, que tuuo nucua que en aquella fazon auia llegado á Cartagena un juez de residencia, se boluió, dexando en Antioquia por su Teniente al Licenciam-

No mos, do Gallegos. Madroñero en sabiendo non ius la partida de don Pedro de Heredia se deterri-mó, y se fué á Antioquia con alguna gente, y que que impuné, ac multa llegos, y le embió preso con otros al-honestis gunos á Cali, y confirmó el repartimiento que primero auia hecho. To-re. Tacit. do esto sucedía por el avaricia de los ann. 3. Gouernadores, y por las discordias y

Capitulo XII. De lo que sucedio al Capitán Hernan Pérez de Quesada en un descubrimiento que hizo de des-de el nuevo Reyno de Gra-nada.



Vando el Licenciado Gonçalo Ximenez de Quesada salio del nuevo Reyno de Granada, paravenit á Castilla, dexó en el gouierno, hasta que otra cosa el Rey proueyesse, á su hermano el Capitan Hernan Perez de Quesada, como queda dicho, y auiendo el Rey confirmado en la Gouernacion de Santa Marta, y nuevo Reyno al Adelantado de Canaria don Alóso Luis de Lugo por la capitulacion hecha con su padre, quádo llegó al nuevo Reyno, halló, q'estava ausente el Capitan Hernan Perez de Quesada, el qual auiendo tenido noticia que á las espaldas de vnas sierras, q se descubrian al Ponierte del nuevo Reyno, auia grandes riquezas de oro, plata, y piedras esmeraldas, por no ser temido por floxo, ni dexar de ser estimado por codicioso, porque esta misma noticia se tenia por la parte del Pirú de la gouernacion de Belalcazar, y de Venezuela, salio á primero de Setiembre del año passado de 1541. del nuevo Reyno con docientos y setenta Castellanos, y poco menos de docientos cauallos, y los demas pertrechos y prouisiones, para la jornada cōtinente, fue forzoso atravesar al principio della un paramo muy trabajoso de frío, ciegas y anegadizos, q'tendria cinquenta leguas, en el qual se quedo alguna gente

Hernan Pérez de Quesada sale del nuevo Reyno, a descubrir

gente de seruicio, y hasta veinte y cinco cauallos. Passado este paramo llegarō a vn valle, llamado de nuestra Señora, adónde se proueyeron de alguna comida, de la qual ya lleuauan falta: passado

Valle de
Nuestra
Señora
passa la ge-
te del nue-
vo Rey.

lo llano es la tierra muy anegadiza: passado este camino comenzaron las prolixas montañas, y a correr la sierra al Poniente, y al principio destos mótes se dio en vna generacion de Indios llamados Macos, que es la mejor poblacion de lo q se anduo, aúque no es mucha ni rica. Y porque desde el valle de Nuestra Señora no auian hallado comida, pararon allí ocho días, entraron luego en el río de Papamén, que es otra generacion de Indios Guapis, que dezian tener contratacion con la gente dela tierra que se buscava, y fueron tales las nuenas, que dieron animo á la gente para continuar sus trabajos. Aportaron á otra nacion de gente llamada Choques, comedores de carne humana, tierra algo poblada y doblada, nueue jornadas caminaron por ella, hasta el río Bermejo, donde se boluió lórge de Espira, que estará quinientas leguas de la mar del Norte.

Gente del
Nuevo
Rey no
entra en
la tierra
de los In-
dios Cho-
ques Ca-
ribes.

Passado este río comenzaron a entrar en nueua tierra, y las guias dijeron que no la conocian, y porque era tierra asperíssima, se embió a descubrir lo llano, y la sierra por otras partes, y por ninguna se halló salida, sino vn camino que subia a la sierra de Tagacaza, que era la misina, que siempre auian llevado por maestra. Treinta leguas caminaron por este fragoso camino con alguna necesidad de comida, y porque no se pudo proseguir, cayuno boluer a tomar los trabajosos llanos, por los cuales anduuiéró mucho

tiempo sin hallar mas bastimento, que vnas pocas raízes, abriendo con sus braços los caminos, y aiendo tal dia, q conuino hazer diez ó doce puëtes.

Faltando la comida, y aumentando estos terribles trabajos, comenzaron los soldados á enfermar degolpe, y mo-

rir algunos, y desta manera llegaron á

vn pueblo,

que dixeron del sacramen-

to, y allí truxeron los descubridores

muestras de la canela que sale por el

Quito, y quâdo pensaron, que esto era

señal de algun alivio tras las angustias

pasadas, fue el principio desde allí de

sus mayores trabajos, porq adonde se

cria aquella especie, ó lo que es, no se

puede imaginar, quâ inhabitable tierra

es de cienagas, tremedales, y ríos sin

genero de comida, y destos arboles

que llaman de canela, ay grandissima

cantidad, y duran quarenta leguas, y

aquí murió mucha gente de hambre, y

en este espacio de tierra passaron algú

trecho de sierra, que llamaron de los

Palenques, por ser los Indios (aunque

pochos) muy belicosos: salidos desta tie-

rra, fiero á vna poblacion que llama-

ron de la Fragua, adonde pasaron dos

poderosos ríos, y tuvieron algunos re-

cuentros con los Indios, y porque la

gente yua muy fatigada, y hallaron al-

guna comida, conuino descansar dos

meses en este lugar, en los cuales se

buscó camino, y visto q no se hallaua,

y quedauan encarecelados en aquellas

montañas, huivieron de boluer á vn río,

que auian passado, no pudiendo yr por

el que auian ydo, porque las grandes

crecientes auian empantanado la tierra.

Llegaron poreste río á vn valle dentro

de las sierras, que se llama de Mocoa,

adonde se tomaron algunos Indios,

que por la buena noticia que davan de

lo q adelante, fueron á descubrirlo

por la misma sierra, y Hernan Pe-

rez de Quesada con lo demas de la ge-

nte, siguiendo, hallaron vna nacion que

G 2 aguar.

aguardaua en los pasos mas peligros y en las partes, adonde los cauallos no podian ser de prouecho, cō este tra-

Caste- bajo siépre peleado siguieron su cami-
llanos no con muy grā noticia de vna tierra, del nue- que llamauan Achibichi, y entrados no salen en ella con incomportables trabajos, con Her- se hallaron en el valle de Cibundoy, nan Pe- que es en el termino de la villa de Paf- rez de Quesada to, de la Gouernacion del Adelantado a la tierra Sebastian de Belalcazar, auiendo an- de Pasto. dado desde la entrada de la Pronincia de los Macos hasta el dicho valle do- cientes leguas de Arcabuco tierra af- pera, pobre, desierta y anegadiza. Mu- rieron en esta jornada ochenta Castellanos, y los demás salieron flacos, y enfermos, y fue marauilla, que no pe- reciesen todos segun las angustias y trabajos que padecieron: murieron ciento y diez cauallos, y casi toda la gente de servicio. Duró esta jornada desde dōde salieron estos Castellanos,

Hernan Perez de Quesada hasta entrar en el valle de Cibundoy, en año y quatro meses, y desde la en- buelue al trada de los Arcabucos corre la sierra nuevo Reyno. el Sur hasta el valle de Cibundoy, y es- ta corrieron por la otra parte, y desto- Fortes, tra estan las poblaciones de Guacaci- magnani- llo, Popayan, y Pasto, desde donde el mirviri- si- Capitan Hernan Perez se boluió al cut sem- nuevo Reyno dedonde salio, admiran- per erga dose quantos entendieron esta larga y Principes suos fidē peligrofa jornada, que estos fortissi- seruit cō- mos soldados no se huiescen en tanto stater, sic tiempo amotinado, y lleuassen los tra- etiam eam bajos con tanta constancia.

irrepide- apud ho- stem con- fidentur.
Scor. 744. hist. i.

Capitulo IIII. Que el Go-
vernador Aluar Nu-
ñez Cabeça de Vaca llegó
a la ciudad del Assuncion,
y fue en ella recibido, y lo q-
hiz en la gouernacion.



L Gouernador Al- uar Nuñez Cabeca de Vaca despues de tan larga y traba- josa nauiegaciō, co- ino queda referi- do, q tuvo dcīe Castilla hasta la isla de Sata Catalina, y despues de auer cami- nado tātas leguas por tierras del río de la Plata, q segun afirman mucho fueron trecientas, auiendo llegado al río de Paraná, y auiedole passado, sintio mu- cho, que los Capitanes, que estauan en la ciudad del Assuncion no le huiies- sen embiado dos bergantines, que los auia embiado a pedir, para lleuat los enfermos y fatigados de tan largo ca- mino, y en esta duda no teniendo por seguro el detenerse alli, determinó de hacer balsas, y embiar en ellas el río de Paraná abaxo los enfermos, encomen- dados a Indios amigos. Embarcados 30 enfermos cō 5 o. arcabuzeros y ba- llesteros, q los guardassen, Aluar Nuñez con la demás gente, auiendo toma- do alli el altura en 24 grados, comēçó a caminar nueue jornadas, que le que- dauan hasta la ciudad del Assuncion, siendo de los Indios muy bien tratado y recibido. En el camino topó a vn Castellano, que yua embiado de los de la ciudad, a faber del, porq puesto que auian recibido sus cartas, no creian, q nadie yua a socorrer sus neccesidades, q eran grandes, y mucho mayores des- pues de auer despoblado a Buenosai- res, q era adonde los nauios de Casti- lla, auian de tener algun reparo. Llegó pues Aluar Nuñez a la ciudad del As- sumcion a los once de Março dese año, siendo cosa notable, que algunas leguas antes salian al camino muchos Indios con bastimento, dandole la no- rabuena de su llegada en lengua Cas- tellana, y algunos tan ladinos, que pa- recia auerse criado en Castilla. La ciu- dad está assentada en la ribera del río.

Pata-

Aluar Nu- ñez va a la ciudad del Assun- cion.

Asunción
ciudad
del río de
la Plata en
veinte y
cinco gr^a
dos.

Cabeza
devacada
de ma p^aces-
sion de su
cargo.

Castellanos
son persegui-
dos de In-
dios por
el río Pa-
raná, y a-
yudados
de otros

Et hoc
hodie vi-
demus lu-
ce clariss
Galiliam
fus/mervi-
ribus cō-
cidere.
Scot.939.
hijst.4.

Paraguay en veinte y cinco grados de la vanda del Sur, fue recibido co singular contento de los Capitanes, y de toda la gente Castellana, que se admiró, como huiesle tan pacificamente caminado tantas leguas por entre Indios. Presentadas las Reales prouisiones ante Domingo de Irala, que hacia oficio de Gouernador, y de los Oficiales Reales, q^{eran} el Veedor Alólio de Cabreira natural de Loxa, y el Contador Felipe de Caceres de Madrid, y Pedro de Orantes, Fator de Bejar, fue recibido por Gouernador, y le dieron obediencia, y entregadas las varas de la justicia, las quales dio a quien le parecio.

Despues de treinta dias que llegó Aluan Nuñez a la ciudad del Asuncion eportaró a ella las balsas del río de Parana, y dixeron, que en catorze dias, y noches fueron seguidos y combatidos de docientes canoas de Indios enemigos, mudandose a veces para pelear con grandissima orden, y llevando ciertos garfios, para trauar las balsas, con tanta grita y vozeria, que atronauan el mundo, y que con todo esto no huuo mas de veinte heridos, y que les valio mucho la gran corriente del río, porque no hazian mas que gouernar las balsas, para no dar en tierra, y falaruarlas de los remolinos del río, y que caminando con este trabajo, salio a ellos vn Cazique llamado Francisco, que se auia criado con Christianos, y los fue a socorrer en sus canoas, y los lleuó a su pueblo, q^{estaua} en vna isla, y los defendio con muy buena voluntad con la ayuda de la gente de la Provincia : estos Castellanos se saluaron, porque los enemigos no los siguieron mas, y allí se curaron, y mataron la hambre. Y porque todas las naos de Castilla de rrotabatida auian de yr a tomar puerto en Buenosaires, y conuenia para la cōseruacion de aquellas Prouincias, que hallassen recado, embió con

dos bergantines, y la gente que le parecio, a poblar aquel puerto, desde el qual hasta la Asuncion ay trecientas y cinquenta leguas rio arriba de peligrosa y trabajosa naugacion, y estos partieron a mediado Abril, y luego entendio en tratar de la pacificacion de los naturales, y mandó juntar los sacerdotes que auia, y los que lleuo, a los cuales mandó publicamente leer los capítulos de vna carta acordada del Rey, adónde encarga la cōsciente a los Religiosos, sobre el buen tratamiento de los Indios, y los proueyó de vino y harina para sacrificar, y repartir los ornamentos, que para ello lleuaua de Castilla.

Capítulo Xlll.l. De lo que yua haciendo el Gouernador Cabeza de vaca en el río de la Plata.



O passaron muchos dias despues de llegado este Gouernador, que los pobladores dierón muchas quejas contra los Oficiales Reales, genero de hóbres perniciosos, y que en todas estas Indias son color de la Real hacienda vñfaró de muchas insolencias, y queriendo primero cūplir con lo mas necessario, mandó llamar a los Indios sujetos, y delante de los Clerigos y Religiosos los hizo vn parlamento, amonestádoles el oir con atencion y amor a los sacerdotes para el enseñamiento de la Fé Católica, de la qual depedia el bien del alma, y buen tratamiento suyo, certificandoles, que esta era la voluntad del Rey, y el mayor cuidado que tenia: encargandoles así misino el apartarse de comer carne humana; y ellos respondieron que de muy buena voluntad cūplirían con todo lo q^{se} les amonestaua, y q^{siempre}

G 3 sc-

Cabeça
da vaca
cambia a
poblar a
Buenos
aires.

Aluan Nu-
nez enca-
mina las
cotas de
la Reli-
gioa.

Nihil po-
test glo-
riosus e-
ntra
Principi
in hacvi-
quexas córralos O-
ra, quām
Regū, &
autem re-
ferunt ha-
bere op-
timorum,
& virtute
et predi-
to um vi-
rorum.
Scot. 548
aun. 14.
Cabeça
de vaca
hablaba los
Indios.

serian fieles. Esta nacion de los Guaranes se entiende por su lengua con todas las otras de las Provincias del río Paucacú de la Plata , engordan los cautivos en *dificultad* guerra, para comértlos, y los hazé gran *tejubigüe* des regalos, y quádo ya está à punto, co *tur gíes*, miéçan las fiestas, y los bailes, y de la que serui milima manera que se dixo , que lo vere *confusuerunt*: sed qui *semper cum* rio Paraguay es nacion de grandes libertate *vixerunt*, hechos corsarios por el río, ni siébran, *bi difficultate* ni labran, y toda la guerra hazian a los mè *Jupe-* Guaranes , para rescatar comida con *ratur: &* los cautivos: los Castellanos tuvieron *superat-*, guerra con ellos, y despues assentaron *infideles* paz, y la rompieron. Y sabida la llegada de Cabeça de Vaca, temiendo la guerra *Scot. 940.* *bifl. 4.* assentir, embarcaron tres principales, y con buenas cōdiciones se hizo la paz, siendo el principal capitulo, que los Agazés que estauan entre los Guaranes, se quedassen, si quisiesen, y que los que de su voluntad quisiesen ser Christianos, no se lo estorassen. Otra nacion llamada los Guaycurúes auian hecho la guerra a los Indios vasallos del Rey, y ocupado sus tierras , y pescuerias y auiendo que quereñado dellos los principales Indios, que eran Christianos, el Gouernador mandó recibir información , y prouado el caso los embió à requerir con los Padres fray Bernardo de Armenta, y fray Alonso Lebron, y con Francisco de Andrada Clerigo, para que restituyessen lo usurpado , y diesssen obediencia al Rey, dexassen la guerra , y oyessen a los Predicadores, dôde no que los harian la guerra. Fueron los Religiosos acompañados de cincuenta soldados, y dentro de ocho dias boluieron, afirmando aue hecho sus diligencias, y que no solamente los Guaycurúes no querian obedecer, pero que vñsan de las armas, y mostraron algunos soldados las heridas. El Go-

vernador pareciendole , que no se debia dilatar el castigo de tanta insolencia, mandó apercibir docientos arcabuzeros y ballesteros, y doce cauallos, y con ellos salio del Assunciõ a doze de Julio, y fue al lugar de Zaguary en la ribera del río, que era de vn Indio Christiano llamado Lorenço Mormocen, adonde estauan juntos muchos millares de Indios Guaranes , que se auian apercibido para la guerra que se hacia en su fauor, muy bien armados y adereçados. Llegados los bergantines, y docientes canoas para passar el río, se comenzó el passage , y se acabó dos horas despues de medio dia.

Passado el río embarcaron espías, a saber lo que hazian los Indios Guaycurúes , y boluieron con relacion, de que no tenian noticia del passage, y q andau caçado con sus mugeres, y familias, por lo qual se determinó de yrlos siguiendo hasta que assentasenueblo, para tomarlos a todos: y porque parecio q para alcançarlos cōuenia caminar de noche, por ser la luna muy clara, atrauestandose vn tigre, los Indios se alteraron, y pésando los Castellanos que era contra ellos, tambien leuaron rumor, y dispararon muchos area buzacos, y dos dellos alcançaron en la ropa del Gouernador, que se sospechó fuese trama de Domingo de Irala, para matarle , y boluer al gouierno de aquella tierra, que antes que Aluar Nuñez llegasse, tenia, el qual puso tanta diligencia , que conformó a los vnos, y a los otros, y fosegò el rumor. Llegó luego vna espia con auiso , que los Guaycurúes auian assentado pueblo, y caminando a ellos, que estauan tres leguas, llegaron antes de amanecer, y oían sus atábores , y cantares q dezíâ, que fueren a ellos todas las naciones del mundo, porq aunq era pocos, eran mas valientes, y eran señores de la tierra , y de los venados , y de todos los otros

Aluar Nuñez Cabeça de Vaca se devaca fe a la guerra contra los Indios Guaycurúes.

Aluar Nuñez Cabeça de Vaca fosega el rumor de su Campo

Aluar Nuñez fosega el rumor de Domingo de Irala.

Cantares de los Indios Guaycurúes.

otros animales de los campos, y de los ríos, y pescados que andauan en ellos, y queriendo amanecer, descubrieron el bulto de la gente, y las cunas de los arcabuzes, y dixerón: Quien sois vosotros, que osais venir a nuestras casas? Respondió un Castellano, que sabía su léguas, y dixo: Yo soy Heretor (que así se llamaua) y vengo a hacer vengança de los Batates, que vosotros matastes: replicaron: Vengais en mal hora, que tambien aura para vosotros, como huuo para ellos, y arrajaron los tizones del fuego a los Castellanos, y fueron a tomar las armas. Los Indios Guaranies no auian arremetido, ni osauan, y antes se huuiieran huido, sino fuera por verguença de los Castellanos: el Gouernador auia encomendado las pezuelas de artilleria a don Diego Barba, y la infanteria al Capitán Salazar, y echados los prerales de los cascaueles a los cauallos, dieron el Santiago, y en esta arremetida se espantaron los Indios de los cauallos, pero con todo esto pelearon valerosamente, porque son muy grandes hombres, ligeros y valientes, y ninguna nacion los vencio jamas, sino los Castellanos: prenderonse hasta quatrocientos hombres, y muchachos, y mataronse muchos. Y porque los Guaranies tienen por costumbre de bolucarse a su tierra con sola una pluma; que tomen de sus enemigos, con uno retirarle, llevando grana, porque no los matassen, porque los enemigos acudían a hacer faltos en ellos. A la buelta hizieron grandes caças de venados, marauillandose mucho los Indios, que los cauallos fueran tan ligeros que los pudiesen alcançar.

Batalla de los Castellanos con los Indios Guaycurúes.

Guananes que costumbran en su tierra, entiendo peleando.

Capítulo XV. Que el Gouernador Cabeça devaca buelue al Assuncion, y hace obedecer a los Indios Yaperunes, y el castigo que hizo en los Agázes.



On la referida vitoria boluiron al Paraguay, adonde auia deixado los bergantines y canoas, y pasado el río, y llegados a la ciudad del Assuncion, hallaron, que Gonçalo de Mendoza, que auia quedado en el gouernamiento con doceientos y cincuenta Castellanos, tenía prefos a seis Indios de los Yaperunes, que esnacion que no labra, ni cria, y que nació en estos. Son grandes corredores, y refirió, que estos Indios dixerón, que los de su nacion auian sabido, que se fazia guerra a los Guaycurúes, por lo qual estauan atemorizados, y deseauan ser amigos de los Castellanos, y ayudar en aquella guerra, y que sospechando, que esto era traicion, los auia detenido, y hablando Aluar Nuñez a cada uno de por si, los presentó rescatés, y dio buenas palabras, y ofrecio de tener los por amigos, con que no hizieren guerra a los Guaranies, y asfallo del Rey, con que se fueron contentos. Dijo asi mismo, que los Agázes, con quien se auia hecho paz, auia ydo durante la ausencia del Gouernador, con mano armada contra la ciudad, y conocido, que eran sentidos, se retiró, y dieron en las labranças y caserias de los Indios Christianos, y se llevaron muchas mugeres, y cada noche yuá a saltar, y robar, y se auia huido las mugeres q auian dando en rehenes, y auiendo dado cuenta a los Religiosos, a los Oficiales Reales, y a los Capitanes de este

Religiosos dieron la guerra a los Agázes.

rompimiento de paz, todos fueron de parecer, que se les hiziese cruel guerra, y así lo firmaron. Hecho esto, mandó parecer ante si a todos los presos de los Guaycurúes: y dixo, que la voluntad del Rey era, que ninguno de aquellos fuese esclavo, por no se auer hecho con ellos las diligencias, q̄ se requerian, y que los que los tenian en su poder, los guardassen bien, y no escondiesen ninguno, y embió con vno de ellos a llamar a los principales de su nacion, diciendo, que queria asentir paz con ellos. Dentro de cuatro dias boluió con hasta veinte de ellos, y asentados sobre vn pie, como lo acostumbran, dixerón, que ellos auian tenido guerra con los Guaraniés, Imperúes, Agazes, Guaratáes, Naperbes, y Mayáyes, y otras muchas naciones, y que a todos los auian vencido, y que pues auian hallado, que los Castellanos eran mas valientes, yuan a sujetarse a ellos. El Gouernador les respondio, que el era ydo allí por orden del gran Rey de Castilla, a procurar, que fuesen Christianos, para que se saluassen, y a mantenerlos en paz, y que si ellos le apartauan de hacer guerra a los Guaraniés sus amigos, los tendria por tales, y los bolueria todos sus prisioneros. Respondieron, que desde entonces dauan la obediencia al Rey, y prometian de ser amigos de los Guaraniés, y acudirian a la ciudad con bastimento, y a hacer lo que se les mandasse. Asentada la paz se fueron con sus prisioneros muy contentos, y siempre de ocho a ocho dias acudieron a contratar, y refocatar infinitos dellos con mucha alegría, y nunca rompieron la paz, y fueron muy buenas amigos.

Guaicuru
es Indios
valientes
hazé paz
con los
Castellano-

Aperués
van a Ca-
beça de
vaca, y lo
que dize:

Asentada la paz con los Guaraniés, los Aperués, boluieron muchos dellos a la ribera del Paraguay, el Gouernador embió canoas, que los

passassen, y llegando delante del Gouernador, se sentaron sobre vn pie, como gente de paz, segun su costumbre, y dixeron, que por auer sido vencidos los Guaicurués, ellos, y otras muchas naciones estauá temerosos, y q̄ querian paz con los vencedores, y sujetarseles, y que para ello llevauan ciertas hijas tuyas, las qualcs, rogauan al Gouernador, que recibierele en tchenes. Respondio el Gouernador, que el Rey de Castilla le ania embiado, para dar a entender a todas las naciones lo mucho que les cumplia ser Christianos, como los Religiosos se lo enseñarian, y que haciendo esto, y siendo amigos de los Guaraniés, los defenderia de sus enemigos, y podrian venir a contratar a la ciudad, como hazian los Guaycurúes, y recibio los rehenes y la obediencia que le dieron, con que se fueron muy contentos: y porque a todos dava siempre cascabeles, hachas de cortar, tijeras, cuchillos, agujas, y otras cosas tales, tambien los dio a ellos, porq̄ Cabeça de Vaca como varon de prudencia y experientia, procuraua domar aquellos Barbaros por bien, antes que por armas: y auiendo despachado a estos Aperués, parecio que era bien determinar el caso de los Agazes, y visto el procciso, y la instrucion Real, y todo considerado por los Religiosos, Oficiales Reales, y Capitanes, se conformaron en que justamente se les deuia hacer la guerra, y que fuesen ahorcados hasta doce ó catorze, que estauan presos, como se hizo, pues fueron presos saltando, y robando.

Cabeça
de vaca
cuidados
so en per-
suadir a
los ladrios
que sean
Christianos
y nos.

Pruden-
tes, & ex-
periencia
pleni viri
plura mo-
datione,
quam vi-
cōponūt.
Scot. 473.
ann. 12.

Capítulo

Capítulo XVI. Que el Gobernador Alvar Núñez embia a Domingo de Irala contra tres vergantines a descubrir por el Paraguay arriba.



Stando las cosas (lo que parecia) en quietud en el Assumption, embio el Gobernador otro socorro con dos vergantines, car-

gados de virtualla, y gente, a cargo del Capitan Gócalo de Mendoza a la ciudad de Buenosaytes: y porque entendio, que no fosegaua el animo de Domingo de Irala, propuso a los Religiosos, y Capitanes, que seria bien, para cumplir con la orden del Rey, embarcar por la tierra adentro a hazer alguna entrada, y descubrimiento de tierras pobladas: y pareciendo a todos, q luego se deuia executar. Para mejor ha-

Sed in primis per arres duelleas ac defere ambiciofio, inquieto, y vifado a maniungre, tu dar, y diole buenas palabras, hontan quoque de dole, y prometiédo de socorrerle, y de verba, of- representar al Rey sus seruicios, y diole fer blada, tres vergantines, y nouenta Castellanos, bien proueydos de virtualla para cedas. Lip. 6. ca

por el Paraguay, y ver si en la ribera del rio auia algunas poblaciones, de dō de tomar relación de lo que dentro de la tierra auia, y cō ellos embió ciertos Indios Guaranes Christianos, hòbres escogidos, para que con tres Castellanos entrafiesen descubriendo por la tie-

rra, y boluiessen con relacion muy pütual de lo que hallassen. Partieron los vergantines a veinte de Nouiembre, y dentro de ocho dias auisaron, como des de el puerto de las piedras, setenta leguas mas arriba del Assumption, auia partido los tres Castellanos con gran numero de Indios: dentro de veinte dias boluvieron los tres Castellanos a la ciudad del Assumption, y dixeron, que despues de auer caminado con los Indios, que serian ochocientos, como quatro jornadas, yuan ponido fuego por todos los campos por donde pasaua, lo qual era de grande aviso para los enemigos; y que demas de ser esto contra la costumbre de los que van a descubrir, el Capitan de los Indios, que se llamaua Aracare, yua diciendo, que se boluiessen, que los Christianos eran malos: y que viendo, que se boluian, y los dexauan desamparados, ellos tambien accordaron de boluerse.

Sabido el suceso del descubrimiento, quattro Indios principales Christianos ofrecieron de hazer la entrada, dándoseles quattro Castellanos, y agraciendoles el Gobernador su buena voluntad, juntaron mil y quinientos Indios, y por agua, y por tierra subieron al puerto de las piedras, y caminaron treynta dias por tierras despobladas, passando mucha hambre, y sed: y auiendo perdido el tino, y no sabiendo por donde auian de caminar, determinaron de boluercse, comiendo yeruas, y beviendo el zumo dellas. Llegaron al Assumption muy flacos, y trabajados, auiendo recibido mucho daño del Indio Aracare, el qual con mano armada auia salido a matar a los que yuan en servicio del Rey, por lo qual se hizo proceso contra el, y sentenciado a muerte, fue ahorcado. Y en este tiempo llegaron quattro vergantines, que el Gobernador auia embiado al rio de Paraná, a socorrer los Castellanos, q yuan en la nao,

Tre. Castellanos del río de la Plata por que se fuere de la descubrimiento.

Quattro Indios, y quattro Castellanos del río de la Plata van a descubrir, y se bueuen.

Buenosav
tes neci-
fario en el
rio de la
Plata.

que embio desde la isla de Santa Cata-
lina, y Pedro de Estopifian Cabecade-
uaca afirmó, que por estar despoblado
el puerto de Buenosayres, auia padeci-
do toda la gente mucho trabajo, y a-
uia estado en punto de perderse, así de
hambre, como por la guerra de los In-
dios, y que por la hambre se auian ydo
veinte y cinco soldados al Brasil, y que
si tan presto no fueran socorridos, pere-
cieran todos, pues despues de llegado
el socorro fueron acometidos, y heri-
dos cinco, o seis soldados; y que el pue-
blo de Buenosayres no se pudo fundar,
a causa de ser Inuierno, y que el ayre, y
el agua se llevauan las tapias.

*Capitulo XVII. De lo que pas-
saua en las Gouernaciones
de santa Marta, Popa-
yan, Guatemala, Nicara-
gua, Honduras: y q el Rey
mandò visitar el Consejo
de las Indias, y hazer un
armada de Auerias, y Die-
go Gutierrez fue a tapa-
cificacion de Veragua.*



VIA puesto en
cuidado al Rey
la demasiada li-
cencia de los Go-
bernadores, y jue-
zes de residencia
de las Indias, los
quales confiados en la mucha distacia,
y en verse tan apartados del Rey, pro-
cedia, como si no huuiera de dar cuen-
ta de sus obras: y en esta ocasion casi
en vn tiempo llegaron quexas contra
el Adelantado de Canaria, por la ma-
nera de proceder, que tenia en la Go-
bernacion del nuevo Reyno, guardan-

Quexas al
Rey del
Adelanta-
do de Ca-
naria.

do pocajusticia, y juntamente se auian
quejado los Oficiales Reales del Ca-
bo de la Vela, porque antes de subir al
nuevo Reyno, fue adonde estauan, y
por fuerza les tomó gran cantidad de
perlas, para hazerse pagado de cierto
dinero, que se le mandaua librar a cué-
ta de vn credito, que tenia del salario
del Adelantado de Canaria su padre, li-
brado en la caxa Real de la Gouerna-
cion de Santa Marta: y aunque los Ofi-
ciales Reales le requirieron, que no lo
hiziese, y le protestaro, que aquello no
era de Santa Marta, como yua con ma-
no armada, no le pudieron resistir, alié
de que se reputaua por culpa del Adelantado, el auer saqueado los Cosa-
rios a Santa Marta, por auerse llevado
toda la gente al nuevo Reyno, dexado
aqueillo a mal recaudo.

Las diferencias, que se han referido,
que passauan entre el Adelantado don
Pedro de Heredia, y Sebastian de Belal-
cazar, y Pascual de Andagoya, por la
ciudad de Antioquia, y por el río de S.
Iuan, tambien parecieron mal. La rela-
cion, que se tenia del mal gouierno del
Audiencia de Panamá, y el poco zelo
de la justicia, y de castigar delitos asi
mismo pedia remedio: y juntamente
las quejas, que auia, y los clamores có-
tra Rodrigo de Contreras, Gouerna-
dor de Nicaragua: y en particular pare-
cio muy mal, que auiendo don Anto-
nio de Mendoça, Visorrey de nueva Es-
panña, proueydo, que el Licenciado dñ
Francisco de la Cueva tuiesse el Go-
verno de don Pedro de Aluarado, has-
ta que otra cosa ordenasse, y auiendo
luego embiado a gobernarle al Licen-
ciado Alonso Maldonado, Oydor de

Diferen-
cias por
la ciudad
de Antio-
quia.

Quexas
contra dñ
Rodrigo de
Contreras,
Gouerna-
dor de Ni-
caragua..

Alonso Maldonado, Oydor de
la Real Audiencia de Mexico, con or-
den de incorporare en la Corona Real
los Indios, q el Adelantado tenia, pues
era muerta su mujer doña Beatriz de
la Cueva. Y aunque en Guatemala te-
cibieron a Alonso Maldonado, los de
Hondu-

Honduras no quisieron , antes nôbraron por Gouernador al Veedor Diego Garcia de Celis, diciendo que aquella Gouernaciô era separada de la de Guatimala , y de la juridicion de Mexico , porque en ella nunca hasta entonces dexô de auer sediciones , y desobedencias . Assi mismo obligauan mucho las quejas , q de todas las Prouincias acudian de los Oficiales del hazienda Real , que so color della todo lo inquietauâ , y exercitauâ passiones , ambicion , y avaricia , como siempre se ha dicho : allega uase a esto la suspension de animo con que se estaua en Castilla ; por las inquietudes del Piru , y temian , que el rigor de Vaca de Castro no causasse al le ordena gun mouimiento , que diesse mucho en el Reyno , que entender , por lo qual el Rey le esmerosode criuio , encargandole , que assi en la ad- ministracion de la justicia , como en la Causas in ejecucion della , y de todas las otras dex , q cosas , que se le auian encomiñado , las Princeps , proueyesse sin respeto de persona par- q quicu ticular de acâ , ni de allâ , ni de deudo su iurisdiccion yo , y que solamente tuuiesse considera- nte , no gra raciô a no poner en ninguna cosa mas uor fuere fuertes remedios de lo que pedia el de medijs , lito , y de la obligacion , que tenia al ser- quan dels uicio Real , y à hazer el oficio de buen Ela requi- Gouernador : porque demas de ser ar- rante , cõ- quello conforme a la confiança , que est pana de si tenia , el Rey se tendria por muy delicto . S. delito . S. 223. uiesse : y que auisasse de todo lo que en ann . 3. aquellas Prouincias se ofreciesse . Esto se escriuia tan apretadamente a Vaca de Castro , por lo que auian publicado fame , cun los Almagros , que yua hablado por la ex longin parte de los Pizarros , lo qual , y las re- quo nun- cusaciones de jueces , en la causa des- ciantur , tos , mouio tambien el animo del Rey in maius para poner algun remedio en su Cor- vulgar , te , aunque mientras de mas lexos vie- & crede- ne la fama , mas encarece las cosas : y re . Scor . 237. ann . contodo esto se determinô de come- ter al Licenciado Iuan de Figueroa , del 3.

Consejo , y Regente de Napoles , q des- Vifisa de pues fue Presidente de Castilla , que en Consejo de las Indias , dias se co- tediessie en visitar el Consejo de Indias , dias se co- porque los Religiosos Dominicanos , que mette al Li encargauan mucho al Rey la concien- cia en lo que tocava al buen tratamië- gerosa . to de los Indios , imputauan al Consejo de alguna omisión en esto , y otras cosas , respeto de que para acudir a to- do lo que era del servicio de Dios , siem pre se hallô gran voluntad en el Rey , y sobre ello se tenian muchas luntas de Ministros , y Religiosos , cu yas resolu- ciones auian de parar en la visita del Regente Figueroa , que era uno de los de la misma lunta . Y para el remedio de los excessos arriba referidos , para vna parte se embiauan Visitadores , y en otras se ponian Audiencias , tenien- dolo por mejor gouierno , que el de los Gouernadores . Y se dauan ordenes Multa cõ eduntur , q cosas , que se le auian encomiñado , para el- cursar los abusos , que necesariamente tur initio fuesen nacer en Prouincias nueuamen- te adquiridas , adonde se dissimulan co- sas , que en otros Reynos no se pueden tolerar .

Quanto a los Cosarios , eran tatos , q para la guarda de la costa , y seguridad de los nauios , q acudian de las Indias , y de otras partes , se mandó hazer vn armada de Aucrias , y el Rey nombró al Tesorero Francisco Tello por juez de llas , y se embió otra armada a las Indias , y por Capitan della a Martin Alôso de los Rios , para que truxesse el oro y plata , q estuviessen recogido del Rey , y de particulares , y huiuiese de limpiar de Cosarios las Islas de Barlovento , y la costa de Tierra firme : y à todas las poblaciones de las marinas le dio auiso , como el Rey de Francia auia rompi do la tregua , que tenia con esta Corona , en confiança de las fuerças del Turco , y del ayuda , que le dava por mar : y que auia embiado con grande exerci- to al Delfin su hijo a sitiuar la villa de Perpi- Delfin va sobre Per- piñâa .

Rey de Francia: Perpiñah, saqueando, y quemando los lugares de aquella comarca, y que asfí mismo se auia tenido auiso, q̄ salieron de Bretaña, y Normandía treynta y cinco nauios, para robar las naos de las Indias, como otras veces lo intentaron: y fc ordenó a Martin Alonso de los Ríos, que pareciendole, que su armada no era suficiente para llegar a batalla con los enemigos, tomasse la gente, y pertrechos que huiisse menester, y se juntassen cō el otros nauios, de manera que se asegurasse. Y tanibien se le ordenó, que llegando a las Islas de los Azores, y hallando, que no podía passar sin peligro, se estuviessे quedo, y auifasse con algun nauio ligero, para que se le embiasiase ayuda.

Tomóse este año assiento con Diego Gutierrez, para que conquistase, y poblase la tierra, que en la Prouincia de Veraguia quedaua para el Rey de la baía de Zarabáro, hasta el Cabo del Camarón en el riogrande, incluso demar a mar, y de las Islas, que huiiesen

seen el paragede de la dicha tierra en la mar del Norte, y con que no llegasse con quinze leguas a la laguna de Nicaraqua, y à ésta tierra nombraron la Prouincia de Cartago: y con que no entrasše en los limites, y terminos de las otras Prouincias, que estauan encerradas a otros Gouernadores, ni a cosa, que estuviessē poblada, ni repartida por otro qualquier Gouernador: y con que Hernan Sanchez de Badajoz, que auia entrado en aquella Prouincia, por vn assiento, que con el auia tomado el Doctor Robles, Oydor mas antiguo de la Real Audiencia de Pana sienta con má, sin orden, ni comision Real, salicel Rey la población de Vera. Diego Gutierrez pobló vn lugar, a quien gua. llamó Cartago, en la costa de la mar del Sur, no tuuo mejor dicha, que Felipe Gutierrez, quando el año de mil y quinientos y treinta y cinco fue a poblar a Veragua.

Fin del libro Quarto.



HISTO-

HISTORIA

GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro Quinto.

Capítulo Primero. De la jornada, que hizo el Visorrey don Antonio de Mendoza, por la rebelion de los Indios de la nueva Galicia.



Cum rerū
notiori-
bus prima
ausa feli-
citer suc-
cedunt,
magna in
de acqui-
runt, &
famam, et
celebrita-
tem. Insu-
per augēt
939. hist.
4.

ON Antonio de Mendoza, Visorrey de nueva España, visitó la general alteración de los Indios del nuevo Reyno de Galicia, y la soberanía, que aquan tomado con la muerte del Adelantado don Pedro de Aluá rado, considerando, que es cosa ordinaria a los que intentan novedades, adquirir honra, y reputación, y aumentar fuerzas, quando sus atrevidos les suceden bien: haciendo el caso, que era razon, de tal negocio, determinaua de y en persona, y para ello mandó a-

percebir a los Indios de Tlascala, Cholulu, Guaxocingo, Tepeaca, Teztuco, y otros. Ordenó, que todos hiziesen armas ofensivas, y defensivas, de las q̄ ellos usauan, y dio licencia a los Caciques, y principales, que comprasen cauallos para yr en ellos, y que usasen de armas Castellanas, y así se proueyeró de lanças, lançones, dalles, espadas, puñales, celadas, cascos, y otras armas tales, y juntados cincuenta mil Indios, hicieron vna hermosa muestra, porque salieron muy galanes, y lucidos, no sin murmuracion de algunos, que representauan ser grande inconveniente, armar los Indios, y usarlos a las armas Castellanas, diciendo, que no era bien introducir semejante novedad.

Don Antonio de Mendoza que sacerdotes hacen para la guerra de Xalisco.

Saliq

Don Antonio de Mendoza, con ocho de
otonio de
Mendoza
y
guerra de
Xilitco.

Salio pues de Mexico a ocho de Octubre, con trecientos cauallos de gente Castellana, entre los quales y- uan muchos Caualberos, y Capitanes, y personas señaladas, especialmēte A-

gustín Guerrero, Cauallero de Alca-
raz, que hizā oficio de Teniente Ge-
neral, persona de prudencia, y de espe-
riencia; don Luys de Castilla, Juan Gu-
errero de Luna, Iñigo Lopez de Anun-
cibay, Miguel de Ludeña, Angel de Vi-
llafañe Sálzedo, Alonso Daula, Fran-
cisco de Oliuera, Pedro de Medinilla,
Francisco Cerezo, Peralmindez, y o-
tros: y uan ciento y cincuenta infantes
arcabuzeros, vallesteros, y rodeleros, y
por su Capitan a Vrbancta: y en Me-
choacan se detuuo, aguardando a que
la gente acabasse de llegar; desde Me-
choacan llegò a Tazucalca, adonde
parten terminos los Mechoacanes, y
Chichimecas; desde aqui se anduvieron
tres jornadas de despoblado, hasta Acuyna, adonde estaua vn fuerte peñol
de enemigos: y auiendoseles hecho mu-
chos requerimientos, para reducirlos

Don Antonio de Mendoza, manda co-
municar el primer pe-
ñol:

a paz y quietud, confiando en el gran
socorro que aguardauan, no quisieron
obedecer, por lo qual se mandó, que la
infanteria ganasse vna trinchera, que lla-
mauan entonces albarrrada, que es vn
reparo, que ponen en aquellos peño-
les, y que si no huviessse resistencia se su-
biessen, llevando en su compaňia veinti
mil Indios: pero no huuó defensa, y
asisi passaron quattro albarrradas, resta-
ua la quinta, y quando los enemigos
vieron que se acometia, boluicron las
espaldas, y auendolos tomado el pa-
so, los Indios amigos los degollaron, y
prendieron a todos. Vna vanda de ca-
uallos se auia mandado, q subiessen tras
la infanteria en ganando la segunda al-
barrrada, y lo hicieron muy bien; por-
que lo alto de la sierra, o peñol era lla-
no, y comodo para cauallos, y este fue
el primer peñol, que se ganó, adonde

lo hicieron muy bien los Indios ami-
gos, a los quales mandó el Visorrey,
que pues no se permitian escluos, en-
tregasien los presos para hazer justicia
dellos.

Acabada esta faccion, partio el exer-
cito, llevando mucha orden, y castigá-
do a los que hazian mal en la campa-
ña, y se llegó a otro pueblo, llamado
Acatique, siete leguas del passado, en la
misma barranca del río grande, y ha-
lló a los enemigos fortificados en otra
sierra, o peñol: y assentado el exercito,
y hechos los requerimientos acostum-
brados por medio de los Religiosos
Franciscos, y de los interpretes, respon-
dieron los rebeldes, que si dentro de
quinze horas no les llegaua socorro, se
rendirian, y baxarian al pueblo a pagar
los tributos deuidos, y visto, que el tec-
mino se passaua, y que los rebeldes dila-

Don Antonio de Mendoza, manda co-
municar el primer pe-
ñol:

tauan la obediencia, mandó el Viso-
rrey, que les plantassen tres cañones
pedrores, y auéndoles tirado hasta quin-
ze, ó diez y seys tiros, baxaron algunos de
los principales, y la señora del pueblo, lle-
vando cruces en las manos, y por el
respeto de la santissima insignia, don
Antonio de Mendoza, olvidado del de-
sacato, en auer aguardado el artillería,
los admitió, y perdonó su rebellion, ma-
ndando, que quieta y pacificamente vi-
tiesien en el pueblo. Otro dia se partió
el exercito, y en el camino auia otro pe-
ñol en la barranca de Tonala, el qual
los Indios desampararon, viendo el e-
xercito, y se fueron el río arriba, y si-
guiendolos se prendio la mayor parte, Don Anto-
nio de Mendoza, y no quiso don Antonio de Mendoza
darlos por escluos, sino por Tame-
mes; para que sirviessen durante la
guerra. Auia desde aquí al peñol los Indios
de Nuchitzlan doce leguas, y otras
tantas de Guadalaxara: y porque en
este consistia la fuerza de la guerra, or-
denó el Visorrey, que la gente de Gua-
dalaxara se fuese a juntar allí con el
exercito.

exercito , y que no llegasse antes, porque no sucediesse alguna desgracia : Trias ergo, porque el Visorrey era en todo muy diligente, y bien aduertido: y como sus costumbres eran buenas, era bueno su gouerno, porque tenia las tres cosas, que se requieren en vn buen Ministro, Bondad, Mansedumbre, y Prudencia: Los Capitanes de la gente de Guadaluensis, laxara, que eran Iuan de Aluarado, & prudē Christoual de Oñate, y Yñigo Lopez de Anuncibay, midieron tan bien el tiempo con el camino, que llegaron al mismo punto que el exercito.

Capitulo II. Que continua lo que hazia el Visorrey don Antonio de Mendoza en la jornada, que hizo a la nueva Galicia.



Agustin
Guerrero
es diestro
en el oñio
de Cam
po Gene
ral.

Sitian el
fuerte de
Nuchist
lan.

Epartidos los quartales, y alzado el exercito, en que era muy diestro el maestre de Campo General Agustin Guerrero, en

dos dias no parecio enemigo, por lo qual se mandó plantar el artilleria, y con algunos tiros despertaron, y parecieron muchos, y como vieron tā grā exercito, con mayor diligencia atendieron a fortificarse, y sobre quattro albaradas, o trincheas, que tenian hechas en aquella altura, y asperza, como era mucha gente, presto leuantaron otras dos: porque aunque barbaros, la necesidad los enseñaua a ser maestros para su prouecho . Hizieron los requerimientos en la forma acostumbrada, y los Religiosos los rogauan, que obedeciesen, y escusasen el peli-

gro, y los interpretes se lo persuadian: y permaneciendo en su obstinacion, respondieron, que ellos eran señores de toda la tierra, que era suya, y que querian morir por su defensa y libertad. Mandó el Visorrey hazerles algunas acometidas, por ponerlos temor, pero no se halló en ellos ninguno, y en trenta se hizieron muchas mantas de madera, para que los que auian de subir por aquella asperza, fuesen cubiertos de las muchas piedras que echauan. Al octavo dia de la llegada de el exercito, bien de mañana comenzó a jugar el artilleria, y breuemēte abrio dos trincheas, y los soldados quisieron arremeter a la tercera, porque en ella hizieron los enemigos alguna defensa, y porque la infanteria era poca, y mucha la caualleria, la qual en aquella guerra no era de mucho prouecho, como lo fue siempre en todas las Indias, adonde la nobleza Castellana por la mayor parte peleaua a caballo, mandó el Visorrey, que quedando doze caualllos en cada compañía, todos los de mas se apeassen, y tomassén espadas y rodelas, y mediante la presencia del Visorrey, y el buen animo, que dava a la gente, se ganaron dos trincheas; queda ua la vltima, que demas de ser peligrosa, se hizo mas dificulcosa porque la gente, con el demasiado deseo de entrarla, se dividio en muchas partes, y acudiendo don Antonio de Mendoza á proueer lo que conuenia, halló ciertos soldados, que comian a placer, pensando que la fuerça era entrada, y con libertad soldadesca le ofrecieron su comida, respondio, que mientras se peleó con tra infieles, nunca los de su casa se acordaron de comer; con que los mouio a tanta vergüenza, que acudiendo estos, y los demas con gran valor, assistiendo el Visorrey, que aunque los Indios hicieron gran defensa, se ganó la vltima trinchea, a la qual le llevaron dos pie-

Don Anto
nio de
Mendoza
manda a
pear la ca
ualleria.

D. Anto
nio de M
eza con
su respu
ta mueve
a los solda
dos a pe
lear.

cas

cas menores de artilleria , con mucha industria , y trabajo , y con ellas se batío a la gente , que se retiró al altura de aquella sierra , con que los fueron echando de aquél sitio , y juntamente con ellos peleando , hasta que el primero , que allí puso una vandera , fue el Capitan Iñigo Lopez de Anuncibay . La matanza , que hicieron los Tlascaltecas , Mexicanos , y Zarascos en los Chichimecas fue grande , y fuera mayor , si don Antonio de Mendoza no pusiéra mucho cuidado en escusárla : por que decía , que el castigo quería que fuese con el tiempo , y no precipitoso . Y con todo esto , sin los que se pudieren escapar , fueron ocho mil los muertos y presos , los cuales el Vicerrey declaró por esclavos , siendo de catorce años arriba , y los repartió entre la gente , aiendando hecho justicia de al-

Libertas , gunos viejos . Y aunque los Religiosos natura e- no quisieran la esclavitud de los In- tias: n mu- dios , y la contradixeron , diciendo , que tis anti- por derecho eran libres , y otras mu- malibus chas razones , especialmente alegando esti data , la voluntad del Rey ; don Antonio de sure enim naturali , Mendoza dixo , que no se podía escu- omnes li- sar por el exemplo : y porque aquella beros nas nación naturalmente eran ladrones , y cebaruntur . honícidos ; y auian cometido muy a- Scot. 940. trozes delitos , y los cometerían cada buster. dia mayores , sino eran escarmentados .

Caminó luego el exercito a Suchipila , ocho leguas de allí , adonde estaua el peñol , llamado Mixton , que fue el principio del alcámiesto , y rebelion de toda la tierra , y antes que llegasse el exercito , embió el Vicerrey a Francisco Maldonado con dos compañías de cañulos , y mandó , que fuese con el Atenamaxtle , señor de Nuchitzlan , y de la mayor parte de la tierra , que era prisio nero : porque auiendose ofrecido de pacificarla , hablasse a los rebeldes , los quales , en sabiendo que allí estaua Atena-

maxtle , salieron a hablar con él , y final mente baxaron a habitar los llanos , y lo mismo hicieron todos los otros peñoles , con que aquella rica Prouincia quedó pacífica : aiendando en esto mostrado don Antonio de Mendoza valor y clemencia , pues no fue menos diligē te en acudir a las necesidades , q prometió en perdonar . Y aiendando ya calí dos años , que auia salido de Mexico , bol. *Iñigo se pa- gó su viaje* por el valor de gouierno loablemente : y entre otras don Anto buenas cosas , que en aquella tierra esta nió de Mendoza .

Capitulo III. Del viage , que hicieron dos nauios , que embio don Antonio de Mendoza a descubrir la costa de la mar del Sur , desde nueva España .



Enos se desey dava don Antonio de Mendoza de las costas de la mar , porque no obstante , que los nauios , que auia embiado a descubrir la costa de nueva España , de la parte del Sur , auian padecido mucho , quería en todo caso saber lo que auia adelante , y para ello mandó apercibir dos nauios , y nombró por Capitan dellos a Juan Rodriguez Cabral

Juan Rodríguez de dō An
Cabrillo va a descubrir por la
Sur del Sur.

Ilo Portugues, persona muy platica en las cosas de la mar. El vn nauio se nó braua san Salvador, que era la Capitanía, y el otro la Vitoria; yua por Piloto mayor Bartolome Ferrer, y tambien por Piloto Bartolome Fernández, y por Maestres Antonio Carrera, y S. Remo. Estando pues estos nauios a punto, salieron del puerto de Nauidad a veinte y siete de Junio dese año a medio dia, y amanecieron en el Cabo de Corrientes, en veinte grados y medio; Viernes a treynta, corriendo la costa, le hallaron en veinte y dos grados y vn tercio. Domingo a dos de Julio se hallaron en veinte y quatro grados largos, y reconocieron el puerto del Marques del Valle, que llaman de la Cruz, que es costa de la California. A ocho del dicho se hallaron en veinte y cinco grados, que es la punta de la Trinidad. Miércoles a diez y nueve descubrieron un puerto, que es buñ reparo, que llaman de la Madalena, en veinte y siete grados, y hizieron aguada. A veinte de Agosto se hallaron en el Cabo del Engaño, en treinta y vn grados. A catorze de Setiembre fueron a surgir a vn Cabo, que llamaró de la Cruz, tierra sondable, alta, y pelada, que está en treynta y tres grados. Martes a diez de Octubre descubrieró vnos pueblos de Indios mansos, con quien contrataron, que llaman los pueblos de las Canoas, porque tenian muchas, y estan en treynta y cinco grados y vn tercio, y auiendo nauegado poco en algunos dias por las demasiadas bonanzas, el Miércoles a diez y ocho del dicho llegaron a vna punta luenga, que haze Cabo, y por ser luengo, como galera, le llamaron el Cabo de la Galera, está en treinta y seys grados y medio, y por el viéto Norueste fresco fueron la buelta de la mar, y descubrieron dos Islas, la vna de ocho leguas de costa Leste Oeste, y la otra quattro, en esta descu-

brieron vn puerto pequeño muy bueno, hallarólas muy pobladas: y esta gente, y toda la de la costa de atras viue de pesquerias, y hazer cuentas de huesos de pescados, para refactar con la gente de la tierra firme, y estarán diez leguas del Cabo de la Galera; correse Oeste, quarta al Norueste. En ocho dias, q en este puerto estuvieron, fueron bien tratados de los Indios, los cuales andan desnudos, y traen las caras pintadas, a manera de axedrez, y á este puerto llamaron de la Possession.

Miercoles a veinte y cinco salieron con bonanza dese puerto de la Possession con viento Sudueste, y el siguiente dia los dio el Sur, y Sudueste, con agua zeros, y neblina, y se vieron en aprieto, por ser trauesia, y por estar cerca de la costa, y ser brana. Viernes, Sabado, y Domingo a ventinueve anduieron con contrastes de todos los viétos con mucho trabajo. Lunes, y Martes a treynta y uno tuvieron aguazeros, y fetzazon. Miércoles primero de Noviembre, a media noche, yendo del bordo de la mar, los dio mucho viento Norueste, que no los dexaua llevar palmo de vela, y boluieron al Cabo de la Galera, q era buen abrigo para este viéto. Y Iueves a dos del dicho se fueron al puerto de Sardinas, arribando quarenta leguas de tierra muy poblada, y de buena gente: y de vn lugar de cerca dese puerto entraron los principales en el Indios de nauio, y baylaron al fondo de vn tambo- la costa del Sur de ril, y vna gayta de los Castellanos, y nuevas Es- durmieron dentro, y entretanto los ba- paña bay- tales tomaron agua, y leña, y sus casas de nuanas de España, y sus enterramientos los tenian cercados de tablas. Llamauan devn tam- ri. Sejo a esta Provincia, comian vello-

ta, auellana, y pescado: dijeron, que adelante auia gente vestida.

*Capítulo IIII. Que prosigue
el descubrimiento de los
dos nauios de don Anto-
nio de Mendoza por la
mar del Sur.*



ABADO A los once fueron costeando con Sueste , y siempre yuan buscando el río de nuestra Señora , y no le hallauan,

y à vna gran cordillera de sierras muy altas , de muchas arboledas , a la qual llamaron las sierras de san Martin , y estan en treynta y siete grados y medio , y al remate dellas al Norueste , haze vn cabo , que està en treynta y ocho grados , y le pusieron el Cabo de Martin , y à quattro horas de noche comenzó a cargar el viento en el Sudueste , y en el Sudeste ; con aguazeros , y ferrazon , y tanta mar , que los comia , y al Alua cargó tanto , que no podian correr , sino con poquita vela a proa , y por la mucha mar , viento , y ferrazon se perdió el vn nauio de el otro , y el vn nauio alijó todo lo que llevaua sobre cubierta , porque la tormenta era muy grande : y en la Capitana , viéndose en grandissimo trabajo , echaron vn romero a nuestra Señora del Rosario , y la bendita Madre de piedad , por su misericordia los favoreció con vn poco de bonanza . Y Lunes a treze del dicho fueron a la buelta de tierra , en busca del otro nauio , y la noche estuvieron al reparo , por no dejar de ver todo lo que auia , y buscar algun abrigo , y adonde fuesen , o tomar tierra . Sale vn cabo fuer a la mar , muy arbolado de altissi-

mos pinos , y le llamaron Cabo de Pinos , y tornando el Sol , se hallaron en quarenta grados , y mas al Norueste , de donde reconocieron mas de quinze leguas de costa , toda tierra alta , y costa de Norueste Sueste , y Miercoles a los quinze fueron corriendo la costa con el viento Norueste , y hazia tanto frío , que no se podian valer , y des-
Castella nos de dñ Antonio de Mendo-
ca llegan a quareca grados.

á la tarde descubrieron el orro nauio , y le hallaron muy fatigado , y como no tenia puente , auia alijado todo lo de cubierta , y hazia mucha agua . Y el Viernes a diez y seys llegaron a vna ensenada grande , que parecia puer:o , y la llamaron baña de Pinos . Y a los diez y ocho fueron buscando puerto , descubriendo vnas sierras neuadas , cõ vin Cabo , que sale dellas , que llamaron Cabo de Nieu , en treynta y ocho grados y dos tercios , y toda la tierra y costa tiene vna calidad , que quando vienta Norueste , es toda clara , sin celage , ni otra cosa ninguna : y desde los treynta y siete grados y medio , hasta los quaréta es costa de Norueste Sueste , y por no hallar puerto , huivieron de yr a la Isla de la Possession , que es vna de las de san Lucas , y entraron en ella lueues a veinte y tres de Nouiembre , y por ser buen puerto adouaron el nauio pequeño , y le pusieron a monte , que se yua a fondo .

En el referido puerto estuviér haf ta fin de Diciembre , por el reizo tiempo , con mucho frío y nieve . hasta junto a la mar , agua del cielo , y ferrazon , y continuado el temporal deshecho de Sudueste , auia tata refaca , con estar en puerto cerrado , que acacia estar tres , y quattro dias , que no podía yr a tietta . Finalmēte , Viernes a dezinueve de Enero , del año siguiente de mil y quinientos y quarenta y tres , con grandes traba-
jos llegaron al puerto de Sardinias , de donde salieron a catorce de Hebre-

Voto de los mari-
neros de la nao de
don Anto-
nio de Mé-
doxa N
señora del
Rosario.

Hebre-

Hebrero , y Lunes a veinte y seys del dicho fueron a vna punta, que haze ca-

bo , al qual llamaron Cabo de Fortu-

nas , por las muchas , que corrieron

estos dias , y estâ en quarenta y vn gra-

dos , desde veinte y siete de Hebrero ,

hasta Iueues , primero de Março co-

rieron vna grandissima fortuna , y

mas la noche deste dia , y quando ama-

ocio dieron gracias a nuestra Señora ,

y a su bendito Hijo , por auerles esca-

pado de tan escura , y terrible noche;

porque el dia no se siente tanto la tor-

menta : y auiendo aclarado el tiem-
po , a primero de Março tomaron el

Tormeta grande , que pasó de los naus
de dô Antonio de Mendoza

Nauios de don Antonio de Mendoza
hallan en 44. gra-
dos.

Sol en quarenta y cuatro grados , con

tanto frio , que se elauan : y Sabado a

tres boluieron a reconocer el Cabo de

Pinos , y por el viento rezio huiieron

de yr a la Isla de la Possección , adon-

de llegaron a los cinco , y por la mu-

cha rebentazon de la boca del puerro ,

fueron al abrigo de la Isla de san Seba-

stian , de la vanda del Sustueste , y la

noche desaparecio la Capitana , y en

cinco dias corrieron docientes leguas

con los papahigos de los trinquetes , y

ya no auia que comer , sino vizcocho

podrido , y se daúava una libra de racion.

Iueues a ocho del dicho salieron del

puerto de san Sebastian en busca de la

orra nao , y toda la gente hizo reque-

rimientos para que se boluiesien a nue-

ua Espana , pues no auia ya que co-

mer : y porque tenian razon , dieron la

buelta buscando su conserua , y la to-

paron en la Isla de Cedros , a veinte y

seys del dicho : y Sabado a catorce de

Abril llegaron al puerto de Nauidad

de tornauage trifles , por auer muer-

to en el su Capitan Juan Rodriguez Ca-

brillo de enfermedad , hombre bueno ,

para la na- y muy platico de la nauegacion , y pa-

ra la desta costa dixeron estos marine-

ros , que son necessarios naus gran-

des , de docientes toneladas , muy re-

zios , y bien aparcjados de velas , jar-

cia , y amarras , y que las velas sean de

Castilla : porque las de la tierra a ca-

dada paso se rasgan , y que lleuen mu-

cho bastimento , y que no vayan In-

dios , porque en el viage no son de

prouecho , y comen la vitualla : y fi-

nalmente estos nauios llegaron a qua-

renta y quatro grados.

*Capitulo V. Del viage , que
hizo a las islas de Poniente
el Licenciado Ruylopez
de Villalobos , por man-
dado del Visorrey don An-
tonio de Mendoza .*



Vnq don
Antonio
de Men-
doça esta
ua cõcuy
dado de
descubrir
toda laco
sta d'l Sur
d'sde nue
ua Espana

ña , tambien la tenia de abrir la naue-
gacion de nueva Espana a las Islas de
el Poniente , cosa , que mucho el Rey
desearia , y para ello nombró por Ca-
pitán a Ruylopez de Villalobos , el
qual con dos naos , vna galera , y dos
patages bien proueydos de gente de
mar , y guerra , y bastecidos de vitua-
lla , y de lodemas , que para tales na-
uegaciones se requeria . Partio del
puerto de Iuan Gallego , en la nueva
Espana , y costa del Sur , dia de Todos
Santos deste año , y andadas ciento y
ochenta leguas , en altura de diez y o-
chenta grados y medio , llegaron a dos

H 2 Islas

Ruylo-
pez de Vi-
llalobos
sale d' une
ua Espana
para las la-
ras de Po-
niente .

Nauios
grâdes ne
cessarios
para la na-
uegacion
de la mar
del Sur :

Islas despobladas , doce leguas la vna de la otra ; a la primera llanaron santo Tome , y à la otra la Añublada , y ochenta leguas mas adelante hallaron otra Isla , y la pusieron por nombre Rocapartida : y nauegadas sesenta y dos leguas mas , con algunas zozobras de requestas , y tiempos , descubrieron vn Arcipielago de Islas baxas , todas de arboledas , y con mucha dificultad se tomó en vna dellas puerto , porque son muy hondables , demandara , que a riro de arcabuz no se les halló fondo , y son pobladas de gente pobre , y de poca policia , y al tiempo que surgieron en vna , que llamaron San Esteuan , se salio huyendo la gente por otra parte , quedandose escondidas veinte y cinco mugeres en lo mas espejo de la Isla , dieronseles rescates , y se les hizo buen tratamiento . Tomada agua , salió el armada desfete Arcipielago , al qual llamaron el Coral , por las muestras que dello hallaron . Día de los Reyes del año siguiente , andadas treynta y cinco leguas , pasaron por otras diez Islas , de la frecuencia de las otras , por lo qual se les puso por nombre los Jardines , y el altura de todas es de nueve a diez grados : y auiendo andado cien leguas al Poniente , les dio vna tormenta tan grande , que pensaron perecer , y al fin perdieron la galera , cosa que mucho sintieron : porque para los fines que llevauan , entendian , que auia de ser de gran prouecho . A los diez de Enero , auiendo andado cincuenta leguas adelante , en altura de diez grados , pasaron por vna Isla hermosa , y al parecer poblada , y no surgieron en ella , y salieron en paraos Indios , que hazian la señal de la Cruz , y se les entendio , que dezian en Castellano : Buenos dias Matajores , por lo qual la llamaron , la Isla de los Matajores , treynta y cinco leguas al Pe-

niente , passaron a otra Isla mayor , y la dixeron de los Arrazifes , por los muchos que auia .

A dos de Hebrero , en vna baña , Ruylo - pez descu- bre la Is- la , que lla- ma Cesa- rea por su grandeza

Ruylo - pez de Vi- llalobos sale del Ar- cipelago del Coral .

Ruylo - pez de Vi- llalobos pierde su galera .

Navega- cion de Ruylo - pez de Vi- llalobos .

Auiendose porfiado diez dias en salir desta baña , con intento de yr al Norte , a la Isla de Mazaguà , por causa de los tiempos contrarios , y corrientes , se tomó la buelta del Sur , y auiendo costeado sesenta leguas por Cesarea , vieron dos Isletas apartadas de la grande para el Sur quattro leguas , y pareciendo a Ruylopez , que hasta saber mejor las cosas de la tierra , era bien assentir en vna de llas : embio a tratar pazes , y aceptandolas , fue el armada a surgir en la vna , que se dice Sarragan , y luego parecio auerse los Indios arrepentido : porque estauan puestos en armas , y aunque fueron importunados , que vendiesen bastimentos , no quisieron , y haciendo con ellos todos los cumplimientos , que pedia la razon , Lunes , a dos de Abril , se acometio el pueblo , y se ganó , y no fueron seguidos , por pensar traerlos a la paz . Fueron heridos algunos Castellanos , de los quales murieron feys , y esta Isla , que nombraron Antonia , tendra feys leguas en torno , con quattro pueblos , y toda la gente se recogio en un peñol muy agrio , el qual

Ruylo - pez aco- mete a los Indios de Sarragan , que llama- ron Auto nia .

qual parecio, que conuenia ganar, aun que estaua muy fortificado qd palizadas, y otras defensas, y aunque hizieren resistencia, y echauan maderos, y piedras grandes por la sierra abajo, se largaron, y los dexaron huir sin dalarlos alcance, porque siempre se perdiára en festejarlos, aunque ellos

desampararon la Isla, y se pasaron a Cesarea.

En el peñol se halló mucha porcelana, mucho almizque ambar, algalía, menjú, estoráquic, y otros olores de pastillas, y azoytes, que mucho vfan, que compran de los que van a Mindanao a las Islas Filipinas.

Hallaronse algunas muestras de oro, y un pedazo de malla de oro de botón passado, y no se halló mas, porque todos los naturales de aquellas Islas acostumbran de tener enterrado en los montes quanto tienen. Recogido el despojo, el General pidió el pentimento, y una joya, qual el quisiese escoger, y se le concedió. Y los Oficiales del Visorrey luego pidieron sus partes, lo qual escandalizó a los soldados, diciendo, que no era justo, que

se pagasen derechos a dos Generales. Pidiole tambien el quinto para el Rey. Respondio el General, que se pagaría del oro, plata, y pedrería: pero que de lo demás no se avisara a pa-

riente vi gar quinto: Mando Ruylopeç de Villalobos, que todos sembrassen mayz, qua loca, para que no faltasse bastimento: y aunque los soldados dezian, que no

eran labradores, ni era su oficio, sino meatu in hostiū promptos, y que nias querían morir manus de en la guerra peleando, que en aque-
uensis: dia Isla de hambre. Dezia Ruylo-

qui eis a- peç, que el no yua a mas que descubrir el viage, y hazer un asiento, a- quam po- donde no entendia de perecer por fal- ta de comida, como por descuido se sent. Scot. 946. his. viaj. acontecer, muchas veces en la guerra; que cada uno mirasse por si,

y que con treyna hombres, que le quedassent daria cuenta de aquella ar- mada: y que el seria el primero en hazer las semienteras, y los soldados obedecieron, y el mayz se sembró, y nacio bien, y ellos lo passaron mejor porque la obediencia es la base de todo bien.

Pelean en aquellas Islas con alfan- ges, dagas, lances, azagayas, y otras armas arrojadizas, arcos, y flechas, y zebatanas, y todas con yera, y en la guerra se tienen della, y de otras ponconas. Las armas defensivas son escuadras de algodón hasta los pies, corséteos de madera, y de cueros de buñano, coracás de cañas, y palos duros, paues, que los cubren to- dos, cladas de duro cuero: y tie- nen alguna artillería menuda, y al- gunos arcabuzes. No saben tratar verdad, ni la paz, ni amistad les ini- ció, que no hagan qualquier vellaqueria, quando ven la suya: Y teniendo asentada la paz con la gente desta Isa- la, para que boliujesen a poblarla, y hechas las ceremonias, que es san- grarse del pecho, o del braço, y be- tier la sangre en vino; los que la hi- zieron, se arrepintieron, y no la qui- sieron guardar: y porque no fué baf- tante la sementera, llegaron estos Ca-

tellanos a tan necesidad, que no a- tua cosa que no les satisfaciese por delicado manjar, como culebras, la- gartijas, ratones, perros, y gatos, y otras tales saudijas, y yeruas, y hojas de arboles, y frutas, que de su ope- racion no tenian noticia de la

que qual hambre, y ponço, qd- ni muerto mucha gente.

Soldados
de Ruylo-
pez de Vi-
llalobos
no quiere
ser labra-
dores.

Armas o-
fensivas y
defensivas
de las Isla-
s de Denie-
go.

Entrega-
do a la
ca-
da
de
los
Capi-
tanos

Hábre es-
tremo de
los solda-
dos de qd
Ruylo-
pez comé-
muchas
inmundici-
cias.

Año de
1543.

*Capitulo VI. De lo que Ruy Lopez de Villalobos yua ha
ziendo en las Islas de Po-
niente.*



VIENDO SA-

Ruylopez de Villalobos, q̄ podia remediar su necesidad, si el señor de Mindanao fuese su

amigo, que es cincuenta leguas de Cesarea, por ser Isla muy abundante, embio a Bernardo de la Torre con cincuenta Castellanos en vn nauio, con muchos rescates, y mercadurias, y auiendo llegado a surgir a la boca de vn río grande, adonde estaua vna buena poblacion, mostraron holgarse con su llegada, y vno dixo ser criado del señor, que se llamaua Sarriparra, y auiendo dado algunas cosas a la gente, para tenerlos contentos, la respuesta fue, que quando mas desfuydados estauan los del nauio, salieron a ellos ciertos paraos, y los acometieron, y no hizieron poco los Castellanos en salir de sus manos:

y como estas pazes no huuieron efecto, y en Cesarea no querian dar bastimientos, Ruylopez fue en demanda de Sanguin con vn nauio, y vna galera, q̄ fusta, que está treyna leguas de Sarragan, con ciento y cincuenta soldados; en la mitad del camino halló cinco Islas pequeñas la vna poblada, los naturales se fizieron fuertes en vn peñol alto, cercado de la mar, que no se podia llegar a el, sino con los bateles, y auiendo pedido, que por sus dineros los diessen bastimientos, no queriendo, acordaron de emprender el peñol, y en quattro horas lo entraron, y no queriendo rendirse, murieron todos los defensores, saluo las mugeres, y mu-

Sarriparra
no quiere
dar batim-
ento a
los Caste-
llanos.

Mindan-
ao Isla
grande, y
de mala
gente.

chachos, a los quales dexaron en su libertad, y con el bastimento que hablaron se boluieron a Sarragan, pensando perderse en el camino, por vna gran tormenta, y acordaron de despachar vn nauio a nueva España, con aviso de lo que se acia hecho, el qual partio luego, y embiaron la galeota a vnas Islas, que llamarō despues Filipinas, para que comprafasse bastimenti-
tos.

Partidos los dos referidos nauios, llegaron tres paraos de las Islas de los Malúcos, y en ellos algunos Portugueses, con vna carta de don Jorge de Castro, y vn requerimiento, q̄ contenía, que todas aquellas Islas eran del Rey de Portugal, y que no hiziesen guerra a los naturales, porque los defenderia; y que si por caso Ruylopez yua derrotado, lo dixesse, que en Cesarea le haria proveer de bastimenti, cosa, que el no podía hacer (como se supo despues) porq̄ los de aquella isla no eran sus amigos. Ruylopez respondio a la carta, y requerimiento, q̄ el lleuaua ordē del Rey de Castilla, q̄ no tocasse en las Islas del clauo, que se llaman de los Malucos: pero q̄ para entrar en todas las demás, q̄ caian en la demarcaciō de la Corona de Castilla, lleuaua poder. Yá en este tiempo la hambre tenia muy fatigada a la gente, y si no fuerá por el arrroz, q̄ tomaron de vnas semeteras de Mindanao, todos perecieran, para lo qual fueron 50. hombres, con el Maese de Cāpo Francisco Merino, y cō el Tesorero Juan de Estrada la primera vez, adónde murió Fráncisco Merino peleando; y la segūda vez fue dō Alōso Márquez: y por muerte de Fráncisco Merino el General hizo Maese de Cāpo a Yñigo Ortiz de Retes. Los Portugueses de los Malucos boluierō cō otra carta les perdon a los Indios cō les respodiō lo mismo, y se fuerō, lleuā tratos Castellanos Ca do hurtado vn marinero, y se fuerō cos teando.

teando la isla Cesarea, persuadiendo, q no vendiesen bastimenti a los Castellanos, y ofreciendo su ayuda contra ellos.

En esta tan gran necesidad , boluió con algun bastimento el nauio , que fue a las Filipinas, con el qual , y el arroz tuuieron algun remedio , y conociendo, que el assiento que tenian era muy malo, y que padecia de comida lo que se ha visto , acordaron de yrse a las Filipinas, a la Prouincia de Abuyo , de donde tenian nuevas, que era abundante, y que los naturales los desfleauan : y en vna nao grande, y dos bergantines, que auian hecho , y otros nauichuelos de la tierra se fueron , y el tiempo fue tan contrario , que se huuieron de entretener con mucha hambre en vna baña de Cesarea, adonde boluió la galleria, que auia ydo a buscar que comer, refiriendo, que al tiempo, que con mucha paz rescarauan vitualia, auia muer to onze Castellanos, y los demas yuan muy flacos, y fatigados : y siendo ya la hambre tal, que no comia mas de quattro onzas de arroz cada dia, y no auiendo desta racion para mas de diez dias, acordaron de yr a vna isla pequeña, de que no tenian noticia, y si no la pudies sen tomar, a Zamafo: pero las corrientes los llevaron a vn pueblo, dicho Za-

Portugue galá, que es del Rey de Gilolo , y acaecio , que al tiempo que llegaron a esta Prouincia, que llaman Costa de Mo-Gilolo si ro, los Portugueses hazian guerra a vda virtua nos pueblos del Rey de Gilolo , y luego embiaron a requerir a Ruylopez, q no saliese a tierra . Respondio, que le hiziesen dar bastimento , y que se yria a las Filipinas : pero no solamente no lo dieron, sino que amenazaron a los Indios si lo dauan. Llegó en esto auiso del Rey de Gilolo a Ruylopez , auisandole , que se guardasse de los Portugueses , porque hazian armada contra el , y que al mismo Rey auian ofre-

cido la paz, porque no diesse bastimento a los Castellanos , y que el Rey ofre^{Rey de Gi}cia de darselos , y prometia su amistad, lo llama por lo qual Ruylopez le embio a Matias de Aluarado, para que concertase sevnas vistas , las cuales se tuuieron, y el Rey dixo, que su antecessor dio la obediencia al Rey de Castilla , por lo qual siempre los Portugueses le hizieren guerra, y que el la queria dar, y certaron de yr a Gilolo, auiendo acordado, que daria bastimento, y lugar en que hiziesen vna fortaleza , y lo mismo ofrecian los de Zamafo.

Capitulo. VII. Que Ruylopez de Villalobos se concierta con el Rey de Tidore , y lo demas q a los Castellanos sucedio en aquellas Islas de Poniente.



Legados a Gilolo, se hiziero dos casas, adó dedesembarcaron lo que yua en la nao , y el Rey tomó mucha parte de llo a los precios que se concertó , y dixo a Ruylopez, que tomasse su fuerza, y pusiese en ella su gente, y artilleria, y la defendies se como fuerza del Rey de Castilla , y que el lo auia hecho hasta alli, y le auia muerto sobre ello mas de feys mil hombres los Portugueses , y entonces se pasó a los Castellanos Pedro de Ramos, natural de Trasmiera, q era de los que passaron en aquellas partes en el armada, que llevo de Castilla fray Garcia de Loaysa, y co grā fee, y constacia q jamas quiso ganar sueldo el tiempo q el Pedro de Ramos pa^{Ram} a los Castellanos a Ti.
H 4 tuuo dore.

*Quidam tuuo con Portugueses, y dixo, que aú
in su Vite liy interfe bien la lengua, y era bienquisto de los
etum de si naturales. Visto que la tierra de Gilo-
de; confia lo era pobre de bastimentos , Ruylo-
taque ea pez embió a Pedro de Rams con en-
dem tradi- comendacion
dere. Tac- basada al Rey de Tidore , que auia si-
ann. 3: do amigo de Castellanos, pidiendole,
que los ayudasse con ellos por sus di-
neros : y porque dio algunas excusas ,
que no contentaron, Ruylopez embió
a Matías de Aluarado con vn requeri-
miento a Terrenate , porque el Rey de
Gilolo estaua muy sospechoso de los
Castellanos, por asegurarle, y porque
le auia pedido el mismo Rey, que em-
biaisse a pedir al Rey de Tidore el arti-
lleria, que tenia de los Castellanos, que
los años passados dexaron en su po-
der: porque sospechaua , que dexando
a los Castellanos, se concertaria con
los Portugueses. En este tiempo yuari
y venian paraos de Terrenate a Gilo-
lo, que causaua grā sospecha a los Ca-
stellanos, porque de aquello no podian
esperar, sino su perdicion, y dende a po-*

*Rey de Ti- cos dias el negocio se puso de maniera,
dore se que el Rey de Tidore, a quien rogaua,
quierer fa- fue en persona a rogar a los Castella-
uorecer nos, que se fuesen a su Isla , y que los
de los Ca- daria de comer, porque los Portugueses
tellanos. les tratauan de prenderle, rezelandose, q
llamaria a los Castellanos.*

Ruylopez , entendido el deseo del
Rey de Tidore, y las causas que le mo-
vian, como la voluntad era gouerna-
da de la necesidad, aceptó con condi-
cion, que no se auia de hazer guerra a
los Portugueses, ni quitarles su con-
tratacion del clauo, y el Rey de Tido-
re con esta ocasion se casó con hija del
de Gilolo. Mucho sintieron los Portu-
gueses esta confederacion de los Ca-
stellanos, y los dos Reyes : pero como
ellos tuvieron la culpa, huiuiron de ca-
llar. Y viéndose Ruylopez de Villalo-
bos remediado de la hambre, embio por

los dos bergantines, y gente , que tenia
en las Filipinas, parciendole, que era
bien tenerla toda vñida , y para esto
nombró a Garcia de Escalante Alua- Castella •
tado , y embió con el Pedro de Ra- nos van a
mos, y algunos Castellanos en dos pa- las Filipi-
raos, que dio el Rey de Gilolo , que
son nauios , que aunqueno tienen tu- personas, q
bierta, cabe mucha gente en ellos: y co- nauios
mençando a caminar, fueron a los Ce- son.
lebes, y à la Isla de Sacio , à Sanguil , à
la Nuza, à Candengar , y por la costa
de Cesarea, vn Indio Chritiano , que
tomaron en Candengar , les yua mos-
trando los pueblos, y dixo, que la tierra
adentro era sana, y de muchos bastimē-
tos. Llegaron a Sarragan , que se auia
tornado a poblar, y en la baia de la Re-
surreccion hallaron vna carta del Pa-
dre Santisteuan , Ptidor de los Agusti-
nos, en que dezia, que yua en busca de
Ruylopez de Villalobos con el vn ber-
gantin , y que le auian muerto quinze
soldados en aquella Isla, saliendo a bus-
car de comet: y q en el pueblo de Ten-
daya, y en las Filipinas quedauan veinte
y vn Castellano de paz con los In-
dios, porque el otro bergantin se auia
perdido en la baia del río de Tendaya,
adonde se ahogaron diez hombres , y
que el calaluz se auia perdido en el
rio de Abuyo , porque le tomaron
los Indios por traycion , despues de a-
uer hecho con ellós amistad, de los qua-
les quedauan cinco cautivos. Tambié Bernardo
hallaron otra carta de Bernardo de la To-
Torre, que yua a nueua España , y de- tre va a
zia, que auia arribado, por atuc parti- Nueua E-
do tarde , y que el lleuaua los veýn- paña, y fu-
viage. te y vn Castellano , que el Padre
Santisteuan auia dexado en Tenda-
ya , y que los auia rescatado, y que yua
en busca de Ruylopez de Villalobos.
Y aunque parecia , que con esta rela-
cion no tenian para que passar ade-
lante , costeando a Cesarea llegaron a
Mazaguà , para saber si auian pas-
fado

sado nauios á Zebú, y en Brio hallaron dos Castellanos en la playa, que dixeron, que allí estauan cinco de los diez y ocho que yuau con el Padre Prior, y que nauegaron hasta las islas de Talao, treinta leguas del golfo de Zamáfo, y que vna tormenta los engolfó, de mánera que en treze días no vieron tierra, y boluieron a Tendaya, adonde estauan los demas Castellanos conel Prior, y fray Alonso de Aluando, y que los Indios los trataron bien, y recogidos los cinco Castellanos, pagando lo que auia comido, fueron á Tendaya, y recogieron aquellos Castellanos, y a los Religiosos, y con el bergantín se fueron costeando la isla de Abuyo, y entendieron, que en ella auia Castellanos del tiempo de Magallanes, y que acudieron a ella Chinos, á comprar oro y pedrería, y de allí fueron á Sarragan, y dieron á entender á los Indios las causas, porque los hizieren guerra, y ellos se arrepintieron de ello, y se ofrecieron por vassalos de la Corona de Castilla. Y desde allí fueron á la isla de Patquisare, y el señor que se llamaua Bambú Scribú les rogó, que le ayudassen á tomar un pueblo, con quien tenia guerra, y lo tuvieron por bien, con que se diese por vassallo del Rey de Castilla, y dexasse predicar la Fé Católica, y holgó de ello, y auiendo prometido, fueron al lugar, y le ganaron, aunque quedaron

Sarragan
ofreceran
a fallir al
Rey de
Castilla.

Arribada
del nauio
San Juan
que yuau
Nueva Es-
pana.
ge que fazia á Nueva Es-
pana auia arri-
bado.

Capitulo VIII. De lo que sucedio al nauio San Juan que yuau Nueva España, y la suspension de armas que fizieron Castellanos, y Portugueses.



Artio el nauio San Juan de Sarragá para Nueva España á veinte y seis de Agosto deth año, y fue á Tendaya á tomar bastimentos, y laliendo de allí, viero en altura de veinte y seis grados una isla pequeña, y a veinte y seis leguas adelante otras dos que estan Norte Sur, con las islas de los Ladrones, y adelante otras tres, que la vna es un volcan, que por tres partes echa fuego. Y a diez y ocho de Octubre se hallaron los Pilotos setecientos y cincuenta leguas andadas de camino de linea recta, y en altura de treinta grados escasos, y allí les dio tanto temporal de Norte, que los hizo arribar por ser el nauio pequeño, y llevar sentidos los arboles, y no poder sustir la mucha mar que hazia, y en treze días boluieron á Tendaya, por la vanda del Norte, y surgieron en una baña grande y bien poblada, bué puerto para nauios, y hallaron mucho balsimero de arroz, puercos, y aues, y la gente es bien dispuesta, y trae oro en orejeras, gargantillas, y algunas cadenas labradas, y en los dientes, y los naturales dixerón, que era tierra de mucho oro: y un señor llamado Hercin fue tres veces al nauio, y llevaua sobre su persona mas de mil pesos de oro, y los esclavos de su barco con collares de oro, y passaron á otro pueblo, cuyo señor se llamaua Macahandála, y allí les hurtaron la barca, y prendieron a otro señor ll-

Navega-
cion del
nauio Sa-
n Juan que
va a Nue-
va Espa-
ña.

Arribada
del nauio
San Juan
a Tendaya.

H s mado

mado Turis para que se la hiziese bolar, el qual fue en el hurtu della, y acabado esto, determinaron de yr en busca de Ruy Lopez de Villalobos, y deixando la vanda del Leste, fueron por fotauento, y nauegando por aquella costa, vieron muchas islas y pueblos: y a tres de Enero de mil y quinientos y quarenta y cuatro fueron a vn pueblo, cuyo señor se llamaua Sicabatuz, y allí acudieron tres paraos de guerra, y comenzaron a despedir la birazon y municio de flechas que llevauan a los Castellanos, a defendirse, y al cabo se apartaron los paraos, y el nauio fue a Tendaya por la otra vanda, y de allí a Sarragan, y al passar de vn estrecho que se haze entre vnas islas que se llamā de Santa Clara, se huieren de perder en vnos baxos, y costeando a Cesarea, vna corriente les hizo dar en vna isilla de dos leguas de box, dedonde salieron Indios capeando al nauio, y fue tan grande la corriente, que no la pudieron tomar, y los lleuó sobre Sanguin. Y auiendo andado algunos dias con calmas, boluieron al Sur los tiempos, con los quales fueron a Sarragan, y no hallando a los Castellanos, tomaron vn arbol para trinquette, y otro para bauprés, porque los llevauan quebrados, y los Indios de la isla mataron al Contramaestre, estando en tierra adereçando las velas, y desde aqui fueron al río de Abuyo, y no hallando los Castellanos, fueron a Tendaya, y hallaron a los veinte y vn Castellanos, que los Indios los daban de comer, y los sacaron, pagando lo que auian comido, y boluieron a la baía de la Resurrecion, adonde hallaron las caetas que dexó Ruy Lopez, y la del Prior que auia passado nueve dias antes por allí, y en quarto dias tomaron los Malucos, y surgieron en Gilolo, y supieron que Ruy Lopez estaua en Tidore, adonde fueron, y en-

Nauio de
San Juan
vaa Tendaya.

Veinte y
vn Castel-
lanos ref-
carados en
Tendaya.

Nauio Sa-
Juan llega
a Tidore.

tendieron en adereçar el nauio, para boluer a Nueva España.

Auiendo en este tiempo cumplido el termino de la Capitanía dc don Jorge de Castro, fue Iordan de Fletes por Capitan de los Malucos por el Rey de Portugal, con el qual se hizo una suspencion de armas, con condicion, que ningun Portugues fuese a Tidore, ni conuersassen Portugueses con Castellanos, y que el clavo se les vñderia, como primero, como ellos no fuesen a cōprarlo, y esto mientras los Reyes de Castilla, y Portugal, ó los Visorreyes de Nueva España, y de la India otra cosa mādassen. Y aparejado el nauio, partió para nueva España a dezisiete de Março d mil y quinientos y quaratay cinco años, y luego llegó el Contador Jorge

Nieto de vna entrada que hizo con señora Castellanos en doce paraos, y con gente de Tidore a vna Provincia dicha Zuma en la isla de Gilolo, y a otra dicha Gueuē, porque tomaron ciertos Castellanos que yuan de Zamāño a Tidore, y boluiron descalabradost, y porque la nao que auia quedado en Gilolo, no se podia adereçar, la vendieron a los Portugueses, en sciscietas caxas de clavo, y la querian, para embiar a la India. Iordan de Fletes mediante vna carta, pidió a Ruy Lopez de Villalobos, q̄ le ayudasse con su gente, para hazer guerra al Rey de Gilolo,

porq̄ deseaua destruirle, antes q̄ le llegassen los nauios de Malaca, y auiendo juntado a los Capitanes, y Oficiales Reales, todos conuinieron, en q̄ ni la fee deudia al Rey de Gilolo, ni el amistad hecha de Portugueses permitian que tal ayuda se les diese, antes al contrario, y que sobre esto estauan presos de poner sus vidás: porque no era conforme a la reputacion de hombres Castellanos, faltar a nadie de su fe, y

Satius est
mori quā
fidē exue
re, nam
grave est
fides fal-
tere. Scor.
Gi-

Al mismo tiempo embió el Rey de

54 an. 1.

Digitized by Google

Gilolo vn Gauállefo, ádezar al Rey de Tidore, y à Ruy Lopez, que pucs se acercava el tiempo de la llegada de las naos de Portugueses, era bien, que todos estuiessen apercibidos, y qué auisaua, que contra ellos se leuatarian las islas de Bandá, y Anbon, y otras de Maluco, y la costa de Moro, y se pondrian en la protecció de Castilla. Ruy Lopez dixó, que trataria con el Rey de Tidore, y responderia, y quando s'abido Iordan de Fletes della embaxada, fue à verse con Ruy Lopez, y desembarcando en Tidore, persuadia al Rey, que no ayudasse á los Moros, y le ofrecia presentes, y rogaua á Ruy Lopez, que todos fueren buenos amigos, el qual respondio, que por su parte guardaria puntualmente el amistad que tenia assentada, como hasta entonces lo auia hecho, y con esto se fue Iordan de Fletes: y el mensagero del Rey de Gilolo, por las visitas de los Capitanes, sin aguardar respuesta se fue.

Vistas de
Iordan de
Fletes, y
Ruy Lo-
pez de Vi-
llalobos.

cado, se resumieron, en qué se deua de pedir alguna hacienda, para asegurar su sustento, por si los Moros se leuantauan, y se lo quitauan: porque no dandoles virtualla los Portugueses, era forçoso recibirila de quien la diese, y con esta resolucion fue Bernardo de la Torre á Terrenate, á lo qual ref. pôdio Iordan de Fletes, que si los Castellanos, dexando a Tidore, querian ir a Terrenate, les ayudarian con sus corraones, y haciendas, y que auian de estar en el puerco de Talangâme, ó en una isleta, y no cõuniendo esto, se quedó asi, y el Portugues por poner en sospechas al Rey de Tidore, le auisó de lo que se trataba, y Ruy Lopez juzgando, que era bien visitara Iordan de Fletes, pues el auia ydo á Tidore, fue a Terrenate contra la voluntad del Rey, y de todos los Castellanos, de lo qual sospechó el Rey, y se comenzó a fortalecer, por si passasse adelante el concierto con los Portugueses, y para deshacer esta sospecha, juró en los Evangelios en presencia de los Religiosos Agustinos, que no tenia hecho concierto con los Portugueses, ni tal por el pensamiento le auia pasado, ni le haria sin comunicacion del Rey.

Castella-
nos no ac-
cetan el
ofrecimie-
to de los
Portu-
gueses.

Ruy Lo-
pez va a
Terrena-
te.

Capitulo IX. Que Iordan de Fletes ofrece virtualla a los Castellanos, y nola acatan, por las condsciones con que la dà, y que arribó segundá vez el nauio que partio a Nueva España, con gran desconsuelo de los Castellanos.



D o Iordan de Fletes, juntó Ruy Lopez a los Capitanes y Oficiales Reales, y pidió su parecer sobre las demandas del Rey de Gilolo, y del Capitan Portugues, y despues de auer mucho plati-

Adereçada la nao San Juan boluo á partir para Nueva España, y estando todos con gran esperança, que nauagaua bien, y que don Antonio de Mendoça los auia de socorrer, despues de quatro meses y medio de nauagacion, boluo a Tidore con gran desconsuelo de todos. Yua por Capitan del Yñigo Ortiz de Retes, y lo que le sucedio en este viage fue, que auendose hecho á la vela en Tidore, tomó las islas de Talao, y por los vientos contrarios estuuo alli ocho días. Ieñues á onze de Junio tomó el altura en grado y medio a la vanda del Norte: Martes a diez y seis del dicho llegaron a vn Archipielago de islas dedon-

de

Nauio del Marques del Valle se pierde
de salieron muchos paraos a flechar el nauio, y la gente era negra, y en esas islas se perdió, algun tiempo antes, un nauio del Marques del Valle, cuyo Capitan era Grijalua, al qual mataron los marineros del milmo nauio, y hasta aqui los sirvieron los Vendavales, hallaron la Brissa. Passadas esas islas vieron otra muy grande, y de hermoso parecer, por la qual costearon docientes y treinta leguas por la vanda del Norte, sin la poder ver cabo: y Miercoles á diez y siete se tomó el sol en dos grados de la vanda del Sur, muy cerca de la isla grande, y a los veinte surgieron en ella, y tomaron agua, y leña, y la pusieron por nombre la Nucua Guinea, la gente es tan atezada, como la de Guinea, y bien dispuesta. En otra isla pequeña estuvieron treze dias, no dandoles lugar a salir los malos tiempos, y corrientes, salieron con tiempo fresco de Noroeste, y corrieron, apartandose de la tierra, y Viernes a diez de Julio cargóles el tiempo en la Brissa, y perdieron de lo andado quarenta leguas, y surgieron en la isla grande. Miercoles a los quinze, estando el nauio en calma, salieron muchos paraos, y comenzaron a flechar el nauio, y en tirando vn verso del nauio, se fueron. Martes á veinte y uno se tomó el sol entre tres grados, junto a cuatro islas, que llamaron de la Madalena, y descubrieron otras cinco al Leste. Martes á veinte y ocho se les escassó el viento, y hizieron otra buelta a la isla grande, y corriendo al Sueste, y al Sur, y el Miercoles bolvieron el tiempo al Sur, y luego tornó a escassar, y llegaron á vna isla que llaman la Caimana: anduvieron en calma hasta el fin del mes, y bolviendo el viento Sabado á primero de Agosto, se les escassó, y cada hora se les mudaba. Miercoles á doze de Agosto surgieron en otra isla en vna bajia, que

era abrigo de la Brissa, y con las corrientes descayeron quarenta leguas Vista tanta diuersidad de vientos, dixo el Capitan, que feria bien bulleá la nauegacion por la vanda del Norte, y que si por caso no pudiesen navegar aquel año, que buscassen vna isla, adonde pudiesen invernar, pues veian, que por causa de aquella tierra grande no se podian meter en altura de la parte del Sur, pues no se podía acabar de costear, y ver el postreto fin.

el resul-
to real.
y el vicio
de la
costa.

A la referida proposicion del Capitan Yáigo Ortiz de Reiles los Pilotos, y marineros respondieron, que devian de arribar a los Malucos, porque les parecia, que ya era tarde para lauer Vendavales: el Capitan lo contradezia, porque no era passado el tiempo, que los Vendavales solian ventar, y aquel dia fizieren la buelta del Norte, para yr en busca de aquella nauegacion, y boluióles la Brissa, y á diez y nueve vieron dos islas bajas, y de allí salieron muchos paraos, y combatieron el nauio, no se qüeriendo apartar, aunque les fazian mucho daño, hasta que les saltó su intencion de flechas, varas, y piedras: era la gente blanca, bien dispuesta, y animosa en pelear, y este dia tomaron el sol en un grado y vn quarto de la vanda del Sur. A los veinte y siete dixerón los marineros al Capitan, que estauan descontentos, viendo, que de su trabajo no sacauan fruto, y dando su parecer por escrito, que se dejia arribar, aunque los puso por delante el inconveniente de la atrabada, huuo de conformarse con ellos, y arribaron a las islas de Mo, y porque las corrientes los echauan muy abaxo. Sabado a tres de Octubre arribaron en la isla de Tidore, y siempre los tiempos fueron en los Malucos bonanzas, y calmas, y el viento Sueste, y Sur, y los cielos siempre

Nauio d
Nucua &
pasa arriba
a Tidore.

Isla II, man la Caimana: anduvieron en calma hasta el fin del mes, y bolviendo el viento Sabado á primero de Agosto, se les escassó, y cada hora se les mudaba. Miercoles á doce de Agosto surgieron en otra isla en vna bajia, que

11.

pre

pre corrieron de la Briffa muy rezios, por donde parecia, que los tiempos, con que nauegaron de la Briffa, echauan de si tan rezio los cielos, por mara que no dexauan recalcar otro tiempo, y despues que el nauio surgió en Tidore, ventaron bien los Suduestes, y los Oestes, y Oesnoruestes, tan rezio, que arrancaron muchos arboles, y derribaron casas, y los cielos yuan de los mismos vientos, y estos tiempos duraron desde mediado Octubre hasta fin de Deseiembre, que ventaron los Noruestes.

Capitulo X. De lo que fordan de Fletes requirio a los Castellanos: su respuesta, y que los Portugueses levantaron la suspension de armas con los Castellanos.



R R I B A D O
el nauio Iordan de Fletes Capitan de los Portugueses, embio vn Escruiano con tres requerimientos: el v-

Requeri. no para el General Ruy Lopez de Villalobos: el segundo para los Oficiales de Portu- les Reales: el tercero para todos los Castella- soldados, cuya sustancia era, que fuer- don a Terrenate, atento, que el nauio , no auia podido nauegar a Nueva Es- paña, y que el Padre fray Geronimo de Santistevan le auia dicho, que no acudiendo socorro de Nueva España , para Mayo, todos yrian a ser sus sol- dados. Respondiosele, que esta de- manda auia hecho don Jorge de Cal-

tro, y que lo mismo se le respondia, y que el Padre Santistevan no tuuo co- misión, ni poder, para hazer tal ofre- cimiento. Y porque ya en este tiem- po se auian huido a los Portugueses veinte soldados Castellanos, y tres Clerigos, el Rey de Tidore e slaua so- pechoso, viendo que los Portugueses yua en sus paraos, a sosaegar, y llevar- se los soldados, y que Ruy Lopez no lo remediaua, ni se apercibia para la defensa: por lo qual mandó llamar á la plaza á todos los Castellanos, y re- presentó las perfecciones padecidas por auerse dado por vassallo dela Co- rona de Castilla, desde el tiempo de Magallanes, y fray Garcia de Loaisa, y el seruicio que agora auia hecho en recogerlos, yendo perdidos, que por tanto los rogaua, que no le desampa- rasen, y que si los que se huyeron, lo hizieron por la poca racion, que se les dava: bien fabian su necessidad, y que no podia mas, y que con todo es- so, aunque vendiese sus hijos, se esfor- caria de dar mas, y que cafo que no acudiesesen nauios de Nueva España, el se ofrecia con los Oficiales Castel- llanos que auia, de hazer vna nao su- ficiente, para descubrir el camino de Nueva España, y que pues de su vo- luntad auia ayudado a don Jorge de Castro, a hazer vna nao demas de tre- cientos Toneles, mejor lo haria aho- ra, para el seruicio del Rey, y proue- cho suyo, y luego mandó llevar alli quarenta patolas de seda, para que de- llas se diese la racion doblada, a todo lo qual no le respondio Ruy Lopez, sino que era tarde. En este tiempo surgiero

Rey de
Tidore
habla a
los Caste-
llanos.

en la isla de Terrenate tres fustas, y di- xeron, que quedauan atrás tres naos, y que yua por Capitan desta armada Portuguesa Hernando de Sosa, de Ta- bora, y que lleuaua ciento y cinquenta soldados, y luego embio a dezir Iordan de Fletes, que yua aquella armada, y que

Portugueses le
vantaron la
suspensiō
de armas
cō los Caſ-
tellanos.

*Erañ, qni
tuas par-
tes sequē-
do incom-
moda ab
hostibus
parientes,
ſeper der-
bes, cura
habere,
res suas ab
hostibus
propulſa-
re. Scot.
84. an. 1.*

Capítulo X I. De lo que Ruy Lopez de Villalobos propone a los Castellanos, para salir de la necesidad, en que se hallauan, y lo que te responden.



L armada Portugueſa, que yua de la India, ſurgio a ventidos de Octubre en el puerto de Talangame, y Ruy Lopez embio a decir a las personas cō quien romaua parecer, que ſeria bien embiar a Hernando de Sosa, a saber, si guardaaria la tregua que ſe cumplia dentro de quinze dias, y lo que ſe dezia: parecio a Jorge Nieto, y a otros, que como no ſe fuese a mas que ello, que no ſe perdia nada; otros lo contradixieron hasta pitá Portugues, y lo que ſe pone en la parte de los Portugueses, y con todo ello Ruy Lopez eſcriuio a Hernando

de Sosa, ſin que nadie vielle la carta, y cō ella embio a Bernardo de la Torre, y boluió otro dia, y dixo a Ruy Lopez en prefencia del Contador Jorge Nieto, y de Garcia de Escalante Aluarrado, q allí le dava la respuesta del Capitan Portugues, el qual le rogaua, q no huuiéſe de pormedio mas cartas, ſino que ſe vielle quāto antes adonde maſſe. El Contador Jorge Nieto, y Escalante le dixeron, que no auia embiado a tratar lo que ſe auia acordado, y que no les parecia, que fuelle a ninguna coſa, ſino que embiasiſe perſona; pues tenia muchas ſuficientes, porque no conuenia proceder de manera, que diſſeſe ocasion de ſospechas, ni de defacatos, ni concertar ninguna coſa, ſin el parecer de todos, pues al cabo todo ſe auia de ſaber. Respondio, que pues gueſſes, eſtaua concertado, y lo auia embiado a decir a Hernando de Sosa, que no ſe podia hazer otra coſa, y que no queria llevar a nadie conſigo: habló Ruy Lopez al Rey de Tidore, y le dixo, que ſe queria ver con Hernando de Sosa, rogo, que no lo hiziesſe, y que ſeria mejor tratarlo por terceros, y con todo ello poſio en las vistas.

Otro dia veinte y cinco de Octubre acquires. Ruy Lopez llamó a toda la gente, y ſe p. 950 dixó, que el queria yra a tratar algun acuerdo de paz con Hernando de Sosa. Tabora Capitan del Rey de Portugal, que le dixieren lo que les parecia, que a los Castellanos de capitular, y acordaron: Que ſe deuia de pedir ſuspension de armas, y lo que della misma manera que las dos naciones Castellana, y Portuguesa la guardaren, que ſe davaian, para no tener enemistad. Los Castellanos que allí eſtauan, tenian de su parte la cauſa muy justificada, como por los eſcritos ſe veria, y que no acertando ésto, ſe pidieſſe la ſuspension por ſienpo limitado, para embiar auſto de lo que paſſaua al Rey, ó a Nuestra Eſpaña, y que no lo queriendo admitir.

Contradi-
zé los caſ-
tellanos a
Ruy Lopez
laviſ-
tas con
el parecer de
toda
ſe auia de ſaber.

Que oce-
cultarne
que ut illa
ne ſuppri-
mer: iuſpi-
cionem ei-
nion de te
angebis,

Edamnū

acquires.

Scot. 950

h. 1. 4

Ruy Lopez

pe habla

a los Caſ-
tellanos;

y lo que

de la reſpon-

dé, y quis-

ren, que ſe

davaian,

para no tener

enemistad.

Los poſto-

Castellanos que

allí eſtauan,

tenian de

gueſſes.

pida a los

Portugueses,

que no lo

queriendo

admitir.

sc

Ruy Lopez
eſcri-
ue al Caſ-
tellano
pitá Por-
tugues, y
lo que ſe
ponde.

, se pidiesse nauio con bastate prouision para salir de alli , y boluerse à Nueva España , sin ser constreñidos , ni forzados à entregarsel à otra nacion , ni Her nado de Sosa lo deuia proponer à gente Castellana , y que jurarian , que no pudiendo nauegar para Nueva España , no entranian en las islas de los Malucos , ni en otra parte perteneciente a Portugueses , sino fuese a bastecerse , y que darian rehenes para pagar el nauio , y los gastos , y que assi mismo per donassen , y asegurassen al Rey de Tidore , y a sus vassallos , para en ningun tiempo ofenderle , ni agrauiarle , pues lo que hizo fnc por ser los Castellanos , vassallos del Rey , y que negando Hernando de Sosa lo referido , y queriendo hacer guerra , se requiriese , que no la hiziesse , porque no los sacando de la necesidad , que los metio en las islas de los Malucos , no podian salir dellas , y que facarlos , para lleuárlas por la India , era tenerlos en mayor necessidad , y que haziendo los Portugueses , la guerra , se devian defender , para lo qual se ofrecio la mayor parte , diciendo , que estauan aparcados para morir por la honra de la nacion Castellana , y de sus amigos , y bien echores : Y este parecer fue dado en escrito , y firmado , y aunque otros dieron pareceres à parte , todos venian à ser devna misma sustancia .

Vy Lopez de Villalobos fuoel siguiente dia à ver se con Hernando de Sosa , y cada uno lleuó a tres Caualleros consigo , y Villalobos lleuó à Quitil Radé hermano del Rey de Tidore , y passadas algunas cortesias , los dos Capitanes se passaron a vn parao conel Padre Santistevan , y hablaron en secreto , y despues dixo Hernando de Sosa , que no queria hazer nada , sin comunicarlo con sus compañeros , que por tales tenia a todos los del armada , y Ruy Lopez dixo a los suyos , que auia dado los capitulos que le dieron , y que otro dia se tendria la respuesta . Fueron luego a Tidore Francisco Nuñez Portugues , y el Padre Santistevan , y Ruy Lopez llamò a Escalante , y le dixo , que no auiendo querido el Capitan Portugues acerar los capitulos , que se le dieron ordenados por todos , el auia dexado otros , cuya sustancia era : Que les lleuassen por la India , y les diezlen a todos embarcacion para Castilla , y que lo auia cõcedido , y lo mismo embiado a dezir a todos , y Jorge Nieto , Escalante , y Bernardo de la Torre fuerón a rogar a Ruy Lopez , q no hiziesse nada , sin parecer de todos , pues le auian tanto obedecido , y en nada auian excedido de la buena disciplina militar , etiu agano tratando de nada sin su voluntad : y tur , nisi que no era bien , dar lugar a lo contrario , porque el dia que le viessen entre gado a Portugueses , no le estimarian .

Respondio , que no le hablassen mas en ello , porq estaua concertado : boluo Garcia de Escalante a Ruy Lopez , y le dixo , que aduirtiesse , q toda la gente le queria hazer vn requerimiento , por lo mucho que auia sentido , q huiiesse hecho concierto sin parecer de nadie , y huuo muchos soldados , que ofrecierón al Rey de Tidore , de quedarse a seruirle , si los queria dar de comer , hasta que

Capitulos que Ruy Lopez propone ales Portugueses , para concertarse .

Disciplina militaris ius regiri , ut nihil ab exercitu agano coram eo presentem Imperatore Scot . 37. an. 1.

Defensionem formidat entre los Castella nos , Ruy Lopez de Villalobos .

Capitulo XII. Que Ruy Lopez de Villalobos se concertò con los Portugueses contra la voluntad de los Castellanos , y el requerimiento que le fizieron .

Requerimiento de
místeros de
los Caste.
Banco de
Ruy Lopez de Vi-
llalobos.

de Nueua España tuviessen ordē de lo que auian de hazer, y porque Ruy Lopez auia dicho al Rey, y a Quítil Rade su hermano, que les cumplia tomar el seguro, que los Portugueses les ofrecian, estauan suspensos, y la gente de la isla importunaua al Rey, que aceptasse el ofrecimiento de los Castellanos, los quales, vista la obstinacion de Ruy Lopez, auiendo juntado todos, y platicado sobre el caso, fueron a la posada de Ruy Lopez, y le hizieron un requerimiento, cuya sustancia era: Que lorgue Nieto, Nosce de Areualo, Garcia de Escalante Contador, Veedor, y Fator, don Alonso Manrique, Gonçalo de Capitan Aualos, Bernardo de la Torre, y Pedro Ortiz de Rueda en nombre de todos los soldados, decian, que auiendo el dia, Ruy Lopez tratado cierto acuerdo en contrario de vnos capitulo, que se le auian dado para ello en conformidad de todos, no les parecio cumplido al servicio del Rey, ni a su honra, especialmente en tiempo de tanta necesidad, pues tenian al Rey de Tidore, que se ofrecia de sustentarlo, un año dos y tres, y de fabricarles una nao, para boluerse a las tierras de su Rey, a darle cuenta de lo que tanto importaua a su servicio, como el destino, cubriendo que auian hecho de aquellas nucas tierras, sin yr por las aguas, de las cuales no se sabia, quien podria escapar, y que pues no haciendo novedad, asegurauan los nauios que podia llegar de Nueua Espana, de que Portugueses los echassen a fondo comido se entendia, que estauan determinados de hazer, para lo qual llevauan aquella armada tan pertrechada, y podian sacar de cautierio los muchos Castellanos, q estauan por aquellas islas, pues al presente no auia cosa q les mouiese a hazer cōciero con tan poca reputacion, le suplicaua, y si necesario era, le requerian en merito de lo

mucho que le auian obedecido, padeciendos tantos trabajos, no se apartasse de la voluntad de todos, ni hiziesse nada por la suya sola, dōnde no, que ellos quedauan descargados con este requerimiento, y con otros muchos parecidos, q le auian dado de toda la culpa, daño, e perjuicio, que en este caso se les pudiesse poner, y pedir, y que protestauan, que todo corriesse sobre su persona y honra, pues queria contra la voluntad, y parecer de tan buenos Caballeros y soldados seguir la suya tan perjudicial, a lo qual Ruy Lopez dixo, que responderia, y padio traslado.

Otro dia veinte y ocho de Octubre fue avisado Ruy Lopez, que murmuraua la gente de mar, porque no se embiaua el nauio, pues los tiempos eran buenos, y Garcia de Escalante se ofrecio de yr en el a Nueua Espana, dando se le adereçado, pues no faltaua recado para ello, y q despachado el nauio podria hazer mejores conciertos: respondio, que daria el nauio, con que Garcia de Escalante hallasse gente para el, y boluió diciendo, que hallaua Piloto, y marineros, y soldados que yriā con el de buena gana: respondio, que no los creyesse, porque al tiempo del efecto no harian nada. Y importunado por el nauio segunda vez, se resolvio en no darle, diciendo, que alteraua los conciertos hechos con los Portugueses: y a primero de Noviembre Martin de Islares Fator del Visorrey, don Antonio de Mendoça, le hizo otro requerimiento en conformidad del de arriba, y no dio mas respuesta, de que lo oia, y en este tiempo fue a Tidore Francisco Nuñez Portugues con dos seguros: el uno para el Rey: y el otro para Quítil Rade su hermano, y estando en la posada de Ruy Lopez, para tomar los seguros, entraron Nosce de Areualo Veedor, y Bernardo de la Torre con algunos soldados, y le dixe-

Martin de
Islares ha-
ze otro
requeri-
miento a
Ruy Lo-
pez de Vi-
llalobos.

dixeron, y suplicaron, que no diesse los seguros, hasta responder a los requerimientos. Respondió: Que no hacía al caso, y bolviéndose al Rey le suplicaron, que lo suspendiesse, porque no le cumplia, y sobre ello pasaron algunas palabras entre Ruy Lopez, y Bernardo de la Torre, el qual le dixo, que hasta ponerle en Castilla le podría acatar por su superior; pero q allá entendiese que le auia de seguir, y que quado mas no pudiesse, se lo demandaría por su persona. Respondió: Que era largo de facio, y que aduirtiesse, que a el que era su superior no se auia de pedir nada con terminos alterados, ni desacatados, y que el sabia mejor lo que conueña al bien de todos, y al servicio del Rey; tambien dixeron a Francisco Nuñez, que se fuese a su posada hasta que se conformassen los soldados, y facaran al Rey por la mano. Ruy Lopez les mandó, que saliesen de su casa so pena de muerte, y quedó hablando cō el hermano del Rey, importunando, que tomassen los seguros, y al fin el Rey los tomó, y ofrecio de derribar la fortaleza de Tidore, y Villalobos dio al requiriimiento la siguiente respuesta.

*Capitulo X lll. De lo que
Ruy Lopez de Villalobos
respondio al requerimiento
que le hicieron los soldados Castellanos, y la repli-
ca de los soldados.*



V Y Lopez de Villalobos auen-
do cōsiderado lo
que deuia respon-
der al requerimien-
to y protestacion
de los soldados
Castellanos, dixo: Que bien sabian, q

tenian orden del Rey para no entrar en las islas de los Malucos, ni tocar en cosa perteneciente a Portugueses, y Villalobos, res-
ponde al re que aunque juró de cumplirlo con lo que imien-
to de los demás contenido en sus instrucciones, soldados.
hasta el presente dia tenia justa discul-
pa por la neccsidad de la hambre, y
no auer auido aparejo, para salir de a-
quella tierra sin agena ayuda, y porq
tampoco se esperaua, q en aquellas is-
las llegasen las cosas a menos, auien-
do siépre estado en vñ ser, sin aumentar
culpa a culpa, siñ era sola la de la en-
trada, q como cosa que no se podia es-
cuchar, passaua el tiempo cō el menos per-
juicio de la tierra, q era posible, y que
por tanto auia esperado tanto tiempo
hasta entonces, que auiaembiado por
socorro a Nueva Espana, y que bien
fabian, que dos veces auia intentado
de salir de allí, y ellos se lo auian estor-
uado, diciendo, que no sacaria la gen-
te sino para Nueva Espana, y que lo
que ahora le obligaua, y mouia a salir
de los Malucos, era el temor de Dios,
porque todas las muertes de Christia-
nos, y lo demás que sucediese por su
cauña en daño de terceros, era contra
lo que deuian hazer los buenos Chri-
stianos, y que el estar allí, era contra el
mandamiento de su Rey, el qual se que-
brantaua de presente mas, que hasta
entonces, porque ya pareceria querer
sustentar sus particulares opiniones,
teniendo en poco el Real mandamien-
to, dando a entender, que el Rey hol-
gaua de su estada allí, y que estaua cla-
ro, que ya en aquellos negocios no pe-
carian de ignorancia, pues estauan en
tal punto, que haciendo lo que los sol-
dados querian, caerian en todo aque-
llo, y que el era obligado a la honra,
y bien del Visorrey, y que por esto
siempre auian publicado, que le des-
truian en entrar en aquella tierra,
aunque fuese forzados de necesidad,
porque siempre se diria, que el lo auia
I manda-

, mandado, sin que ninguna escusa bas-
tasse, y le piditrian todos los daños que
ellos huviessen hecho , y el Visorrey
se los auia con mucha razon de pe-
dir a el: que le hizo omenage, de hazer
al contrario de lo que auia sucedido,
y que como fabian, ninguna tierra de
las que auian visto le conuenia que po-
blasen , y que por tanto en el vitimo
nauiio arribado, le auia escrito, que no
hiziesse mas gasto , q para embiar por
cilossy que demas de lo dicho , por lo
que les conuenia salir de alli, era, por
el agradecimiento de las buenas obras
que el Rey de Tidore les auia hecho,
por las quales, putes no podian dar o-
tras tales , ni dello auia esperanca, era
bien que le escusassen su perdicion , y
gastandole su hacienda, no le hizies-
sen añadir pecado a pecado , pues vn
dia , ó otro le auian de dexar, y por-
que siempre los Portugueses auian
de ser en aquellas partes los mas po-
derosos , conuenia atender con tiem-
po a lo de la honra , siendo la princi-
pal de todos los hombres la de Dios,
y de su Rey , que consistia en guardar
sus mandamientos, sin tomar colores,
ni dar interpretaciones , para que se
pueda entender mas de lo que se ve a
la letra escrito , sin mezclar con lo ge-
neral cosa particular, y assi cumplien-
do con la honra de su Rey , no dava
lugar para hablar en los pondonores,
y daños que cada vno queria signifi-
car por suyos , y que no auia prisón
tan braua , ni afrenta que pudiesen
imaginar, que todo no fuese mayor
hora suya, haziéndo por no desheruir
a Dios, y a su Rey , y que antes se per-
deria la honra con mal nombre, si ne-
gando la razon debaxo de titulo de li-
bertad, y de honras particulares, fues-
sen contra lo que se ha dicho , y que
a lo que se decia , que ellos no trata-
uan fino de su defensa , y que por tan-
to no caian en los casos referidos, res-

pondia: Que la defensa no culpada era ,
la justa , y auia defensas propias , que
no se permitian , y eran merecedoras
de pena , y de castigo , y que siendo los
Portugueses requeridores del manda-
miento del Rey , cuyos vassallos eran ,
harian lo que deuian en obedecer, es-
pecialmente no aiiendo en aquel ca-
so perdida de hacienda, ni de honra; y
que pensar que porque ellos estuviess-
en alli, el Rey auia de entrar en animo
de ocupar a los Malucos , era fuera de
toda razon , pues tenian alli ordenes
en contrario : antes era cosa vergon-
çosa, q juzgassen, q quattro hormigas ,
que alli estauan , hazian algo al cañon
para su poder, y grandeza , y que el so-
corro de Nueva España seria vn na-
uio, y no vn armada , pues no auia ydo
aviso de lo que passaua: antes como
se sabia todos tenian la buelta de las is-
las de los Malucos a Nueva España ,
por incierta , por lo qual no osauan yr
a ellas, y quando fuesen , no seria mas
de vn nauiio , cuyo socorro no podia
bastar para sustentarse , y que quanto
al parecer que algunos tenian, que era
mas honroso sustentar la guerra has-
ta mas no poder , que hazer partido
auentajado,dezia, que la guerra se auia
de hazer por mandado de su Rey , y no
contra el , y que quando bien la qui-
siessē hazer, so color de necesidad na-
tural, no la podian sustentar, como lo
podian echar de ver en la estrema fal-
ta que padecian de todas las cosas ne-
cessarias , pues el lenguage comun era
tratar de hambre , y de pobreza estre-
ma , y que aunque no los mantenia
fino el esperat respuesta de Nueva Es-
pana , para boluer a ella, cō todo esto
eran los descontentos muy grandes ,
viendo passar la vida sin esperanca de
galardon , el qual no auia para que a-
guardar , sino mucho mal , pues los
Portugueses tenian de su parte a Dios ,
y al Rey , por donde no les podia suce-
der

der mal por ninguno que hiziesen a los Castellanos , y no teniendo socorro del Rey , ni de Nueva España , como nolle tendrian , deuin pensar , que los Portugueses alcabo querrian gozar de la libertad de vencedores , y que pues esto era asfi , se determinasen de cumplir lo capitulado , como cosa assentada por su superior , porque ya vian la imposibilidad de poder cumplir el Rey de Tidore el ofrecimiento de la nao para boluer a Nueva España , y el rescate de los Castellanos presos en las Filipinas mejor se haria sin gue-rra , que con ella .

Replica Oyda la respuesta de Ruy Lopez , de los Castellanos se boluieron a juntar todos los Castellanos , y despues de auer mucho con-
Ruy Lopez ce de Vi-ferido , fueron a su posada , y le dixe-
llablos .

ron : Que ellos auian pedido a los Portugueses , que los sacassen de la estrema necesidad , que alli los auia lleuado , y que pues no lo auian hecho , podia , por remediar su perdicion , estar alli , sin perjuicio de la contratacio de los Portugueses , hasta boluercle a Nueva España , para cuya buelta los Portugueses huuiieran ayudado de buena gana , si el dicho Ruy Lopez no les huiera acometido con los partidos de yrse de alli por la India , y que se remitian a vn juramento , que auia tomado a la gente , en lo que tocava al punto de auer intentado de salir de alli , y que era publico , que el Rey de Gilolo ofrecio su fortaleza a los quarenta Castellanos , que fueron a vna guerra que los embio , y a otros sefentia con que yua forge Nieto a otra parte ofrecio su persona , y su tierra , como vassallo del Rey de Castilla , y que pues las buenas obras deste Rey los auian saluado sus vidas , y lo mismo auia hecho con todos los Castellanos , que a el auian aportado , y no estaua aueriguado , que Gilolo perteneciesse a Portugueses , por lo qual

era desseruicio del Rey darles de-cho , que no tenian , è ingratitud de sampastrar a vn vassallo de su Princi-pe , y bien hechor de aquella gente ; para lo qual era bien , que se acordaf-se del juramento que con el Rey de Gilolo hizo en nombre de la Corona de Castilla , para se le cumplir , por lo qual , todos le suplicauan , y reque-rian , que mandasse , que nadie fuese contra el Rey de Gilolo , ni quebraran capitulo el ju-tasse el juramento , y capitulos con el asentados , y que con este requiri-miento quedauan descargados , pa-
ra que todo el daño que sucediesse de lo contrario fuese a cargo del dicho Ruy Lopez .

Los Caste
llanos pi-
den a Ruy
Lopez que
cubra el ju-
ramiento he-
cho al Rey
de Gilolo .

Capitulo Xlll. De la resolu-cion de Ruy Lopez , de Villalobos en yr a la India de Portugal , y lo que sucedio a los Castellanos hasta llegar a Lisboa .



EYDOPOR , Ruy Lopez el referido reque-ri-miento de los soldados Caste-llanos , dixo : Que nunca hi-zo concierto , ni juramento con el Rey de Gilolo en nombre de su Rey , ni hiziera tal locura , antes el pri-mero dia le dixo , que no yua por su mandado , y que en esto se remitia a lo escrito , ni que tampoco le parecia , serle tan obligado , como dezian , y que el no auia mandado a nadie que fuese a hazer guerra a Gilolo , ni tam-poco le parecia , que era licto con-

Respueta
de Ruy Lo-
pez a los
Castella-
nos .

I 2 trade-

, tradecirlo , y que daria las razones de todo , a donde huuiesse de dar cuenta de si , como era obligado , y esto respondio , y con todo esto dio gente a los Portugueses contra Gilolo , y poluora , porque era ruyn la que tenian.

Los Portugueses determinados de hacer la guerra a Gilolo , salieron de Terrenate , y desembarcaron , y llegaron al pueblo sin resistencia , el qual los Indios tenian bien fortificado , y auiendo estado doce dias en este sitio ,

Guerra de los Indios mataren treze Portugueses , y vn Castellano , y hirieron veyn-
de Gilolo .

se en algunas salidas que hizieron , no auiendo los Portugueses hecho ninguna diligencia de guerra en todo este tiempo . Viendo pues los Portugueses , que el Rey de Gilolo era muy diestro en la guerra , y que los offendia mucho , determinaron de levantar el sitio , y boluercse , de que el Rey quedo muy vsano , viendo que trecientos Portugueses , y cien Castellanos no le auian hecho daño . Los Gilolos , retirados los Portugueses , salieron con armada , e hizieron prefas de sustancia , y cautivaron gente . Los Castellanos visto que su Capitan porfaua en su parecer , y que los quitana toda esperanza de socorro de Nueva Espana , y que no faltauan amigos , que apoyauan la determinacion de Ruy Lopez , y que ninguno se declaraua , ni tomava la mano para vandearlos , acordaron de conformarse con el tiemps , y tuuose entendido ,

Vulgus , que si segun la pobreza que tenian , y quod eges que si segun la pobreza que tenian , y rate ac li la licencia con que se comenzaua a vicentia co-uir , huuiera alguno que se declarara rruptu est por su Capitan , se llegara a guerra ci- ad sedicio- uil : finalmente Hernando de Sosa nem cor- dis mandó dar a algunos Castellanos dos cordadas , e ducados en ropa a cada uno para vestirse , y algunos no los quisieron , y la ciuitia se quedaron , otros los tomaron , y se

embarcaron en los nauios de Portu- **Portu- ruit. Scot.**
guesses , y se hicieron a la vela con los 725. hisf.

tiempos Noruestes , y haciendo el ca- mino del Sur , llegaron al puerto de Ambon , adende murió Ruy Lopez de Villalobos , y algunos soldados de enfermedad , que suele dar en aque- llas Islas , que tulle de pics , y manos a los hombres , demandera que no pue- den andar , aunque es este el mejor re- medio . Son las Islas de Ambon mon- tuosas , y de poca gente , tienen bufa- los , y puercos , y otros bastimentos : **Isla de Am**
bó quales
estan en quattro grados de la vandadel son .

Sur , la gente es miserable : llegaron a la Xaua tierra grande , y de hermoso **La Isla Ka**
parecer , muy poblada de gente bien **ua, y la g**
disputa , animosa , y bien tratada , y **te delle.**
politica , aunque traydora : los Reyes **Isla de Pa**
son bien obedecidos , y vnos son Mo- **lembao.**
sos , y otros Gentiles , y tienen gue- **Estrecho**
rras , es tierra muy bastecida , cogee- **de Sauaon**
se pimienta . De alli llegaron a las Is- **Castella-**
las de Palembao , y costeando de dia **nos llegan**
la Isla de Zamatra , y de noche surgiendo **a Malaca,**
por el poco fondo , llegaron al Es- **y despues**
trecho de Sauaon , y otro dia a la po- **a Gna**

blacion de Malaca , a donde estuvi- **Castellao**
eron cinco meses con estrema necesi- **nos llegan**
dad , acabando de vender las armas **a Malaca,**
que les auian quedado , y Hernando **y despues**
de Sosa hizo dar alli cinco ducados a **a Gna**
cada uno : pero muchos no los qui- **Portug**
sieron por el poco remedio que eran **gueses q**
para su necesidad . Passaron a Goa , **tratamien**
y el Visorrey de la India los tuuo ha- **to biziéto**
ta mediado Mayo del año de 1547 . **en la India**
que boluió de Diô , y entonces man- **en los Caste**
dó , que se diessen cada mes a los Ca- **llanos.**
stellanos tres pardaos , para comer , que **sento**
son tres cruzados y tres veintenes ;
que se les pagaron cadames hasta
que se embarcaron para Castilla , y
para la embarcacion mandó dar ca-
to diez pardaos : a seys de los prin-
cipales Castellanos a cada treynta , y
entre dos vn camarete para su apo-
llo .

sento, y con esta racion no les bastaua para pagar las posadas, y lauar sus camisas; y esto es lo que fucedió a la gente del armada que embió don Antonio de Mendoça a las Islas del Poniente con Ruy Lopez de Villalobos, hasta que llegaron a Lisboa desde el año de 1542. que salieron de Nueva España, hasta el de 1547 y se ha escrito junto contra la general orden desta historia por no diuidirlo en muchas

partes. Los Religiosos que se hallaron en la jornada fueron fray Gerónimo de Santistevan, fray Sebastian de Trasierra, fray Nicolas de Salamanca, fray Diego de Aluarado, todos de la orden de San Agustín, y los padres Cosme de Torres, y Juan Delgado de la Compañía de Iesús yuan con los Portugueses, que ya estauan en aquellas partes.

Fin del Libro Quinto.



HITO

HISTORIA

GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Isla, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro Sexto.

Capitulo Primero. Que el Gobernador Vaca de Castro consulto sobre la muerte de don Diego de Almagro, y que se ejecuto en el.



OLVIENDO a las costas del Perú, aunque el General Gobernador Vaca de Castro, auia dicho al mancebo don Diego de Almagro, y a los demás presos, que no obstante, que estauan condenados a muerte, por la sentencia general, que se auia pronunciado, los queria mandar oyr de justicia: con lo qual parecia que se dava alguna esperanza de vida a los complices, y al principal, porque se entendia, que Vaca de Castro no tenía gana de darles la muerte a sangre

Vaca de Castro no tuuo pena como moço. Como Gaspar Rodriguez de Camporredondo andaua muy cerca del, como su pariente, y era enemigo de don Diego, le solicitaaua, para q̄ Iuuctain le justiciasse, y lo mismo hizo el Capitan Pedro Anzurez de Camporredon para su hermano, antes que se partiesse *retur*, *in illo eti* para Castilla. El moço temeroso de la vida con desfeso de saluarrla, mandó a un page suyo, que con mucho secreto comprasse un par de cauallos, y que a cierta hora se los tuuiesse en el río que pasa por el Cuzco, con fin de yrse a imprudēcitos con el Inga Mango. La compra de los cauallos hecha por mano de un page, no la trataba cō el secreto que conuenia, y los que lo entendierō, lo auí.

lo avisaron a Vaca de Castro , y aunque no le parecio gran indicio la compra de los cauallos, para asegurar mejor el preso, mandó que lo sacassen de las casas de Hernando Pizarro a donde estaua , y le llevassen a la posada de Gabriel de Rojas, para que allí se guardasse con mayor cuidado.

Y considerando bien Vaca de Castro sobre este caso , porque por su parte no se faltasse a lo que tenia obligacion , y porque don Diego tenia muchos enemigos, que eslagerauan el delito , y las consecuencias del ; acordó de ponerlo en consulta, sin querer hazer nada por su parecer, y para ello juntó los mayores Capitanes, de mas credito, y autoridad , y propuesto el caso ordenó al Capitan Gabriel de Rojas, antiguo conquistador de gran prudencia, y estimacion, que hablase, el qual dixo assi.

Parecer
de Gab-
riel de
Rojas so-
bre la
muerte de
Almagro
el moço.

Quien considerare los largos seruicios, que el Adelantado don Diego de Almagro hizo a la Corona Real con incomparable amor , y voluntad, y lo mucho que trabajó en la pacificacion destos Reynos, la liberalidad vsada con toda la nacion, socorriendo, y ayudando a grandes, y pequeños en sus necesidades con larga mano: la fe tambien guardada en la compañia, y amistad de los Pizarros, y su ingratitud en priuarle de la vida contra lo capitulado, cōcertado, y jurado , por solo quitarsele de delante , no podra negar , que sera justissima toda honrada memoria de su persona, y deuida toda gratitud, y reconocimiento a sus cosas, especialmente a su hijo ; y quien bien quisiere ponderar la dureza del Marques don Francisco Pizarro, en auer dexado padecer a este moço , desamparandole , (como se vió) y tambien a los amigos de su padre, pues con auer servido tanto como otros a quien hizo grandes bienes , y dió muchos pre-

micos , los dexó llegar a tal punto de miseria, que demas de otras necesidades es publico , que se hallauan en Lima doce Caualleros en vna casa, y por no tener mas de vna capa entre todos, conuenia, que los otros quedassen encerrados, quando el vno salia;hallara, que en estas Indias, a donde aora es todo riqueza , y abundancia, parece, que se podia perdonar qualquiera desesperacion con la lastima de las muchas desuenturas , y persecuciones que se dexaron padecer a estos soldados de Chile , y aunque no basta escusa para nada , que tenga olor de desobediencia ; todavia por tan justas consideraciones se deuria dar lugar a la clemencia, y misericordia: ni tampoco se puede dexar de confessar , que siendo este moço de tan poca edad, ningun feo mouimiento procedio de su animo, sino de los inducidores, que le tomaron por escudo , y color de sus insolencias, y atreuiamientos, por lo qual seria tanto mas justa la compasion, que se le deuria de tener: pero juzgando por el contrario los accidentes lastimosos, y dolorosos, que causaró las passadas alteraciones , la preciosa joya de la paz, y su dulçura, y el seruicio que se haze a Dios en conservarla; no auiendo para ello mejor medio , que sacar el mal de rayz ; no veo como lo pueda contradecir, el que conoce la multitud de animos inquietos, que ay en estas partes, q estan desciendo novedades, vnos por ambicion, otros por avaricia, y muchos por vengāça, para executar sus afectos cō rebueltas, y turbideades, y que en representandoseles la ocasion, no la perderan, tomando a este moço por su cabeza , y con su nombre acostumbrados a rapinas, incendios, homicidios , y adulterios, y a todo genero de pecados, lo han de poner todo en perdicion debaxo de pretesto de razon, y de justicia, para animar

Solem̄pria
ui homi-
nes vni ob-
tēibus pu-
blicis ad
vindican-
bacias, y que en repre-
sentandoseles das pro-
prietas, &
privatas
simulta-
tes Scot. in
Ta. fo. 608.

quilar el fruto de la predicacion del Euangilio, para que el Rey pierda su estado, la sangre de la nobleza Castellana, y de todos se acabe de derramar; los Indios se consuman, y en sustancia lo trabajado en estas Indias, y todo se confunda, y sin respeto diuino,

*Mucis-
us Vitely
filii inter-
fici iubet,
másuram
discordia
obedéscer-
semis be-
lli restin-
xisset. Ta-
lib. 4. his-
dias.*

y humano todo sea angustias, y aflicciones, como nos lo ha mostrado las experientias passadas. Pues si se quiere embiar a este moço al Rey, dira, que en lugar de aliujarle de cuydados, se los damos: por lo qual siento, que anteponiendo el bien publico al particular se quite la ocasion, y totalmente

nos desvanece la conciencia, y finalmente salio de aquella junta, que don Diego de Almagro devia morir por la salud de la Republica. Con esta resolucion, diciendo Vaca de Castro, quan malo era el oficio de castigar agenos servicios condenó a muerte a don Diego de Almagro, y auiendo oydo la sentencia, dixo, que apelada ua para el Rey, y para la Audiencia de Panamá. Respondiosele no auer lugar elapelacion, y haciendo sus protestaciones, boluió a dezir, que pucs de hecho le dauan la muerte, citaua a Vaca de Castro para ante el juzgio del ciclo, a donde todos serian juzgados sin passion. Passadas estas, y otras raz-

ones se confessò, mostrando siempre animo de varon, y no de moço de tan poca edad, y con gran fer, y grauedad, quando le llevauan a justicia, yua con los ojos puestos en vn crucifijo con mucha deuocion. Dèzia el pregon, que se hazia justicia del por usurpador de la justicia Real, y porque se levantò en el Reyno tiranicoamente, y diò batalla al Estandarte Real, y otras cosas sobre lo q por el, y sus valedores auia sido hecho, y estando aparejado el verdugo para matarle sobre vn reposterio en la plaza, dixo, que pucs moria en el lugar a donde degollaron a su padre, y le forzaron a aujan de enterrar en la sepultura a *Animos es-
don Diego
de Almagro.*

dónde estaua su cuerpo, que le echase debaxo, y luego pusiesen encima los huesos de su padre, y para matarle, quisieron ponerle vn velo delante de los ojos: pero dixo, que no hiziesen mas de mandar al verdugo, que hiziese su oficio, y a el dexarle aquel poco de tiempo que tenia de vida, para que pudiesse gozar de ver con sus ojos la imagen de nuestro Salvador, que alli estaua, y al fin se porfiò con el, y contra su voluntad le fueron tapados los ojos, y tendido en el reposterio recibió la muerte con generoso animo: fue su cuerpo sepultado en el Monasterio de la Merced en el mismo enterramiento del padre, de la manera que lo auia pedido. Era este Cauallero de mediano cuerpo, de edad de veynnte, y quatro años poco mas, muy virtuoso, y entendido, valiente, y grande hombre de acauallo, de condicion liberal, amigo de hazer bien, teniale grande esperanza del, si viviera, aunque no le faltauan algunos vicios de los que generalmente no carecen los mas hòbres de las Indias, en todas las cuales fue generalmente amado, y pesò de su muerte. Gaspar Rodriguez de Capotredondo

*D. Diego
de Almagro.
de grosentes
ciado a
muerte.*

*Muerte de
D. Diego
pefa gene-
ralmente a
todos.*

Cauelade
Gaspar Ro
driguez.

do, a los que se hallaron presentes a la muerte de don Diego preguntó, si le auian oydo dezir, ser digno, y merecedor de aquel castigo, porque por su mandado auia sido muerto el Marques don Francisco Pizarro, lo qual hazia, porque si lo huiuera dicho, se justificaua mas esta muerte, pero nadie confessó auerlo oydo, y desta manera se acabó don Diego de Almagro, y con el su vando.

Capitulo II. De lo que Vaca de Castro proneyó en el Pirú, despues que salio de los cuidados de la guerra.



Vaca de Castro co
mo pro
vee lo q el
Rey le má
dó.

miento de lo que el Rey le mandaua por sus instrucciones, assí en lo tocante a lo Espiritual, como en lo temporal. Primcamente puso mucha diligencia en la conuersion de los Indios, y por sus amonestaciones se bautizó el Inga Paullo hijo de Guaynacaua hermano de Mango, y se llamó Christoval, como Vaca de Castro, y vnos buenos hombres sus criados se hizieron Religiosos, y a manera de Hermitarios andauan por el Collao enseñando la Doctrina Christiana a los Indios: y demas desto Vaca de Castro hizo poner muchas escuelas para este efecto, con gran cuidado, de que fuesen a ellás los hijos de los Caziques. Instituyó muy buenas ordenanzas para la libertad de los Indios, y buena gobernación, mediante las quales, fueron descargados de muchas estor-

siones que auia permitido la licencia de la guerra. Quitó los holgazanes, y valdios, y prohibió el ranchejar, con loqual se recogieron muchos Indios a poblar el Cuzco, y otros lugares, y se cultiuvaron los campos, y asfilaron los caminos.

Asi mismo recogio a los hijos del Marques don Francisco Pizarro, y procuró auer las hijas de Guaynacaua, que eran viudas, y a dos que halló hizo recoger con otras dos de Atahualpa, y las mandó enseñar la Doctrina Christiana, y bautizar, y las casó con Caualleros Castellanos. Reformó los Repartimientos que le parecieron superfluos, y demasiados. Señaló limites a los Obispados. Llevo Pilotos para verificar el sitio en que estava el Cuzco, sobre que se leuan taron tantas rebueltas. Secretó los bienes del Marques don Francisco Pizarro; hasta que se pagasse lo que deuia al Rey, y a particulares personas. Ordenó, que se casasen muchos Castellanos. Proneyó, que los Indios de la sierra no baxasen a los llanos, por el daño que les resultaua con la mudanza del temple. Prohibió los juegos excesivos. Restituyó a los Indios muchas heredades que les tenian usurpadas, y puso orden en el juzgado de las mercancías, porque hasta entonees ninguna auia. Con las sobredichas ordenes, mediante el cuidado que Vaca de Castro puso en executarlas con severidad, cesaron las libertades de los soldados. Vivian los Indios en sosiego, y comenzó a prouar el beneficio de la justicia, y los soldados apredian a obedecerla y estimarla, cō lo qual los pueblos estauan muy contentos, y aquella Republica comienzaua a florecer, y asi lo escriuieron al Rey la ciudad del Cuzco, la villa de la Plata, y otras Comunidades, fulpicandole, que los dexasse por Gobernados

Ordenan
cas para la
libertad
de los in-
diros.

Reforma-
cio de los
reparti-
mientos.

Reforma-
ciones de
costumbres,
q'hazia Va-
ca de Cas-
tro.

uemador a Vaca de Castro, como persona que procedia con rectitud, y que ya entendia el Gouierno de aquellos Reynos: y demas de lo referido, no se descuydó, en auertigar los fraudes, q̄ se entendia, que hubo en la administracion de la Real hacienda, y como tocava a los oficiales Reales, que tenian excesivos repartimientos, toma ronlo asperamente, de que sucedieron algunos atreuiamientos, que mostrauan principios de grandes inquietudes, y todo lo remedio con prudencia, y breuedad, lo qual se tuvo en mucho en aquella ocasion, que a vn vivia la memoria de la libertad, con que se auia estado en aquella tierra hasta entonces, porque aquella gente Castellana, amostrada a proceder sin freno, por omission de los Gouernadores, y por la ocasion de las guerras ciuiles, era indomita: y en suma Vaca de Cas-

Egēt Prin tro mostró, que la pena, y premio cōcipes mis- seruan las Repùblicas, y que los Prin-
nistris a- cipes tienen necesidad de Ministros
cribus alperos, y que sepan serlo, quando es
quādo mi- nisterio a-
cipit opus. y tambien disimular: por-
que aun no tenia olvidado el atreui-
ento de la ciudad de los Reyes, y
148.an.2 guardaua el castigo para su lugar, y
tiempo.

Capítulo III. Que Gonçalo Pizarro entró en el Cuzco, y se fue a los Charcas.



A M I N A N D O
Gonçalo Pizarro la buelta del Cuzco al llamamiento del General Gonernador Vaca de Castro, acopañado de algunos de los soldados de la jornada de la Canela, y de otros que

se le auian juntado, siempre hablaban de cosas passadas, lisongeando, e incitando a Gonçalo Pizarro, a estimar su persona, no sufrir indignidad, ni agravios, conocer la buena fortuna, que Dios le auia dado, y aunque todo era bien recibido de su gran ambicion, estos soldados amigos de sediciones para mandar, y enriquecerse en ellas, le auianauan, diciendo, que auiendo sido recibido en el Quito por Gouernador por el nombramiento de su hermano, lo deuia conservar, y procurar la Gouernacion de todo el Reyno, porque de otra manera seria tenido por hombre de poco animo, y que estimaua en poco la ocasion que Dios le ofrecio, para premiar a sus amigos, y engrandecer su persona, con lo que le pertenecia de derecho. Con estas cosas acordaron

dos de matar a Vaca de Castro, para sin impedimento quedar con la Gouernacion, para lo qual se conjuraron, y hallandose presente Villalua (juzgando esto por cosa abominable) quando pudo, se adelató, y avisó a Vaca de Castro, el qual de su condicion vivaz, y vigilante, comunicado el negocio con las personas mas confidentes, se determinó, que en la guarda de su persona se pusiese mejor recado, y q̄ llegado al Cuzco Gonçalo Pizarro, pues allí podia auer quattrocientos hóbrez bien armados, quādo se sintiese, q̄ intētauia nouedad, depresto se procurasse de auerle a las manos, y sin dilacion se le cortase la cabeza, para no dar lugar a ningun mouimiento. Llegado en esto Gonçalo Pizarro cerca del Cuzco, le dieron algunas cartas en que le auisan, que mirasse por su persona, porq̄ Vaca de Castro le auia de matar. Con este aviso habló con Iuan de Acosta, y con otros, y concertaron, que matasen a Vaca de Castro, quando hiziese cierta señal. Entrado en la ciudad le sirvieron a recibir algunos amigos, y co-

Gonçalo Pi-
zarro hó-
bre ambi-
cioso.

cōjuraciō
para mas
tar a Vaca
de Castro

Vaca de
Castro se
cibe bien
al Góçalo
Pizarro.

*Quisaci-
norosum
decipere
vult, si-
mulet, fa-
cietur ma-
ria, et mo-
tes, hoc e-
nim mo-
do ipse cre-
dit, incas
putabuntur,
Sco. 149.
ann. 2.*

Vaca de
Castro má-
das Góçal-
lo Pizarro
que salga
del Cuzco
*Modicis
remedys
primi mo-
tus confe-
dere, Tac.
14. ann.*

mo ya era publico lo que auia descubierto Villalua, Gonçalo Pizarro afirmaua, que mētia Villalua, y estclo sustentaua, nombrando siēpre a los conjurados, algunos de los cuales huyerō viendo el negocio entendido. Góçalo Pizarro fue a ver a Vaca de Castro, y halló a la puerta, y en casa buena guarda de arcabuzeros, y alabarderos, y a don Martin de Guzman, con orden de no deixar entrar sino a Gonçalo Pizarro solo. Recibiole Vaca de Castro cō grandes demostraciones de Cortesia, y amor, y con grā disimulacion, y demostraciones de cōfiança le trató muy familiarmente, y discurrió con el sobre aquella trabajosa entrada que auia hecho en busca del valle de la Canela, juzgando, que cō este hombre lleno de soberbia conuenia proceder con mansedumbre, y engañarle con todo genero de astucia y vltimamente por manera de Consejo le dixo, que asegurasse su animo, y viviese con quietud.

Y porque no cessauan las chismieras diciendo, que Vaca de Castro le queria matar, y a Vaca de Castro que Gonçalo Pizarro trataba de hacer lo mismo del. Vaca de Castro auiendo comunicado esto con mucho secreto solamente con Gabriel de Rojas, y con Alonso de Aluarado, les pareció, que atento que aquel mouimiento aū tenia ligero principio, luego conuenia remediarle, y Vaca de Castro mandó a Hernando Pizarro mediante auto que pronunció por ante escriuano, que se fuese a los Chacras, a donde era vezino, y allí estuviesse sin hazer juntas de gentes, que fuesen causa de rumor, so pena de traydor, y perdimiento de sus bienes. Notificado este mandamiento, por no deixar crecer, y auientrarse el escádalo, saliendo Vaca de Castro de su casa, le llegó a hablar Gonçalo Pizarro, y con generoso animo niandó apartar la guarda, dizié do: q̄ a donde estaua el señor Gonçalo

Pizarro no la auia menester, el qual mas hōrado, y desuancido, obedeció, y se fue a vivir a la villa de la Plata, a donde tenia mas renta que el Arqobispo de Toledo. No sabia como mejor disimir el buen acuerdo que tuuo en este caso Vaca de Castro, sino cō que la disimulacion contiene en sīn no se que de aparente virtud, q̄ participa algo de la prudencia Reyna de todas las virtudes morales, de la qual no saben aprouecharse los ignorantes, y grosseros, sino los cuerdos y sagazes, que conocen los tiempos, las ocasiones, y la naturaleza de los hombres con quien tratan: de donde se sigue, que totalmenete es necesaria para la vida humana, porque no siendo los hōbres de igual bondad, no se puede, ni se deve tratar con cada uno de yna misma manera, porque podria vnas veces perjudicar a si mismo, y otras a otros.

Difisimula-
lacion es
parte dela
prudēcia,
y no labé
todo avsar
della.

*Capitulo IIII.Que va por Vi-
sitador de algunas Provin-
cias de las Indias el Lisen-
ciado Armendariz, y que
se tuuo aviso en España de
la muerte de don Francis-
co Pizarro, y se declarò lo
que resultò de la visita del
Consejo de Indias.*

 Ntre tanto que lo referido passaua en el Pirú, en Castilla se platicaua en el remedio d los abusos q̄ passauā en las Indias, como en Republica nueva, y apartada de su Principe, pórq̄ preualecia el avaricia, el arrugacia, y otros vicios por la omisión de los Gouernadores, en lo qual instauan mucho los Religiosos de la orden de Santo Domingo, y representauan al Rey.

Principio Rey que los oia bien la necesidad que
prudente auia de autorizar la justicia, basse, y fun-
deber continuaua la visita del Consejo de In-
per mul- diares, que hazia el Regente Figueroa, y
tas aures 206. an. 3. duntas diligencias se yua conociendo
algun fruto, porque se dio comision
al Licenciado Miguel Diaz de Armen-

Miguel Diaz va dariz, para visitar, y tomar residencia
Visitador en las Gouernaciones de Sata Marta,
a las in- Nuevo Reyno de Granada, Cartage-
dias. na, Popayan, y el Rio de San Juan: y a-
viendo ya llegado a Castilla la nueva
de la muerte del Marques don Fran-
cisco Pizarro, se començó a platicar de
embarcar persona de autoridad, con no-
bre, y poderes de Visorrey, como an-
tes se auia pensado, y fundar vn Audi-
cia, y Chancilleria Real en la Ciudad
de los Reyes, y se yua mirando en eli-
git vna persona a proposito para Vi-
sorrey, que co seueridad executasse las
ordenes que se yuan proueyendo, para
reformar los muchos excesos, que co-
mo se ha dicho, referian los padres Do-
minicos, poniendo al Rey en concien-
cia el breue remedio dellos, entre los

Fray Bartolome de las Casas, y otros Religiosos quales eran los principales, el padre
y otros Religiosos mandó, que para los pleyo
instante por el remes- se jutassen co el Doctor Escude-
dio de abusos de las Indias. ro los Licenciados Leguizamon, Alde-
rete, Galarç, y Motaluo, q también eran
del Consejo, y consultassen al Rey su
parecer, antes de publicar sentencia, y

que no entendiesen los del Consejo
de Indias en el dicho pleyto, saluen en

algunas demandas que personas par-
ticulares auian puesto a Hernando Pi-
zarro, que todaua estaua preso en el

castillo de la Mota de Medina del Ca-
po, tocantes a intereses de coshas suce-
didas en el Pirú, que pasflauan ante el

Alcalde Ronquillo, al qual el Rey man-
dó, que las remitiesse al Consejo de las

Indias, y quanto a la visita del Conse-
jo por vna cedula del Rey para el Car-
denal de Seuilla Presidente del dicho

Consejo, dada en Madrid, a dos de He-
brero dese año se publicó lo que de-
lla resultaua; en la qual el Rey dezia:

Que el año pasado antes de su parti-
da para los Reynos de Aragon, comé-
ço por su persona a tomar informació

de como auian exercido sus oficios
los del Consejo, Fiscal, Secretario, Re-
lator, y otras personas sus adherentes,

la qual no pudo acabar por la necesi-
dad que tuvo de partirse de aquella vi-
lla, a cuya causa mandó dar su comis-
sion al Regente Figueroa de su Con-

sejo, para que acabasse de tomar la di-
cha informacion, y que auendola aca-
bado de hazer, dio sus cargos a las per-
sonas que los huiuieron, de auer, y reci-
bió sus descargos de palabra, y por el-
rito, y auiendo sido por el oydos en to-
do lo que quisieron dezir, y alegaren

su disculpa: de lo qual le hizo entera
relacion, visto lo contenido en la infor-
macion, y proceso, y las deposiciones

de los testigos, las escrituras presenta-
das, y confession de las partes, mandó,
declarar con acuerdo de algunos del

Consejo, lo que parecio ser de justicia.
Lo qual mandó, que en la sala a donde

se tenia el Cõsejo, se leyesse ynotificas-
se a todos, y lo hiziesen luego cumplir, y
executar: huuo priuados, y sus pendidos,

reprehendidos, y castigados en dinero, y
de otras maneras: y assi yua el Rey co-
señado, y autorizando la justicia, q es

Dõ Alfonso
Enrique &
hue a Her-
nando Pi-
zaro, y los
juezes de
la causa.

Visita del
Cõsejo de
los Indias.

Nā veri
Co iusti
principes,
industri-
Etā omni-
bus pre-
bēr iusti-
tiā. Scot.
214. an.
13.

propio

propio de Principe justo, poderoso ha
zerla indiferentemente a todos.

*Capitulo V. De las nuevas
leyes que se fizieron para
el buen gouierno de las In-
dias.*



Esultó así mismo de la visita, el proueocho en las cosas del go uienro de las Indias, porque no obstante que el Rey auia mucho tiempo que tenia voluntad de desembaraçarse para proueer en ello, no auia podido , por los muchos negocios que se lo auian impedido, y por las aufencias que destos Reynos auia hecho, y aunque la frecuencia de los negocios no auia cesado, auiendo (como se ha dicho) mandado juntar personas de todos estados, así Prelados, Caualleros, y Religiosos, como ministros de su Consejo, porque las Republicas se han de go uernar con el consejo de muchos: y platicando sobre las cosas de mas importancia, de que tuuo informacion, que se dejan mandar proueer, maduramente altercado, y conferido , y en presencia del Rey diuerdas veces platicado, y finalmente auiendo visto el parecer de todos se resolvio , en mandar que iura, proueer, y ordenar lo siguiente , juzguis pace, gando, que ya estauan las cosas tan seguras en las Propuincias de las Indias, que se podian bien quitar, y reformar las costumbres, y abusos passados.

*Sexto de-
mū Cofu-
jo, porque las Republicas se han de go
latu Ce-
ueriar con el consejo de muchos: y
jar Augu-
stus potē-
tie sue-
rus, que
triunera-
tu iusse -
rat, abole-
uit, deduc-
tecer de todos se resolvio , en mandar
que iura, proueer, y ordenar lo siguiente , juz-
guis pace, gando, que ya estauan las cosas tan se-
guras en las Propuincias de las Indias,
que se podian bien quitar, y reformar
las costumbres, y abusos passados.
ann. 3.*

Primercamente, que los del Consejo de la Indias, que así en juntarse tres uas leyes horas en la mañana, y a las tardes las estableci- ues que fuere necesario, lo hizies-
das para

sen, como antes se auia hecho.

2 Y porque en el Consejo ay numero de jueces, ordenamos que el negocio que todos ellos vieren, siendo de valor de quinientos pesos de oro , ó dende arriba, en la determinacion aya tres votos conformes : pero si la causa fuere de menos cantidad, dos votos conformes de toda conformidad, siendo los otros votos en si diferentes , lo puedan determinar , y que hasta la dicha cantidad de quinientos pesos, para mas breue determinacion de los negocios, puedan conocer dos del Consejo, siendo conformes.

3 Que las ordenanças mandadas hazer para el buen gouierno de las Audiencias de las Indias, para que los del Consejo tengan mas presente lo en ellas proueydo, se mandan incorporar aqui, para que los del Consejo de las Indias, las guarden, y cumplan.

4 Que ningun criado familiar, ni allegado al Presidente, y a los del Consejo, y oficiales del , no sea Procurador, ni solicitador de ningun negocio de Indias.

5 Que los del Consejo guarden todas las leyes, y ordenanças destos Reynos, especialmente las hechas para los del Consejo Real, Audiencias, y Oydores destos Reynos, acerca de no recibir dado, presentado, ni prestado de litigantes, y negociantes, ni escriuan cartas de recomendacion a las Indias.

6 Que el Presidente y Oydores del Consejo se abstengan de entender en negocios particulares , para que estén mas desocupados, para entender en las cosas de la Gouvernacion, solamente se han de traer al Consejo las residencias, y visitas , que fueren tomadas a los Oydores , y personas de las Audiencias , y que las que se tomaren a los Gouernadores, se vean, y sentencien en las Audiencias

el buen go
uienro de
las Indias.

dencias, cada vna en su distrito.

7 Que el Consejo tenga siempre muy gran atencion sobre todo lo de la conferucion, buen gouierno, y tratamiento de los Indios, y de saber como se cumple, y ejecuta lo que està ordenado, para la buena gobernacion de las Indias, y administracion de la justicia, porque los Indios han de ser tratados como personas libres, y vassallos Reales.

8 Que los del Consejo platiqulen algunas veces sobre saber, en que pue-
de la Corona ser aprouechada en co-
fas de las Indias.

9 Que importa mucho el cumplimiento de lo que està ordenado, y se ordenare al descargo de la Real con-
ciencia, para lo qual ha de tener el Pro-
curador Fiscal cuidado de inquirir, y
saber, como se cumple, y auisar dello al
Consejo, para pedir ejecucion en los
que no lo cumplieren, y auise al Rey,
cuando no se hiziere.

10 Que en las Prouincias del Pirù,
resida vn Visorrey, y vna Audiencia
Real de quattro Oydores Létrados, y
sea la residencia en la ciudad de los
Reyes, por ser la parte mas cōuenible,
porque de aqui adelante no ha de auer
Audiencia en Panamá.

11 Que se ponga otra Audiencia
en los confines de Guatemala, y Nicara-
agua, en que aya quattro Letrados
Oydores, y uno dellos Presidente, y que
que sea Presidente el Licenciado Mal-
donado Oydo de Mexico, y que esta
Audiencia tenga a su cargo la gover-
nacion de las dichas Prouincias, y sus
adherentes, en la cuales no ha de auer
Gouernadores, si otra cosa el Rey no
mandare.

12 Que de todas las causas crimi-
nales, que pendan, y pendieren en las
quattro Audiencias de las Indias, co-
nozcan, y sentencien las dichas Au-

diencias en grado de vista, y reuista,
y la sentencia sea executada, sin que
aya mas grado de apelacion, ni supli-
cacion, ni otro remedio.

13 Y Para escusar gastos a los
que huiessen de venir en seguimiento
de pleytos Ciuiiles al Consejo por ape-
lacion de las Audiencias, el Presiden-
te, y Oydores dellas conozcan dellas,
y las determinen en vista y reuista, y
que la sentencia que por ellos fuere
dada en reuista, sea executada, sin que
aya mas grado de apelacion, excepto
cuando la causa sea de valor de diez
mil pesos de oro, y dende arriba, y en
tal caso se pueda suplicar segunda vez
ante la persona Real.

14 Que los jueces a quien se co-
metiere la causa de segunda suplica-
cion, la determinen por el mismo pro-
cesso, sin admitir mas prouanças, ni
nuevas alegaciones.

15 Que las Cartas, Prouisiones,
y otras colas que se despacharen en las
Audiencias, se libren por titulo, y sello
Real, para que sean cumplidas, y obe-
decidas, como cartas firmadas del no-
bre Real.

16 Que en todo lo que aqui no va
declarado, se guarden las ordenanças
que estan dadas, y las de las Audiencias
de Granada, y Valladolid, y los ca-
pitulos de Corregidores, y jueces de
residencia, y las leyes, prematicas, y or-
denanças destos Reynos.

17 Que las apelaciones que se in-
terpusieren de los Gouernadores, a
donde no ay Audiencia de aquel distri-
to, y que se guarden en este caso las le-
yes destos Reynos, que no permiten
que aya segunda suplicacion.

18 Que las Audiencias puedan em-
bitar a tomar residencia a los Gouer-
nadores, y qualesquieras justicias de su
distrito, y que con breuedad las em-
bien al Cōsejo, para que en el se deter-
minen:

minen : pero q todas las otras residencias que se tomaren a las justicias ordinarias, se sentencien en las dichas Audiencias, y que por esto no se entienda que los del Consejo no puedan emendar a tomar residencia a los dichos Gobernadores, quando les pareciere que conuenga.

19 Que las Audiencias tengan particular cuidado del buen tratamiento de los Indios, y como se guardan las ordenanzas hechas en su fauor, y castiguen los culpados, y que no se dé lugar en los pleytos entre Indios, y con ellos se hagan pleytos ordinarios, sino que sumariamente se determinen, guardando sus vsos y costumbres.

20 Que por ninguna causa de guerra, ni otra, ni solitudo de rebellion, ni rescate, ni de otra manera no se pueda hazer esclavo Indio alguno, sino que se tratasen, como vassallos Reales de la Corona de Castilla, pues lo son.

21 Que ninguna persona se pueda servir de los Indios por vía de nabarrías, ni de otro modo alguno contra su voluntad.

22 Que las Audiencias, llamadas las partes, sin tela de juzgio, solala verdad sabida, pongan en libertad a los Indios, que fueren esclavos, si las personas que los tuvieren no mostraren título como los poseen legítimamente, y que las Audiencias pongan personas de diligencia, que hagan la parte de los Indios, y los paguen de penas de Cámara.

23 Que los Indios no se carguen, y si en alguna parte no se pudiere escusar, sea la carga moderada, sin peligro de su vida, y salud, y que se les pague su trabajo, y lo hagan voluntariamente.

24 Que ningun Indio libre se lleve a las pesquerias de las perlas, so pena de muerte contra su voluntad, y que el Obispo, y juez de Venezuela, ordenen, que los esclavos, y negros

que andan en la pesqueria, se conseruen sin peligro de muerte, y que si le huviere, cesse la pesqueria.

25 Que los Visorreyes, Gobernadores, sus Tenientes, Oficiales Reales, Prelados, Monasterios, Religiosos, Ospitales, y Costadias, Casas de Moneda, Tesoreria, y Oficiales de la Real hazienda no tengan Indios encomendados, y que los que tuvieres, luego sean puestos en la Corona Real, y que aunque digan, que quieren dejar los Oficios, y quedarse con los Indios, no les valga.

26 Que a todas las personas que tuvieren Indios, sin tener titulos, sino que por su autoridad se han entrado en ellos, se los quiten, y pongan en la Corona Real.

27 Y porque se ha entendido, que los repartimientos dados a algunos son excesivos, las Audiencias los reduzcan a vna honesta, y moderada cantidad, y los demás se pongan en la Corona, sin embargo de qualquiera apelacion : y que en particular se reformen en Nueva España los muchos Indios, que algunos tienen, y a los primeros Conquistadores, q no tienen repartimientos, se les den entretenimientos en los tributos de los Indios que se quiten.

28 Que mereciendo los Encamenderos ser priuados de sus repartimientos, por los malos tratamientos hechos a los Indios, se pongan en la Corona Real, y en lo del Pirú; alien de lo susodicho, el Visorrey, y Audiencia se informen de los excesos hechos en las cosas sucedidas entre los Gobernadores Pizárrro, y Almagro, para embiar al Rey relacion dello, de las personas principales que notablemente se hallaren culpados, en aquellas reboluciones, y los quiten, luego los Indios, y los pongan en la Corona Real.

29 Que

29 Que por ninguna vía, ni causa, ningun Víforrey, Audiencia, ni otra persona pueda encomendar Indios, por ninguna vía, ni en ninguna manera, si no que en muriendo la persona que tuviere los dichos Indios, sean puestos en la Corona Real, y que las Audiencias embiven relación de la calidad de los Indios, y de los servicios del muerto, para prover lo que convenga, y que si entretanto pareciese, que convenga dar a la mujer, é hijos algún sustentamiento, lo puedan hacer las Audiencias de los tributos que pagaren los Indios.

30 Que las Audiencias tengan mucha cuenta, que los Indios que se quedaren, y vacarén, sean bien tratados y doctrinados en las cosas de nuestra Santa Fe Católica.

31 Que los Víforreys, y Audiencias prefieran en las prouisiones de Regimientos, y aprofechamientos a los primeros Conquistadores, y despues a los pobladores casados.

32 Que no se oyan pleytos sobre Indios, ni con Indios que estan en la Corona, sino que qualquiera cosa que sobre esto se pidiere, se remita al Rey.

33 Que para que en los descubrimientos no aya mas desordenes, no se pienda yr sin licencia, por mar, ni por tierra, y que de la tierra que descubriere no lleve Indios esclavos, sino tres, ó quattro para interpretes, yendo de su voluntad, so pena de muerte, y que no tome nada de los Indios, sino fuere por rescate, y a vista de la persona que el Audiencia nombrare, y que se guarde la instrucion que el Audiencia diere, y q en todas las partes tome posesión, y las alturas.

34 Que el descubridor dé al Audiencia relación de lo que huiiere hecho, para que la envíe al Consejo, y se le encargue la población, si fuere para ello, y lleve a cada descubrimiento dos

Religiosos, que si quisiere quedarse en lo descubierto lo puedan hacer.

35 Que ningun Víforrey, ni Gobernador se entremeta en descubrimientos.

36 Que las personas con quien se ha tomado asientos, guarden lo contenido en estas ordenanzas, so pena de suspension de sus cargos, y perdimiento de las mercedes hechas, y que las Audiencias den a los descubridores las instrucciones que les parecieren convenientes, para que mas justamente hagan los descubrimientos, y los Indios sean bien tratados.

37 Que los que estan descubriendo, hagá la rafacion moderada de los tributos que han de pagar los Indios, teniendo atencion a su conservacion, y cõ el tal tributo se acuda al Encomedero, demandara, q los Castellanos no tengan mano, ni entrada, ni poder con los Indios, ni mando alguno, ni se sirvan dellos por via de naborias, ni de otra manera alguna en poca, ni en mucha cantidad, ni aya mas de gozar de su tributo, y que entre otras cosas esto se ponga en la capitulacion de los Descubridores.

38 Que los pretendientes de mercedes por servicios hechos a la Corona, manifiesten en las Audiencias lo q entienden suplicar al Rey, para que el Audiencia se informe de la calidad de la persona, y de lo que pretende, y envie la informacion cerrada al Consejo con su parecer, para que se tenga luz de lo que contiene prover.

39 Que los Indios de las islas de San Juan, Cuba, y la Espaniola no paguen tributos Reales, ni personales, ni maistros, durante la Real voluntad, y que se les den personas Religiosas, que los instruyan en las cosas de nuestra Santa Fe Católica.

Todo lo sobre dicho es lo que parecio que convenia prover para redimir a Multitud ceduntur, toleranzia

tur in ini- zir las cosas à vn buen gouierno , lo
tio fastigij qual no pudo ser antes , porque mu-
principia- cho es imposible que se dexe de su-
postas in- tir en los principios de vn Reynado
conueniente- nueuamente adquirido .

tia appa-
rêti. Scot.
224-an.3

Capitulo VI. Quellas referi-
das leyes se publicaron , y
se mandó a los Presidentes
de la Espanola , y los confi-
nes , y al Visitador Miguel
Diaz de Armendariz ,
que las executassen .



Eterminadas las ordenanzas luego se mandaron imprimir , y con voz de pregoneros , y trompetas fueron manifestadas en Sevilla , y se entendio en proueer las personas conuinientes para la ejecucion dellas : para la illa Espaniola , y su distrito , se encomedaron a la Real Audiencia , para donde fue proueido

Alonso por Presidente el Licenciado Alonso Lopez Ce Lopez Cerrato , que estaua tomando resalto re- residencia a la misma Audiencia , y Ofi- diente de la Espaniola , con orden de Santo Do mingo , embiar luego a tomarla a las justicias de las Provincias de Venezuela , la Margarita , Cubagua , y Golfo de Patria .

El Licenciado Miguel Diaz de Ar- mendariz fue proueido por Visitador y Iuez de residencia de las Provincias Licencia- de Santa Marta , Nutuo Reyno , Car- do Armi- díriz ex- tagena , Popayan , y Rio de San Juan , cute la y se le cometio la guarda , y cumpli- nuevas le- miento dellas , a las quales llamaré- tierras de mos nuevas leyes : porque asi las no- fu comis- braron comunmente , y se les ordenó , que las hiziesen publicar en las dichas Provincias , y las executassen puntuall-

mente , y sin exceder , se cumplieren . Al Licenciado Miguel Diaz se man- dó , que comenzase la residencia por vna de las dichas Provincias , qual me- jor le pareciesse , y que entretanto que yua a las otras , procurasse de tener au- so de lo que passava en ellas , y que si- pre estos ministros se fuesen informá- do de los excesos hechos por los Cas- tellanos , procurádo de saber en tiépo de que Capitanes , y Justicias fuerō co- metidos : Que constando que el Gouer- nador de alguna Provincia auia hecho bien su oficio , le boloiessem las varas , y pareciendo culpado , le embiasié al Rey personalmente , ó por Procurador , se- gú la calidad de las culpas : que demas de la residencia que se auia de tomar a Pascual de Andagoya de la Gouerna- cion del rio de San Iuan , se la tomasse Miguel Diaz del tiépo que se entreme- tio en los pueblos de la Gouernació de Popayan . Encargaua seles mucho , que procurasé , que los naturales viuiesen en toda paz y amistad de los Castella- nos , ayudiéndo personas Religiosas que ayudassen este propósito , y les diessen a entender la voluntad que el Rey te- nia , que viuiesen en libertad Christiana como sus vassallos , y lo que en su fa- uor auia mandado prouer : porque el principal intento del Rey era , embiar los a las dichas Provincias , para execu- ció de las nuevas leyes , y de las demas prouisiones dadas para el buen trata- miento de los Indios , especialmente en lo tocante a su libertad y cōseruacion , y que no se les lleuassem tributos de- masiados , saluo en los contenidos en las tassaciones , que conforme a las le- yes se auian de hazer , y que para me- jor ver , si se guardauan , auian de estar aduertidos en visitar por sus personas multa e- lo mas que pudiesse las dichas tierras , y castigar los excesos que hallasse ; y q para hacer mas ciertos a los naturales de la voluntad Real , luego juntassen

Instrucción
al Licen-
ciad. Ar-
mendariz
para su co-
misión.

Princi-
pes debet
adire om-
nis loca
Imperiū :
multa e-
nim mala
hinc cui-
tantur.
Scot. 230:
Anno 3.

los Caziques , y los Indios principales , y en lugar publico por medio de fieles interpretes se lo declarassen , y como yuan a executarlo , y que tuviessen por cierto , que para adelante auian de ser tratados , y mirados como vassallos libres , como lo verian por la obra , y que si alguno pretendiesse agraviio , le desagraviassem , e hiziesen justicia .

Que tuviessen particular cuidado , en que en todos los pueblos de los Castellanos se enseñase la doctrina a los Indios , auiendo para ello personas ; lugar , y horas señaladas , rogando a los Caziques ; que embiassem sus hijos , e Indios , y que favoreciesen a los Religiosos , y Eclesiasticos , y tuviessen cuidado de la fabrica de las Iglesias , y Monasterios : que para ouiar , q' entre los Indios no huuiesse libros de mala doctrina , se auia mandado generalmente , que no se lleuassen libros a las Indias , y que procurassen de estar aduertidos detomar los que allá huuiesse de mal exemplo , y que se informasen del fruto que auian hecho los Religiosos de Santa

Fray Francisco de Benavides Obispo de Cartagena.

Fray Martin de Calatayud Obispo de Santa Marta.

Que se asfiente Iglesia de Popayan.

blo de Popayan se podria assentar vna Iglesia Cathedral , pues parecia cosa muy conueniente , por estar aquella Provincia muy apartada del Quito . que se informasse , que Religiosos , y Monasterios auia en la Provincia de Popayan , y que procurasse , que se hiziesen los que fuessen menester para la instrucion y conuersion de los Indios , y que no auiendo bastante numero de Religiosos ; lo auilassem , para que se embiassem , y alsi mismo Clerigos , para el servicio del culto diuino , y que vierse los autos del Consejo , y del Licenciado Lorenço de Paz Oidor de Panamá , con lo tocante a las diferencias entre los Adelantados Belalcazar y Andagoya , sobre los limites de sus Gouernaciones , y lo assetassem de manera , que no huuiesse desafios siegos : q' se pusiese todo buen recado en los bienes de los desfuntos , y tomassem cuenta a los teredores ; para que los herederos no fuesen defraudados .

Al Licenciado Maldonado Presidente de la nüeta Audiencia de los cōfines , que auia de residir en la ciudad de Gracias a Dios , por estar en confin de Guatemala , y Nicaragua , se embiaton las nuevas leyes , para assentirlas , para la qual se nombraron por Ofidores al Licenciado Ramírez , al Licenciado Diego de Herrera , y al Licenciado Tomas Lopez , confusatad de tener juridicion sobre la Provincia de Honduras , Chiapa , Yucatan , y Cozumel : y porq' despues parecio , que las tres ultimas caian mas lexos , quedaron debaxo del Audiencia de Mexico .

Y se le ordenó , que embiasse al Licenciado Ramírez a tomar residencia al Doctor Robles Oidor del Audiencia de Panamá , porque no la auiendo podido acabar el Licenciado Vaca de Castro , dexó ordenado a lo otros Ofidores , que entendiesesen en ella ; y no

*Inter
principia
Principis
munis ut
lud est cu
ram religio
nionis . &
Dei sem
per habe
re , & di
ligenter
que ad di
unū cul
tum , &
pietatem
pertinent
perficeret.
Scot. 163
ann. 2.*

*Que se
compon
gan las di
ferencias
entre Bel
alcazar
y Andago
ya.*

*Presiden
te , y Oi
dores de
la nueva
Audiencia
de los cō
fines .*

*Que el
Licenciat
do Ramí
rez tome
residencia
al Doctor
Robles .*

lo hicieron , y los que se tenian por agruiados , lo pedian : y porque por las nuevas leyes se mandaua , que no huiesse Gouernador en Nicaragua , y el Fiscal auia puesto acusacion contra Rodrigo de Contreras , porque siendo Gouernador de aquella Provincia , salio diuersas veces de su Gouernacion con gente de pie y de caualllo , y fue a la parte de Costa rica , y al desaguadero , y otras tierras comarcanas , adonde hizo grandes excessos , asfi contra Castellanos , como contra Indios , como constaua por las prouaças nueuamente hechas en plenario juyzio , y se ordeno al Presidente Maldonado , que embiasse al Licenciado Diego de Herrera , que tomasse residencia al dicho Rodrigo de Contreras , y se proueyó por Obispo de Nicaragua a fray Antonio de Valdavia , por muer te del Obispo Mendaña . A todos es-

*Que el
Licencia-
do Herre-
za tome
residencia
en Rodri-
go de Co-
ticas.*

*Ea est ve
ra Prin-
cipis laus
sine mis-
eratione si-
ne ira in
iustitia
fernanda,
se obli-
sum. &
clausum
exhibere,
ne quo af-
fectu cor-
rupatur.
Scot. 210.
ann. 3.*

Todos los Prelados , y Ministros se encargó , y mandó por escrito , y de palabra , que en la administracion de la justicia sin ira , ni misericordia , de la misma manera que el Rey lo hiziera : y que por lo que dellos confiava ; auia hecho elección de sus personas .

Capitulo VII.Que el Rey pro- ueyó al Licenciado Fran- cisco Tello de Sádoual pa- ra Visitador de Nueva Es- paña , y executor de las nuevas leyes.



A R A lo que tocaba a Nueva España , porque en aquellos Reynos las nuevas leyes se executassen con mayor calor , y la intencion del Rey absolutamente era descargar su concien-

cia , y hacer todo aquello que vn Catolico Principe deue en el buen goiuerno de sus vassallos , parecio , que conuenia embiar persona de cuidado y autoridad , con particular orden , de tener con don Antonio de Médoça , q era Viforrey en aquellos Reynos toda vnuion y cōformidad , como persona de tatos meritos , y buenas partes , y aunq se le auia de dar orden de visitarle , no era porque de tan buen ministro no se tuviesser entera satisfaciō , sino porque el Rey queria , que aquell juyzio de la visita y residēcia se fuese introduzien do en los cargos de las Indias , por ser en tierras tan remotas . Hizose elecciō del Licenciado Francisco Tello de Sádoual del Consejo supremo de las Indias : y aunq se temia , que seria imposible , que huiesse concordia entre el Viforrey Ministro supremo , y Fracisco Tello , al qual se davan tan grandes

poderes , la cōfiança que se tenia de la prudēcia de entrābos , hizo , q no se creyesse , q auia de auer dixerēcia ninguna , y asfi la primera facultad q se dio a Fracisco Tello , fue de visita de los Oidores de la Real Audiencia , y Chancilleria de Mexico , y Oficiales della , y de suspender el Oidor , y Oficial que hallasse culpado , y al Viforrey se escriuio que informase al Visitador de lo que le pareciesse cōuenir , para que hiziese bien la visita , y le diesse todo fauor para ella , y a el se le ordenó , que prime ramente se gouernasse con toda libe-
*Eodem
loci esse
potentiam
& con-
cordiam ,
arduum
est. Scot.
276. an. 4
et. Instruc-
cion. a don Frac-
ciso Te-
do de San
doual.*

rad , sin apasionarse por nadie , como a vn Ministro del Consejo del Rey con uenia , y que entendiesse , como cada uno de los Oidores , y Oficiales Reales de justicia , y hacienda auian hecho sus oficios : y como se auia auido don Antonio de Mendoça en las conquistas que hizo , y si guardó las instrucciones que en ellas se le dierō , y las promisio nes , y cedulas , que a el auian ydo dirigidias : y si auia hecho agruiados a algu-

Don Francisco Te
llo de San
dosal que
comisió
nes llevaa
Nueua Es-
paña.
nas personas ; y porque se auia dicho, que el Visorrey, y los Oidores auian impedido a algunas personas, que no escriuesen al Rey, ni al Consejo , ni auifasen de las cosas de aquella tie-
rra, y que se auian detenido las cartas, que de acá se les escriujan (cosa que fue muy perniciofa en los prime-
ros tiempos que se descubrieron las Indias) que se informasse, y hallando-
se ser así , hiziesse cargo en la visita dello a los culpados, y proueyese, que para adelante dexasen escriuir libre-
mente a todos. Que siendo el Rey informado, que conuenia, proueuer al-
gunas cosas necessarias para el buen tratamiento de los Indios, y a su go-
vernacion , y a la administracion de la justicia , con raucha deliberacion , y acuerdo mandó hacer sobre ello ciertas ordenanzas, y porque despues parecio, ser conuiniente declarar, y añadir algunas cosas en algunas de-
llas, y acrecentar otras de nueno, man-
dó hacer ciertas declaraciones , y o-
tras nuevas ordenes en beneficio de los Indios, de las quales declaracio-
nes se dio prouision, infertas en ella, di-
rigida al Presidente, y Oidores de Nue-
ua Espana , para que las hiziesen guardar, y cumplir, ordenandole, que luego que llegasen a Nueua Espana , se excusasen, que por tanto con mu-
cho cuidado conuenia ver lo que en esto se auia hecho, y como se auia cum-
plido.

Instrucción Y porque en reconocimiento de quanto al tan gran merced, como Dios auia he-
dorito, cho al Rey, en hazerle señor de tan-
tamiento de tas, y tan grandes Provincias, se tenia
los Indios, por muy obligado, a dar orden , co-
mo los naturales le sirviesen, y cono-
ciesen, por la gloria de su santo nom-
bre, y bien de sus almas, y que pues
por su prosperidad y ensalzamiento
de su Corona Real era de creer, que
Dios auia puesto aquellas tierras de-

baxo de su Corona , le mandaue, que ante todas cosas luego se informasse, si estaua dada orden, como en todos los pueblos de Nueua Espana se en-
seniasse la doctrina Christiana a los na-
turales, y quien los bautizasen, y ad-
ministrasen los Sacramentos , y por-
que el principal fruto que en lo de la
conuersion se auia hecho, fue por los Religiosos, trabajasse con los Prouinciales de las Ordenes , que se hizies-
sen Monasterios en las Prouincias , y que se ha partes, adónde vierse, que auia mas fal-
ta de doctrina, encargádolos mucho, que pues siempre auian zelado el ser-
vicio de Dios, y salud de aquellas a-
nimas, tuviessen desto especial cuy-
dado, teniendo mas respeto en el af-
fuento de los Monasterios, y á la do-
ctrina de los naturales, que a la con-
solacion, y contento de los Religio-
sos, y siendo la principal gouernacion
espiritual de aquellas partes esta, que
estaua encargada a los Prelados, des-
seaua el Rey faber, si della tenian el
cuidado que era menester, y ponian
la diligencia que deuian, y que de e-
llos se informasse, como passaua , pa-
ra que auiendo descuido, se remedias-
se. Y porque en los principios de la
fundacion de aquella nueva Iglesia, ca-
da dia se ofrecieron, y ofrecian dificul-
tades, y cosas que requerian nueva de-
liberacion, y remedio, y este se hallaria
mas facilmente, quando por mas per-
sonas se buscasen, procurasen, quando
estuviessen en Mexico, que se juntasen
allí los Prelados, y los encargasen, que entre ellos confriesen, y tratasen lo
que conviniese proueir por la bue-
na gouernacion de sus Obispados, y
se les diese todo fauor por el Viso-
rrey , y Audiencia , y que teniendose
entendido, que el principal fruto de la
conuersion seria por manos de los Religiosos, y seria tanto mayor,quan-
to ellos estuviessen en conformidad, y
fe te-

gan Ma-
nasterios
en las Pro-
vincias.

Que se a-
gajúta de
Prelados
en Mexi-
co, y de
Religio-
sos.

se tenia por cierto , que de qualquiera discordia entre ellos , se auia de seguir escandalo entre los naturales , e impedimento en la conversion , procurasise de sofsegar qualesquier diferencias que huiesse entre las Religiones de aquellas partes , con interencion del Visorrey , y de la Real Audiencia . Y que por auer mandado , que se hiziese vn Colegio en Mexico para moços Indios , adonde aprendiesen la Gramatica Latina , Logica , y otras ciencias , viéndose el Colegio , y el fruto que en el se ha zia , y aquello compusiese , para que se pudiesse conseguir el bien , que se pretendia ; y que así mismo se auia hecho en Mexico , y otras partes , casas para recoger Indias donzelladas , para doctrinarlas en la Santa Fé Católica , y enseñarlas , a saber regir sus casas , quanto fuese sen casadas , lo qual se tenia por importante al servicio de Dios , y bien de los naturales , desearia mucho el Rey , que tal obra fuese en aumento , y que por tanto se informasse , si las tales casas estauan con el debido decoro , reconocimiento , y honestad , y si se seguia el prouecho que se desfieaua , donde no lo remediasse , y auisasse : y que así mismo procurasise , que la buena obra de la casa que se hizo , para el reconocimiento de las niñas mestizas se conseruasise , y lleuassse adelante .

Breve de
Papa , para
que el Rei
pueda es-
tender , y
acortar
los limites
de los O-
bispados .

Que en la junta de los Prelados presentasse el Breue que llevaua , que de su Santidad auia impetrado Iuan de Vega Señor de Grajal Embaxador del Rey en Roma , porque todas las veces que al Rey , y a su Consejo pareciese , que se deuen estender , o acortar los limites de los Obispados de las Indias se pueda hazer , de la manera , y segun pareciere , que conviene para el buen regimen y administració de ellos , y para escusar diferencias entre los Prelados , porque quando se suplica a su Santidad , que erija algun Obispado , ó le diuida ,

no se puede embiar cierta relacion de los limites , que deue de tener , para que su Santidad los declare , y señale en la Bula de la creacion , porque muchas veces conviene variar , y mudar los limites , para su mejor gouernacion espiritual , y que presentado el Breue platicassen sobre lo que pareciese proper en ello , y auisasse al Rey , y que tambien se le dava otro Breue , para que los Religiosos de la Orden de santo Domingo , que andavan ocupados en la conversion , pudiesen comer carne , porque muchas veces acontecia , andar en partes , que no hallauan hueuos , ni cosas que comer , y padecian estrema necesidad , y gran trabajo . Que pues llevaua facultad ,

de Sandoval
oficio de
Inquisi-
tor duran-
te su co-
mission .

al Licen-
ciado Ta-
lauera , le llevase
el Licenciado Talauera , le llevase
en su paſſage , haciendole toda honra , como merecian sus buenas partes . Que tratase con don Antonio de Mendoza , que pues la crianza de la seda estaua ya en tanto aumento , se pagasse el diezmo della . Que en todas maneras se guardasse la ordenanza de la cobranza , de los bienes de los defuntos . Que se viesse , y considerase bien la manera , que se podria tener , para que los Indios pagassen ,

Que no los diezmos Eclesiasticos : que no fén
vengá lu- permitiesse venir Indios a estos Rey-
dios a es- tos nos , ni se consintiesse passar de vnas
tos Rey. Prouincias a otras. Y aunque don An-

tonio de Mendoça se presuponia, que
auria guardado bien lo que tocava , a
no hazer los Indios esclavos , ni he-
rrarlos , sino que se rompiessen los
hierros , procurarsé de entender , si en

Que no ello auia auido alguna omision por-
av escla- que esto era la voluntad del Rey , que
nos. inuiolablemente se guardasse en to-
das las Indias : Que en llegando dies-
se atiso a todas las Prouincias suge-
ras al Audiencia de la visita , para que
acudiesen a pedir justicia , y que en-
tregasle luego al Oidor Tejada la co-
mision que llevaua , para que fuese
a tomar residencia a Francisco Vaz-

El Oidor quez de Cornado Gouernador de la
Tejadato Nticia Galicia , porque se tenia rela-
me refi- cion , que tratava mal a los Indios:
Francisco Que se informasse del estado , en que
Vaz que se hallaua vn muelle que se auia man-
de Corna- dado hazer en el puerto de San Juan
do. , de Vlua , para la seguridad de los na-
uios. Que el tiempo que residiese en
Nueva España , entrasse en el Audienc-
cia , y en los acuerdos , como persona
del Consejo , y que entendiese en to-
do lo que allí se tratasse , y tuviesser voz
y voto : Que pues veía quan encare-
cidamente le auia dicho el Rey de pa-
labra lo que deseaua , que las nuevas
leyes se pusiesen en ejecucion , hizie-
se en ello lo que de su persona se con-
fiaua , juntamente con el Visorrey , y
ejecucion el Audiencia , a quien se ordenaua , lo
de las nue- que en esto conuenia , que hiziesen:
unas leves. *Que Op-* porque de lo contrario se le auia de
pys quon- pedir muy estrecha cuenta , pues sabia,
dam, alijs que en no auiendo guarda y obseruan
què legi- cia de leyes , no auia Reyno que per-
bus con- manciesen , ni cosa que no fuese en
strile- total perdicion . Eitos son los despa-
nuc vin- chos , que sedieron al Licenciado Fran-
clis exco- cisco Tello de Sandoual , y las comis-
futis do-

siones que lleuó , el qual se embarcó mos , fosa
en Sanlúcar , y se hizo á la vela , a tam e-
veinte y tres de Noviembre deste año , xercitus
y lo mismo hizo el Licenciado Mi- regerent.
guel Diaz de Armentariz. Tac. ann.
3.

*Capitulo VIII. Que fue nom-
nombrado Blasco Nuñez
Vela por Visorrey del Pi-
rù , y los Oidores de la nue-
ua Audiencia , y las orde-
nes , que se les dieron , y que
se tomasse residentia a Va-
ca de Castro.*



Vnque en el tiē-
po que estas co-
fas passauan en
Castilla , Vaca
de Castro tenia
las del gouier-
no del Pirú en
quietud , y con
auer emiado a residir en los Charcas
á Gonçalo Pizarro , y viuir Vaca de
Castro con cuidado , no parecía , que
auia ningun mouimiento : las altera-
ciones passadas del Pirú , los vandos ,
el estar aquella gente Castellana vis-
ada a viuir en libertad , y ser prompta ,
para emprender qualquier atreui-
miento , parecía , que en todo caso
conuenia afsentarse las cosas de la justi-
cia de aquellas partes , en forma que
tuviesser mas autoridad , y fuerça , pa-
ra ser temida , y administrada con
mayor rectitud , para que fuese o-
bedecida , y respectada . Por lo qual
el Rey acordó , que se embiasse Vi-
sorrey , y vna Audiencia , que residies-
se en la ciudad de los Reyes , como es-
tá dicho , y porque en los principios
desta forma de gouernio , conuenia ,
que

Vaca de
Castro tie-
ne al río
fu la quiet-
tud.

que la elección de la Cabeza fuese tal, que sin ningú respeto atendiese al bien publico, y a executar las nuevas leyes, especialmente en los Reynos del Pirú, adonde eran mas necesarias, y la libertad de los hombres auia tomado

Personas propues. mayor pie. Fueron propuestos para esto Blasco Nuñez Vela, don Antonio de Leyua, y el Mariscal de Nauarra, y el Rey se inclinó a Blasco Nuñez Vela Cauallero de Aivila, del qual te-

El Rey nenia esperiencia, que le auia servido con elige por puntualidad y amor en muchas cosas, Vitorrey y a la sazon era Veedor general de las del Pirú a Guardas de Castilla, cargo que siempre ha tenido Caualleros ilustres, y de Blasco Nuñez Vela gran confiança, y el dicho Blasco Nuñez era gran corredor, degüel cuerpo, presencia y parecer, gran hombre

El Rey de acauallo, y sobre todo buen Christiano, de ingenio sincero, y condicion feua, y auendole el Rey mandado

Piedad llamar, le declaró su voluntad, y lo que del confiaua, encargandole muestra homi- cho la religion y honra de Dios, y la nes. Dijo justicia, diciendo, q con estos fundamen- fiantes.

Qui non vetat, pecare cum possit, in bet. de mas de que no se podia errar en nada, se hazian los hóbres gloriosos,

*Ego vero nullas o- ac praefer- tim Princi- chriores, tametq; que era lo q mas se deseaua, honesto- porque se tenian por jutificadas y ne- res que cesarias, y aú dellas le dixo q depedia seo, qmán la quietud de aquellos Reynos, y esto virtutem, le certificó, que era lo que mas deseava. *Q in- tiam. Ne- nophont.* ya, en que le haria notable seruicio, y q para aquello auia hecho elección de su persona, y que porser los negocio muchos, y grandes, auia meaester ayuda,*

se auia dado ordé en instituir vna Audiencia con quattro Oidores, q se nombrariá luego. Y aunq; fue cosa cierta, q Blasco Nuñez Vela no holgó dela jornada, porq; no quifiera deixar a su muger, y a sus hijos. Respódio, q pues auia nacido

cō obligacion de seruirle, haria lo q le mandaua, y con esto quedó prouido por Vitorrey, y Capitá General del Pirú, y Presidéte de la nueva Audiencia, y luego se proueyeron, y publicaron los Oidores, q fueron el Licenciado Cepe- da, el Doctor Lisiónde Tejada, el Licen- ciado Iuan Alvarez, y el Licenciado Ortiz de Zarate, y nombraro por Cótador de cuertas a Agustín de Zarate, porq; se auian de tomar a todos los Teforeros, y Oficiales del Pirú, y del Reyno q llaman de Tierra firme, con facultad de dar finiquito a particularcs. A los Oidores se ordenó, q tuviessene su antiguedad, como aquí van nōbrados, y q assi vorassen, y despachassene, y q fueresen co-

el Vitorrey, y asentassen el Audiencia en llegando, y q el Cello Real, q estaua en el Audiencia de Panamá se llevasse a la ciudad de los Reyes, y q paraq; entraisse cō la deuda autoridad, sajiesse la justicia y Regimienta de la ciudad buen-

trecho fuera de ella a recebirle, y q fuerese puesto en vna caxa encima de vna mula, ó de vn cauallo bien aderezado, cubierta la caxa con vna paño de oro, ó de seda, y que el Vitorrey, y el Obispo de la ciudad le llevassen en medio con toda veneracion, como está en col-

tubre de hacerse en todas las Audiencias Reales destos Reynos, y q con esta orden, fueresen hasta ponerle en la casa del Audiencia, y quando los Oidores fueron a besar la mano al Rey, los encargó la buena inteligencia y confor-

midad con Blasco Nuñez, y los dixo, q el principal fundamento del buen go- uierno de las Provincias del Pirú auia de ser aquella Audiencia, y q por rato la auia mandado instituir, y q assi los encar- *In bene- confina- domini- tione iu- flum est; vt omnia publica negotia, priuatorum maximè trahetur apud Se- natū. Sco. 278.an.4*

gaua, que mirassen mucho por la justicia, y en todo guardasen las leyes, y que cōfiaua, que lo harian, pues entre otros los auia elegido por hōbres que lo sabian bien hazer.

Blasco nu
biez Vela
que des
pachos
llena.

Entendiose luego en hazer despachos, y fue la sustancia de los que se dieron a Blasco Nuñez, que viese las instrucciones y prouisiones, que se dieron al Licenciado Christoual Vaca de Castro, y las executasen en todo lo que no lo estuiesen : que procuratse de llevar mnchos Religiosos: que no permitiese, que ningun Castellano, ni otra persona comprasfase de los Curacas ó Caziques Indios de los que tuviessen sagetos, porque absolutamente entre Castellanos, y naturales se quitaua el vso de los esclavos: que los Indios del Pirú que estuiesen en otras tierras, se boluiessena ellas : que procuratse de reduzir al servicio del Rey

El Viza
rey que
auia de
hacer co
Mango
Inga.

curasse de reducir al servicio del Rey à Mango Inga, que todaua andaua leuantado, para escusar muertes de Indios, y que obedeciendo, le perdonasse, y otorgasse las libertades, y franquezas que le pareciesse, haciendole todo buen tratamēto, para que la tierra estuiesse en quietud, y los naturales viniesen quanto antes al conocimiento de nuesta santa Fē, y se dio al Visorrey carta para Paulo Inga hermano de Mango, agradeciendole lo mucho, y bien que auia servido al Rey, y el buen animo que siempre mostró, significandole la voluntad, que el Rey tenia de honrarle, y hazerle merced: y al Visorrey se mandó, que lo hiziesse, favoreciendole en todo lo que se le ofreciesse. Dieronsele tambien cartas para todas la ciudades y villas de Castellanos de los Reynos del Pirú, agradeciendo lo que auian servido con Vaca de Castro en aquellas rebueltas, y avisando de la resolucion de emblar Visorrey, y Audiencia, por auer parecido, que assi conuenia,

Paulo In-
ga firme
mucho al
Key.

para el noblecimiento de aquellos Reyes, aumento de la santa Fē Catolica, instrucion, y conuersion de los Indios, y a la sustentacion, poblacion, y perpetuidad de la tierra, para que mejor ellos mismos la pudiesen gozar con toda paz y concordia, dando lugar, a que las leyes, y las buenas costumbres fediesen su oficio, para el bien de todos. Dieronse tambien cartas para veinte y cuatro personas particulares, agradeciendoles la fidelidad, con que auian servido, y el trabajo que en las alteraciones passadas auian tenido, como el Rey por relacion de Vaca de Castro lo auia sabido, encargandoles, que continuasen en su lealtad, ofreciendo, que deilo se tendría memoria; para honrar sus personas, y que no embargante que por muerte de Diego de Aluarado segua la causa contra los Pizarros don Alonso Entríquez, el Fiscal auia salido a ella, y se auia recibido a prueua, con termino de dos años, para hazer sus prouanças en las Indias, lo qual yua cometido al Licenciado Zarate, y que ordenasse, que en ello se vfasse de toda diligencia : y esto se hizo, por sollegar los animos de los muchos apasionados de los Almagros.

Quando
in ciu-
te regnat
dijcordia,
non serua
tur mos,
non ins,
sed deter-
rima
que que
impunc,
ac multa
honesta
exitio sūt
Scot. 223
ann. 3.

Cartas del
Rey que
se dan al
Visorrey,
y parave-
nte y qua
tro perso-
nas.

Capitulo IX. Que el Rey escriue a Vaca de Castro la prouision del Visorrey, y de la nueva Audiencia, y ordena, que se vuelva a Castilla.



V A N T O à Vaca
de Castro, diose una
carta al Visorrey pa-
ra el, en que le agrae-
decia, y tenia en fer-
uicio

Lo que el Rey escrue a Vaca de Caso.

uicio el gran cuidado, y diligencia, que auia puesto en la pacificacion, y quietud de los Reynos del Pirú, y le dezia, que por muchas causas, y con sideraciones auia acordado, de mandar proueer vn Audiencia, y Chancillería Real en las Prouincias del Pirú, q̄ residiese en la ciudad de los Reyes, y que por concurrir en Blasco Núñez Vela las calidades conuientes, y ser tan fiel criado, y servidor de su Magestad, le auia proueydo por Visorrey, y Capitan General de aquellas Prouincias y Presidente de la Real Audiencia, y que esta manera de gouierno mandaua poner en aquellas Prouincias, pa reciéndole, que estauan seguras, despues que cō su valor auia deshecho las alteraciones, y las auia asegurado, que le encargaua, como persona que estaua mas informado de las cosas de aquella tierra, y de lo que en ella conuenia proueer, le auisasse, y aduirtiesse de lo que le pareciesse, para que mejor pudiesse entender la gobernacion de las Prouincias, y administracion de la justicia, y atender a la prouision, y despacho de las cosas del servilicio de Dios, bien, y poblacion dellas, y de los naturales:

Sed cum Princeps est potens securus, debet abolere omnia, et dare iura, quibus in pace, & en Princi pe natur subdit. S- cot. 223, ann. 3.

Vaca de Castro.

que buelta a Castillo.

Vaca de Castro preferia en el Audiecia de los Reyes.

q̄ residiese en la ciudad de los Reyes, y que por concurrir en Blasco Núñez Vela las calidades conuientes, y ser tan fiel criado, y servidor de su Magestad, le auia proueydo por Visorrey, y Capitan General de aquellas Prouincias y Presidente de la Real Audiencia, y que esta manera de gouierno mandaua poner en aquellas Prouincias, pa reciéndole, que estauan seguras, despues que cō su valor auia deshecho las alteraciones, y las auia asegurado, que le encargaua, como persona que estaua mas informado de las cosas de aquella

tierra, y de lo que en ella conuenia proueer, le auisasse, y aduirtiesse de lo que le pareciesse, para que mejor pudiesse entender la gobernacion de las Prouincias, y administracion de la justicia, y atender a la prouision, y despacho de las cosas del servilicio de Dios, bien, y poblacion dellas, y de los naturales:

q̄ hecho esto, se podria boluer a Castilla a residir en el Consejo, y à informar al Rey de las cosas de aquellas partes; y que si por algunas causas se detuviessen algunos dias en aquellas Prouincias juntamente con el Visorrey, y Oidores, se ocupasse en poner en orden, y razon el Audiencia: y que las veces, que le pareciesse, entrasse, y presidiese en ella, a proueer, y determinar las cosas, que se ofreciesen, y que tuuiesse voz, y voto: en lo qual, y en el asiento, y en todas las otras cosas, y preemnencias, que alli se requieren, prefiriese a los Oidores, como hombre del Consejo: y que diese su residencia, con sus Tenientes, y Oficiales del tiempo que tuuo la Gouernacion, siendo oy-

do por procurador, porque no se dila-
tasse su buelta a estos Reynos. Y fue en *Febrero* *Iun* esta ocasion presentado para Obispo *de Solano* del Cuzco fray Iuan de Solano, aunque *Obispo del Cuzco*. no passó esta vez.

Y auiendo el Visorrey tomado sus despachos, se fue a Auila a componer sus cosas, de donde se partio brevemente, con aparato de mucha grandeza, lleuando consigo a Francisco Velazquez Vela Nuñez su hermano a Diego Alvarez de Cueto su cuñado, y à otros Caualleros. Llegado a Seuilla, adonde estaua ya los Oydores, paßaron juntos a Sanlucar a embarcarse, llevando el Visorrey orden para ser Capitan General del armada, en que auia de passar, sea General así por el respeto que a su persona se deuia, como porque ya era platico de las cosas de la nauegacion.

Estando los Oydores en Sanlucar, llegó vn despacho del Rey, que contenia, que entendiedose por muchas car

Que el Visorrey
sea General del ar-
mada.

Que se pregonen
en la residencia
de Vaca de Ca-
stro.

tas, que auia quexos de Vaca de Castro, de agrauios, que dezian auer recibido del, y era justo, que los agrauiados alcanzassen justicia, y le supiese, como Vaca de Castro, y sus Oficiales auian vsado sus oficios, en llegando trattassen de su residencia; y la mandassent pregonar, porque entre otras muchas cosas, de que era notado, eran las principales, que auia encomendado Indios a criados suyos, y à otras personas, que no auian servido, dexando de darlos a los benemeritos. Y que se informassent de la orden, que auia tenido en el tratoimiento de los Indios, y si auia castigado el mal, que se les auia hecho. Y si era verdad, que auia permitido, q̄ se venediesen las Encomiendas de Indios, y auia passado las renunciacions, no tiniendo poder para ello; y que tenia diuersos aprobuechamientos, y auia puesto en su cabeza muchos Indios, q̄ auian vacado, y tenido suspēsos, sin prouecer a muchos, llevandose los tributos, que

Quexas
contra Va-
ca de Ca-
stro.

Sed ad Sen- auian tentado, y que auia tenido gran-
tieras de minas, y echado en ellas In-
dios, que le sacassen oro y plata: por-
crimini - bus prius que nunca faltaron caluniadores a na-
tum odio die, por muy recto que fuese, y estos
tegente. procurauan de encubrir su odio cõ fal-
Tac. ann. los, è inuentados delitos.

2.

Capítulo X. De lo mal, que tomaron en las Indias las nuevas leyes, y lo que tra- tanauan sobre ellas.



Ntretanto, que lo referido pasó en Castilla, auiendo llegado a las Indias el auiso de la publicación de las nucas leyes, y muchas copias

imprecillas dellas, causaron gran turbacion, y sentimiento, y auia juntas, y congregaciones, hablando cada vno mas, y menos modestamente, conforme a su naturaleza: pero todos de cõformidad mostrauan, que se les hazia agrauiio, e injulicia, en particular por Sentimie^{to}, la ley treynta, que despues de los de la muerte de los Cõquistadores, Po Puro, por bladores, y vezinos de la tierra, los re-^{las nue-} us leyes, repartimientos que tuviessen, fuesen puestos en la Corona, y quitados a sus mugeres, e hijos: y por la ley veinte y nueve, que trataba, que a todas las personas, que huviessen sido participantes en las pasiones entre Almagros, y Pizarros, se les quitassen los Indios, q^{ue} tuviessen, y fuesen incorporados en la Corona: y por la veinte y seys, que dice, que a todos los que tuviessen car-^{Ley 30.} gos de Gouernadores, y Tinientes, y Oficiales Reales, Yglecias, Monasterios, Prelados, y Holpitales, se les qui-

tassen los Indios, y así mismo aplicada la Corona: y por la ventiquatro ley, que los Indios no pudiesen cargar, ni seruir en minas, sino que fuesen libres, dezian, que aquella no era prouision, conforme a la remuneracion, que esperauan de tatos seruicios, hechos a la Corona, con tanto derramamiento de su sangre, peligro de sus vidas, padeciédo trabajos de hambres, y otros incomportables, quales jamas vassallos sufrieron, y padecieron, por engrandecer, y ensalzar la Corona de su Principe, sin que jamas huviessen avido pensamiento de deslealtad: por que si los de Chile tomaron armas, no fue para tiranizar al Rey su Real domino, sino para su defensia, y que en ninguna manera auian de permitir la execucion de aquellas leyes, sino procurar, que se suspendiesen, y se oyesse la suplicacion, pues que el Rey, aunque lo auia mandado con buena intencioⁿ, auia sido mal informado.

Este sentimiento principalmente se mostró en la ciudad de los Reyes, adó de auia animos inquietos; y los del Regimiento nombraron a Alonso Palomino, Alcalde de la ciudad, y a don Antonio de Ribera, para q^{ue} fuesen al Cuzco, adonde se hallaua el Gouernador Vaca de Castro, para darle cuenta del general sentimiento, y alboroto que auia, y del comun deseo de suplicar de las ordenanzas. Hallaron a Vaca de Castro muy indignado contra el Regimiento de aquella ciudad, porque no admitio por su Teniente al Bachiller Iuan Velez de Guevara. Y como ya se tenia nueva de la elección del sucesor, porque no se puede tanto en vn interreyo, pasó aquello con vna reprehension, aunque auia embiado mandamiento, para que pareciesse ante el personalmente el Factor Yllan Suarez, y los demas Oficiales Reales y ordenó, que primero embiassen al Rey ciñ mil pesos,

Lo que se
dezia en
el Pirù,
contra las
nuevas
leyes:

Ciudad
de los Re
yes en
bia perso
na Vaca
de Castro

pesos de oro, que en aquella ciudad estauan recogidos de sus Quintos. Y por q̄ los Oficiales Reales del nuevo Reyno de Toledo siempre auian insistido en la pretension del Adelantado don Diego de Almagro, que la ciudad del Cuzco caja en su distrito, para exercitar en ella sus oficios; el Licēciado Vaca de Castro, auiendo hecho en ello al gunas diligencias, declaró, que la ciudad del Cuzco caja en la Gouernaciō de la nueua Castilla, que era la parte de los Pizarros, cō quinze leguas mas adelante a la vānda Oriental. Y aunque no faltó quien dixo, que acabó con el to de mostrar su inclinacion a los Pizarros, la verdad fue, que pues no quitaua, ni dava derecho a nadie, y ambas Gouernaciones estauan ya por el Rey, ni otro interés auia, que el de los Oficiales Reales, cuya codicia era la que instaua por esta declaracion, tuvo fin a desfarraygar con ella la memoria de las pretensiones de los Almagros para la entera quietud. Señaló límites al nuevo Reyno de Toledo, en que entraron la ciudad de Arequipa, y las ri- quissimas Provincias de los Charcas, y Collao.

Vaca de Castro, oyda la comision de los vecinos de los Reyes, y que le hablaron con alguna alteración, procuró con mucha prudencia de fosegárlas, y ordenó, que el Regimiento del Cuzco se juntasse en su Cabildo, y viesen las nuevas ordenanzas, y que auiendo conferido sobre ellas, le dixessen lo que les parecia. Estos Regidores fueron don Martin de Guzman, Garcí Lasso, Iuan Iulio de Oxeda, Diego Maldonado, Iuan Velez de Guevara, y Hernando Machicao: los cuales dixerón, que pues aquel caso era en perjuicio de tercero, y el Rey por aquellas leyes los mandaua desposeer, sin ser oydos, de lo que por antigua costumbre estauan en possession, desde el primero dia que

Vaca de Castro de clara, que el Cuzco toca a la nueva Castilla.

Pensi mū veri effe-
ctus, &
iudicij re-
nēnū, sua
cuique uti-
tilitas. Ta-
cit.

Lōgē prn-
dētūs faeli-
citatēs pri-
mas te-
bet.

que se descubrieron las Indias: lo qual, demas de auerlo adquirido con su sangre, tenia ya fuerça de ley, no era justo, que se executasse, sino que se suspēdiesse. Vaca de Castro, oyda esta determinacion, aunque bien conocio, que este era vn principio claro de inquietud; los dixo, que no hablässen con ira, por que lo que su Magestad mandaua, se auia de obedecer, y cumplir, como mandamiento de su Rey, y señor natural, mas por no deixarlos sin alguna esperanza: porque el darla en tales casos es de prudentes: añadio, que se fosegásen, porque llegado el Visorrey, podría ser, que otorgasé la suplicacion para delante del acatamiento Real, y que entretanto no serian desposseydos, con q̄ sagazmente quietó los animos de todos los interessados.

Vaca de Castro
personata
gaz.

Capitulo XI. Que Vaca de Castro procuró diuertir el sentimento grande de los del Pirū, y diligencias que para ello hizo.



Afadas las co-
fas dichas, se fu-
po, que el Al-
calde Palomino,
don Antonio de Ribera,
Hernando Ma-
chicao, y Cer-
meno escriuie

Multis
ron a Gonçalo Pizarro, persuadiendo
que se mostrasse por todos defen-
sor, y que todo el Reyno seria con el pa-
ra ayudarle, y con esto se boluieron a
la ciudad de los Reyes, y todos se bol-
uián a el por sus grandes riquezas. Va-
ca de Castro, que siempre en las cosas
mas arduas juntaua los mas cuerdos y
principales, para conseruir con ellos;

magnitud pecu-
nia, sapientia
malo ver-
tit. Scot.
379. ann.

por-

porque vio, que el alteracion era grande, y que conuenia diuertirla mañosamente con alguna moderacion, o esperanza de remedio; con su parecer cambio mensageros a todas las ciudades, y villas del Reyno, para que se juntasen, para platicar, y tratar de embiacar Procuradores a Castilla. Francisco de

Francisco Caruajal, vezino del Cuzco, q fue Sarjal procula gēto mayor en la batalla de Chupas, hōra que Va bre d'edad madura, y de claro ingenio, ca de Cas tro le de xe venir a Castilla.

Caruajal, vezino del Cuzco, q fue Sarjal procula gēto mayor en la batalla de Chupas, hōra que Va bre d'edad madura, y de claro ingenio, ca de Cas tro le de xe venir a Castilla.

y de grā estimatiua, dixo a Vaca de Castro, que en premio de lo q le auia servido, le suplicaua, que le diese algun favor, porque él se queria venir a Castilla, y le prometia de representar al Rey quanto desernicio se le auia de seguir de la ejecucion de aquellas nuevas leyes. No parecio mal este ofrecimiento a Vaca de Castro, ni al Regimientu del Cuzco: porque Caruajal era muy dotado de prudencia humana, aunque

Gabriel de Rojas entiende que se apartarse de las revoluciones, el fin de Francisco de Caruajal.

Gabriel de Rojas entiendió bien su fin, que era apartarse de las revoluciones, el fin de Francisco de Caruajal, como escarmentado de las passadas. Y parecio tambien, q encontrando en el camino al Vistorrey, le podria persuadir, q las cosas no se hallauan en el Pirú en el estadio q se pensó, quando se hicieron las nuevas leyes, por lo qual conuenia proceder con suauidad: porque de otra manera los negocios estauan para rebentár en una gran sedicion, pues no auia nadie, a quien en poco, o en mucho no tocassent las nuevas leyes: y los de menos saber eran los mas sutilos, y todos decian, que era fuerte caso, que los hombres, cansados de seruir, y trabajar en continuos peligros (sin auctor recibido de la Corona otro premio, que el que poseían, auiendo con su sudor y sangre puesto en ella tan gran Imperio) estauan desesperados, y mucho mas quādo considerauan, que muertos ellos, sus mugeres, y sus hijos auian de que-

Conquistadores como fundauan su sentimietto.

dar priuados de lo que tan caro les auia costado, y puestos al aluedrio devn Vistorrey, que conoceria mal a los que auian merecido; y otuo Vistorrey despues mucho menos; y el tercero a ninguno. Y como la ordenanza vētinque trataba de quitar los Indios a quienes se auian hallado en las passadas alteraciones, cada uno puede juzgar, q no auiendo ninguno, que por vna, o otra parte no huviess entrado en ellas, quanto aumētaría el tumulto. No

se vian, sino juntas, y corrilllos, hablando con desesperacion, é ira; vnos despojando sus cuerpos, mostrauan las heridas, otros clamando al cielo, estēdian los braços, y las piernas mancos de los excesiuos trabajos, padecidos en los descubrimientos; otros se vian medio asilados, y sacrificados de mano de los Indios, y con sus carnes despedazadas de las heridas de las flechas con yerua, adonde auian peleado con Indios, que la vſauan. En summa todo era angustias, quejas, lamētaciones, y aun amenazas, y pasiāa muy adelante la desfuerguencia desde luego: porque el vulgo andaua ayrado, incitado de secreto de algunos malinos; si la esperanza, que se persuadieron, que podian tener del remedio, con la diligencia que hizo Vaca de Castro, no huviéra sido freno para ello: porque abiertoamente decian, que la Corona ningun derecho tenia a los Reynos, sino el que e-

llor le auian dado con su sangre, y de esta manera el atreuimiento cada dia ganaua fuerça. Y Vaca de Castro, persona de grande animo, y rico de expedientes, desfieando hazer lo que a su oficio competia, o alomenos entregar al Vistorrey aquellas Prouincias pacificas, mandó a Diego de Silua, y a Iuan Vela de Guevara, Alcaldes del Cuzco,

que saliesen por la ciudad, y q a qualquier quiera, que desfieadamente hablassé del Rey, le ahorcasen de hecho, sin agravio, ni rigor con guardar

*Qui ob i-
nepiā im-
decij re-
ēta à pra-
nis, vera
à falsis,
neq; sunt
distingue
res: See.
34. ann. t.*

*Notable
sentimē-
to de la
gente del
lindu.
Ad Her-
cule ver-
bera, &
vulnera,
durā hye-
mem; e-
xercentas
efflatas,
bellū a-
trōx, aut
sterile pa-
cem sem-
pertierna.
Tac. ann.*

*Ad fire-
petus vul-
gus cluer-
sis in catas-
mētis. Ta-
dezan, que la Corona ningun dere-
cho tenia a los Reynos, sino el que e-*

*Nec Piso
ganuquā
capra se-
cui cade-
bāt, omis-
sit tuissi
ma ē pre-
sorrey aquellas Prouincias pacificas, sentibus.
Tac. ann.*

*Vaca de
Cástrom
de vſar de
los atreni-
dos.*

guardar informacion: porque en tales casos nunca fue bueno estar quedo, si no obrar algo , que adquiera reputacion. Salieron por la ciudad , auisaron a sus amigos de la ordé , que tenian de Vaca de Castro , y la publicaron , para que nadie pretendiesse ignorancia , y cō buenas palabras , y amenazas sostegatesen por entonces el rumor: porque tambien valio mucho el autoridad de Vaca de Castro , y su eloquencia y artificio en tratar , y representar el delito , que se basa descomiendo en dexar la reverencia , y acaderia mictamiento , que se denia a su Rey , y se le daban natural . Y Francisco de Caruajal Casarey se partio del Cuzco para el efecto dicho , y lleuo cartas , para que en la ciudad de los Reyes escriuiessen con el al Rey , declarando al Regimiento la licencia , que Vaca de Castro le auia dado para venir a Castilla .

*Blesus multa di-
cendi ar-
te, y no per
seditione,
& tur-
bas desi-
comiendo
mitamien-
to, que se denia a su Rey , y se
le daban natural . Y Francisco de Caruajal
Casarey se partio del Cuzco para el efecto
dicho , y lleuo cartas , para que en la ciu-
dad de los Reyes escriuiessen con el al
Rey , declarando al Regimiento la licen-
cia , que Vaca de Castro le auia dado
para venir a Castilla .*

En nueva España , adonde tambien llego el aviso de las nuevas leyes , fue igual el mucho el sentimiento , pero no se hablaua con tanta libertad , aunque la gente nos la defia no era menos pronta para qualquier desafiosiego: porque la presencia del Visorrey don Antonio de Mendoza , y la justicia , que en aquellos Reynos tenia mayor fuerza , a grados , y pequenos tenia en freno , y con todo esto don Antonio de Mendoza juzgo conuenir el expediente , de dar lugar a que embiasen procuradores al Rey .

Capitulo.XII. Que murió Diego de Rojas , y lo que sucedio a Felipe Gutierrez , en su descubrimiento .



Nretanto , que las cosas referidas passauan en Castilla , y en el Pirú , y otras partes , los Capitanes Felipe Gutierrez , y

Diego de Rojas , luego que se juntaro , platicaron en lo que anian de hazer , y acordaron , que fuesen descubriendo todas las Provincias que pudiesen , por que si acertassen a dar en el río de la Plata , pues se tenia noticia , que sus riberas estauan muy habitadas de diferentes naciones , en ellas podrian poblar . Y estando en esta determinacion , entedieron de los Indios , que catorce leguas mas adelante al Poniente estaua la Provincia de Mocaxuca , aunque no se hallaria agua en el camino , y como nadie ponria dificultad , ni temor a esta milicia de las Indias , acordado de yra e lla , porque la gente de servicio no padeciese , mandaron hacer currones de cueros de orejas para llevar agua , y caminando parte del dia , y de la noche , las guias perdieron el tino , y huiieron de hacer alto : otro dia de mañana continuaron su camino , y por ser tan excesivo el calor , por auerse acabado el agua , muchos perecieron , y perecieran todos , si Dios nuestro Señor no los socorreria con vna gran lluvia , con la qual , haziendo hoyos en tierra , se ayudaron . Los Indios de aquella Provincia , sabiendo q uyan los Castellanos , la desfamaron , y hallandola deshabitada , no sabian que hazer , hasta que las espías de los Indios los auisaron , que los Christianos eran pocos , y confiados en su numero , hasta se yscientos dieron en la gente de servicio de los Castellanos , y al arma salieron los cauallos , y despues los infantes , y auiendo peleado buen rato , los Indios maltratados no pudieren resistir , huyeron , marauillados de la fortaleza de los Christianos , y cō todo esto auisaron a toda la comarca , juzgando , que la multitud venceria a los pocos ; y como Felipe Gutierrez , y Diego de Rojas querian descansar en el lugar (adonde estauan) algunos dias , hasta tener aviso de la tierra que auia adelante , pudo tomarlos alli el exerci-

Felipe Gu-
tierrez , y
Diego de
Rojas de
terminan
de entrar
hasta el
río de la
Plata .

Aqua' del
cielo con
que los
Castellay
nos foco-
ren su ne-
cessidad .

to de los Indios, el qual llegando con gran furia, y confiança en la yerua ponoñosa de sus fíchas, comenzaron la batalla tan reñida, y porfiada, que se conoció ser verdaderamente la voluntad de Dios, que su santissimo nombre en estas tierras se conociesse: porque quado no fuera su amparo, tan pocos Christianos no pudieran resistir: ni en este dia, ni en otros dos, que pelearon con tantos Indios furiosos fuertes, y rabiosos, por no venir en fugición, ni perder su libertad. Y en esta ocasión se portaron valerosamente estos dos Caballeros, así en animar a su poca gente, las aguedas, y cōfirmarla en su fortaleza, como en dexar aquellos enemigos bien escarmientados. Finalmente los Indios bolieron las espaldas, quedando herido Diego de Rojas en vna pierna, de vna pequeña herida, de que no hizo caso: pero como era con yerua, crecía el mal, y una muger, que servía a Felipe Gutierrez, le fue a curar, y como el mal le apretaua, los criados de Diego de Rojas le persuadieron, que a instancia de Felipe Gutierrez le auia aquella muger atosigado, por lo qual beuio gran cantidad de azeite: y sabido por Felipe Gutierrez, juraua, y afirmava, q tal cosa nunca cayó en su pensamiento, y defendía su inocencia, y decía, que a nadie pesaua tanto como a el de perder tal compañero. Diego de Rojas, viéndose cercano a la muerte, pidió a Felipe Gutierrez, que en su lugar pusiese a Francisco de Mendoça, a quien amava como a hijo. Felipe Gutierrez respondió, que no embargáte,

*Batalla
muy peli-
grina de
Caste-
lano,
no, e In-
dios ven-
cienda por
militar.*

*Discant
Duces ex-
xerentur
omnia il-
pitancas; al-
lis aguedas, y
cōfirmarla en
eſte, per
que recē-
ti gloriſ
ſuos cuiſ
ment, &
hoſtis me-
moria cla-
diſterrēat
ſco. 941.
hiſt. 4.*

*Diego de
Rojas mu-
ere de la
herida co-
yerua.*

*Hallóſela
cōtraversa-
ra para cu-
rar las he-
ridas.*

que por la instrucción de Vaca de Castro, qui mandaua, que faltado uno de los dos, gobernase el otro, lo haría por complacerle; y con esto murió Diego de Rojas, natural de Burgos, Caballero honrado, esforçado, y liberal, y compañero en los trabajos de los soldados. Para esta yerua ponoñosa

se halló la contrayerua, que fue grande medio para la gente de guerra.

*Capítulo. Xlll. Que continua
lo que el precedente, y que
Francisco de Mendoça va-
surpó el exercito, y se bizo
Capitan del.*



Via salido antes de la muerte de Diego de Rojas de aquell sitio Pedro Lopez de Ayala co querida cauallos, y caminando hacia Oriente por tierras desiertas, y secas, sin hallar resistencia, y llegando al río de Soconcho, descubrió grandes poblaciones por ambas partes del río, y boluió a dar razon, y Felipe Gutierrez determinó de llegar a la Provincia de Tisúna, adonde hallaron bastante recado de vitualla: y desengañados todos, de q en aquella tierra auia yerua, y que della era muerto Diego de Rojas. Felipe Gutierrez predeció, que Francisco de Mendoça fuese inferior, diciendo, que las ordenes no permitían igualdad: pero como Francisco de Mendoça tenía mayor numero de amigos, le ofrecieron de sustentárselo en el cargo: y Felipe Gutierrez huuo de tener por bien de conformarse con el, y assí se escusaron las inquietudes, aú que no se aseguraron los animos: porque ayendo llegado a las poblaciones del río, Felipe Gutierrez boluió al mismo intento, diciendo, que vn exercito no era bien gouernado por dos cabezas, y de aqui leuantaron al otro, Francisco de Mendoça, por lo qual andaua co- 4.

*Sofre a
chastre
Felipe Gu
tierrez, y
Francisco
de Médo
ca.*

*Cum Ref.
trahitur,
nunc re-
bus nouis
dispulche
rrima da-
tur occa-
fio. Scot.
941. hiſt.
de Mendoça, por lo qual andaua co- 4.*

mq

mo assombrado, y con mucha guarda.

Felipe Gutierrez, dexando el alojamiento en aquel lugar, a cargo de Sotomayor, con gente suelta salio a descubrir, y lleuo consigo a Francisco de Mendoza, y halló la tierra llana, y muy poblada en cincuenta leguas que anduuo, passando muchos rencuentros con los Indios: y como despues desto no se hallaua poblado, si Felipe Gutierrez porfiaua en pásar adelante, los soldados murmurauan, diciendo; que si desde el principio se huuiera tomado el camino al nacimiento del Sol, huuiieran hallado ricas, y buenas tierras, adonde poblar, y que no se dava maña, ni tenia prudencia para gouernar la conquista. Francisco de Mendoza, no perdiendola ocasión, fomentaua el motin, y con sus amigos fue a la tienda de Felipe Gutierrez, que estana des-

cuidyado de tal atreimiento, y lo color de que le queria matar, le prendio, y echó vna cadena, y le robaron quanto tenia; y le quisieron matar: pero Francisco de Mendoza no lo consentio, el qual bolviendo al alojamiento, le ocupó, y se hizo jurar por General de toda la gente, y luego prendio al Maese de Campo Nicolas de Heredia, porque en virtud de la comisión de Vaca de Castro no pretendiese ser el legitimo Gouernador, y Capitán de aquelexercito, y con treinta de a caballo embio a Felipe Gutierrez, con otros seys amigos, que tenia por sospechosos, la buelta del Pirú, y dexandolos en parte peligrosa, con mucho riesgo de sus vidas, apoyaron al Cuzco. Y Felipe Gutierrez no penso auer hecho poco: porque escapar de quiē tiene poder d' hazer mal, es ventura.

Viendose Nicolas de Heredia preso, y con peligro de la vida, cono hom-

Murmura-
ciones de
los solda-
dos contra
Felipe Gu-
tierrez.

Prisión de
Felipe Gu-
tierrez.

Francisco de
Médo-
ya usurpa
el cargo
de Gene-
ral.

bre sabio se conformó con el tiempo. *Inde pro-
pō, y juró por Superior a Francisco de Mendoza, el qual embió a Juan García, que con algunos cauallos fuels se descubrir haza las espaldas de el valle de Copayapo, que es en el Reyno de Chile, en que se ocupó tres meses, y halló poblaciones, y gran noticia de riquezas adelante. No halló Juan García en muchas partes otro pan, que de algarratas, auia muchas buecas de la tierra: y saltando el herrage, se boluió a Francisco de Mendoza, el qual auia*

salido por otra parte, y no auia descubierto cosa buena, por lo qual se determinó de yr por el camino que auia tomado Felipe Gutierrez, y porque dio en grandes tremedales, se arrimó a vna cordillera de sierras, que atravesó aquellas llanuras, y dio en muchos pueblos, y arroyos, que nacen de aquellas sierras, y auiendo descubierto ochenta leguas, y hallando tie- tra poblada con mucho bastimento, se rebolviendo por la tierra, y vna noche, estando alojados en un lugar, pensando los Indios tomarlos descuidados, pusieron fuego al lugar, y si no fuera por su vigilancia, se quemaran, y con todo esto perecieron algunos cauallos, y mulas, y se perdio ropa, porque el fuego fue muy furioso. Partio de allí Francisco de Mendoza la buelta del Sur: porque la cordillera, que auia descubierto, llevaua aquell rumbo: y caminadas ocho jornadas, parecio-le, que seria mejor, que el fuese delante descubriendo con sesenta soldados, y asi lo hizo, dexando a

Nicolas de Heredia, que le siguiese con la otra gente.

Capi-

*tempori.
Scrit. 102.
ann. 1.*

*Juan García
va descubriendo
y va en el
Reyno de Chilc.*

*Francisco de Médo-
ya descubrió
al Sur.*

Capítulo. Xlll. Que se quemó la ciudad del Assuncion en el río de la Plata, y que el Gouernador Aluar Nuñez Cabeçadevara subio descubriendo por el río Paraguay.



Affun-
cion ciu-
dad del
rio de la
Plata se
dio, el río de la Plata, y por la fuerza del
viento el fuego pálso muy adelante,
creyendo los Castellanos, que era he-
cho por Indios: no se saluaron mas de
docientes casas, en las demás se les per-
dió el ganado, el bastimento, y los ves-
tidos: porque el Gouernador en vien-
do el fuego mandó tocar alarma, y
por esto se saluaron las armas; y au-
riguóse, que el fuego sucedio por des-
cuido de vna India de seruicio, y los
Castellanos quedaron destruydos, y
luego fabricaron sus casas de tapias
por mayor seguridad. En esto boluió
Domingo de Irala con tres vergantines,
que llevó al descubrimiento del
Paraguay, y refirió, que auia llegado a
tierras de los Indios Cacoues, labra-
dores y criadores de gallinas, y que auia
entendido la tierra adentro tres jor-
nadas, y le parecio buena, y que vio
muestras de oro, y plata: y que por auer
llegado el dia de los Reyes a aque-
lla tierra, la auia puesto por nombre el
puerto de los Reyes: y auendolo co-
municado con los Religiosos, y Capi-

tanes, y Oficiales Reales, a todos pare-
cio, que se hiziese entrada por el puer-
to de los Reyes, atenta la relacion de
Domingo de Irala, por lo qual el Go-
bernador Aluar Nuñez embio a Gon-
çalo de Mendoza con tres vergantines
a buscar bastimento a los Guatanies,
con orden, que se los pagasen, y los hi-
ziesen buen tratamiento. Llegado Gon-
çalo de Mendoza al puerto de Giguy,
estando recogiendo el bastimento, en-
tendio de los interpretes, que dos In-
dios poderosos se auian alzado, e im-
pedian a los amigos, q no diessen bas-
timento, y que el con la gente de los ver-
gantines quedaua padeciédo hambre.
Comunicada la carta de Gonçalo de
Mendoza con los Religiosos, Capita-
nes, y Oficiales, y el capitulo de la Real
instrucción, que trata sobre hazer gue-
rra a los Indios, a todos patecio, que
siendo requeridos los enemigos, y no
aceptado la paz, se les hiziese guerra;
para lo qual Aluar Nuñez boluió a em-
barcar al Capitan Domingo de Irala co-
quattro vergantines, y en ellos ciento
y cincuenta soldados, para sauocer a
los amigos, y castigar a los enemigos.
En llegando hizo sus requerimientos, y
protestaciones, y no aprobuechando, fe
comenzó la guerra, con la qual fueron
los Indios muy apretados, y con esto,
y con presentes, q se dieron a muchos
principales, se alzó con ellos la paz:
porque Aluar Nuñez quería, que en
todo caso se obedeciese al Rey, en lo
que tocava a procurar, que se escusase
la guerra con los Indios, el qual
dezia siempre, que no era de hombres
de bié, moverse a la guerra por su pro-
uecho, sino por la razon, y por la justi-
cia: y con esta paz se pudieron cargar
los bastimentos para la entrada por el
puerto de los Reyes, y los vergantines
se yuan alistando.

Estando los vergantines apercibi-
dos para la entrada, que todos auian

Entrada
de los Ca-
stellanos
del río de
la Plata
por el pu-
erto de
los Reyes

Domin-
go de Ira-
la va a ha-
cer gue-
rra a los
Indios
Guaraní-
es.

Aluar Nu-
ñez pro-
cura trae-
r a los In-
dios a la
paz por
bien.

Si nō ipso
honesto
mouemur
ut viri bo-
nissimi,
sed utili-
tate ali-
qua, atq;
fructus,
calidi fu-
mus non
poni. Sco.
aproua-
86. ann. 1

aprovado los Oficiales Reales se creyeron que éstos indujeron al Comisario fray Bernardo de Armenta, y a fray Alfonso Lebron su compañero, para que se boluissen a lo costa de la mar, y traxesen ciertas cartas al Rey, adónde decía, que Aluar Nuñez usaua mal de la Gobernacion, por impedir esta entrada, y descubrimiento; y porque lo querian mal, por aver desagratiado a la gente, de muchas tiranias q con ella usauan, de que luego que llegó el Gouvernador a la tierra se querellaron todos los soldados ante él, y en particular de vn tributo, que auian echado por su fincresse, que llamauan quinto. Y como éste Gouvernador auia reformado muchos abusos, y uia a la mano a estos Oficiales de la Real hacienda, y se vian sugeridos, y puestos en obediencia, quâto el Gouvernador hazia, bueno, ó malo, todo lo atribuâ a mala parte, y buscau modos, por informar en Castilla lo que les pareciesse. Quâdo Aluar Nuñez lo vino a saber, por el secreto con que lo hicieron los Frayles, ya erâ ydos, y embió tras ellos, y los alcançaron cõ muchos Indios, è Indias Christianas de diferentes personas, que con ellos se yuan: y uida informacion del caso, el Gouvernador mandó prender a los Oficiales Reales, y cometió la causa a vn juez; y estando para y r a la entrada, lleuó los dos Oficiales Reales consigo, sobre fiancas, y a los otros dos dexó en la ciudad suspendidos de los oficios, hasta que el Rey proueyesse lo que fuese servido. Y estando todo a punto para la entrada Aluar Nuñez mandó señalar quâtrocientos soldados, arcabuzeros, y ballesteros; los docieños se embarcaron en los diez vergâtines, y los otros con doce cauallos fueron por tierra hasta el puerto de Guaybiasño, y con ellos el Factor Pedro Dorantes, y el Contador Felipe de Caceres: y cõ esto partio Aluar Nuñez, dexando

en la ciudad en su lugar al Capitâ Juan de Salazar de Espinosa con docieños, y mas soldados arcabuzeros, y ballesteros, y seys buendos cauallos.

El dia de N. Señora de Setiembre salio del puerto con los diez vergâtines, y ciento y veinte canoas, en que yuan mil y docientos Indios de guerra muy galantes, y empenachados, y con planchas de metal resplâdecientes en la frente, q hazian buena vista, y ellos decian,

que quando peleauan, el resplandor ce gaua a sus enemigos. Y al cabo de algunos dias de nâuticacion llego esta flota

al puerto de Guaybiasño, q es adonde acaba la nacion de los Indios Guaranes, y otro dia llego al puerto de Itabitan, y halló a los que auia embiado por tierra, y allí se embarcaron todos, y los cauallos tâbien, y nauegaron por el río arriba con mucho contento, pescado,

y saliendo a caça, adonde matauâ venados, y otras saluaginas. A 12. de Octubre llego la flota al puerto d la Cádelaria, por dôde entró Juan de Ayolas y a-

dónde le mataro à tracicio, cõ 80. Castellanos, estando esperando à Domingo de Itala, q le fuessé à llegar cõ los vergâtines, porq los Indios conociero su flaqueza; y aqui se tomó el altura; y se halló en 21. grados, menos viii. tercio.

Dominio de Itala
la flota a la
entrada por orden
de Aluar Nuñez.

Llega la
flota al
puerto de
la Cádelaria.

Capítulo XV. Que Aluar Nuñez Cabecadevaca va continuando el descubrimiento del río Paraguay.



Legados al sobre-dicho puerto, parecieron seis Indios Paraguas, y preguntaron, si aquellos Christianos eran de los que otro tiempo auian andado por allí, y respondiendo, que no, fue uno a hablar

L con

Oficiales
del río de
la Plata, y a
ranos, y a
motina.
dore.

Sep̄ om̄
nia rellē
facta, &
dicta no-
stra ab e-
mulis in
deterius
trahitur.
Scot. 91.
Anno. I.

Aluar Nuñez
fue pren-
de a los Ofi-
ciales de
el río de
la Plata.

que auian echado por su fincresse, que llamauan quinto. Y como éste Gouvernador auia reformado muchos abusos, y uia a la mano a estos Oficiales de la Real hacienda, y se vian sugeridos, y puestos en obediencia, quâto el Gouvernador hazia, bueno, ó malo, todo lo atribuâ a mala parte, y buscau modos, por informar en Castilla lo que les pareciesse. Quâdo Aluar Nuñez lo vino a saber, por el secreto con que lo hicieron los Frayles, ya erâ ydos, y embió tras ellos, y los alcançaron cõ muchos Indios, è Indias Christianas de diferentes personas, que con ellos se yuan: y uida informacion del caso, el Gouvernador mandó prender a los Oficiales Reales, y cometió la causa a vn juez; y estando para y r a la entrada, lleuó los dos Oficiales Reales consigo, sobre fiancas, y a los otros dos dexó en la ciudad suspendidos de los oficios, hasta que el Rey proueyesse lo que fuese servido. Y estando todo a punto para la entrada Aluar Nuñez mandó señalar quâtrocientos soldados, arcabuzeros, y ballesteros; los docieños se embarcaron en los diez vergâtines, y los otros con doce cauallos fueron por tierra hasta el puerto de Guaybiasño, y con ellos el Factor Pedro Dorantes, y el Contador Felipe de Caceres: y cõ esto partio Aluar Nuñez, dexando

Hallase no
ticia de
Iuan de A
yolas.

Indios Pa
raguays
engañan a
Aluar Nu
ñez.

Aluar Nu
ñez entra
en el río
Paraguay

Crecientes
del río Pa
raguay a
cieros tie
pos de la
ho.

con Aluar Nuñez, y dixo de parte de
un Indio principal de aquella tierra,
que deseaua ser su amigo, y que tenia

guardado todo lo que auia tomado a
Iuan de Ayolas, que sestan hasta lecen
ta y seys cargas, que llevauan los lu
dios Chancos, que eran planchas, bra
zaletes, coronas, hachetas, y batijas

pequeñas de oro y plata. Aluar Nu
ñez le dixo, que sacrificasse a su señor,
que le perdonaua lo pasado, y seria su

amigo, y con algunos rescates, que le
dio, se fue, ofreciendo, que su señor
acudiria otro dia. Passados quatro

dias, que los Indios no acudian, la
lengua que llevaua el Gouernador, le

dijo, que no aguardasse, porque le en
gañauan, para entre tanto retirarse, y
ponerse en falso, y que los siguiesse,

que los alcanzaría. Al cabo de ocho
dias que nauegaron, descubrieron el

rastro de los Paraguays, y hallaron
la ribera del Paraguay muy arbolada

de diuersos frutales, y de cañafistolos;
que comian Castellanos, e Indios, y

aviendo diuidido la flota en dos par
tes, se adelantó con la vna a la tierra

de los Guaxatapos, y por no alboroto
tarlos con tanto rumor, dexó con la

otra a Gonçalo de Mendoça, que le

fuese siguiendo, llegado a la tierra de

los Guaxatapos, salieron algunos, y
se trató con ellos de paz, y se mandó

tomar el altura en vn río, que va de la
parte del Brasil, y deságua en el Para
guay, y se halló en diez y nueve gra
dos y vn tercio. La gente desta tierra,

quando las aguas deste río Paraguay
están baxas, se acerca a la ribera para
gozar de las pesquerías, y quando co
mienzan las crecientes, que son por E
nero, se recogen la tierra adentro, por
que las aguas crecen seys braças en al
to encima de las barrancas, y se estien
a den la tierra adentro por los llanos mas

de cien leguas, y esto es cada año quan
do el Sol parte del otro Tropico, y

vienen al nuestro, que está sobre la boca
del río del oro, y los naturales, quando
llega el agua encima de las barrancas
tienen spercebidas sus canoas, con so
gones, y se van contra el creciente del a
gua, adonde quieren, y allí guisan de
comer quatro meses, quedura la cre
ciente, y saltan en las tierras, que que
dan descubiertas, y caçan las salvaggi
nas, que van huyendo del agua, y en co
menzando a menguar las aguas, se buel
uen a las barrancas del río y queda grá
dissima cantidad de pescado muerto,

que causa mal olor. A esta gente dexó Aluar Nuñez de
paz, y contenta, porque son salvajes, y
falteadores, como hombres de fronte
ra, Yendo caminando por el río, llega
ron a vna muy gran corriente, q pas
sa por entre vnas peñas cortadas, y a
lli se formaron grandissima cantidad

de pescados, que llaman Dorados, al
gunos de media arroba de peso, muy
fabrosos, y gordos, y tan sanos, que be
nido su caldo, sanan qualquiera lepra, y Pescado
farma. Y a veinte y cinco de Octubre del Para
guay, que llegaron a vna diuisión, que haze el río

sana de le
guna, que llaman Río negro, y corre por
la tierra adentro hacia el Norte. Los

otros braços vñ poco mas abaxo se
van a juntar, y mas adelante se halló la

boca de vn río, que entra por la tierra
adentro a la mano yzquierda, a la par
te del Poniente, adonde se pierde el re
mate del río Paraguay, a causa de otros

rios, y grandes lagunas, que en esta par
te estan diuididos con tantas bocas, q
aunque los naturales andan siempre

por ellos, con dificultad los conocen,
y se pierden. Llaman a este río, por don
de entró Aluar Nuñez, Yguatú, que
quiere dezir, agua buena, y corre a la la
guna, y como hasta entonces auia
yo agua arriba, entrados en

esta laguna yuan agua

abaxo.

Capi-

Capítulo XVI. De lo que yua haziendo Aluar Nuñez Cabecadevaca en el descubrimiento del río de la Plata, y sus Provincias hasta el fin de este año.



Naciones
de Indios
de las Pro-
vincias
el río
la Plata.

N L A B Q-
ca del río, por
dónde entró Al-
uar Nuñez má-
dó poner mu-
chas señales de
árboles corta-
dos, y tres Cru-
zes, para que
los naújos, que le seguían, no erras-
sen la entrada. A ocho días de naue-
gacion dieron en vnas sierras, que es-
tan en medio del río, peladas, y ber-
mejas, altas, y redondas, como cam-
pana, adonde se entendio, que auia
mucho metal, y no se hizo cata, por
no lluevar recado: y porque general-
mente yua la gente enferma. Y cani-
ñando por el río arriba, entraron por
otra boca de la misma laguna, que
tiene mas de legua y media de ancho,
y salieron por otra boca de la misma
laguna, y fueron por un braço della,
junto a la tierra firme, y desde allí se
fueron a poner a la entrada de otra la-
guna, adonde tienen su asiento y pue-
blos los Indios Xacoces, Xaqueches, y
Chanesches, que recibieron al Gouerna-
dor de paz, de que no placia mucho a
Clemente su gente, porque al soldado siempre
tienestra la paz abordable: pero el Gouerna-
dor dezia, que con los pacíficos, ya
nebimus migos eran respetados de las otras na-
ciones: porque si todos eran enemí-
cios, era imposible yr penetrando por
que alto aquellas tierras, ni conservarlas, y que
quim vi, por tanto conuenia apruecharse del

astúcia, no mostrando flaquezas. Y pa-
ra passar el puerto de los Reyes era ne-
cessario, que los vergantines alijassen, tia irrita-
porque las aguas auian bajado: pero
Castellanos, è Indios los passaron sin
descifcere posseñ, et
descifcere posseñ, et
una cum
hostibus
nostris, se
contingē-
do, pericu-
lō ingens
nobis fas-
cere.
Scot. ann;

auiendo mandado poner vna grā Cruz, zomó possession de aqulla tierra, y se af-
sentó el Canipo, con particular cuida-
do q los Castellanos, ni los Indios for-
asteros no fiziesen daño a los natura-
les. Adónde està el puerto de los Reyes
es tierra fertil, y abundante de manteni-
miétos, de mayz, caça, y pesqueria: los
Indios son medianos de cuerpo, andan
todos desnudos, traen grádes agujeros
en las orejas. Desde esta tierra se halló
idolatria en los Indios, por q adorá ido-
los de madera: y la tierra adentro se en- fe halló en
los Indios
de la co-
marca del
puerto de
los Re-
monio: pero despues, q se dixo la pri-
mera Missa se aseguraron, y sospega-
ron. Y auiendose el Gouernador Al-
uar Nuñez bien informiado de lo que
auia la tierra adentro, para hazer su en-
trada, supo, q vna generacion de
Indios, llamados Xaraies, a los quales
por tierra de mal camino se podía yr
en cinco dias, y por el río en ocho, tenía
plata, y oro, q auia de la tierra adentro,
y eran labradores, y criadores de galli-
nas de Castilla, patos, y otras cosias. Y
con esta relacion embió a Hector de
Acuña, y a Antonio Correa, interpre-
tes, con diez, ó doce Indios de la tie-
rra, y los mando, q hablassen al prin-
cipal de los Xaraies, y diessen a enten-
der el amistad que con el queria tener,

Xaraies
Indios de
las Pro-
vincias de
el río dela
Plata.
y dio.

y diolos muchos rescates, que le diesen, y los ordenó, que se informasen bien de las particularidades de la tierra.

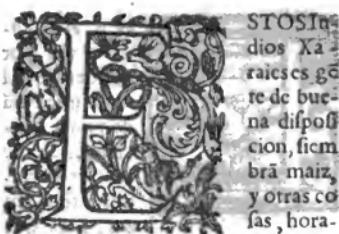
Llegó el siguiente dia el Capitan Gonçalo de Mendoça con la otra parte de la armada que seguia, y dixo, que les Indios Guaxarapos, contra la fe del amistad con ellos contrayda, sin causa alguna acometieron el vergantin, de que era Capitan Agustín de Campos, y mataron cinco Castellanos, y se ahogó Juan de Bolaños por salvarse; y estos Indios luego acudieron a los de la Provincia de los Reyes, a persuadirlos, que no guardasen amistad a los Christianos, porque no eran valientes, y tenian las cabeças tiernas, y facilmente los podrian matar. Dende a ocho dias que partieron, Hector de Acuña, y Antonio Correa boluieron, diciendo, que auian caminado por tierras anegadizas, passando hambre, y sed, hasta que cerca de las tierras de los Xaraies se encontraron con treinta Indios, que alegramente los recibieron, y dixerón, que su principal auia sabido su yda, y los llevaua de comer, y que fuera de los pueblos hallaron mas de quinientos Indios muy galanes, que los salieron a recibir, y al lenor hallaron sentado en vna redde al godon rodeado de mas de trescientos Indios en pie, el qual (mediante un interprete de la legua de los Guaranes) les dixo que fueran bien llegados, y q desseaua ver al Capitan de los Christianos, y ser su amigo, porque tenia buenas nuevas del: y auiendo ellos hecho su embaxada, respondio, que holgaua del amistad de los Christianos, y la conseruaria, co todas las buenas obras que los pudiese hazer, y que de la tierra adentro no sabia nada, porque toda era anegadiza con las crecientes del rio: pero que aquell Indio interprete auia entrado por la tierra, que se le lle-

Indios
Guaxarapos
por tempe
la fe dada

Bueluen
los q fue
ron a la
tierra de
los Karai-
es

uassen, que el daria razon de lo que auia visto, y con esto se boluieron.

*Capitulo. XVII. De lo demas
que passó en el río de la
Plata hasta el fin dese
año.*



STOS Indios Xaraies es gente de bucana disponcion, sien brá maiz, y otras cosas, hora dándoles labores, ellos labran, y siembran, y las mujeres lo cogen, y acarréan, y son grandes hilanderas de algodon. Con esta relacion, y la q dio el Indio, q embio el señor de los Xaraies, Aluar Nuñez determinó (con el parecer de los Religiosos, y principales) de hacer su jornada, y apercibió para ello 300 soldados, ar cabuzeros, y ballesteros, y dexó en guardia de los vergantines 100 soldados, y 200 Indios, y por Capitan a Juan Romero. Cinco dias caminó Aluar Nuñez con su gente, abriendo siempre camino a braços co mucho trabajo, por los bosques, arboledas, y maleza de la tierra, hasta un río de agua clara, pero caliente, adonde comenzó a desatinar la guia, diciendo, que auia tantos dias, que por allí no auia passado, y q estaua el camino tan cerrado de monte, q lo desconocía: pero llegaron luego 10 ó 12 Indios, q dixerón, q ellos se auian dado a vivir en aquella tierra desde el tiempo de las guerras passadas, y q de lo de adelante no sabian nada: pero que en una casa allí cerca auia un Indio, q lo sabia, el qual traydo ante el Gobernador,

Aluar Nuñez entra
descubriendo por la
tierra.

Guia de
Aluar Nuñez de la
tierra.

Al sur Nu
ñez halla
vn Indio,
que se av
fiece de
guiarle.

nador, dixo, que auria diez y seys jor-
nadas hasta las tierras pobladas q bus-
cauan: pero que los caminos estauan
mas espesos y cerrados de los que has-
ta alli auian llevado, por las muchas
malezas que auia, y que de buena ga-
na, aunque corriendo riesgo, porque
le matarian los Indios de aquella tie-
rra, yria guiando el exercito, porque
sabia el camino.

El Gouernador llamò a los Religio-
sos, Capitanes, y Oficiales Reales, y
referido lo que el Indio dezia, respon-
dieron, que atento, que por mucho q se
cortaua, y trabajaua en abrir el cami-
no, no se descubria cada dia mas de vn
tiro de ballesta, y q faltaua el bastimen-
to, por el poco recodo que en ello se pu-
so, a causa de auer certificado la prime-
ra guia, que al quinto dia hallarian bas-
timetros en abundancia, y que aunque
el Indio dezia, que eran diez y seys jor-
nadas las que se auian de andar, po-
drían ser mas, que por tanto eran de
parecer, que se boliuesen al puerto de
los Reyes, adonde se podria tomar
acuerdo de lo que se auria de hazer, y
proueerte de bastimientos, y que si ne-
cessario era se lo requerian. El Gouer-
nador, aunque dixo muchas razones
en contrario destas, por complacer a
la gente, que lo desleaua, y porque no
se le descatassen, pues siempre es
bueno conseruar la reputacion, y v-
pēdet mo na pequeña centella fuele leuantar
menta. Sc. 2.
148. ann.

Dux ni-
hil sper-
nere de-
bet, nam
saepè à re-
lentissima,
maxima
pēdet mo na pequeña centella fuele leuantar
menta. Sc. 2.
Al sur Nu
ñez acuer
da de reti-
rarse, y de
se, hasta llegar a Tapua, que era el prin-
cipio de la tierra poblada que busca-
to comen-
zado.

Buelto el Gouernador con su gente
al puerto de los Reyes, le certificò
el Capitan Iuan Romero, que los In-
dios de la tierra, confederados con los

Guaxarapos, trataban de matarlos, y
tomar los baxeles, y que ya no lleua-
ran bastimentos, ni hazian el amistad
que solian. El Gouernador, viiendo
a el algunos principales de la tierra, los
amonestò, que guardassen la fe dada, y
los seria buen amigo, dore le no, que
los haria la guerra: y aunque huuo pa-
reces, que los hiziesen ahorrar para
escarmiento de otros; el Gouernador
dixo, que aunque aquellos faltauan a la
palabra, y a la fe, el no queria faltar a la
luya, y ellos prometieron de ser fieles,
y que se apartarian de la confedera-
cion de los Guaxarapos, y dandolos
bonetes, y otras cosas se fueron con-
tentos.

El Gouernador, viendo que entre
Indios, y Castellanos tenia alli mas de
tres mil hombres, y que faltaua la vi-
tualia, porque no auia para mas de do-
ze dias, mandó llanar a los principales
de la tierra, y les pidió bastimento, los
quales dixeron, que no lo tenian: pero
que a nueve leguas de alli lo dariá por
rescates los Indios Arrianicocies, que
tenian mucho. Y auiendo los Cleri-
gos, Religiosos, y Capitanes Reales, y
los Oficiales dado parecer, que por es-
cusar la muerte de tanta gente, se dejua
entrar a buscar virtualia: y que quando
no la quisiesen dar por rescates, se po-
dia tomar por fuerça; y sobre ello, si
necessario fuese, hacer la guerra. El

Gonçalo
de Men-
doça va a
buscar bas-
timientos.

Gouernador embió al Capitan Gonçalo de Mendoça con ciento y veinte
Castellanos, y sesenta Indios fle-
cheros a buscar bastimento, con muy
precisa orden, de no hazer a nadie in-
juria, si no fuese, no lo pudiendo es-
cusar: porque esto era muy conforme
a la voluntad del Rey: y por el río a-
rriba embió al Capitan Francisco de
Ribera a los pueblos de los Xarayés pa-
ra el mismo efecto, y con la misma or-
den. Gonçalo de Mendoça hizo saber
al Gouernador, que los Arrianicocies

L 3 estauan

estauan de guerra, y que no solamente negauan la virtualla: pero que con grandes brauerias amenazauan; y que no auiendo querido dar oydos a nada de lo que los embió a dezir, recibieró tanto elpanco , por solos dos Indios que vieron derribar con arcabuzes , que se fueron a los montes, sin querer entender vna palabra, aunque se hizo mucha diligencia, para que entendiesen que se queria la paz con ellos , y que

entrado en sus casas halló mucho bastimento , y que de nuevo los embió a rogar, que boluiessen a sus casas, por que los quería por amigos, y auia respondido, que no querian, y que auian embiado a llanear a los Guaxarapos, y Guatos , para que los fuesen a dar ayuda . Y esto pasó en el río de la Plata hasta en fin
deste año.
..

Fin del Libro Sexto.



H I S T O-

HISTORIA

GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Isla, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrta por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro Septimo.

Capitulo Primero, Que el Adelantado Hernando de Soto, quedando inuernado en Vitangue, Prouincia de la Florida, prosiguió su descubrimiento,



BOLVIENDO al Adelantado Hernando de Soto, q̄ casi en fin del año de mil y quinientos y quarenta y vñ no quedó inuernado en Vitangué, Prouincia de la Florida, adonde andaua descubriendo, será necesario referir lo que desde entonces le sucedió. Salido el exercito Castellano de Túla, en dos dias llegó a la Prouincia de Vitangué, caminó por ella quatro dias, recibiendo mucha mo-

lestia de los naturales. Alojose en un pueblo, que auian desamparado, que era bueno, y con abundancia de comida, y yerba para los cauallos. Por lo qual acordó de inuernar allí, no auiendo los Indios querido aceptar la paz, en Vitan, por mucho que se les rogó, è importuno, antes quando los Castellanos salieron a caza de venados, y conejos, que los auian muy buenos, y corcós, tirauán los Indios muchos flechazos, estando en bosquedos. Neuó mucho el Inuerno, y por tener buena prouision de leña, bastimentos, y regalos de buenas frutas, dixeron, que nunca estauieron tan bien acomodados.

Viendo pues el señor de aquella Provincia, que los extranjeros se detenian en ella mas de lo que quisiera, pensó en echarlos della, y para esto embio regados al Gouernador, dándole a entender, que le queria ver, y los mensajeros llevauan orden de notar el asentimiento del exercito, su orden, su cuidado y su vigilancia, y de que manerfa podria ser acometido: y los Castellanos en esto ningun recato tenian, porque a todas horas, aunque fuese de noche, eran admitidos los mensajeros: y entrando el Adelantado en suspechas, mandó que no fuesen de noche, y porque no guardauan la orden, reprehendia, porque no estaban a los Indios: y porque porfió vn Indio en querer entrar de noche, siendo de centinela Bartolomé de Argote, natural de Astorga, dio al Indio insolente vna cuchillada, con que le mató luego. El Adelantado publicamente alabó este hecho, y le honró mucho, diciendo, que en mas estimaua la nasciente, obediendo deste soldado en executar su mandado, que si le prenderia al Cacique: porque la fuerza de la milicia no consistia en otra cosa mas que en esta, con que cobró opinion de hombre de valor, que antes no tenía.

Bartolo.
me de Ar-
gote sol-
dado de
valor.

Principes
debet esse
summa
seuerita -
et mu-
cho, diziendo,
que en mas estimaua la
nasciente,
obediendo
deste soldado
en executar
hoc est,
su mandado,
que si le prenderia
al Ca-
cique: por-
que la fuerza
de la milicia
no con-
sistia en
otra cosa
mas que
en esta,
con que
cobró
opinion
de hombre
de valor,
que antes
no tenía.

virtute
preditos,
y mandando a vn Capitan, que fuese honoris⁹, con algunos caballos a correr el Canto, y a lievar algunos Indios de servicio, boluió con pocos; y salio otro, y tampoco lleuo muchos. Salio el Adelantado con cien caballos, y ciento y cincuenta Infantes, y anduvieron veinte leguas hasta la Provincia de Naguatex, que es muy poblada, y dando al quarto del Alua en vn lugar, se boluió con mucha gente presa. Y siendo ya el mes de Abril desse año, pareciendo;

Exercito
del Adel-
tado Soto
sale de Vi-
tangüe.

que era tiempo de caminar, salio el exercito del alojamiento de Vitangüe, y en siete dias fue al principal pueblo de Naguatex por tierra fertil, y sinxel-

istencia, y allí se detuuo diez y seys dias con abundancia de viualla. Pasados los seys dias destos llegaron mensajeros del señor, y cesandose de no auer aguardado al Adelantado, ofreciendo de servirle y el los despido con grata respuestá. Otro dia llegaron cuatro Caualleros con quinientos hombres de servicio, y dixeron, que yuán a servir al Adelantado, embiados de su señor, que yria luego, y prouyeron bien de todo: pero el señor no parecio. Y salidos de aquel alojamiento, andadas dos leguas, echaron menos a vn Cauallero de Seuilla, llamado Diego de Guzman, que siempre se trató muy bien, y era muy apacible, aunque muy apasionado del juego, y haziéndose pesquisas, se halló, que el dia antes auia jugado quanto tenia, y las armas, y vn cauallo morzillo muy bueno, y vna India moça, y hermosa, y que todo lo pagó muy bien, saluo a la India, que dixo, que la daria dentro de cinco dias, de lo qual se sospechó, que por la verguenza del juego, y amores de la India se auia ydo a los Indios. Por lo qual el Adelantado pidió a los quattro Caualleros de Naguatex, que le boliessen aquel soldado, donde no, que los deréndria a ellos; cambiaron a laber del, y hallólo, que con su India, que era hija del Cacique, se auia ydo a el, y le tenían bien tratado, y el dezía, que no queria boluer: vno de los quattro Caualleros, pidió a Hernando de Soto, que tiniendo en prendas a los tres, le deixasse yr a saber, porque Diego de Guzman no queria boluer, y que para esto le diese vna carta, pues no parecia cosa conforme a razon, que ellos perdiessen su libertad, por la sealidad de vno, que negaua su patria, y desamparaua su vandería, y su Capitan.

Diego de
Guzman
no parece
en el exer-
cito.

Diego de
Guzman
jugó qua-
to tenía.

Diffici-
litas est re-
sistere ro-
uptari, quā me.
Artifor.

Diego de
Guzman
chilla a-
uerte que
dado con
los Indios

Satius est
mori, quā
fides e-
xure. S-
cor. 5.4. an-
nal. 1.

tria, y desamparaua su vandería, y su Capitan.

Capi.

Capítulo II. Que el Adelantado Hernando de Soto y ua continuando su jornada por la Florida.

Baltasar de Gallegos escrivues a Diego de Guzman.



L Adelantado mandó, que Baltasar de Gallegos, qui era amigo de Diego de Guzman, y de su tierra, le escriuiese, afeando lo que auia hecho, y pidéndole, que hiziese, como quien era, en boluercse, y qui se le restituyrian sus armas, y cauallo, ó se le darian otras: el Indio fue, llevando vn recando para el señor de grandes amenazas, si no restituuya aquel Castellano; holuió el Cauallero a tercero dia con la misma carta, y en ella escrito con carbon el nombre de Diego de Guzman, el qual decia, que estaua determinado de no boluer, y que el Cazique dezla, que no auia hecho fuerça a aquél hombre, para que se quedasse, ni era justo, Diego de que se la hiziese, para que se boluiesse, antes holgaria, que muchos comió aquél se quedassen con el, y los haría buen tratamiēto, y q si por esto queria matar aquéllos quattro, y destruyrle su tierra, que como hombre poderoso hiziese lo que quisiese. Viendo el

Cazique que respó de sobre el caso de Diego de Guzman, y la razon del Indio, despidio contentos a los quattro Caualleros con buenas palabras, y preséntres, y siguió su camino, poniendo el viatio del juego aquél Cauallero en tal estado (y nicios arra mientras hauiere hombres) y al cabo de cinco jornadas que salio de Naguátex, entró en la tiebra de Guácanc, gente feroz y belicoso, que nunca quisó paz con los Castellanos, los quales salieron en ocho días de la hallandó en todas las casas Cruces de palo, lo qual se entendio auctida.

Diego de Guzman
no quiere boluerc
los Castellanos.

Devolvió
de Alvar Nuñez, y sus compa-
ñeros le
estendio
por la Flo-
rida.

procedido de lo que Alvar Nuñez, y sus cōpañeros enseñaro en otras Provincias, dedonde pasó a esta, y se auia estendido esta deuocion en otras muchas. Yua Hernando de Soto muy deseo de poblar, porque no se perdiessen el fruto de tantos trabajos padecidos en aquel descubrimiento, porque ya le faltava la mitad de la gente, y cauallos, y para esto yua buscando el río grāde, arrepērido, de no auer poblado en A. chulis, como lo tenía pensado, considerando, q si se moria, todo quedaua perdido, y queria hacer vna poblacion en un buen sitio de aquel río, y echar por el dos bergantines, que saliesen a la mar, y diessen aviso en todas las Provincias de las Indias de las grādes tierras que quedauan descubiertas.

Y caminando a grādes jornadas con este intento, se atraeuieron siete Provincias grādes sin parar, y algunas fertiles: y porque no se pasase el verano antes de llegar adonde desseauan, y sin que aconteciese cosa de momento en ellas; porque en vmas eran recibidos bich, y en otras procurauan de escusar la guerra, viendo el exercito disminuido, y entrado en otra Provincia dicha Anilco andunieron treinta leguas por ella, hasta de llegar avn pueblo de 400. casas con gran plaza, adonde estaua el palacio del Cazique sobre un cerro, hecho a mano en la orilla de un río, tan grande como el de Seuilla, y el Cazique estaua deante del pueblo con mil y quinientos hombres aguardando, pero en acercándose los Castellanos boluieron las espaldas, sin tirar flecha, y passaron el río en balsas y canoas, llevandole la gente menuda, aunq quedó alguna en poder de los Castellanos. El Adelantado embió muchos recados al Cazique, ofreciendo la paz, pero jamas quiso parecer, ni responder. Salido el exercito desta tierra, y pasado el río sin contradiccion, entró en un

Hernando de Soto
desesa po-
blar en la
Florida.

Exercito
de la Flo-
rida llega
a Anilco.

Prouincia de Guachacoya
enemiga de Anilco

despoblado de grandes montañas, y llegó a la Prouincia de Guachacoya, y el primer pueblo que toparon, era la cabeza della, y estaua en la ribera del río grande asentado sobre cerros, y en el uno estaua la plaça del señor, que fue tomado en descuido, porque no pudo ser avisado, porque tenia guerra con Anilco, y aunque quiso resistir, viendo que no aprouechaua, pasó toda su gente en balsas y canoas el río, con lo que de su hacienda pudo llevar. Esta guerra de las Prouincias de la Florida no se la hazian vnos a otros, por quitarse los Estados, ni peleauan de poder a poder, sino en las pesquicias, caças, y sementeras, y en los caminos, adónde mejor se podian tomar descuidados, y algunas veces quemauan los pueblos, y se retirauan a sus tierras, y parecio, que era mas para el exercicio, y mostrar valería, que por otra causa.

Guerra por que causó la Guerra, que se podian tomar descuidados, y algunas veces quemauan los pueblos, y se retirauan a sus tierras, y parecio, que era mas para el exercicio, y mostrar valería, que por otra causa. A los prisioneros rescatauan, y tracauan vnos con otros, y en otras partes los estropieauan en una pierna, y se seruiauan de ellos mas por soberbia, y vana gloria, que por el fruto que sacauan. El Cazique Guachacoya despues de tres dias que llegaron los Castellanos, sabiendo

Guachacoya Cazique va a hablar a Hernando de Soto. el mal acogimiento, que los de Anilco los hicieron, no queriendo perder la ocasión, le embió cuatro Caualleros, y mucha gente cargada de fruta, y pescado, pidiendole licencia para verle dentro de cuatro dias, en los cuales siempre le embió a visitar, para conocer el semblante, con que le hallauan, y pareciendo, que tenia buena voluntad; porque no suele ser dificultoso, a quién lo quiere mirar, el conocer la agena indinacion, fue acompañado de diez Caualleros bien aderezados a su y sanción con sus armas, arrotes, y penachos. Hernando de Soto recibio muy bien, y le dio de comer, y a sus Caualleros, y en una gran sala del señor hablaron por medio de los interpretes de las cosas de

la tierra, y en esto dio el señor un gran estornudo, y todos los Indios que estauan presentes, baxado a un tiempo las cabezas, y abriendo los braços le saludaron, diciendo vnos: el sol te guarde: otros, sea contigo: orros, te engrandezca, y otras palabreas semejantes.

Indios Florida como se llaman a su señor.

Capitulo 111. Que murió el Adelantado Hernando de Soto, y nōbró en su lugar a Luis de Moscoso, y lo que los Castellanos fizieron despues de su muerte.



Ntre las demás cosas que se trataron en la platica de Hernando de Soto, y Guachacoya, desfieando vengarse de su enemigo Anilco, le persuadió, que boluiesle a entrar a su Prouincia, y le ofreció ochenta canoas que yrian por el río grande abajo, hasta la boca del río de Anilco, por donde podía subir, pues todo el camino de ambos ríos no era mas de veinte leguas, y que los exercitos yrian por tierra, y llegarían todos a tiépo. Hernando de Soto deseo de reconocer bien la tierra, y hallar sitio para poblar entre aquellas dos Prouincias, que le pareció bien, y para labrar sus vergantines, visto en ello, y luego se dio orden en la partida, y se ordenó al Capitan Iuá de Guzman, que con su cōpañía entrasse en las canoas, en las quales auian de yr quattro mil Indios, q̄ en tres dias auian de llegar a juntarle en Anilco con el exercito de tierra, en el qual yua Guachacoya cō dos mil Indios de guerra, sin los de carga. Llegaron todos a un tiépo, y no pudieron resistir Anilco, los Guachacoyas entraron en el lugar, y

Guachacoya fué la guerra a Hernando de Soto contra Anilco.

Hernando de Soto va con Guachacoya a la guerra cō Anilco.

Hernando de Soto va con Guachacoya a la guerra cō Anilco.

fueron matando, sin perdonar a sexo, ni a edad, y haziendo todas las destrucciones, y barbaras crueidades, que se pueden imaginar, deshaciendo las sepulturas, derramando, y pisando los huesos, quitando las cabezas de sus Guachacoyas, y otros trofeos suyos, que los Anilcos tenia en memoria de sus vitorias. Hernando de Soto viendo tanto derramamiento de sangre, hecho con sombra suya, mandó tocar a recoger, y ordenó a los Castellanos, que echado sufra a los Indios, sin permitirles poner fuego, ni hacer otro daño, los hiziesen passar el río: pero no aprouechó, porq; deixaró brasas entre las pajás de las cubiertas de las casas, conque presto ardio el fuego Hernando de Soto se boluió a Guachacoya, y dio

Hernando
de Soto
manda fa-
bricar los
vergantines.

*Optimire
etoris est
sua pra-
sentia ci-
ues in of-
ficio con-
tinere, ac
ab immi-
nenibus
periculis
seruare,
Sc. 1005.
His 4.*

pueblo de quinientas casas, aunque el señor nunca auia querido la paz, sino jurado por el sol, y por la luna, que auia de vencer en batalla aquellos ladrones vagamundos, y poner sus quartos en los arboles. Hernando de Soto le yua templando, y mitigando, vnas veces con palabras, y presentes, en que siempre vso de liberalidad con los Caziques, y sus Caualleros: y con mucha paciencia susrio sus barbaras códiciones, y templó sus furias, que le fue de grá prouecho, para conservarse entre tantas naciones diferentes y feroces, gobernando su gente con tanta cordura, que quādo no lo huiiera hecho así, no pudiera auer durado tanto.

Andando Hernando de Soto embuelto en estos cuidados, le dio vna ca lentura, que aumentado su fuerza, conocio, que era de muerte, por lo qual

se confessó, e hizo su testamento, y como Catolico Christiano lo hizo con grande arrepentimiento de sus pecados, y por no dejar cosa, a que no acudiesse prudentemente, en presencia de todos los Capitanes, Caualleros, y Oficiales del exercito, y personas mas principales, nōbró en su lugar a Luis Hernández de Mosco de Aluarado, a quien la Prouincia de Chicaza auia quitado el oficio de Macife de Campo, y despues de auer loado su valor y su virtud, les mandó, y rogó, que le obedecieren, y respetasen como a su persona, hasta q; el Rey otra cosa mandasse, y en su presencia le hizo jurar, encorriendo a todos la vñion y conformidad, por ser el principal y vñico remedio de la salvacion de sus vidas entre aquellas barbaras naciones. Acabado este auto dos en dos, y de tres en tres habló a los principales del exercito, y despues a los soldados de diez en diez, y despidiéndose dellos, los encargaua la paz, y cōformidad entre si mismos, y el servicio del Rey: al setimo dia de su enfermedad fallecio, conociendo a Dios con gran contricion de sus culpas, dando grandes muestras de Christiandad.

Fue hidalgo natural de Villanueva de Barcarrota, demas que mediano cuerpo, de tan buena gracia, que parecia bien a pie y a caballo, en q; era muy diestro, alegre de rostro, moreno de color, sufridor de trabajos, y valiente, y el primero en los peligros, cō q; dava grā exēplo a los soldados, fue el primer Castellano, que habló a Ataulpa ultimo Rey del Cuzco era hōbre afable, liberal, clemente en perdonar, severo en castigar, quando no lo podia escusar, y nulla vñ muy inclinado a dar gusto y cōtento, trā pote sin ofensa de la dignidad de su oficio, murió en edad de 42. años, y aunque gastó cien mil ducados en esta jornada, no fue acumulador de tesoros, huió siempre malas compañías, y jamas man

*Hernando
de Soto
dexa en
su lugara
Luis de
Mosco.*

*Hernando
de Soto
muere.*

*Calidades
de Hernán-
do de Soto.*

*Grauis,
imentus,
severus,
G. sepius
miseri-
cors, vbi
officij sa-
tis factum
sona tri-
stitia, &
arrogan-
tiā exue-
rat. Tac.
dō*

do matar a nadie de su motivo.

El sentimiento del exercito por la perdida de tal Capitan fue muy grande; porque era por sus buenas partes muy amado acordaron de enterrarte de noche, porque su muerte no llegasse a noticia de los Indios, y se perdiessen de reputacion con ellos, y porq' t' poco le supiessen su sepultura, porque no lo desenterrassen, e hiziesen las ignominias que solian a los cuerpos de los Castellanos muertos, le pusieron en un hoyo muy hondo en el campo, adonde los

Hernando
de Soto
como le
entierren

Indios auian sacado tierra para sus edificios, y otro dia echaron fama, que estaua mejor, e hizieron algunas demonstraciones, para que mejor se disimulasse, pero no por esto dexaron los

Nulla
maior im-
ago, ant
pulchrior
ponpa in
funere ali-
cuius ma-
gat viri
exhiberi
potest, quā
laudes, &
memoria
virtutis
eius. Scot.
184. ann.
2.

Capitulo IIII. De lo que sucedio a los soldados de la Florida despues de la muerte de su General Hernando de Soto.

Luis de
Moscoso
habla al
exercito.

ACABADO este funeral, mando Luis de Moscoso juntar a todos, y estando cada uno en su lugar, consigno al grado que tenia, dixo: que les da-

ua gracias, por auerle recibido por su caudillo, y que por no ser merecedor *Ad exercitum verba facienda, ne si nat permixtū & confusum degere.* de lugar de tan grā Capitan, y que por *cium verba facienda, ne si nat permixtū & confusum degere.* auer entre ellos tantos en quien estuera mejor, lo quisiera renunciar, si no pareciera que estimauna en poco la merced que se le auia hecho, y la voluntad cō que le auian acerado, y que por ello de nuevo les dava muchas gracias: y que putes Dios le auia traído al *ann. 1.* punto en que se hallauan, mirassen lo que se auia de hacer, considerando su estado presente, que numero eran, las armas, y municion que tenian, la ferocidad y rabia de los naturales, para q' se resolviese lo mejor, o siguiendo el intento del señor Hernando de Soto, o tomando otro espéndiente, que para qualquiera cosa estaua muy prompto, y seria el primero con mucha voluntad de yqualidad. De conformidad le respondieron, agraciéndole su buen animo, y que de nuevo le dauan la obediencia, y se remitían a el en todo.

Con la mudanza de General se mudaron los animos de los soldados, y acordaron de desamparar lo que tanto les auia costado, y con esta determinación a los cinco de Julio caminaron la vía de Poniente mas de cien leguas, a gran des jornadas, por Provincias no fertiles, ni pobladas. Juntose con los Castellanos, quando salieron de Guachacoya, un moço Indio de diez y seis años y a cuatro jornadas le echaron de ver, y sospechando que fuesse espia, el General le preguntó, quien era, y que buscava, dixo: que se auia huido de Guachacoya, porque estaba para morir un señor, que le auia criado, le eligieron para enterrarte con el: porque en aquella tierra se usaua enterrar con el señor mugeres, y criados. Y andadas las cien leguas llegaron a una Provincia llamada Auché, adonde, porque fueron bien recibidos, descansaron dos dias, y supieron, que auia un gran des-

Exercito
de la Flori-
da se de-
ron mas
la muerte
de lo Ge-
neral.

poblía-

poblado de quatro dias que passar, y el señor les dio guia, y mantenimientos, y auiendo andado ocho dias por el, conocieron, que la guia los llevaua engañados: y porque auia tres dias, que no comian maiz, y se sentia mucho la hambre, el General mandó echar un perro a la guia, que le dio vna mala mano, y temiendo de la muerte, le dixo, que su Cazique le ordenó, que los lleuassie por aquellos desiertos, adónde pereciesen, porque no se hallaua con fuerças, para darlos batalla, y que le perdonasen, pues auia sido mandado, ofreciendo de llevaños dentro de tres

fre^cce^s de dias a tierra poblada, caminando siem^falar^a pre a Poniente, y que quando no lo cumpliesen, le mataisen.

En lugar de admitir el ofrecimiento, dexaron, que los perros acabassen el Indio, y quedaron confusos, y en estrecha necesidad: pero caminaron al Poniente tres dias comiendo yeruas y al fin dellos descubrieron tierras pobladas, que aunque esteriles, hallaron que comer, y entre otras cosas carne de vaca, y pellejos frescamente desollados, aunque jamas los Indios moscaron las vacas, y caminando por esta Prouincia, que dixeron de los Vaqueros, salio de un monte un Indio, y pensando, que llevaua recado de algú Cazique le dexaron llegar, encaró su flecha a cinco ó seis soldados, que estaban juntos, los cuales vnos apartaronse, y otros echandose en tierra, saluaron el peligro, pero la flecha llegó a unas Indias, que adereçauan de comer para sus amos, y pasó a la vna declaro en claro todo el cuerpo, y a otro dia en los pechos, y murieron ambas, tocóse al arma, y el primero fue Baltasar de Gallégos, que alcacó el Indio, y antes de meterle en el bosque, le mató.

Y auiendo caminado el exercito por esta Prouincia de los Vaqueros mas de treinta leguas, descubrieron al Po-

niente grandes sierras, y auiendo sabido por descubridores y relacion de Indios, que eran tierras esteriles, y despobladitas, escarmentados de los trabajos passados, acordaron, que era lo mejor

boluer al río, y salir a la mar, y para hacer su viage supieron, que si querian encarar el camino por la mano derecha, yrian por despoblados: y si por la yzquierda, aunque era mas largo, llevarian tierra abundante. Eligieron este camino, y a grandes jornadas fueron la buelta de Medio dia, con cuidado de no dar ocasion a nadie de quexarse, y con todo esto los barbaros los davan molestia al salir de la Prouincia de los Vaqueros, y cargandolos al paño de un arroyo hicieron a un soldado llamado San Iurgo Gallego, y passando vnos calzones de malla, le atraueſſaron el muslo derecho, y passando la flecha las rejuelas, y bastos de la silla, llegó a herir el cauallo con dos dedos de flecha, que era de las comuníes, que los Indios hazen de carrizo con la punta de la misma caña cortada al falso, y tostada al fuego, alçaron de la silla al soldado, y por entre ella, y el muslo le cortaron la flecha, y le dexaron a be- neficio de su cura: porque con aceite, lana, y ensalmo auia hecho muchas admirables en esta jornada, y despues que se perdio el aceite en la batalla de Mauila, no auia curado, ni a si mismo aunq; auia tenido dos heridas, creyendo, que la cura no era de prouecho sin aceite y lana suzia. Viéndose pues en tanto trabajo, por ayer jurado de no llamar al Cirujano, aunque se muriessen, por no sufrir la cruedad de sus manos, en lugar del aceite tomó vnto de puerco, y de la lana hilada de vna manta vieja de Indios, porque ya no auia entre los Castellanos camila, ni cosa de lienzo, y al quarto dia estubo sano, y al quinto subio en su cauallo, pidien do a todos perdon, por no auer cura-

do.

Castella nos dece
minan de
salir a la
mar,

Golpe de
flecha nū
ca visto.

Cura no-
table con
ensalmo.

*Ensalmo
hace no-
tables cu-
ras.*

do, dexando perecer a muchos, creyendo, que la cura consistia en la lana, y en el aceite: y que pues veia, que estaua en las palabras de Dios, dixo, que fuesen a el, que las enseñaria a todos: era este hombre casto, buen Christiano, temeroso de Dios, gran ayudador de todos, y curioso en otras tales virtudes.

Capítulo V. Que los Castellanos padecieron grandes trabajos, bolviendo al río grande, y de la confederación que muchos Caziques hizieron contra ellos.



Vinte dias caminaron los Castellanos por otras tierras, des de que saliero de la Prouincia de los Vaqueros, y pareciendole, que decian mucho de la de Guachacoya, adonde desseaua bolver, endereçaron su camino a Leuante, co aduertencia de yrsebiendo al Nordenste, y desta manera llegaron a cruzar el camino, que auian lleuado a la yda, pero no le conocieron, y quando llegaron a aquel pafo, era ya mediado Septiembre, y auian caminado tres meses, despues que salieron de Guachacoya, y asi que en todo este tiempo no tuvieron batallas campales, jamas lessaltaron rebatos de dia y de noche, recibiendo mucho daño, porque perdiero mas de quarenta soldados en solo este viaje, y demas de que los Indios flechanan a todos los que se desmandauan, y de noche entrauan agatas en el quartel, y arrastrandose como culebras, flechanan y se salian sin ser vistos de las cen-

*Castella-
nos de la
Florida,
y eran el
camino.*

*Florida-
nos molestan
mucho a
los Castel-
lanos.*

tinelas, y demas destos trabajos começo el iniuierno muy riguroso de aguas, nieves, y fríos, y llegauan a los alojamiento mal seguros, enlodados, y mojados, y cōuenia embiar adelante quiélos asegurasse, y ganar la comida con la sangre. Y huono otro no menor trabajo, que creciendo los ríos, a cada par de agueros se cōuenia hazer balsas, y puentes, para passarlos, deteniendose en algunos pasos cincuenta dias, por el mal recaco, y perpetua contradiccion de los enemigos, y algunas veces por no hallarse la tierra para reposar, los de a cada par de agueros se esfauan en sus cauallos toda la noche, y los infantes en el agua hasta la rodilla con sola una ropa de camisa, que servia de camisa, jubon, sa- yo, y capa, siempre mojada, que por marauilla se enjungaia, en piernas, sin medias, capatos, ni alpargates, y como a todo esto se juntaua el mal comer, y el cansancio, adolecieron muchos soldados, é Indios, de los que con ellos yauan, y tambien passò la enfermedad a los cauallos, y ya morian hombres, y bestias, yn dia quattro, ó cinco, y tal dia huono, que llegaron a siete, y a penas con la priesa de passar adelante tenia lugar de enterralos, y si lo haziá, quedauan á medio cubrir: porque los mas fallecian caminando, y yuana a pie, por mareas yr los cauallos enfermos, y los sanos locos, y se referuauan para resistir a los enemigos en sus continuos rebatos, y velarse de noche y de dia, y acudir a los cuerpos de guarda.

Con estos trabajos llegaron estos hombres al río grande a los ultimos de Noviembre, auiendo caminado en yda y vuelta trecientas y cinquenta leguas, adonde murieron a manos de enemigos, y de enfermedad cien hombres, y ochenta cauallos, sin los Indios de seuicio, que no lo sintieron menos por la gran ayuda que en ellos tenian, y esto sacaron del mal consejo de caminar

*Premiso
Cecina,*

ta saluña

*seruire-
tur, por-*

res que en

humido

paludara,

*& faltá-
cibas a*

*pis impo-*89. an. 1a**

neter. Señ

Trabajos

ex celso

uos de los

*Castella-*89. an. 1a**

nos de la

Florida.

Incedunt

fallesian

caminando,

y uana a pie, por

mareas

yr los cauallos

enfermos,

y los sanos

locos, y

se referuauan

para resis-

trir a los ene-

mos, en sus con-

tinuos rebatos,

y velarse de

memoria,

de nocte y de dia,

y acudir a los cuer-

Tuc. an. 1a

de guardia.

*Castella-*89. an. 1a**

nos de la

Florida.

llegan al

rio grande,

minar.

najnara Poniente en demanda de Nueua España, por no seguir lo que el Ap-
davis. & danteado tenia determinado. Llegados con gran contento al río grande,
ambigua- hallaron dos pueblos juntos de a do-
rum veru- cientes casas, cercados de un gran fos-
scientia- so saeado del mismo río : determina-
viri eua- ron estos valentísimos hombres el
duntinte- petimento en vñcer, y en padecer,
rriti, & dias vñ- de ganar los lugares para inviernar en
ideareme- quí sorta- ellos, y aunque ya no eran mas de tre-
n& applic- cientos y veinte infantes, y setenta ca-
cant. Scot. uallos, los acontecieron, y los ganaron
92. an. sin- sin dñio, porque los moradores los
L. 15. desampararon, por la relación que te-
nían de su valentía de las otras Pro-
vincias. Hallaron mucha comida, con
que se reforçaron, y con todo esto mu-
rieron algunos de las desfueturas pas-
fadas, y entre ellos Nuño de Touar,
Andrés de Basconzelos, y el interprete
Juan Ortiz natural de Sevilla, no
menos fiel, y prouechoso con la lengua que con sus manos, acordaron de
recogerse al un pueblo, y fortificarse;
y en todo este tiempo no recibieron
molestia de los Indios, cosa que atri-
buyeron a la misericordia de Dios:lla
mauase esta Prouincia Aminoya, y es-
tata diez y seis leguas el río arriba de
Guachacoya, en cuja demanda auian
Castella- buelto, y hallandose conualecidos, y
nos inuer- siendo ya la nienguante de Enero des-
nan en A- te año, entendieron en cortar la ma-
minoys. dera para labrar vergantines, de que a-
uia buen recado, y apercibir lo demás
Indio vie- que era menester, y aqui dixo un In-
jo que a- dio viejo que no pudo huir, que para-
confeja a que se detenian allí, porque aquel río
los Caste- crecía cada catorce años, y que aquél
llanos, q año auia de ser la creciente, de lo qual
se vayan, no hizieron caso, y al cabo conocie-
por la cre- ron, quan necesarió es consejo,
ciente del y que se deuen bus-
rio grande. car.

Capítulo VI. De la persecuciō
que los Indios de la Flori-
da, bizareron a los Castel-
lanos; nauegando por el
río grande.

VEGO se publicó
por toda la comar-
ca la vuelta de los
Castellanos, y el
señor de Anilco,
Anilco ofrecio a
mislad a
los Castel-
lanos.

porque los de Guachacoya, no se fa-
uoreciesen de ellos, embio embazada a
Luis de Molculo, haciendo grandes
ofrecimientos, y prometiendo amistad,
llegó el Apú de Anilco, que así llamá
al Teniente general del señor, y pre-
sentó muchas frutas, y otras cosas, y
docientos Indios, para que siruiessen,
y embió la respuesta a su señor, y el se-
quedó con los Castellanos. Tambien
acudio el Cazique de Guachacoya, a
confirmar el amistad con gran prelen-
te, y aunque le pesó de ver allí a su ene-
migo, lo disimuló, y cortada la mader-
a para los vergantines, respeto de la
gente que auia, parecio, que auian me-
nester siete, comenzó la fabrica, que
duró los meses de Febrero, Março, y
Abril, y en todo este tiempo el señor de
Anilco proueia de todo, hasta mantas
para repararse del frio, y las nuevas
guardaró para velas, y de las viejas hi-
zieron estopas, para calafatear los na-
uios: y estas mártas se hazé d una yerba
como maluas, q tiene hebra como li-
no, y despues las dál las colores q quic-
re, y disto mismo hizieró cuerdas gruesas,
y delgadas, para xarcia, escotas, y
gumenas, y que lo que mas era de esti-
mar, que el señor de Anilco, que acu-
dia a todo andaua con gran voluntad
entre los Castellanos, ayudandolos,
por lo qual mostró Guachacoya mu-
cha
Guscha-
coya acu-
de al am-
istad de los
Castella-
nos.
Anilco
ayuda mu-
cho a los
Castella-
nos.
Guacha-
coya tie-
ne embis-
dia.

cha embidia de la hontia que hazian a Anilco.

Estaua de la otra parte del río vna gran Pronincia abundante dicha Quiqualtanqui, cuyo señor era un moço belicoso y soberbio, y juzgando, que aunque los Castellanos hizan natos para yrse, podría boluer en mayor numero: acordó de matarlos, y para ello conuoco gente de otras tierras, representando el daño; que de aquéllos extrangeros les podía inceder, y auiendo hecho su confederación, y comenzado a apercibir para la guerra, enbió embaxada de amistad, y ofrecimientos a Luis de Moscoso, para descuydarle, y aduertirlo a los cōfederados, que también ellos embiassen embaxadas, y a todos respondio graciosamente: también combidaron a Anilco, que envió a los Castellanos de vna gen-
ral confe-
deracion, que en-
se contra
ellos.

Anilco envió a los Castellanos. De Guachacoya no se supo, pero tuvieronle por sospechosos, porque no auisó dello: los conjurados dersion, siempre embiancan recados, y presentes, para tener noticia de lo que se hacia, y aunque aduertian a los indios, que no fuesen de noche, no aprouechaua, y estando de centinela Gonçalo Siluestre al segundo quarto, siendo la luna muy clara, delcubrio dos indios armados, y empenachados, que por un arbol caido, que seruia de puente, passauan el fosso, y que llegando al postigo, sin licencia se entran-
tara a dos uan, dio vna euchillada a uno en la Indios Fio
ridos, que van a es-
piar.

Gonçalo Siluestre

El herido no atinando al paso de madero del fosso, se echó a nado, y pasó, y llegado al río, dio voces, y acudieron a socorrerle: quando salia el sol, llegaron cuatro indios de parte de Quiqualtanqui, a pedir a Luis de Moscoso, que castigas-

se aquel caso, por ser contra la paz, por que aquel Indio herido era Cauallero. Embaxada de Quíqualtanqui, que el herido se quedaua moriendo, y a la tarde otros cuatro, afirmando que era muerto, diciendo que se dechia hacer publico castigo del que le hirió en menorprecio de todos. Respondio Luis de Moscoso con grauedad, y constancia, que ya estauan avisados, que no fuesen de noche, pues que de dia estaban recibidos con toda honra y amor, y que le pesaua mucho de lo hecho, y que por ser conforme a las ordenes de su milicia, no lo podia castigar, ni solo consentirian los soldados, aunque quisiese, que les rogaua, que no por esto dexassen de ser amigos, y a todos los confederados parecio, que se dili-
mularse aquella ofensa, porque tenian enemis-
mo entre si, y el clero de la raza indi-
cian. Scol. 9. 13 hist. 4.

Capitulo VII. Que la creciente del río deshizo por entones la confederación de los indios contra los Castellanos, y se embarcaron, y los indios los siguieren.



Ran ya los primeros de Março, y deseo-
los de salir de aque-
lla tierra, trabajauan con cuidado
en el carbon, en las
herrerías, y carpinterías, y los más
Caualleros trabajauan mas, y los
que no se amanauan a ello, busca-
uan de comer, caçando, y pescando,
y tal

y tal péz se tomó con anzuelo, que sola la cabeza pesó quarenta libras.

Los Caziques confederados se apereceban para la guerra, porque sabían la muerte de Hernando de Soto, la falta de los cauallos, la diminucion de la gente, y dos espías dixerón a ynas mugeres, que tuviéslen pacientia, que presto las sacarian del cautiverio en que aquellos ladrones vagamundos las tenian, matandolos a todos, y ellas lo dixerón a sus amos: las noches serenas se oia de la otra parte del río rumor de gente, y se vian fuegos apartados, que parecian de quarteles de gente; pero Dios nuestro Señor impidió este desfignio de los Indios con una gran creciente del río, que comenzó a diez de Março, y aumentandose a los diez y ocho, andando los Castellanos en la procession, que la Santa Iglesia Catholica celebra el dia de Ramos; (porque con todos sus trabajos no faltaron jamasa lo que devian a fieles, y de votos Chritianos) entró el agua por las pueras del lugar, por donde en dos días no se pudo andar sino en canoas, duró esta creciente en llegar a su punto quarenta días hasta los veinte de Abril, por que de cada vanda se extendió el río mas de veinte leguas; no viendose por toda la campaña sino las copas de los mas altos arboles, y como toda la tierra inundada se andaua en canoas: durante el tiempo de la inundacion embiaron los Castellanos al Cazique Anílco veinte Castellanos en cuatro canoas atadas de dos en dos, porque no se trabucassen con los arboles que estauan debaxo del agua, a pedir resina, mantas, y cuerdas que faltauan para acabar los barcones, y por cabro de los veintes soldados fue Gonçalo Siluestre al lugar de Anílco, que halló asolado, aunque estaua veinte leguas de los Castellanos, y entendió,

que la inundacion passaua otras cinco mas adelante.

El Cazique habló con Gonçalo Siluestre, a quien tenía buena voluntad, porque le restituyó un muchacho su hijo, que auia andado con el en el viage trabajoso que se hizo a Poniente, y entendía el lenguage Caltejano, y estaua tanhallado, que de mala gana boluió a su padre, y con el aparejo del interprete pasó Gonçalo Siluestre muchas cosas con Anílco, y dixo, que Guachacoya jamas tuvo animo, para poner los pies en sus tierras, y que con el fauor de los Castellanos auian hecho muchas insolencias con los viudos, y con los muertos, sacado los cuerpos de las sepulturas, y hollandolos: pero que los Castellanos se yrian, de quien sabia, que no auian en ello consentido, y se desquitaria, y por esto se conocio, que sa-

Anílco lo
que pasó co
Gonçalo
Siluestre.

Anílco Ca
riego Flo
rido lo q
dize a Go
nçalo Sil
uestre.

Creciente
del río
Grande.

que de cada vanda se extendió el río mas de veinte leguas; no viendose por toda la campaña sino las copas de los mas altos arboles, y como toda la tierra inundada se andaua en canoas: durante el tiempo de la inundacion embiaron los Castellanos al Cazique Anílco veinte Castellanos en cuatro canoas atadas de dos en dos, porque no se trabucassen con los arboles que estauan debaxo del agua, a pedir resina, mantas, y cuerdas que faltauan para acabar los barcones, y por cabro de los veintes soldados fue Gonçalo Siluestre al lugar de Anílco, que halló asolado, aunque estaua veinte leguas de los Castellanos, y entendió,

A veinte
de Abril
comenzó
la mengua
te del río.
que la inundacion passaua otras cinco mas adelante.

El Cazique habló con Gonçalo Siluestre, a quien tenía buena voluntad, porque le restituyó un muchacho su hijo, que auia andado con el en el viage trabajoso que se hizo a Poniente, y entendía el lenguage Caltejano, y estaua tanhallado, que de mala gana boluió a su padre, y con el aparejo del interprete pasó Gonçalo Siluestre muchas cosas con Anílco, y dixo, que Guachacoya jamas tuvo animo, para poner los pies en sus tierras, y que con el fauor de los Castellanos auian hecho muchas insolencias con los viudos, y con los muertos, sacado los cuerpos de las sepulturas, y hollandolos: pero que los Castellanos se yrian, de quien sabia, que no auian en ello consentido, y se desquitaria, y por esto se conocio, que sa-

Anílco Ca
riego Flo
rido lo q
dize a Go
nçalo Sil
uestre.

Gonçalo
Siluestre
va al Cazi
que Aníl
co.

CONCILIO

M. hazian

Los Cofe-
ders des-
quieré e-
xecutar
su cañede-
racion. hazián tripa. A fin de Mayo bolvió el
rio a su lecho , y los Caziques reco-
gieron su gente, para executar su in-
tentó, de que auñó el Capitán de Aníl-
co a Luys de Molosof , con las se-
ñas entre ellos concertadas ; sien-
do su fin matarlos , ó a lo menos
quemarlos los nauios , para detener-
los , y acabarlos con larga guerra ,
y ofreció para la defensa de los Cal-
tellanos ochomil hombres exercita-
dos , y temidos , y que si se quería re-
tirar a su tierra , le aseguraua , que
allí no le ofarián ofender. Mucho le

Ofrecio agradecio Luys de Moscoso tales ofrecimientos, y le dixo, que siendo su proposito yrse por el río, no le parecias reticarse a la tierra de Anilco, ni menos acetar la gente, por no dexarle en enemistad con sus vecinos, y que le certificaua, que si Dios en algun tiempo le dava lugar, que no se arrepentiria de auer hecho al Rey de Castilla aquél buen seruicio, y a aquella gente tan buenas obras, y le rogó, que se fuese, porque estando allí no causasse sospecha a los enemigos. Muchos tuvo tan animosos, que quisieran, que Luys de Moscoso acetara aquellagente, y que hiziera guerra ofensiva, y que con la gente de las mismas Prouincias las venciera, y domara, para refolger despues con el animo mas quieto lo que les conuiniera: pero el General conocio sus flacas fuerças, y no quiso fiasse tanto de Anilco.

Capítulo VIII. Que los Castellanos de la Florida ejecutan la determinación de salir a la mar por el río Grande.



V A T R O
dias despues
llegaron en
vn mismodia.
en diferentes
horas los ma-
sageros de los
coſederados, y
los recados de
la nulina manera que el Capitan de
Anilco auia auisado, con intento de
reconocer, y considerar el eſtado de
las cofas de los Castellanos, y auien-
dolos bien eſaminado, ſe trato lo que
ſe devia hacer con aquellos hombres,
que venian con tanto fraude, y enga-
ño, y aunque huuio pareceres, que ſe
les diſſen buenas palabaras, como haſ-
ta entonces ſe auia hecho, preualeció
la opinion de castigarlos, para que ſus
ſeñores ſupiessen, que ſe auia entendido
ſu tracyon debaxo de la fe, que
tenian dada, porque aſí podria fer,
que ſe abſtuiessen de executarla, y
aunque eran muchos los Embaxado-
res, a ſolos treynta cortaron las ma-
nos, y ello ſucedio tan bien, que la
liga ſe deshizo, y la gente ſe retiró a cauſa
sus tierras: pero como de qualquie-
ra manera deſeauan ejecutar ſu ra-
bia, pateciendolos, que ſerian mas po-
derofos en agua, que en tierra, pues los
Castellanos no labrauan mas de ſie-
te barcones, acordaron de juntar mu-
chas canoas para ſeguirlos por el río,
quando ſe fuessen, procurando de ha-
zer alguna fuerte en ellos; los Caste-
llanos considerando, que ſu ſalud era
faliſ de alli, ſe dauan prieffa en aca-
bar los nauios, y porque no auia cla-
uazon para echar cubierta entera, cu-
brieron vna parte de popa, y otra de
proa para guardar la comida, y en-
medio echaron tablas fuertes; reco-
gieron el mayz que pudieron, ſemi-
llas, y otras frutas fecas, atocinaron
los puercos, que todauia ſe auian fu-
ſentado

Prouisito tentado cō tantos trabajos , y resenta-
nes q̄ has-
ron viudos diez y ocho, porq̄ no tenian
tellanos perdida la esperāça de poblar en la ma-
rina, si hallais ē recado: diceró a los dos
Caziques amigos dos hembras , y dos
machos a cada vno para criar; con la
manteca de los pueblos templaron la
resina para brear los nauios , y proue-
yeronse de canoas, para lleuar treynta
y tres cauallos , que les auian quedado , y atadas vna con otra , yuan bien
en ellas, y cada nauio lleuaua otra por
popa , y el dia de San Iuan echaron al
agua los vergantines , y dia de San Pe-
dro ya estaua todo a punto , lleuando

Castellanos se despiden de los dos Caziques, y los dejan hechos a migos.

Fueron nombrados por Capitanes
Capitanes de los nauios Iuan de Aluarado , y
Christoual de Mosquera en la Almi-
ganta : la Capitana lleuaua Luys de
Moscofo : Iuan de Añasco , y el Fator
Viedma lleuauan a su cargo la terce-
ra carauela: luan de Guzman , y el Te-
sorero luan Gaitan la quarta : y en la
quinta luan Arias Tinoco , y Alonso
Romo de Cardenosa ; Pedro Calde-
ron , y Francisco Osorio lleuauan la
sesta: y luan de Vega natural de Bada-
joz , y Garcia Osorio la setima , y nom-
braronse dos Capitanes para cada nauio , porque quando el vno saliese a
tierra , quedasse el otro . Embarcaronse
en estos nauios hasta trecientos , y cin-
quenta Castellanos , y como treynta In-
dios hombres , y mugeres en cada vno
de su propia voluntad , diciendo , que
antes querian morir con sus amos ,

Nuegan los nauios de los Castellanos de la Florida.
que quedan allí . El dia de señor San Pe-
dro a puesta de Sol Luys de Moscofo ,
que siempre tuvo cuidado de saber
los intentos de los Indios , dixo a to-
dos , que pues Dios aula querido , que

huiuesen conseguidos su deseo en q̄
nunca podido preuechirse para empre-
nder aquella nauegacion incognita , y
los Indios estauan apercibidos para

*Deos for-
tioribus
adesse. Tati-
bus. 4.*

molestarlos , los pedia , y encargaua ,
que en aquella guerra de agua mos-
trarien el valor que auian tenido en tie-
rra , y que confiasien en Dios , que siem-
pre alsiñia a los hombres fuertes , y los
lleuaria a saluamento , y comenzaron
a nauegar a vela , y remo , y asi fueron
la noche , y luego el dia , y noche si-
guiente : pero el segundo dia amane-
cio sobre ellos vna flota de casi mil
canoas de los Confederados , y algu-
nas tan grandes , que lleuauan veinte
y cinco remos por vanda , y sin los que
temauau yua mucha gente en ellas de
popa a proa con sus armas , y estas ca-
noas mayores , que se juzgó que eran

Capitanas , yuan teñidas vna de ne-
gro , otra de azul , y otras de diferentes
colores , y de la misma color de las ca-
noas yuan teñidos los cuerpos , y los
arcos dē los hombres , que con los
muchos , y varios penachos que lleua-
uan en las cabeças , parecian bien ; se-
gúian a los Castellanos , y biogauan al
son de sus cantares , que eran (según
que los interpretes declarauan) aque-
llas vagamundos estrangeros morirán
en el agua , y será manjar de los peces ,
engrádecido el valor de sus señores ,

*Flota de
canoas q̄
va signea-
do a los
Castellan-
os.*

y Capitanes , y auéndo los Indios reco-
nocido el armada Castellana , dividie-
ron su flota en tres partes , y se arti-
maron a la ribera de marlo derecha , y
la vanguardia en esquadron largo , y
angosto arremetió a las barchas , y pas-
fando de largo cortando el río al se-
go , descagaron vna gran ruziada de
flechas , quedando muchos Castella-
nos heridos , sin que les apruechaua-
sen las paueßadas , y rodelas ; y de la
misma manera pasaron las otras dos
tropas , y nauegando siempre los ver-
gantines , llegaron a emparejar con la

*Lo q̄ los
Pioridos
desian en
sus can-
res contra
los Caste-
llanos.*

primera tropa de las canoas, la qual arremetió haciendo lo mismo que primero, y tambien los otros dos esquadrones descargando su flecheria se pusieron en la ribera, y a la noche hicieron otra semejante acometida, pensando con esta forma de pelear con-

Indios de la flota como pelearon cō los Castellanos.

sumir a los Castellanos. Los Castellanos, creyendo que aua de ser la batalla de manos, pusieron gente a sus canoas: pero viendo que recibia daño en ellas, las recogieron en los vergantines, dexando los cauallos a la defensa de los paueses, y de las pieles con que yuan cubiertos, y con esta forma de pelear fueron siguiendo diez dias recibiendo algun daño de las ballestas de los Castellanos, porque los arcabuzes se deshizieron para clauazon de los naujos, porque ya no eran de prouecho, auiendo tales quemado casi toda la poluora en Mauila.

Capítulo IX. De lo que la Flota de los Indios hizo en seguimiento de los Castellanos.



PASSADOS los diez dias, los Indios retiaron su flota media legua de los Castellanos, y nauegan do siempre vieron un pueblo pequeño, y juzgando que pues los davan de estar cerca de la mar, porque les parecia que aurian caminado docientas leguas, y mas por yr a vela, y remo, y el rio yua siempre de techo, echaron cien soldados en tierra para tomar alguna comida, y sacaron ocho cauallos, para que se refrescas-

sen, y pelear con ellos, si conuiniesse: los Indios del pueblo le desampararon, los Castellanos hallaron gran abundancia de comida de todas fuer tes, y de camuza blanca, y tenida de todas colores, muchas mantas, y diuersas pieles bien aderezadas, y vn lishon de finissimas marras de ocho varas en largo, y quattro torcias de ancho, guarnecido a trechos con sartas de perlas, y de aljofar como manigotos, puestos por buena orden. Esta pieça huvo Gonçalo Siluestre, que salio por Capitan de la gente, y parecio, que deuia de ser Estandarte de guerra, ó para bayles, y porque por los campos se via gente que se apellidava, y la flota de las canoas acudia a priessa, con las trompetas llamaron a los Castellanos, que se recogiesen, y por la furia de los enemigos, no pudieron dexar de desamparar los cauallos, los quales tomaron los Indios, y despojan do los de sillas, y frenos los dexaron yr por el campo, y los flecharon con grandissima fiesta, y regozijo, y assi acabaron los cauallos con notable sentimiento de los Castellanos, los quales siguieron su viage, no guardando los Indios con su flota la orden passada, sino diuidiendose en diueras esquadras, y sucedio, que vna caruela no guardando la orden de las otras se quedo a tras mas de cien pasos, y los Indios en vn instante cerraron con ella, y la abordaron, y las otras amayaron, y la fueron a socorrer, y tardando algo, por yr contra la corriente, hallaron a los Castellanos defendiendose con las espadas, muy apretados de los Indios, que ya los entrauan: pero cō el socorro se retiraron, llevandose la canoa, que yua por popa con cinco cochinas de las que auian reseruado para criar, y esto fue a los treze dias de la nauegacion.

Siguendo los Indios, procurando ocasion

Castellanos salieron a tierra, y lo q̄ les sucede.

Indios q̄ se bordó vna bandera de Castellanos.

ocasion para hazer alguna suerte. A los diez y seys vn soldado temerario,

Locura llamado Esteuañez natural de Villanueva de Barcarrota, hombre rusti-
llano cō co, y grossero, y desfianecido de que
tra los in- en esta jornada auia ganado opinion
dios.

de valiente, entró en la canoa que su vergantin lleuaua por popa, y con el otros cinco soldados, a quienes engañó, diciendo, que auia de hazer vna hazaña, que fuese nombrada, y para que los Capitanes le diessen licencia, dixo, que yua a hablar al General: apartados del vergantin arremetieron a los Indios gritando, a ellos, a ellos que huyen: el General visto tal desafino, mandó tocar las tronpetas llamando le, y ordenó, que en las otras canoas saliesen algunos soldados por aquel hombre con propósito de ahorcarle, y serian los que fueron hasta quarenta, y entre ellos el Capitan Iuan de Guzman, y vn Cauallero dicho Iuan de Vega, primo del Capitan deste nombre, sin orden, ni necesidad, porque no se lo mandaron, y los vergantines en este mismo tiempo amayaron, y bogaron contra el agua para sacorrer a las canoas; los Indios, que con su flota yuan espardidos de tal manera, que en vn cuarto de legua no se via el agua se detuieron, y fueron algo atras, por apartar las canoas Castellanas de los vergantines: Esteuañez ciego en su temeridad viendo ciar a los Indios cobró mayor animo, y se dio mayor priesia en llegar, gritando mas que antes, con que obligó a las canoas que le seguian, que se apressurassen por tenerle; los Indios abrieron su esquadra, y se pusieron en forma de luna, y quando vieron bien adentro las canoas Castellanas, los del cuerno derecho las embistieron por traues con tanto impetu, que las bolcaron, y passando multitud dellas por encima se ahogaron los Castellanos, y al que se descubria le

slechauan, y matauan con los remos, y assi perzieron quarenta y ocho, saluaronse quattro; Pedro Moron natural de la Isla de Cuba, que como gran nadador cobró su canoa, y en ella Alvaro Nieto de Merida, que como valiente soldado con la espada, y rode-la peleó en la canoa contra toda la flota enemiga, y Iuan Terron el que echó a mal las perlas, porque se cansaua de lleuirlas: los Indios signieron todo aquell dia celebrando su victoria con gran algarada, y a los diez y siete dias desta nauigacion al salir del Sol, auien dolc adorado con gran bozeria, y estruendo de tamboriles, caraceoles, y trompetas se reiraron, auiendo (segun pareció) caminado hasta aquel punto quatrocientos leguas, y hasta la mar se entendio, que fueron poco menos de quinientas.

Muerte
de quaren-
ta y ocho
Castella-
nos con-
tra.

Indios Flo-
ridos se re-
tiran de si-
guir a los
Castella-
nos.

Capitulo X. Que la flora de los Indios dexò de seguir a los Castellanos, y que sa- lieron a la mar.



OS Castellanos viendo el rio tan ancho, y que desde el medio apenas se descubria tierra, creyeron que estauan cerca de la mar, y aunque al parecer tenia quinze leguas de ancho, no osauan salir de la canal, por no peligrar, y con esta duda nauegaron hasta el dia diez y nueve de su viage, que reconocieron la mar, y en vna Isla poblada (por no saber en que parage se hallauan) acordaron de requerir los nauios, y descansar tres dias de las continuas vigilias: trataron

Castella-
nos des-
bri la mar

Rio Grande de la Florida se naugraron chocicas leguas.

Amenazas de vna India a los Castellanos.

Castellanos de la Florida nauegaron sin carta la buelta de Nueva Espana.

quanto aurian entrado la tierra a dentro, y asfirriaron, auer llegado hasta las primeras fuentes de aquel río, el qual tenia a donde se fabricaron los nauios diez y nueve braças de fondo, y vn quarto de legua de ancho, y que considerando todo esto, desde el nacimien-

to del río auia hasta la mar ochocientas leguas, que fue todo lo que estos Castellanos entraron en la tierra de la Florida. Despues de tres dias que estauieron aqui, vieron salir de vnos juncales siete Canoas, yua en la primera vn hombre como Gigante, atezado como negro de Guinea, que dixo desde la proa de su Canoa: Ladrones, que andays por esta ribera inquietando las gentes? Salid luego por vna de aquellas dos bocas deste río, sino quereys que os mate, y quemre vuestras nauios, y no os halle aqui esta noche, y se boluió a los juncales, y viendo los Castellanos, que de quando en quando salian Canoas por entre los juncales, y se tornauan a esconder. Embiaron a Gonçalo Siluestre, y Aluaro Nieto, en sus Canoas con cien hombres, que llevauan diez y siete ballestas, y tres flecheros, porque la falta de los arcabuzes los obligó a vstrar de las armas de

sus enemigos, en que ya eran diestros: y hallaron selenta Canoas pequeñas, y apercibidas, embistierón con ellas, y del primer encuentro bolcaron tres, e hirieron muchos Indios, de los Castellanos quedaron algunos heridos, y auiendose huydo las Canoas se boluieron a sus vergantines, y se fueron a Poniente en busca de Nueva Espana, llevando siempre a mano derecha la Florida, porque no sabian a donde estauan, ni llevauan aguja, ni carta de marear, ni instrumento para tomar el altura. Nauegaron todo el dia, y la noche por agua dulce del río grande: passaron otros quince dias sin nouedad, mas de q por falta de vasijas cōue-

nía tomar agua cada dia. Al cabo de quinze dias se hallaró en vnos islotes, a donde auia tanto numero de paxaros marinos, con los nidos en el suelo, que no auia a donde poner los pies, y esta fue buena prouision, aunque la carne sabia a pescado. Otro dia salieron en vna playa fresca, y arbolada a tomar agua, y los que mariscauan hallaron planchas de betun como pez, que deuan de ser de alguna fuente. Con esta buena dicha acordaró de adobar los caruelones q̄ hazian agua: en esto se detuviieron ocho dias, y templaró la pez con el grasso de puerco, q̄ llevauā, y en este tiempo no parecieron mas de ocho Indios, a los cuales dieron de lo que llevauan, y no preguntaron, a donde estauan, porque su deseo solo era verse en Nueva España. Siguieron su camino tierra a tierra, porque el Norte no los echasse a la mar, y porque se detenian, a donde auia buena pesqueria, porque otra comida no tenian, y desta manera nauegauan, sin que el que mas presumia, supiese a dó de estauan, sino que les parecia, que siguiendo siempre aquel viage, si la mar no los tragaña, al cabo llegarían a Nueva España.

Eran ya cincuenta y tres dias que auian salido del río, quando se leuáron vñ furioso Norte, que (como siempre auia temido) los metia a la mar, las cinco caruelas pegandose mucho a tierra, buscauan algun abrigo: la del Tesorero Iuan Gaytan, y la de Christoual de Mosquera, por no auer conocido el tiempo passaron toda la noche gran tormenta por no alejarse de tierra, y hasta medio dia anduvieron con peligro de ser anegados: que vieró que los cinco nauios yuan en saluo por vñ estero arriba, y aunque forcejauan por seguirlas, no podian por ser el viento muy rezio, hasta q̄ por no tener otro remedio, a las tres de la tarde boluiéró

Castellanos adora-
zan sus na-
vios.

Torméte
q̄ padeció
los Castel-
lanos de
la Florida,

las

las proas al Poniente, y corrieron a la holina, andando desnudos en cueros con vnos pañetes, porque era tanta el agua que caia en las carauelas, que los traiá medio anegados: vnos echauan fuera el agua, otros mareauan las ve-

Castellanos de la Florida en Peligro de anegarse.

lás, y auiendo andado veinté y seys horas en este trabajo, sin comer, ni dormir, porque el temor de la muerte no les dava lugar, a puesta de Sol vieron tierra, y vn moço dixo, que conocia aquella costa, porque auia nauegado dos veces por ella, aunque no sabia que tierra era, y que una parte que parecia negra, era costa brava, y que continuaua hasta la Vera Cruz, y que otra parte que blanqueaua era costa de arepa limpia, y manfa, y que conuenia antes de la noche allegarse a ella, porque si el viento los echaua en la costa negra, no auia esperanza de saluar las vidas.

Capítulo XI. Que los Castellanos de la Florida aporstan a Pánico de Nueva España.

Los Capitanes de la carauela a dôde yua el moço, q̄ refirió lo dicho, procuraró de dar a entender por señas lo que auia dicho a la otra carauela, y acordaró de zaborrar en tierra, antes que llegasse la noche, y auiendo vnos tomado sus armas para lo q̄ se pudiesse ofrecer, y otros mareá do las velas, y dando bordosa vna, y otra mano, por no decær sobre la costa negra, con grā trabajo antes que el Sol se pusiese dieron en la costa blanca, y acercándose la carauela de Juan Gaitá tocó en tierra, y como las olas erā tan grādes, quedó la resaca boluia a la mar

Vna barca de los de la Florida da da en tierra.

quedó mas de diez pasos fuera del agua; pero boluiendo las olas a cōbatirla la trastornaron a vna banda, y salieron muchos al agua, y por ambas bandas la tení derecha, porque los golpes de las olas no la anegassen, otros la descarga uan, y otros lleuan la descarga a tierra, con lo qual presto quedó ligera, y con el ayuda de los golpes del agua, facilmente la pusieron en seco, y la apuntalaron: lo mismo acontecio a la otra carauela, q̄ dio en la costa dos tiros de arcabuz desotra, y los Capitanes de la vna, y de la otra se embiaron a visitar, y dieron gracias a Dios por auer salido de tanto trabajo, aunque les dava pena no saber de las otras cinco carauelas, y acordaron de q̄ se buscasen: pero viéndose tan fatigados, no osauan nobrara nadie para este nuevo trabajo, pues se auia de yr de noche treze, ó catorce le-

Otra cara uela da en tierra, y no saben nada de las cinco.

guas por tierra no conocida, con maficito peligro: En esta confusió se ofrecio Gonçalo Quadrado Xaramillo de hazer la jornada solo, quedó no huviessen quien fuese, con el: pero Francisco Muñoz natural de Burgos se le puso luego al lado, para acompañarle, y cō sus espadas, y rodelas, y vn poco de mayz en vnas alforjas a pie descalzos comenzaron su camino a vna hora de noche por la orilla de la mar.

La gente de las carauelas durmio aquella noche en ellas con buena guardia, y otro dia embiaron tres quadrillas de a veinte soldados a reconocer la tierra, con orden de no alejarse, por si huviessen meneester socorro; las dos quadrillas que fueron por la costa, presto boluieron con medio plato de varro blanco del que se labra en Talauera, y cō cascós descudilla de la Loza de Ma-

Gente de la Florida sale a tierra a recorrer adó de se halla

Gonçalo Quadra odo, y Francisco Muñoz vā en busca de las cinco carauelas.

que dos Indios cogian fruta de vn arbol, y puestos en cerco, arrastrando como lagartos, fueron a tomar los Indios, y quando estnuieron cerca, arremetieron a ellos, y con todo esto se les sac vno nadando por la laguna : el Indiano preso a voces , dezia , Bresos, los Castellanos sin mirar en ello , porque no acudisse gente , tomaron dos cestillas de fruta édon vn poco de mayz, que hallaron en vna choça , vn pabo, vn gallo , y dos gallinas de las de Castilla , y vn poco de conserua de maguey , y con el Indiano bien alisado caminaron , preguntando a donde estauan: pero siempre repetia Bresos , y por maña la pronunciacion alguna vez Bedos, y queria de zir , que era de un Castellano llamado Christoual de Brezos. Llegados a la costa hallaron la fiesta que se hacia con el plato , y las escudillas rotas : pero quando vieron las gallinas, y los demás , dieron saltos , y brincos , y se boluiaron locos de placer: vn Cirujano , que auia estado en Mexico , mostro al Indiano las tixerías , y dixo , que son estas? Respondio , riselas , con que conocieron , que estauan cerca de Mexico , y levantauan en braços a Gonçalo Siluestre , y le hazian mil fiestas. Preguntaron al Indiano , que tierra era aquella , dixo , que de Pánuco , y que las carauelas auian subido a la ciudad por el río , que estaua diez leguas , y que era vassallo de Christoual de Brezos , y que vna legua de allí estaua vn Cazique , que sabia leer , y estenuir , y que le llamaria , dieronle algunas colas , y dentro de quato horas boluió con el Cazique , y ocho Indianos cargados de gallinas, maiz, pescado , y frutas , y tinta , y papel , y escrivieron al Gouvernador de Pánuco avisando de lo que passaua.

Motin de
los soldados
de la Flori-
da.

Capitulo XII. Del buen acomodamiento, que don Antonio de Mendoza hizo a los Castellanos de la Florida, y como se disuideron , y quedó deshecho aquel exercito.

Dos dos que fueron en busca de las cinco carauelas las alcanzaron , y se holgaron de saber , que las dos estauan en saluo , y luego llegó la carta , que confirmó su contenido , y en el espacio de ocho dias se juntaron todos desnudos , descalzos , cubiertas sus carnes de camuzas , pieles de leones , osos , y otros animales , que mas parecian brutos , que hombres. El Gouvernador de Pánuco los trató bien , y auñó al Visorrey don Antonio de Mendoza , y le ordenó , que se los embiasse , dandoles buen auiamiento , y tras esta orden llegó quatro azemilas cargadas de camisas , alpargates , y otras cosas , con cesteras , y medicinas : pero ellos llevauan demasiada salud , y los cuerpos bien habituados a trabajos. Sucedio entre estos fortíssimos soldados , que viendo las labranças , y forma de vestir , y otras cosas de Pánuco , acordándose de la fertilidad de la Florida , de la riqueza de las mertas , y diueras pieles , y gran cantidad de perlas , que auian de xado , se queauan de sus Oficiales Reales , por no auer seguido la opinion de Hernando de Soto en poblar , y emigrar por el río Grande por socorro al Auana , y se encendieron demanera , que andauan a las manos , y los Oficiales Reales estuvieron escondidos , por no

D. Anto-
nio de Mé-
ndoza man-
da q los
de la Flori-
da vayan a
Mexico.

no ser muertos en esta furia.

Su don Antonio de Mendoza està en discordia, y mandó, que fuesen a Mexico, divididos en quadrillas; y desta manera se encaminaron, saliendo las gentes a los caminos a ver por maravilla tan extraños hombres, y con tal manera vestidos, porque no auian mudado de su primera figura, sino las camisas y alpargates: pero a todos admira la robustez de los cuerpos, la figura de los rostros y barbas desemejadas, el habito de fieras, y otras cosas q̄ mostrauan bien la hambre, trabajos, y miserias padecidas. Entrados en Mexico, fueron hospedados, vestidos, y regalados de los mas ricos de la ciudad por obra de don Antonio de Mendoza, en que mostró animo pio, y generoso: y porque se boluieron a encender entre estos valerosos hombres las reueltas de Pánuco, y porque un Alcalde prendió a dos que se acuchillauan, el Vicerrey auocó a si las causas de todos estos soldados, y no quiso que otro ninguno fuese su juez, y porque sentian mucho las riquezas que auian dexado, dandole pena la memoria dello, porq̄ siempre los soldados mas q̄ otros desean sacar fruto de sus trabajos: el Vicerrey los apaziguaua, y consolaua, diciendo, que brevemente queria hacer aquella empresta, y los daria muy buenos sueldos, y ventajas, y entre tanto los acomodaria. Sucedió que andado por la ciudad mientras se acabauan de hacer los vestidos, cubiertos de sus pellejos, y n Ciudadano dixo a Diego de Tapia, q̄ como pequeño de cuerpo yua muy metido en sus pieles, q̄ le daria buen salario, si le queria servir en vna estancia que tenia de ganados: Respondióle, que se yua al Pirú, a donde pensava tener mas de veinte estancias, que si queria yr con el, le acomodaria en vna, de donde presto boluiese rico.

Estando ya vestidos, vnos se bolui-

ron a Castilla, otros se quedaro en Mexico, otros se fueron al Pirú, y otros se entraron en Religion, y fue el primero Gonçalo Quadrado de Xaramillo, que tomó el habito de San Francisco, y de tā manera se derramó esta milicia de valentíssimos soldados, aparejados para qualquiera gran hazaña. Los Capitanes Diego Maldonado, y Gomez Arias, a quienes el Adelantado Hernando de Soto embió al Auana, compraron tres nauios, y con muchas armas, ropa, municiones, ganados, y sumientes, y con todo lo demás, que era necesario para poblar, fueron al puerto de Achu si al placo señalado, y no hallando a nadie, costearo a vna mano, y a otra, y por entrar el Inverno se boluieron tristes al Auana. Y el año siguiente boluieron a correr la costa, hasta llegar a tierra de Mexico, y a Nōbre de Dios, hasta muy cerca de tierra de Bacallao, y no hallando rastro de su General, boluieron al Auana. El año de 1542. salieron en la misma demanda, y despues de siete meses de nauegacion, se boluieron. En la Primavera delte año, de 1543. portaron, queriendo morir en la demanda, hasta hallar a su General, juzgando, que si la tierra no auia tragado aquel exercito, alguna reliquia auia de salir a la marina: y buscando hasta el mes de Octubre, q̄ue con esta congoxa llegaron a la Veracruz, supieron como la gente auia llegado a Mexico, y la muerte de su General, y con esto se boluieron estos leales Caualleros al Auana, a donde cō mucha razón fue muy llorada de su mujer, y de sus amigos. Llegó esta historia a manos del Obispo de Cordoua, don Pablo de Laguna, la qual siendo Presidente del supremo Consejo de las Indias le dio un frayle menor (como se ha dicho,) y el Rey nuestro señor don Felipe segundo de gloriosa memoria, mando a Antonio Voto su guarda joyas, que me diesse

M 3 todas

Dō Anto
nio de Mē
ndoza tra-
do bien a
los solda-
dos Flori-
dos

Soldados
de la Flo-
rida de
nuevo se
alteran.

Soldados
de la Flori-
da esparsos.

Maldona-
do y Go-
mez Arias
costean la
Florida.

todas estas batallas , y hechos militares de la Florida , que estauan figurados de colores , y se conformauan muy bien con estos escritos.

**Collegios
queman a
SantaMar-
ta.
Indios de
SantaMar-
ta se rebe-
lan contra
los Caste-
llanos.**

*Capítulo XIII. Que los cosa-
rios Franceses saquearó a
Santa Marta y Carta-
gena en la costa de Tierra
Firme.*



Ebados los Franceses del proucho que hallauan en el corsó de la carrera de las Indias, cada dia multiplicauán los costarios, y salian de la Rochela, y de otros puertos de Breraña, y Normádia mas amenudo que primero, y a los diez y siete de Iulio dese año llegaron quattro naos, y vn patache a Santa Marta a medio dia, y de largo se entraron en el puerto, diciendo, España, España, y el patache luego zaborró en tierra, del qual, y de las naos salieron pretillo en sus bateles mas de quatrocientos hombres armados de picas, arcabuzes, espadas, y rodelas: y aunque este assalto fue muy repentina, toda via los vecinos de Santa Marta, juzgado, que no eran suficiétes para la defensa, con la mayor breuedad que pudieron se salieron a la campaña, honbres y mugeres, con el oro, joyas, y lo mejor que la breuedad del tiempo les permitio llevar. Los Franceses apoderados del lugar, asfondaron los barcos y canoas, que auia en el puerto, porque no diessen aviso por la costa, y le saquearó a su placer, en ocho dias que allí se detuvieron, leuantaron bandera de paz, y el Gouernador Manjarrés fue a las naos a escatar algunas pas de harina, tratose del rescate del pueblo, y porque el Gouernador no

Cossari
Franceses
saques e
SantaMar
ta.

lo quiso hazer, ó porque no tenia dinero, ó porque le parecio que era indignad, le quemaron, no se le dando mucho, porque siendo todas las casas de madera, por el abundancia que en aquella tierra ay della, parecia que la perdida no era mucha: pero fu lo peor que se llevaron quattro piezas de artilleria de bronze, e hizieron gran daño en las huertas, talando bararamente los arboles: y como los Indios de la tierra vieron este destrozo, y a los Castellanos en tan mal estado, tomaron las armas, y los acometieron: pero el Gouernador, y la gente lo hizo tan bien que los maltratados, demandera que no boluierons mas.

Partidos estos Franceses de Santa Marta, fueron la costa abajo a Cartagena, a donde llegaron a veinte y tres de Junio en la noche, y surgieron en el ancon, dos tiros de ballesta de la ciudad, y el siguiente dia al alua, llevando por guia vn Corzo, que auia estado en Cartagena mucho tiempo, entraron en ella, y la saquearon, mostrando el Corzo la casa del Gouernador don Pedro de Heredia, y de los mas principales. Prendieron al Obispo, y algunos pocos vezinos, porque la gente toda, sintiendo que entrauan nauios en el puerto, y dudando de que fuesen amigos, se fue al arcabuco, ó monte, que está cerca, y no padecieron, sino aque-llos a quien no mouio el temor del peligro, y por esto hirieron vn braço a vn hijo del Gouernador, que se quiso defender, y el Gouernador con vna pi-ca tambien se puso en defensa: pero viendo, que no tenia remedio, se se salio por vna ventana, y se fue al arcabuco, desde donde ordenó a Juan de Reynaltes, que con vna barqua partiese a media noche a dar aviso a Nombre de Dios. Saqueada la ciudad, en ocho, ó nueve dias que allí se hallaron estos Cossarios, y tomados

Fracses
cessos
consu-
tos
empre-
den-
al Auana.

quarenta y cinco mil pesos que auia en la caxa Real, dexaron al Obispo, y a los demas que prendieron, y se fueron al Auana, a donde emprendieron de entrar, pero hallaron tan buena defensa, porque fueron sentidos con tiempo, y dexando muertos quinze Franceses se boluieron a embarcar sin daño de los del Auana, y se metieron en la Canal de Bahama.

*Capitulo X I I I I . Que el Li-
cenciado Miguel Diaz,
Tello de Sandoval, y el Vi-
forrey Blasco Nuñez Ve-
la, llegaron a las Indias,
y dieron principio a execu-
tar sus comisiones.*

Año de
1544.



Siendo ya tiem-
po de hablar, en
como vsaró de
sus ordenes y co-
misiones los mi-
nistros q el Rey
envió a ejecu-
tar las nuevas le-
yes: en llegando

Miguel Diaz de Armendariz llega a Cartagena el Licenciado Miguel Diaz de Armendariz entendio en tomar la residencia a los oficiales Reales, y a executar las nuevas leyes, y aunque allí hubo sentimiento, coinolos repar timientos no eran muchos, ni ricos, el negocio pasó sin mouimiento, ni alteracion. El Licenciado don Francisco Tello de Sádoual desembarcó en San Juan de Vlúa, a doce de Hebrero des te año, y luego que entró en Mexico, el Visorrey don Antonio de Mendoza el Audiencia Real, y otras muchas per sonas graues, y de mucha doctrina y ex periencia le dieron a entender, que aú que aquellas leyes tocantes a los Indianos tenian buen nombre, lleauan-

muy grandes inconuenientes, y le pro pusieron muchas causas, por las qua les no parecia seruicio del Rey executar, alomenos, las quatro, ó cinco de llas, de que estaua suplicado, y admitida la suplicacion: y echando el Visitador de ver el alteracion, y defasos fisco general, que auia en la tierra cō mu chos clamores, y quejas vniuersales, y consideradas bien las causas que se le representauan, despues de auer mucho conferido, y comunicado con don Antonio de Mendoza, dilató la publicació de las leyes, desde los ocho de Mar zo que llegó a Mexico, hasta los veinte y ocho del mismo, que parecio, que se pregonassen por conuenir así a la reputacion Real, y assistieron en Reales assientos publicos, el Visorrey, el Visitador, y el Audiencia, con acuerdo

ció de las
nuevas le-
yes en Me-
jico, pide
que por obedecer al Principe, no se le ponga su Reyno en peligro, y aconse-
jarle lo bueno, es buena obra, y en to-
das maneras cumplir su voluntad: cō esta
publicacion se manifestó mas el afili-
cion, y tristeza, de los que perdian su
sustento, y el bien que gozauan, y jun-
tandose el Cabildo de la Ciudad con
muchos principales del Reyno, y de la
Ciudad, y confiriendo en lo que de-
ian hazer, acordaron, que se suplicasen
de las leyes ante el Visitador, y que
algunos dellos en nombre de todos
fueran a tratar dello, y uno de los eli-
gidos, que se dezia Alonso de Villa-
nueva, dixo asi: Que desde el princi-
pio que se conquistaron aquellas nu-
evas tierras el Rey auia vsado cometer
los negocios, q a ellas tocauan a perso-
nas de su Cōsejo, hasta q se instituyó el
de las Indias, a dôde se despachauan los
pertene ciétes al publico, y priuado in-
terior, tomado en los casos arduos pa-
recer de las personas mas experimeta-
das, y q siépre se vio, q no dieron oydos,

x

Alonso de
Villanue-
ua Regis-
tor de Me

rien habla-
a Tello de
Sandoval

antes trataron mal a los que por adu-
lacion, y codicia proponian arbitrios,
y novedades, y que los oficios, y hon-
ras se prouelian a quien resplandecia
por antigua nobleza, y que tenia meri-
tos de seruicios, ó que era persona de
tanta virtud, y prudencia, que se cono-
cia por necessario en lo que era en-
pleado, y que desta manera se gouernó
hasta entonces conforme a las leyes,
aun mientrados siempre el interese Real,
las poblaciones, y frutos de la tierra,
con mucha politica espiritual, y tempo-
ral, siguiendo en algunas cosas los mo-
dos, y formas de gouernar antiguas co-
los Indios, y en lo que parecia conui-
niente introduziendo otras, porque ja-
mas se halló, que conuenia mudar, ni
alterar nada de golpe, y el Fisco yua sié
pre ayudando, y sustentando de su ha-
zienda a los que auian servido, y no
auian alcanzado manera de vivir, con
particular cuidado de no imponer
nuevos tributos, y que se pudiesen su-
rir los viejos, sin que el auaricia de los
Gouernadores offendiesse a nadie, ni
pusiese demasiado cuidado en confis-
car bienes ajenos, antes se via, que quá-
do el Fisco tenia controuersia con algu-
no, era el primero que se contentaua
de estar a derecho, y que con estos mo-
dos auian hasta entonces florecido a-
quellos pueblos, y se esperaua, q̄ auian
de yr en grande aumeto, si sus pecados
no lo impidieran, como se echaua de
ver con el nuevo accidente, nouido a
instancia, y peticion de algunos po-
cos Religiosos, que con escrupuloso
zelo, y oculta ambicion, y deseo de
arrogar se el Imperio de la tierra, igno-
rantes de lo que requieren los humo-
res, y calidades del, auian persuadido
al Rey, que tomasse aquella resolu-
cion tan perniciosa, la qual, quando
por otra causa no irritara los animos
de toda la gente de aquellos Reynos,
sino por saber, que en las juntas a don-

de se auia hecho, no auia interuenido
nadie, que huviesset visto los trabajos,
hambres, peligros, y sangre con que
los Conquistadores auian comprado
aque'l Imperio para la Corona Real
de Castilla, bastara para ponerlos en la
grā desesperacion en que se hallauan,
la qual era tanta, que ellos porel serui-
cio del Rey, temerosos de algun escan-
dalo, no auian podido escuchar de repre-
sentarlo, para que su Señoria conside-
rase bien, si conuenia apretar aquel ne-
gocio, sino dar lugar a que lo que no se
auia hecho en las juntas de la Corte, a
donde se establecieron aquellas leyes,
se hiziesse por medio de personas em-
biadas por aquellos Reynos, que de-
clarasen al Rey lo que conuenia a su
seruicio, y le suplicasen, que de nuevo
lo mandasse mirar.

Magni li-
teratu &
eruditi vi-
ri merito
appellan-
tur pacis
decor. Sc.
268. an. 3

El Visitador, como era cuerdo, y grā
Letrado, respondió blanda, y amorosa-
mente, ofreciendo, que de buena gana
pensaria en lo que se le proponia, y al-
cabo conociendo, que segun era ma-
yor el numero de los que estauan en
desesperacion, que de los que se arri-
mauan a la pacienza, era imposible,
que aquel gran sentimiento dexase de
rebentar con alguna gran sedicion, y
que era bueno gozar del beneficio del
tiempo, y deferir el mal, porque en ta-
les casos la dilacion es prouechosa: pru-
dentemente se conformó con el pare-
cer de las personas mas graues, y cuer-
das, y en especial con don Antonio de
Mendoza, que desde que se supo esta
novedad en Nueva España, procuró,
honrando, y tratando bien a todos, co-
mo cosa necessaria para todo, persua-
dir, q̄ no se delcōfiasse de q̄ el Rey (bié
informado de lo que conuenia a sus ser-
vicio) miraria en el negocio cōforme a
su gran prudēcia, y pondria el remedio
conuinciente; y se resolvió, q̄ en nōbre de
los Reynos de Nueva España fuesen
al Rey los Prouinciales de las ordenes
de

*Procuradores de Nueua Es-
paña que vienen al Rey.*

de Sainio Domingo, San Francisco, y San Agustín, y Góçalo Lopez, y Alonso de Villanueva por Procuradores, para suplicar de aquellas quatro, ó cinco leyes que tocauan a los Indios, é informar de las causas porque se deñial reformar, y que entre tanto no se exē-

*Inferat Men- tindiesse en su visita, y en lo demás ro-
tius Cas- cante a su comission, con que se fosse-
trorū pre- gò la tierra, y prudentemente conce-
fectus, bo dio por la necesidad, lo que no podia:
no magis exemplo,
quācōcē-
fōrre. Ta-
lann.*

El Visorrey Blasco Nuñez Vela, comenzó a nauegar a tres de Noviembre, desde Sanlucar, y a diez de Enero dese año llegó a Nombre de Dios, y halló gente del Pirú, que se venia a Castilla, y porq tuuo relacion, que traían cantidad de dinero de Indios vendidos, y echados a minas, comunicó con los Oydores la cedula Real, que lleuaua, por la qual se le mandaua, que castigasse a los que huuiessen echado Indios a las minas, y aunque los parció, que por tocar a tantos, no se podía executar. Auiendo bien visto, y considerado la cedula dixeron, q conuenia q los Alcaldes de Nombre de Dios, en bargasen aquellos dincros a instancia del Visorrey, y assí se hizo con vniuersal sentimiento, y mal consejo, pues parecia, que ya aquellos hombres se hallauan fuera del Pirú, se pudiera disimular con ellos, y no dar lugar a que corriese la voz, que despertó los humores, y auió las passiones antes de tiempo. El Visorrey hecho este embargo, passó a Panamá a donde halló al Licenciado Ramirez de Quiñones, Oydar del Audiencia de los Confines que residia en la ciudad de Gracias a Dios, que tomaua residencia a los Oydores de Panamá: el qual dixo al Visorrey, que estaua informado, que en aquella tierra auia muchos Indios de las Prouincias del Pirú, y porque el estaua muy ocupado, le suplicaua, quo-

para cumplir con la orden del Rey, que mandaua, que todos los Indios que estauan fuera de sus Prouincias, se pusiesen en libertad, para que pudiesen boluerse a ellas si quisiesen, los mandase parecer ante si, y que ordenasse a los Maestres de los nauios embarcasen a los que se quisiesen boluer.

El Visorrey lo hizo asi, y mandó llevar al Pirú a quantos dixeron que se querian boluer, que aunque la ordé era muy justa, la execucion se juzgó, que la pudiera efectuar en ocasion tan peligrosa, y esta fue la segunda causa que alborotó los animos de los del Pirú, y auiendose entendido en Panamá, que las nuevas leyes se fabian en el Pirú, y que se ponía diligencia en traer los Indios en las minas, antes que llegase el Visorrey, con el zelo de remediar abusos se embarcó luego, llevando consigo el sello Real del Audiencia de Panamá, para assentir la de los Reyes, y dexó orden a los Oydores, que otro dia se embarcasen, y le si- guiesen, y con buen tiempo presto llegó a Tumbez, a donde se detuuo algunos dias, aguardando a los Oydores, y allí supo, que la tierra estaua alterada con la nueva de su yda, porque se sabía lo que auia ordenado en Panamá, y Nombre de Dios, sobre el embargo del dinero, y buelta de los Indios, y estando cenando (por fossegar a los que allí estauan) dixo, que sabía el alboroto que auia por la execucion de vna cedu la que tenia Vaca de Castro, para quitar los Indios, y haziendas a los que auian traydo Indios a las minas, y que pues Vaca de Castro siendo Gouernador lo auia hecho, no pensaua ejecutar nada hasta dar cuëta al Rey, pa- ra que proueyesse lo que fué:

se seruido:

Visorrey
manda, q
los Indios
bueluan a
sus tierras

Visorrey
se embarc
ea en Pa-
namá para
el Pirú,

Capi-

Capítulo XV. Que continua la materia del precedente.



I E N T R A S Esto passaua, Francisco de Caruajal (que como se ha dicho salio del Cuzco con licencia de Vaca de Castro)

auia llegado a los Reyes, y ydo a posar en casa del Tesorero Alonso Riquelme, y auiendo dado las cartas de Vaca de Castro en el Cabildo, propuso la utilidad que resultaria a todos de su venida a Castilla, a informar de la injusticia de aquellas nuevas leyes, y deservicio que con ellas el Rey recibia. Los del

En la ciudad de los Reyes no apresuñan jornada a Castilla de Franciso de Caruajal.
Peruadieron a Vaca de Castro q no deje el Gouernno.

Emulos de Vaca de Castro, q dize cōtra él.

que respondieron, que pues Vaca de Castro decia, que seria presto en los Reyes, y el era Gouernador, harialo que quisiesse, en llegando, en lo que tocava a darle poderes para que lo tratasse en Castilla. Francisco de Caruajal muy ofendido desto, juzgando, que se le auia dado esta respuesta por tenerle en poco, determinó de aguardar a Vaca de Castro, al qual en partiendo Francisco de Caruajal del Cuzco, hablaron Gaspar Rodriguez de Camporedondo, Juan Velez de Guevara, Hernando Machicao, Cermeno, y otros, persuadiéndole, que se mantuviessen en el gouierno, y no le dexasse, que todos le acudieran. Vaca de Castro respondio, que el auia determinado de yr a los Reyes, para esperar la persona que el Rey embiaua, y cumplir sus mandamientos, y luego dio orden en su partida. Algunos enemigos de Vaca de Castro dixerón, auia escrito a Gonçalo Pizarro, que se declarasse por Gouernador general de los Reynos del Pirú, y que casando con su hija vendria a Castilla, y procuraria que se le diese la Gouernacion del Nuevo Reyno de Toledo: pero

esta carta nunca parecio, ni se hallò, ni muchos lo creyeron: Porque entre las que se tomaron a Gonçalo Pizarro, se hallaron algunas de Vaca de Castro, en que le ordenaua, que se estuviessen quedo, y no le mouiesen los consejos, y alteraciones de gente inquieta, sino que deixasse al Viforrey llegar, y hazer lo que el Rey le mandaua.

Desde Tumbes el Viforrey escriuio a las ciudades de san Francisco del Quito, Puerto Viejo, y Guayaquil auiliando de su llegada, y del desfleo que llevaua de mantener a todos en justicia, y q en estando en los Reyes, se asentaria el Audicencia Real, para dar satisfacion a los que se hallassen agraviados, y proueyo algunas cosas, que no dieron satisfacion, no porque fuesen injustas, sino porque la libertad tenia entre los hombres de aquella tierra mucha fuerça, los quales por esto aborrecian ya el nombre de Viforrey, y les pesaua, q entraua con voz de hacer justicia con severidad, y no faltó quien adujitio al Viforrey, que mirase que las determinaciones publicas no auian de mirar siépre al prouecho, y por lo q podia suceder, por todas las vias se dauan priessa en enriquecerse, y por esto los mandamientos del Viforrey, cuya sustancia era, que no llevasen tributos demasiados a los Indios, que no les hiziesen fuerça, ni mal tramiento, y otras cosas, que como eran reformacion de excesos, les dauan en rostro por lo mal que se daxa la costumbre. Salio Blasco Nuñez de Tumbes para la ciudad de Sā Miguel, y por dar

Cares de Vaca de Castro a Gonçalo Pizarro que contieneza

Blasco Nuñez q escriuio desde Tumbes a las ciudas des del Pi

Gete del Pirú acos-tubrada a vivir libre mente.

Blasco Nuñez da muy buen exemplo.

Blasco Nuñez de Tumbes para la ciudad de Sā Miguel, y por dar exemplo, no permitio, que deudo suyo, ni cosa suya cargassen Indios, y llevaua su hacienda, y bastimeto en azemilas con gran costa, y porque era imposible escusarlo, por entóces disimuló, que los cargassen con moderation, no permitiendo que passasen deyn Tambo a otro, y que se les pagasen

gasse cierta tassa que les puso concer-
tada por jornal con los Indios con
que yuan contenidos y aliiados. Lle-
gado a' San Miguel , halló la ciudad
muy alterada , porque los que auian
passado por ella, dezian , que Blasco

Nuñez entraua ahorcando; pero sien-
do alegremente en lo esterior recibido
por Visorrey, los fosegò, diciendo,
que suplicassen de las ordenanças, y el

Blasco Nuñez fosegò la ciu-
dad de Sá Miguel.

*Discreté
agédu eſt
ſecundúo
ditione tē
porū pra-
ſentiu, ne
innouatio
nibus oc-
casio de-
tur. Scot.*
224.an.3.

Miguel , que no podia, porque era embiado para aquello, y aunque le dixo, que co-
ſiderasse la calidad de los tiempos dife-
rentes de lo que en Castilla se juzgauan,
afirmò, que sin dilacion, ni remiſion lo auia de cumplir como al Rey
lo auia prometido. Acudieron a la
ciudad algunos Caziques , y pidieron
su gente que estaua en seruicio de los
Castellanos, y mandò dar la libertad a
los que se quisieron yr, y dixo a los Ca-
ziques, que la voluntad del Rey era te-
nerlos por vassallos , y no por esclavos , y que a ningun Castellano diessen
fino lo deuido, y que vlassen de peso y
medida, y porque Alonso Palomino ,
que alli estaua, auia sido Teniente de
Gouernador, para cumplir con la or-
denanca, que mandaua , que se pusies-
sen en la Corona los Indios que te-
nian los Tenientes de Gouernadores ,
mandò, que dando Alonso Palomino
fiancas de acudir con los frutos que
llevase de los Indios q tenia , se los tu-
viese, hasta tanto que el Rey declaras-
fe la duda que auia en esto, porque el

despues declarar esta ordenanca, co-
mo Blasco Nuñez la entendia.

*Capitulo XVI. Que el Re-
gimiento de los Reyes em-
biò a visitar al Visorrey, y
que Vaca de Castro desbi-
zo la gente que tenia, y se
fue a los Reyes.*



N Sabiendose
en los Reyes, q
el Visorrey eſ-
taua en la tie-
rra, nombraro
en el Regimien-
to al Fator Illá
Suarez de Car-
uajal, y a Diego

de Aguero Regidores, y a Iuan de Bar-
beran Procurador de la ciudad, para
que fuesen a visitarle, y con ellos fue-
ron Pablo de Meneles, Lorenço Esto-

piúan, ſebastián de Coca, Hernando de Vargas, Rodrigo Nuñez de Prado, y otros, y fray Egidio Religioso Domíni-
nico que yua para el mismo eſto, em-
biado por el Obispo del Cuzco dō Ge-
ronimo de Loaifa. En el Aposento de

las Perdizes, diez leguas de la ciudad de
los Reyes toparon vn menſagero, que
dixo lleuar despachos del Visorrey pa-
ra Vaca de Castro, y para la ciudad, y el
de la ciudad abriero, y hallaron vn traſ-
lado ſimplo del titulo de Visorrey, y
una carta para Vaca de Castro, or-
denandole , que no vſafse mas del ca-
go, y que le fuese a los Reyes : y a
la ciudad eſcriuia , que le admitiesſen
por Visorrey . Parecio a los dos Re-
gidores que Barberan boluieſſe a los
Reyes, para lleuar auifo de lo que se
determinaſſo , y auijendose, juntaſo

Blasco Nuñez dà li-
bertad a
los Indios.

Blasco Nuñez toma
entendia, que esta ordenanca no tra-
bue eſpe-
ciale en la
interpretacion de la
ordenanca
de tener
Indios los
oficiales
Realces.

La ciudad
de los Re-
y combia
a visitar al
Visorrey.

La ciudad el Tesorero Alonso Riquelme, y el de los Reyes duda Vedor Garcia de Saucedo, Juan de Leon, Francisco de Ampuero, Nicolas de Ribera el Moço Regidores, y los reyes por Alcaldes Palomino, y Nicolas de Ribera el Viejo, y auiendo diferentes pa-

receres sobre recibir al Visorrey, llamaron al Licenciado Esquivel, y por su consejo le admitieron, aunque la prouision era simple, y el Licenciado Esquivel se fue luego a Truxillo a juntarse con el Visorrey, y los Regidores dieron aviso a Vaca de Castro de lo que pasaria, y le embajaron su carta: y el Licenciado de la Gama, que en los Reyes era Teniente de Vaca de Castro, se fue a el, y luego se pregonó la prouision de Blasco Nuñez, y dieron la vara de Alguazil mayor a Juan de Barberan, cosa hecha mas por escluyr a Vaca de Castro, pensando co esto adular a Blas-

En la ciudad de los Reyes tra-
tan de es-
cluir a Va-
ca de Cas-
tro.

co Nuñez, mas que por razõ ninguna, pues el poder de Vaca de Castro no cesaria, hasta la presentacion de los podes- res Reales originales de Blasco Nuñez.

Vaca de Castro, aunque fue aconsejado de yrse a embarcar al puerto de Arica, y no verse con el Visorrey, no quiso sino ir a los Reyes, llevando co-sigo el artilleria, armas, y municiones que auia en el Cuzco, y alguna gente, y aunque sobre esto huvo varios discursos el lo hizo, porque conocio la inquietud de la gente, y quan alborotada

Vaca de
Castro
porq facò
la gente, y
artilleria
delCuzco

estaua, y quiso quitar la ocasion de valerse della en el alteracion, que temia q aquia de suceder, porque siempre co-mœauan los rumores en el Cuzco: en Guamanga se le allegó alguna gente, desde donde paslò a Xauxa, y alli enten-dio del Licenciado de la Gama, que el Visorrey estaua en el Pirú, y que le auian recibido en los Reyes, y luego despachò a Pero Lopez su secretario a visitarle, y recibio carta de la ciudad de los Reyes, en que le dezian, que derra-masse la gente, pues ya no era Gouer-

nador, y entrasse sin ella, a donde co-mo a persona del Consejo del Rey, se le tendría el deudo respeto. Illan Suarez, y Diego de Aguero llegaro a Guà-ura, pueblo diez y ocho leguas de los Reyes, a donde les dixerò algunos Ca-tellanos, que el Visorrey quedaua cerca de Truxillo, y que yua quitando In-dios, y executando las nuevas leyes. Illan Suarez mostrò pesadumbre desto, y Diego de Aguero dixo, que no queria passar adelante, y q si el Visorrey le auia de quitar los Indios, q se los quita-se luego, el qual yua caminando, y dan-do a entender a los Indios que no eran vassallos de otros sino del Rey, y que los tributos que auian de pagar serian moderados. Llegado a Truxillo le reci-bieron con Palio vestidos los Regido-res de grana. El Fator Illan Suarez, y los otros Catalleros desde la barranca se boluieron, sin querer llegar a dôde es-taua el Visorrey.

Vaca de Castro recibida la carta del Visorrey, y sabido que estaua admitti-tido en los Reyes, consideraua, que el mal animo que se auia conocido que contra el mostraua, y la mala voluntad que en aquella ciudad algunos princi-pales le tenian, le pondrian en peligro, aliéde de lo que perdia de su dignidad, y con todo esto por no faltar a lo q de-uia, determino de entrar en la ciudad, y verse con el Visorrey, y entender que ordenes llevaua del Rey para el, y aun que auia recogido aquella gente, y se auia armado, como quien bien fabia los humos de Gócalo Pizarro, y la niul-titud de cartas, y ofrecimientos que de-todas las partes del Pirú le acudian, lla-mandole Protector, y defensor, defar-mo, y despidio la gente, reservando a quello para quien tocava, q era el Viso-rey, y enbiò el Artilleria a Guaman-ga. Estaua con Vaca de Castro Benito Suarez de Caruajal hermano del Fa-tor Illan Suarez, y allíe llego vna car-

En truxi-
lio recibe
al Viso-
rey con pa-
lio.

Vaca de
Castro de
termina
de yrlos
Reyes, y
versecó el
Visorrey.

Carta de Juan Suarez a su hermano, principio de la mala voluntad entre el y el Visorrey.

ta de su hermano, en que le dezia, que pues ya no auia remedio, sino que les auian de quitar los Indios, especialmente a el, como a Oficial Real, que luego fuese a los repartimientos, y la casse todo el dinero que pudiesse, para yrse a Castilla, y con esta carta yua vna dexacion, que el Fator hazia de sus repartimientos en Rodrigo de Caruajal, Geronimo de Caruajal, y Juan Vazquez de Tapia. Benito Suarez leyó publicamente esta carta, que de todos fue oida con desden y rabia: aunque los buenos bien entendieron, que aquel era un mal exemplo de un Oficial Real, que deuiera ser el primero en obedecer los mandamientos Reales, y Benito Suarez luego se partio, a executar la orden de su hermano, y este fue el principio de la mala voluntad del Visorrey con el Fator: porque Antonio, y Juan de Leon le auisaron dello. Vaca de Castro con poca compañia se yua a los Reyes, y pareciendo, que el Cabildo no auia hecho bien en admitir al Visorrey porvn simple traslado de su titulo, y que deuieran ver los poderes y despachos originales que lleuaua, y que presentandolos presencialmente, como se deuiera hazer, fuera admitido, y obeedido, y que por tanto no auian espirado sus poderes, embió al Licenciado de la Gama, que era en aquella ciudad

Vaca de Castro
quiere entrar en los Reyes, como Gouernador, q el Visorrey le ha lle como tal.

Dum res dubia fuit, multi volunt esse socij rur fortune, sed si c. sus dabit, ut aliunde sibi open aliquis servat, omnes paulatim segregantur. Scot. 210. an. 3.

nos, que antes se le hu-

millauan.

*

Capitulo XVII. Del alboroto de la ciudad de Arequipa, y que Francisco de Caruajal procuraua venirse a Castilla, y q Vaca de Castro entró en la ciudad de los Reyes.



Vando Alonso Palomino, y don Alonso de Ribera fueron al Cuzco, a representar a Vaca de Castro el agrario de las nue

vas leyes de parte de la ciudad de los Reyes, considerando, q seria lo mismo en las ciudades de arriba, embió a Tomás Vazquez co una carta de creencia suya a la ciudad de Arequipa, y le ordenó, que de su parte dixesse, que ni por la ejecución del Gouernador, ni por las nuevas leyes se alterassen, ni hiziesen noiedad, pues que el Rey admitiría la supplicación dellas, y que para ello embiasen Procuradores a los Reyes. Halló Tomas Vazquez en la Iglesia mucha parte de los vecinos, y dio la carta, y declaró su comision, y inoftróvn traslado de las ordenanzas: fue tan grande el mouimiento de los animos de aquella gente, que lo que dezian, era fuera de toda razon, y con esta furia se tocó la campana, como si fuera recogiendo los para algun hecho de guerra, y un vecino llamado Miguel Cornejo, co el traslado de las leyes se subio en el pulpito, y en presencia de todo el pueblo, porque todos auian acudido al toque de la campana, leyó las ordenanzas, y en llegando a la que dezia, que por muerte de los Encomenderos los repartimientos se vniessen a la Corona Real, dixo, a grandes voces, que tal no se auia de consentir, sino perder las

Vaca de Castro q
efectuó a
las ciuda-
des de ar-
riba

Alteració
de Arequi
pa, por las
nuevas
leyes.

Miguel
Cornejo:
altera los
de Are
quips.

N vidas

Alteració
general
del Perú
por las
nuevas le-
yes.

Ira vehe-
mens licet
verba o-
mitiat, vin-
dicta ta-
men occa-
sionem nō

prætermit
en los Reyes no fauorecian su veni-
tit. Scot. da a Castilla, como lo auian hecho en

31. ann. 1. el Cuzco, como hombre de gran dis-
curso, conocia las inquietudes, que en

Francisco de Caruajal visto, que
de Caruaz-
ja tenien-
do conoci-
miento de
los rumo-
res del Pi-
rú, proca-
rau no
hallarse en
ellos.

aquellas Prouincias se aparejauan, y
como escarmientado de otras tales,
procuraua de qualquiera manera salir
de aquella tierra, y quisiera se embar-
car en qualquiera nauio, pero todos
los tenian embargados las justicias,
hasta la llegada del Visorrey, por lo
qual no queriendo hallarse presente
a ella, por la disposicion de los humo-
res que corrían, y en todas maneras
embarcarse, determinò de yrse a la
ciudad de Arequipa con su dinero, pa-
ra embarcarse allí, adonde tan poco
hallò embarcacion. Entrado Vaca de
Castro en los Reyes, se apoyentó en
casa del Obispo, y por momentos lle-
gauan nuevas de las cosas que hazia, y
dezia el Visorrey, haziéndolas la fama
mayores de lo que eran, y aumentan-
do la ira, el aborrecimiento, y la pesa-
dumbre. Ya estauan arrepentidos de
auerle recibido por Virrey, diciendo,
que no deuieran reuocar a Vaca de
Castro, niecharle de su possession por
vn simple traslado de la patente de
Blasco Nuñez, el qual tampoco de-
zian, que auia de executar su oficio,
sin auer primero assentado el Audien-

Arrepen-
timiento de
los del Pi-
rú, para
uer rece-
bido el Vi-
sorrey.

vidas antes de verlo executado, y lo
mismo dixo por las otras que le pare-
cian rigurofas, fue grande el ruido, y
el tumulto, y todo era sospiros, agra-
uios, quejas, amenazas, y sentimien-
tos, y andauan como asombrados, dis-
curriendo de vna parte a otra, llaman-
do desdichados, y lo mismo era en

todos los otros pueblos, adonde se te-
nian noticia de las ordenanzas, y lo que
peor era, que tratabauan, como auian
de defender lo que llamauan su pos-
session, y que ocasion auian de tomar
para ello.

Francisco de Caruajal visto, que
en los Reyes no fauorecian su veni-
tit. Scot. da a Castilla, como lo auian hecho en

31. ann. 1. el Cuzco, como hombre de gran dis-
curso, conocia las inquietudes, que en

aquellas Prouincias se aparejauan, y
como escarmientado de otras tales,
procuraua de qualquiera manera salir
de aquella tierra, y quisiera se embar-
car en qualquiera nauio, pero todos
los tenian embargados las justicias,
hasta la llegada del Visorrey, por lo
qual no queriendo hallarse presente
a ella, por la disposicion de los humo-
res que corrían, y en todas maneras
embarcarse, determinò de yrse a la
ciudad de Arequipa con su dinero, pa-
ra embarcarse allí, adonde tan poco
hallò embarcacion. Entrado Vaca de
Castro en los Reyes, se apoyentó en
casa del Obispo, y por momentos lle-
gauan nuevas de las cosas que hazia, y
dezia el Visorrey, haziéndolas la fama
mayores de lo que eran, y aumentan-
do la ira, el aborrecimiento, y la pesa-
dumbre. Ya estauan arrepentidos de
auerle recibido por Virrey, diciendo,
que no deuieran reuocar a Vaca de
Castro, niecharle de su possession por
vn simple traslado de la patente de
Blasco Nuñez, el qual tampoco de-
zian, que auia de executar su oficio,
sin auer primero assentado el Audien-

cia, como el Rey lo mandaua, y ha-
blaron a Vaca de Castro, el qual di-
xo, que la junta que auia hecho de
gente, no fue sino para tener en freno
las Prouincias de arriba, viendolas tan
alteradas, y que vista su carta, y la del
Visorrey, la despido, y entrò en a-
quella ciudad, como auian visto, que
pueslos auian sido tan supitos en no

dar lugar, a buscar el remedio al ser-
vicio del Rey conuiente, y a su pro-
uecho, suya era la culpa. Los Regido-
res, juntandose en Cabildo, embiaron
a suplicar a Vaca de Castro, fuese ael,

Replica
de Vaca
de Castro
a los de la
ciudad de
los Reyes

que le querian restituir en el go-
bierno, y tratar de lo que conuenia al
servicio del Rey. Respondio con mu-
cha constancia, que el era Gouerna-

dor, hasta que no le conitassen los des-
pachos en contrario del Rey, y que

ellos fuesen a tener Cabildo a su casa,
y aunque huuo replicas, siempre estu-
vo en este proposito, y aun de castigar
a algunos, pero ya estauan las cosas tan
adelante, que tuuo por mejor consejo
el disimular en aquel interreyno.

Capitulo XVIII. Que el Vi- sorrey salio de Truxillo, para los Reyes, y que Gon- çalo Pizarro con animo de rebelarse fue al Cuz- co, y lo que allí inten- tó.



O auiendo pate-
cido a Vaca de
Castro, q' era
dignidad suya,
y al Cabildo,
interuiniendo
en conformar
a los Regido-
res con el, don Geronimo de Loaisa
Obispo

Vaca de Castro no quiere firmar capítulos, que traten de ninguna alteración. Obispo de la ciudad, ellos ordenaron ciertos capítulos, y los embiaron a firmar a Vaca de Castro, el qual con animo generoso no solo no quiso pronosticarlos: antes dixo, que ni el firmaría tales capítulos, ni ellos, que eran inferiores, se devieran atrever a proponerlos, y con esto cesó las pláticas del Cabildo.

Magnitudne alterius data patet. Scot. 49. an. 1. Blasco Nuñez se estaua en la ciudad de Truxillo, y allí hizo con Diego de Mora, que ania salido Teniente de Gouernador, lo mismo que en San Miguel con Alonso Palomino, y tambien con Alonso Holguin, y dio a entender a los Indios lo que auia dicho a todos los de las tierras, por donde auia passado, y supo mas de propósito las alteraciones de la tierra, y que se platicaua en los Reyes, de no recibirlle, por lo qual los que le deseauan solicitarauan su llegada a la ciudad.

Blasco Nuñez sale de Truxillo. Partido de Truxillo hallaua en el camino no alçados los bastimentos, y le ponian temores, que le querian matar, y en el Tambo de la Barranca, adónde halló a los Caualleros, que salieron de los Reyes a recibirle, que le estauan aguardando, le dixeron, que auia llegado allí el Factor Yllan Suarez, y que auia dicho algunas palabras escádalosas, y en la parte, adonde se auia de asentir a comer, halló vn retulo que decía: a quien me viñiere a quitar mi hacienda, quitarle he la vida, y aueriguóse quien lo auia puesto, y quando: y el que le puso, dixo en su presencia vn gran desfacato, tuuo le prefo, para hazer justicia del, y mandado confessar, y por ser vezino de la tierra, y deshacer la opinion que del se tenía de riguroso, le perdonó, y huuo quien le dixo, que los rumores andauan tan viuos, que apruecharia poco aquella mansedumbre: llegado a los Reyes fue recibido con gran autoridad.

Blasco Nuñez se reporta y disimula vn gran desfacato. Entretanto que esto passaua en los Reyes, Góçalo Pizarro se estaua en un pueblo suo llamado Chaque en la ju-

ridicion de la villa de la Plata en los Charcas, atendiendo a sacar plata, por que entonces se comenza a descubrir el cerro de Potosí, y demás de muchas cartas, que como sa ha dicho, le yuá de diuerlas partes, contando sus quejas, y lastimas por las nuevas ordenanzas, llegó vn criado de su hermano Hernando Pizarro, llamado Bustillo, enviado por don Antonio de Ribera, Alfonso Palomino, Villacorta, Alfonso de Toro, y otros, con cartas en que le rogauan, que fuese luego a redimirlos de tan grá mal, como el que se esperaua, y le embiaron las nuevas ordenanzas: y auiendo leido las cartas, y las ordenanzas se alteró mucho, y dixo a todos los que estauan en la sala, que le auian llegado tan malas nuevas, que ni ellos las entenderían, ni el se las fabria dezir, y arrojó las cartas, y ordenanzas, paraq las viesen, y luego despachó a la ciudad de Arequipa, para que se detuviessen cierta cantidad de dinero y plata, que embiaua a Castilla, y fuese Porco, a recoger dinero. Vn gran amigo que tenia cōsigo, con quien solia conuertir, viendole muy cuydadoso, dixo, que no le alterassen los apetitos agenos, ni se hiziese cabecía en ningun mouimiento, porque de mas de que tarde o temprano no faltaua el castigo a los que osendian a Dios,

Comienzan los alterados a desfallecer a Góçalo Pizarro.

Santus vincula, que homines amantes faciunt, deterrant, regligio, pudor, & panza.

Scot. 85. ann. 1.

y en ningun mouimiento, porque de mas de que tarde o temprano no faltaua el castigo a los que osendian a Dios, y su Principe natural, era gran vergüeña, que quien auia dado aquel Imperio al Rey, tratasse de ponerse en rebuelta y trabajos.

En la villa de la Plata se viuia con mucha quietud, siéndo Teniente de Gouernador puesto por Vaca de Castro Luis de Ribera Cauallero de Seuilla, honrado y cuerdo, y que con los Regidores, y todos los vecinos viuia con mucha conformidad: y llegado el aviso de las ordenanzas, y de la yda del Visorrey, hubo gran alboroto, aunque en parte lo mitigó vna carta de Vaca de Castro, diciendo, que no se inquietasse, ni alterassen,

Carta de Vaca de Castro fiesga el alboroto de la villa de la Plata.

porque embiando Procuradores, para suplicar de aquellas ordenanças, el Rey pondria en ello remedio, de que dava gran esperanza, y entrando en Regimiento el Gouernador, los Alcaldes Diego Centeno, y Antonio Aluarez, y los Regidores Lope de Mendieta, Fráscico de Retamozo, Fráscico de Tapia, gimen in y Pedro Alonso de Hinojosa, y auendebueltos do entreellos conserido, como gente aqualitativa prudente, y de animos quietos, y que se tem, o gouernauan con mucha yqualidad, y constiutia concordia, acordaron de conformarse gignit.

Scat. 51. con el parecer de Vaca de Castro, obedeciendo con toda humildad los mandamientos Reales, y embiar a suplicar

La villa al Virrey, no executasen aquellas ordenanzas, hasta que auiendo sido oidas Procura por el Rey, y su Consejo las razones, doren, a que auia para ello, proueyesse lo que tratar con el Virrey fuese seruido, y nombraron, para que fueren a tratar esto con Blasco Nuñez a Diego Centeno, y a Pedro Alonso de Hinojosa, cõ orden de juntarse con los demas Procuradores de las otras ciudades, que fueren a pedir lo mismo.

Capitulo LXIX. Que las inquietudes del Piris alteraron a Gonçalo Pizarro, y lo que hizo.

Confusió
en que se
halla Gó-
calo Piza-
rra.



Gonçalo Pizarro en el pueblo de Chaque se hallaua muy confuso, vnas vezes determinaua de estar se quedó, y como Vaça de Castro se lo auia escrito, y no echarse a cueitas agena causa, porque demas desto, salio tan empeñado de la jornada de la Canela, que no pagaria lo que

deuia cõ cinquenta mil ducados, otras le parecia, que siendo llamado todos por defensor, era mostrar poco animo, y acordandole, que fuera justo, que como sucesor, y heredero del Marques su hermano, el Rey le nombrara por Gouernador, pues por su orden ya lo era del Quito, le dava mucha gana de yr al Cuzco, y juntar soldados, y oponerse al Viforrey. A esto le encendian las muchas cartas que de ordinario le acudian, las cuales le prouocauan a mayoria, porque le importunaua, que acerasse aquella empresa por la comun libertad, y pues que era la persona, a quien mas tocava la proteccion de todos, no los desamparasse, condoliendose de la gran miseria y sujecion, en que eran puestos, y para mas conmouerle, le decian, que el Rey le mandaua cortar la cabeza, y quitar los Indios, y a quantos se auian hallado en las pasadas alteraciones, y que el nuevo Viforrey se mostraua muy inclinado a las cosas de los Almagros. Gonçalo Pizarro persuadido de tantas amonestaciones, sin tener persona de autoridad, que con valor, y verdadera amistad le persuadieste, y aconsejaste: como naturalmente era hombre de poca prudencia, vencido del ambicion, y de la ira, determinò de yr al Cuzco, adonde le parecio, que los muchos amigos que tenia, le dirian lo que mas le conuenia, y a todos respondia, que de muy buena gana, por seruires, pondria su vida, y hacienda, y con toda la plata, que pudo recoger, sefue al Cuzco, con hasta doce, o catorze criados, y Blas de Soto su hermano, recibiendo siempre cartas de muchas partes, que le persuadian de tomar la voz por todos, y ante todas cosas embio a la ciudad de Arequipa a un soldado llamado Bazán, para que con gran secreto supiese, si el Viforrey estaua ya en el Reyno, y adonde se hallaua, y lo demas que del

Chisme-
rias con q
desafiosie
gan el ami
no de Gó
calo Piza-
rra.

Gonçalo
Pizarro
movidio
de ambi-
cion fe va
al Cuzco.

Gonçalo
Pizarro
prosigue
su caño
al Cuzco.

del pudiesse entender, y que en caso que no hallasse nueva alguna del, passasse a lo mismo a la ciudad de los Reyes, y boliuiese con el auiso. Bazan boluio de Arequipa, llevando por nueva, que el Visorrey se hallaua cerca de Truxillo, y alcançó a Gonçalo Pizarro cerca de la laguna Titicaca, adóde se encontró con el Capitan Francisco de Almendras su gran amigo, el qual con dos sobrinos llamados Diego y Martin de Almendras yua en demanda de Gonçalo Pizarro, por auer tenido auiso, que yua al Cuzco, y diuulgandose esta fama, salieron a el Gomez de Leon, Noguerol de Vilca, Hernando de Torres, y Francisco de Leon vecinos de Arequipa, y sus platicas fueron el rigor, conque el Visorrey executaua las ordenanças, sin dar lugar, a que se acudiesse al Rey por el remedio, y fue cosa notable, q no hu tieisse alguno, q pusiese freno en el ambicioñito intento de Gonçalo Pizarro, porq como el vicio haze al hōbre disoluto, la virtud le suele recoger, como lo fiziera en el, quando entre estos amigos, que le buscauan, huuiera alguno de contrario parecer.

Vanse juntando soldados a Gonçalo Pizarro, y mucho se le embisan a ofrecer.
Principios de las alteraciones de Gonçalo Pizarro

Así mismo acudian soldados a Gonçalo Pizarro, porq auia muchos derramados por la tierra, y barruntauan la guerra para ellos prouechosa, y se le ofrecian, mostrandole prōptos para hazer lo que les mandasse, y el los respondia gratamente : yendo caminando, le llegaron cartas de Alonso de Toro, y Francisco de Villacastin vecinos del Cuzco, avisandole de lo que passava. En el pueblo de Ayabire, que es cōfin de los Collashalló al señor desto pueblo, que era el resfrito Francisco de Villacastin, y a Tome Vazquez, q yua a las minas de Carabaya, y dexando su viaje, se boluió con el, y viédo, que las obras le cōformauan con las promesas, q le auian hecho, yua alegre, y dezia algunas cosas indignas de obedieñtevallo desu

Rey, y luego encotrò a Francisco Sánchez vezino del Cuzco, y a vozes le dio la bienvenida, y dixo, que seria muy justo yr a pagar a Blasco Nuñez el bien que lleuaua con sus ordenanças. En los Collas encontró a Juan Ortiz de Zarate, y se escusó de seguirle, y no le dixo nada, porq descubrio, que no llevaua bue na intencion. Era Gouernador en el Cuzco por Vaca de Castro Garcia de Molatubo, y sabiendo, q llegaua, le salio a recibir con los Alcaldes, y el Regimiento con mucha alegría, persuadiédole, que no pretendia mas de ser Procurador general del Reyno y esto aunq fueron auiificados, que era mejor embiar a requerir a Gonçalo Pizarro, que no entrasse en la ciudad, pues en ella no tenia que hazer. Aposentado en sus casas muchos vecinos, que aborecian, q aquel negocio se lleuasse por armas, no levitaua: pero otros le animauan a ello, certificandole, que no auia otro remedio, y que en ello ganaria grādissima gloria. Gaspar Rodriguez de Cáporrendondo, Hernando de Machicao, y Beltran del Conde, entendida la forma de proceder del Visorrey, se dixo, q auian tratado, que fuese excluido, y echado de la tierra, porq no pudiesse executar las ordenanças, y q los Cabildos boliuiesen a recibir a Vaca de Castro por Gouernador, y q salieran de los Reyes, cō propósito de tratarlo en la ciudad del Cuzco, y con esto hizo Gaspar Rodriguez mucho daño a Vaca de Castro, sin q el tuviesser sabiduria dello, y rábiē cō aucte de camino hecho quemar las picas, y otras armas, que auia deixado Vaca de Castro en Xauxa. Diego Maldonado, y Pedro de los Rios tambien se salieron de los Reyes, con fin de retirarse en la Prouincia de Andaguaylas, c̄chando de ver, que se aparejauan

muchos escandalos, y alteraciones.

Juan 'Ortiz de Zarate, y otros no acuden a Gonçalo Pizarro.

El Obispo de los Reyes. el Rey de su señoría, y no menos el, y q en quanto a las ordenanças, que se veria lo que cōuiniesse. Llegó el Fator, y consejó al le abraçó, por q Blasco Nuñez le conoció de la Corté del Rey, y le dixo, q le pefaua, porq no le podía hazer bié n'guno, y el Fator se demudó cō oir tales palabras: finalmēte fue recibido cō palio, llevando las varas los Regidores con ropas rozagantes, y con vn arco triufal en la entrada de la ciudad, fue a la Iglesia Mayor, adonde se cátó el Te Deū laudamus, y desde allí a su posada, que era en las casas del Marques don Fráncisco Pizarro: adónde se aposentó, se halló puesto vn retulo sobre la puerta de su camara, q dezía en Latin: la santissima luz venga en ti, y allí hizo vna platica a todos, q parecio bien. Aposeñado el Visorrey trataro los Regidores q seria cosa conuiniente, q uno de ellos hablasse al Visorrey, y acabasse de descubrir la intencion que tenia, y que ninguno lo haria mejor que el Tesorero Alfonso Riquelme, el qual fue a ello, y auiendo largamente discurrido, el Visorrey le dixo, q no pensaua hazer nada,

El Visorrey dice, que no pefaua hacer nada, hasta la llegada del Audiencia. hasta q llegassen los Oidores, y se fundasse el Audiencia, y auiendo holgado desto los Regidores, trataron, si seria bien embiar cō este asilo al Cuzco, para que no sucediesse alboroto. Diego Cénteno, Hinojosa, y Lope Martin, que yuā a los Reyes, por Procuradores de Arequipa se toparon en el camino con Gaspar Rodriguez, y Machicao, y por las malas nuecas q les dieron de las cosas que hacia el Visorrey, acordaró, q Hinojosa fuese a dar cuenta de todo a Gonçalo Pizarro, y q Diego Centeno prosiguiesse su camino a los Reyes, y cō el Lope Martin, a los cuales recibio muy bié el Visorrey, y les mostró muy buenavoluntad, y todaavia quiso el Cabildo de los Reyes despachar al Cuzco, porq aquella ciudad no se alborotasse con la yda de Gaspar Rodriguez, y de

Machicao. Y estando para partir a esto

Loréço Estopinan, acordaron, q pues

auia de boluer Diego Cénteno, y criuies-

sen cō el, pues certificaria la buenavo-

luntad, q el mismo auia visto en el Viso-

rrey, para hazer todo bié a aquel Rey-

no. Diego Centeno oida la intencion

de! Regimiento, lo comunicó a Blasco

Nuñez, el qual no solamēte holgó de-

llo: pero le dio sus prouisiones, para q

en su nōbre las presentasse en las ciuda-

des de Guamangá, y del Cuzco, y le re-

cibiesen por Visorrey, y le rogo, q de

su parte dixesse a todos los vecinos, q

entendiessem, q l' yda (pues era en nō-

bre del Rey) no auia de ser, para albo-

rotarlos: partiose Diego Cénteno, y en

Guamangá presentó las prouisiones,

y con las buenas informaciones q dio,

fueron obedecidas, especialmente que

aseguró, que el Visorrey no queria

visitar de violencia, ni de fuerça en nada,

Pauca admodum visitatio-

ta, quo cæ teris quies effit. Tac.

ANN. I.

A tibiaza de los vezi-
nos del Cuzco en acu-
dit a los desleos de Go-
calo Pizarro, proce-
dia de saber, que ya el
Visorrey estaua en los
Reyes, y auia tomado possessione de su
oficio, y les parecia fuerte cosa yr contra los mādamiento Reales: porq los
hōbres de bien nūca procuraron sacar
gusto, ni prouecho del mal, por loqual
Pizarro reprehēdia su propia ligereza,
en auerse mouido por cartas de nadie,
y determinó de boluercse a los Char-
cas, y estando para partir, llegó Gonçez
de Amescua, el que auia embiado a los
Reyes, a saber lo que pefaua, y auien-
dose topado en Guamanga con Gas-
par Rodriguez de Camporredondo,
y Machicao, que yuān diciendo cosas

N 4 muy

Los de la
ciudad de
los Reyes
auisan al
Cuzco, q
no sua
causa de
alboroto.

El Viso-
rey em-bia** vn re-**
cado a los
del Cuzco
con Die-go Cente-****

Pauca
admodum
visitatio-
ta, quo cæ
teris quies
effit. Tac.

ANN. I.

Capitulo XXI. De lo demás que pefaua en el Cuzco en estos movimientos.



Digitized by Google

Gaspard Rodriguez, y Machicano alteran la tierra, y defienden a Pizarro.

Gonçalo Pizarro pide, que le nobres por Procurador General en el Cuzco.

Gaspard Rodriguez, y Machicano causan gran alteracion en el Cuzco.

Atrocios vienen per su ma erga dominanteum existens. Tac. 4. Ann.

muy asperas contra el Visorrey, y las nuevas ordenanzas, le informaron de todo, y sabiendo, que Góçalo Pizarro estaba en el Cuzco, mostraron de recibir mucho contento, e hicieron, que Amescua se boluiese con diligencia, y le diesse cuenta de lo que ellos decian; y le entregaron las cartas, que llevauâ para Góçalo Pizarro de algunos vecinos de los Reyes con grandes quejas, y sentimiento, ofreciendo de ayudar en q se echasse del Reyno al Visorrey, si no dava lugar a suplicar de las ordenanzas, suspendiendo entretanto la ejecucion. Boluio Amescua, y vistas las cartas, y oido lo que decia, llamò a sus amigos Toro, y Villacastin, y se las mostrò, y quisò, q Gomez de Amescua refiriese, quanto Gaspard Rodriguez, y Machicano le auian dicho, con q se comenzò una nueva alteraciõ, y rumor en el Cuzco, q dio animo a Góçalo Pizarro, pa pedir, y procurar, qle no bressen por general Procurador de todos, y por cõsejo de Toro, y de Villacastin lo instaua, porq los malos olvidados de ser hòbres van lexos de la verdad, y de la razon, y decia, q no lo pretendia, sino para la comù defensa y bien vniuersal, presupuesto, que el era en ello tan intercasiado, como todos sabia. Llegados Gaspard Rodriguez, Machicano, y los otros al Cuzco, fueron luego a visitar a Pizarro, y le informaron de todo: y publicando la dureza del Visorrey, en no admitir la suplicaciõ, afirmava, que en los Reyes le auian de prender, con que se aumentò mas el escandalo, y el movimiento, y en los corrillos, en las plazas, en las juntas, en las casas, y otras partes se trataba lo q decian de hazer: y cada dia se aumentaua mas la indignacion, porque la fama siépre es mas cruel contra los hechos de los que goviernan. Y por otra parte el morderle contra el Lugarteniente del Rey, parecia caso atroz, e indigno de tales, y

tan fieros vassallos: pero quando considerauan, que desposseirse de lo que con su sangre auian adquirido, teniendo por premio del gran servicio, que auian hecho a la Corona Real, agrediendo a ella sin sueldo, ni gasto suyo tan gran Imperio, lo juzgauan por injustissimo, y no conuiente á fortisimos varones merecedores de toda estimacion, como ellos eran.

Continuauan los avisos y cartas de los Reyes, y de otras partes, clamando contra la porfia de Blasco Nuñez, con que se acrecentaua tanto la ira, y la furia, que no dava lugar, de tomar en el negocio ninguna templanca, auiviando, y mouiendo los animos. Francisco Maldonado, y Juan Velez de Guenara, juntamente con la solicitud de Gonçalo Pizarro, cuyo animo sin discurso de lo venidero, ni de otra razon estaua ya en todo oprimido del ambito; determinaron, de nombrarle por Capitan contra Mango Inga: porque a la verdad se decia, que aprouechandose de la ocasion destas discordias, queria emprender al Cuzco: pero ello fue artificio de sus amigos, y colocaron que engañaron al pueblo, y con la facultad de juntar soldados, y proueet de armas, comenzò a executar su deseo, que le metio luego en otro, que fue la pretensiõ de que le nombrassen por Justicia Mayor, y Procurador general, y conociendo, que para conseguirlo, le importaua mucho la presencia de Diego Maldonado, que llaman el Rico, por ser Regidor perpetuo del Cuzco, y de Pedro de los Rios: aû que auian determinado de estarle retirados en Andagualas, sin entremeterse en estos movimientos, fueron tantas las importunaciones de Gonçalo Pizarro, y de sus amigos, que los llevaueron ala ciudad cõ gran breuedad, *ut quis eis uti possit*. entendiendo, que ninguna cosa les cõuenia mas para sus deslinios, que hazer presto lo que querian.

Regido. res del Cu zco nom biá a Gonçalo Pi zarro por Capitan contra Mango.

Nihil in discordiis ciuilibus secessatio ne tutus, ubi factio magis, quam cõjulio oportet.

Ca-

Capítulo XXII. Que en el Cuzco nombraron a Gonçalo Pizarro por Procurador general, y Justicia mayor, y que se apercibia para la guerra.



IENDOSE Gonçalo Pizarro con el autoridad de la guerra contra Mango, acudiendo soldados de todas partes, cō

mas fuerça procuraua conseguir su intento, con las nuewas, que de ordinario acudian del rigor, con que el Vizcayno trataba, y vnas veces rogando, y otras reprehendiendo el poco animo, y remision de los del Cuzco, en procurar lo que les conuenia, y otras discutiendo, y tratando, pedía, que le nombrassen por Procurador general, para yr a los Reyes a responder por todos, y suplicar de aquellas injustas ordenanzas. Los Regidores, moidos por su interesse, por las estrañas diligencias de los amigos de Pizarro, y siendo ya mucha su autoridad, despues de auer mucho altercado, acordaron en su Ayuntamiento de dar poder a Gonçalo Pizarro, para yr a los Reyes, a suplicar de las nuewas leyes, con que soltó el freno de su animo, y declaró su tiranía:

Regido- res de el Cuzco dā poder a Pi- zarro pa- ra suplicar de las nue- was leyes. porque andado muy acompañado de soldados, sin recato ni miramiento, hablava, y decia cosas muy conformes a lo que despues mostró: y porque aun no le parecia, que el Imperio, que deseaua, estaua en su punto. Procuró, que Gaspar Rodriguez, Alonso de Toro, Tomas Vazquez, Cermeno, y otros

sus mayores amigos procurassen, que fuese nombrado por Justicia mayor. Gonçalo Pizarro Los Regidores, oyda tal proposicion, procura arrepentidos algunos dellos de lo hecho, dezian, que aquello era ya quererse alzar con el Reyno, y en ninguna manera lo quisieron hazer, por lo qual Gonçalo Pizarro artificiosamente decia, que ni queria ser Procurador, ni ni Capitan de ciudad tan ingrata, y no por ello dexaua de andar muy acompañado de gente armada, y no fosegando su animo, descuidando verse en grandeza; no siendo buen consejo procurar mudanza de estado porsu interesse, a los veinte y siete de Junio entró en el Regimiento, e hizo dexacion de los oficios de Capitan, y Procurador general, si no le nombraua por Justicia mayor, alegando, que asi conuenia para el bien de todos, y que los amigos deuanian de ayudara los amigos, sin ser llamados, ni requeridos, y ponerse a todo peligro.

Amicus certus in re incerta certinur.
Entra.

Mucho se turbaron algunos de los Regidores por este pedimento, y no sabian que hazer, viédo, que por vna parte Gonçalo Pizarro desistia de los oficios, que le auian dado, y por otra mostrava, que los soldados pedian, que fuese Justicia mayor, los quales, estando delante de la casa de Ayuntamiento, hazian gran rumor, disparando los arcabuzes con valas, y haciendo otras demonstraciones de violencia, en que se vio, quan dañosa es qualquiera junta popular: y como los mas de los Regidores auian ydo a caso acordado, los Alcaldes quisieron, que se votasse la pretension de Gonçalo Pizarro. Diego Maldonado el rico pidio tiempo para consultar con Letrado la facultad, que para este caso tenia como Regidor. Los Alcaldes Iuan Velez de Guevara, y Antonio Altamirano; y los Regidores Francisco Ma. donado, y Hernando Machicano llanamente votaron,

N 5 Gonça.

Góçalo Pizarro fuese Justicia mayor. Diego Maldonado de Olmos, otro Regidor, tomó la mano, y habló en la materia siguiente: Señores, yo soy el primero, q reconozco las obligaciones, que todos tenemos al señor Gonçalo bia en el Pizarro, y que siempre he estimado, y estimo en mucho sus meritos y valor, y que pondero, y siento el agravio, que todos recibiremos con la ejecucion de las nuevas leyes, y la memoria, que fuera justo, que el Rey nuestro señor tuviera de la fe, y amor con que emos vñido a su Imperio tan poderosos Estados, tan sin costa suya, y con tanto trabajo nuestro, con solo el nombre de fieles subditos, y el sentimiento, que se deue tener, de que su color, la piedad, de los Indios, se quiera, en lugar de la gratitud, que se nos deue, pagarnos così tan rigurosa determinacion, sin considerar, que respeto de lo que estos naturales padecian en tiempo de su Gentalidad, viuen agora con demasiado descontento, y libertad, contra lo que requiere, y pide su naturaleza, è inclinacion, como la experientia lo da bien a entender; y que quando conviniera oponer nos a los mandamientos Reales, por el modo, que parece que se va introduzien do, a ninguno mas justamente pudieramos elegir por nuestra cabeza, amparo, y protector, que al señor Góçalo Pizarro: y q en tal caso fuera bien, que todos sus amigos, y servidores le acudieramos, sin ser llamados, como dixo su merced. Pero señores, confiad, que nadie deue acudir a obligaciones (sean cuales fueren) imprudente, y ciegamente, ni fauorecer, y acudir a su amigo, para precipitarle, y ponerle en peligro, y que hasta agora este agravio de las nuevas leyes, que tanto suena, y tanto nos altera, ni le vemos publicado, ni executado en esta ciudad. Ni que tampoco se deue presunir, que el Rey tiene cerrada la puerta pa-

ra oír nuestras justas peticiones, y procurar, y remediar nuestros agravios, como Principe clemente, y grato: demas, que nuestras mugeres, è hijos que den en perpetua pobreza, y miseria, en lugar del premio, que se deue a nuestros sudores, y derramamiento de sangre, que es lo que agora tanto nos solicita, inquieta, y comuece, para (viando de las armas) oponernos a nuestro Rey, y señor natural, alterando, è inquietando el reposo, en que se viue en esta tierra. Y pues que hasta agora no clamamos, sin esperanza de remedio, de lo que dizan, que está proveydo contra nosotros, ni nos vemos desposeydos de lo que tenemos, antes el recado, que el Vicerrey nos embió con Diego Centeno, es muy al proposito de nuestro deseo: y si conforme a ello no ay causa de alteracion, para que damos ocasion al señor Gonçalo Pizarro de inquietarse con este nombramiento de Justicia mayor, tan sin necesidad, y fuera de lo que licitamente podemos hacer? porque con ello con mucha razon daremos causa de ser culpados: porque traemos la quietud con el alteracion, la paz con la guerra: y aun diran que la felicidad con la traycio: y que no persuadiendo, y aconsejando al señor Gonçalo Pizarro (que imitando a sus hermanos, espere toda honra, y grandeza de la mano Real y no se ponga en lo que le puede llevar a su perdicion, y à nosotros juntamente) somos iniciadores de su mouimiento. Las cofas de la fidelidad, quanto son de mucha estimacion, son muy delicadas, y vidriosas: porque pensando, que se comienza por poco, se hallan los hombres, quando menos, piensan, en grandes pielagos, de donde no pueden salir sin mucha infamia. Y pues auemos prouado la diferencia de la paz a la guerra y quanta felicidades, gozar de lo que tanto nos ha costado, con descanso y quietud, y las angustias, y des-

, y desuenturas, peligros, y otros males, en que se ven en tiempo de alteraciones los hijos, las mugeres, los parientes, y amigos; para que se trate agora de renouarlo con esta nouedad? Yo, pudie, ra ser, que si no lo huuiera prouado, me arrojara como los otros, pues por la mayor parte son los hombres amigos de cosas nuewas: pero considerando lo que ha de suceder, y las tribulaciones en que nos emos de ver, como lo tenemos experimentado, doblada culpa se nos dará, y muy gran cargo se nos hará, si boluemos a leuantar rumores. Y por tanto yo soy de parecer, que estemos a la mira, con los animos muy sossegados, de lo que el Visorrey hiziere, pues que, conforme a razon, sus ordenes han de venir a esta ciudad, y que entones, todo visto, y considerado, nos gouvernemos, segun que lo pidiere la necesidad, estando siempre con fin de no apartarnos del servicio, y obediencia del Rey, ni oluidando a nuestros intereses, pues lo vno no repugna a lo otro. Y porque esta nueva pretension no muestra vergüenza necesidad, nos podremos yr en ella mas de espacio. Pero porque el señor Gonçalo Pizarro no entienda, que no le desevo ser uir, ni dexo de acudir a lo q' tanto nombran biē comun, (protestando, que no es mi intencion hazer nouedad, ni turbar el reposo desta ciudad, ni del Rey, no) digo, que no sabiendo, como no se, lo que como Regidor puedo hazeren este caso, cōcedo lo que, como tal, me es permitido, y no mas. Y este es mi voto.

En acabando Diego Maldonado de Olmos, dixo otro Regidor, dicho Iuan Julio de Ojeda, que se conformaua có el: y con todo esto, por ser mayor parte los votos en fauor de Gonçalo Pizarro, se hizo auto, y quedó elegido por Justicia mayor, y le recibieron el juramento de executar bien, y fielmen-

te su oficio. Y se dixo, que los Licencia-

Capito in-

dos Benito Suarez de Caruajal, Barba, Gama, y el Bachiller Gueuara dieron *signior in famia fu-*

it,

parecer, que Gonçalo Pizarro podia, *it, quod* conforme a derecho, yr con mano armada al Visorrey a suplicar de las nue

drumique

uas leyes, con que fueron muchos en- *invis sciēs* gafiados. Y Antonio Altamirano, re-

egregium

conocido del yerro, que hizo, por no *publicum* firmar el auto se salio del Regimiento, *et bonas* y tambien Diego Maldonado el rico.

domi ar-

Y luego salio de alli Gonçalo Pizarro *tes desbo-* con vara, y fue obedecido por Justicia ser. Tacti-

ann. 3.

mayor, y publicaua, que auia de hacer *justicia, y no consentir agravios. Y el*

Multis

Capitan Cermeno, dando principio a la tirania, fue a casa de Diego Maldo-

pretextu

nado con vna tropa de soldados, y le prebaci bo lleuó a la posada de Gonçalo Pizarro, *in Magi-*

stratu e-

y hablándole ayradamente, le hizo fir- xercido, *sunt exi-*

mar el auto, aunque con diferente ru- fros genti

bus: que

si no obedecia le matarian, y lo mismo hicieron Antonio Altamirano, Diego

do in fa-

Maldonado de Olmos, y Pedro de los Rios, protestando en presencia de testi

peccantiam

gos en secreto, que lo hazian por redi- dominatio

nibus, ac

mir el peligro de sus vidas, y que no se occasione.

Scot. 227.

juntatian jamas cō Pizarro. Y porque le aconsejaron, que para mayor justifi-

ann. 3.

cacion de lo hecho, conuencia, que Pedro Alonso Carrasco, Procurador ge-

ral de la ciudad, diesse peticion, pi-

diendo aquella eleccion en nombre del pueblo. Y como conocia, que el

Regimiento no tuuo autoridad, para

hacerla, Carrasco no lo quiso hacer, y Gonçalo Pizarro le confisco sus bie-

nes, y temiendo de la vida, se metio en

la Iglesia, y no se teniendo por seguro en ella, estuuó dos dias escondido en

caza de Alonso de Mesa, que tambien

andaua en peligro: y yendo vna noche a visitar su casa, teniēdole espiaido los criados de Gonçalo Pizarro, que auia

Pedro A-

lonso Ca-

rrasco he

ua iude.

ua muerto. Llegó en esto vna carta del Factor Yllan Suarez, en cifra, a su hermano Benito Suarez, y segun que la interpretó, decía, que porque se auía entendido en los Reyes algunos motivos de alteraciones en las Provincias de arriba, en ninguna manera se hallase en ella, sino que luego se fuese adonde el estaua, para acudir al servicio del Rey, y dixo, que auia respondido a su hermano, q así lo haría. Era Garcí Lasso vno de los Regidores del Cuzco, y no se auía hallado en la provision de Gonçalo Pizarro, por lo qual le embió a decir, que firmasse el auto, respondio, que no sabía, si lo podía hacer. Enibioscle el parecer del Licenciado Benito Suarez de Caruajal, en que resolvía que lo podía hacer,
Garcí Lasso
so no quisiera
de pizarro

Y Garcí Lasso fue al Regimiento, y diré firmar xo, que el era Regidor por ausencia de el suyo de otro, y que hazia dexacion del oficio, porque auia visto señales en que parecía, que ya se trataba de comenzar la guerra.

Gonçalo Pizarro embió luego a Pedro de Hinojosa a la ciudad de Arequipa, para recoger armas, y gente, y llevar a Francisco de Caruajal, que aun se estaua en Arequipa, desfeso de venir a España, dixose, que le pesó mucho, que le llamassen: porque, como quien auia temido esas reuoluciones, Mecenas y le pesaua d' hallarse en ellas, auia propterum an curado de salirse del Pirú, y que hizo tiquo me mucha fuerça en no querer yr al Cuzco, escusándose con su mucha edad, y ludo, non con los peligros passados, diciendo, q estdem estetas, non mens. Hoc far a Castilla: pero al fin determinó de yr con Pedro de Hinojosa: y auiendo facado la gente, y armas que pudo, cō buena cantidad de dinero, el qual se procuraua por los de Gonçalo Pizarro en todas partes, se boluió, sin auer di, est pro hecho a nadie violencia, porque era funda cu-

Vetus cau- sa bellan- di, est pro hecho a nadie violencia, porque era funda cu-

Pedro de Hinojosa hombre muy có-

puesto, y amigo de razó, y con esto se pido im- acabé d' quitar la mascara a la tirania.
perij. &
dinturaru.
Sallust.

Capitulo .XXIII. Que continua lo que passaua en las alteraciones del Pirú, y lo que hizo el Adelantado Belalcazar acerca de las nuevas leyes.



Orençode Aldana estaua en Xauxa, adóde tenía sus Indios, y se auia retirado allí, por apartarse d' inquietudes y rebueltas: y auiendo oydo lo que yuan diciendo Gaspar Rodriguez Machicao, y otros, y sabido lo que passaua en el Cuzco, el criuio al Viforrey, suplicandole anduviese muy sobre auiso, y mirasse como procedia, y conocisese aquellas gètes, pues de lo hecho podia inferir lo q auia de confiar de cada vno: porq aque llos erá manifiestos principios de vna sedicion, desfeada, y procurada de gente perdida, y amiga de libertad, q es la q siempre deseá mudanza de fortuna, & dispendando mejorarse con ella por su variedad; y así la llama el vulgo ciega, sin adeo prrazó, buena, mala, incierta, y mudable. Luego llegó auiso, de q ya estaua nobrado Gonçalo Pizarro por procurador general, que dio contento a los vecinos de los Reyes, y el saber, que lecauta gente, de lo qual se dava la nora cere nefici buena vnos a otros: de todo lo qual teuerit, illuña el Viforrey gran sentimiento, aun que con dissimulacion decia, que no grande podia creer, que siendo Gonçalo Pizarro Cauallero, y hermano de quien aptum es- fe mulito o penitur. tanto trabajó en descubrir aquellos Scot. 24, Reynos ann. 1.

Reynos para la Corona Real, quisiése ganar nombre de traydor: dessea mucho que llegasen los Oydores para asistir al Au dicencia, pareciéndole que auia de ser vn fortissimo apoyo de su autoridad, y reputacion: deseo yr a la ligera al Cuzco, y se entendió, que fuerá buen consejo: pero como no auia nadie, que poco, o mucho, no estuviese tocado de la pasion, y el odio, y la embidia pue d' mucho entre la multitud, no le dieron lugar para hazer, lo que absolutamente remediarla la sedicion.

Llegado a Cartagena el Licenciadó Miguel Diaz de Armendariz, y publicadas las ordenanças (como se dixo) embió copia dellas, con vna carta del Rey al Adelantado Sebastian de Belal cazar, por la qual se le mandaua, que las hiziese pregonar, y executar en su Gouernacion de Popayan; y como ya se tenia nueva en aquellos pueblos de Popayan, lo que passaua en el Pirú, estauan con el mismo alboroto, aguardando, quando les auia de llegar tambien a ellos aquella triste nueva: y como se supo, q la orden estaua en poder del Gouernador, luego se sintieron gritos, lachismos, y desesperaciones, y juntamente amenazas.

Statim pri- El Gouernador Sebastián de Belal, hombre temido, y respetado, considerando q en los principios constante el verdadero remedio de las alteraciones, y sediciones, mandó llamar luego al Regimiento, y a todos los vecinos de la ciudad de Popayan, tumultuoso, q no podia escusar la publicacion de las nuevas leyes por cumplir los mandamientos Reales, por q como nunca anteriormente desobedecido al Rey, menos queria mudar su costumbre en esta ocasion, ni Sebastian en otra ninguna, siendo la joya mas preciosa, q los hombres honrados podian tener, el obedecer a su Principe, y q siendo Popayan, si como esta era obligacion natural de los subditos, era muy propia d' los Prin-

cipes, oyr sus agrauios, y remediarlos, y q para dar lugar, y tiempo para ello, suspèderia de muy buena gana la execucion, y permitiria, q fuiesen los q finalasen, q era el verdadero camino para conseguir su deseo: pues nunca se vio, q subditos, q por malos modos quisiesen algo de sus Principes, dexassen de caer en notoria perdicion: y q pues ellos tenia tanta gloria q se podia loar, de auer dado aquella tierra a su Rey, y ganadola para si, con tantos, y tan grandes suidores, peligros, y trabajos, para q la quieran perder, y ciegos en la pasion, y en la imprudencia, poner en duda lo q tenian cierto y seguro, con tanta ruyina, e infamia suya, y de su posteridad, por no llevar el camino de la sumision, y humildad co'suley, y señor natural.

Oyo lo que dixo el Gouernador, como la esperanza es nutrimiento del corazon, todos de buena gana, y de comunitario consentimiento se festejaron, y trataron de emibir procuradores al Rey portadas las comunidades de la Gouernacion de Popayan. El Gouernador, que vio la gente sollecitada, luego mandó publicar las nuevas leyes, las cuales se pregonaron con la solemnidad acostumbrada, sin que huiesse rumor, ni desfassos: si ego ninguno. Y elegidos los procuradores, acudieron al Gouernador, y en forma judicial, con el debido acarandamiento presentaron la suplicacion de las nuevas leyes, pididole, y rogandole, q la admitisse, y el lo hizo de muy buena gana, con q los rumores de aquella Provincia quedaron festejados, y la tierra pacifica, y con aprobacion del Gouernador fue nombrado por todos Francisco de Rodas, para que viniese a

Espe-
ra-
n-
ca en-
trimen-
to del cor-
on.

Francisco
de Rodas
Procura-
dor del P
opayan.

Castilla, a representar sus agrauios.

Fin de Libro Septimo.

HISTORIA
GENERAL
 DE LOS HECHOS DE
 LOS CASTELLANOS EN LAS
 Islas, y Tierra firme del mar
 Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro Octavo.

Capítulo Primero. Que el Visorrey prendio a Vaca de Castro, y mandó bazer armada, y hizo llamamiento de gente, y el Obispo de los Reyes fue a hablar a Gonçalo Pizarro.



Onçalo Pi zarro, vien dosellamar de muchos d la ciudad de los Reyes, y q por muchascartas, publicas, y secretas era persuadido , que fuese a remediar las oportesiones, que le representauan, q padecian, y á librarlos de aquel Visorrey, a quien davaun nombre de afpero , y riguroso , cada dia mas se yua

zabullēdo en la ceguedad, y empeñando en su atreumiento, con que desubria mas su naturaleza. Y para yr componiendo las cosas de la guerra, nombró por Alferez general a Diego Mal donado el rico, el qual se escusó , y dio el oficio a Antonio Altamirano, natural de Hontueros : hizo Maesse de Cápo a Alonso de Toro, natural de Truxillo, y con grā cuidado solicitaua las prouisiones de armas , y de municiones, y poco despues proueyó por Capitanes de infanteria a Diego de Gumiel,natural de Villadiego, y a Iuā Velez de Gueuara,natural de Malaga , y por

por Capitan de arcabuzeros a Cermiño, de Sanlucar de Barrameda, el artilleria dio a Hernando Machicao, & hizo Capitan de cauallos a don Pedro Puerto Carrero. Llegó Diego Cénteno al Cuzco en los despachos del Visorrey: pero teniendo ya Gonçalo Pizarro optimida la ciudad, se los tomó temiendo que si los vian los leales, se auian de conformar con ellos: entendiéndose pues en las cosas de la guerra, ordenó a Fráncisco de Almendras su gran confidente, que con treynta arcabuzeros fuese a la ciudad de Guamanga, y se apoderase del artilleria, que allí estaua, y la llevase al Cuzco, y hablasse de su parte al Regimiento, asegurandole, que su intencion no era sino procurar todo su bien. Llegado a la ciudad, el Gobernador, y los Regidores Diego Gauilá, y Juan de Berrio negauan el artilleria, y el Capitan Basco de Guevara, a cuyo cargo estaua, se huyó, porque la tenia escondida adonde nunca se hallara: pero Francisco de Almendras, mostrando que no queria nada con los Regidores, dio tormento a algunos Indios, q descubrieron adonde estaua el artilleria, y luego se la llevó. Y aquí se echó de ver lo mal que lo hizo el Regimiento de los Reyes en impedir a Vaca de Castro, que la metiera en aquella ciudad.

Gonçalo Pizarro ocupa el artilleria del Rey, q esté en Guamanga.

El Visorrey sien-
se mucho la perdi-
da del ar-
tilleria.

Visorrey por-
que re-
cibe eno-
jo contra
Vaca de
Castro.

ciá, y juraua, que se atia de tomar resolucion, y castigarle severamente. Y pidiéndole, que todas aquellas assonadas se hazian por atemorizarle, y que no convenia al autoridad Real, ni a la suya, mostrar flaqueza, acordandose de lo que al Rey auia prometido, no embargante, que auia dicho, que no violaría d las leyes, hasta que los Oydores llegassen; viendo que tardauan, de repente las mandó pregonar. Triste fue para todos aquella voz díl pregonero, a vnos temerosa, a otros aborrerible, y a todos ponía en notable desesperacion y miedo, y no se via en la ciudad de los Reyes, sino llantos, y aullidos de mugeres, y maldiciones generales, con tan notable, y publico sentimiento, que parecia, que todos andauan desfuanecidos, sin orden, ni concierto.

Este tumulto, y desastrosiego, siendo conocido del Visorrey, salio a la saña de la casa adónde posaua, y en presencia de la mucha gente, que allí estaua, dixo, que diessen cié aqüotes a qualquiera que dixesse, que Gonçalo Pizarro estaua alçado, a ruficio de poco prouecho, para con quié tenia su tiranía tan adelante, y que tanto auia procurado el estadio en que se hallaua. Yua cada dia Vaca d Castro avisitaral Visorrey, fuese por honrarle, y dar exéplo a todos, o por cumplir con la orden del Rey, en aconsejarle, y asistirle: y no pudo Blasco Nuñez disimular el odio q le tenia, le mandó detener envn quanto de su posada, y ocho dias le tuvo preso allí, hasta que, a suplicació del Obispo, que le representó la injuria, q se hacia a tan graue persona, y del Consejo del Rey, y la reputacion, q en ello el misimo Virrey perdía, le mandó soltar; pero luego mandó pregonar, que qual quiera, q se hallasse agraviado de Vaca de Castro, acudiesse, q le haria justicia, y sospechando, q de sus cosas no trataba bié, le hizo preder otra vez, y le embió

Visorrey v
mandapu
blicar las
nuevas le
yes en la
ciudad de
los Reyes
Teniendo
aquejillo
por gran
adversi-
dad, de la
qual efe-
raua grá-
discordia.
Sco. 962.
Hist. 4.

El Visor-
rey abo-
rece a V.
ca de Cas-
tro, y le
manda de
tener.

Visorrey bio a vn nauio, donde mādó, que le tu
buelue a* uiesen con buena guarda , llevando
prender a Vaca de Castro esta injuria cō inucha
Castro, y tolerancia, que es vna virtud, con que
prende * se sufre las cosas difíciles, y trabajosas:
Loregode Aldana. y otro dia māndó tambien llevar pre-
so a otro nauio a Lorenço de Aldana, como
sospecho de grā amigo de los
Pizarros: pero prefó le mandó soltar,
y como yael dessallos siego penetrara
el animo de todos, de todos los sospecha-
ua, no le faltado razó, pues pocos auia
deslafacionados, por lo qual juzgādo,
que para lo que se pudiesse ofrecer, era
bien tener fuerças en la mar, ordenó, q
se hiziese armada, y nombró por Ge-
neral della a Diego Aluarez Cueto su
cuñado, y por su Tiniēte a Geronimo
Zurbano. Entendidos los apercibimē-
tos de Gonçalo Pizarro, mas propios
para vsa violencia, que para procurar
suplicació. El Obispo de los Reyes tra-
tó con el Visorrey, que el queria inter-
ponerse, y dar a entender a Gonçalo
Pizarro el yerro en que estaua , y la de
manda tan fuera de razon, que empren-
dia , de que el Visorrey recibio mucho

el Viso- contento , y le dio palabra en secreto
rey con de passar por lo que concertasse, aunq
cierta con el Obi- po en publico dixo otra cosa , porque to-
de los Re- do estaua ya en tanto peligro, que este
es queva parecia el mejor acuerdo: y así partio
ya a tratar el Gon- el Obispo con este propósito , sin lle-
culo Piza-uar orden, ni comission por escrito , a
rro. tiépo, q yuá ciertos escriuanos a notifi-
car a Gonçalo Pizarro las prouisiones
reales del Visorrey, y requerirle, q'déxas-
se las armas: finalmente partio el Obis-
po, y édo en su cōpañía D. Iuá de Sádo-
val, Luis de Cespedes, Pedro Ordoñez
d' Peñalosa, y los Clerigos Alóso Mar-
quez, y Iuá de Sosa. En Yca topó cō Pi-
nedo, q le dixo, q Pizarro auia salido d'l
Cuzco, y q si yua por los llanos, le era-
ria, por lo qual se subio a la sierra.
Desde que se supo que Gonçalo Piza-
tro auia entrado en el Cuzco, los q te-

nian noticia de su mala intencion, per-

suadian al Visorrey, que se armase: pe-
ro el dezia, que el Rey no le auia em-
biado a hazer guerra a sus vassallos, si
no a mantenerlos en justicia: pero quā
do se entendio , que Gonçalo Pizarro
passaua adelante en las prouisiones de
guerra , mandó despachar sus manda-
mientos por el Reyno, ordenando, que
todos acudiesen a la Corte de los Re-
yes con sus armas, y cauallos, y no acu-
diessen a Gonçalo Pizarro, ni a sus ad-
herentes, lo pena de traydores, y con to-
do esto no tenia intención de hazer gue-
rra, sino ponerlo en negocio , aunque

Lorenço de Aldana, y otros Caualle-
ros fieles, y cuerdos , le dezian , que lo
mejor era defendese con armas, y con
amigos, los quales constantemente cū
semplirian con su fidelidad y con valor a-
cudirian contra el enemigo. Y despues
del Obispo, embió a Fr. Tomas de san
Martin, de la Orden de S.Domingo, pa-
ra q hablasse a Gonçalo Pizarro, y le a-
partasse de la locura, q emprédia, y or-
denó al Secretario Pero Lopez, q fuese
a notificarle las Reales prouisiones, pa-
ra q deshiziese la gente, y se reduxese
al servicio del Rey , y escusasse los da-
ños, q de la guerra se esperauan, so pe-
na de traydores, el, y los q le seguian, y
con el yua Simon de Alcata , para dar
fe de la notificacion Pidio Pero Lopez
al Visorrey, q no publicasse la guerra,
hasta que huiesse hecho el efecto, por
que no le matassen, o prendiesen.

*Cap. II. Que el Visorrey se de-
termino de hazer exercito,*
*Baltasar de Loaysa Clerigo
va a tratar con el por algu-
nos arrepētidos, embia a no-
tificar a Pizarro, y à su e-
xercito las prouisiones Rea-
les, y se las toman.*

Amigos
del Viso-
rey leyes
fudien, q
do se entiendo , que Gonçalo Pizarro
responde.

El Viso-

diesien a Gonçalo Pizarro, ni a sus ad-

herentes, lo pena de traydores, y con to-

do esto no tenia intención de hazer gue-

rra, sino ponerlo en negocio , aunque

Lorenço de Aldana, y otros Caualle-

Fortes, et

Ros fieles, y cuerdos , le dezian , que lo

magnam-
i-
amigos, los quales constantemente cū

semplirian con su fidelidad y con valor a-
cudirian contra el enemigo. Y despues

Princi-

del Obispo, embió a Fr. Tomas de san

pesuoso fi

dem ser-
vant con-

stater, sic

etiam ea

intrepide,

a notificarle las Reales prouisiones, pa-

apud ho-

ra q deshiziese la gente, y se reduxese

stem cōfi

al servicio del Rey , y escusasse los da-

tentur. S-

ños, q de la guerra se esperauan, so pe-

cot. 744.

Hist. I.

guesse.

El Viso-

rey por

todavias

recuer-
da

gular la

guerra.



Oydores
entran cō
mal prin-
cipio en
el Pirú.

*Facilērūl
gus diuer-
sis incita-
mentis cō
mouetur:
¶ ad de-
terrima
quequē se
liberā ap-
plicat Sc.
35.ann. 1*

*Entrada
y recebi-
miento del
sello Real
en los Re-
yes.*

*Diego
Martín
Clerigo
engaña al
Visorrey.*

Os Oydores, auien-
dole embarcado en
Panamá cō sus mu-
geres, llegaron a Tú-
bez, adonde supieró
las nouedades de el
Pirú, con muchas

quexas contra el Visorrey, y caminan-
do por tierra, sin el exemplo, que el les
dio, cargando los Indios, y comiendo a
costa agena, consolauan los quexosos,

con dezir, que Blasco Nuñez era teme-

rioso, y q̄ se fundaria el Audiencia, y se

yria a la mano a sus desatinos, lo qual

oia el vulgo con gusto, que holgauan

todos, q̄ entre ellos, y su superior no hu-

uiesse aquella loable conformidad, que

de tantos bienes es el verdadero funda-

mento. Llegados a los Reyes, hallaron

la ciudad en armas, y el Visorrey los

dio cuenta de todo lo que passaua, y

luego se dio ordenen la entrada, y re-

cebimientu del sello, como el Rey lo

mandaua, y en la fundacion del Audiē-

cia, y se comenzó a despachar, estando

Vaca de Castro, que en ella auia de in-

teruenir, preso en el nauio, sin que los

Oydores se mouiesse a tratar nada dí,

o por adulor al Visorrey, o porque no

querian en su consejo persona, a quien

auian de respetar.

Al punto, q̄ el Provincial partia pa-
ra el Cuzco, fué al Visorrey un Cleri-
go, llamado Diego Martín, recié llega-
do de España, criado de Hernando Piza-
rra, y llorando, y affirmando, q̄ Gonçalo
Pizarro era hombre de bien, y bien
acondicionado, y que era imposible

que si malos consejeros no le impusie-
sen, que se alçasse. Ofrecio, que dando

le licēcia para yr a el, le reduziría al ser-

uicio del Rey: y mostró vna carta, que

algunos sospecharon ser fingida, por la

qual su hermano Hernando Pizarro le

aconseljaua, que en ninguna manera

se apartasse del seruicio del Rey: y aun-

que el Visorrey fue persuadido, que

no dexasse yr aquel Clerigo por que le
conocian, y no era buen hombre: el Vi-
sorrey respondio, que si malo era, mas
daño podia hazer en los Reyes, que en
el Cuzco, y assi fue con el Prouincial,
el qual pidio al Vistorrey prouision, pa-
ra que fossegandose Pizarro, fuese en
el Cuzco Teniente de Gouernador.
Respondio, que pueste auia alcado, no
era bien darle tal prouision: pero que
le daria vna cedula, firmada de su nom-
bre, para que si se pusiesse en seruicio
del Rey, le haria Teniente de Gouer-
nador en el Cuzco. Llegó Gonçalo Gonçalo
Díaz de Pineda a los Reyes, y dixo, q̄ si Gonçalo
Díaz de Pi-
nedo se cō-
fia al Vi-
sorrey, q̄
haga exer-
cito.

Gonçalo Diaz de Pineda se cōfia al Vi-
sorrey, q̄ haga exer-
cito.

El Visor-
rey da re-
partimien-
tos, y ha-
ce merce-
des cōtra
la nueueas
leyes.

Al le
tigo yua al Cuzco, a tratar alguna inte-
ligēcia de los Oydores cō Gonçalo Piza-
rra, porque en ellos ya auia penetrado
mucho el ambicíō, y deseo de mādar.

Muchos de los q̄ auia ayudado el le-
vantamiento de Gonçalo Pizarro, o por
que se reconocieron de su yerro, o por
q̄ sentian mucho verle con tan gran im-
perio, embiaron a dezir al Visorrey cō
vn Clerigo, natural de Madrid, llamado
Loaysa, que perdonádoles la culpa, q̄
teniā, yrian luego a su seruicio. Destos
fueron Diego Maldonado el rico, Die-
go Centeno, Gaspar Rodriguez de Cá-
porredó, el Maestre de Cāpo Alonso
O de

Loysa
Clerigo
va a tratar
con el Vi-
sorrey.

de Toro, y Pedro de los Ríos, y para que fuese con mayor disimulación, trataron q Gonçalo Pizarro tuviese por bien, que fuese a los Reyes por espía, y con muchas cartas se partió. Caminando en este tiempo al Cuzco el Obispo de los Reyes, y Francisco de Ampuero, y Pedro Lopez notificaron las Reales prouisiones en Guamanga, y siendo obedecidas, pasaron adelante. En los Reyes el Vicerrey, y los tres Oidores, porque el Licenciado Aluarez aun no era llegado, tenían sus Consejos, y parecía a Blasco Nuñez, que se tomase el dinero del Rey, y se hiziese ejercicio: porq ya no via las cosas en términos, que se contentasen con la suspensión de las nuevas leyes, sino de tiranizar la

El Vicerrey que rey quisiera hacerse exercito, y los Oydo deralarla; y que al gallo, para el castigo de los atrevidos, no auia para que tener respeto, pues al cabo sus haziendas lo auia de pagar. Y despues de auer mucho conferido, los tres Oidores fueron de parecer, que no se tratasse de armar, hasta ver en que parauan las diligencias del Obispo, y del Provincial, y el efecto que hacia la notificación de las Reales prouisiones, y en conformidad desto, establecieron los Oidores determinados de

Prudente determinacion en lo tocante a las nuevas leyes, y en lo tocante a los mandamientos Reales, se auia de tener de todo: y que el bignus puerum que gouernaua auia de ser tan constante, como prudente: y que aunque era cosa vergonzosa, que un atrevido se hiziese a su favor contra los mandamientos Reales, se determinaua de emprender

la guerra, arrepentido de no se auer de terminado antes. Y ya conocia el Vicerrey, que los Oidores se tenian por perdidos, si Pizarro vencía, y por muy *Hinc casus* fugitivos si el tenia victoria, y con animo *piraciones* liberal, y prompto mandó sacar del *coniuro* el dinero, que estaua embarcado para llevar al Rey, y se comenzó de repuestas a levantar gente, y formar ejercito, publicándose por todas partes la *le determinacion* acabo de confirmar la *status omnis discordia* entre el Vicerrey, y los Oidores, que fue causa de grandes males.

Capítulo III. De lo que sucedio al Vicerrey en determinando de llenar el negocio por armas.



ETERMINADO el Vicerrey de dar de mano a las armas, no bró por Maestros de Campo al Capitan Diego de Vrbina, soldado de esperiecia, y bien conocido, y por Capitanes de cauallos a don Alonso de Montemayor de Seuilla, a Diego Aluarez Cueto de Aula, y a Gonçalo Diaz de Pineda Montañes: y eligió por Capitanes de infantería a Pablo de Meneses de Talauera, Martin de Robles de Melgar de Hertamental, y Capitan de la guarda a Juan Velazquez Vela Nuñez, y Sargento mayor a Saavedra: y hecha la elección, les dixo: Que considerassen, quanto mas legítimos Capitanes eran, que los de Pizarro, pues era Capitan del Rey, y para el servicio del Rey, y q. hallandose en Reyno, q. no conocían;

ni;

ni sabia de quien fiar se, hazia confian-
ça dellos, mas que de otros, por lo qual
era doblada su obligacion: y que por
Sunt enim Duces in exercitu, ut mens, et anima, in corpore,
tanto confiaua que harian conforme a
tan buenos Caualleros, aduirtiendo,
que son los Capitanes en vn exercito,
como el anima y el entendimiento en
el cuerpo, de donde depende la vida, y
en corporal salud de todos. Respondieron, que las
re: *vnde* obras esperauan, que corresponderian
totius exercitus de manera con su intencion, q no que
darse della frustrado. Y luego comen-
zó a tocar caxas, y à poner en ordē quā
dependet, to conuenia para la guerra, dando se pa-
gas de trescientos, y quatrocientos pe-
nn. 4. fios, valiendo los cauallos a quiniétos,
y seyscientos, y en breve estuieron re-
cogidos mas de quiniétos soldados, a-
visando de todo a Gonçalo Pizarro D.,
Antonio de Ribera, y Alonso Palomino,
y otros vezinos de los Reyes, y Frá-
cisco de Cardenas desde Guaytara, y
Iuan de Sosa el Clerigo, que yua con
el Obispo, desde Guamanga escriuió a
Gonçalo Pizarro, que en lo comenga-
do mostrase animo, y q el Visorrey es-
taua mal quinto, y que no se diese credito al Obispo, porque le yua a enga-
ñar. Muchas desembolturas hizieron
los Clerigos, y Frayles, y puede ser, que
fuellén engañados de la sinceridad, cō
que mostraua Gonçalo Pizarro, que
emprendia esta canfa, con que empe-
ñó a otros muchos. Y en el Cuzco di-
xó vn Religioso predicando, que auia
pensado vn gran remedio, y era, que el
Visorrey viniesse a informar al Rey del
estado en que estaua aquella tierra, y
que en el entretanto la goueruasse el
muy magnifico señor Gonçalo Pi-
zarro. Basco de Guevara, entendien-
do la culpa, que se le dava, acudio a los
Reyes, y auiendo dicho su razon, el Vi-
sorrey la admitio, y le tuuo por buē Ca-
uallero.

Amigos de Gonçalo Pizarro, que haze el Visorrey.

Liber. tades de Religiosos en las alteracions del Piz- zaro.

Avisado Gonçalo Pizarro, que yua
el Obispo, y que Francisco de Ampue-

ro, Pero Lopez, y los escriuanos yuan
a notificarle las Reales prouisiones, or-
denó al Capitan Francisco de Almen-

Francisco de Almendras, que ha de ha-zer con el Obispo.

tadas, que auia parado en Abancay con
el artilleria, que quitasse las prouisi-
ones Reales a los que se las yuan a notifi-

car: porque si a caso entrauan, y se pu-
blicauan en el Cuzco, temia mudanza
en los que le seguian. Y tambien le
ordenó, que procurase de entender la

intencion, que llevaua el Obispo. Y en
este mismo tiempo escriuió al Capitan
Pedro de Puelles, a quien Blasco Nu-
ñez auia confirmado el Corregimien-

Pedro de Puelles, q offre a Pizarro.

to de Guaníco, y honradole mucho en
la ciudad de los Reyes, adonde fue a
verle; que con la mas gēte que pudies-
se, fuese a juntarse con el, por quanto
auia sido elegido por Procurador ge-

neral, y Justicia mayor, para suplicar de
las ordenanças: y como el animo de
Pedro de Puelles era en todo inclina-
do a novedades, y deslassosiegos, sin
respeto de lo que auia ofrecido al Vi-

Vulgus ex omnibus Reip. curis vna annone ip se habet, hebet, catetras vero, nec discerit nec nescit estimat.

sorrey, respondio, que no podia faltar
a los Pizarros: pero que con todo es-
fo le suplicaua, que le auisasse, como, y
de que manera le auian nombrado en

el Cuzco, para que se supiesse deter-
minar. Tenia Gonçalo Pizarro en es-
ta ocasion trescientos y cincuenta sol-
dados escogidos, y bien armados, y
con caualgaduras para todos: y dezia;

Vetus est mos, & per longa secularata dir. pleb. adulandi quemcū que Principe m. lit centia ac clamatiorū. & flu dīs manib. Scot. 712. hisl.

que Dios encaminaua sus cosas, pues
que siendo sucessor de su hermano, y
legitimo heredero, a el tocava la Go-
vernuacion de aquellos Reynos, y po-
nia gran cnydado en ganar las volun-
tades de soldados, con premios, y con
dones, y à todos con tener mucha pro-
vicion de vitualla, y dando grandes es-
peranças de riquezas, atraia a los prin-
cipales, y à las ciudades con la promes-
fa de libertad de tributos, y sugencion.
Y assi todos se le inclinauan, y se le o-
frecian, y con publicas adulaciones le
loauan, y ensalzauan.

Llegados a los Lucamanes los q̄ yua a hazer la notificaciō, salio a ellos con 30. arcabuzeros Fráncisco de Almendras, y con gran arrogancia dixo: Quien lleva las prouisiones? Díxosele, que Pero Lopez, assiō dely, y lleuóle avna quebrada, diziédo, que como auia tenido atre uiimiento de yr tan facilmente por camino tan peligroso respondio, que no lo auia podido escusar, por auercelo mā dado el Visorrey: y aunque estuuo por matarle, toda via el respeto de las buenas obras, que del auia recibido, le detuuo: pero cō poca reverēcia del Rey, y mucha desfuerenza, y atrevimien-to le tomó las prouisiones Reales, y tē pem odiū, prchendió a Francisco de Ampuero, & coniēp porque yua con tal demanda, y le dixo, que si no mirara, a que Gonçalo Pizarro le queria bien, alli le matara: y auie dose informado de lo que passaua en la ciudad de los Reyes, con grandes rues-gos de Francisco de Ampuero los dexó boluer con vna carta, que dio para el Obispo, en la qual dezía, que en nin-guna manera passasse al Cuzco. Luego se toparon con fray Tomas de S. Martín, y con Diego Martín el Clerigo, que yuan al Cuzco, adonde acudieron soldados de Condefuyo, y con ellos Na- uarro, vezino del Cuzco. Tambien lle gó en este tiempo Felipe Gutierrez, ex-cluydo de su entrada, como queda di-cho, el qual, y el Capitá Alonso de Ca- ceras, sabidos los malos intentos de Gonçalo Pizarro, lo mejor que pudieron procuraron de salirse de la ciudad, y ya se al Visorrey: y porque se huyó del Cuzco por esta misma causa vñ man- tebo, llamado Juan de Badillo, hijo de aquell Licenciado Badillo, que hizo a quel gran descubrimiento en las Pro-vincias de abaxo, le ahorcaron, y es- ta fue la primera crueidad de los tiranos:

Capitulo IIII. Que Francisco de Almendras no dexa pas sar al Obispo al Cuzco: re belan se los q̄ yua a leua tar gente por el Visorrey. Gabriel de Rojas, Gomez de Rojas, y Garcí Laſo se van al Visorrey, y que se entiende el trato de Gaspar Rodriguez de matar a Pizarro.



Veriendo ya fa-
lir de el Cuzco,
Gonçalo Piza-
tro, mandó, q̄
se tomasse el
dinero de la ca-
ixa Real, y pare-
ciendo alos ve-
zinos, q̄ este e-

ra un gran desacato, y por no ser dello
notados, pagaron de sus haciendas la
cantidad, que auia en la caxa. En esto el
Obispo se topó con los que boluiā des-
pojados de las prouisiones, y aunq̄ le di-
xeron, q̄ las cosás estauan muy quebra-
das en el Cuzco, y sin remedio, y por la
carta casiel Capitan Almendras le amena-
zaua, quiso continuar su cami-
no, y llegado adonde estaua Francisco

de Almendras, con poca crianza le di-
xo, que se boluielle, que no auia de
passar de alli. Respondio el Obispo con
mucha blandura, que mirasse, que y-
ua para hablar con el señor Gonçalo
Pizarro, en lo que cumplia al servicio
de Dios, y del Rey, y de su propio
bien, y que incurria en graue desco-
munion, si le hazia aquella violencia.
Replicó, que no conocia a otro, sino
al señor Gonçalo Pizarro, y que si por
faua, le quitaria la mula, para que
sucisse

Francisco de Al-
mendras no dexa
pas sar al Obispo
ante al obispo del
Cuzco.

El Obispo
del Cuz-
co se reuie-
a Gonçalo Piz-
arro y su
respues-
ta

fuese a pie. Determinóse de escriuir vna muy larga carta a Gonçalo Pizarro, en la qual en summa le rogaua, y a consejaua, que dexasse tan mala demáda, y derramasse la gente. Hallole la carta en el valle de Xaquixaguana. Respó dio, que en el Cuzco supo su yda, y que algunos Caualleros, y Frayles de habitos blancos, y aun negros, le auian a consejado, que no le dexasse entrar en el Cuzco, que el yua a los Reyes, y en el camino se veriā, y ordenó a Francisco de Almendras, que procurasé entéder, que coraçon tenia el Obispo: y passadas otras mensagerias, y cartas de vna parte a otra, el Obispo se fue a Andaguyas, y desde alli a Vramarea.

Pareciendo al Visorrey, q conuenia vsar de mayor diligencia, para q le acudiese a tiempo la gente, q auia embiado a llamar de las villas, y ciudades, accordó de embiar Caualleros q la solici tassen. Eligio para la ciudad de Truxillo a Hernando de Aluara, hermano de Alfonso de Aluárado, el de los Chiachia poyas, q se hallaua en Castilla; y con auctor prometido, q vsaria de muy grā diligencia en llevar la gente, con la que leuántró, por el camino de la sierra se fue a Pizarro. Embió el Visorrey al Tesoro Manuel del Espinar, cō titulo de Capitan a la ciudad de Arequipa: pero no le dieron lugar de vsar de su comisióne. Embió a Guanúco a Geronimo de Villegas, para q Pedro d'Puelles le embiasse la gente q tenia, y se quedasle, por la necesidad, q auia en aquella frontera de su persona: respondio Pedro de Puelles, q le suplicaua no le hiziesse tā gran afrenta, como era mandarle quedar, en tiépo semejante, a guardar el pueblo; y embió la lista de la gente, q era mucha, y buena, diciendo, q se partia luego a la ciudad de los Reyes: y auiendo dicho a Blasco Nuñez, que Puelles se yua a Pizarro, entró a el, estando cenando, un Cartuajal, q llamauan el Galá, y le mos-

tró vna carta de D. Antonio de Garay, vecino del Cuzco, en q le escriuía, q le aparejasé buenas plumas, y otras cofas de guerra, q presto serian alli todos los de Guanúco, lo qual se entendió, q se hizo para descuydar al Visorrey, por q Pedro de Puelles pudiese passar segu ^{Pedro de Puelles, y} ramente a Pizarro. Quādo se supo cier Gerónimo de Villegas, embio a Vela Nuñez, q se lo estorvase con alguna gente, y si lle- gara a tiépo, lo hiziera, y el passó, saluo cinco, ó s̄ys de Guanúco, q se boluieron con Vela Nuñez a seruir al Rey, y estos dixeron, q Puelles dixo muchas veces, q conocia, qera grave cosa faltar a la fe, q se duiá al Rey: pero q los nego ciatos yuā de manera, q no lo podia escu ^{generosi} sar, y si no fuera por esta ayuda de Pue ^{animi pro} lles, Gócalo Pizarro seviera en trabajo. ^{priu, perfū} ^{dīe mor}

Eftos caſos de Hernando de Aluara, Arequipa, Pedro de Puelles, y Ville ^{tem ante-} ^{ponere. S-} ^{cor. 5.4. an-} ^{nal. 1.} gas comunicó el Visorrey a los Oydo res, y Capitanes, representando, quanto conuenia el castigo, por el exēplo d' otros, y pareció, q el Capitā Gócalo Diaz de Pineda fuese luego con vna buena tropa de arcabuzeros a la puete del río de Xauxa, y Vela Nuñez, con alguna caualleria, adonde sin duda alcanaría a Pedro de Puelles, y a Villegas, y los podrian romper, y preder. Y auiendo el Visorrey encargado mucho esto a Gócalo Diaz, y prometido, q como bué Ca uallero, y Capitā haria su duer: yua por el camino tratado cō Christoual d' Torres, Juá de la Torre, Piedraita, Alonso Daula, y otros, q forma redriā para passe a Gonçalo Pizarro, el qual salido d' Cuzco, y aloxado en Xaquixaguana, Diaz de de passar a Piza

Gabriel de Rojas, Gomez de Rojas, Garcia Lasso, y otros Caualleros, q se qdaron en el Cuzco, y no quisiero yr cō el, pareciédoles, q no lleuaua buena causa, platicar en lo q deuiā hazer, y juntandose cō ellos Geronimo Costilla, Soria, Páto ja, Mázarrés, Alfonso Perez de Esquibel,

Hernando
de Aluara
rudo se pa
sua a Piza
zro.

En Are
quipa no
obedecen
la comis.
fió del Vi
sorrey.

llegas, para q Pedro d'Puelles le embiasse la gente q tenia, y se quedasle, por la necesidad, q auia en aquella frontera de su persona: respondio Pedro de Puelles, q le suplicaua no le hiziesse tā gran afrenta, como era mandarle quedar, en tiépo semejante, a guardar el pueblo; y embió la lista de la gente, q era mucha, y buena, diciendo, q se partia luego a la ciudad de los Reyes: y auiendo dicho a Blasco Nuñez, que Puelles se yua a Pizarro, entró a el, estando cenando, un Cartuajal, q llamauan el Galá, y le mos-

con otros, que serian hasta treinta, como Caualleros leales, acordaron de deixar sus casas, y poniendose a qualquie-

Esse sibi ra peligro, luctar la se deuida a su Rey, Vniuersum y tomaron el camino de Arequipa, pa Principé, ra desde alli yrse a juntar con el Viso- pro quo si trey, y estos fueron los primeros, q co- dem. & mo verdaderos, y fieles vassallos de su armas. qf Princepe, de su propia voluntad acudie- que adju- premum ron al Visorrey. En Arequipa se les jun- spiru re taron Luys de Leon, y Ramirez, y fue- tenuros. Tac. hys. 4 ron al puerto de Quilca, que está cator- ze leguas, y procuraron, que los Indianos los diezlen balsas, para yr a la mar, por no tener por seguros los caminos de los llanos, y de la sierra: pero no pudie- do continuar su viage, se desembarca- ron, y auisaron al Visorrey de como quedauan en su servicio. Diego Cente- no, y Gaspar Rodriguez de Campore- dondo auisaron a Gonçalo Pizarro de lo q auia hecho los Rojas, y Garcí Laf- so, y porq este caso cõmovio el animo de muchos para hacer lo mismo, arre- pentidos de auer entrado en tan sea de māda, juró, que si los auia a las manos, los auia de matar.

Capitulo V. Que Gonçalo Pi- zarro haze su Maesfe de Campo a Fráncisco de Car- uajal, y passa adelante en su demanda.



Onçalo Pizarro, auien- do estado algunos dias en Xaquixaguana, d: ter- niñó de passar adelante, y porque desconfia- ua de su Maesfe de Campo Alonso de Toro, cõ parecer de los Capitanes dio el oficio a Fráncisco de Caruajal, hom- bre de mucha edad, muy experiméntado en la guerra, y de juzgio muy claro, y de buena estimatiua: pero mas auaro,

hasta la muerte, que la misma auaticia,

y tan conocido, por la mucha sangre Castellana que derramó, q del se habla rá mucho en estas cosas del Pirú, en las quales se passará de la breuedad, que requiere la Historia general, siguiendo la regla de la narracion de guerras ciui- les, q pide mucha particularidad. Gas- par Rodriguez de Camporedondo, Alonso de Mendoza, Diego Centeno, Villacastin, y los demas, que embiaron a los Reyes al clérigo Baltasar de Loay

Et quan- quam sor- tunu pleri que pecu- nos am ad senectiam perueni- rent, man- su tam- prior an- mus. Tac.

sa por el perdon, como vna platrica, y trato secreto entre muchos no se pue de esconder largo tiempo, fueron des- cubiertos, añadiendo, que querian ma- tar a Gonçalo Pizarro, y que era el au- tor Gaspar Rodriguez, de que mucho se turbó: y llamado Fráncisco de Car- uajal, le dio cuenta del caso, y pidió su parecer, este respondio: Que dñe que entró Basco Nuñez en el Reyno, ba- trumtó los alborotos, y mouimientos, q auia de auct, y q por todas las vias, q pudo, procuró salir del Reyno, consi- derando, que en aquel negocio auia dos

Gonçalo

Pizarro

dize a Fráncisco de Caruajal, como le quería morir, y lo que respó dde:

El vno conforme a la razon, y el otro a la justicia. El de la razón era la que tenian los del Pirú, en procurar la conseruacion de lo que ta- caro los auia costado. El de justicia, e- ra la obediencia, que se deuia a los mā- damientos Reales, como de señor na- tural, y que desleando no artimarse al vno, ni al otro, procuró yrse de la tie-rra, y q este desleo le duró quanto tardó en darsele por amigo: y que supiese, q si la demanda, que llevaua, se conuer- tia en guerra, seria muy cruel, y su su- dor se estenderia por toda la tierra, co- mo contagiosa pestilencia: y que aun- que llegasse a batalla con el Visorrey, y el quedasse vencedor, luego acudiría otro de Castilla con nuevas fuerças: y si quedaua vencido, seria poca parte pa- ra rehacerse. Y que para esta dificul- tad, hallaua un medio, q era yrse el Vi- forrey

Francisco sorrey a Castilla, dexando assentada el de Caruaial. Audiencia, para que gouernasse, perdo
jal, q cōse Audiencia, para que gouernasse, perdo
jo das Gó nando lo passado, y no quitando a na-
cago Piza die su hazienda, y que el tiempo podria
tro.

despues encaminar mejor las cosas: pe
ro q lin mirar a nada de aquello , ya q
auia emprendido aquella demāda, nio
strasse animo generoso , pues le tenia a
el por seruidor, y a otros valerosos Ca
pitanes. Y q en lo q tocava a Gaspar
Rodriguez, aun no era tiempo de mos
trar cruedad , sino mirar por si , y que
el otro no se fuese, sin ser sentido, y te
ner paciencia, hasta que llegasse Pedro
de Puelles: porque este hombre, demas
de las otras calidades, era astutissimo,
ydezia siempre, q no se deuia temer de
todo, ni de nada hazer poco cafo. Oy-
do lo que dixo Francisco de Caruaial,
Gonçalo Pizarro mādó a Pedro de Hi
nojosa, su Capitan de la guarda, que se
tuviessie mucha cuēta con Gaspar Ro
driguez, y en todas estas platicas, y tra
tados no huuo nadie , que se atreuiesse
a proponer a Pizarro ningū medio de
quietud, tā zabullidos andauā en la re
belion, aūq por otra parte vacilauā los
animos de algunos, q yuā con Gonçalo
Pizarro, así por parecerles, q se ne
gociaua mejor cō el Rey, lleuādolo cō
humildad, como por ver , q Gonçalo
Pizarro no trataba solamente de la li
bertad publica, sino de cosas de gouer
nacion, y q no tocava a sus pretensiō
nes, y q finalmēte era usurpar el domi
nio Real: y considerando el mal fin , q
todos auian de tener, si por cafo el ne
gocio, llegando a vna batalla, quedarsē
vencidos, andauan muy asfigidos: y tā
bien Gonçalo Pizarro andaua confu
so, juzgando, q sus fuerzas eran pocas,

Gonçalo Pizarro se hallamuy
confuso si Pedro de Puelles no se jūtava cō el, y
estuuo muy determinado de despedir
lagente, y boluerse a los Charcas, para
tratar deſde alli algū medio con el Vifo
rrey. Alonso de Mendoça con mucho
tiēto persuadia a Gaspar Rodriguez, q

matasen a Pizarro, por las muestras, q
cada dia yua dando de tirano, y se ofre
cia de ser en ello el primero, y fuderon a
la tiēda de Gonçalo Pizarro, cō deter
minacion de executarlo, y el se les des
cubrio armado, con q dio a entēder, q
sabia la conjuraciō y lo disimulaua: siē
do cosa muy cierta, q este Puelles asie
guró sus cosas: porq quādo no se jūta
ra cō el. GóGócalo Pizarro dexara la de
manda, q lleuaua, ó Gaspar Rodriguez
con sus amigos, ó otros le mataran.

Gasper
Rodri
guez tra
ta de ma
tar a Piza
tro.

Capitulo VI. Que Alonso de Mesa, y Diego Maldo nado leuantaron vandera por el Rey en el Cuzco, y la muerte del Inga Mango.



Viendo llegado a la ciu
dad del Cuzco las pro
uisiones díl Viforrey, pa
ra q le acudiesse la gēte
de aqlla ciudad, vn cle
rigo , dicho Ortú Sāci. ez de Olane las
fixó a la puerca de la Yglezia , y Diego
Maldonado el rico, a quiēGócalo Piza
tro auia dñado por su Teniente en aqlla
ciudad,aūq estaua temeroso del Vifo
rrey, por auer sido nyuy parcial dí Mar
ques D. Fráncisco Pizarro en las difere
ncias con el Adelantado D. Diego de Al
magro: y porque le imputauan (aun
que sin razon) de la rebelion de Man
go, esperando el perdon, que auia pe
dido al Viforrey, aunque no era llega
do, no obstante, que Gonçalo Pizarro
estaua cerca , propuesto todo respeto,
mandó pregonar , que pudiesse libre
mente yr quien quisiesse, a seruir al Vi
forrey , con que tomaron animo al
gunos soldados , con los cuales salio a
la plaça Alōsó de Mesa, con vna vāde
ra en la mano, armado en su cauallo,
gritado, viua el Rey, y como le acudie
rō pocos, se salio de la plaça, y anduuo

Diego
Maldo
nado se
declaró
por el
Rey.

por las calles, y tanto fue el alboroto, q se levantó contra él, q se guardió en el Monasterio de la Merced, y no teniente la voz del Rey. Alóso de Mendoza se levantó contra él, q se guardió en el Monasterio de la Merced, y no tenía dísco allí por seguro, se fue a los despoblados en demanda del Visorrey, sin aúner hecho fruto su buena voluntad: por que es tan dificultoso libertar a un pueblo, que quiere ser sujeto, como quitar la libertad al libre. Pocos días después Diego Maldonado levantó vandera por el Rey, creyendo, que el Visorrey tenía fuerzas, con que se conocio, que si las prouisiones huuiieran llegado antes, Gonçalo Pizarro hallara mayor dificultad para sus intentos.

Mango Intento de ganar al Cuzco. El Inga Mango, siendo avisado de los monumentos de los Castellanos, juzgando, q le davañ aprecio para ocupar el Cuzco, de donde sabia, q era salido Gonçalo Pizarro con buñ numero de gente, y q era poca la q quedaua en la ciudad, mandó, q vn exercito de sus Indios saliese de Viticos, el qual entró en el distrito del Cuzco, haziédo gran daño en Castellanos, e Indios, y Diego Maldonado, para certificarse dello entró vn criado, al qual mataron: por lo qual, visto q Gonçalo Pizarro auia llevado los cauallos, siendo este vn fortísimo fieruo para contra los Indios, mandó, q en las yeguas saliesen todos a caballo a la plaza con sus lâcas, hasta los Clerigos, porq supiese Mango, q en el Cuzco no estaua a tâ mal recado, como pésaua, y q el Licenciado Antonio de la Gama fuese hasta la puente de Apurima a resistir a los Barbaros, si los hallasse. Estaua con Mango en Viticos Diego Médez, Frâncisco Barba, Gomez Perez, Cornejo, y Monroy, q auiendo seguido a D. Diego de Almagro, por no caer en manos de Vaca de Castro, y trattandolos bién Mango, se entretenía con el. Entendidas las nouedades d la tierra, desseuan salir de aquel destierro, q aú q voluntario, le tenia por pesado. El Inga, llamado a parte a Diego Médez, le

pidio, q verdaderamente le dixesse, quié era aqil Capitan tan poderoso, q auia llegado a los Reyes; y si seria bastante a defenderse de Gonçalo Pizarro, y si quedaria por vniueral Gouernador d todo. Diego Médez le respondió, q no solamente le defenderia del, pero q pondria castigarle, porq yua en nombre d'l gran Rey de Castilla, y q seria Gouernador en toda la tierra, por lo qual le pidió, q fuese a tratar con el, q le perdonase lo passado, y que daria la obediencia al Rey, y el dâdo ensillados los cauillos para yr con guias, por donde Gonçalo Pizarro no lo entediese, sucedieron tales platicas con el Inga, q maldó matar a los Castellanos, los cuales, como se hallaua con sus armas, y erâ hóbres valientes, hicieron mucho daño en los Indios, y Gomez Perez certó con el Inga, y le mató a puñaladas, y ellos fueron muertos de la multitud. Sabida la muerte de Mango, su exercito se retiró a los Andes, y el Licenciado Antonio de la Gama al Cuzco, con algunos Indios presos.

Mango Ingamuerto. Vela Nuñez, y Gonçalo Diaz de Pineda, q salieron con la gât de los Reyes, para atajar el paso en la puente de Xauxa a Puelles, y a Villegas, cosa, que enteramete, si lo hizieren como pudiera, cortara los designios de Pizarro, y el hilo de su empresta. En llegado a Guayachi, Gonçalo Diaz cõcertó cõ Christoual de Torres, Juá de la Torre, Piedra hita, Alóso Daulia, y Jorge Griego, de matar a Vela Nuñez, y no lo osaró emprender, porq Alóso de Barrionuevo, Sebastián de Coca, Hernâ Vela, y otros, hóbres no menos valientes, no se apartauan de Vela Nuñez. Prosiguiendo su camino, en entrado en la sierra de Pariacáca topaõ a Fr. Tomás de S. Martín, a Pedro Lopez, y a los demás, q bolvian libres de las manos d Frâncisco de Almendras, como se ha dicho, y dixerô, q Pedro de Puelles, y Geronimo de Villegas yuan con

Mango
Inga lo q
pregunta
a Diego
Mendez.

Mango
mâda ma
tar a los
Castella-
nos que
estan con
el.

Mango
Ingamuerto
to de los
Castella-
nos.

Gonçalo
Diaz de
piedra
tra de ma
tar a Vela
Nuñez.

có la gente de Guanuco por el valle de Xauxa, a juntarse có Góçalo Pizarro, y q aquia passado la puente; y el Provincial (porq alguno de los q allí yaua, se lo de-
nicio de decir) apartó a Vela Nuñez, y
le quieren le dixo, que mirasse por su persona, por
que algunos de los que llevaua cósigo,
le querian matar. Con este aviso Vela
Nuñez dixo a Gonçalo Diaz, que pues
Pedro de Puelles auia passado la puente
no auia para q seguirle, y al mismo pu-
to boluió la rienda al caballo, aunque
llegados a la puente pudieran prender
a Gonçalo de Sólis, y otros que seguian
a Puelles, por auer quedado atras: y en
Guayacherrí quisieron dormir, y Gon-

Gonçalo Diaz, y sus amigos ejecutársu pro-
pósito; pero Vela Nuñez no paró has-
ta los Reyes: Gonçalo Diaz desarmó,
y quitó los cauallos a Ribadeneira, a
Sebastián de Coca, y a Rodrigo Niño;
porq no quisieron yr con el, y con sus
compañeros romó el camino de Gua-

Pedro de Puelles, v
Pineda se
pasó a Pi-
zarro.
manga, y alcançó a Pedro de Puelles,
adonde trataró, que Gonçalo Pizarro
fuese Gouernador, y le llamassen seño-
r de Ila-
ria, y con el asilo de todo le embiaron
a Christoval de Torres, que le halló en
Andaguálias, y comenzó a vsar desta

Vilis &
adulacion, mediante el recado de Pue-
seda est lles, y de Villegas.

adulatio,
presertim
meditata. *Capitulo VII. De la variedad
que auia en los bôbres de la
ciudad de los Reyes, y la
confusió en q esto ponía el
Visorrey, y que llegó allí el
Clerigo Loaisa.*



On la fuga de Góçalo
Diaz, a quien el Vi-
sorrey auia tanto hon-
rado, conocio lo poco
que auia que fiar
en la gente del Pirú,

y esto era lo que más envidio le dava, y
por mostrar animo dixo, que no le da-
va pena, porque los traidores estauan haze una
mejor fuera de la ciudad: y auiendo platica a
mandado llamar a los Oidores, y Ca-
pitanes, dio cuenta del caso de Gonçal-
o Diaz de Pineda, y dixo, que si no auia
lealtad, desde luego podría ponerse en les.

Visorrey
y
los Oido-
res, Capi-
tanes, y
personas
principia-
y esto era lo que más envidio le dava, y
por mostrar animo dixo, que no le da-
va pena, porque los traidores estauan haze una
mejor fuera de la ciudad: y auiendo platica a
mandado llamar a los Oidores, y Ca-
pitanes, dio cuenta del caso de Gonçal-
o Diaz de Pineda, y dixo, que si no auia
lealtad, desde luego podría ponerse en les.
lla guerra se auian de mostrar fieles los,
q quedauan, podian esperar muy buen
fin della: porque si Gonçalo Diaz y los
que le siguierô, eran traidores, Gabriel
de Rojas, Gomíez de Rojas, Garcilaf.
fo, y los que los seguian, eran fieles, que
yuan a servir al Rey, como verian, que
atenta la justicia de la causa, y lo que la
traicion remuerde las conciencias de,
los buenos, cada dia harian otros mu-
chos lo mismo: y auiendo todos res-
pondido con ofrecimiento de estar cõ-
stantes en el servicio del Rey, se acordó,
que Diego Alvarez de Cueto cõ algu-
na caualleria fuese a Chincha, para as-
segurar a los Rojas, y a Garcilaf, que
yuan a los Reyes: pero no se hizo, te-
niendo, que no se fuesen algunos a Pi-
zarro, tanta era la variedad, e inconstâ-
cia de la gente. Diose la compañía de Variedad,
Pineda a Gerónimo de la Serna natu-
ral de Carrion, de que se sintió mucho incou-
tal de la gente del Pirú.
el Alferez Manuel de Estacio, el qual
sacó la vâdera a la plaza, y la arrastró,
despedazó, diziédo, q vandera de tray-
dor no merecía menos, y el fue publi-
cado por tal con voz de pregonero, y
el Visorrey ofrecio al Alferez, de dar-
le otra compañía. Y auiendo toma-
do muestra a la infantería, se hallaron
mas de quinientos soldados, y para que
se estuviessen con mas seguridad en la dor.

Gonçalo
Diaz de
Pineda
publicado
por trai-
cião de
la gente del
Pirú.
ciudad, mandó el Visorrey a trincheart
las calles: pero de poco sirvió, pues
por la infidelidad de los de dentro no
se podía vivir con quietud: porque por
mucho que se procuraua impedir, sa-
lian a menudo avisos a Gonçalo Piza-
rra.

metido vna compaňia de cauallos le hiziese merced de darsela. Respondio-le, que era muy contento dello, y que ya estaua hecho el estandarte, y luego caminó el exercito la buelta de Andaguaylas, adonde llegaron Luis de Chaves, y Christoual de Torres, aseruit a Gonçalo Pizarro, y le auíraron, que Rodrigo de Puelles, y Pineda ya estaua en Andaguaylas, con que recibio mucho cōtento: y el Sargento mayor Francisco Sanchez tâbien llegó del Cuzco, y refirio lo q̄ auia pasado. El Obispo don Geronimo de Loaisa en sabiendo, que Gonçalo Pizarro estaua en Andaguaylas le fue a verle, y le recibio con mucha cortesía, y despues de auer cennado, estando presentes Gonçalo Pizarro, su Capitan de la guarda, Pedro de Hinojosa, los Capitanes Diego de Gumiel, Cermeño, Alonso de Toro, Geronimo de Villegas, el Licenciado Leon. Dixo el Maestre de Campo Francisco de Caruajal, que el señor General Gonçalo Pizarro, y todos los Capitanes, y Caualleros de aquel felicissimo Campo se auian holgado con la venida de su señoría, y que por todos se auia acordado, que con su presencia entendiesen lo que mandaua. Respondio el Obispo, que ya auia escrito el fin de su yda, y que ya era publico, que queria tratar de paz, para que sin juntas de gentes, ni mouimientos de armas, se acordasse lo que pretendian, que era la suplicacion de las nucas leyes, que se declarassen con el, y que diria lo que llevaua entendido del Visorrey, y que sobre todo se llevasse el blanco a componer, y assentar las cosas de manera, que no fuese el Rey desfervido, porque los Príncipes tenian siempre la espada desnuda en la mano, dada de Dios, para exercitarla publicamente en sus tributos, que no vitian conforme a las leyes, por el comun exemplo.

Obispo de los Reyes responde a Caruajal

Oida la respuesta del Obispo replíco Caruajal, que el fin del señor General, y de todos los que le seguian, era suplicar de las ordenanzas, y embiar al Rey personas de autoridad, que le informassen de lo que convenia a su servicio, el Obispo dixo a esto: Que aquella suplicacion se pudiera hacer mejor, estandose en el Cuzco, porque la manera que llevauan, era mas de resistencia, que de suplicacion, que se declarasen mas, que por ventura sin passara adelante, se tornaria en ello algun buen medio. Replicó Francisco de Caruajal, que el señor General, y aquellos Caualleros querian quattro cosas del Visorrey: La primera, que las leyes se suspendiesesen, y se diese lugar, a que fuesen Procuradores al Rey, y que para ello se auia de dar termino de dos años: La segunda, que se confirmassem al Reyno todas las mercedes hechas a los vecinos conquistadores, y que Blasco Nuñez se fuese con los Procuradores a Castilla a suplicar al Rey lo tocante a las ordenanzas, para lo qual le darian cantidad de dineros para sus gastos: La tercera, que en el entretanto que los Procuradores venian, y boluijan, Gonçalo Pizarro pudiese estar en el Cuzco con la gente que le pareciesse, para la guarda de su persona, y que no huiesse otro Visorrey, ni Gouernador, hasta tanto q̄ el Rey respondiese a los Procuradores: La quarta, q̄ no se procediesse contra ninguna de las personas que se auian juntado con Gonçalo Pizarro. Luego quisieron saber del Obispo, si tenia poderes, para tratar de negocio tan importante, y que los mostrasse, porque se auia sabido, que dixo Blasco Nuñez, que su Señoría no yua con su voluntad. Respondio, que era verdad, que lo dixo: pero que a su compañero fray Francisco de San Vicente aduirtió, auerlo dicho de industria, porque no se pensasse,

Replica de Caruajal al Obispo de los Reyes

Preténdose de los rebeldes

Los altorados pididos al Obispo de los Reyes los poderes que lleua, para tratar con cierto

en especial Juan de la Torre, valiente de la persona y excelente en toda crudelidad, y cōgratulandose con Pizarro, vnos le otros se beldes de la gau a su tise con Pizarro. Llegado el exercito a Guamanga ya muy reforzado con la gente de Pedro de Puelles, se alojó juto a la ciudad, a donde estaua el Obispo, y fray Miguel de Oroñez, q ya era Provincial de los Dominicos, y el Comendador de la Merced q persuadian con muy viudas razones a Gonçalo Pizarro, q no pasasse adelante, sino que embiasse personas al Visorrey, y auiendo juntado su Consejo, no por las justas persuasiones de los Religiosos, q entre ellas se fundauan en la infamia de la nacion, que se causaua al antigua lealtad q tuuo a sus Reyes; sino en la nueva que auia, de que el Visorrey tenia vn gran cuerpo de gente, que les hacia estar con gran temor. Vinieron en embiar Procuradores al Visorrey, y nombraron a Pedro de Hinnojosa, y a otro; y estandose ordenando los poderes e instrucion, como ya estaua los mas dellos meridos en la soberania y tirania, que es contraria en todo a la Monarquia Real, quanto a su fin, y quanto asus efectos, y no pretendian solamente la suplicacion de las leyes, mudaron de parecer y el Obispo se fue a Chincha, y supo en el camino la muerte del Fator Yllan Suarez de Caruajal, que se dira luego, y la prisión del Vizorrey porque no menos fuerza tenia entre los que tenia nombre de fieles, que en los otros el ambicion y el avaricia. Y el Obispo al doce de Octubre se fue á la ciudad, y Gonçalo Pizarro se color de embiar Procuradores, para la suplicacion de las leyes, acabó con el Regimiento de San Juan de la Victoria de Guamanga, que le diesse poder para hacerlo con mano armada.

La ciudad de Guamanga da poder al Obispo para sus pretensiones

Era el Vizorrey generalmente abo-

rrecido, y Gonçalo Pizarro amado; porque del vno temian la justicia, y la reformacion de la vida passada, libre, y defensfrenada, y del otro esperauan la conservacion del estado que tenian: y por esto estauan contentos todos, de que Gonçalo Pizarro se fuese acercando a los Reyes, desdedonde muy particularmente era atisgado de quantopasfaua, especialmente de don Antonio de Ribera, Francisco de Anipuero, el Tesorero Alonso Riquelme, el Contador Juan de Cáceres, y Francisco de Burgos, de los quales Gonçalo Pizarro supo de los despachos, que llevaua el Clerigo Baltasar de Loaisa, y q le convenia matar a Gaspar Rodriguez de Camporredondo. Los Oidores Zepeida, y Aluarez, por mucho que lo disimulauan, se conocio de ellos, que se desfauauan, que se huyesse gente de los Reyes a Pizarro, y Zepeda le escritoio, haciendole osrecimientos, y mouiendo la gente, para que se fuese, y el Licenciado Rodrigo Niño por inteligencia de los dos Oidores. Vna noche se truyeron don Baltasar de Castilla, Diego de Caruajal, Gerónimo de Caruajal, Escobedo, Mexia, Pedro Martín de Sicilia, Juan de Baños, Rodrigo de Salazar, Juan de Valladolid, Marchena, Duran, y otros de menor estado, y caminando a toda prisa, llevauan proposito de quitar los despachos a Baltasar de Loaisa. Los dos primeros Caruajales, y Pedro Suarez de Escobedo, para talic sin ser sentidos del Fator Yllan Suarez de Caruajal su tio aguardaron, que durmiese, y saliendo de su casa, a juntarse con los otros, roparon con vn Truan llamado Mozquita, y no pudiero persuadirle, que se fuese con ellos, aunque le porfiaron, antes corriendo a palacio del Vizorrey, a voces decia, que se le huia toda la gente de la ciudad.

En la ciudad de los Reyes, porq desean a Gonçalo Pizarro.

Avisan a Pizarro q spate a Gaspar Rodriguez.

Oidor Zepeida ayuda el sitencion en la ciudad de los Reyes.

Gente q se pilla a los rebela des.

Truan no quiere y r a los Tira nos.

Capítulo X. Que el Visorrey mató al Fator Yllan Suarez de Caruajal, y los Oidores se levantaron contra el Visorrey, tomando las armas, para echarle de la sierra.



As grandes voces del Truan despertaron a todos, y en particular al Visorrey. A su hermano, y cuñado, y a los Capitanes, y se tocó alarma, y luego se entendió, que se auian ydo los Caruajales, y otros, y con este alboroto fueron a casa del Fator, que estaua en su cama, y Vela Nuñez le dixo como auia confundido, que sus sobrinos defamparassín el servicio del Rey? Respondio, que no sabia nada, y que de aquello estaua muy inocente fueron al Visorrey, auiendo en la ciudad tan gran ruido, y confusión, que ya pensauan tener sobre si a Pizarro. Llegado el Fator a la presencia del Visorrey, que por otras causas le tenia ya por sospechoso y apasionado, como hombre atribulado, y que ya andaua con grandes congojas de ánimo, por ver, que la lealtad, y el respeto del Rey era menospreciado, y que no podia seruirle, como desseaua, por no hallar la deuda asistencia y fidelidad en los que profesauan el Real servicio, dixo al Fator: Como sois traidor, y han salido de vuestra casa los traidores, que me han puesto en condicíon de perderme, y que el Rey sea deservido? Respondio el Fator: que no era traidor sino tal leal como el. A este descato respondio el Visorrey, que mataba, y a voces dixo, maten, maten al veillaco, y echando mano a la daga arre-

batado de la ira (passion poderosa que tan agena deue de ser de los que representan tal Oficio) fue a herirle, y los criados desembainando las espadas cargauan sobre el, que ninguna armas tenía. Diego Aluarez de Cuero le defendía, diciendo al Visorrey, que mirase lo que hacia; pero ya el Visorrey le auia dado dos, ó tres puñaladas, y los criados otras heridas, de que cayó sin defensa, diciendo: valame Dios, y su Madre. Mandó el Visorrey q̄le echarasen de los corredores abaxo, no considerando, que estaua en su mano castigar a quel exceso con la de la justicia, sin usar de tal violencia con vn Cauallero, y Oficial Real de tan gran autoridad, por muy justas causas que tuviesse, para tenerle por tocado de perfidia.

Alonso de Castro, y Sebastian de Coca

le tomató en vn repostero, y luego mu

rio: este caso dio mucho espanto a to

dos, y andauan asombrados, temiendo

que el Visorrey hiziese cō ellos de he

cho lo que auia executado en el Fator,

con que crecio el abortamiento, y el

odio que le tenian: porq̄ parecio aque-

lla accion muy contraria de la obliga-

ción de vn ministro supremo, que auia

de dar exemplo en hazer justicia, sin lasti-

ma, sin ira, mostrando constancia, para

no dar en efectos perniciosos: porq̄ la

disereció es madre de las virtudes: por

q̄ remite, y mitiga algo del rigor de las

leyes, quando conviene. El Oidor Al-

uarez hizo luego la informacion, y de-

claró ser el Fator digno de aquella muerte, no se mouiendo a ello por buen go-

wierno, para fastigar el pueblo indignado, sino porque conuino al mismo Oi-

dor, el qual, y los otros no pensauan, si-

no en su negocio è interesé, porque ya

no auia memoria, ni pensamiento en

guardar leyes, ni hazer justicia, que era

su verdadero fin. La mala voluntad q̄

tenian al Visorrey, acrecetaua el temor

que del tenia, y a esto seguia el ansia de

Matan al
Fator Yllan
Suarez.

Yllan Su-
arez de Car-
uajal es
muerto
en casa de
el Visor-
rey.

Quā quod
Tiberium
siue mis-
eratione si-
ue ira,
obstinatū
clausum-
que vidit,
ne quo af-
fectu per-
rumpere
tur. Tac.
Ann. 3.

Blasco Nu-
ñez porq
andaua so-
lo pecoso,
y en go-
rido.

Blasco Nu-
ñez que
dice a F-
ator Yllan
Suarez, q
que respó-
de.

vcr

En la ciudad de los Reyes se ver a Pizarro en la ciudad: esto, y la color que dava injusicia al caso, dio mayor animo a los Oidores de atreverse a reprehender mas publicamente las acciones del Viforrey, el qual embió tras los huidos á dō Alonso de Mótemayor con treinta lanchas, y mandó a Diego Aluarez de Cueto, quien auia encomenado las cosas de la mar, que recogiese todos los nauios, sin dar lugar, a que ninguno se fuese, y que llevase a ellos los hijos del Marques don Francisco Pizarro, juzgando que pues las cosas yauan tan mal, seria de algun prouecho tener aquellas prēdas. Otro dia despues de muerto el Fator, jutó el Viforrey a los Capitanes, Oficiales, y vezinos, y les dixo, quanto le auia pesado de la muerte de Yllan Suarez, y que no tentiesē que esperaua en Dios, que Loaisa llegaria al Campo de Pizarro, y las cosas se trocarian, de q se concibió gran sospecha, y luego auisaron a Pizarro: y dixo mas, que el auia sabido, que no estauan satisfechos, en lo que tocava á las ordenanzas, y aunque en ello tenian su firma, q baillaua, para mayor seguridad les haria dar prouision despatchada por el Audiencia, de que tuvieron gran contentamiento, y trataro de pregona esta prouision cō alegría.

Gonçalo Pizarro En la ciudad de Guamanga auian prendido a Francisco de Orihuela, y le auian dado grandes tormentos, para que dixesse lo que passaua en los Reyes, y declarando, que el Viforrey tenia mil soldados, dixo Pizarro, mientras mas Moros, mas ganancia, y luego salio de la ciudad, y a vna jornada embió a Pedro de Puelles, para que matasse a Felipe Gutierrez, y a Arias Maldonado, los quales temiendo, que les auia de venir algun mal por vna carta que Francisco de Cardenas escriuia con Iuan de la Reynaga a Pizarro, le rogaron, que la viesse abierta, y hallo que dezia, que para que ledexaua alli aquellos al-

borotadores, y Iuan de la Reynaga la rompio; pero llego otra con vn Indio, Felipe Gutierrez, y por ella embió Pizarro a Pedro de Puelles, el qual los dio garrote, y hizo sacar a la plaza de la ciudad con nōbre de alborotadores. La muerte destos Caualleros inocentes y ficles desconfoló mucho a todos: los que huyeron de los Reyes alcançaron a Loaisa, y le tomaron los despachos, saluo la prouision de Capitá para Gaspar Rodriguez, y vna carta que trataba de la muerte de Pizarro, y con todo esto hallaron vna memoria de las personas que pedía el perdó. Don Alonso de Mótemayor se dava priessa por alcançarlos, y prendio a vno de los Catujales, que se le auia cansado el cauallo: las inteligencias entre Pizarro, y los Oidores continuauan, auiendo sido el ministro de llas el Padre fray Tomas de San Martin, porque como primero tenia la parte del Viforrey, despues se concertó cō los Oidores, y trataba por ellos cō Pizarro, el qual los dava a entender, que no queria mas de respoder por el Reyno, y que el Viforrey se fuese a Castilla, y gouernasse el Audiencia, y ellos porque di codiciosos del Imperio se perfuadian, que asi auia de ser, y lo procurauan con las inteligencias que traian, y muy offendidos, porque el Viforrey los auia reprendido, porque andauan muy acompañados, y contra la orden Real recibian presentes, y comian a costa a-

gena, diciendo, que era contra la orden Real, y lo que se requeria, para hacer justicia con libertad: de manera que en todo las leyes eran menospreciadas, y enemisimo en nada tenian lugar, sino la codicia, y el ambicion.

Oidores
de los Re-
yes tier-
e inteligen-
cias con
Pizarro.

Oidores
dezen-
mal
del Vifo-
rrey.

Cauedum
esse Magis-
tratus, qui
Rempub-
licam regn,
ne leges
spennan-
justicia con libertad: de manera que en tur: inde
versa Im-
perij mo-
les cor-
ruit. Scrit.
246.an.3:

Capitulo

Capítulo XI. Que tres Oidores de la Real Audiencia de los Reyes conjuran contra el Visorrey, y por que causas y su intento.



Sta mala voluntad y ambició de los tres Oidores, Zepeda, Aluarez, y Tejada, y la poca fe de la gente de los Reyes, y el arrepentimiento

Opuse est miento de la muerte cometida en el Fa
hoc *vni* tor mouio al Visorrey, que en estos tra-
foris in bajos siépre mostraua fortaleza a pen-
rehus ad-sat en los espeditos que mas conue-
uersis cu-nian, y fue vno el llicuar el Audiencia a
rare men- la ciudad de Truxillo, prometiendose,
tem, & que allí tendría mas seguridad, y juz-
firmite- gando, que dando lugar a la furia de
cipere. Pizarro, con el tiempo muchos se re-
conocerian, y boluerian al servicio del
Scot. 210. Rey, con que las cosas tomarian me-
Ann. 3. jor camino, porque el lugar de aque-

Los tres Ia muerte parecia, que siempre tenia
Oidores de los Re- viua la memoria della, y comunican-
yes con- do este pensamiento con los Oidores:
juran cō- en el acuerdo le aprouaron; pero sali-
torrey. dos de allí le negaron, diciendo, que el

Rey mandaua, que la Corte, y Chan-
Tenebra cilleria Real estuviessie en los Reyes.
aprisima Sobre esto de noche se hazian juntas
sun ad cō en casa de Zepeda, y se trataba de lo
cirtandas que se auia de hazer, y con parecer de
seditiones, sus amigos y huespedes acordaron de
E ideo hazer vn requerimiento al Visorrey,
earū au- para que dexasse el Audiencia en los
tores sem- Reyes, y se fuese solo: de estas juntas no
per noctu eas aggre sabia nada el Visorrey, el qual con cui-
daminur. dado apercibia lo necesario, para salir
Scot. Scot. a la campana: pero los quattro Oido-
34. ann. 1 dores, no queriendo en ninguna manera

sufrir, que saliese el Audiencia, toma-
ron esta por ocasion para discordar en Los Oi-
doros a-
todo del, y apartarse de su obediencia. Començaron luego a tener platicas cō
gente que los ayudasse a resistir en ello motinan-
gen. cō-
al Visorrey, y se les ofrecieron para ello sorrey.

Antonio de Robles, Martin de Ro-
bles, el Alferez Ramirez, el Alcalde A-
lonso Palomino, Nicolas de Ribera el
viejo, el Contador Iuan de Caceres, el
Veedor Garcia de Sauzedo, el Tesoro-
ro Alfonso Riquelme, el Regidor Christo-
tual de Burgos, Iuan de Salas, Diego
de Agacero, Pedro Nauarro, Pedro Gu-
tierrez, Iuan de Barberan, Barrientos,
el Licenciado Rodrigo Niño, Martin
Pizarro, Francisco de Ampuero, Hernan
Gonçalez, Geronimo de Aliaga,
Pedro de Isafaga, Iuan de Zepeda, Ven-
tura Beltran, Diego de Silua, Bernat-
dino de Valderrama, don Iuan de
Mendoza, y Diegode Vrbina, con el
fauro destos, y de otros los Oidores
determinadamente acordaron de no
obedecer al Visorrey en la yda de Tru-
xillo, y compelerle, a que saliese del
Reyno, y acabar, que Pizarro derramas-
se lagente, y que fuese Presidente Ze-
peda, entretanto que el Rey embiaua

*Los Oi-
doros le-
váren di-
uisión en
la tierra
contra el
Visorrey.*

Rey mandaua, que el Capitan Martin de Robles, emprendieron los tres Oi-
dores, Zepeda, Aluarez, y Lison de Te-
jada, de prenderle, y despacharon vna
prouisió en 17. de Setiembre, sin regis-
tro ni sello, porq le pusieron quitado
de otra, y sin el Secretario, la qual en su
ftacia cõtenia, q el Audiencia no se mo-
uiesse, y q todos la defendiesesen so gra-
ues penas: y ya con esto parecia, q fal-
taua la dignidad y salud de aquel Esta-
do, pues tâmbien se perdia, y disminuia el
amor y vnião de los vassallos, que es su
côseruacion. Ordenado tan gran atre-
uiimiento los tres Oidores pidieron al
Visorrey, q los diez algunos arcabu-
zeros,

*Atreui-
miento de
los tres Oi-
doros cō-
tra el Vi-
sorrey.*

*Los ydo
res tratan
de echar
del Rey
no al Viso
strey.*

*Albor o
os de la
ciudad de
los Reyes*

*Rodrigo
Martinez
de Prado
avocase
bien al Vi-
sorrey.*

zérös , para la seguridad dē sus perso-
nas, y aunque conocia, que le querian
mal, no imaginando tal insolécia, man-
dó al Maese de Campo, que se los die-
se, y auiendo requerido con la prouis-
cion al Capitā Martin de Robles, a los
diez y ocho de Setiembre por la maña-
na, estando determinados los dēsta cō-
juracion de encastillarse en casa del Li-
cenciado Zepeda, y aguardar a Pizarro,
para echar a Blasco Nuñez del Rey-
no: passando por la puerta vn soldado
llamado Caxero, le llamaron, que en-
trasse, y no le contētando aquella júta
se fue al palacio del Viforrey, y dixo al
Capitā Serna lo q̄ passaua, y hallando
durmiente al Viforrey, le despertaro, y
contaron lo que passaua, mandó al Ca-
pitán Pablo de Meneches, que juntasse
su cōpañía, y el Sargento Mayor Blas
de Saavedra, sin orden mandó tocar al
arma; el Capitan Martin de Robles
mandó poner su vandera en la casa de
la junta, y toda la gente discurria por
la Ciudad alborotada, diciendo, viua
el Rey. Acedieron al Viforrey, que ya
estaua armado, los Capitanes Pablo
de Meneches, Serna, Alonso de Castro,
Rodrigo Martinez de Prado, que fue
Maese de Campo del Adelantado Al
magro, el Sargento Mayor Blas de Sa-
avedra, don Pedro de Portugal, Bernar-
dino de San Pedro, el Secretario Pero
Lopez, Nicolas de Almazan, y los cria-
dos del Viforrey, y gente de su guarda;
y como las bocas de las calles, que fa-
lian a la plaza se auian fortificado, por
causa de Pizarro, algunos de los de la
parte de los Oydores las tenian to-
madas, y a la gente que acudia a jun-
tarse con el Viforrey, dezian, al Rey, al
Rey señores a la posada del Licencia-
do Zepeda, y como no entendian el
trato, yuansi a ella, y queriendo yr el
Viforrey contra los Oydores, y dan-
dole priesa al Maese de Campo Ro-
drigo Martinez de Prado, apretando

en que no los diese tiempo, don Juan

de Mendoza, Alonso Palomino, Die-
go de Vrbina, Hernando Sarmiento, y

*Los ma-
gos enga-
nan al Vi-
sorrey.*

otros le hicieron, que se retirasse, enga-
ñandole con ponerle en consideraciō
el derremamiento de sangre que auría
hasta ver, que querian los Oydores, y
estando en la sala, le dixeron, que se en-
trasse en su aposton, porque los Oy-
dores no pretendian, sino que se em-
barcasse. Los Oydores por otra parte
muy turbados, y temerosos, trataron
de hazerse fuertes en vna torre, y man-
daron proueir de virtualla: llegó Anto-
nio de Robles, y dixo al Capitan su her-
mano, que si se encastilla, que su ca-
beza lo pagaria, que fuesen a la plaza,
y salieron a ella todos, y con vn padre
Dominico, llamado fray Gaspar de
Caruajal, embriaron a dezir al Vifo-
rrey, que se embarcasse para Espana, y
tras el entró en su aposton Lorenço
de Aldana, y se ofrecio a su servicio, y

*Los amo-
tinados
de la ciu-
dad de los
Reyes, q
embaxa-
da embiā
al Vifo-
rey.*

*Animo
grande del
Viforrey,*

los mas no le dexauan.

Capítulo XII. Que los tres Oy- dores de la Real Audiencia de los Reyes prendieron al Viforrey.



Va entrando la gente
de los Oydores en la
plaza, y si dexaran a
Pablo de Meneches, su
Alférez Pernia, Vela
Nuñez, Serna, Barrio
nuevo, Montaluo, Rodrigo Martinez
de Prado, y otros pocos, que cerraran
con ellos, como lo querian hazer, sin
duda que los hizieran huir, aunque has-
ta las dueñas desde las ventanas ani-
mauan a la gente de los Oydores, di-
ciendo, que fuesen contra el tirano.

P Entrada

Entrados pues en la plaça , se dixo, que despacharon mandamiento para que el Alcalde Nicolas de Ribera el viejo, leuassé ante ellos al Viforrey, y le embiaron a dezir con el Secretario Aliaga, que le suplicauan, que se embarcasse, para yr a dar cuenta al Rey; de quan odioso era en aquella tierra, y los daños que saliendo de la escu

*Los Oydo
res enbiá
a decir al
Viforrey
cō Aliaga
q̄ se salga
d la tie
rra.*

*Priñón del
Viforrey
Blasco Nu
ñez de Ve
la.*

*Et miles
nomine
Clansi
dus bri
etumobu
lu gladiū
additio
accutorē
esse, seu
id malis;
moris, etiā
surētibus
vistum Ta
l. ann.*

taría. Fue Aliaga, y se lo dixo, y estando muy turbado, sin saber lo que auia de hazer por la poca gente que tenia, y por la poca fe que hallava al seruicio del Rey , Diego de Vibina hizo señas desde los corredores, para que fuesen los Oydores , porque la insolencia no dexasí de llegar a su punto, todos los soldados que tenian Vela Nuñez, Pablo de Mcenes, y Serna de la parte del Viforrey, se passaron a los Oydores. Entró en palacio el Capitan Robles, y el Alcalde Ribera armado, y otros con el, y ropanda a Vela Nuñez amenazaron de matarle, y con trabajo se salió; subieron a buscar al Viforrey, y le dieron , que fuéle presentante los Oydores, el yua con buen animo , y a buen paño, y todos dezian viua el Rey, y el respondio, viua porcierto, q̄ien le mata; y vn infolente de vn soldado le encaró vn arcabuz, q̄ fue como querer dar la espada para q̄ lo mataste, a quien de buena gana la tomara, antes q̄ se tray dor, y con todo esto parecio malaquel hecho a muchos de los alterados.

da del Oydo Zepeda, diziendo el Oy dor Zarate, desdichados de nosotros, q̄ quedamos sin sombra , y pnes que ya aqui no se viue biē, esta no se puede lla *Juez q̄ ex
cede de su
rādole a la cara, para q̄ le cortastes vos
las ramas, replicó Zarate, nunca tal hi
no es juez
sino perjō
ze, ni nadie lo dira con verdad, que ha
na prima
de ser leal al Rey hasta que muera, y cō
da, y q̄ siur
esto le mandó el Licenciado Zepeda, pador de
que se fuese a su casa, y el Viforrey su
juridicon
po , que Zarate no auia entendido en
aquel caso; el qual siempre dezia , que
de que seruia llamarle Letrados, pues
que tā nial visauan de las leyes, las qua
les alcabio serian para su castigo.*

Manuel Delfacio Alferez, q̄ fue de Gonçalo Diaz de Pineda, q̄ arrastró, y despacado su vandera como de tray dor, remancio cō ella cosida en la pla ca, diciendo, viua el Capitan Gonçalo Diaz, y otros dixeró viua Pizarro. Diego de Aguero, q̄ este dia andaua muy galan, sacó de Santo Domingo a Vela Nuñez , y preso le lleuó a su casa: los Robles por sus passiones quisieron ma tar a Melchor Verdugo, si Lorenzo de Aldana no le defendiera : la recamara del Viforrey fue saqueada; por las puer tas de los vecinos auia muchas colacaciones para los soldados, como si algu na gran batalla huieran ganado, mos trando gran alegría con la prisión del Viforrey , tan ciegos estauan todos en su pasciō, y tan vécidos de sus afecatos. Sebastian Sanchez de Merlo en su ca uallo dava grādes carreras, y dezia, ea Caualeros, q̄ los amigos de Vaca de Castro hemos ganado la joya, vamos a la mar, y saquemos aquel buñ viejo, y boluera a ser Gouernador. Era cosa notable el general placer de todos, y como se abraçaua, y alborotados, y los loauan aquel gran hecho. Los Oy dores mandaron poner guardas al Vi forrey, tratādole con poca reuerencia, con que dieron ocasiō a muchos arro gantes,

Córtacia del Vise-
trey en sus traba-
jos.

Platica
del vedor
Zepeda a
los otros
Oydores

Los Oydo-
res se arro-
gan el go-
bierno.

In sedi-
tio-
nibus hoc
con-
tingere
solet, uni-
si illae ab
initio com-
pescantur
adeo exar-
descat, ut
vnius du-
ce vice,
multi e-
surgent,
Sc. 39. an.
x.

Cap. XLII. De lo q sucedio en
la ciudad de los Reyes des-
pues de la prisón del Vis-
trey Blasco Nuñez, Vela.

ORAS



Tro dia despues de la prisón
del Vistorrey, boluió don
Alonso de Montenayor,

no auiendo podido alcan-

çar a los Caruajales, y a los q yuan cō
ellos, y le mandaron prender conluan
de Guzman, Sebastian de Coca, y o-
tros. Diego Aluarez Cueto, que esta-

ua en la mar, sabido el caso, mandó a-

cercar los bateles a los nauios, y esta-

ua con cuidado. Los Oydores manda-

ron lluar al Vistorrey a la mar, para q

Diego Aluarez Cueto restituyesse los

hijos del Marques don Francisco Piza-

rro, y caualgádo en vn cauallo dixo al

Licenciado Polo, que si aquellas leyes

con que juzgauan, se aprendian en Sa-

lamanca? respondio, que se lo dixerá si

se hallará en Valladolid, ó en Madrid,

mas que allí no auia leyes. El Vistorrey

como no le conuiniese hazer, sino lo

que los Oydores querian, dixo a su her-

mano Vela Nuñez, q fuese a las naos

en vna barca, y rogallo a Diego Alua-

rez Cueto, que entregasse a los hijos

del Marques, y las naos, porque en ello

le yua la vida. Relpondio Diego Alua-

rez, que el Vistorrey estaua muy enga-

nado, porque en cobrando a los hijos

del Marques, que tanto deseauan los

vezinos de los Reyes, y teniendo los

Oydores las naos, le mararian, y que a

Vela Nuñez acosejana, que se quedas-

se en las naos, sino queria que la neces-

sidad le obligasse a ser traydor, como a

otros buenos: lo qual hizo, teniendose

por bien acosejado. Vista la tardaça,

los Oydores dixerón al vistorrey, que

escriuiese a su cuñado, que hiziese lo

que le auian pedido, y como hombre

preso, le escriuio, que le yua la vida, en

q se entregassen los hijos del Marques,

y las naos, donde no, que allí le corta-

rian la cabeza. Esta carta lleuó vn criado

del Vistorrey, y Cueto respondio, q

cuando le dio el cargo de las naos, era

Vistorrey, y que le decía, que estaua ya

preso,

Lleuan al
Vistorrey
a la mar.

Notable
dicho del
Vistorrey,
y respu-
esta del Li-
cenciado Po-
lo.

Respu-
esa de Die-
go Alua-
rez Cueto
al Vis-
trey sobre
entregar
los nauios

Prudente
respu-
sta de Diego
Aluarez
Cueto.

preso, que si tenía libertad, haría lo q̄ le mandaua, y q̄ si estauá preso haría lo q̄ era obligado al servicio del Rey. Vista la respuesta, todos dezían, que eran mañas, y desenfrenada, y arrogantemente dezían cosas indignas de gente honrada: hizieronle q̄ escriuiese segúda vez, diciendo, q̄ mas tiépo era de mirar por su vida, que en pūdonores, y el lo hizo, porq̄ a lo que no le llevaua la razon, le induzia la necessidad. Cuelo mādō a su Almirante Geronimo Zurbano, que en vn batel bien armado fuese al Visorrey, y hablado con el a solas, vielle lo que mādaua, y fino q̄ se boluiesse: Zurbaro dixo avozes, que queria hablar a solas al Visorrey: respondieronle, q̄ no le darian lugar a ello, y como aquello oyó, les dixo, que erá mas traydores, q̄ Pizarro, y enemigos del Rey, y su servicio, y mādō disparar vnos versos q̄ llevaua, por alto, por amor del Visorrey; y todos se abaxaron, sino el, que estiuo con animo, y grauedad, de varon fuerte, no mostrando flaquezas ninguna exterior, como siépre auia estado, y viendo los Oydores q̄ no auia remedio de auer el armada, se boluiero a la ciudad aviendo intercambiado con ellos a todo en vn cauallo, y con la lanza en la mano el Contador Agustín de Zagate.

Cap. XLIII. Que los Oydores determiná de embiar el Visorrey a Castilla preso, y a dar cuenta al Rey de lo q̄ auia passado en el Pirú.



Stauan muy persuadidos los tres Oydores, q̄ auieido echado al Visorrey, ellos quedarian cō la Gouernacion, y q̄ Gonçalo Pizarro (pareciédoles, que otra cosa no pretendia) se boluertia a los Charcas, a donde tenia su casa; pero era discreto su pensa-

miento, y los vezinos de los Reyes en todo se querian conformar con el, y le dava priesla q̄ llegasse, y el q̄ no le creuia, pēsaua que cometia delito. Los Oydores desseñado verse libres del embarazo del Visorrey, estando en su acuerdo mandaron llamar a fray Gaspar de Caruajal, y le ordenaron que fuese a confessarle, el Religioso les dixo, que mi rassien bien lo que hazia, dixeronle: yd padre, porque sin remedio ha de morir: pero ellos no querian sino atmotizarle, para que Cuelo diese el armada, y a los hijos del Marques, porque por ellos clamauan en la ciudad, y los Oydores pensauan lisongear a Gonçalo Pizarro con ellos. El Religioso le ha llido passeando en vna sala, y le dio el recado: el Visorrey con esforçado animo, y sindemudarse, dixo, es cierto q̄ estos Bachilleres mandan, que me confiesse: pues passeandomē cōfessarle, porque no vean los que lo mira que lo ha go, y assi se confessó, y el Religioso bolio a los Oydores, y dixo, q̄ no se queria confessar. Tratose de boluer a la mar, diciendo, que daria tal señia a fray Galpar de Caruajal, que se entregasen los nauios, y los hijos del Marqs: fue fray Gaspar con vna fortija del Visorrey, y despues de muchas platicas, dixo Cuelo, que no daria los nauios, y q̄ la mayor honra q̄ podia suceder al Visorrey, era q̄ por servicio de su Rey le mataisen traydores. Importunando el frayle a Diego Aluarez, echó en tierra a los hijos del Marques, a dō Antonio de Ribera, y a su muger, a tiempo, q̄ ya los Oydores eran ydos a la ciudad, y dixo, q̄ cō los nauios se yria a vn aneō, y que entregádole al Visorrey los daria.

Viendo Diego Aluarez Cucto, q̄ los

Oydores erābueltos, fue al nauio a dō de estaua el Licenciado Vaca de Castro, uarezCue y le dio cuēta de lo q̄ passaua, y dixo, q̄ pēs era del Cōsejo del Rey, y auia gobernado aquellos Reynos, se ponía debajo

Geronimo
Zurbano
do llamado
traydores
a los Oy-
dores, y
porq̄ cau-
sa.

Animono
table de
Visorrey
en fusta
brío.

Princeps
debet esse
abstrusus
et irritus;
simus que
g; occulta
re, ut Vir.
Sp; vultu
simulat,
premit al
sum corde
dolorem,
Scot. 41.
ann.

Los Oy-
dores mā-
dā al Vi-
sorrey, q̄ se
confiesa,
porq̄ ha
de Morir.

Vezinos
de los Re-
yes, llamados
a. Góçalo
Pizarro,

baxo de su mano, y se queria guiar por su parecer. Vaca de Castro le respodió graciosamente, y aceptó la protección q Castella, le dava, y le dixo, que pue no auia ma & loca, rineros para las seys naos, que allí esta que desfuan, ni las podian defender, echassen a fondo las tres, ó las quemassen, y con las otras tres se fuessen la costa abaxo, hasta ver en q paraua el Visorrey, y que mados los tres nauios fuerō la buelta 937. b. s. de Gaúra (de lo qual auisaron al Visorrey) y que desde allí despacharian a Geronimo Zurbarano a Castilla, para que diese cuenta al Rey de lo que pasaua. Desto tuvieron gran enojo los Oydores, y mandarō q de los nauios quemados, y de otros barcos se armasen, y adereçassen algunos, que fuese tras los tres nauios, pues no llevando virtualla los tomarian: fue con ellos don Iuán de Médoça, y Véntura Beltran, y llegados a Gaúra leuantarō vna yandera bláca, y cō este seguro fue Bela Nuñez en vn batel, y cōtra la fe publica (q en tales cafos inuiolablemente se guarda, aū entre barbaros, por costumbre, y derecho de las gētes) sin sentirlo le prediron, y cō tra su voluntad le hizierō escriuir a Cuetos, q no desseuan hazerle daño, y q el Visorrey sceria presto allí libre, y lo asist marocō pleito amenage, para agrauar mas tā grā sealdad, y porq no huiesse ningū genero de fe, y de verdad, q no fuese corrompido. Visto por Vaca de Castro, y Cuetos, q los marineros q tenia estauā cō Bela Nuñez, y q si en ellos no podia yr a ninguna parte, acordarō de darſe, y luego dierō auiso dello a los Reyes, poniendo en libertad a Bela Nuñez, y quedando don Iuan de Mendoza en guarda de los dos presos.

Con la presa de los nauios acordarō los Oydores de enviar el Visorrey a Castilla, y q le truxesse el Oydon Aluarez, y para ello pidierō dineros a los zinos de los Reyes, y dierō tres mil ducados, y pagarō seys mil ducados por

los salarios del Oydon: porq no estauā hechas las informaciones, embiarō al Visorrey a vna Isla desierta de grādes fecadales, a dōde no ay sino agua de la mar, a vna legua del puerto, y por falta de bateles le metieron en vna balsa de dos hazes de paja: ó jūcia en la qual, para añadir pecados a pecados, le hizierō lleuar a dos Indios, y porq no huiesse insolencia, q no se vlassé cō el, porq el altuez, y soberuia tenian ya muy oprimidos a los ministros, y consejeros de Pizarro, el Licenciado Rodrigo Niño era el q con algunos soldados de guarda lleuaua al Visorrey a la Isla, y todos pasaron en aquellas balsas, desde dōde le lleuó a Gaúra, no auiendo visado cō el mas crianza, ni modestia, q los otros, y allí se vio el Visorrey cō Vaca de Castro, y entrabmos Gouernadores de tan grādes, y ricos Reynos, y Lugar tenientes de tan gran Rey estuvierō allí algunos dias con mucha indecencia, y necesidad, pues. faltauan los platos en q darles lo poco q auia q comer, de q se dio culpa a la ligereza, arrogacia, ambicione, y avaricia, hijas de la desobediecia, vanagloria, y discordia.

Visorrey es embiado a vna isla cō gran peligro.

Visorrey y Vaca de Castro se ven en miserable tado.

Cap.XV.Que el Oydon Aluarez sale de los Reyes para lleuar al Visorrey a Castilla, y le da libertad.



Legaron en este tiépo a la ciudad de los Reyes, Gabriel de Rojas, Gomez de Rojas, Garcí Lasso, y los demás fieles, que eran mas de 30. q yuan a juntarse cō el Visorrey cōtra el tirano, y quando no le hallarā preso, por ser personas de buē cōfijo, y leales al Rey, los Oydores no pudieran salir cō su intēto, y clādo los desechos a punto, Zepeda solicitaua, q el Oydon Aluarez se fuese, para infot-

Los Oydores
se embiā
en seguimiento
de Vaca Castro,
y de Pedro Alvarez
Cuetos.

Satius est
mori, quā
fiācē exue
re, & hic
illud Fer.
z. Arago
nie Reg.
Napolitani:
Malo
mori, quā
fēdari.
Scot. 54.
ann. 1.

Vaca de
Castro
y Cuetos
fō presos.

mar en Castilla, antes q llegassen otros auíos, y partiédos con ordē de hazer boluer a los Reyes a Vaca de Castro, a Vela Nuñez, y a Cueto, llegó a Gáura, y temiendo el Visorrey, q le auia de atosfigar, fue bien aconsejado en embiar a Cueto, q representase al Oydor Aluarez la ocasió q se le representaua para hazer al Rey señalamdo seruicio, y que le perdonasse las ofensas hechas a su Real persona, pues por tales se auia de estimar los desfacatos, y descomedimietos hechos a su Lugarteniente. Aluarez respondio, q callasse, que el lleuaua pēsado lo que auia de hazer. Aquella noche fue al nauio, y en presencia de las personas de quiē se podia fiar, pronunció vn auto, diziédo, q no embargante que los otros Oydores le auia cometido, q truxese a Castilla al Visorrey cō los despachos q se le auian entregados para presentarle a su Magestad, conociendo el delito q se auia cometido, le ponía en su libertad, para q como Visorrey q era, hiziese lo q fuessle seruido, y le pidió perdó de lo q auia hecho, pues no se auia arrepido tarde:antes era el primero en reconocer su culpa, y auia salido de los Reyes cō esta intencion, y q allí tenia ciertos dineros, cō los qua les podria hazer gēte, y salir a excretitar su oficio. El Visorrey le agradeció su voluntad, y le prometio de no acordar se nias de lo passado.

Y porque los Oydores auian mādado, q lleuassen preſo a los Reyes a Vaca de Castro, y los otros, trató con Vela Nuñez, y con Diego Aluarez Cueto, que se alçassen con el nauio en qe ellos estauán, y aunque yuán en el tres deudos de Vaca de Castro, Hernán Mexia, Luys de Tapia, y Alonso de Vera, no lleuauan más de vna espada, y con todo ello quisieron emprēder el negocio, y tomando algunas lanchas, los soldados dixeró, que estuviessen quedos, que los entendian. En fin ellos se con-

certaron, y boluieron a juntarse con el Visorrey, con quiē ya yuā dos nauios, y solo a Vaca de Castro boluiero a los Reyes en el suyo, lleuando este trabajo con gran paciencia, que va siempre acōpañada con la virtud, y es propia de los nobles, valerosos, y virtuosos, y sabido el caso, fue grāde el alteraciō general, y particular en la ciudad, en especial de Zepeda, que como hombre ya fuera de todo justo conocimieto, afea ua sobre manera lo hecho por el Oydor Aluarez, pareciéndole, q no auien do de cōpetir por el Imperio sino con Pizarro, le quedaua ya otro enemigo. Don Alóisio de Montenayor, y Pablo de Meneches, y los que estauā presos en los Reyes, juzgando q se hā de cōfiderar los tiēpos venideros, y acomodarse a la voluntad de los Reyes, sufriendo a qualquiera ministro, suyo) pensaro en prēder a los Oydores, y embiar por el Visorrey, temiendo por cosa vergōcosa, q en tātas diuisiones no huiesse quien boluiesse por el autoridad Real. Trataron el negocio con Pernia, Barrionuevo, y Mōtaluo, para q vieran de jūtar con ellos algunos amigos: ellos hablārō a Aguirre, Juan Velazquez, Blas de Saaucdra, Sebatiā de Coca, Estopiñān de Figueiroa, Luā de Guzmā, Talabera, Soria, Gerónimo Costilla, y á otros, los cuales lo oyeron de buena gana, y se ofrecieron de poner sus personas, y vidas, por el buē fin del negocio, y pēsando el Capitan Pablo de Meneches, q no le faltaria don Hernando de Cardenas, pareciéndole, que este hecho era el que para con el Rey podia dar mayor lustre a qualquiera Cauallero, pues era tanto de su Real seruicio sustentar al que representaua su Real nombre en el lugar, y dignidad q le auian puest, el Cardenas luego lo dixo a Vētura Beltran, que como natural de Medina del Campo acudia mucho a Zepeda que era de Tordesillas, y luego se lo manifistó,

Vaca de Castro
buelue
preſo a
los Reyes

Estimiero
en la Ciud
ad de los
Reyes
por la li
bertad del
Visorrey.

Pablo de
Meneches
trata de
prender a
los Oydo
res de, y
refituyer.
al Viso
rey.

Hernādo
de Carde
nas descu
bre el tra
to de Pa
blo de Me
neches.

El Oydor
Aluarez
pone al
Visorrey
en libe
rad, y le pi
de perdó.

Visorrey
puso en
libertad.

...

nifestó, y tambien un Clerigo; porque entre los Eclesiásticos tambien estaua corrompida toda buena costumbre, y disciplina virtuosa. Mandó Zepeda tocar alarma, y dixo, que auia gran traycion en la ciudad: algunos de los conjurados fueron presos, y llevados a la cacería, y mandó dar tormento a don Alonso de Montemayor, Montalvo, Ba-

*Zepeda desfubier
to el trato
de pablo
de Mene-
ses corta
la mano a
Barrionue-
uo.*

E mille qui coniu
rations inierūt, si
exépla re
pancisi-
mi inclu
mes euaſ
rüt. Scor.
922. hſt.

4.

rrionueuo, y Pernia, y porque parecia, q por ser Barrionueuo muy buen soldado, y de gentil presencia, y que en el se fundaua principalmente el hecho, le sentencio a hacer quartos; con lo qual que dô deshecha esta conjuracion, siendo cosa cierta, que de mil conjuraciones, como la esperiecia lo ha mostrado, po cos han salido libres, y perdiendo su muerte a muchos, el Capitán Ramirez cõ muchos soldados pidio la vida a Zepeda, y la otorgó, y con todo esto le sa petanur, caron a la plaza, y le cortaron la mano derecha con priuacion de sus Indios, y perdimiento de quanto tenia, porque hasta los tiranos acostumbraron siempre tener por justa qualquiera diligencia, y ejecucion para su conseruacion, y por esto escondidamente se saliero al gunos de la ciudad, por no vivir a don de podian mas los hóbres, q las leyes.

Cap. XVI. Que Gonçalo Pizarro se yua acercando a los Reyes cõ su exercito, y q los Oydores le embiaron embaxada cõ Agustín de Zarate.

*Nam vt
quisdestri
ctor accu
sator, ve
luti sacro
sanctus e
rat, laus
ignobiles
paenit af
ficiabantur. Tac.*



Viendo Gonçalo Pizarro sabido los tratos que se han referido, que traía Gaspar Rodriguez de Camporredó, por medio de los muchos chismeros, y avisadores q auia, auidos su consejo con sus mayores confiderentes, sin aguardar a Pero Martin de Sicilia, que llevaua pre-

so al Clerigo Loaysa, mando a su Alguacil mayor, que prendiese a Gaspar Rodriguez, y al Sargento mayor Francisco Sánchez, y que huuiesse a las manos a Alonso de Mendoça: y a Francisco de Caruajal ordenó, que prendiese a Cénteno: fue preso Gaspar Rodriguez, y

*Prenden a
Gaspar
Rodriguez, y a
Centeno.*

huuo opiniones, que por ser Caualle-ro honrado, y de muchos amigos, que temian aquel tranzo, si se pusiera en defensa con solo echar mano a la espada, pusiera a Pizarro en grá confusión: pre so Centeno, no queriédo dexar prender Alonso de Mendoça, se fue corriendo a Pizarro, y le dixo, que pues no auia hecho cosa en su ofensa, q porque le mandaua prender? ordenó, que le de xaffen: luego mandaron dar garrote a Gaspar Rodriguez, cosa que mucho atemorizó casi a todo el Cípapo, por estar tocado de su culpa, si tal se puede llamar. Era muy galan, y amigo de sus amigos, no muy prudente, aunque de afable condicion, era de los Enríquez de la casa de Mazuelas, gente de antigua nobleza, fue siempre determinable, y esto le dio la muerte. Y bolviédo a Zepeda, mando, q con la prouision para q desarmasse la gente Gonçalo Pizarro, y entrasse priuadamente en la ciudad, fuese el Contador Agustín de Zarate a notificarla, y en su compañía don Antonio de Ribera, para q como tan gran amigo de Pizarro, le aconsejase, que obedeciese, y en carta particular se lo amonestauan, por escusar su perdicio, denmanera, que ya contendian dos tiranos. Muerto Gaspar Rodriguez, se supo en el campo la muerte del Fator, la prisión del Vilforrey, y todo lo denias q auia pasado, y acabaro de llegar quantos se auia huydo de los Reyes, con q acabó Góçalo Pizarro de perder el temor, q llevaua, de q la mayor parte dila gente del Cuzco le auia de desamparar, y le parecio, q su pretension estaua mas fundada, y para mostrar el contento, se

*Pizarro
manda q
dexena a
Alóto de
Mendoça.*

*Metan a
Gaspar
Rodriguez de
Cápores
dondo.*

*Zepeda
embia a
agustin de
Zarate a
requerir a
Pizarro q
dexe las
armas.*

Congratulacion con Pizarro por la pri-
orat de Vitorrey, y otras razones lisonjas.
mádáró tocat las trópetas, y hazer de
mostraciones de alegría, todos los q al
go eran, acudieron a congratularse cō
el, ensalçado su nôbre, diziédo, q Dios
hazia sus cosas, q las auian de ver muy
prosperadas, y a el en alto estado, y o-
tras lisonjas tales, q de buena gana oía.

Gonçalo Pizarro acabados los cùpli
niétos, y norabuenas, mádó juntar los
Capirancs, y auiedóse platicando grá ra-
to sobre lo q se auia de hazer, atento, q
por la desconformidad q auia entre los
Oydores, el Reyno no podia ser bié go
uerornado, se propuso, q pues el Rey auia
dado facultad al Marques don Francis-
co Pizarro, para q nôbrasse Gouerna-
dor despues de sus dias, y por su testa-
miento estaua nôbrado Gôçalo Pizarro
po de Pizarro, q se a el còpetia de justicia la Gouernació:
haga Go-
vernador del Pst.

Propone-
se en el cå-
po de Pi-
zarro, q se a el còpetia de justicia la Gouernació:
haga Go-
vernador
del Pst.
y este es el mismo caso, y la
misma pretensió en q se fundaua el mo-
ço don Diego de Almagro. Otro dia se
boluieron a juntar, y édo marchando,
y afirmauan, q el gouierno (atéta la de
claració del Marques) competia a Gô-
çalo Pizarro, y sabido q el Licenciado
Zepeda estaua en armas, se ordenó, q
aunq el Vistorrey estuiéssese preso, no se
dexasse de estar en el Campo cō gran
cuidado, y por auerse entendido la de
manda, q lleuan Agustín de Zarate, y
don Antonio de Ribera, porq a cada
momento era Pizarro auisado de lo q
passaua en los Reyes, mandó a Geroni-
mo de Villegas, q fuese a Xauxa, y die-
sen orden en hazer picas, y poluora, y
alli aguardasse a Zarate, y le quitasse

Pizarro los despachos, y dexasse passar al ami-
embia a go dñ Antonio de Ribera. Partido Ge-
quitar los des-
pachos
a Agustín
de Zarate.
ronimo de Villegas cō 25. arcabuze-
ros, llegaró Gomez de Solis, Villalobos, y Bonifaz cō quinze soldados de
los Chiachiapoyas, q yuá a seruir a Pi-
zarro. Luego q fue preso el Vistorrey,
rogaró los Oydores a Lorêco de Alda-
na, q fuese a Pizarro, y pucs era su grá

amigo, le persuadiesse, q deterranialle la
gête, y le dieró vna carta, para q la en-
tregasse en manos dc Pizarro. En entra-
do en el Valle d Xauxa, como el Maef
sedecapo Caruajal topó a Lorêco dc
Aldana, luego le quiso cortar la cabe-
ça, porq se comio la carta q llevaua.
Pizarro sabido el aprieto en q estaua,
embió a mádar a Caruajal, q no le ma-
tasce, y segunda vez embió esta orden,
porq se conocio en el Cåpo vna gene-
ral turbació por este caso, pareciédo, q
nadie tenia la vida segura. Mucho pe-
só a Caruajal de obedecer, diciendo, q
Aldana no era bueno para amigo, ni
para temerle. Passado este trâce, llegó
a Pizarro, y le recibio bien, y auiedó te-
nido con el algunas platicas, se quedó
con los Indios q poseía en Xauxa, por
que no quiso ver exercitar crueidades en Xauxa
a Franciso de Caruajal.

Cap. XVII. De lo q en estas alte- raciones passó en la Villa de la Plata, y q el Còtador Agus- tin de Zarate llegó a Gôçalo Pizarro, y lo q determinó.



RaGouernador de la Villa de
la Plata Luys de Ribera, puef-
to por Vaca de Castro, y en
ella le hallauá todos muy sentidos de
Diego Céteno, y Pedro de Hinojosa, a
los quales auia embiado por procura-
dores al Vistorrey, porq no auia buelto
a darles razon de lo q auia negociado,
aunq se pusieran en todo peligro: y en
esta fazó les llegó vna de las prouisió-
nes q el Vistorrey auia embiado por el
Reyno, haciendo llamamiento de gen-
tes, y vista la prouisió, el Gouernador
Luys de Ribera llamó a los Regidores
q se halauá en la villa, que eran An-
tonio Alvarez, Lope de Mendieta, y
Frâncisco d Retamoso, y se la mostro,
y platicaron sobre lo q se deuia de ha-

Francisco
de Carua-
jal quiere
matara
Lorêco de
Aldana.

Lorenzo
de Aldana
se queda

zer, porq ya tenian mucha noticia de las obras de Gócalo Pizarro, y acordaron de q en todo caso se deuia acudir al seruicio del Rey, y de no echarse a cuestas ninguna mancha de infidelidad, y q para hazer saber esta tan loable determinació a los vezinos, el Gobernador Luys de Ribera los mandas

Luys de
Ribera a
los vezin-
nos de la
Plata.

fe juntar en la Iglesia, y atiendolo hecho, los habló en la forma siguiente: Señores, ya saben los avisos que se tie nen en esta villa, de como Gonçalo Pi zarro ha usurpado el titulo de justicia , mayor del Cuzco, con nôbre de Pro curador general, dando a entender, q se mueue para el bien de todo el Rey no, y q para ello ha tomado las armas: y yo visto tales principios, y lo q en su nôbre se ha comêgado a executar, no puedo sino darle nombre de tirano, pues se ha puesto en conseguir ambi ciosamente tales oficios, (q ni el pue de tener, ni nadie sino el Rey, ô su Lu garciéte se lospuede dar) por medio de platicas, y tratos ilícitos, y q cõ vn peñifero principio se porta en todo insolentemente, dissimulando latroc nios, y hurtos manificos, cõpositio nes acerbísimas y amargas, disponien do de los bienes Reales, y comunes, a nulâdo las buenas ordenes, y costum bres antiguas, confiscando bienes, y ti tulos a las personas benemeritas, subli mando a los indignos, desterrando a los buenos, perseguiendo a los fieles, y cuerdos, y conseruando a los igno rantes, manteniendo en reputacion a los infames, y dando libertad a los vi ciosos: en summa anteponiendo el vicio, la maldad, la ignorancia, la deshonra, y la pasiõ, al bien, a la honestidad, a la virtud, a la prudècia, a la honra, y a lo justo en todo. Y por lo dicho no aura nadie, por poco q sepa, q no juzgue, q como usurpador del mando, y del domi nio, no solo es indigno de tenerlo, y de usarlo: pero q sin pecado puedeser muerto por qualquier persona, a quié

Dios inspirasse para executarlo, por q toda buena razon nos enseña, que sien do el tirano cruel, injusto, y enemigo , de todos, justissimamente pueden todos , pelear cõtra el, y procurar cõ su muerte , te librarse de su atroz tirania, pues tal es esta, porq ni guarda justicia, ni piesa , en ello, es corrutible, ciegase cõ la ira, , y la palision, obra insolentemente defen diendo a sus adherentes, q todos son ya , delinquientes, y malhechores, y optimi ñdo a los leales fauorece a los escanda losos, y aborreciéndolas leyes, determi nalas cosas por su juyzio, y d sus crue les ministros, sin clemècia, ni genero d , humanidad, porq ya no trata sino de , muertes, de prisiones, de grillos, y ca denas, y acerbísimos tormentos. Pues , siendo esto así, yo no hallo que tene mos otro remedio, para conseruar el , nôbre de fieles, y escusar de dar en las , manos del tirano, sino echarnos a la , parte mas sana, que es el seruicio del , Rey, y pues no se puede euitar el peli gro sin peligro, aueturarlo todo, porq , es imposible q siguiendo la justicia, (q , justicia es acudir a nñas obligaciones), dexamemos d cõseguir nños hòrados des fecos, y si toda via fuere Dioz seruido, q , muramos en tal demâda, alomenos a cabaremos gloriosos militando por nño , Rey y señor, y en esta villa permanece ra para siêpr el precioso nôbre d'leal , tad tan estimado de todos los buenos. ,

En acabando de hablar el Goberna dor, primero los Regidores, y luego los ^{Villa de la Plata} vecinos protestaro d no apartarse del ^{Leuâta va} seruicio del Rey, ni jútarse cõ el tirano ^{d'era por el Rey.} por ningû caso, y lo juraro, y leuâtaro la vandera Real, aunq no faltaro aficio nados a Pizarro, y fabiêdo que llegaua vn mësagero con cartas tuyas para la villa salio Antonio Aluarez, y se las to mó, y el Regimientó acordó de escriuir le, amonestandole, q se apartasse de tal dentâda: rogandole, q lo q tocava a la suplicació de las nuevas leyes, lo guiasse cõ humildad, porq desta manera le

Ne cū ti- asistiría, y no d' otra. Y para cumplir cō rano quis el mandamiento, y prouision del Vi- quā et ulā forrey, cō buenas armas y cauallos, el di grās accumbas Gouernador Luys de Ribera, Anto- mensam, nio Aluarez, Lope de Mendieta, Fran- au eandē cisco de Retamofo, Hernando de Cas refeatur tillo, q̄ yua por Alferez de la leal Cō- dapē. Ac pañia, Francisco Negral, Alōso de Ca- cius A- margo, Frāncisco de Tapia, dō Gomez de Luna, Iuā de Villanueua, Lope de Médoça, Diego Lopez de Zuñiga, A- lōso Perez de Castillejo, Pedro de Vi- pōde a pi uanco, Hernando de Aldana, queeran zarro.

Villa de la plaza q̄ se Villa de la plaza q̄ se te embias ferir al Visorrey. los vezinos de la villa, y los demas a cumplimiento de treinta lanças, erā sol- dados gente valerosa, y escogida, y no fuerō mas, por no dexar a mal recado la villa, q̄ quedó a cargo de Luys Per domo Reginor, y llegados a la Prouincia de los Carangues, se juntó cō ellos Juan Ortiz de Zarate, y otros quatro soldados: y luego que entraron en el pueblo de Hilabe en el Collao, topa- ron vn mēsagero de Arequipa, y abier- tas las cartas por saber lo q̄ auia, ente- dieron la prisión del Visorrey, q̄ Piza- rro se acercava a los Reyes, y traí- tra con los Oydores, cō todo esto qui- sieron llegar a Arequipa, a donde se confirmaron estas nuevas, y con mu- cho dolor suyo entendieron las muer- tes de Felipe Gutierrez, Arias Maldona- y Gaspar Rodriguez de Cáporredō.

Gerónimo de Villegas quitó los des- pachos a Agustín de Zarate, y le detu- uo, y pasó dō Antonio d' Ribera a Piza- rro, el qual muy sentido delo q̄ le escri- uió los Oydores, decia, q̄ le querian en ganar aunq̄ se fossegó con la relacion, q̄ don Antonio de Ribera le hizo, afir- mandole, q̄ el Licenciado Zepeda era enemigo del Visorrey, y q̄ si tenía gen- te de guerra, era para su seguridad. Lle- gado Pizarro a Pariacáca, a dōnde esta- se ve con ua Agustín de Zarate muy medroso, Gonçalo llamole Pizarro, y se anduuo passean- do con el, informándose de quanto qui-

so saber: y le dixo, q̄ no declarasse a na- die la sustancia de su embaxada, ni le al- borotasse el Cāpo. Prometióscelo, y ro- gole, que no permitiesse, q̄ se le hiziese mal tratamiento, pues auia ydo força- do de los Oydores, aūq̄ a la verdad no huuo fuerça, porq̄ de muy buena gana aceró la comission. Auiendo llamado Gōçalo Pizarro a los de su Cōsejo, y referida la comission de Zarate, pare- ció, q̄ le llamasen: embiaron por el o- cho arcabuzeros, y fue tēblando, pen- sando q̄ le queria matar, y por orden refirio su embaxada: y dizan, q̄ habló poco y mal. Ordenaronle, q̄ boluiesse a los Oydores, y los dixesse, q̄ aq̄l exer- citó auia salido del Cuzco, acōpañan- do al señor Gōçalo Pizarro, y que no era justo dexarle solo, ni q̄ se deshizies- se, y q̄ todos yrian a los Reyes, y dexa- das compuestas, y ordenadas las cosas, se bolueran a sus casas, porq̄ su intēto no era, sino la suspensiō de las nuevas leyes, y porq̄ tābien llevaua Agustín de Zarate ordē de ofrecer a Pizarro el Go- uerno de Guamāga, y de las Prouin- cias de arriba, no quisieron responder nada a ello.

Cap. XVIII. De la respuesta q̄ lleuó Agustín de Zarate a los Oydores, los quales des- paccharon prouision de Go- uernador General a Gon- çalo Pizarro.



Espachado Agustín de Zara- te se bo'uió a los Reyes, cō vna carta firmada de Fráci- co de Caruajal, Hernando Machicao, Iuan Velez de Guevara, dō Pedro Puerto Carrero, Pedro de Hino- josa, Pedro Cermeño, Pedro de Pue- lles, Geronymo de Villegas, Gonçalo Diaz de Pineda, Diego Gumiel, y Fran- cisco Maldonado, en lo qual se remitió a Agustín

Agustin de Zarate refiere su embaxa- da en el Cōsejo de pizarro.

A Agustín de Zarate, diziēdo, q̄ con el auian comunicado lo que al seruicio de Dios, y del Rey cōuenia, q̄ se le diera credito. Ya era llegado a los Reyes

**Agustín de Zarate
bueue a Zarate
los Reyes**

el Obispo, y en llegando el Contador a Zarate, los dos Oydores, Zepeda, y Lífon de Tejada fuerō a casa del Oydon Zarate, para oyrla respuesta del Cōtador el qual dixo: Lo q̄ yo entiendo que

**Contador Zarate de
cara a los
Oydores
lo q̄ quie-
re Pizarro**

quiere Gonçalo Pizarro, y sus Capitanes, es ser Gouernador general desde el Quirto hasta los Charcas, y si se lo contradixerē, mataros, y poner las ciudades a saco. Mandaron, que asentasse aq̄llo en el libro del acuerdo, dixo:

**Lewis est
dolor, qui
espero cō
filium po-
test. Sene.**

Que no lo haria, porq̄ era ley viva, y Gonçalo Pizarro le mataria, que quādo conviniesse, daria cuenta dello, y viédo, que no era seguro cōpeler a Zaratē passaron por su respuesta, y auien

**Tejada Pi-
deparecer
a Vaca de
Castro.**

do llegado al puerto la nao en que estaua Vaca de Castro, parecioles hazer lo que antes deuieran, pues tuvieron tiempio, que era tomar su parecer. Fue a ello el Licenciado Lisson de Tejada, pidiole, q̄ dixesse, si para euitar mu-

chos males, seria bien dar la Gouernacion a Góçalo Pizarro. Respondio, q̄ el negocio era importante, y que convuenia p̄sarlo bien, y q̄ lo miraria, y aū que boluió el Licenciado Tejada a hablarle, nūca Vaca de Castro quiso dar parecer en aquel negocio, pues segun la corrucon de todo, juzgaua que nada bueno seria de prouecho, ni p̄o resfo trataron de darle libertad, ni encaminarle a Castilla.

**Francisco de Ceru-
jal, y sus
calidades,
q̄ acoseja a
Pizarro
Nō fit si
nepericu-
lo facinus
magnū, et
memora-
bile. Terē.**

Hallauase cōtento Góçalo Pizarro, pareciéole, q̄ no le podia faltar la Gouernacion, y muy hinchado cō la dulcura del mandar: era su principal confejero Francisco de Caruajal soldado de Italia de grā experienzia, de agudo ingenio, pero muy auaro, y cruel, y me nospreciador de toda virtud, y dezía, q̄ atendiesse a su negocio, sin piedad, ni misericordia, porque no era tiēpo de

otra cosa, y q̄ hiziesse buen coraçon, y se aparejasse para lo q̄ sucediesse, pues las cosas grandes no se podian emprender sin peligro, y q̄ pues le yuan sucedido prosperamēte, se apoderasse vna vez del Gouernio, y q̄ apoderado se veria despues lo q̄ conuendria hazer ade-

lante, que pues Dios no les auia dado

facultad de adeuiniar, aq̄llo era el ver-

dadero acertar: porq̄ ya estaua la def-

*Si in secū-
dis rebus*

uerguenza en tal pūto, q̄ no tenia por

*bonā quo-
infamia faltar a la fidelidad, por atrae-
cē q̄; metē da*

tarfe. Llegado el exercito a Pachaca-

*rēt Dīj, nō
ma, quattro leguas de la ciudad salierō*

*ea solum
muchos vezinos a cōgratularse con Pi-
zarro, el qual desde Guamága admitia,*

*sent, sed e-
ntā que e-*

la Señoría, y ordenó, q̄ Fráncisco d'Car-

*uajal fuese a ella a prēder, y matar los
vezinos del Cuzco, q̄ allí auian acudi*

reveremus.

sent, repu-

rate. Llegado el exercito a Pachaca-

Liu.

noche, lleuado por guia para saber sus

posadas, a Antonio de Robles los hu-

uiesse a las manos, y que Pedro de Pue-

lles le fuese haziēdo espaldas cō algu-

ños cauallos y boluiessse con auiso de

lo que auia. No pudo Fráncisco de Car-

uajal yr tan secreto, que Gabriel de Ro-

jas, Gomez de Rojas, Garcí Lasso, y

otros Caualleros no lo entēdiesen, y

dixose, q̄ Fráncisco de Caruajal, como

amigo de los Rojas, industrio famēte,

yua en alta voz preguntado por ellos,

y asi se saluaro: pero dudase, q̄ en tā

feroz espíritu huiesse conocimiento

de amistad. Entrado en la ciudad pren-

dio a Ioaquin de Florencia, a Pedro

del Varco, a Mājarrēs, a Luys de Leō,

y a Pedro de Saauedra hōbres muy hō-

rados, y q̄ mucho auia seruido al Rey.

Mājarrēs se saluó por dosmil ducados

*Francisco
de Caru-
jal hōbre*

cruel y a-

uaro.

tulos

i

Digitized by Google

*Nō est no
ñ, ob in-
gic for-
midinem,
maxima
perpetra-
ri flagita
fatore.
Scot. 97.
ann. 1.*

tulos q̄ dezian por amortinadores, auie
doles robado sus haziendas con las de
los Rojas, tio, y sobrino, y las de Garcí
a Lasso, y Benito Suarez de Caruajal, y
de los demás q̄ se huyeró. Gran espáto
puso este caso en la ciudad, y a todos
causó notable angustia ver muertos
sin culpa tan buenos hóbres, y de tal a-
trozidad inferian las aficiones venide-
ras, porq̄ tâbien conocía el cruel inge-
nio de Caruajal, y el malo, y peruerso
ingenio animo q̄ yua descubriendo. Llegó con
anaritia superbia, ceteraq; occulta
mala pa-
refaciunt.
Taci.
Zepeda.
repeatedo
de la he-
cho.

In malo
ingenio
anaritia
superbia,
ceteraq;
occulta
mala pa-
refaciunt.
Taci.
Zepeda.
repeatedo
de la he-
cho.

la caualleria Pedro de Puelles, y entra-
do en la ciudad, vio al Licenciado Zepe-
da armado cō vina cota de malla muy
pensatiuo, y ya con gran arrepétimien-
to de lo hecho, juzgâdo lo que via por
malos principios. Boluióse Pedro de
Puelles a Gonçalo Pizarro, auiendo di-
cho muchas veces: Viva el Gouierno
de Gonçalo Pizarro, el qual quiso las
haziendas de los muertos, y sola la de Pe-
dro del Varco valio cié mil ducados.

Cap. XIX. Que en una junta q̄ se tuvo en los Reyes, votaron, q̄ se diese la Gouer- nacion del Piru a Góçalo Pizarro, y el alegría que por ello hubo.

L Licenciado Zepeda vié-
dose frustrado de la espe-
rança q̄ auia impresso en
su animo, q̄ el Audiencia a-
uia d̄ gouernar el Reyno,
y q̄ Gonçalo Pizarro no desarmaua, y
que ya se hallaua cerca de la ciudad, y
q̄ todos le acudian: las crueldades que
vfaua: las haziendas que usurpaua: el
menosprecio en q̄ todos tenia aquella
Real Audiencia, y q̄ en suma Góçalo Pi-
zarro se yua metiendo absolutamente
en el gouernio, hallandose muy confu-
so, y temerofo, no auiendo hallado so-

corro en el cōsejo de Vaca de Castro,
porq̄ no quiso participar en tâtas lige-
rezas, sino estarfe en su prision. Junto
a dō Geronimo de Loaysa Obispo de
los Reyes, dō Iuan de Solano Obispo
del Cuzco, dō Garcidiaz Arias Obis-
po del Quito, fray Tomas de Sanmar-
tin, el Contador Agustin de Zarate, el
Tesorero Riquelme, el Veedor Salce-
do, el Côtador Cazceres, cō los Oydo-
res Lisson de Tejada, y Zarate, y pro-
puso el atreumiento, y desfuerqeça q̄
passaua, y como los de Góçalo Piza-
rra, por su mandado, auian comido
las muertes de aqüilos hóbres tan hon-
rados, y otros insultos, y q̄ de la misma
manera queria tiranizar el gouernio
de aquellos Reynos, que dixessen lo q̄
les parecia, que se decia proueer, segú
el apretura, y estado en q̄ se hallaua: y

*Nō hodie
nec heri
hoc fieri
incipere,
sed sem-
per acci-
disse, ve
infirmitor
poteriori
subiaceat
Tucid.*

como la mayor parte de los desta jun-
ta en ninguna cosa menos pésaua por
entonces, q̄ en el seruicio del Rey, des-
pues de auer mucho pôderado sus po-
cas fuerças, y los animos de los de la
ciudad totalmente inclinados a Góçal-
o Pizarro, concluyeron, que pues no
auia con q̄ resistir, yera forçoso, y cônui-
niente, q̄ el inferior cediese al mayor,
saliessen de aquel peligro cō dar la Go-
uernacion a Góçalo Pizarro, como hi-
ziesse plepto omenage de dexarla, quâ
do el Rey se lo mandasse: y todos lo fir-
maron en el libro del acuerdo, saluo el
Oydo Zarate, q̄ pidio por testimonio
q̄ firmaua de miedo, y lo mismo dizé,
q̄ hizo Zepeda, y luego se despachó pro-
uisió en forma, dada so el selllo Real, a
veinte y uno de Nouiembre.

Despachadala prouisió, proueydo el
Gouernador por los q̄ ninguna autori-
dad tenia, y echado el legitimo Lugar
teniente Real, y sabido, q̄ el Campo es-
tava cerca huuo grâ alegría, y los tres
Obisplos salieron a ver al Gouernador,
y con ellos los dos Oydores Zepeda,
y Tejada, y en auiendo dado la nora
buena

*Zepeda
haze vn
Côsejo pa
ra pro-
ueer so
bre elca-
so de Gó-
çalo Piza-
rra.*

*Nō hodie
nec heri
hoc fieri
incipere,
sed sem-
per acci-
disse, ve
infirmitor
poteriori
subiaceat
Tucid.*

*Obisplos
y Oydo-
res salte de
los Reyes
a darfano
rabuena a
Pizarro.*

Pizarro entra en Lima.
Sépt re. Licenciado Zepeda , y toda via fueron presos Gabriel de Rojas, Gomez malu & pe Rojas, Diego de Silua, Benito Suarez de Caruajal, el Capitan Alôso de Caceres, y sus vidas passaron mucho riesgo, porque Pizarro los mâdó matar, pero tantos rogaron por ellos, que los perdonò: y desde entonces huiieron de hacerse comunes en los peligros, Seo ann. 39.

Vaca de Castro se huió a dôdeesta ua preso, y se fue a Panamá, y se pander de debet suñí fíper vir fortis, & veniente, occasione occurrere Scot. 731. En el Puerto no auia mas de vn nauio, en el qual (con mucha miseria y trabajo) estaua preso Vaca de Castro, al qual auian que Gonçalo Pizarro le queria mandar matar, porque no quiso dar parcer q se le diese la Gouvernació, y des cubriido su intento a Garcia de Môstal uo, tuuo tal industria, por escapar el peligro, q con animo fuerte se alcó cõ el nauio, y se fue a Panamá, de q mucho peso al tirano, porque pesaua valer se de aquel nauio, para embiarle bien armado en seguimiento del Visorrey. bisi. 1.

En todas las ciudades, y Villas del Reyno se supo luego la prouision de Gonçalo Pizarro, y no se puede encarecer el sentimiento que huuio, representando los insultos, y violencias q auian de padecer, y en particular los q por el Rey nias se auian declarado, como se entendio luego, porque Gonçalo Pizarro desferró al Capitan Basco de Gueuara, a Luys de Leon, y a Alôso Perez

de Esquibel. Diego Maldonado el Rico, teniendo la muerte por cierta, porq leuantó vandera por el Rey, no halló mejor remedio, que yrse a echar a los pies del tirano, porq tâbié el auaricia de Caruajal le incitaua por las riñas de este, el qual caminava para los Reyes apriessa, teniendo esto por su remedio.

Estaua triûfando Gonçalo Pizarro en los Reyes: pero no sin cuidado, por Cuidado que el deseo de saber del Visorrey era grande, y el enteder, quién no era su amigo no era menor, q es pasión de tiranos: el Capitán Diego de Gumiel auien

Qui sub
Tirano si
de Géza.
lo Pizarro
do platicado por via de discurso con Martin de Robles el castigo que se po uant, de il-
dia esperar de lo que se auia hecho lo, nûquaz contra el Rey, sic acusado, y aunque nisi neces
era de los que siguierô a Pizarro, le die sario, &
ron garrote, y sacaron de vn Monasterio al Maestru de capo Rodrigo Marti
nez de Prado, è hizierô lo mismo del, ann. 1.

porq siguió al Visorrey, el qual llegado a Tûbez, pésando en lo q conuenia ha-
cer para restaurar la Real autoridad, tu-
vo su cōsejo: a vnos parecia, q fuese a Panamá, y q allí le acudiría gente de Niaragua, y de toda la Tierra firme, con q podría boluer sobre los tiranos: Diversi-
otros dezian, q esto era muy lexos, y q dad de pa-
receres so-
bre lo q a-
pocas, y q mejor seria yrse al Quito, a uis de ha-
donde seria ayudado de las Gouerna-
ciones de Popayan, y Nueuo Reyno, forrey en
Tumbex.

aliéde de q estâdo en el Quito, era el-
tar en el Reyno, y en su propia juridi-
cion, y distrito, a donde le podrian acu-
dir gentes del Piru, q para el descosue-
lo, y opresion en q se hallaua, era cõue-
niente, q tuviessen quien los recogies-
se: y tanto apretó en esto Hernando Sarmiento, q le hizo dexar el saludable
cōsejo de yr a Panamá, a dôde pudiera
hacer armada, y siendo señor de la
mar lo fuera de tierra tambien; y final-
mente se resoluo de yr al Quito, a dô-
de embió al mismo Hernando Sarmie-

El Viso- to, que allí era vezino a dar cuenta del rey se te citado en q se hallaua, y de la ocasión, que a los de aquella ciudad se ofrecía, de mostrarse leales al Rey, y en Túbez alcanzaron al Viforrey dñ Alonso de Montemayor, el Capitan Geronymo de la Serna, y Lerma huydos de los Reyes, con los cuales se consoló mucho, aunque sintió q Góçalo Pizarro se trastascé ya como absoluto, que es la propia calidad del tirano.

Cap. XX. Que los rebeldes em bian a Machicao en segui miéto del Viforrey, que auia llegado a Túbez, ván a socorrerle los dñ Quito, y su retirada hasta esta ciudad.



Los del Legado Hernando Sarmiñ to al Quito, y presentadas las cartas del Viforrey, y referido todo lo q passaua, se condolieró mucho de su estado, y trabajos, y sintieron los desfatos contra el Rey, y la poca reverencia cō que se trataba su servicio, y ofrecieron de acudir al Viforrey con sus vidas, y haciendas: y sa-
terminan
de auxiliar
al Vifo •
reyo.

que en todos sería una compañía de treinta lanchas, fueron a juntarse cō el Viforrey, el qual también auia embiado a Puerto Viejo, y a San Miguel, de donde acudió Gomez de Estacio a juntarse con el con algunas lanchas, y de Puerto Viejo salió en una nao Bartolome Perez a lo mismo. Llegada esta ḡte, el Viforrey se animó mucho, pareciéndole, que no auia percidio en todo la fidelidad.

Como en los Reyes preualecía las armas y Góçalo Pizarro en nada quería, ni cōpañía, ni ayuda en el mandar, acordó de deshacer el Audiencia, para que en nada quedase rastro de los mādimientos, y voluntad Real, por reducir el Gouierro a la forma del tiempo del Marques su hermano, que auia po ca justicia: y por consejo de los suyos, por deshacer del todo el Audiencia Real, y po q no huviesser rastro de obseruancia de leyes, trató con los Oydores, que vno dellos viniese a Castilla, a dar cuenta al Rey de lo que auia pasado, y q las Provincias quedaua quietas, y biē gouernadas: hizole para ello elección del Licenciado Lissón de Tejada, y aunq de la mala gana, huuo de aceptar, porq via su vida en peligro, y se le dieron dineros para el viage. Tábiē despachó Gonçalo Pizarro a Fráncisco Maldonado a Castilla, cō el qual escriuio al Rey sus grandes servicios, y trabajos en las conquistas, y que los vezinos del Pirú le auian forzado para que se mostrasse su defensor, y que yendo a la suplicación de las ordenanzas, halló que los Oydores auian pre dido a Blasco Nuñez, y a el auian nobrado por Gouernador, y q por escusarse escudados auian aceptado el cargo, el qual visaría con restitución, y le seruiría como leal vassallo. Escriuio a Hernando Pizarro su hermano, y a otras personas, y hizo q escriuiesen los oficiales Reales, y el Regimiento de la ciudad de los Reyes embió los poderes q le dieró la ciudad del Cuzco, y Guamanga, y hechos los despachos, se entedió q el Viforrey estaua en Túbez, por lo qual en el Cōsejō, a dōde y se auia metido de todo punto el Licenciado Zepeda, se acordó, que fuese Machicao Hernando a matarle, ó echarle del Reyno, y va en se porque no auia nauio, mandaron guimetié crecer con madera yn barco de pesca del Vifo dores, y con alguna gente tomando el

Góçalo Pi zarro em bia al Rey a dar cué ta de los estia das del Pirú. Iura mis nūtūr, et minora- fium, quo ties gliscit potejas, Scot. 26; ann. 3.

Lissón de Tejada, y Francisco Maldonado do eligi- dos para venir al Rey.

Hernando Machicao a en se va en se porque no auia nauio, mandaron guimetié crecer con madera yn barco de pesca del Vifo dores, y con alguna gente tomando el primer

primer nauio seguir Tejada, Maldonado, y Machicao el viage.

Estando adereçando el barco, llegó un vergantín de Arequipa, con el qual y con el barco bien armado salió Machicao, de quien se tratará en su lugar. Diego Maldonado el Rico ayéndo caminado muy apriessa, porque las espías de Caruajal no le hallasen, en llegada a los Reyes, acompañado de los mas principales fue a echarse a los pies de Pizarro, Caruajal yua tras el, pidiéndona foga, diziédo: Que era un traidor, y que merecía la muerte: pero tanto cargaron, pidiendo la vida en aguinaldo, por ser dia del nacimiento de nuestro Salvador, que la otorgó. Alfonso de Mesa tambien se vio en grā aprieto, y algunos tejos de oro q̄ dio, le salvó la vida. Acudit de las ciudades a dar la norabuena a Pizarro cō grādes lisonjas, respeto, y reverencia, sin memoria de su Rey natural, antes hablando cosas feas, y mal sonantes. No se entendía en los Reyes, sino en fiestas y regozijos, y en especial por el casamiento de un hermano de Pizarro con hija del Oydot Zarate, que dixerón se hizo contra su voluntad. Parecio por entonces, que pues el Visorrey se hallaba en Tumbes, convienia poner recado en las ciudades, para lo qual embió Pizarro con sus podérés por Gobernadores al Quito a Gonçalo Diaz de Pineda: a San Miguel a Gerónimo Zarzo emperador de Gouer-
nadores a Villa de Villegas: a Truxillo a Hernando de Aluarudo hermano de Alonso de Aluarudo: a Alonso de Toro al Cuzco: a Francisco de Almendras a la Villa de la Plata: a Arequipa a Pedro de Fuentes: a Guamanga a Francisco de Cárdenas: a León de Guanico a Diego de Caruajal: a los Chiachiyas a Gomez de Aluarudo, y a estos que eran sus más cōfidentes se les dieron sus despachos, y gente a Pineda, y villegas para resistir al Visorrey, y otros.

Diego Maldonado el Rico
co se ve
e peligro
de la vida

Alfonso de
Mesa esca-
po por el
oro q̄ dió

Gonçalo Pi-
zarro em-
perador de
Gouer-
nadores a
todas las
ciudades
del Perú.

den a Francisco de Almendras, para q̄ en llegando a la villa de la plata, cortasse la cabeza a Luis de Ribera, porque aua sido fiel al Rey, y lo mismo a Juan Ortiz de Zarate.

*Capítulo XXI. Que la leal
compañía de los vezinos
de la villa de la Plata se
disidio para su seguri-
dad, y que Machicao sale
de los Reyes, y lo que hizo.*



Aunq̄ la crudelidad tenia tanto lugar entre los tiranos, todavía reconociédose Gonçalo Pizarro, que le coueña mostrar alguna equidad, para no atemorizar en todo la gente, y q̄ la mucha libertad suele deshacer en dominio por ser personas tan principales, y de quien mayor cueta se ha zia, Gabriel de Rojas, Gomez de Rojas, Garcí Lasso, Benito Suarez de Caruajal, Alfonso de Cazeres, y otros, determinando obligarlos mas, pidiédolos, que fueren sus buenos amigos, y lo tuvieron por buena dicha, viendo sus vidas cada dia en peligro ellos, y se lo prometieron. Diego Centeno viendo, quā rotas andauā las cosas del servicio del Rey, tuvo forma para alcançar licencia de Pizarro para yrse a los Charcas, y con el sue Rabadeneira, dō Pedro de Portugal tambien se boluió al Cuzco.

Luis de Ribera, y aquello fieles y honrados Caualleros de la villa de la Plata, que con aquella leal compañía de cauallos yua a servir al Visorrey, muy tristes, y confusos quedaron, quando supieron su prisión, y que Pizarro auja usurpado la Gouernacion, y deshecho

Gonçalo Pi-
zarro lle-
ua los Ro-
jas, y a otr-
os princi-
pales a su
amistad.

Cofusion
grande de
los vez-
inos de la
la Plata q-
uia a ser-
uir al Vie-
sorrey.

la Real Chancilleria ; y que auia pro-
ueydo por Gouernador en su villa a
Francisco Francíscico de Almendras , hombre de
Almen* su natural cruel, impetuoso, sin ser ca-
bre cruel. paz de razon, ni de buena inclinacion,
Tria sunt y sobremanera codicioso, el qual lleva
principia ua orden de matar a Luys de Ribera,
capitao, ob Francisco de Tapia, Lope de Mendic-
que homi- ta, y Francíscico de Retamoſo, cuyo de-
nes, pre- frito no fue mas de auer cumplido con
fertim fe- la lealtrad a su Rey natural deuda, pa-
ditiosfra dunt sua, reciendoles, que el ambicion, y sober-
nus, auari- infimel". uia de los Oydores furioñamente los
ta. Scot. impetus, auia arrebatado, porque quido aguar-
735. hust. daran la llegada destos, y estuieran
de Rojas, y los otros, y muchos fieles,
que pudieran llegar, bastatissimos fuer-
ran, para poner freno a los rebeldes, y
mostrarlos la frente. La confusión
destos afligidos Caualleros era gran-
de, y el angustia de sus vidas los des-
confolaua, no haciendo caso de sus ri-
quuzcas, y no hallauan camino para ju-
tarce con el Visorrey, sino mil emba-
razos por las dificultades de los cami-
nos, y por la diligencia de los rebeldes,
que tenian tomados todos los pasos.
Acordaron en fin de diuidirse, porque
estando juntos era mayor el peligro,
Los fieles Luis de Ribera se metió entre los bar-
y leales de baros : Juan Ortiz de Zarate, y Lope
la villa de la Plata co de Mendicra se fueron por otro cami-
mucha an- no: Francíscico de Tapia, Alonso de Ca-
gustia se diuiden. margo, Francíscico de retamoſo, y Pe-
dro de Bibanco fueron a los Reyes a
hacer espericia de la clemencia del
tirano, otros se boluieron a la Plata,
conuertida la gloria, y el alegría que
llevaua de yr a seruir a su Rey en amar-
gura, y tristeza incomparable. Francíscico de Almendras topó en el camino a
los que yuan a los Reyes, y los hizo
boluer, promieriendo de no hazerles
mal, por la intercesiō de su amigo Die-
go Centeno, que yua con el.

Boluiendo a Machicao, hombre

sobre modo cruel, y cobarde, a quien
Pizarro auia hecho Capitan de la
mar , salió con treynta soldados mal
aderezados del puerto de los Reyes
con el Oydon Lifon de Tejada: y Fran-
cisco Maldonado en Truxillo con mu-
cha alegría ocupó vna nao de merca-
deres, y embarcó quinze soldados de-
farmados, y discurriendo por la costa,
supo en Paita , que el Visorrey estaua

Machi-
ca o sale
del puer-
to de los
Reyes,

en Tumbez , desde donde despachó a
Castilla a Diego Aluarez de Cuero a
dar cuenta al Rey de todo lo que auia
pasado, y nombró por su General a su
hermano Vela Nuñez , y con alguna
gente le embió a reduzir la ciudad de
San Miguel, q auia tomado la voz del
rebelde, y luego le dixeró, q auia salido
Machicao de los Reyes muy pujáte, y
q por la costa yuan cōtra el quatrocien-
tos soldados, y estando en pésamiento
por estas nuevas embió a llamar a su
hermano con designio de dexarle en
el Quito , y embarcarse en vna nao,
que allí estaua para Tierra Firme, con
el doctor Aluarez, y Juan Ruyz de Ver-
gara, para reforzarse en Panamá, y re-
boluer contra los rebeldes : pero las
nuevas de las muchas fuerças de Ma-
chicao , y las importunaciones de los
del Quito , le hizieró mudar de propo-
sito, y determinado de yr al Quito, pa-
recieron las velas de Machicao , que
causaron algun alboroto en la gente
del Visorrey, creyendo, que al mismo
tiempo auian de llegar por tierra Pi-
neda , y Villegas con los quatrocien-
tos soldados que dezian, y todos qui-
sieron tomar el camino del Quito: pe-
ro Blasco Nuñez en ninguna manera
quería sin ver la cara al enemigo. Ma-
chicao salió de noche en tierra con
quinze arcabuzeros, y mandó, que en-
cendiessen muchas cuerdas para ha-
cer mayor muestra, y tuuo dicha de-
dar en vna centinela de Vela Nuñez,
que estaua de guarda en un puesto co-
doce

El Viso-
rey em-
bia a su cu-
ñado a Ca-
stilla, a dar
cuenta al
Rey de lo
q passau
en las las
dias.

Machi-
ca o sale
de q
tieria con
quinze
soldados.

doze caballos, de la qual supo, que el Vistorrey tenia pocos menos de trecientos hombres, y con este aviso se retiro, y tambien Vela Nuñez, por lo qual determinó el Vistorrey, por parecer de todos, de recogerse al Quito, dexando orden á Bartolome Perez, que se quedase en el nauio, que estaua en Tumbez, hasta ver lo que hacia Machicao.

**El Viso-
rey se re-
tira al Qui-**

Capitulo XXII. Que el Vi- storrey llega al Quito, y que en aquella ciudad fue bien recibido, y Machicao lle- go á Panama.



I END O ya ca-
si de noche, des-
cubrio Bartolome Perez los na-
uios de Machicao, y creyendo,
que passaria de
largo, leuantò las velas, y nauegó dos
leguas la costa abaxo, y boliuo á sur-
git. Machicao al amanecer fue sobre el
nauio, y por la calma, y no tener arti-
lleria le tomó, y robó, y estando para
dar gagrote á Bartolome Perez, el Oy-
dor Tejada, y Franciso Maldonado
le alcanzaron la vida. Entretanto el
Vistorrey, y los que tenia, yuan mas
que de paño, por causa de Machicao,
que no llevaua mas de quarenta solda-
dos, el qual con quinze arcabuzeros
en vn bergantin fue á Tumbez. Remor-
dido el Vistorrey de su propia reputa-
cion, dixo, que era verguença yr de
tal manera, sin saber, que fuerças te-
nia el enemigo, y embió a Estacio, pa-
ra q̄ le reconociesse: y en el caminio to-
stó vn mercader que le dixo, que Ma-
chicao yua perdido, que no llevaua si-
no veinte o treinta hombres; con ese

aviso boluo Estacio, y dixó, que Ma-
chicao tenia quatrocientos soldados,
con que todos se dicron priessa enca-
minar, y se perdió vna buena ocasion,
porque en ninguna parte faltauan tra-
idores. Passò adelante Machicao muy
soberuo, por saber la retirada del Vi-
storrey, y por lo bien que hasta enton-
ces le avia sucedido su viage, y topando
con vn nauio, en que yua el Bachiller Perez, le prendio, y robó, y descu-
biendo luego el nauio de Juan de Illa-
nes, fue á tomarle; pero dando todas
las velas se escapó, y tomó puerto en
Calango, y embió a su Capitan Marmolejo
con algunos arcabuzeros, para que robase a Puerto Viejo, como
lo hizo, y prendio a Santillana Corre-
gidor del Vistorrey; y soltó á Martin
de Olmos, Juan de Olmos, y á Diego Pi-
zarro. Y buelto Marmolejo con ellos,
y lo robado, quisó Machicao ahorcag
á Santillana; pero á ruego de los sol-
dados lo dexó, y sabiendo, que el Doc-
tor Alvarez se hallaua, proueyendo
algunas cosias en la Culata, embió a el,
el qual se salió, huyendo, y la Culata
fue robada.

**El Viso-
rey em-
bla a reco-
nocer
Machicao**

**Traicion
de Estacio**

**El Viso-
rey**

Estacio

**El Viso-
rey**

El Viso

El Visorrey llega al Quito.

Maeſſe de Campo, y paſſando increy-
bles trabajos por cienagas, pantanos,
fierras, y nieues, llegaron a Tome-
bamba repartimiento de don Alonso
de Montemayor, adóde los Caziques,
é Indios de la tierra fοcorrieron muy
bien al Vilorrey, y a su gente, con que
restauraron la hambre, y trabajos, y
poco despues llegó dō Alonso de Mon-
temayor, con los que yua con el, y
juntos fucron al Quito, desdedonde el
Visorrey llamó gentes, é hizo prouis-
siones.

El primero que dio auiso en Pana-
má de las altercaciones del Pirú, fue Ge-
ronimo Zurbaro, que paſſó luego a
Castilla con despachos del Visorrey,
fue el segundo Diego Aluarez Cueto,
su cuñado, y dixo, que el Visorrey que-
daua en Tumbez rehaziendoſe, y que
yo estaua determinado de yrse allí, ó al
Quito, y que entendia, que Pizarro
embiaſſia algun Capitan contra aque-

*Los de Panamá co-
menzaron a prevenir
le contra los tira-
nos.*

Vaca de
Castillo a-
conſeja a
los de Pa-
namá, que
se apercio-
ban, y los
corrian al
Viſorrey.

Ha ciudad, que miraſſen por ſi, y se pre-
ſuuienſſen, y luego paſſó a Castilla. Los
del Regimiento de Panamá acordaron
tomar el conſejo, y leuantar gente de
guerra para ſu defensa, y en eſto llegó
Vaca de Castro con ſu nauio alcaſdo, y
los aconfejó, que ſe apercibieſſen para
la defensa; porque ſin duda embiaſſia
Gonçalo Pizarro ſobreellos, y los per-
ſuadio, que ſocorrienſſen al Viſorrey, y
le ayudaffen en la gran neceſſidad, en
que ſe hallaua, y luego ſe partio para
Castilla: porque como quien conocia
las defuerturas, que auian de alcanzar
a Tierra firme, no quiso detenerſe vn
punto en ella, y lo mismo les aconfejó
el Contador Iuan de Guzman, y luego
nombraron por Capitan a vn Iuan
Vendrell, y determinaron de armar vn
galeon con el artilleria que llevó Vaca
de Castro en ſu nauio, y con otra, para
echar a fondo los nauios enemigos,
que acudieſſen, pero dauanſe poca
prieffa, aunque lo ſolicitaua el Capitan

Christoual de Peña, y Iuan de Illanex,
que dixo, que breuemente ſeria allí
Hernando Machicao, el qual llegó a
las illas de las Perlas, y tomó vn ver-
gantin, y auendofeſe escapado otro,
con que ya tenia cinco velas, el qual
dio auifo de ſu llegada, y juntandole el
Regimiento, parecio, que ſeria bien
embarcar vn barco a reconoſcer, ſi era
Machicao el que yua con aquellas ve-
las, y le eſcriuieron vna carta, y la em-
biaron con Luis Sanchez, el qual preſo-
to le topó; porque ſe yua acercando a

*Los de Pa-
namá ei.
criué a Ma-
chicao, y
ſu respuſ-
ta.*

Panamá: y leida la carta dixo, que no
yua para mas de aſſegurar la mar, y que
ſupieſſen que Gócalo Pizarro ſu ſeñor
era Gouernador del Pirú. Y para que
el Oidor Tejada, y Francisco Maldo-
nado pudiesſen yr a Caſtilla, a dar cuen-
ta al Rey de lo que paſſaua: pero que ſi
los de Panamá eran locos, que los ma-
taría a todos, y ſaquearía la ciudad: y
despues de muchas platicas dio a Luis
Sanchez vna carta de Pizarro, y otra
ſuya, y vna prouision del Audiencia, y
llegado a Panamá dixo, que no le pa-
recia, que Machicao lleauaua mucha
gente, y que de uiaſ ſponcerſe en reſiſte-
cia; porque conocia en el mala inten-
cion, no falſando quien defuaua eſte
buen conſejo, con decir, que los solda-
dos que estauan en Panamá, preten-
dian paſſar al Pirú, por lo qual no auia
dellos que fiar. Luis Sanchez pidio,

*Carta de
Pizarro a
Luis Sanchez*

que le diueſſen ſu parecer por testimo-
nio, afirmandoſe en decir, que en aquel
principio conuenia poner remedio
contra Machicao; porque ſi no lo ha-
ziañ, aquella ſedicion ſe auia de encen-
der con gran daño de todos. La carta
de Pizarro era en creencia de Machi-
cao, la deſte contenia yr, para abrir el
comercio del Pirú, y aquella ciudad, ſio cōpeſ-
que por las tiranias que auia hecho el
Visorrey, todo eſtaua oprimido, y que deó exar-
con trecientos cauallos de guerra, que
lleauaua, le auia desbaratado, y ſe auia
huidó

*Inſedi-
tionibus
hoc cōim-
gere ſolet;*

*ut nifi il-
lā ab ini-
cantur, a-
descant.*

*Scor. 39.
Ann. 1.*

huido a Belalcazar, para desde alli yrse a Cartagena, y a Castilla, porque aua destruido al Rey toda su hacienda, por lo qual el Audience le auia nombrado por Gouernador, y que le embiaua para fauorecer aquella ciudad, para que tuiesse su comercio libre con el Piri, y que conuenia que prendiesen a Geronimo Zurbano, a Cuello, a Iuan de Guzman, y a Vaca de Castro por alborotadores: y porque

de sus informaciones resultarian grandes alteraciones al Rey, a quien yuan a informar de la verdad el Oidor Lison de Tejada, y Francisco Maldonado, que alli estauan, y que si no hazian lo que pedia, les haria la guerra, como a desruidores del Rey, por escusar mayores daños.

Fin del Libro Octavo.



Q 2 H I S-

HISTORIA
GENERAL
 DE LOS HECHOS DE
 LOS CASTELLANOS EN LAS
 Islas, y Tierra firme del mar
 Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista ma-
 yor de su Magestad de las Indias, y Coro-
 nista de Castilla.

Libro Nono.

*Capítulo Primero. De lo que pafaua en los Reyes, entretan-
 to que Hernando Macibao andaua por la
 mar del Sur.*



Ntretanto que Hernando Macibao yua ha ziendo lo que se ha dicho, se auia de tal manera acabado en los Reyes el Audiencia Real que ya no auia rastro della, ni de justicia, y todo era cōfusion, robos, y muerites, sin dexar de executar todo genero de残酷, y de auaricia, los hombres andauan atonitos, y asombrados, no oſauan hablar, ni fiaſe los amigos de los antigos, ni aun pensar en el nombre Real, porque ya auia llegado a tal, que al que imaginauan, que pensaua en

el feruicio del Rey, inhumanamente le quitauan la vida, y así vnos atendian In sediti-
 nibus de-
 plorādum
 est, quod
 in manu
 eiusque
 scēlestis-
 mi homū-
 cionis est,
 necem, &
 perniciem
 bertador, y general defensor, valeroso clarissi-
 Capitan, y dichoso Gouernador, y Gó- mis viris,
 ñalo Pizarro desuanecidó con estas, y duci- bus para-
 otras tales cosas dispónia de todo li- re. Sec.
 bremiente, y dando grandes liberalida- 39. ann. t.
 des, y ameñazaua, diciendo, que el Rey Gonçalo
 le auia de confirmar aquel cargo, y Pizarro
 dar libertad a su hermano Hernando
 Pizarro, ido.

Pizarro, que aun se estaua preso en el castillo de la Mota de Medina del Campo, y donde no, que se alçaria con el gouierno, y llamaría Franceses en su ayuda, y con esto se davan prisa en labrar todo genero de armas y municiones, y todo esto se dixo, que yua fundado en auíos, que le lleuo de Castilla aquél Clerigo Diego Martin criado de Hernando Pizarro, que passó al Pirú en el nauio de los Oidores en habitó de soldado, y era en esta ocasió mayor-domo de Gonçalo Pizarro, y el que en todo disponia. Trató con todos los vezinos del Pirú, que le acudiesen con la tercera parte de los tributos que davañ los Indios: y lo concedieron vnos de grado, y otros por fuerça, los cuales se tassaron en docientos y cincuenta mil ducados cada año, para prouisiones de guerra, demas de lo que se le dava, para los gastos de su persona, y guarda (que era mucho) aliénde de todo el oro y plata que tomó del Rey, lo qual mādó distribuir por sus libranças.

Riqueza grande de Pizarro.

Segunda prouision de Gouernador Pizarro.

Pizarro manda ha ser armada

Demas de la prouision del Gouernador que los Oidores le dieron, le despacharon otra, para que todos los pueblos, vezinos, estantes, y habitantes le tuviessen por Gouernador, y Capitan general: acordó, que se hiziesen galeras en Arequipa, para correr toda la costa hasta Nicaragua, y Guatamala, y feñorear toda la mar, diciendo, que si lo hiziera don Diego de Almagro el moço, no fuera tan facilmente vencido, aunque se entendia, que no lo podrian hazer, como lo platicauan, por falta de muchas cosas, y solamente se podian apruechar de los nauios que yuan tomado, y aquellos no ferian de prouecho, mas de quanto les durassen las xarcias y aparejos: porque no tenian adó de hazer otras. Deshizieron las marcas Reales de los quintos que pertenecian al Rey del oro y plata, y se mādó, que no se marcase, ni quintase ningū

oro, ni plata, y que se contratasse con ello, sin marcar, ni quintar, y que corriesen assi, por mostrar, que se permitia vivir en mayor libertad, con que ningun oro, ni plata saliese de la tie-

Vieloces
de Pizarro
para asse-
gurarse.

rra, porque les parecia, que con esto forçarian al Rey á capitular con ellos lo que pretendian. Estas, y otras muchas diligencias se hazian por Gonçalo Pizarro, para asegurarle en el dominió, siendo lo principal dellas la crudelidad: porque en todas partes no se trataba sino de matar, y derramar sangre, sin que huiesse freno, ni temor, que lo estornasse: y tuvose por cierto, que si aquellos Castellanos tuvieran entre si conformidad, fueria al Rey muy dificul-

Dificul-
tad que
suis, para
vencer a
los caste-
llanos del
Pirú.

toso reducirlos á su obediencia: porque la tierra en si tiene muy gran resistencia, y para su defensa estauan muy prouidos de armas, y municiones; pero estauan los animos muy diuididos: muchos por el nombre de fieles á su Principe, que deseauan conseruar: otros porque de mala gana se veian inferiores al que no tenian por su igual en calidad: otros por la descubierta tirania, con que se procedia, pues ya aun el nōbre del Rey procurauan de suprimir, viédo manifestas señales en Gonçalo Pizarro de dominar con absoluto Imperio la tierra, negando al Rey la deuda sugencion: otros, porque la crudelidad que se vsaua, espantaua a las gentes, y las traia atemorizadas, sin ver que en nada se vsasse poco, ni mucho de piedad, ni de clemuancia, y asi se entendio, que si el Rey acudiesse presto con el socorro, seria facil el remedio: aüque se tenia por el mas eficaz el premio, y galardon, con que todos estauan firmes. Atodo lo sobredicho se atrevio el tirano, porque como en el principio le sucedieron bien sus cosas, ganó fama y reputacion, con que acrecentó sus fuerças.

Causas de
la diuisió
de los ani-
mos de la
gente del
Pirú.

1545

1546

1547

1548

1549

1550

1551

1552

1553

1554

1555

1556

1557

1558

1559

1560

1561

1562

1563

1564

1565

1566

1567

1568

1569

*Capítulo II. De la fundacion
de la ciudad de la Serena.
en Coquimbo en el Reyno
de Chile.*



Orque no quedé mas
atras otras cosas, que
requiere esta gene-
ral Historia, se pasará
a ellas. Hallando-
se en Chile el Go-
bernador Pedro de Valdiuia, más re-
forçado con el socorro que le lleuó el
Capitan Monroy, con la buena ayu-
da que le dio Vaca de Castro salio de la
ciudad de Santiago con sesenta caua-
lllos, y passò á la Prouincia de los Par-
macanes, y el gran rio de Maule, poblá-
ciones del Reyno Gueler, y Tara, y co-
tinuado adelante, hallaua mayores ha-
bitaciones, con que conocia ser verda-
deras las relaciones, que de aquella tie-
rra se le auian hecho, para conforme a
ellas intentar sus pretēsiones, y así de-
terminó de arrimarsela a la parte, que lla-
man Quilaçira, adonde los naturales
en mucho numero dieron vna noche
sobre el, y los resistio valerosamente,
hasta vcerlos, aunque con perdida de
algunos caulllos, que entonces valia-
ron mil pesos. Y enterado de las gran-
des poblaciones que auia en toda aqué
lla tierra, boluió a la ciudad de Santia-
go, y juzgado, que ya no era tiempo de
tener a las espaldas cosa q no estuviel-
se muy segura, y el paso abierto por
mar y tierra, para quantos del Piru qui-
siessen ir a Chile, cuya riqueza se comé-
çaua a estender por aquel Reyno, así
como primero no quiso fúdar pueblo
en el Valle de Capiopo, porque no se le
boluiéssē la gēte, aora por las dos razo-
nes referidas acordó de fúdar la Ciudad
de la Serena, dándole este nombre por su
patria, alli cerca en el valle de Coquim-
bo como lo hizo en este año, que aun-

Vitoria de
Valdiuia
en Quila-
cura.

Caualllos
valen mil
pesos en
Chile.

Fundate
la ciudad
de la Ser-
ena en Co-
quimbo.

que fue en la poblaciō la segunda, es la
primera yendō desde el Piru, a la qual
llaman por otro nōbre de Coquimbo;
fundola junto a la mar, tiene muy buē
puerto, y vna baña grande, y se desem-
barcan dos leguas del pueblo, y su cos-
ta al Sur, y está treynta grados Austral-
es, tiene el mayor dia d'este pueblo ca-
torze horas, que es a onze de Diciembre,
y su mayor noche otras catorze,
a onze de Junio, tiene vn pequeño río, Abundan
con que se riegan todos sus panes, y he-
cha de la
redades, dandose todos generos de le-
gúbres, frutas, y hortalizas, tiene bue-
nas pesquerias para su sustento, carne,
pan, y vino de su cosecha; y en su co-
marca ay mucho oro, y a siete leguas
della está vn cerro grande adonde de
ordinario hā sacado oro las quadrillas,
y dan de jornal ordinario de medio pe-
so hasta vno; tiene esta ciudad buenas
tierras para sementeras, y muchas; en
todo el Reyno de Chile ay vn genero
de ouejas manfas; y montesfes de he-
chura de camelloes, y mayores q las
de Castilla, su cuerpo de vna vara de
largo comunmente, el cuello de tres
quartas de vara, y mas altas que las de
Castilla, el labrio de arriba hendidio,
con el qual espelen su espuma contra
quien las enoja, no tienen corcoba co-
mo camelloes; y su carne es vn pocó
mas seca q la del carnero de Castilla,
supuesto es yerua, sus colores son comú-
mente blancas, ó negras, y algunas son
zenicientas; las ouejas montesfes son
bermejas, vn rubio aburcielado claro,
sus lanas sō largas, blādas, lisas y lustro-
sas, y de mas precio q las lanas de las
Castellanas, vale el vellon vn ducado;
y la oueja quarto y cinco, y la oueja
Castellana doce reales, y cada vellón vn
real; desta lana de las ouejas de la tie-
rra se hazen mantas q parecen de cha-
melote, lustrosas q las viñen los ricos,
enfrenanse en las orejas, en las cuales
hazen vn agujero, y meten vn cordel
delgado

Ouejas de
Chile de
dos mane-
ras.

delgado como tomiza, del qual tirando, van adónde las quieren llevar, y fuelas corre mucho, y en especial las montes, mas que vn cauallo.

Capitulo III. Que prosigue en las particularidades de la tierra de la Serena en Chile.



A SE, como se ha dicho, en este Reyno el trigo, la ceuada, y el maiz, y otras muchas semillas, y en particular vna que llaman

Semilla q Teca, la mas temprana que los Indios en Chile siembran, y cogén, siembrase en Herero, y Março, y eogenla en Nouiembre, primero que la ceuada, es como

vna yerba ceuadilla de media vara en alto, casi como auena, su grano es como el del centeno poco menos, cogélo antes que se seque, y en manojos le dexan secar al sol, y lo desgraná, y tuestan en arena caliente, y tostado le muelen en vna piedra del tamaño de medio pliego de papel cō otro rollo de piedra tangordo como el braço, que atraienfan encima, con la qual, como quien a sierra, se juega a dos manos con los braços sobre la otra, que está debaxo assentada en llano, y en breue espacio muelen desta manera la semilla, y heshá harina la llevan de camino, y por doquier para su sustento, y vn comlein desta harina basta a vn hombre, para ocho dias, desatandola con agua, beuiendola, ó comiendo la medio defatar.

Ay un genero de fruta de arboles monjesinos, que se cría desde los treinta y siete grados arriba, en las cuales tierras generalmente la comen, y se llama Vñi en lengua de naturales, y los Castellanos la dizen Murtilla, es colo-

rada, y como vna pequenia vna mayor que garbanzos remojados, su hechura y color es como vna granadeta, su sabor es agrodulce, y al comer tiene gusto de vuas, sus granillos no se sienten al conier, como los del higo, su ollejo es como el de las vuas, su complectiones caliente y seca, dellas se hace vn vino compuesto, que despues del devuas es el mejor de todos los breuages, aunque sea el vino de palmas de la India Oriental, la sidra, el aloja, ni la cerueza, ni quantos medicinales escrue Andres de Laguna. Este vino es caliente, claro, sutil, y agradable al gusto, y estomago, consume los humos de la cabeza, y su calor calienta las orejas, sin subir mas arriba, y el estomago, echando el frio fuera, ayuda a la gana de comer, y no la quita jamas, no da pesadumbre a la cabeza, ni estomago, sufre otra tanta agua como vino, los que lo gustan, lo loan en sabor, y color, tanto como el de vuas, su color es dorado y muy claro, y tan suave como el vino de Ciudad Real: como se haze poco, gasta se dentro de ocho meses, y assino se sabe quanto puede durar anejo: beneficiasé con tanta limpieza y cuidado como el de vuas, tarda en heruir entre si, y sin fuego quarenta dias, haze assiento de lo superfluo en el suelo de la basija, y lo liuanio despidelo por la boca, rebosando, y tienese cuidado de espumarlo, como va hiriendo, y luego se trasiega en otras basijas, claro, y hecho vinagre tiene mejor labor que el de vuas, y mejor olor, porque lo hereda de la fruta, de que se haze, que es muy olorosa y suave.

El vino
de Murtilla
que se
haze en
Chile, es
muy salu-
dable.

Vino de
Murtilla
como se
haze.

Como se
come la
Teca.

*Capitulo IIII. De lo que pas
faua en las Prouincias de
Popayan, y Cartagena, y
Nuevo Reyno, y de la fun
dacion de Tocaima.*



N Las Prouincias de Popayan, el Nuevo Reyno, y Cartagena estauan las cosas quietas, porque en las dos se auia admitido la suplica

Querud en las o. de las p. uincias de las Indias. con de las nuecas leyes; en Cartagena como los Indios de aquella Prouincia no eran de mucho prouecho, los Entrerrianos no pensauan en hazer resistencia, y todos estauan a la mira de los sucesos del Pirú. El Adelantado de Canaria don Alonso Luys de Lugo auiendo atendido en el tiempo de su Gobernacion mas a la auaricia, q al bién publico, se fue a Castilla, no perdonando mas a la Real hacienda que a otras; en todo esto pareciendo, que en los Panches deuia auer alguna poblacion de Castellanos para aquietar aquella nación fiera, y en la ribera del río de la Magdalena otra para la seguridad de la navegacion al Nuevo Reyno, dio orden que se hiziesen; a los Panches embió Hernán V^a al Capitan Hernan Vanegas, Cauallerneg^a, va a ro de Cordoua, que despues fue Maris los pachas, y fundó cal, lleuó muy noble gente, y muy hon Tocaima rada, y repartió la tierra, y a la villa se

Hernán V^a al Capitan Hernan Vanegas, Cauallerneg^a, va a ro de Cordoua, que despues fue Maris los pachas, y fundó cal, lleuó muy noble gente, y muy hon Tocaima rada, y repartió la tierra, y a la villa se dió por terminos, y jutidicion todo lo que al presente tiene la ciudad de Ybagué, cuyo valle tambien descubrió Hernan Vanegas, y la Prouincia de la Sabadilla, Santagueda, Marequita, y la Vitoria; labraron las casas de cal, y ladrillo

Ciudad con buena madera de cedros; edificaró de Ybagué una Iglesia Parroquial, y un Monasterio de Santo Domingo; esta assentada en la ribera de un gran río llama-

do Pati en un pequeño llano, que se haze en un valle cercado de altísimas sierras, el sitio del pueblo es enjuto, y sano, y el cielo alegre, y claro, no cae sereno, el temple es muy calido, y las mañanas son frescas, y este temple no se muda en todo el año, los Indios son bien dispuestos, y agestados, aunque tiencen las frentes llanas, ó chatas, son valientes, y temidos de sus vecinos, comian carne humana, hasta que los Castellanos se la quitaron, dandole a conocer tal bestialidad: son liberales, y partidos de lo que tienen, poco codiciosos de oro, y vengatiuos, grandes pescadores, y caçadores, muy fuertes, y ligeros, tiñense los dientes de negro con la hoja de cierto arbol, tenian en las puertas de sus casas las cabezas de los enemigos que matauan: las mujeres matauan las criaturas, dandose golpes con piedras, y bañando la barriga con cocimiento de ciertas yerbas, por lo que aborrecian parir hijas, que se entendio, era persuasion del demonio: todos andan desnudos, y las mujeres solamente traen un pequeño lienzo, que les cubre sus vergüenzas; usan carzillos en las orejas, y narizes, y sartas en el cuello, y la cintura, tiñense los molledos de los braços, y las pantorrillas; los mas valientes Indios se horadan los labios, y traen en la cabeza plumas de muchas colores, tomanse mucho de su vino de mayz, y de las rayzes de la yuca, y batata, y de la piña, que es fruta como un mediano melon, verde, y amarilla, y su carne es muy blanca, y en el gusto agraduée, y de buen sabor, distila en cortandola mucha agua, y nace en unos cordones, y tiene buen olor: su mayor regozijo es juntarse, muchos,

y baylar, y beuer has.
ta cacer.

Naturales
za de los
panches y
sus costumbres.

Capit.

*Capítulo V. De la Religion
de los de la tierra de To-
caima, y otras particulari-
dades della.*

Religion
de los pan-
ches, y o-
tras cosas
de suvida
y vlos, y
manera de
vuir.



Vanto a la Religiō, creen, que ay vn solo Dios, no se casauan cō nadie de su sangre, ni au de su lugar, porque decian, que todos erā hermanos, eran muy supersticiosos, y hechizeros, tenian preguntas, y respuestas con el demonio, y son grandes herbolarios, porque conocen yeruas salubres, y otras venenosas, con que se fuen matar dissimuladamente, vntan los cuerpos con el quimo de vna fruta, que se convierte en negro, tā fino, que na se quita cō nada hasta passados nueve dias. Cerca de Tocaima ay vnos manantiales de azufre, y el barro del agua es muy aprouado para curar todo genero de sarna, lepra, llagas, y empeyenes, vntandose con ello, y lavandose con el agua; ay en aquellos valles otros manantiales de agua salada, que en lugar de obas cria por encima vn betume como brea, con que se calafetean las canoas: ay tambien vnos baños entre dos arroyos de agua fria, a dōde se podian curar de muchas enfermedades: en las sierras, (que son altissimas) ay todo el año nieve sin derretir, se, y vn bolcan, el qual fue rebentear algunas veces, y arroja sus cenizas ocho, y diez leguas: en los terminos de la ciudad ay muchas minas de oro, plata, cobre, y plomo; tienen los vezinos muchas frutas de la tierra, y de las de Castilla se dan bien vuas, melones, higos, naranjas, cidras, limones, y datiles: las parras de ordinario dan dos ve-

zes al año, y si de industria las podan, tres veces dan; sembróse vn huesso de datil, en casa de Antonio de Portillo, y en diez y ocho meses se comio fruta en 18, me desti planta, que es cosa maravillosa, segun lo que tardan en Castilla, y de ordinario en dos años se comen datiles, dāse las cañas dulces, y hazese bué acúcar, y miel, cogelé trigo en los lugares altos, y frescos, el mayz da dos veces al año. Tienen ya mucho ganado bacuno, yeguas, y mulas, puercos, y cabras, el ouejuno no prueva bien, los tigres, osos, y leones hacen grā daño en los ganados: ay mucho palo santo que llaman Guayacan. Ay muchos materiales para labrar casas, y diferencias de maderos, que aunque estan muchos años debaxo del agua no se pudren: ay muchos cedros, y nogales con nueces vanas: criase mucho añaí natural sin beneficiarlo. El arbol que llaman Zeiba, dentro de doce horas se le cae la hoja, y la blucie a cobrar: veense muchas aues de rapiña, como acores, gauilanes, aguilas, y cuervos, y las gallinazas, que limpian toda la carroña, y hediondez. Ay diuersos paxaros de colores, que cantan, y son muy galanos, y ruisenores: muchos micos, monos, hurones, ardillas, y comedrejas, y diuersos animales, como venados, ceruicabras, y conejos: liebres nunca se vieron: veense viboras, culebras, y alacranes, arañas grandes, y venenosas, y la culebra del calcabel, que es muy ponzoñosa: y destos, y otros animales venenosos hazen los

Indios vna confección que llaman la yerua con q̄ vntan las flechas, y es tan vehemente, que al que hieren con ella muere dentro de veinte y cuatro horas, sino lo remedian, hazen la esperiecia en vna vieja, o en un perro, y si muere luego, la tienen por buena. Vſan los
Panchesia
yerua vé-
neos.

Qs Capit.

Capitulo VI. De la fundacion de la ciudad de san Miguel de las Palmas, y casas del río grande.

Capitan Valdes primero poblador de la ciudad de sa
Miguel de las Palmas.



vn barco por el río grande del Nueuo Reyno de Granada, reconoció, que siédo conueniente la continuacion de la nauagacion deste gran río, para la seguidad de los que subian, y baxauan por el, conuenia hazer vna población, y aviendolo así persuadido a Geronimo Lebron de Quiñones, que a la sazón gobernáua en Santa Marta; acordaron, q el Capitan Valdes boluiesse el río arriba, y pacificasse los Indios, que vivian en las barrancas del río grande, y en toda su costa, y lagunas, y estoruar el daño, qüe los Indios hazian. Salio pues el Capitan Valdes con quatro vergantines pequeños, y ochenta soldados, y tuvo tantos rencuentros con los Indios, que se hundo de boluer a Santa Marta, y auiendo juntado nueve barcos, y docientos soldados, boluió a la empreßa, y aviendo llegado en el parage, adonde efatala villa de Tenerife, sacaron los caballos, y caminauan, dándose mano los del río con los que yá por tierra, con grandissimo trabajo, abriendo el camino no con sus braços por las espesuras, y resistiendo al impetu, y fuerza de los Indios, que con verse acometidos por terra (para ellos muy nsepo) dieron lugar a la pretension del Capitan Valdes.

Eftos Indios del río grande vfanuan para sus guerras, y grangerias en el río, y en las lagunas de los barcos, llamados écanoas, de treynta pies, y menos, q canoas de largo, y dos de ancho algo mas, de vna solo madero: yuan vogando los Indios en pie, puestos en hilera, vnos por vna parte y otros por otra, con los remos, a manera de palas de horno: en estas canoas, poniendo mas gente, de la q era menester para gouernarlas, peleauan los Indios, mostrando ferocidad en el primer impetu, y leuántando grábozeria. Los Castellanos, teniendo gran resistencia en los Indios, paſaron quaréta leguas mas arriba del asiento de Tenerife, y en vn sitio, q al Capitan Valdes parecio a propósito, pobló la ciudad d de Santiago de Sompallon, dicha assí, por go de Sô vñ pueblo de Indios, q estaua cerca, y allí estuviieron, defendiéndose de los Indios, hasta q el Adelatado de Canaria, D. Alonso Luis de Lugo, q por sacar la mejor gente, para lleuárla consigo al nuevo Reyno no pudiendo resistir los q qdaron a los Indios, desampararon el pueblo, y se fueró río abaxo, y algunos quedaron en Mopox, de la juridicō d Cartagena.

Los Indios, por auer echado de allí a los Castellanos, quedaron tā vfanos, que boluieron a mayores robos de los q primero hazian por el río, cometiendo muchas muertes, y entre otras, subiendo el Capitan Francisco Enríquez, con su hermano Jorge Enríquez, y su cuñado Francisco Nieto, y diez Castellanos, con veinte y quattro negros, reconociendo con vna canoa, adonde de auria disposicion de parar, poco mas arriba de donde agora esta Tama matan la lameque, los Indios de las lagunas fueron al barco, sin que de la canoa fuesen vistos, y le combatieron con tanta determinacion, que aunque los de dentro se defendieron bien, los mataron a todos, y se lleuaron a la mujer del Capitan, y se la dieron

avn

a un Cazique llamado Soloba, y luego murió de pefar, y robado el barco le rompieron. El Capitán, como no llevaba el barco, boliuo, y halló el destrozo, y se fue a Mopox.

Capítulo VII. De la población de Tamalameque, y cosas de aquella tierra.



L hechode los
Indios del río
grande, y otros
muchos; nun-
ca se castigó,
hasta que el Li-
cenciado Mi-
guel Diaz, juez
de residencia en

las Gouernaciones de Cartagena, San-
ta Marta, nuevo Reyno, Popayan, y
rio de San Juan, embio al Capitán Luis
de Manjarrés, que con buena gente, y
bien armada castigó a los Indios, y los

Capitán Luis de Manjarrés
pueblo a Tamala-
meque.

Grádeza
del río de la Mada-
jena.

Pacificó, y pobló, a Tamalameque, y
en el sitio adonde la puso, estubo seys
años, hasta que pareciendo, que conue-
nia acercarse al río, si pusieró en la ba-
rranca, adonde aora están en temple
caliente, porque la mayor parte del a-
ño corre vientos Surez, y algunas ve-
zes Vendavales muy desabridos: y aú
que la tierra es aspera, y doblada: ay
grandes llanos, y disposicion para criar
ganados, a lo menos vacuno: y estos lla-
nos tienen muy cerrados bosques, y en
las riberas del río los ay grádisimos, y
las crecientes de los ríos son causa, q se
hagan en los llanos grádes lagunas, en
cuyas riberas habitan los naturales, y
andan por ellas en sus canoas, y hazen
grandes pesquerias, que es su sustento;
y ay gran cantidad de pescado Manati,
y de Caymanes. El Invierno viene a ser
tan grande el río, que adonde se junta
conel de Cauca, tiene media legua de

trauesia, y su violencia es grandísima.
No es la tierra frutifera, aunque se dan
naranjos dulces y agros, que lleuaron
los Castellanos, y muchos guayabos, q
es fruta de la tierra.

Vna general enfermedad de virue-
las, y sarampion se lleuó mucha gente,
la que resta es de ingenios cortos, y po-
co leuantados, de inclinacion fiemati-
ca, y quando no ocupan el tiempo en
fiestas, y borracheras, lograstan en dor-
mir, y el tiempo de su cosecha son sus
combates: porque pudiéndoles bastar
para el sustento de todo el año, sin co-
laboracion gastan el mayz en sus ban-
quetes, y fiestas, teniendo por costum-
bre, que el primero que coge, combida
a los demás de lugar, adonde dura el
beuer de la chicha tres, y quattro dias, y
haze efectos diferentes, vnos llorando,
y otros riendo, y otros como furiosos
borrachos muestrá la fuerça de aquel
licor, y en el interin que beuen, comen
muy poco, y desta manera anda la rue-
da por todo el lugar.

Los Indios del río, y de las lagunas
se entienden: los de la sierra tienen dis-
tinta lengua, y no se entienden en na-
da. Está la ciudad de Tamalameque en
altura de diez, y ocho grados, tiene a
santa Marta, de cuya Gouernacion, y
Obispado es: está al Norueste al valle
de Vparal Leste: está por el río sesenta
leguas de santa Marta, y otras siete por
tierra desde que se desembacan: parte
terminos con Tenerife, y Mopox, y con
la villa del puerto nuevo dc Ocaña. Te-
nian en tiempo de su Gentilidad seño-
res, como aora los tienen, a los cuales
seguian en las guerras, que era el verda-
dero tributo, que les dauan. Pintauan
los rostros de diuersas maneras, y el q
mas pinturas sacaua, estaba obligado a
ser mas atrevido: y se vntauan los cuer-
pos con bixa, para defensa del Sol, la
qual es colorada: en los casamientos
vntauan pedir la muger a su padre, y pa-
recien-

Calidad
de los In-
dios de las
riberas del
río grande.

Chicha be-
guidos de los
Indios, q
los sacade.

Altura de
la ciudad
de Tamala-
meque.

Costumbres de los Indios de Tamala meque. reciendo conueniente, se la entregaua, sin otra ceremonia: muerto el padre, sucedia en el señorio el hijo. Tenian vno por Sacerdote, muy reverenciado, el qual los hazia entender, q̄ hablaua con el diablo, y a este pedian, que rogase por buenos temporales, por abundancia, y salud, y los curaua en sus enfermedades, y dava a entender nñil mentiras, Cúverfió, con que los traia engañados. Vn dñe de Indio, &c., y venerable Religioso Dominicano que hizo vñ Relicario, q̄ uefa, q̄ ue se moría, q̄ ue se baurizasse, minico. le dixo, q̄ ue hasta otro dia queria ver lo que le dezia su coraçón: y bolviendo el dia siguiente, el Indio le dixo, q̄ ue luego q̄ ue fue de allí, acudio el diablo, y le amenazó, y açoró, y q̄ ue por tanto no le queria enojar, ni ser Christiano. Tanto le importunó el Religioso, ofreciéndole remedio para vencer, y ahuyentara al demonio, con q̄ ue se libraria de aquella pena, q̄ ue el Indio aceptó, y embió por agua bendita, y se la dexó, y se fue a dezir Missa, y à rogar a Dios por aquel alma. Otro dia de mañana el Indio llamó al Religioso, y dixo, q̄ ue queria ser Christiano, porque el demonio era bellaco, que le amenazaua, y huia quando el Religioso estaua allí, y que le auia echado el agua, q̄ ue le auia dado, y q̄ ue se fue llorando, como si le echara fuego, y que auia buelto, y no pudo passar de donde alcanzó el agua, y el Sacerdote le christianó, y siempre q̄ ue yua fuera de su casa, llevaua el agua, con q̄ ue yua muy seguro. Esto se ha dicho para gloria de Dios, y para q̄ ue se entienda, q̄ ue estos casos son sin numero en las Indias, y q̄ ue solamente ellos se podria hacer vn gran volumen, y seria mas propio de los Religiosos tratar dellos, q̄ ue escriuir Monarchias Indianas.

...

Capítulo VIII. Que el Capitán Francisco de Orellana hizo asiento con el Rey para el descubrimiento, y población de la nueva Andaluzia, y el suceso de su jornada.



L Capitán Francisco de Orellana, q̄ ue salió de la Prouincia d' Quito con Gonzalo Pizarro al descubrimiento del valle de la canela, reprendió al Rey, q̄ ue auiendo venido por vn gran río abajo a buscar comida para el exercito, la corriente le metió por el río mas de docientas leguas, de don de no pudo boluer, y q̄ ue por aquella necesidad, y por la noticia, q̄ ue tuuo de la grandeza, y riqueza de la tierra, Francisco posponiendo su peligro sin interesse ninguno, para seruir a su Magestad, se aué. Rey el turó a saber lo q̄ ue auia en aquellas Provincias, y q̄ ue auiendo hallado grádes poblaciones, por el deseo, q̄ ue tenía d' río de nombre. na pide al Rey el Francisco viñesse al conocimiento de la Santa Fè Católica, queria boluer a aca bar de descubrir aquella tierra, para lo qual se ofreció lleuar destos Reynos trecientos soldados, ciento de a cauillo y docientos infantes, ocho Religiosos, y el aparejo, q̄ ue fuese menester para hacer barcas, todo ello a su propia costa. Y suplico, q̄ ue se le hiziese memoria de la Gouernacion de lo q̄ ue descubriese en vna de las costas d' aquel río. Y el Rey, teniéndolo por bien, se hizieron con elas capitulaciones a costumbre.

**Natura
Andalu
a la Go
vernat
del Capi
tan Orell
na.**

bradas, para lo qual se le dieron sus des
pachos; y la Prouincia; que se le dio en
gouernacion, se llanó la nueva Andal
uzia, y al río dixeró de las Amazonas,
y otros de Orellana: pero en particu
lar se le puso por condicion, que no en
trafic en las Islas del río, sino que em
biaisse Religiosos a tratar de paz a los

Indios, para que los enseñasen las co
fas de la Santa Fé Católica, porque las

**Condicio
nes del s
y assi no
fieno, q
por via de
toma el
Rey con
el Capitá
Orellana**

Islas no entrauan en su Gouernacion,
ni les auia de tratar con ellos sino
fieno, q por via de rescate, y que guardasse las
capitulaciones hechas con la Corona
de Pórtugal a cerca de la demarcacion,
y repartimiento de las Indias. Que el

dicho Capitan, ni ninguno de los que
con el fuesen, no tomassen muger ca
fada, ni hija, ni otra muger alguna de
los Indios, ni se les quitasse oro, ni pla
ta, algodon, plumas, piedras, ni otras co
fas, sino fuese rescatado, dándoles el pa
go en otra cosa, que lo valiesse: permi
tiéndose, que quando se les huviessen
cabado la comida, la pudiessen pedir a
los Indios con rescate, demandera, que
en ningun tiépo se les rompiesse por fuer
ça, sino fuese, quādo todos los medios
posibles se huviessen tentado, porque
estando en estrema necesidad, muybiē
se puede tomar la comida adonde se
hallare. Que en ninguna manera se hi
ziesse guerra a los Indios, sino fuese de
fendiéndose, con la moderacion que el
caso requiere, antes se les diesse a enten
der, q el Rey embiaua aquella gente pa
ra los enseñar, y doctrinar, y no a pelear,
sino a darles conocimiento de Dios, y
de la Fé Católica. Que no llevasse In
dios naturales de parte alguna, sino
fuese alguno para lengua, y no para o
tro efecto. Que como fuese pacifican
do la tierra, fuese moderandola la comi
da, q cada pueblo de Indios auia de
dar, y la repartiriese entre los Castella
nos, qe nos, qe poblaßen la tierra, dandoles
de las leyes qe nos, qe poblaßen la tierra, dandoles
los pruechos conforme a las nuevas
dias.

**Dase ordé
a Orella
de las nue
das, qe auia
de las leyes
qe nos, qe po
blaßen la tie
rra, dandoles
los pruechos
conforme a las
nuevas dias.**

leyes, de las cuales se le dava traslado,
en virtud de las cuales se le mandaua,
que no diesse lugar a qe ningun Cas
tellano tuviesser Indios, ni los maltra
tasse, ni se les tomasse cosa alguna, y q
les diesssen mucho lugar, y ayuda para
ser Christianos.

Recibidos los despachos Reales, el
Capitan Franciso de Orellana se fue a
Seuilla, y puso mucha diligencia en a
percibirse, y a ónze de Mayo de este año
salio de Sanlucar de Barrameda cō qua
tro naus redondos, y quarrocientos
hombres de guerra fue a la Isla de Te
herife, adonde estuuo tres meses, y en
Cabourde estuuo dos, y se le murie
ron nouenta y ocho personas, y se le
quedaron cincuenta, que no estauā pa
ra seguir la jornada. Y rothando su de
rrota para la costa del Brasil, le fueron
los tiempos muy contrarios, y perecie
ra toda la gēte, sino fuera por los agua
zeros, de donde se socotrieron d'agua:
y con esta necesidad arribó el vn nau
cio con setenta personas, y onze cau
llos, del qual nunca se supo: los dos na
uos, que quedaron, con los viétos Nor
tes ganaron lo que auian de caydo con
los tiempos contrarios, y fueron a re
conocer los baxes de san Roque, y ro
tiendo la costa en la mano, passaron a
vista del Marañon, y hasta cien leguas
la costa abaxo en medio grado, doce
leguas a la mar hallaron agua dulce, y
aquel dixo Orellana, que era el río por
donde auia salido. Otró dia entraró en
el río, y en dos Islas pobladas por su ref
cate hallaron comida, y rogaron al Ca
pitán, que descansasen allí la gente, y los
cauallos, que yua muy fatigada, y no
quiso, diciendo, que la tierra era muy
poblada. Subieron el río arriba con las
Mal princi
dos naos, hasta cien leguas, y junto a v
cipio de
nos Boios, adonde auia poca comida,
la jornada
de Orella
pararon a hazer vn bergantin, y allí se
murieron cincuenta y siete personas.
Al cabo de tres meses salieron con el
bergan-

Orellana
con dos
naus
passa a vis
ta del Ma
rañon.

Orellana
dice, que
hazael río
de su nō
bre.

Mal princi
dos naos, hasta cien leguas, y junto a v
cipio de
nos Boios, adonde auia poca comida,
la jornada
de Orella
pararon a hazer vn bergantin, y allí se
murieron cincuenta y siete personas.

bergantin, y vna nao, porque deshizieron la otra para clauazon, y tablazon del bergantin; y asiendo andado veinte leguas, estando surros, la gran creciente de la marea los hizo rebasar vna cable, por donde no se pudieron aprouechar de la nao, y dieron al traues cõ ella, y de la clauazon hizieron vna barca, y hasta treymia personas estuvieron dos meses y medio en hazerla.

Capitulo.IX.Que presigie el descubrimiento del Capitán Francisco de Orellana, y su muerte.



NTRE TANTO que se hacia la barca, se fue Orellana a buscar el braço principal del río, y no le atiendo hallado en treynta dias, boluió; y tornó a salir, diciendo, que se hallava enfermo, y no podia aguardar a que se acabasse la barca, y boluió a la púta de san Juan a buscar el braço, y que allí le hallarian. Los de la barca se dieron tan buena maña, que los Caciques de la tierra los danan de comer: y quâdo echa ron la barca en el agua, se fue con ellos un Cacique con seys Cañas, hasta las Islas de Marribuque y Caritan, y allí se quedó el Cacique, y el de Marribuque q̄los fue a mostrar el camino, y subieron otras treynta leguas, y hallaron tres braços del río principales, y despues parecio, que todo era vna braço, q̄rédria doce leguas de ancho: y porque la barca hazia mucha agua, y saltaua la gente de remo, y el rescate, viendo, que tan pocos no podian hazer seruicio al Rey, acordaron de boluerse, y quaranta leguas arriante de salir del río, hallaron vna pedaço de tierra, que tuvieron por

Indios tra
tan bien a
los Casta
llanos de
Orellana.

Los Caf
tellanos
de Orella
na se ferri
ran de su
descubri
miento.

tierra firme, y era de muy grandes zabanas, y proueyda de fementeras, por medio d̄ la qual yua vn estero de agua, que les parecio yr de tierra alta, y los Indios nombrauan a esta Prouincia Comao, y salieron de paz, y diero mucho maiz, cazabi, batatas, y names, pescado, patos, y gallinas; y aquí se halló vn pauo de Castilla, y los soldados entrauan seys leguas la tierra adentro, y Cien Caf tellanos por su rescate cien Indios car gados de comida, y allí se quedaron ciē la ribera hombres, porque les parecio la tierra buena. Nauegaron estos Castellanos por el río abaxo, hasta salir a la Margarita, adonde hallaron a la muger del Capitan Francisco de Orellana, la qual di xo, que su marido no auia acertado a tomar el braço principal del río, y que estando determinado de boluer a tierra de Christianos, por andar enfermo, ocupandose en buscar comida para el camino, le flecharon los Indios diez y siete hombres, y que desta congoxa, y de su enfermedad murio dentro en el río, y que ella, que siempre auia andado cō el, auia buelto allí en el bergantin, con su gente, que la auia quedado. Este río está de Norte Sur, la costa se corre del Este Oeste, tomada el altura por donde entraron, y por donde salieron, y parecio, que tenia de boca como cincuenta y siete leguas, y todo el río està lleno de Islas.

Capitulo.X.Que el Gouernador Alvar Nuñez Cabecadevaca se retirò a la ciudad del Assumpcio, ausiendo andado mucho por el río de la Plata.

EN



EN EL PRINCIPIO deste año boluió el Capitan Francisco de Ribera , a quien el Gouernador Aluar Nuñez a-

uia embiado a procurar ritualla, con vna guia, y seys Castellanos, y llegó hasta Tapuaguazú, de

donde la guia dezia, que comenzauan las poblaciones de los Indios de toda la tierra: y aunque los seys Christianos boliueron heridos toda la gente se alegró, porque los tenian por perdidos, auiendose buelto ocho Indios, de onze,

que Ribera lleuaua, de miedo de los plegos, que auian de passar. Dixo Francisco de Ribera, que desde el bosque, a donde se apartó del Gouernador, caminó veynre y vn dias, sin parar, con tanta dificultad del monte, y malezas, que huuo dia, que no caminaron mas de vna legua, y que siempre fue al Poniente, coniendo venados, puercos, y Danas, que los Indios matauan con las flechas: porque la caça era mucha, y la miel, que hallauan en lo hueco de los arboles, y muchas frutas siluestres, y q

a los veinte y vn dias passaron vn gran río, adonde pescaron vn sabroso pezado, a manera de saualo, y que luego dieron en huella fresca de Indios, y siguiendo el rastro, hallaron granzes hazas de maiz, y que los desfuevrio vn Indio, q salio a ellos, que lleuaua vn gran barrote de plata en el labrio baxo, y orejas de oro, y tomó por la mano a Francisco de Ribera, y dixo por señas (porque su lenguage no le entendian) que se fuese con él, y llegando cerca de vna casa de paja, y madera, las mugeres, y los Indios vleron, que sacauan lo que tenian, y lo lleuauan al campo: y que de vnas grandes tinajas, donde encerrauan el maiz, sacauā planchas, hachuelas, brazaletes, y pieças de plata : y que auiendo los hecho sentar, los dieron de be-

uer en vnos calabazos de su vino de maiz, y que vnos esclavos, que seruiá, dixeron q a tres jornadas de allí, con vnos Indios, llamados Payzunoes, estauan ciertos Christianos, y le mostraron a Tapuaguazú, que es vna peña muy alta, y grande, y que luego parecieron algunos Indios pintados, con sus arcos, y flechas: y porque el señor de aquella casa, que a ella los lleuó, tomó sus armas, é yuan, y venian mensajeros, conocio, que tratabauan de matarlos, por lo qual dixo a sus compañeros, que se boluiessen por el mismo camino, porque le parecia, que allí no estauan seguros, y que poniéndolo por obra, aunque era diciendo, que yuan a llamar otros Christianos, los cargarían mas de trecientos Indios, hasta meterlos en el monte, todos heridos, de donde no osaron los Indios passar, creyédo que auia otros Christianos, y que desde allí se boluieron por el mismo camino, hasta el puerto de los Reyes, que serian setenta luguesas: y que vio, que a quelllos Indios, q se llamauā Tarapeoces, tenía mucho bastimento, y crialuan patos, y gallinas de Castilla.

Aluar Nuñez mandó luego, que Gonçalo de Mendoça se boluiesse de la tierra de los Arrianicosies, con la gente que con él estaua, deixando con ellos assentada la paz. En esto toda la gente, que estaua en el puerto de los Reyes, comenzó a adolecer de calenturas, lo qual procedia de auerse dañado las aguas con la creciente del río. Los Indios Socorines, y Xaqueles, como vieron a los Castellanos enfermos, comenzaron la guerra, juntandose con los Guaxarapos, y vna mañana cautivarón cinco soldados moços, que con algunos Indios Guaranes, eucuamamente conuertidos, auian salido a pescar, y los lleuaron a su lugar, y a todos los mataron, y despiedazaron, y comieron, e hicieron otros saltos, y robos, de mane-

Indios Socorines, y Xaqueles, se haze la guerra a los Castellanos.

manera, que en diecissis veces mataron cincuenta y ocho Christianos, por lo qual, no queriendo restituir los que auian cautiuado, ni nada de lo robado, ni abstenerse de la guerra, por mucho que fueron requeridos, determinó de declararlos por enemigos.

Altares Nu
bez deter
mino de
que fue a
descubrir por el río, y por es-
tar ya toda la tierra anegada, no se po-
día, ni hacer guerra, ni entrada a descu-
brimiento, porque duraua la crecen-
te de las aguas quatro meses. Acordó
el Gouernador de retirarse, viendo que

duraua la enfermedad de la gente, y
porque en cumplimiento de la Real
instrucción, que prohíbe, que no se
puedan sacar Indios de sus naturale-
zas, no consintió el Gouernador, que

Castellanos porq
quieran del
puerto de los Reyes se llevassen mu-
chos, ni hombres a la ciudad del As-
sumpción. Comenzaron los Castel-
lanos a quererle mal, lo qual no suce-
dió, si los permitiera toda licencia de

Semper Vicios, y pecados, y contrauencion
seré conti- de mandamientos Reales, porque mas
g.e. vi ma- nos dexamos persuadir el mal, que el
la facilis bien, por nuestra mala naturaleza. Lle-
persuade- gado a la ciudad a ocho de Abril, ba-
antur, quam bo- xado en doce dias lo que subio en dos
na ob na- mes, con muy gran trabajo de los sa-
turam no tos, y acometimientos de los Indios
strá, que spōre sua Guaxarapos y de otros enemigos, cu-
ya defensa fueron los versos, porque
ad illa ma- la gente yua enferma. Halló, que el
gis incli- Capitan Salazar, que auia quedado
nat, et fer- por Gouernador, tenia juntos más de
tur. *Scot.* 39. ann. i veinte mil Indios, y muchas canoas
para yr por agua, y por tierra contra
los Indios Agazes, los cuales auian
quebrado las pazes, y hazian la gue-
rra a los Christianos, y á sus a-

migos, lo qual cesó
por entonces.
(?)

Capitano
Salazar
quiere ha-
cer guerra
a los In-
dios Aga-
zes.

Capitulo XI. Que los Oficiales Reales del río de la Plata amotinaron la gente, y prendieron al Gouernador.



QVINCE días llegado el Gouernador a la Asunción, teniendo mortal odio los Oficiales Reales porq los tenia en freno, sin dexarlos usar del arrogancia, e imperio, que en todo querian tener, ni del avaricia, que fue muy común a todos los Oficiales pecuniarios deste nuevo mundo, por lo qual conjuraron contra el, y determinó de quitarle el dominio, caso atroz, y abominable, rebellarose contra el Ministro, que representa la persona Real, y para ello engañaron a la gente, que auia quedado en la ciudad, dando a entender a todos, q los queria quitar sus Indios, y haciédas, y repartirlas a los q boluián enfermos de la jornada, y q siendo aquello muy gran injusticia, no se deuía permitir: y porq ellos querian requerir al Gouernador, q no lo hiziese, y temian, q los mandaria preder, seria bién, q todos le armassen, y a la hora del Ave Maria se recogiesen en dos casas, adonde se les acusaría lo q auia de hacer. Y como los est facili- de vna ciudad son faciles para creer to- semperad do lo nuevo, quando es malo, viniero accipiente en ello. Eran estos Oficiales el Veedor da, credi- Alóso Cabrera, el Contador Felipe de daqué om Caceres, García Vanegas, Teniente de Te- nia nosa forero, y vn Pedro de Oñate, criado del cù tristis Gouernador, q los dio la puerta: y en- 699. hist. trádo con hasta doce hombres armados, estando enfermo en su cama, gritaron, grit- ziédo a voces: Libertad, libertad, viua el

el Rey, y le prendierón, llamandole tirano, y otras injurias, y faciendole a la calle, algunos de los que auian sido llamados, dixerón, que ellos no auian y do a prender al Gouernador, sino a requerirle; y sobre esto hubo buenas eúchilladas, y al fin le metierón en casa de Garciuanganas, y rogarauan a los que le defendian, que no le soltassen, porque a todos cortaria la cabeza; y assíe echaró grillos, y le pusieron guardas, y quitaró las varas a sus oficiales, y los prendierón, y soltaron los presos de la cacería, y maltrataron a otros, y en nombre de los Oficiales Reales se echó bando, para q nadie anduviesse por las calles gritando pór ellas, libertad, libertad; y hecho esto, fueron a su casa, y le tomaron las escripturas, y despachos Reales, y los procesos de las insolencias hechas por los mismos Oficiales, para embiarlos al Rey, y le desfajiron, y saquearó la casa, valiendo mucho su hacienda, y en especial los diez bergantines que tenia. Otro dia, delante de las casas de Domingo de Irala, los Oficiales conuocaron la gente, y dixerón, que tenian preso al Gouernador, porque les queria quitar a todos sus haziendas, y vfar de grandes tiranías, con que indignaró la gente, y nobraron por Teniente de Gouernador a Domingo de Irala, que ayudo mucho esta sedicion, porque les parecia, que siendo hombre de poca calidad, haria lo q ellos quisiesen, y de la misma manera proveyeron todos los oficios en otras tales personas, y usurpando absolutamente la Real autoridad.

Violat Principē & Imperatorem, qui illius ministriū offendida con tan gran violencia hecha tratum in sua Lugarteniente. Hecho esto publicitariam affect. Scrit. Scrit. 56 ann. t.

que querian hacer entrada por la misma parte que el Gouernador lo auia intentado, y buscar alguna plata, y oro, para embiae al Rey, porque les perdonase el delito que auian cometido: la gente no quiso consentir en esta entrada, antes clamaua, que soltassen al

Gouernador, por lo qual los Oficiales, y las nuevas justicias perseguian a los que se mostrauan de la parte del Gouernador, y los traían acosados, y corridos despojandoles de sus haziendas, y con muchos malos tratamientos.

Capitulo XIII. Que los Oficiales Reales del río de la Plata embiaron preso à Castilla al Gouernador Alvar Núñez Cabeza de Vaca.



OS soldados que tenian la parte del Gouernador, declárandose contra los otros, publicamente los llamanau traydores; y como se yua reforzando la sedicion, estauan los Oficiales Reales, y sus valedores con las armas en las manos, y se fortificauan en su casas, y barreauan las calles que yuan a ellas: visitando las justicias que auian puesto de su mano las casas cercanas, para que nadie se emboscasse en ellas; andauan los Oficiales tan alterados, que en viendo un corrillo de soldados, tocauan al arma, y entrau al asposento adonde tenian al Gouernador amenazidole de muerte, si nadie se ponía en soltarle, aumentandose cada dia mas el alboroto, y la passión entre la gente, temiendo los Oficiales, que tambien se aumentasse el numero de los descontentos, por el atrevimiento de azar puestlo las manos en el Gouernador Real, le hicieron firmar un mandamiento, para que notificandose a la gente, se sostegasse: pero no lo oyeron hazer, pareciédoles, q'era indignarla más.

R. á los

*Alteraciō
en la ciud
dad del
Ascensiō
el río de
la platas.*

Fieles del río de la plata ¹⁶¹ tra-
tan de los ¹⁶¹ Gobernador. a los buenos, y dar mayot noticia de su atreuiimiento: y porque supieron, q̄ mas de setenta hombres de su parte se auian confederado de secreto con los de la parte del Gouernador, para sacarle de la prisión, con vna India que le lle uaua de cenar le escriuian, rogandole, que les diese licencia, para ponerle en libertad, lo qual emprenderian, aūque les costasse las vidas; y que sino lo hazian, era porque fabian, que tenia quatro hombres apercibidos para darle de puñaladas, quando lo intentasen, que eran los tres dellos Garcijuanegas, Andres Fernandez el Romo, y Hernández de Sosa. El Gouernador no lo quiso permitir, porque se hallaua muy enfermo, y porque el peligro desu vida sabia que era cierto; y principalmente, porque en conociendo los Indios la division de los Castellanos, se auia de vñir contra ellos, y los acabariāntes cuerdalemente mostraua de no enojarse contra aquellos, de quien via, que no se podia vengar. Con la prisión del Gouernador se perdió totalmente la modestia, y respeto; y libre, y desfrenadamēte salia la gente por los pueblos de los Indios a tomarles lo que tenian sin pagar, haziendoles muchos malos trattamientos: y aunque se quexauan á los oficiales, y a Domingo de Irala, respondian, que no eran parte para remediarlo: y estos atreuiimientos ta contrarios hechas a las ordenes Reales dissimulauan, por tener la gente de guerra obligada, que de suyo amia la demasiada licencia, y libertad; lo qual sue causa, que gran numero de Indios Christianos se retiraron a los mōres, adonde no podian ser doctrinados, por librarse de las molestias; y porq̄ no eran menores las que la infeliz justicia hazia a los mismos Castellanos; cinquenta, ó sesenta dellos, como aborridos se fueron en demanda de la costa del Brasil: y a otros que intentaron de salir de aquella opresión, metiendo-

se por la tierra adentro, prendieron, y mucho tiēpo tuvieron en hierros, auie doles desualijado, y quitado sus armas y tambien prendiero a Rodrigo de Herrera, Antonio de la Escalera, y Luys de Miranda Clerigos; porque reprehēdierō este hecho, y el auer dexado yr ala costa del Brasil al P.Fr.Bernardo de Armenta, y a su cōpañero, por la necesidad que auia en la tierra de Religiosos; y porq̄ la inquietud de la gente no cesaua encrucialeciédo mas los tiranos con el temor y las sospechas, haziendo diueras opresiones, amancieron retulos en muchas partes, q̄ dezia: Por tu ley, y por tu Rey moritas, acabaron de perder la modestia, si alguna les queda ua, y con increible rigor prendian, atormentauan, açotauā, y ahorcauan, para descubrir, quiē auia puesto los retulos: exercitando esta inhumanidad contra muchos inocentes, y particularmēte á vn Regidor llamado Pedro de Molina, natural de Guadix, trataron afrentosamente, porque llevando por Saluocon duto el nombre Real, les requirio, que soltassen al Gouernador, y no fue poco q̄ escapase con la vida; y desta manera se executaua todo genero de inhumanidad, y licencia; porq̄ se atreuieron a permitir a los Indios q̄ comiesesen carne humana de sus enemigos, estando ya persuadidos, q̄ esta era bestialidad, y vſa dosa referenle á illa, cosa nefanda, y un cho castigo digno; y estas discordias tan pernicioñas, en suma no procediā, sino díl ambicio, y deseo de mādar, dado siépre a entēder, q̄ su zelo era el servicio del Rey, y el bien de todos, porq̄ nūca los tiranos suelē dar mal nōbre á la tiranía. Siendo cada dia mayores los alborotos, y crueidades, para su sostieno, y tener mas libremente el dominio, acordarō Domingo de Irala, y los oficiales de embiar á Castilla al Gouernador, con los processos que ellos auian hecho: pero entendiendo la gente, que esto cra-

Crueldades de los oficiales Reales del río de la plata.

Licencio la vida, de la gátedel río de la Plata.

*Simul aci to era inuencion , para dissimular la
ditate m uerte; porque no le auiendo visto en
peradi, p muchos meses, temian , que le huies-
ja v i t i s
pro virtu-
tibus in-
terpreta-
ban tur.
Tac. His-
tor. L.*

*juramentos falsos, y otros enormes, de
que auian sido causadores. Llegados á
las Islas de los Azores, trataron cō el
Gouernador de la Tercera, que pren-
diese a Aluar Nuñez: porque quādo
pasó consu armada por Cabo Verde
para el río de la Plata, robó las Islas: pe-
ro el Gouernador Portugués dixo : q
su Rey no creía, que nadie a tal cosa se
atreuiese; y así se embarcaron en o-
tro nauio, y llegaron a Castilla bien
presto, y a Valladolid á tiempo, que se
mudaua la Corte para Madrid; y aunq
pudieron informar lo que les parecio:
el Obispo de Cuenea don Sebastián Ra-
mirez de Fuenleal, que presidia en el
Consejo de las Indias, que estaua deter-
minado de hacer en estos oficiales vn
notable castigo, murió luego, y con to-
do esto, en llegado el Gouernador Al-
uar Nuñez, desaparecieron, só color
de yr a sus casas. Alonso de Cabrera
enfermó en Loxa, perdió el juzgio, y
estando sin él mató á su mujer, Garci-
vanejas murió supita, y desastrada.
A Lope de Vgarte no permitió
el Rey q boluiesse al río de la Plata, aú
qmucholo procuró. Al Gouernador
dio el Consejo por libre, declarandole
inocente, y sin culpa de las cosas de q
le acusauan, annque por buen gouier-
no, parecio no convenir, que boluiesse
al río de la Plata, por no resucitar la
memoria de sus osensas, y de tantos es-
candalos: pero el auencia del Rey, q se
hallaua fuera destos Reynos, era muy
dañosa, para q en los negocios de aque-
lla Prouincia, ni de otras no se pusies-
senlos prontos, y conuenientes reme-
dios, porq conuenia consultarle mu-
chas cosas. Fue cierto, q don Sebastian
Ramirez, como el que sabia bien los a-
treuimientos, é insolencias de los ofi-
ciales de la Real Hazienda de las Indias,
dezia, q no tenian remedio, sino era ca-
stigando sus delitos consangre, y no cō
penas pecuniarias.*

*Oficiales
del río de
la plata
embia-
dos
a
Castilla
s u
Gouer-
nador.*

*Oficiales
del río de
la plata
nueuo
acusar a
Cabeçade
Vaca.*

*Obispo
de Cuenea
don Seba-
stian Ra-
mirez
muere en
Vallado-
lid.*

*Aluar Nu-
ñez es da-
do por li-
bre en la
Corte, q*

Capitulo XLI. Que Hernando Machicao entra en la ciudad de Panamá: el Visorrey procura de juntar gente en el Quito, y sale contra los rebeldes, que estauan en San Miguel.



ABILENDO
Hernando Machicao, que se juntaua gente de guerra en Panamá, no recibio turbacion, acordandose, que

salió de los Reyes con dos barcos, y quinze soldados, y que el Visorrey en Tumbez no le aguardó con docientos hombres que tenia; y andando por entre las Islas de las Perlas, animaua su gente, y acafo descubrió vn nauio que estaua surto, y cargando sobre el le tomó, y robó; y tambien á vn bergantín, con que ya tenia quatro naos, y tres bergatines; y pareciéndole, que era armada para dar

Hernando Machicao
se acerco a panamá con siete nauios.

que se hacia a la vela vn nauio que en el estaua, mandóle seguir, y le tomó, y luego hizo ahorcar al señor del nauio, porque no quiso amainar, y ahorcado le llevaua del entena de su nauio, con que puso gran temor, assi a los nauios que estauan en el Puerto, como a los de la ciudad. Lo primero que hizo les pidió las velas, y timones a todos, y le obedecieron, creyendo, que llevaua mucha gente en

Panamá los siete nauios. Los de la ciudad de Panamá estauan confusos, y no querían farsi de tiranos: hallauanse en

esta sazon en Panamá don Pedro de Cabrera, y su yerno Hernan Mexia, á los quales el Visorrey auia desterrado del Pirú, y boluiaran de buena gana en socorro del Visorrey, y pudieran salir de Panamá antes que llegara Machicao, si Juan de Illanes, y Juan de Guzman se dieran maña para ello.

En la ciudad auia diferencias en lo que tocava á resistir á Machicao: porque vnos deseauan su entrada en ella por sus fines; y otros temian, que traía mas de quatrocientos hombres, por lo qual le fueron á hablar, Pedro de Cafaos, Andres de Ariza, y otros, y le hicieron grandes ofrecimientos, y ela ellos. Pidioles nueue pieças de artilleria de las que lleuó Vaca de Castro en el nauio, y se las embiaron: y quando Machicao se vio con ellas, mandó a los Maestres de los nauios q' auia en el Puerto, que se juntaisen con el con toda su gente, para entrar en Panamá, lo qual cumplieron puntualmente con el temor del Maestre, que todavia tenia colgado del entena, y con ciento y veinte que estos eran, y hasta ochenta que el llevaua salio a tierra, y caminó á la ciudad, adonde auia mas de setecientos hombres. Los de Panamá, corridos, y asentados del engaño con todo esto temblauan, y seruián a Machicao, que se aposentó en casa de Andres de Ariza: y la canalla que llevaua comenzó a hazer insolencias, robos, y muchos, y grandes insultos, como es cierto en tales tiempos, y con Capitanes insolentes.

El Visorrey, aunque fue bien recibido en el Quito, en pocos dias descubrió, q' no holgauan todos con su presencia, y prudétemente lo disimulaua; y por tener a los soldados alegres, les dio dinero; y dezía: Que no los engañassen só darles a entender, q' con el gouernio

gobierno del tirano auia de tener quie
Nomine tud, porque seruie à tiranos, antes era
pacis sepe miserabile, y desfucturada seruidumbre.
vocatur Acudió en este tiempo al Quito, sabi-
miserafer do que el Visorrey estaua allí, Fráncisco
mirus. Seco Hernandez Giron, vezino de Pasto, hñ
939. Hñ- bre valiente, y determinado, con cuya
tor. 4. Françico ayuda, se tomó muestra a la gente, y se
Hernández hallaron docientos y seisenta soldados
Giron, ve- de a pie, y de cauallo. En esta fazon lle-
zino de garon al Quito con gran peligro, y tra-
Pasto, acu- de al Viso-
rey en el Quito.

rey ayuda, se tomó muestra a la gente, y se
Hernández hallaron docientos y seisenta soldados
Giron, ve- de a pie, y de cauallo. En esta fazon lle-
zino de garon al Quito con gran peligro, y tra-
Pasto, acu- de al Viso-
rey en el Quito.

El Viso-
rey pide
fauor a Be-
lalcazar, y le da
El Viso-
rey em-
bia a Hu-
mara a Juan
Cabrera.

Belalca-
zar dà licen-
cia q pue-
dan yr a
seruir al
Visorrey

El Viso-
rey no,
bra oficia
les para su
exercito.

Gaspar Gil por Capitanes de atcabuze-
ros, á Blas de Saavedra Sargento Mayor.
Parecia al Visorrey, que seria bien yr à
Puerto Viejo, y aguardar allí la buelta
Machicao, y deshazerle: no pareció
bien este consejo, sino estarle en el Qui-
to hasta saber lo que Iuan Cabrera ref-
pondia al llamamiento del Visorrey;
porque si acudia en viendose con qui-
nientos soldados podia comenzar la
guerra por donde quisiese: y porque
el Visorrey estaua muy puesto en salir
del Quito, se trató de yr á la ciudad de
San Miguel por el puesto mas impor-
tante que Puerto Viejo.

Capitulo XV. Que el Viso- rrey declara por traydo- res à los que siguen à Gon- çalo Pizarro, y va cami- nando en demanda de los rebeldes.



V. I A S E. Em-
biado al Capitán
Heredia á los Bra-
camoros á sacar
la gente que allí
auia: pero pren-
dióle, y matóle

Gonçalo Diaz de Pineda, que ya esta-
ua en los terminos de San Miguel con
Hernando de Aluaradó, los cuales
detuvieron á los soldados que salieron
de los Bracamoros. El Visorrey au-
tiendo en él Quito hecho proceso
á muchos de los que seguian á Gon-
çalo Pizarro, con publico pregón los
declaró por traydores, pidiéndo-
le, que viendose los buenos resplanti-
decer en su fidelidad, se confirmaran
mas en el servicio de su Rey: y em-
bió á mandar á los Oficiales de la
Real Hacienda de la Gouernacion de

B. 3 Popa-

Popayá diessen de la caxa Real quinze mil pesos a Iuan Cabrera para aderezar a los soldados, que auian de salir de rey deter la entrada. Determinado pues el Visorrey de rey de salir del Quito, y de yr hâzia S. Miguel, los del Quito le dieron cincue te en tan ta mil pesos, sin muchos socorros, que Miguel bizareron a los soldados, con que se pusieron a punto: y mandó al Maese de Campo Rodrigo de Ocampo, y al Capitan Francisco Hernandez Giron, que saliesen con sus compañías, para juntarse con su hermano, que estaua en la Prouincia de los Puruás, en los asientos de Riobâba. No estaua el Visorrey muy satisfecho del Maese de Campo, porque en Tumbez, viendole en necesidad, como quien se la queria vender, le auia pedido la confirmacion de sus Indios, y q le alcanzasse del Rey la perpetuidad dêlos, y un Habito, por lo qual, sentido de tâta codicia, le dixo, q aunque estaua apretado, no compraua los soldados, sino los escogia; habló en secreto con el Capitan Francisco Hernandez, para que con el Maese de Cagá se mi po anduuiesse sobre auiso. Iuntados coitem, non Vela Nuñez, tuvieron orden de passar a Tomebamba, y luego salio el Visorrey del Quito a quarto de Março desete año, y etando todos juntos, se supo en la ciudad de S. Miguel, que el Visorrey yua sobrella, y los Capitanes Hernando de Aluaradó, y Gonçalo Diaz de Pineda, y Gerónimo de Villegas, q la auian de defender, estauan en Chinchichâra, nueve leguas della, con animo de oponerse al Visorrey: pero Villegas, que era hombre agorero, lo con tradecia, y asfirmaua, que se perderian, y confinim le creian: porque la esperanza, y el temor tienen tanta fuerça en los animos salji, vera de los hombres, que aunque todos diguquam zen mal de los agoteros, y adeuinios, obscuris pocos dexan de oytilos, y aun creerlos, tergetetur, y al cabo salen engañados. Y de dos esclavos, que se huyeron del Campo del

Visorrey, acabaron de entender, que yua sobre ellos, aunque no por el camino, que auia de llevar.

Detuuse el Visorrey mas de lo que quisiera en Tomebamba, por ciertas diferencias, que nacieron entre don A. Ionlo de Montemayor, y el Maese de Canipo: y aunque auia dos dias, que salio Vela Nuñez, para proseguir la jornada, visto, que no se acabaña de arrancar, le embió a llamar, y publicamente dixo, que se queria boluer a Castilla, y dejar aquella demanda, pues por cosas tan liujanas, sus competencias eran parte para descomponer el servicio de el Rey, a quien daria cuenta, de la manera, que en aquel Reyno era seruido.

El Capitan Francisco Hernandez Giron con resolucion le dixo, que madas se cortar la cabeza a quien no le obedeciese, y no delatparasse el Reyno, etando tan rebuelto: demas de que a su autoridad no conuenia. Salidos de Tomebamba, anduicrò siete, o ochô dias con grâ trabajo, por sierras, y rios trecidos, por auerse quedado la herra

mienta en Tomebamba, para allanar los caminos, por la remision del Maese de Campo: y auendo llegado a la Provincia de Ayauaca, se procuró tomar legua de Gonçalo Diaz de Pineda, por que Yñigo Cardo de Portugalete, que

guiaua el Campo, como platico de la tierra, y fue uno de los que se huyeron de los Reyes, decia, que estaua en Caxas, o en Chinchichâra, y porque luego se prendio a vn Castellano, que certificó, que los Capitanes de Gonçalo

Pizarro estauan en Caxas, mâdô a Frâncisco Hurtado, natural de Murcia, que con algunas lanças fuese a prender ciertos Castellanos, que se entendia, que estauan en Guancabamba.

(•••)

Capitulo

Resolu-
cion con
que Fran-
cisco Her-
nandez Gi-
ron habla
al Visor-
rey.

Visor-
rey sale de To-
mebamba.

*Cap. X VI. Que Gonçalo Pi-
zarro f. de los Reyes co-
tra el Visorrey.*



Ntretanto, que passaua lo q se ha dicho en las Provincias del Quito, y que en ellas se estaua rehaciendo el Visorrey, auiendo tenido dello la nmeua Gonçalo Pizarro, propuso a los de su consulta, que se tratasse lo que le auia de hacer. El Licenciado Zepeda dezia, que sin dilacion se auia de yr a buscar al Visorrey, para prenderle, y matarle, pues que si acostumbrase a tecerle restituirse en su dignidad, no auia que esperar clemencia de un hombre oscendido, y vengatiuo. Y aunq Fráncisco de Carvajal el Maestre de Campo entendio, que se fundaua el parecer de Zepeda en el temor de lo q auia offendido al Visorrey: porque es mala razó farse de otro, a quien se aya hecho injuria, como quiera que descaua la guerra, le aproouó, insistiendo en la prisón del Visorrey, aúque fuese siguiéndole hasta el mar del Norte, pues que despues ellos buscarian sus formas, para q el Rey les perdonasse, y publicó, que a todos los soldados, que quisiesen salir contra el traydor de Blasco Nuñez (q en el Quito andaua hecho tirano) se les daria paga. Asentaronse docientos y nouenta, y se les dio la paga à trecientos, y à quarrocieros pesos à cada uno, conforme a su calidad, y algunos à qui nientes; y à los que no querían dinero, se dian á armas, y cauallos, lo qual parecia comprar, y no elegir los soldados, como dixo el Visorrey à Rodrigo de Ocampo. Y en este tiépo era cosa notable el cuidado, y diligencia con que Agustín de Zarate el Contador andaua jaloncando à Gonçalo Pizarro, alabando sus hechos y grádezas. Y vn Religioso Dominico le dixo, que aduirtiesse co-

Agustín de Zarate
el Religioso
a Gonçalo Pizarro.

mo se fazia tā familiar de Gonçalo Pi zarro, porque los hombres tan poderosos tenian mas respeto á los que andauan mas apartados dellos.

Con la determinacion de salir en caza licencia, le dio cargo de Alíarez general à don Antonio de Ribera, y à Gomez de Aluaro se auisó, que de los Chichas poiyas sacasse los soldados que pudiesen: a Truxillo, para juntarse allí con el Gouernador, y proueydas otras cosas, se trató de la persona, que auia de que dar en lugar de Gonçalo Pizarro en los Reyes, como cosa que tanto importaua, y despues de auer propuesto diueras personas, dieron en Lorenço de Aldana, por auer sido siempre tan confiante, y parcial de los Pizarros, y de su tierra, y el lo aceptó. Escriuio Gonçalo Pizarro a todos los Gouernadores, dando auiso de su baxada al Quito contra el tirano de Blasco Nuñez, encorriendoles la guarda de las ciudades, y que siempre tuviessen dineros de los repartimientos, porque los Encomenderos tenian obligacion de sustentar la guerra, pues se auia mouido por lo que a ellos conuenia. Luegò se embarcó Gonçalo Pizarro en dos naos, y fue a Truxillo, donde le recibieron con grata reverencia, y respeto, ofreciéndole todos sus personas, y haciendas, con que engrassò el exercito. Y aqui murió Fráncisco Sanchez, natural de Zamora, su Sargento mayor, muy congoxado de no poder seguir a Pizarro para mostrar le su fidelidad, y dixo, que ya que no lo podia hazer, le quería dar vn auijo, y era, que despues de auer cargado los arrebas con poluora y pelota, echasse tres, o quattro perdigones, porque no errassen el tiro, y diciendo

estas, y otras tales oraciones, se fue a dar cuenta a Dios.

Lorenzo de Aldana queda por Gobernador en la ciudad de los Reyes.

Francisco Sanchez, Sargento mayor de Gonçalo Pizarro, muere.

Capítulo XVII. De lo que Hernando Machicao ha ze en Panamá, y el fin que tuvo una conjuración, que allí se hizo para matarle.



OLVENDO a Hernando Machicao, en audiéndose apósentado en Panamá, despatchó al Oidor Tejada, y á Fráncisco Maldona-

do para Castilla, y pidió que le diessen el artillería, que estaua en la nao, que llevó Vaca de Castro, porque la nao, y ella era de Gonçalo Pizarro, y la quería boluer al Pirú, y continuaua en vías crueidades, y robos, y traía vna cuenta en las manos, no para rezar, si no para contar, como el dia, los arcá buzes, y gente de guerra, que tenía: todo era deshonestidad, y luxuria, y oprimió los soldados a los mercaderes, tomando los mandados sin paga las granas, y sedas para vestirse, imitando en ello a su Capitan, que decía, que aguardaua dinero, de Gonçalo Pizarro, para pagar lo q tomava, con que muchos mercaderes quedaron destruidos. Mandó echar vando, que se asentassen los que quisiesen yr al Pirú, y dio condutadas a Martín de Olmos, Martín Pérez, y a Marmolejo, con que allegó quinientos hombres por la libertad de la vida, que los concedía, y con la paga, que les dio de lo que robaua a los mercaderes, y los que andauan por la mar, y por los mares huijlos. De todos sus prospetos successos dio aviso a Gonçalo Pizarro, y de como estaua apoderado de Panamá, y embio muchos traslados desta carta por el Reyno. Vistos tan grandes insul-

tos, considerando don Pedro Luis de Cabrera, Hernan Mexia, y el Capitan Christoual de Peña, que allí se hallaua, Conjuración
que
se trataba
de Panamá.
contra Ma-
chicao. q si este tirano llegaua con aquella gente, pertrechos, y riquezas, q uia roba-do, se reforzatía el Campo de Gonçalo Pizarro, y sería muy dificultoso al Visorrey resistirle, acordaron de matarle, y para ello trataron con Andres de Ariza, y con el Corregidor Pedro de Cosaos, q si les sucediese bien la muerte de Machicao, porq no huiesse albo roto, saliese con la vara, apelliendando el nombre Real. Dos días se estubo persuadiéndole el caso, o porq no quería, o por temor de Machicao, o porq no creía, que se podría salir con ello. As-sentada la conjuración, acordaron de participarlo a Bartolome Perez, Capitan de Machicao, portenero por hombre de bién, y amigo del servicio del Rey, y atiendiendo respondido, como se deseaua, queriendo hacer cabecera de si mismo, dio cuenta delló al Capitan Antonio Hernández, y á un valiente soldado, llamado Orduña, y á otros amigos, para que muerto Machicao, le nombra-fien General de todos, y yrse a buscar al Visorrey, y rodos, remordidos d su propia conciencia, holgauan de entrar en la conjuración. Estando todo concer-tado, el soldado, llamado Orduña descubrió el caso al Capitan Marmolejo, de Sevilla, Alférez general del armada de Machicao, para que procurase ocultar el armada del Marmolejo, mostrán-dolo holgar dello, y ofreciéndole ayudar el negocio, le preguntó, quienes eran los conjurados, nombró a los Capitanes Bartolome Pérez, Antonio Hernández, Santillana, el Alférez Gaxero, y otros, y no dixo niada del Capitán Peña, ni de los demás: porq Bartolome Pérez dio a entender q el solo era el q uia días, q deseaua la muerte de Machicao. Orduña dixo a Bartolome Pérez, y á Antonio Hernandez lo q uia tratado, con Incipiunt
semper co-
turatio-
nes ab obli-
tricione
confica-
tie inter
còplices.
Seco. 982.
hist. 4.

Mar-

Marmolejo, y les pesó dello, porq; le conocian: y teniendo su peligro por cierto, estuieron determinados de yr luego à matarle, y por inconuenientes, que se ofrecieron, no lo ejecutaron.

**El Capitá
Marmolejo
descubri
a Machic
ao, q
le queria
matar**

Marmolejo no perdió tiempo en avisar à Machicao de lo que pasaua, pero no lo quiso creer, y porfiando Marmolejo, que el auia hecho lo que deuia al seruicio de Gonçalo Pizarro, Machicao como no le yua en ello, sino la vida, dixo, que el pondria recado en su persona, y se armó luego secretamente, y fue a casa de Bartolome Perez, que se armaua, para yrle a matar, y le dixo con gran disimulacion, que auia maldido el Capitan Martin de Olmos, que tocasse à recoger la gente, y que por no lo auer hecho se fuese con el, que le queria sacudir. Bartolome Perez que estaua con Martin de Olmos, creyendo que era verdad, fue alegramente con el, y desde la calle a voces llamó para el mismo efecto a Antonio Hernandez, y desde allí embió à dezir a Martin de Olmos, q; aparejasse la mas gente, que pudiesse. Antonio Hernandez estido en casa de Martin de Olmos temiendo la muerte, que se le aparajaua, tres veces tuuo, empuñada la espada, para matar a Machicao, y por falta de animo lo dexó, y auiendo llegado gente, fueron presos los dos Capitanes, que si fueran osados, allí le pudieran matar, y luego mandaron prender al Alícerz Caxcro, y avn hermano de Bartolome Perez, à Orduna, el qual cõ Santillana huyó, porque fueron avisados. Luego mandó Machicao confesar a los presos, porque auiendo sabido, que muchos soldados se auian ausentado, temio de algun inconueniente, y sin que bastassen los ruegos de la Clerecia, y de los Religiosos, y de todo el pueblo, los hizo dar garrote, y prosiguiédo siempre en sus luxurias, robos, y tiranias con estraño temor de toda

la gente, sin que aquellos soldados arrogantes y furiosos, en lo que era robos, Furēs mi-
è insolencias contra Dios, y las gentes lés nullū
reconociesen respeto, ni obediencia à cognoscit
ducem, sed quisque li-
bi est au-
tor. Scot.
897. hist.

**Capitulo XVIII. Que los Ca-
pitanes de Gonçalo Pi-
zarro desamparan sus quar-
teles, el Visorrey entra en
San Miguel, Juan Ca-
brera trata de concierto cõ
Montalvo de Lugo.**



L Visorrey que yua caminando en demanda de la gente que tenia Gonçalo Diaz de Pineda, con intencion de tomar la ciudad de San Miguel, adonde era Gouernador por Gonçalo Pizarro Geronimo de Villegas, tuuo vna alarma muy supita, y toda la gente acudio muy bien a ella: supose, que auia procedido, de que salido seis cauallos de Gonçalo Diaz, para yr a reconocer a Guancabamba dieron en Hurtado, y los cauallos que lleuaua, fueron presos, y dixeron, que Gonçalo Diaz, y Hernando de Aluarrado estaua muy descuidados en Chinchichara, y bolviendo con los presos, pensandoso en el Campo, que era enemigo, se tocó alarma. El Visorrey cõ Multū in-
este asiso mandó quedar el bagage, y terrestre, pe-
a la ligera quisó, que las nueve leguas drusne an que auia hasta Chinchichara, se cami-
farcim o-
bassen con diligēcia y a la ligera, no pri-
usflus, &
do ser tanta, que poco antes que llegas-
tigatus
se, no fuese sentido, de manera, que la
sit exerci-
tus. Scot.
gentre de Gonçalo Diaz, y Aluarrado 92. ann. 1.

Gonçalo tuuo tiempo de boluer las espaldas a Diaz de Pineda, y toda priesia desamparando el quartel, su gente y quanto tenian, saluo algunos de los hube del Viso-
rey que salieron de los Bracamoros, que quisieron apruecharle de aquella oca-
sion que desleauaní, para juntarle cõ el Visorrey, y en esto paró la valentia de Gonçalo Diaz de Pineda, y de Hernâ-
do de Aluaroado, y Gomez de Estacio.

Gomez de Rojas
se queda con el Vi-
sorrey.

Y Gomez de Rojas fue vno de los que quisieron huir, y el Visorrey le acogio bien, y le mostró buena voluntad, por-
que sabia, que andava forçado entre los rebeldes, y que se auia diuidido de Gabriel de Rojas su tio, por no estar entrambos en vn mismo peligro cõ el tirano. Robóle el quartel, y llegadi la nucua a la ciudad de San Miguel, Ger-
onimo de Villegas con su muger se huyó a la sierra. Entró el Visorrey en la ciudad, y permitio, que saqueasten las casas de Diego Palomino, Bartolo-
me de Aguilas, Francisco Albaran, Iuan Rubio, y la de Geronimo de Vi-
llegas, por ser bieenes de traidores. En las demás casas no se tocó, y los veci-
nos le hórraron, y siruieron mucho: los Capitanes rebeldes andando por los montes huidos murieron de hambre, en particular Hernando de Aluaroado,

**Hernâdo de Alu-
rado, y Gonçalo Diaz
de Pineda
mueré de
hambre**

y Gonçalo Diaz de Pineda comio cier-
tas verucas, con que acabó, rabiando.
El Teniente Iuan Cabrera hallan-
dose en Timaná supo, que el Licencia-
do Miguel Diaz entendia en la residen-
cia, y que auia de tomar cuenta a todos los que auia militado en las Gouerna-
ciones de Popayan, y las demás, dessea-
do apartarle lo posible de este encuen-
tro, queria entrarse en lo mas interior de la tierra, adonde menos le alcançase la fuerça de la justicia, y sabiendo al milmo tiempo la retirada de Tumbez del Visorrey, y su estado, se le embió a ofrecer, pareciendo, que el ser leales cosa preciosa, y que el seruir bien a su Rey cubre muchos desfatos. Ania pri-

mero Iuan Cabrera embiado a los Ca-
pitanes Maldonado, y Diego Diaz de Herrera á tratar en el nuevo Reyno cõ Montaluo de Lugo, que era Gouerna-
dor por el Adelantado de Canaria, que desde Timaná, adonde se hallaua Iuan Cabrera, pudiéssle leuantar gente en los pueblos del Nuevo Reyno, para entrar en las Provincias del Dorado, que era la tierra, donde desseaua, que le hallasse la residencia, y ofrecia a Montaluo de Lugo buena hermandad y compañía. Montaluo de Lugo al principio no admittia el ofrecimiento, pareciendole, que Iuan Cabrera se le queria entrar mañosamente en su Gouerno, y po-
blare el, y que se le passaría alguna gente descontenta: pero considerando que Miguel Diaz de Armendariz entraua riguroso, pareciiale, que si toma-
ua el camino de los del Pirú, se libraria de su rigor, y para esto representaua a algunos los robos y muertes cometidas, y el castigo que se temia, y persua-
dia, que se juntassen con Iuan Cabre-
ra, que estaua en el valle de Neiva con cien hombres de pie, y de cauallo, y que entrados en el Reyno, por la dificultad de los caminos, nadie los podria eno-
jar, y que en el enteranto el Adelantado luego negociaria en la Corte la Gouernacion para Montaluo: y auien-
do con esto leuantado los animos de muchos, auia corrillos y juntas, y res-
pondio á Iuan Cabrera, que entrasé en el Reyno, que se queria juntar, y cõ-
federar con el; pero Iuan Cabrera, que era hombre desperto, no se quiso mo-
ver ligeramente porque tenia a Montaluo de Lugo por hombre cauteloso,
y auia visto esperiencia dello, y le parecia, que era mayor se-
guridad, confiarse poco.

Confede-
racion en-
tre Iuan
Cabrera y
Montaluo
de Lugo

Capítulo

*Capítulo XIX. Que Juan Cabrera se resuelve de yr à seruir al Visorrey Blas-
co Nuñez, y lo que el Adelantado Belalcazar ha-
zia contra los Indios de Arma, y Carrapa.*



STANDO pensando Iuan Cabrera en lo que le conuenia, llegó Suer de Cangas, que era el mensajero, con quien desde el Quito el Visorrey le embaua a llanuar, con auiso que en Popayan se le diessen nueue mil pesos. Iuan Cabrera, y quantos con él estauan, con promptitud y alegría se ofrecieron, de al Rey c5 yr à lervir al Visorrey contra los Pizarros, y en quarenta dias llegó a Popayan, adonde halló a Carlos de Salazar, el mensajero que el auia embiado, à hazer su ofrecimiento al Visorrey, y lleuaua orden, para que los nueue mil pesos fuesen quinze mil, con los qualesse adereçaron de vestidos, y no de armas, porque no las auia.

El Adelantado Belalcazar andaua en este tiempo contra Irtuá Cazique de Carrapa porfiado en no querer paz, antes auia levantado a los de Picara, y a los de Poço, pero estos amonestados del Adelantado, que le fuesen à feruie dos mil delflos en la guerra, lo acataron, con que los presos que tomassen, y los demas despojos fuesen tuyos: Entró Belalcazar en la Prouincia de Picara, y halló, que los Barbaros bien armados y soberuios con gran estruendo de sus atambores y vozinias, le aguardauan con poco temor de sus espadas, lâças,

cauallos, y perros, ni de sus Indios, aú-
que valientes, y baxando el exercito
por vna ladera, los enemigos dierón en
la retaguarda, y casi se lleuárán el ba-
gage, si los Poços que entendian la gue-
rra de sus enemigos, no acudieran al

remedio, y allí prendieron cinquenta
enemigos, que luego fueron como car-
neros degollados, y puestos comidos.

Esta dureza de los Picaras, Carrapas, y
de toda la Prouincia de Arma, en me-
nospreciar la paz, mochio al Adelantado
à proponer, de no salir dellá, hasta paci-
ficarla con la guerra, la qual se hazia
cruelissima, porque no embargate que

eran tan vezinos los de Poço, que no
estauan mas de vna legua de la Prouincia
de Picara, aquella barbara costum-
bre de comerse vnos a otros, los incita-
ua á exercitar su crudeldad con atre-
vimiento extraño, porque demas de la

flecheria yauan muy grandes lanças, y
dardos, que furiosamente arrojauan,
por lo qual conuenia, que mostrasen
bien los Castellanos su vigoroso ani-

mo, y la fuerça de sus roblitos, y exer-
citados cuerpos, como en diueras oca-
siones lo hizieron, y en particular dos
mancebos : el vno, Diego Gonçalez

natural de Valerde; y Pedro de Zieza
de Leon natural de Erena, viendo, que
en vna tierra estauan mil y quinientos
Indios, la qual caia sobre el quartel de
los Castellanos, y que desde allí los da-
ban grita, llamandolos gallinas, vag-
nundos, ladrones, y otras tales inju-
rias, subieron con sus espadas, rodelas,
y morriones, por parte que no fueron
vistos, y los acometieron de repente, y
peralestrago hizieron en ellos, que
atontos boluieron las

espaldas. Diego Gonçalez, y
Pedro de Zieza de Leon valientes
hombres.

Capi-

*Capítulo X X. Machicao sa-
le de Panamá, Gonçalo
Pizarro solicita el viage
contra el Visorrey.*

Machicao
sale de Pa-
namá, y va
al Pirú.

Muerte Te-
jida en la
mar.

Vaca de
Castro a-
porta a Flandes, à dar cuenta al Emperador,
Ba Casti-
lla se sabe blaré adelante: Los mercaderes de Se-
del Viso-
rey, y al-
teraciones
Consejo de las Indias con gran cuida-
do, por auer sabido la prisión del Viso-

Aunque indigno Hernando Machicao de que por sus insultos, enormidades, y notables vicios huiesse memoria del, toda vía para que esta infamia sea de algun freno a los hóbres, no se puede escusar la noticia de sus grandes crueidades y vicios. Auiendo muerto a los Capitanes, y personas, de que se ha hecho mención, y teniendo robada y oprimida la ciudad de Panamá y a la gente marchita y amedrētada, determinó de boluer al Pirú, y auiendo embarcado en los naújos toda el artillería de Tierra firme, y bastecidolos, mandó embarcar la gente, que serian como quinientos soldados; y porque Gómez de Tapia no quiso dar un pequeño barco que tenía, para embarcarlos, le mandó prender, para ahorrarle: pero el se salió, y salio Machicao del puerto con 26. velas grandes y pequeñas, con las de mercaderes que yuá cargadas al Pirú, y en Panamá, dieró gracias a Dios, de verse libres de aquel cruelísimo tirano. Los naújos q salieron de Nôbre de Dios para Castilla, llegaron a saluamento: el Oidor Te jada murió en la mar, afigido su corazón de auer interuenido en tan grandes locuras y desatinos: Francisco Maldonado, y Diego Alvarez Cueto passaron Arguello, y a otro: hizo ahorcar a Arguello, y del otro supo, q Pizarro estaua doce leguas de allí, desde donde dio la buelta, para auisar a su hermano. Díxose, q Vela Nufiez escriuio desde Motupe una carta a Pizarro, desafiándole de persona a persona, para escusar los debates y muertes de gentes, y qie

trey, y las alteraciones del Pirú.

Estando Gonçalo Pizarro cõ gran contento en Truxillo, apreciándose para salir contra el Visorrey, teniendo en poco, por parecerle, que los Capitanes, que tenia en Sâ Miguel, le auia de deshazer facilmente, le llegó aviso, que eran desbaratados, y que el Visorrey auia entrado en San Miguel, y aunque con artificio mostró hacer poco caso dello, ordenó al Maestre de Câpo Caruajal, que saliesen de allí con diligencia, y que se ordenasen que la gente que yua por la sierra á juntarse con el, bajase a los llanos, y ordenó a los Gobernadores de las ciudades de arriba, q estuviessen con mucho cuidado, por si el Visorrey quisiese reboluer sobre el Cuzco, y Gómez de Aluarado con ochenta soldados de los Chiachiapoyas se fue á juntar con el; y porq don Antonio de Ribera se boluió a los Reyes, hizo su Alferez general a Francisco de Ampuero.

Caminaua Gonçalo Pizarro cõ quinientos soldados, y auia hecho Capitán a su hermano Blas de Soto, y por los apoyos Reales de los Ingas, por dôde passaua, era muy seruido. Sabido por el Visorrey, que Gonçalo Pizarro era salido de Truxillo, mandó a su hermano, que con veinte y cinco arcabuzeros fuese al Valle de Motupe veinte y cinco y cinco leguas de Piará, á ver si acudia gente de Pizarro. Llegado a Motupe prêdio a un soldado de Pizarro llamado Arguello, y a otro: hizo ahorcar a Arguello, y del otro supo, q Pizarro estaua doce leguas de allí, desde donde dio la buelta, para auisar a su hermano. Díxose, q Vela Nufiez escriuio desde Motupe una carta a Pizarro, desafiándole de persona a persona, para escusar los debates y muertes de gentes, y qie

Gonçalo Pizarro yua moltrado la cara, y burlandose del desafío.

Nuegaua en este tiempo Hernando

Gonçalo
pizarro sa-
be, que el
Visorrey
entró en
San Mi-
guel.

Gonçalo
pizarrova
en demis-
da del Vi-
forrey.

Vela Nuf-
iez desfa-
cia a Gon-
çalo piza-
rro.

Machicao Machicao la buelta de Tumbez, adon-
tema ^{vn} de tomô vn nauio de nueua Espana, q
Nueua Espana con gente, y canalllos para el Vil-
pêna, que rrey, y sabiendo, que se hallaua en San
yua al Vi- forrey.

Machicao Miguel, pêso yr al Quito, y robar la ciu-
dad, y bolucr à tomar las espaldas al
Visorrey; esto ponia en cuidado al Vi-
forrey: porque tener por vna parte a
Góçalo Pizarro, y por la otra a Machi-
cao, era de gran consideracion, y porq
sus fuerças no bastauan para resistir, a-
cordó de escriuir à Machicao, ofrecié-
dole el perdon del Rey, y grádes mer-
cedes y acrecentamiéros, si se reduzias

Quisenti- pero el animo endurecido en rebelio y
rannimí- pecados atrozes, no le dio lugarde apar-
nislri exi- tarse de seguir al tirano, por q se veia ri-
stunt fuit quisissimo, y muy temido, por las crue-
guidé om- lidades que auia hecho, y queria Dios, q
nes ex pa- cō ser fiel, no escapase el castigo justif-
peribus di- simo por tantas culpas.

ex contem-

nēus me-

tuendi.

Scot. 103.

Ann. I.

Capitulo XXI. Que el Viso- rrey Blasco Nuñez se de- terminò de yr al Quito, y q vn traidor se passò a su Campu, cōfin de matarle.



L. Visorrey aunque tenia aviso, que se acercava Pizarro, y que Machicao se hallava en la costa, estaua confuso en lo que auia de hazer, y tocandose en esto vn alarma, sus soldados salieron bien a ella, y disen, que entonces le hurtaron la celada, y la lá-
ça, que nunca se pudo descubrir quien lo hizo, y teniendo su consejo con los Capitanes, avnios parecia, que cōuenia subirse a la Prouincia de Guancabam-
ba, y caminando por el Real camino de co, ó al la sierra, dobrando las jornadas yr al Quito. Cuzco, desdedonde llamando gente, po-

drian yr à buscar al enemigo: a otros parecia muy peligroso este cōsijo, por ser tan pocos, y estar todas las ciudades de arriba a la deuocion de Pizarro, y q seria mejor boluer al Quito, adódeya seria llegado el Capitan Iuan Cabrera, que se sabia, que llevauia ciento y cinquenta soldados de pie, y de cauallo, y que llamando al Adelantado Sebastian de Belalcazar cō los Capitanes del nueuo Reyno de Granada, podria tener fuerzas para dar batalla à los rebeldes.

El Visorrey en esta diuersidad de pa-

reces se resoluo de boluer al Quito, aunq mucho quisiera verse con el ene-

migo, ó alomenos saber que gente lle-

uaua. Llegó en esta coyuntura à la ciu-

dad de San Miguel vn mancebo Por-

togues llamado Oliuera, el qual con

gran disimulacion publicó, que yua

huyedo de Pizarro, con gran desso de

servir al Visorrey, el qual no dexó de

tener gran sospecha de la promptitud,

cō que este moço se le pafaua, por los

pocos q lo hazian, y no le faltó razon,

por q ayendo ofrecio al tirano, que

daría de puñaladas al Visorrey, el qual

conociendo, q cō su muerte era acaba-

da la guerra, viédo el animo del Portugues,

le ofrecio quaréta mil ducados,

si salia con la empresa, y fue tan grande

la sospecha, que entró en el coraçō de

Blasco Nuñez, que mādó al Maestre de

Campo Rodrigo de Ocampo, que le

prendiese, y diesse tormento, para sa-

ber, q efecto auia ydo al Campo: pe-

ro el Maestre de Campo fue tan reni-

só, que no lo hizo, y llamando ante si

al Oliuera, le preguntó, que gente lle-

uaua Pizarro: dixo, que docientos ar-

cabuzeros, cien picas, y docientas lan-

cas. En esto se supo, que Pizarro esta-

ua seis leguas de San Miguel, y que yua

con proposito de amanecer sobre la re-

tirada, se dieron muy mala maña los

Capitanes Reales en executarla: el Vi-

forrey

El Viso-
rey deter-
minó ce-
gral Qui-
to.

Oliuera
Portu.
gues va
en ani-
mo de ma-
tar el Vi-
forrey.

El Viso-
rey tiene
aviso de
lo q pien-
sa hazer
Gonçalo
Pizarro.

El Viso-
rey quie-
re pelar
con elene
miguel, y
habla a la
gente.

Fortes & magnan-
mi viri si-
cuit jéper erga Prin-
cipes suos fides mer-
tan hondra demanda, como defender
la reputacion y honra de su Rey, pues
nunca con-
que como siempre los claros varones
státer, sic constantemente son fieles a su Princi-
etiam eam intrepidè apud ho-
stiem con-
fuerter. Scor. 744.
Hist. 1.

Alferez Chacon prompto para peler.

El Viso- rey se re- tira al Quito cō tra su vo- luntad.

Los Piza- rros siguié al Viso- rey.

Muchos industrios faméte de sampaaran al Viso- rey.

le dio. El Visorrey viendo a los enemigos tan cerca, persuadia a los Capitanes, que llevando bien recogida su gente sollicitasen el caminar, para salir a Caxas: porque el enemigo no les tomasse la delantera por la Prouincia de Guancabamba, ó Ayauáca, y caminaban, no haziédo cuenta del bagage: pero sin ordene, y muy a la deshilada, y con cansancio y trabajo, por el aspereza del camino, por lo qual muchos soldados se quedauan, sin que bastassen anotaciones, ni reprehensiones. El soldado Oliuera yua sigiendo al Visorrey, que por ser cuidadoso, no podia executar su proposito, y aguardaua ocasion.

El Viso-
rey por
ser ciuda-
dosofalua
el peligro
de Oliuera.

Capitulo XXXII. Que profi- gue la retirada del Viso- rey desde la ciudad de San Miguel a la de San Francisco del Quito.



Ra muy clara esta noche, que durmio el Visorrey en la sierra, y aunque mandó a su Maesfe de Campo, que solicitasse la gente, y pusiesse algunas centinelas: para que los enemigos no diesen en ellos, sin sentir, no lo hizo: dixose, que demas de que andaua descontento del Visorrey, recibio cartas de Pizarro, y entre ellas vn mandamiento, para prenderle, lo qual se pudiera hazer por vna via, ó por otra, por auer quedado el exercito del Visorrey delguarnecido de cuerpos de guarda y centinelas, y sin ninguna orden de guerra. El exercito de Pizarro se alojó tres leguas mas adelante de San Miguel, y auiendo sabido Gonçalo Pizarro, que auia perdido el camino que llevaua el Visorrey, llamó a consulta a su Maesfe de Campo Francisco de Caruajal, el Licenciado

El Maesfe
de Campo
del Viso-
rey es so-
pechoso
de tracicio

Los piza-
rros acuer-
dan, que
Francisco
de Caruajal
salga a
la ligera
contra el
Visorrey.

Ze

Zepeda, el Licenciado Benito Suarez de Caruajal, Pedro de Puelles, Martin de Robles, Pedro de Hinójosa, Juan de Acosta, y a Siluera su Sargento Mayor, y proponiendo, que si el Visorrey llegaua al Quito, y se entraua en la Gobernacion de Popayán, la guerra se ria muy dificultosa, por ser tierra de muchos ríos, y de poca virtualla. Despues de auer mucho conferido, pareciendo, que conuenia vñar de toda diligencia, para prender, ó matar al Visorrey, se acordó, que Caruajal saliese con algunas lanchas, y arcabuzeros: y que con su acostumbrada diligencia procurasse de dar sobre el Visorrey, y deshacerle, y prenderle, ó matarle. Entre muchos Cañalleros que yuan forzados con el tirano, aunque tenian experienca, de quan peligroso era el hablar, todavia se les hazia de mal, viendo al Visorrey en peligro, hallarse en aquel trane, y se tenian por desdichados, que fuese su absintencia en aquel exercito, que exercitaua la pura doctrina de rebelion, y no quisieran tener sobre si tal mancha: pero esperando en en Dios el remedio, passauan su angustia con paciencia. Salio Francisco de Caruajal, sin perder tiempo, y caminando toda la noche, llegò a la sierra, y comenzò á subir por pasos tan alperos, que poca gente se los pudiera defender. Poco mas adelante topò a vn soldado llamado Castilla, natural de Zamora, del qual supo, que el Visorrey cliega, vr apresas, sa- plentē & bonum ci- uem in iusta belli cini- lis iniurū suscipere: Lips. Pa- lu. §. 163.

*Misce te,
& iunge,
sed cū hac
lege, vr ap-
pares, sa-
plentē &
bonum ci-
uem in iusta
belli cini-
lis iniurū
suscipere:
Lips. Pa-
lu. §. 163.*

enemigos se auian hecho amigos, y el soldado Oliuera no se apartaua vn púerto del Visorrey.

Estando los enemigos tan cerca, vn soldado dellos llamado Luis de Figue- roa tocó alarma, y al ruido se tocó vna caxa, y se juntaron con el Visorrey hasta ochenta soldados, quaréta picas, nueve arcabuzes, y los demás cauallos que se apearon, para pelear con sus lanchas.

El Visorrey con grande animo boluió el rostro a los enemigos, y co el su hermano, el Maestre de Campo, y Diego de Ocampo, y Francisco Hernandez Gi- ron, todos Capitanes: el Maestre de Cápo Caruajal mandó tocar vna trópe- ta, y sus enemigos dixerón, que fue antes, que el Visorrey mandasse tocar la caxa, y que lo hizo con algun designio, para dar lugar, a q el Visorrey pudiesse huir; pero si esta fue nota de cobarde, fue injusta, porque este Caruajal nunca conocio miedo, y en todas las ocasiones de pelear, tomò siempre la vanguardia, y naturalmente era hombre, q confiaua poco, con que acrecentaua la diligencia. Reconocidos los vnos a los otros, se arcabuzauan, y aunque el Vi- sorrey fue amonestado, que se retirasse, no quiso: antes dixo al Capitan Fráci- co Hernández: Sigame, señor Capitan, mostremos la frente a estos traidores,

que podra ser, que se sirua Dios, de ayudarnos: y llevando delante los nueve arcabuzeros, el Capitan Fráci- co Hernández le dixo, que pues tenia lo alto, y el mejor sitio, que alli aguardasse, y no quiso sino yr adelante, su hermano Vela Nuñez fue a dezirle lo mismo, y con animo prompto, y buen denuedo continuaua en acometer a los enemigos.

Francisco de Caruajal visita la determinacion del Cäpo Real se retiró, creyendo, que auia emboscada (para juntarse con Pizarro) al pie de la sierra, adonde ya se alojaua: el Visorrey visita la supita retirada del enemigo no pa- fó

Soldado
Olinera
siépre an-
da cerca
del Viso-
rey.

Esfuerzo
del Viso-
rey que
buelos la
frente al
enemigo.

Caruajal
no puede
ser notado
de cobar-
de.

Determi-
nación de
Visorrey.

Este caso
de temer
los vnos
de los o-
tros suce-
dio en la
batalla de
Agría a
los exer-
citos del
Empera-
dor, y de
Mahome-
to Rey de
Turcos: Y

en Borgo- lo mas adelante, creyendo tambien, que
ña en 1593 auia embocada, y prosiguió su camino
tan Fran- sentido de su Maestre de Capo, por auer
cesa a los Capos de dexado el exercito en tanto peligro, sin
don Felí- guarda, ni cuchinelas, y llegando a la
pe Segun- cubre de la sierra muy fatigado, y ham-
do, y En- briento, y mas sentido, de que su deter-
riques IIII.
rey de minacion, y valor no le huviiese sido
Francia, de provecho en aquella ocasion: y alli
año de se juntaron con el su hermano, el Mac-
1594. am- fe de Campo, y otros Capitanes, para
bos suces- determinar lo que se haria; porque si-
fus. pre el Visorrey quiso yr al Cuzco (co-
Multis- sa que se entendio, que fuera muy accep-
claris & tada) perotodos se lo contradixeron,
fortibus saluo los Capitanes Iuan Perez de Ver-
viris sole- gara, y Francisco Hernandez Giron. Y
sempes es- visto, que le auian de seguir de mala ga-
fina, se conformò con la mayor parte, y
Injusticx virtus.
Scot. 744. propuso de yr al Quito: con esta reso-
Hist. I. lucion, mostrando a todo pecho de va-
ron fuerte y valeroso, dezia a los enfer-
mos y fatigados, que se quedassen, a los
sanos rogaua, que no le desamparaisen,
repetiendo, quan gloriosa cosa era, ser
fieles a su Rey, y vil y sea para su dece-
Por que dencia ser traidores, y que la muerte era
causa de deuda natural, que los hombres auian
xa el Vi- de pagar, y que si esta sucediese, hazié-
forrey de do lo que se decia, era vivir para sie-
yr al Cuz- uella, y que si todavia querian vivir,
co. supiesen, que tambien viviria la infan-
Visorrey mia, cosa tan aborrecida de todos los
animas. que morir en la felicidad; que tal era a-
sus solda- quella, y que si todavia querian vivir,
dos. supiesen, que tambien viviria la infan-
grey de ingratitude, que sigue a la
imprudencia, y es guia
de toda cosa
sea.

Capitulo XXXIII. Goncalo Pizarro dudando de la fee de Machicao, le quita el armada, y Francisco de Carvajal continua el seguimiento del Visorrey.



Oliuendo a Machicao, que auia toma-
do la nao de Nue-
va Espana co caua-
lllos, armas y solda-
dos, dio auiso a Go-
çalo Pizarro de sus
prosperidades, y de la pujanza que lle-
uaua, y temiendo, que no se le alcasse,
porque le parecio, que estaua muy vfa-
no y soberbio, ó porque deuio de saber
el ofrecioamiento que le hizo el Visorrey;
porq es muy propio del tirano, ser los-
pechoho y timido, embio a Pedro de
Hinojosa, y a Martin de Robles a bus-
carle, el qual auiendo salido a tierra en
Puerto Viejo, mostrando de querer yr
al Quito, algunos soldados se concer-
taron de matarle, y con la gente yrse al
Quito, y tomar el armada por el Rey;
y porque se deriuieron en executarlo; Machicao
lo alcanço á entender Machicao, y los
fuehs, que
prendio, y teniendolos para ahorcar, le quieren
llego don Iuan de Mendoza en vn na-
vio, y por muchos ruegos suyos los
otorgo la vida, y desterró, y desde alli
se fue a Tumbes, adonde soñó, que le
querian matar, y sucedio, que vn ga-
leon, en que yua el Capitan Martin de
Olmos, encontró por descuido de los
marineros de la nao de Machicao, el
Sueño de
Machicao
qual por esto dixo, que aquel era el
sueño, y que el sueño era hermano de
la muerte, y que echassien a fondo el
galeon, y le tirauan sin misericordia:
y por ruegos, y lagrimas de muchos,
que clamauan por la gente, que estaua
dentro, se contento de deixar el nauio,
y man-

y mandó ahorcar del entena al Sagrero de Martin de Olinos, al Maestre y al Piloto, y en Tumbez fáco el artilleria de los nauios, y la gente, y quanto tenía, y lo embio todo a los Reyes, y el se fue en seguimiento de Gonçalo Pizarro.

Buelto Caruajal adonde estaua el exercito de Pizarro, sentido de auer perdido la ocasión de deshazer al Visorrey, todos de comun consentimeti se acordaron de seguirle, porque se yua al Quito, y les parecía, que le quitarian la gente, y forzarian a yrse a Castilla por el mar del Norte, o por el puerto de la Buenaventura, y esto co gran furor clamauan por adular al tirano, y como la multitud no perdona a nadie por ilustre que sea, hablauan muchas descomposturas contra quién los dava tan manifiesto exemplo de fidelidad y constancia. El Visorrey auia llegado al valle de Caxas, y mandó al Capitan Francisco Hernandez Giron q tomasse la retaguarda, y que quedasse co el el Capitán Serna co sus arcabuzeros, cuya flaueca de animo, ya era a todos muy notoria. Gonçalo Pizarro se dió mucha priesa en passar la sierra, y llegado al valle de Caxas, halló que auian desfamporado al Visorrey Gerónimo Costilla, Luis de Moscoso, y don Lope de Vrrea, y algunos otros, de los cuales entendió, que el Visorrey yua caminando, y aunque por el mucho calor, por las armas, y la pereza de la sierra yuan cansados. Los Pizarros estando en su consulta, despues de diuerlos pareceres, se accordó que Francisco de Caruajal, y el Licenciado Benito Suarez con ciento y cincuenta lances, y algunos arcabuzeros siguiessen al Visorrey hasta desbaratarle. Luego lo hicieron, y por el camino tomauan cauallos, yeguas, mulas, negros y otras cosas q los del Visorrey yuan dexando, y tanta era la codicia

Realistas
y Pizarros
que pade-
cen mu-
cha ham-
bre.

de los Pizarros por alcançar, y el cuidado de los del Visorrey por caminar, que todos padecieren mucha hambre, porque no comian sino mayz tostado ni para otra cosa querían parar. Aquí pidio licencia al Visorrey Christoual de Mosquera para quedarse, diciédo q deseaua verse con Gomez de Aluara do su hermano, que yua con Pizarro, y se la diogencerosamente, con harta nota de ingrato, y el tal muestra no curarse de Dios, nide la patria, nide los amigos; y el Capitan Serna le rogó, que le alcançasse perdon de Pizarro, y queriendose apartar, dixo al Capitan Francisco Hernandez Giron, q no se yua por servir a Pizarro, ni por ver a su hermano, sin por no se hallar entre los del Visorrey, quando executassen alguna gran tracycion. Francisco Hernandez Giron le rogó, q le declarasse quién el autor, y tomádole la palabra, le dixo q Serna, y esto era lo del mandamiento q Pizarro auia enbiado al Capitán Serna, para prender o matar al Visorrey, encargándole, que así conviniera por el bien del Reyno, por el qual se creyó, que se entendía Rodrigo de Ocampo, y el Capitan Gaspar Gil.

Christo
uile
Molque
ra dexa al
Visorrey,
y porque
causa.

Christo
uile
Molque
ra defen-
der la con-
juración
de Serna,

*Cap. XXIII. Del notable tra-
bajo con que el Visorrey se
yua retirando, y los Piza-
ros alcançando.*



L dia que el Visorrey salio del Aposento de Caxas, auiendo caminado mucho, el Maestre de Campo le dixo, que hiziese alto allí, y que se adelantaría a ganar la puente, porque no la quebrassan los Indios, o otros, Vela Nuñez dixo q aquello era tracycion q no hiziese

hiziese tal, porque si allí quedaua sería muerto, o preso, porque los enemigos estauan cerca, y prosiguiendo su camino, se preguntó por el Capitán de la guarda, y hallaron que auia pasado adelante con el Maestre de Campo, lo qual causó muy gran sospecha, y Vela Nuñez rogó al Capitán Francisco Hernandez Giron, que no se apartase del Visorrey, porque creía q los mismos que andauan con el tratabauan de prenderle, o matarle, y el lo permitio. En esto no parecía el soldado Oliuera, y auiendo llegado a vnos grandes Aposentos de los Ingas, adó de estauá aguardando el Maestre de Cápoo, y los denias q se auia adelatado, le mandaron buscar, y le hallaron durmiendo, y allí dixo Francisco Hernan-

**Francisco Hernan
dez Giro
que ente
dio de Mo
squiz
ra sacer
de la con
juracion
de Serna.**

dal de Mosquera le auia dicho, y ya en este tiemplo llegaua cerca el Capitán Iuñforrey lo de Acosta con la vanguarda de Francisco de Caruajal, y auian quedado de retaguardia del Visorrey don Alonso de Montemayor, y el Capitán Francisco Hernandez Giron, Vela Nuñez sospechoso del Maestre de Campo, que vrdia alguna traycion, le quiso dar de puñaladas; pero el Visorrey se lo estor uó, porq no obstante q le davau muchas ocasiones, no quería q nadie se hiziese cō violencia. A poco rato dixerón al Visorrey, q ya llegauan los enemigos, el qual temeroso de trayció se fiaua de pocos, y andaua apercibido y recatado. El Maestre de Cápoo pregúñado por el Visorrey, le dixerón, q auia pasado adelante, y mostrádose triste, le dixo el Capitán Francisco Hernandez Giron, q bié a la clara mostraua el Visorrey no fiarse de nadie, y q no lo entendia, ni sabia de donde nacia aqüella desconfiança, con q se turbó el Maestre de Cápoo, y dixo, q se queria quedar a quebrar vna puente, porq los enemigos no pasassem. Los Capitanes don

Alonso de Montemayor, Francisco Hernández Giron y Iuñ Perez de Ver-
gara, alcanzaron al Visorrey hallando
se todos fatigados de hambre y can-
fancio.

La condicion inconstante de Ma-
chicão mouio a Gonçalo Pizarro a
embiar a Pedro de Hinojosa, y a Mar-
tin de Robles a persuadirle, ya q que
eria yr al Quito, se diesse toda pries en
tomar la declátera al Visorrey, y prede-
re, ó matarle. Para diuertirle con esto
q no vslasse de alguna ligereza, con or-
den a los dichos Capitanes q no le cō
sintiesen entrar en el Quito, hasta q
todos se juntasen. Tambien Gonçalo
Pizarro embio al Capitán Zaualllos,
para q por caminos no vslados entra-
se en el Quito, cō cartas para sus ami-
gos, encargádoles, q por escusar la gue-
q en el Reyno andaua tan encendida,
prediessen al Visorrey. Este Zaualllos
se topó cō Machicão, y no le cōsintio
pasar adelante, diciéndo, q seria albor-
tar aqülla ciudad. En esta ocasió Góçalo
lo Pizarro dio auiso a todas las ciuda-
des de la felicidad cō q caminaua, y q
seguia al Visorrey q yua huyendo del

**Pizarro q
comisio
da a pe
dro de Hi
nojosa cō
rra Machi
cão.**

baratado, dexádo las armas y cauallos
y todo su bagaje, y q no bolueria a los
Reyes hasta acabar la guerra, y siépre
caminaua cō el mismo trabajo de hâ-
bre, cásancejo, y malos caminos, q el Vi-
sorrey, el qual fue alcanzado de Rodri-
go de Ocápo q auia quedado a que-
brar la puente. Y aqui dice, q auiso al
Visorrey de las cartas y despachos q
se llevaua al Capitán Serna, para execu-
tar lo q mādaua Góçalo Pizarro, acer-
ca de matarle, o prederle, en qalgunos
escusas al Maestre de Campo q no tu-
vo culpa. Caminando pues, comiendo
algunas yeruas q coziá en las celadas,
quando parauan á dar aliento a los ca-
uallos, y pasando vna angostura de vn
valle, ad ónde verdaderamente mostraro
grandissimo temor apretandose vnos
á otros

**Pizarro q
comisio
da a pe
dro de Hi
nojosa cō
rra Machi
cão.**

**Pizarro q
escriue de
sus vite-
rias a las
ciudades
del pira-**

a otros, para salir quanto antes della. El Capitan Serna dixo a Francisco Hernandez Giron, Que haremos? el qual le respondio, que seguit al Visorrey cō lealtad, pues seruimos en ello al Rey, y con esta angustia desbaratados, y en pequeñas tropas, llegaron a vn lugar de los Lucamaes, y aquia guardó el Visorrey, a que se juntasse a todos, y llegando nueua que los enemigos estauan cerca, se davan prisa a caminar, llevando el Visorrey gran pena, de que su hermano yua enfermo, y de la flaqueza que mostraro muchos h̄ayendo fuera de camino, por no pelear en ciertos mayzales, adóde el Visorrey tuuo mucha voluntad de hacer rostro, juzgando, q̄ si rōpia la vanguardia de Caruajal, q̄ lleuaua Iuā de Arostica, enteramente fuera suya la vitoria: pero faltaua la fē, y el amor, porq̄ el miedo, y la necesidad lo mudauan todo. Dixo el el Maese de Cāpo al Visorrey, q̄ parasse allia a comer, resp̄dijo, q̄ no era tiēpo d' comer, replicó el Maese de Campo, que no passaría adelante sin llevar comida, y que si queria que moueria partida a Pizarro, que pagá dole ochenta mil pesos que auia gastado del Rey, y otros cincuenta mil de su hacienda y de su hermano, se vendria a Castilla a dar cuenta al Rey del estado de las cosas del Pirú.

*Maese de
Campo
del Viso-
rey lepro-
pone con
cierto cō
Pizarro.*

*Vere nū
quam fi-
des aut
amor, me
tu ac ne-
cessitate,
euncta
huc illuc
mutantur
Scot. 748
hīt. 20*

Cap.XXV.Que continua lo del precedente, y el Viso- rrey entra en el despobla- do de los Paltas, y premia a los mas fieles q̄ le siguen.

*A fluria
del Viso-
rrey en
oyrel me
dio de cō
cierto.*

L Visorrey que ninguna diligencia publica ni secreta dexaua para mejorar su fortunavino cō industria en el partido propuesto, para que el trato detuviés-



se a Pizarro, y el Maese de Cāpo embio a Montoya, y a Pedro Gutierrez a proponerlo, y desde a poco dixeron que el Visorrey tuuo voiluntad de matar a Rodrigo de Ocampo, y que lo dexó de hazer porque estaua con muchos amigos. Gonçalo Pizarro yua si guiendo el alcance, y en Ayauáca pre dio Fráncisco de Caruajal, a Alólo de Sosa, Antoniõ Carrillo, a Montoya, y a Pedro Gutierrez, q̄ yuan con los cō ciertos y a otros, y algunos se escaparon a los mótes: y el cruel de Caruajal mandó ahorrar a sin dar lugar a q̄ se confessassen, man-

*Francisco
de Caru-
jal manda
ahorrar a
algunos.*

dó ahorrar de vn arbol a Gaspar de Montoya, a Brizeño, Valceazar, Rafael Vela, y Salmeron. Rodrigo de Ocampo, Serna, y Gaspar Gil se auian quedado, y los Pizarros siempre seguian el alcance, y vn soldado los dixo, que los enemigos estauan junto a ellos, y como lo oyeron se fueron a vn monte, adonde estuieron tres dias, y despues salieron en seguimiento del Visorrey Serna, y Gaspar Gil, y tanto anduvieron, que le pasaron delante, y aqui se ofreció vna gran duda, que al Visorrey por vna parte el Visorrey dezia, que estos querian desamparar, y por otra huían del enemigo mas que el, por lo qual mandó el Visorrey, que nadie passasse adelante, sino que todos fuesen juntos. Pero Rodrigo de Ocampo, y el Capitan Diego de Ocaña se quedaron atras. Gaspar Gil y Serna no quisieron obedecer: antes diero de las espuelas a los cauallos, y se dixo que yuan a romper algunos pasos, para que deteniéndose el Visorrey fuese preso: por lo qual, y por las softechas q̄ dellos traía, y por otros malos indicios, determinó de hazer los matar, considerando q̄ le cōuenia mostrar alguna severidad para tener la gente en obediencia, y que no se pensase que yua perdido de animo, y que por esto se le auian de atrever.

*El Maese
de Campo,
Serna, y
Gaspar
Gil.*

*Desobe-
diencia
Serna y
Gaspar
Gil.*

El Viso-
rey sigue-
a Serna y
a Gaspar
Gil.

El Viso-
rey haze-
matar a
Serna y a
Gaspar
Gil.

Capitan-
nes del Vi-
sorrey le
pidé que
tenga a
dos le dixerón, que si los dos Capita-
nes muertos, y Rodrigo de Ocampo
embarcaron a pedir perdón a Pizarro, y
tenían alguna mala intención, que co-
sus vidas lo auian pagado, que se ale-

El Oliueta en punto no se apartó:
ua del Visorrey, águardando ocasión pa-
executar su intento, y tomando el Vi-
sorrey uno de los cauallos que le pa-
recieron mas alentados, fue siguiendo
a los Capitanes Serna, y Gaspar Gil,
y topando al Capitan Francisco Hernan-
dez Girón le dixo, que le parecía,
que le auian dicho, q̄ los dos Capita-
nes yuan adelante á cortar los pasos,
respódió cortarselos primero a ellos,
y alcançando a Serna, le dixo vuestra
intencion se ha entendido, y pues tan
mal auciis reconocido las horas q̄ se
os han hecho, poned vuestra anima cō
Dios, porque vuestro fin es llegado.
Serna se cortó, y mostró poco animo,
y el Visorrey le mandó matar. Alcan-
çó luego el Visorrey al Capitan Gas-
par Gil, y le mandó apesar, y que se en-
comiendaſe a Dios, rogaule, y suplica
nale con lagrimas le perdonasse, y no
aprouechando, le ofrecio de mostrar-
le adonde quedauan enterrados quarę-
ta mil pesos de oro: pero no aproue-
chando, nada tābien suyo muerto. Proſi
guiendo el Visorrey su camino, halló
enteros los pasos q̄ temio q̄ le auia de
romper. Los aflijidos soldados que
por el cansancio de los cauallos yuan
a pie con terrible angustia, por la per-
secucion de los enemigos, que yuan
cerca, y por la fatiga de la hābre, quā-
do vieron los cuerpos de los dos Capi-
tan muertos en aquel camino, que-
dauan atonitos, y a la verdad el Vi-
sorrey confuso, y aflijido, y rodeado de
mil tribulaciones, y con peligro de su
vida, casi alcançado de vn cruel ene-
migo, no sabia a que parte se boluer.

Los otros Capitanes viendo al Vi-
sorrey le
pidé que
tenga a
dos le dixerón, que si los dos Capita-
nes muertos, y Rodrigo de Ocampo
embarcaron a pedir perdón a Pizarro, y
tenían alguna mala intención, que co-
sus vidas lo auian pagado, que se ale-

grasse, que ellos le seruirian fielmen-
te. Entraron en el despoblado que está
adelante de los Paltas trabajoso de
rios, cienagas, y malos pasos, de donde
no podian salir los cauallos, y los ho-
bres se quedauan muriendo de frío, y
de mala ventura. El Visorrey hombre
anciano, así por la edad, como por la
dignidad de la persona, era gran com-
pasion verle en tan trabajoſo y miser-
able estado, sin tener con que cubri-
se de las aguas, sino la barriga de su ca-
uallo, ni que comer sino yeruas, y ho-
jas de arboles, o algun pedaço de higa-
do de los cauallos muertos: pero siem-
pre llevaua semblante de varon esfor-
çado y valeroso, dando exemplo de
notable sufriimiento a sus soldados. Su
hermano Vela Nuñez angustiado del
dolor devn braço que llevaua quebra-
do, y apretado de calenturas, rogó al
Visorrey, que le dexasse morir en estos
aposentos derribados que allí auia,
pues no podia mas, y se quedó con al-
gunos Castellanos, que le quisieron te-
ner compaſía. El Visorrey con don
Alonso de Montemayor, Juan Perez
de Guevara, Francisco Hernandez Gi-
ron, Sancho Sanchez Dauila, Hernan-
do Mexia, Hernan Sanchez Morillo,
el Oydar Alvarez, Juan Rodriguez, el
Sargento Mayor Saavedra, sue cami-
ñando hasta salir de aquel despoblado,
adónde conociendo la fidelidad y con-
stancia de los referidos, y de otros que
le seguian, dixo que los queria dar re-
partimientos en premio de sus tra-
bajos, y aunque algunos sospecharon
que estas eran palabras, para confir-
marlos en su opinion, honradamente
lo cumplió, en que mostró que de-
mas del sufriimiento, constacia, y
fortaleza no le faltaua la vir-
tud del agradecimiento
y liberalidad.

(..)

Capi-

El Viso-
rey da
ejemplo de
valor y el
fuerzo a
sus solda-
dos.

El Viso-
rey sali-
do del des-
poblado
premia a
los fieles.

Capitulo XXVI. De la retira del Visorrey hasta Ota nato, adonde hallò a Juan Cabrera.

El Viso-
rey man-
da matar
a su Capi-
tan de la
guarda.



A LIDO el Vi sorrey del despo blado, llegó a los Apofentos de Tomebamba, a donde fue pro ucydo de vitua lla, y acordó de descansar dos días, a guardando a los que atras quedauan. Llegó Diego de Ocampo Capitan de la guarda, y luego el Visorrey le mandó prender, sin que baftasfén las escu fas que dava, y despachó a Christoual de Funes, y a Alonso Cerdan, para que mataffen a Rodrigo de Ocampo: pero encontrandole cerca de Tomebamba se boluieron con el, y el Visorrey le mandó prender, y ordenó al Oydar Aluarez, que mirasse las cul pas, descuidos y omisiones del Maefse de Campo, y luego le mandaron cō fessar, y dieron garrote, y lo mismo mandó, que se hiziese de Diego de Ocampo: pero los muchos ruegos le dieron la vida. Esta muerte del Maefse de Campo parecia seueras; pero la se ueridad que parece digna de reprehension, es la inclemencia, o cruedad que muchas veces es necessaria, y en este caso el Visorrey parecio, que se justificaua, porque cometio al Doctor Aluarez, que oyesse a los muertos, como lo hizo. Gonçalo Pizarro caminava con el mismo trabajo por el despo blado, y Machicaõ por otro camino de la buela, y al Quito, adonde pesaua mucho de la buelta del Visorrey a la ciudad, juzgando que retirandose la guerra en aquella Prouincia, auian de padecer grandes daños y trabajos, y en la ciudad vnos holganan de mantener

En el Qui-
to no gu-
stantodos
de la bue-
la del Vi-
sorrey.

el vando del Rey, otros desfeauan a Pi zarro, y otros estauan neutrales, especi rando como se mostrauan los vnos y los otros. Llegó en esto Gomez de Estacio, y dixo q yua huyendo de Machicaõ, y auiendo sabido de Indios, que el Visorrey yua desbaratado, pe dia gente y armas para yr a socorrer al Visorrey: pero su fin era leuantarse con la ciudad, y apellidar el nombre de Pizarro. Diego de Torres natural de Oropesa, qque era Alcalde, enten dida la malicia de Estacio, contrade zia que se le diese gente. El Visorrey salido de Tomebamba, y caminando al Quito, supo los alborotos que ha zia Estacio, y embio al Capitan Fran cisco Hernandez Giron, para que con firmase a los vecinos en la voz del Rey. Llegó Francisco Hernandez Gi ron al Quito, y se dio tan buena ma ña que iossiegó la ciudad, y aseguró a Estacio, y a sus amigos (que se quisie ran huir) condezirles, que entendia, que el Visorrey no estaua mal cone llidos. Hernando Sarmiento natural de SanLucar, y Diego de Torres, y otros salieró a recibir al Visorrey q dismu ló con ellos el sentimieto q tenia por ciertas cartas q se tonaron, quâdo jú to a S. Miguel fuerô desbaratados los Capitanes de Gonçalo Pizarro, é hi zo Capitâ de la guarda á Pedro de He redia, el qual le dixo las tramas de Go mez de Estacio, y en llegado al Quito, le mādô preder cō Ojeda, y Caruajal, q en sus propósitos erâ participates, y q el Oydar Aluarez recibiese las in formaciones, y pagaro cō las vidas su trayciô. El Visorrey luego mādô, q se hiziese prouisiô de armas. Y Gonçalo Pizarro salido del trabajoso despoblâ do llegó a Tomebâba, y tomâdo oca sió de las muertes de Rodrigo de Oca po, y de los dos Capitanes, reprehetaua a los suyos al Visorrey por cruel, infiüte do enq no cōfiasse d hâbre tâ ingrato.

Gómez
de Estacio
pide gen-
te en el
Quito
haciésmâ
te.

Francisco
Hernan-
dez Gi-
ron
siquetâ el
Quito.

El Viso-
rey man-
da hazer
justicia de
Gómez
de Estacio
y otros de
su opini-
ón.

Iuan Ca-
brera va
a buscar
al Viso-
rey.

con que los indignaua contra el. En este tiempo el Capitan Iuan Cabrera se hallaua en Popayan, y publicando se que el Visorrey estaua en Sâ Miguel vitorioso, se le juntaron muchos soldados: pero quâdo supierô su desastre da retirada, le dexaron: pero el cõ los fuyos con diligencia le fue a buscar, y se encontró con el en Otabalo.

*Cap. XXVII. De lo que passa-
ua en las Prouincias de
arriba, y de lo que en ellas
bizieron Diego Centeno y
otros Caualleros en ser-
cio del Rey.*



N'retentó que lo q se ha dicho passaua en las Prouincias de abaxo, en las de arriba no faltaron novedades: porque sabiendo en la villa

Francisco de Almendras yua por Gouernador, Luis de Riberia, Antonio Aluarez, Lope de Mendoça, y Iuã Ortiz de Zarate, y otros se huyeron. Y llegando Francisco de Almendras los quitó los repartimietos,

y los passò en cabeza de Gonçalo Pizarro, y lo mismo hizo de los Indios de Lope de Mendoça natural de Mérida, y por ruegos de Diego Centeno no le mató: pero salio desterrado, no por otra causa, sino por ser leal al Rey, y por la misma sin ninguna culpa mató a don Gomez de Luna. Esta muerte y otras tiranías que vñaua Francisco de Almendras, despertaron los ánimos de Diego Centeno, que era Alcalde, y de otros para tratar entre ellos, q era cosa vergonçosa y desdichada vivir tan sujetos a vn tirano, como Francisco de Almendras, que estimaua en

poco matar a los hombres por cosas de poco momento, y que por su honra y seguridad le deuía matar, y tomar la voz del Rey, como Caualleros leales. En esta ocasión llegó auiso que el Visorrey auia aportado a Tumbes, y que fue al Quito, adonde reforçado de gente, estaua cõ fin de yr al Cuzco, para hazer la guerra a los Pizarros. Con esto se auió mas el traro de matar a Francisco de Almendras, el qual aunque sabia que en la villa era malquisto, confiava mucho en el amistad de Centeno. Estando Francisco de Almendras para yr a Paria a vender los bienes de Pedro del Varco, el que mató Caruajal en los Reyes, le dixo Centeno, q el quería yr a ello, y le rogó q pudiesse Lope de Mendoça, q estaua desterrado, verse con el en Paria, y holgô dello, y q cumpliesse su destierro a donde quisiesse, como no entrasse en la villa de la Plata. Iñóse en Paria Diego Centeno con Lope de Mendoça, concierto Camargo, Alonso Perez de Esquivel y Ribadeneira, trataron q luego concertasen, yr a sacar de sugecion la villa de la Plata, y juntar toda la gente que pudiesen para yr al Cuzco a asistir al Visorrey, el qual (segû las nuevas que auian tenido) no podia estar lexos de aquella ciudad.

Concertados en la conjuraciõ, Diego Centeno escriuio a Francisco de Almendras, rogandole, q por algunos dias diese licencia q Lope de Mendoça estuviessse en la villa de la Plata, y q luego bolueria a su destierro, y auíedo lo tenido por bié, se fueró a la villa armados secretamente, y lleuado los arcabuzes de caça. Francisco de Almendras, sabido que llegauan, los salio a recibir con alguna compaňia, la qual les causó alguna turbacion, sospechando, que el trato era descubierto: pero como Almendras los recibio alegremente, y rogó a Lope de Mendoça

Diego Ce-
nteno Lo-
sotros
q, y otros
que concierto
y Ribadeneira,
trataron q luego
concertasen
a Frâncico
de Almen-
dras.

Los con-
jurados
entran en
la villa de
la plata.

Diego Ce-
nteno con
jura con-
tra Espan-
a, q Francisco
de Almen-
dras.

doça que le perdonasse, que por auer lo mandado Gonçalo Pizarro le auia desterrado, y los combidó a todos a su casa, salieron de cuidado. Diego Centeno por no dilatar el negocio, considerando, que su bien consistía en la brevedad, habló a Luis de Leon natural de Plafencia, para que ganasse al gunas voluntades. Y en esto desde Francisco de Almendras auia sado que se guardase y Lope de Mendoza no le podía suceder bien, y aunque se turbó, auiendo sido asegurado de Centeno, a quien tenía por muy amigo, no pensó mas en el caso: pero los conjurados acordaron que Diego Centeno fuese a dezir a Francisco de Almendras, que los exectitos de Pizarro, y el Vitorrey auian peleado y vencido Pizarro, y que estádo referiendo esta nueua, entrassen los conjurados y le prendiesen, por esfurar el rumor que en la villa se podría levanar. Entrado Diego Centeno, quādo Almendras estaua en su cama contando las nueuas, quando vio que ya estauā allí los compañeros, como era Alcalde se abraçó cō el, y le dijo, que fuese preso por el Rey. Grande fue la turbacion de Francisco de Almendras en oír aquellas palabras, y no pudo ponerse en resistencia por estar solo, y desnudo. Preso Almendras, le llevaron

Los con
jurados
prenden a
Francisco
de Almen-
dras,

a casa de Centeno, y prendieron tambien a Diego Hernández criado de Pizarro, al qual luego ahorcaron, por muchos desacatos hechos y dichos cōtra el Rey: trataron de matar luego a Fráncisco de Almendras; pero no les parecio de usar de imperio, pudiendo hazerlo con las leyes, por no parecer tiranos, y sustanciado el proceso conforme, se le mandó que se confessase. Los delitos y muertes que hizo, y se le provaron, fueron muchos; y en especial auer ocupado el artilleria de Guanaga, y descerrajado la caxa Real, y usurpado el tesoro, y la injusta muerte de don Gomez de Luna, y aunque con humildes, y lastimosas suplicaciones clamaua, que teniendo compasión de doce hijos pequeños que tenía, y por el amistad y amor que auia tenido cō Centeno le dexassen con la vida, cortando algú miembro de su cuerpo: pero como era la voluntad de Dios que pagasse tantos y tan inormes delitos, y entre ellos la pocta reuecencia con Francisco de Almendras es juicio iniciado, que trató al Obispo de la ciudad de los Reyes, no huio lugar, y con voz de pregonero, declarandole por traidor, fue llevado al propio lugar, adonde dio la muerte a don Gomez de Luna sin causa, y allí le justicieron, a diez y seys de Junio de este año.

(?)

Fin del libro Noueno

HISTORIA

GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islaſ, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrta por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Mageſtad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro Decimo.

Capitulo Primero, de lo que paffaua en el Cuzco, y que Alonso de Mendoza procura de reducir al ſeruicio del Rey a Alonso de Toro.



Diego Centeno, Justicia mayor de la villa de la Plata, acudir al ſeruicio del Rey, y para su defensa se nombrasse Justicia mayor, y Capitan General de aquella villa, y de comun consentimiento nombraron a Diego Centeno, el qual embio a llamar a Luis de Ribera, y a los demás que andauan huydos por montes y cuevas, y estendiendoſe la fama de lo que paffaua, acudia gente de la

N ſiendo juſticiado Francisco de Almendras, ſe juntó el Regimiento de la villa de la Plata, y acordaron, que pa- comarca a ſeruir al Rey. Alonso de Toro, a quien Gonçalo Pizarro auia embiado por Gouernador del Cuzco, procuraua los mas amigos que po- dia, conociendo, que aſí le conuenia para ſu conſeruacion: pero como ſu gouerno era alſpero y defabrido, en lugar de dar contento a los hombres, tenia los ánimos de la mayor parte muy irritados, y aſí comenzaron a conjurar contra el por diuerſas vias. Fue el primero un Clerigo Vizcayno llamado Domingo Ruiz, con otros Vizcaynos, y Guipuzcanos, y no ha- llondoſe bastantes, para emprender el negocio abiertamente, porque Alonso de Toro andaua ſiempre muy aco- pañado. El padre Domingo Ruiz y Juan

Conjuras
en el
Cuzco co-
tra Alonso
de Toro.

Iuan de Cortaza por redemit aquella ciudad de tantas tiranias , acordaron de tirarle vna jara, quando fuese a visitar a la muger del Inga Paullo Topa, como muchas vezes lo hazia, y aun que se les ofrecio muy buena ocasiõ, por auerse puesto delante vn Francisco Hernandez Aldon , el tiro salio en su alio de Toro valde, y dio en vna pared , y el tirano se fue contento, y los conjurados muy tristes: pero constantes en su propósito, propusieron de matarle a puñaladas, quando oyesse Misa , y como semejantes cofas quando con breuedad no son executadas se descubren. Alonso de Toro fue avisado, y no hizo mas que desterrar al Clerigo, y a Iuanes de Cortaza. En este mismo tiempo en el Cuzco Luis Aluarez criado de don Pedro Puertocarrero echaua fama, q su amo lleuaua poderes para ser justicia Mayor en el Cuzco por Gonçalo Pizarro, y dixo otras cofas, que llegadas a noticia de Alonso de Toro , le embio a decir, que no hablasse, porque le castigaria, y no aprotechando esta ni otras amonestaciones suyas, le mandó dar garrote, sin querer ahondar, quien le auia puesto en aquello.

**Don Pedro Puertocarrero que emis
fion de fi
garro lle
uó al Cuz
co.**

Luego llegò don Pedro Puertocarrero al Cuzco con vna cedula de Gonçalo Pizarro su amigo, para que intetandose nouedades en el Cuzco, juntamente con Alonso de Toro castigase los culpados.

Alonso de Mendoça hombre cuerdo que estaua en el Cuzco, conociendo q el miserable estado del Reyno no podia permanecer, hablò en secreto con Luis Garcia de Samames grã amigo de Alonso de Toro, para que le persuadiese que siruiesse al Rey, y auiendo hablado los tres, dixose, que Toro vino, en que si fuesse el Visorrey, al Cuzco , por el camino de la Sierra le faldria a recibir con la gente que tuviese, y que para entonces haria su

Maeſſe de Campo a Alonso de Mendoça, y que no sucediendo esto, y no queriendo el Rey dar la Gouernaciõ a Gonçalo Pizarro, el ſeria el primer contrario que tendria, y con esto ſe fue Alonso de Mendoça al Collao, y ydo, llegó don Pedro Puertocarrero, y porque ſe dezia, que lleuaua prouisiones para gouernar, Alonso de Toro le embio a decir, que las presentafse, y el respondio, que no yua ſino a ſeruirle, y que por las cartas de Gonçalo Pizarro entenderia lo que auia. Fue avisado en esto que los Vizcaynos y Guipuzcanos tratabauan de nucuo de matarle, y que vno dellos llamado Martin de Andia hablaua con do Pedro Puertocarrero, Alonso de Toro le mandó llamar, y puso en el tormento, y confesadas algunas cofas le mandó matar, y desterró a don Pedro Puertocarrero a los pueblos de su Encomienda.

Como Gonçalo Pizarro escriuio desde San Miguel a los Gouernadores de las ciudades que eſtuienſen a punto, por si el Viforrey quisiesse reboluer por el camino de la Sierra. Alonso de Toro apercibia armas y pertrechos, y moſtró que conuenia en caso de necesidad romper las puentes de Apurima y Abancay , y llamó a Alonso de Mendonça, y a Lope Martin Portugues, y a Diego Aleman natural del Condado, embio a la ciudad de San Iuan de la Vitoria de Guamanga, a faber las nueuas que auia del Viforrey, y luego ſacó la mas gente que pudo de la ciudad, entre la qual yaua Diego de Silua, Tomas Vazquez, Pedro Alonso Carrasco , Juan Julio de Ojeda, Mazuelas y otros , que en todos ſerian ciento y treynta de apie y de acauallo, y con ellos anduuo hasta la puente de Apurima, adonde acudio Alonso de Mendoça , y alli trataron de darse al Viforrey . Pero auiendo

Alonso de Toro
defierra
del Cuz-
co a don
pedro
puerto-
carrero.

Alonso de
Toro ha-
ze aperce-
biémetos
contra el
Viforrey.

Alonso de
Toro sale
con gerte
del Cuz-
co, y buel-
ua a refu-
rir a Die-
go Cen-
tro.

*Misera
Prouincia,
inqua
ins Regnū
seruile in
genio
exercere
tur, &
huic pare
re coacta
est. Scot.
1044. his
tor. 5.*

estado ocho dias en Apurima , tutto auiso de Chuquiabo de lo que passaua en la villa de la Plata , y que muerto Franciso de Almendras , se hazia junta de soldados para yr al Cuzco , y fauorecer al Visorrey . Esta nueua puso à Alonso de Toro en mucha confusión , y al cabo se determinó de hacer mayor llamamiento de gente : pero llegando cartas de Gonçalo Pizarro , en que ausiava las prosperidades de Machicao , y la retirada y desbarate del Visorrey , Alonso de Toro se boluió al Cuzco , para resistir a Diego Centeno . Y aunque adonde andaua Gonçalo Pizarro , passauan las cosas con miedo y temor , en las otras partes auia algun soñiego hasta aora , q en esas Prouincias de arriba , por la crudeldad y grosseria , y mala digestion de Alonso de Toro , el soñiego se conviñacaua à enturbiar , siendo gran com-passion , que tal ciudad , y tales Prouincias estuviessen debaxo del gouernio de hombre semejante .

Cap. II. Que Alonso de Toro sale del Cuzco contra Diego Centeno .



*Los Re-
gidores
del Cuz-
co que ef-
crinen a
Diego
Centeno.*

se de Campo a Lope de Mendoça , por Alferez Mayor à Alonso de Caimargo , y por Sargento Mayor a Hernan Nuñez de Segura , y mientras se aperecian Alonso de Toro no se descuidaua , y a su instancia los del Cabildo del Cuzco escriuieron a Centeno , que no entrasen en los terminos de su

ciudad , y afeandole la muerte de Francisco de Almendras . Esta carta lleuó Ortun Sanchez de Olaui Clerigo , y la dio a Diego Centeno en Chuquito , y no quiso aguardar : pero la respuesta fue representar la ignominia de toda la nacion en auer echado el Lugarteniente del Rey , deshecho su Audiencia Real , y admitiendo por Gouernador al tirano de Gonçalo Pizarro ; dando le lugar para executar tantas muertes y robos contra el seruicio de Dios y del Rey , y por consiguiente sus Tenientes y Capitanes , y en particular Francisco de Almendras , y que siendo aquellolos Caualleros de la villa de la Plata a su Rey leales , y por si mismos tan honrados , que sin mucha infamia suya o podian sufrir tanta verguenza , determinaron de sacudirse el yugo de aquella vil sujecion , boliuendo por la honra de su Principe y suya , porque a sus sucesores quedasse memoria de q nunca le fueró traydor , sino fieles subditos , para lo qual se auian juntado para yrle al Visorrey , y en nombre de su Rey obedecerle , y seruirle , y que pues ellos tenian la misma obli-gacion , lo hiziesen assi , que seria el principal medio , para que el Reyno estuviesse en paz y quietud .

Alonso de Toro auiendo hecho los apercibimientos que pudo , salio del Cuzco con docientos Castellanos , y con el luan Julio de Ojeda , Diego de Silua , don Pedro Puerto Carrero , don Martin de Guzman , Francisco de Villacastin , Tomas Vazquez , Alonso Carrasco y otros muy indignados contra Diego Centeno , y haciendo burla de la empreña que auia tomado , y saliendo q se hallaua en Chuquito , pasó en Hurcos treynta dias , sin q se hiziese otra diligencia por ninguna d las partes , saluo que Lope de Mendoça fuese a buscar gente y caualllos a la ciudad de Arequipa para Centeno , y de

*Respon-
sa de Die-
go Cente-
no a los
del Cuz-
co .*

*Alonso de
Toro fav-
le del Cuz-
co en de-
manda de
Centeno .*

clia

ella se salio Pedro de Fuñes cõ treyn ta lanchas , para juntarsc con Alonso de Toro, el qual determinó de aguardarle, y llegado , caminó la buelta de Aiabire, y por ciertas palabras mandó matar a don Pedro Portocarrero, y a Alonso Alvarez de Hinojosa, si todo el Campo con importunacion no se lo pidiera, y finalmente los desterró. Diego Centeno estando enfermo en Chuquito, supo que le yua a buscar

Diego Cé
teno a
cuerta de
boluer a
la vi la de
la plata.

In virginis periculis tempore, omnes ferè dese-
runt & erant pro-
pere, pol-
libebatūr
forruas
& saluā
pro illius
in colum-
mitat p o
digere.
Scot. 72.1
histo. x.

Capitulo.III.Del que passa- ua en la Prouincia de los Charcas entre Alonso de Toro y Diego Centeno, y lo que hazia Belalcazar en su Gouvernacion.



Lonso de Toro
llegado a Chu-
quito, embio a
Tomas Vaz-
quez al Cuzco,
ya Pedro de Fuñ
tes a Arequipa

para tener aquellas ciudades a recado,
y el determinó de seguir a Centeno, y
porque conviene boluer al Adelanta-

do Sebastian de Belalcazar, el qual vié
do la pertinacia de los Indios de Picá-
ra en no querer la paz, dio licencia a los

Indios de
Poz

muy car-
niceros.

ra en no querer la paz, dio licencia a los
de Pozo que los hiziesen la guerra,
fue tan barbara y cruel , que los vien-
tres eran la sepultura de hombres viejos
y moços, mugeres y niños, sin ningu-
na distincion , como fuese hartar a
quel bestial apetito. Los de Picára vié-
dos su total perdicion, decian , que ya
que les comian sus balsimetros , no
los destruyesen los que quedauan, y
hazian grandes sacrificios , y llama-
uan a los de Paucóra, y a otros en su
ayuda, y determinauan de continuar
la guerra. Belalcazar mudó alojamie-
to, y embio a pedir obediencia a to-
dos los señores de la Prouincia de Ar-
ma, y sabiendose en la villa de Arma
que el Adelantado se hallaua en la
Prouincia de Picára , Francisco Mo-
yan, Antonio Quintero, y otros Ca-
stellanos pidieron licencia al Alcal-
de Antonio Pimentel para yr al Cam-
po, y llegados a la loma de Pozo, sin
consideracion q la tierra estaua de gue-
rra , fueron a medio dia baxando la

sierra, y siendo sentidos de los Indios,
mataron a Quintero , y se le comie-
ron con vna yegua en que yua, y los
otros con dificultad se escaparon. Vi-
sto por el Adelantado que los Indios
no querian paz, passó a la Prouincia
de Paucóra, adonde era señor Pimé-
ná, el qual retirandose a los montes,
aunque se le embataron muchos reca-
dos, para que aceptasse la paz, estuu-
do Belalca-
zar no
puede pa-
cificar
Paucóra.

en

en la misma obstinacion que los otros, no queriendo sino la guerra, aun que con sus ojos via su destruccion, y desta Prouincia se fue el Adelantado a la villa de Arma.

Tornando á Alonso de Toro, que yua siguiendo a Centeno, sus correligionarios prendieron a Alonso Ruiz soldado de Antonio Centeno, y se le llevaron, y del supo que estaua en la villa de la Plata rechaziendo sus fuerzas, y se dio priesa en seguirle. Centeno sabido que se acercava, de nouenta y seys Castellanos que tenia, embio veynre lances a reconocer el enemigo, y auiendo hecho, boluieron con el auiso que Alonso de Toro se hallaua a seys leguas de la villa de la Plata, y juntandose los Capitanes para determinar lo que auian de hazer, acordaron de retirarse a la Prouincia de los Chichas, hasta ver en que paraua el Vizorrey, o que nuevas auia de Castilla. Y boluiendo a tratar de lo que harian, finalmente se resolvieron de desamparar su villa y sus hazientes. Alonso de Toro embio tras ellos alguna gente de cauallo que prendio a Francisco de Retamozo, y porque dixo, que Centeno podria reboluer y hazerles daño, no le siguieron, y Alonso de Toro lerecio bien, y entró en la villa. Diego Centeno yua por el río de Pilcomayo para salir al camino de los Chichas, Alonso Ruiz so color que se auia soldado siguió a Centeno, y reconocido como yua, boluio a dar auiso a Alonso de Toro, el qual en cinco dias que estuuo en la villa de la Plata, se platicó sobre lo que se auia de házer, y despues de muchas porfias, se acordó que fuesen a Diego Centeno el Vicario don Miguel Pizarro, y Diego de Silua para tratar de medios, pues todos eran amigos. Los mensajeros alcanzaron a Centeno, y propusieron que para ces-

cular tantos trabajos y misterios, se boluiesen a la villa, y Centeno derra masie la gente, y estuviessen dos Alcaldes en la villa, uno por el Rey, y otro por el Gouernador que ellos dezian, y que se presentassen ante Alonso de Toro los culpados en la muerte de Francisco de Almendras, para que hiziese justicia con clemencia, y que con esto deixaria libre la villa y se bolueria al Cuzco. Mucho sintieron estos que eran leales que Alonso de Toro quisiese, que se igualase la justicia de Pizarro con la del Rey: pero viendose en estado de grā ciamidad, embiaron con los mensajeros a Diego Lopez de Zuñiga, pidiendo que Alonso de Toro dexasse libre la villa y sus terminos, y se hiziese suspension de armas, hasta que el Rey mandasse lo que fuese feruido, y sin aguardar respuesta desta embaxada prosiguieron su camino. Alonso de Toro respondio a Diego Lopez de Zuñiga, que dixesse a Centeno, y a todos los que con el yua, que se acomodassen al tiempo, y conformasen con el, dōde no, que los auia de seguir, y no dejar nadie la vida. Y visto que Alonso de Toro tenia mucha gente bien inclinada a Pizarro, y a el con muchas caualgaduras para dar vn gran alcance, auiendo conferido entre ellos, parecio, que pues no auia obligacion de cumplir a tirano palabra, que se le diese, era bien aceptar medios, mejorando lo que pudiesen los que Toro ofrecia, y ordenaron a Diego Lopez de Zuñiga que boluiesse, para allentár lo que tocava a los Alcaldes de la villa, y procurar, que no se hablasse en la muerte de Francisco de Almendras, y con todo esto prosiguieron su camino a los Chichas, Prouincia derramada, y de gente belicosa.

Indignado Alonso de Toro con lo que lleuo Diego Lopez de Zuñi-

Alonso de
Toro ofre
ce medios
de paz a
Centeno.

Diego Lo
pez de Zu
ñiga va a
tratar co
Toro de
parte de
Centeno.

Alonso de
Toro en
tra en la
villa de la
Plata

gá, por parecerle que le engañaua Cé
teno para entretanto que andauan los
tratos: mandó a su Maese de Cam-
po Villacastin, que apercibiese cien-
to y cincuenta soldados de apie y de
ácauallo, con los quales salio de la Pla-
ta a mucha priesa, y desde el valle de
Totóra embió a Alonso de Mendo-
ça en seguimiento de Centeno con
parte de la gente, y no le pudiendo al-
cançar, se boluió, y pareciendo a To-
tóra que ya poco enojo le podia dar Cé-
teno, se boluió a la villa. Entretanto
aiuendo quedado en ella su Maese de
Campo, se conjuraron hasta diez y
seys soldados de matar a Alonso de

**Conjura-
cion con
tra Alonso de To-
ro en la
villa de la
Plaza.**

Toro, y llamar a Centeno, y llegado
a la villa lo alcançó a entender, y ahor-
có a vn Temíño de Ciudad Real, la
mayor parte dellos huyó, y a los que
se prendieron no castigó. Ordenó a
Villacastin, que con la mayor parte
de la gente, fuese a esperarle en Aiabi-
re, y deixando por Gouernador en la
villa a Alonso de Mendoça con cien
lanças, y algunas picas y arcabuzeros,
Alonso de Mendoça con acuerdo que si el Rey no diesse la
Gouernacion a Gonçalo Pizarro, el
quedapor
Gouerna-
dor de la
villa de la
plata.

Capítulo IIII. Que el Viso- rey va a Popayan, y Gon- çalo Pizarro llega al Qui- to, y lo que alle hizo.



ONZA LO Pizarro
salido de las sierras y
despoblados, y llegado
do a Tomebamba, es-
tando con cuidado, de

que Machicao (como hombre incon-
stante y arrogante) no hiziesse algu-
na nouedad, le llegaron sus cartas,
avisandole, q se hallaua en un pueblo
llamado Luisa, y que aiuendo enten-
dido que el Visorrey estaua en el Qui-
to, yua caminando sobre el, para des-
baratarle y prenderle. Dixose, que Ma-
chicao lleuaua propósito de reboluc
sobre Pizarro, en caso que desbara-
tasse al Visorrey, y alçarse con todo:

Pero los que sabían, que Machicao
era hombre couarde, no creyeron,
que tal pensamiento cayesse en su pe-
cho. Alcançaronle los Capitanes Pe-
dro de Hinojosa, y Martin de Robles

en la Tacnaga, y aunque huuo entre
ellos porfias y sospechas, acabaron
con Machicao, que aguardasse. Gon-
çalo Pizarro con docientes lanças, y
algunos arcabuzeros, salio de Tome-
bamba en seguimiento del Visorrey,
sin lleuar sino algun mayz, y cami-
nando con mala orden, llegó a juntar
se con Machicao, haciendo el oficio

de Maese de Campo Pedro de Pue-
lles; porque Francisco de Caruajal
estaua enfermo, y estubo Pizarro por
mandar matar a Machicao, por no
auer deixado llegar al Quito al Capi-
tan Zaballos, y porque aiuendole em-
biado a mandar, que le aguardasse no
queria: pero representando sus gran-
des seruicios se escapó: porque el te-
mor que Pizarro tuuo de la incon-
stancia de Machicao era su mayor
indignacion, y estando libre dei, se
fuegó.

El Visorrey aiuendo llegado al
Quito se apercibia, diciendo, que que-
ria pelear con los rebeldes, y quando
Gonçalo Pizarro no se diera tanta
priesa, bien pudiera pelear con Ma-
chicao, y vencerle. Pero aiuendose
juntado con Gonçalo Pizarro era co-
sa dificultosa. Embió quinze cavallos
a tomar lengua de los rebeldes, y los
mas

Pedro de
Hinojosa
y Martin
de Robles
alcançan
a Machi-
cao.

Pedro de
Puelles ha
ze oficio
de Maese
de Capo
depizarro

El Visorrey quie
re hñcer
rostro a
Pizarro,
y muchos
soldados
se hñyen.

El Visorrey quic
re despo
blar el
Quito.

masvezinos del Quito estauan ausentes : los que auia en la ciudad desseuan a Pizarro, y con el tenian sus intelligencias, y como por algun secreto juzgio de Dios era grande la infelicidad del Visorrey, y por el contratio grandissima la prosperidad de Pizarro, muchos soldados viendo que el Visorrey queria hñcer rostro al enemigo, se le huyeron, y pasaron a el. Los corredores bolvieron con asusto, que los rebeldes estauan en la Ta cunga, y llamando a Consejo al Oyedor Aluarez, a su hermano Vela Nuñez, don Alonso de Montemayor, Francisco Hernandez Girón, y Juan Pérez de Guevara, y auendose tratado de despo blar al Quito, parecio, que ya que no se podia tener, no se dexasse yermia la ciudad, con todo esto mandó poner en la placa vn decreto, que todos los vezinos, y moradores de la ciudad saliesen a servir al Rey so pena de ser auidos por infames y traydores, y quiso lleuarse vn hijo de Gonçalo Pizarro auido en vna India, que secriaua en el Quito. Diego de Ocápo andaua temeroso, y desseua quedarse. El soldado Oliuera tambien estaua en la ciudad, y viendo que el Visorrey se queria yra Popayan, pareciendole, que ya no podria executar su intento, acordó de tocar vna larmalisa, para ver si con ella se le representaria alguna ocasion de executar su deseo, lo qual hizo vn Domingo por la mañana, y se tuuo por tan cierta, que ya se penfaua que los enemigos estauan en la ciudad. Los soldados vnos acudieron al Visorrey, otros a la puerta de la ciudad. Oliuera poniendose junto el e dixo: Metase Vuestra Señoria en vna casa, porq vié dole los enemigos tan acompañado, no le conozcan, y le maten, con proposito de darle á puñaladas en entrando en alguna casa. Pero el Visorrey

le dixo, que no era tiempo de encerrarse, sino salir al Campo, y que tomase su cauallo, y siguiese, y se fuese de alli. Passada el alarma, se trato de la partida, siguiendo de su voluntad al Visorrey con sus mugeres Diego de Torres, Sancho de la Carrera, Castellanos, Pedro Martin Montanero, Londoño, Juan de la Rea, y algunos viejos y otra gente, que todos eran pobos. En esta lamentable y angustiosa partida, muchos afirmáron, auer visto por el ayre muchos Cometas, y que quadrillas de perros andauan por las calles, dando grandes y temerosos auillidos, y los hombres andauan asombrados y fuera de si. Poco antes de la partida llegó Juan Ladillero, y dio aviso, que el Capitan Juan Cabral quedava con fugente en Otavalo.

Salio Gonçalo Pizarro de la Ta cunga, y luego supo la muerte de Gomez de Estacio y de los otros, y que el Visorrey yua la buelta de Popayan a fauorecerse del Adelantado Belalazar, que lleuaua su hijo, y juró que le auia de seguir hasta el mar del Norte. Fina mente entró en el Quito con mas de setecientos soldados, y luego aplicó para si la Prouincia de los Cañaris y Apolentos de Tomebamba, y dio repartimientos a muchos. Y los otros con el exemplo del superior, teniendo por vencedores, todo era ocuparse en quien mas podia robar. Y atiendo estado cinco dias en la ciudad, y proueydo algunas cosas, mandó tomar muestra al exercito, y embio soldados a tomar lengua, y ordenó, que se adereçassen los caminos hasta los

Pastos.

(?)

Capi-

Prodi-
gios vivos
en la ciu-
dad del
Quito.

Gonçalo
Pizarro
entra en el
Quito.

Capítulo V. Que el Visorrey llama al Adelantado Belalcazar, descubre se la tracision de Oliuera, y Diego Maldonado el rico se ve en grande peligro de muerte.

El Visorrey hace su Maestie de Campo a Juan Cabreria.



Legado el Visorrey a Otaualo, halló en aquel sitio a Juan Cabreria, y le hizo su Maestie de Campo, y acordó de meterle en las Provincias mas cercanas. Oliuera desseando salir con la em presa de matar al Visorrey, viendo a Diego de Ocampo descontento, le descubrio su pensamiento, y le pidió ayuda para executarlo, porque como perfecto traydor era no menos atreui do que resoluto. Diego de Ocampo se le ofrecio: pero dio cuenta dello al Visorrey, que se lo agradecio, y dixo, q̄ hazia como Cauallero. Luego se má dō prender a Oliuera, al qual hallarō durmiendo, teniendo pensado de efectuar el dia siguiente el negocio: preso, dixo, q̄ me maten si Diego de Ocapo no anda por aqui, y ha glosado lo que passó conmigo, y ganado por la mano, porque no quisí venir en lo que quería, q̄ era matar al Visorrey. Dado tormento, y aueriguado el caso, viendo cierto su fin, ofrecio, q̄ executaria en Pizarro lo q̄ auia determinado de hazer en el Visorrey, y no dandole oy dos, porq̄ del malo no se ha de esperar nada bueno, fue ahorcado, y el Visorrey partió de Otaúalo, y luego parecio vn moço llamado Cabrera, q̄ llevava cartas de Gonçalo Pizarro para el Adelantado Belalcazar, en q̄ le persuadió, q̄ prendiesse al Visorrey, pues era interese de todos, y sospechando

Traycion de Oliuera se des cubre.

q̄ este soldado llevana otra comission tal como la de Oliuera, má dō al Maestie de Campo Juan Cabrera, que le dijese tormento: pero dijole tan floxo, q̄ nada confesó, y de aqui partió el General Vela Nuñez, con nombre de venir a Castilla con despachos de su hermano.

El Visorrey en despachado a su hermano, embio al Capitan Rodrigo Nuñez de Bonilla a llamar al Adelantado Belalcazar, para q̄ fuese a juntarse co él, y al nuevo Reyno embio al Capitan Nieto, para que la persona que go

El Visorrey emvia a Juan Cabreria a Belalcazar.

tuera acudiesse con gente y armas. Llegado a Pasto, se alçaron todos los pueblos de los Indios a persuasion de Juan Marquez, hombre a quien para ello auia enmblado el Visorrey, y leuantonaron la virtualla, viendo que Pizarro era vencedor, porque tales son los Indios. En Pasto se tomó muestra, y halloso el Visorrey con trecientos soldados, y hizo Capitanes de caualllos a Francisco Maldonado, Hernando de Zepeda, y a Garcia de Bazan, y a Francisco Hernandez Giron por Capitan de todos los arcabuzeros. Gonçalo Pizarro consultaua sobre yr cagando al Visorrey, y no deixarle hasta echarle de la Gouernacion de Popayan, y hallauase dificultad, por no ser aquella tierra tan prouyda de virtualla como era menester, y discurriendo en esto con Machicao, Gueuera, y Cermeño. Llegó Diego Maldonado, supuestamente a Gonçalo Pizarro cerca dello, le dixo que le suplicaua considerasse las mercedes que Dios, le auia hecho en sacarle viuo de la peligrosa y trabajosa jornada del valle de la Canela, y de auerle puesto en tal estado, que auia leuantado la gloria del nombre Pizatro, que del todo estaua extinguido, y que este reconocimiento a Dios y al Rey mostrasse con embiar a darle cuenta del estado de las cosas,

Diego Maldonado dice supuestamente a Gonçalo Pizarro

cosas para mayor justificacion de su causa, porque nada de quanto se hacia valia, sino se tenia ojo a la consecucion. Gonçalo Pizarro le mandó callar, porque las cosas no se auian de guiar de aquella manera, y salido Diego Maldonado, se prosiguió la platica de seguir al Viforrey, y porque el Licenciado Rodrigo Niño escriuio aquella misma noche vna carta de terra disfrazada, la qual casi contenía las mismas palabras que auia dicho Diego Maldonado, y la dexó en la cama de Gonçalo Pizarro, añadiendo, que deuia suplicar al Rey

Gonçalo Pizarro que perdonasse lo passado. Hallada y leyda la carta Gonçalo Pizarro dio en que la auia escrito Diego Maldonado, y llamados a consulta Francisco de Caruajal, el Licenciado Zepeda, el Licenciado Benito Suarez, y otros, despues de auer visto la carta, parrecio a todos que era motin, y que se deuia rigurosamente castigar, y dizien que Obando, y el Capitan Cermeño afirmaron que era de Diego Maldonado, por robarle el hacienda que tenia. Preso Diego Maldonado, vnos dezian, que se hiziesen inquisicion del negocio, otros que no auia para que, sino que luego le matassen, y destos era Francisco de Caruajal, y le quiso echar por vna ventana: pero estoruo lo el Licenciado Benito Suarez, diciendo, no conuenia dar la muerte a hombre tan principal, sino fuese confessado por su boca, porque seria escandalizar y disgustar el pueblo, cosa que no les conuenia. Fue llevado á casa del Maesfe de Campo, y mostrada la carta negó, y fueron embiados el Licenciado Zepeda, y el Capitan Martin de Robles, para asistir, porque Caruajal no le hiziese algunaviolencia como su enemigo: finalmente fue atormentado, y aunque no confesó, Caruajal le matara, si los dos asistentes

no lo impidieran. Y estando la vida de Diego Maldonado en este riesgo, batiuntando Machicao, y el Licenciado Leon, que el Licenciado Rodrigo Niño auia escrito aquella carta, car-

garó sobre el con los puñales, y le qui-

sieron matar, pidió seguro de la vida,

y asegurado, dixo que el la auia escrito

por el bien y servicio de Gonçalo

Pizarro, el qual llamado a Diego Mal-

donado le pidió perdón, y desterró a

Rodrigo Niño, y por ruegos se que-

dó como de antes. En este trabajo se

vio Diego Maldonado, por querer dar

consejo a quien no se le pedía, y por-

que con el tirano el callar, y el hablar

todo es peligroso. Determinado de

seguir al Viforrey fueron caminando

hasta Otauálo, adonde supo que el Vi-

forrey estaua en Pasto, y que falian co-

rredores Reales a tomar lengua.

Rodrigo Niño con
nella auer
escrito la
carta a Gó
zalo Piza
rrro.

Pizarro determi-

nante a

na de se-

guir al Vi-

forrey. 1

Coctore

ro incuria

Senauar

dous reñ

omniu mo

dus, ne co

tumax si

lentiu, ne

suspecta

libertas.

Tac.his.1.

Cap.VI. Que Gonçalo Pizarro sigue al Viforrey hasta la villa de Pasto, y buelue al Quiso.



ON el auiso de que falian corre dores del Vifo rrey, mandó Pi zarro que fali se el Maesfe de Campo Carua-

jal con algunas lanchas a prenderlos, y auiendo caminado tres leguas, se des cubrieron dos de acauallo, y fue a re conocerlos vn Martin de Garay, y á la retirada cayó su cauallo, y le pren dieron, y pedía q'le matassen, y no le llevassene a la preficia del Viforrey. Los descubridores da Caruajal dieron au so, q'Garay yua preso, y echó los mejor es cauallos que los alcançassén, y tan ta diligencia vflaron, que cobraron a Garay

Garay es
prefeo, y
Francisco
de Carua
jal le coe
bra.

Caruajal
da riforme
to a Die
go Maldo
nado.

Caruajal
no le hizise
alguna violencia
como su enemigo:
finalmente fue ator
mentado, y aunque no confesó, Car
uajal le matara, si los dos asistentes

Garay, y prendieron a vno de los dos de Blasco Nuñez, y sabido que estaua en Pasto, Caruajal no pasò mas adelante; Gonçalo Pizarro prosiguió su camino a Pasto, y el Visorrey à Popayán. Alonso de Fuenmayor aña quedado con hasta quarenta soldados, castigando a los naturales de tierra de Pasto, que se auian rebelado al Visorrey, y por la remisión del Capitan Fuenmayor, se passaron a Gonçalo Pizarro. El Visorrey, auiendo encaminado el bagage, y la gente menuda à Popayán con los vecinos del Quito, y sus mugeres; boluió con nouenta lanças, y quarenta arca-
buzeros, para hazer rostro al enemigo, y ver si la fortuna le mudaua la cara; y alomenos, para entretenelle, y dar tiempo, que la gente sin alboroto pudiesse caminar a Popayán, porque sin duda era Cauallero animoso, y le parecia mas seguro, y glorioso experimentar la fortuna, que dexandose poco a poco consumir, dar la vitoria al enemigo sin sangre, y sin peligro, porque en las cosas contrarias siempre se aumenta la dificultad contra el desdichado: pero el temor estaua tan apoderado en los coraçones de toda su gente, que de mala gana le seguian; y encontrando al Capitan Garcia de Bazan, natural de Xerez de Estremadura, le dixo, que a su parecer, estaria Gonçalo Pizarro poco menos de vna legua de alli; y porque le afirmaron, que auia otros caminos por donde se le podia passar adelante, y tomarle las espaldas, huuo de dar la vuelta, y caminar à Popayán, hasta donde ay desde Pasto quarenta leguas.

Acercañose Gonçalo Pizarro à Pasto, descubrió seys cauallos, que auia dexado el Visorrey, para que le lleuassen auiso de lo que hizaz; por lo qual pensò, que estaua en Pasto,

pero llegado a la villa, y no le habiendo, le pesò, por parecerle, que la guerra se començaua; por lo qual, ofreciendose el Licenciado don Benito Suarez de Caruajal de alcanzarle, le dio ochenta lanças, y setenta arca-
buzeros, cõ los Capitanes Juan Velez de Gueuara, y Juan de Acosta, para seguir al Visorrey, y diose tanta priesa, que otro dia por la mañana se alcançò el bagage, y le tomaron mu-
chas yeguas, potros, cauallos, puer-
cos, y otras cosas, y baxando los
Pizarros al rio, para alcançar al Vi-
sorrey, y uan tan fatigados de la sed,
que aqui perdió vna buena ocasion
de romperlos, si recogiera su gente,
y los embistiera, porque se le auian
quedado mas de cincuenta soldados,
vnos por robar, y otros de cansados; con todo esto afirman mu-
chos, que el Visorrey pusoen plati-
ca el reboluer sobre los enemigos,
aunque auian passado el rio, y que
no le dexaron, diciendo, que ve-
nia todo el Campo de Pizarro, y
que se perderia. Con todo esto, des-
de lo alto de la sierra miraua el Vi-
sorrey con seys de acauallo, como
los enemigos muy fatigados de la sed,
del calor, y del poluo baxauan al
rio, y auiendo tocado al arma, vio,
que muchos dellos huyeron, por lo
qual se quexaua de su mala fortuna,
que en todo le perseguia, pues sus
mismos Capitanes mostrauan tanta
fiaqueza en no quererle ayudar. Ca-
minando pues, llegaron al valle de Pa-
tia con mucha hambre, matando ca-
uallos para comer, y con no menor
trabajo, y cansancio entraron en Popa-
yán, adonde se auia dicho, que los ene-
migos auian muerto al Visorrey.

Buelto el Licenciado Benito de Caruajal a Pasto, y dado cuenta a Gonçalo Pizarro de lo que se auia hecho, y q
el Visorrey quedaua en Popayán,

T se dif-

El Visorrey
caminó
a Popayán, y
llegó a Pa-
sto.

Benito
Suarez
de Caruajal
vió al Vi-
sorrey.

El Visorrey
quie-
re rebol-
ver sobre
los rebel-
dos, y no
le dexan.

Gonçalo Pizarro se buelue al Quito.
se disputaua sobre lo que deuian ha-
cer, á vnos parecia, que le deuian
seguir hasta Cartagena; á otros, que
bassaua lo hecho, pues le auian e-
chado de su Gouvernacion, conclu-
yose, que se boluiessen al Quito, y
aqui tuuo auiso Gonçalo Pizarro de

Non una ac sim-plex cala mitas bca y su animo, como de tirano, de con-rrituvr tino andaua a tormentado de varios bi aut Pro pensamientos, y sospechas, y el sen-
timiento de la muerte de Francilco de
tra Dei Almendras fue mayor, que por quan-
ob sua flas-
gria in ea desfuer,
fed pluer ac innume mano, estan fugetas.

re. Scot.
758. hist.

Capitulo VII. Que Gonçalo Pizarro embia por General de su armada á Pedro de Hinojosa, y el Visorrey entra en Popayan.



V I A Gonçalo Pizarro muchas veces tratado de assegurar lo de Panamá, y sus Consejeros se lo persuadian,

diziendo, que pues la persecucion contra el Visorrey auia sido tan grande, y la guerra se auia hecho con tanto arreuiamiento, conuenia pen-
sar, que el Rey auia de poner reme-
dio, y castigo en aquellos dessacra-
tos; y que por tanto aquella puer-

ta de Panamá era cosa necessaria to-
nerla a su deuocion, pues por ella
auia de entrar su perdicion, ó ella a-
uia de ser su conseruacion; y porque
para esto era necessaria vna armada,
tratauan de la persona a quiense auia
de confiar. Hernando Machicao, co-
dicioso de boluer, por vfar de sus
grandes cruidades, dishonestades,
y auaricias, procuraua ser elegido,
alegando los grandes seruicios he-
chos, en aucter ocupado aquella ciu-
dad, y buelto contanta gente, y ar-
mas, auiendo llevado tan poca, y
aunque tiranos, no les parecio aña-
dir pecados a pecados, sabiendo los
insultos, muertes, robos, y assasina-
mientos que este hombre auia hecho
en aquella ciudad; por lo qual puso
Gonçalo Pizarro los ojos en Pedro
de Hinojosa, y le habló, y enco-
mendó la fidelidad, significandole la
importancia de la cosa, y encargan-
dole la conseruacion de la armada; y
como Pedro de Hinojosa era honi-
bre de bien, y le tenian en opinion
de persona que miraua por su con-
ciencia, el Licenciado Zepeda le di-
xo, que no atendiesse a Christienda-
des, sino a la sustentacion de las vi-
das, y haciendas, que se diese bu-
na maña en el cargo que llevaua,
pues en el consistia su perdicion, ó sal-
uacion.

Nombró por Capitanes á Juan Pedro de
Alonso Palomino, y a Rodrigo de
Caruajal, y por Alferez general á
don Juan de Mendoza: Pablo de Me-
nesses rogó a Hinojosa que le lleuaf-
se consigo por salir de peligro, an-
dando entre los mayores traydores,
y lo mismo hizo don Baltasar de
Castilla, hijo del Conde de la Go-
mera: y a Hernando Machicao,
porque no quedasse descontento, le
hilzieron Capitan de infanteria, y
Pedro de Hinojosa se fue a la Isla
dela

Gonçalo Pizarro en-
lige a Pe-
dro de Hi-
nojosa pa-
ra Gene-
ral de fu-
rmada.

Benito Suárez q
cónsigo dà
a H. nojo-
sa.

Pablo de
Meneses,
y dos Bal-
tastrar de
Castilla se
van cō Hi-
nojosa, y
porq̄ caufa

de la Puna, adonde estaua la armada.

Llegado el Visorrey a Popayan, fue bien recibido, y aposentado, y algunos yuán tan medrosos, que huieron veinte leguas mas adelante á Cali; pero cesó el miedo, en fabiendo, que el tirano se auia retirado al

*El Visorrey no quiere sa-
lir de Po-
payán, si-
que se lo
aconsejan*

Quito. Aconsejauan vnos al Visorrey, que se fuese a Cartagena, donde mas facilmente se podria rehacer; otros que passasse á Cali, pero no quiso salir de Popayán, antes embió á Cali, y a otras partes diuerias personas á hazer armas, y prouect de otras cosas necessarias para la guerra. Deseaua tener respuesta del Adelantado Belalcazar, y del Nueno Reyno.

En este tiempo Iuan Ladillero aconsejó a Vela Nuñez, que para yr a Castilla no se pusiese en tan gran peligro, y trabajo, como era,

Vela Nuñez dexa el camino de Gatas, y va al puerto de la Buena Ventura.

yr a Cartagena por Antioquia, sino que se fuese al puerto de la Buena Ventura desde donde saldría a Panamá. Gonçalo Pizarro fue avisado, que el hermano de Visorrey yua despatchado a Castilla, y avisó luego á su General Pedro de Hinojosa, el qual se fue a la Buena Ventura, y echando gente en tierra, se prendió un hombre a quien Vela Nuñez embiana adelante, para reconocer si auia nuios de Pizarro, de este se entendió, que Vela Nuñez estaua cerca, y que llevaua consigo a don Francisco, hijo de Gonçalo Pizarro, al qual el Visorrey embiaua a Castilla. Con este aviso embió Pedro de Hinojosa con algunos soldados al Capitan

Iuan Alonso Palomino, el qual se emboscó, y presto dio en sus manos Vela Nuñez, y quantos yuán con él, y fue robado el oro, y todo lo que le llevaua. Cobrado el don Francisco Pizarro, hijo de Gonçalo Pizarro, vnos le llamauan Prin-

cipe, otros Rey, y todos le besauan la mano, y con tantas prosperidades, y buena dicha todos en el Campo de Pizarro, y en el armada, y en todas partes andauan viñanos, alegres, y triunfantes; y el Capitan Iuan Ladillero, que se huyó, ^{llevó} se confundió de la hambre, y perseguido de un Tigre huuo voluntariamente de yrse a meter en las manos de los tiranos.

Capitulo VIII: De lo que hacía el Adelantado Sebastian de Belalcazar en la guerra de los Indios: y que Pedro de Hinojosa llega con el armada á Panamá.



L Adelantado Sebastian de Belalcazar, viendo, q no podia traer de paz aquellas barba-

ras, y fieras naciones, y que la villa entre ellas estaua en gran peligro, con parecer del Cabildo la mudó cuatro ó cinco leguas de allí, á legua y media del río grande de la Madalena, y auiendo sabido, que Jorge Robledo auia alcanzado del Rey titulo de Marescal de Antioquia, y otras cosas en perjuicio de la Gouernacion que tenía, estaua muy desabrido, y mucho mas con la visita que desde Cartagena auia comenzado contra el, y contra otros el Licenciado Miguel Diaz d.

Armedariz. En esta coyuntura llegò el Capitan Rodrigo Nuñez de Bonilla con el despacho del Visorrey, y auia dole visto, y entendido lo que passaua, y que al punto que recibia las cartas se deua de hallar en Popayan, determinar vía de minò luego de acudirle, é yra su llabuena g^amañinería, y embió a llamar al Capitan Rodrigo de Soria, que yua al descubrimiento de la tierra entre los dos ríos, y luego se puso en camino para Popayan, adonde se supo la prision de Vela Nuñez, de Saavedra, y Lerma, que causó mucho sentimiento, pero mayor fue el de Cali; porque diziéndose, que yuan quatrocientos arcabuzeros de Pizarro a robar aquella ciudad, causó tanta turbacion, que ya tratauan de passar el río, y huyrse a Cartago; por lo qual el Visorrey embió a don Alonso de Montemayor, y al Capitan Francisco Hernandez Giron con docientos soldados de los mejores, para asegurar la ciudad, y procurar en los pasos ásperos, y dificultosos romper a los enemigos. El Capitan Nieto, que fue a pedir ayuda al nuevo Reyno hizo poco fruto: porque el Licenciado Miguel Diaz, Visitador, todavia se estaua en la Provincia de

el Viso.
rey em-
bia gente
que asse-
gure a Ca-
lli.

Miguel Diaz de Armenta
rez negli-
gente se-
gun las ocurr-
cias delos tiempos.

Cartagena mas embueltio en sus comodidades, y gustos de lo que conuieniera a la comodidad de los tiempos: y aunque en aquella Provincia auia reduzido quattro pueblos de Indios, que estauan rebelados a nueve leguas de Cartagena, embiendo contra ellos al Capitan Alonso Lopez de Ayala con cincuenta infantes, y doze caballos, parecio a muchos, que pudiera escusar su detencion en Cartagena, y acudir a lo mas importante: porque se le auia dado orden de inquirir sobre los excesos del Adelantado don Alonso Luys de Lugo, y sus Oficiales, y de aueriguar las quejas que auia del Licenciado Gonçalo Ximenez de Quesada, y

de Hernan Perez de Quesada su hermano, y otras cosas; aunque lo que mas conuiniera fuerá asistir desde alli al Visorrey, como lo pudiera hazer: pero a el le parecio, que bastaua embiar por su Teniente al nuevo Reyno a su primo Pedro de Orsua, cosa que no pudo hazer, por no estar recibidos, ni admitidos sus despachos, y prouisiones; y aunque le obedecieron, los enemigos de Montalvo de Lugo, que era el Teniente que auia dexado el Adelantado, descendo que boluiesse á gouernar, intentaron de matar a Pedro de Orsua, de donde nacieron algunas inquietudes, por lo qual el Capitan Nieto no pudo llenar socoro del nuevo Reyno, sino de algunos pocos soldados, que voluntariamente le quisieron seguir.

Llegaron en esto a manos del Adelantado Belalcazar las cartas que llevaua aquel moço llamado Cabrera, á quien el Maese de Campo Juan Cabreradio aquel flaco tormento, por las cuales Gonçalo Pizarro rogaua al Adelantado, que matasse al Visorrey, por el bien comun, pues se hallava en su Gouernacion, encareciendo le la gloria que con toda la nobleza, y milicia Castellana de las Indias ganaria, pues la salud, y conseruacion del bien, y haziendas de todos dependia de aquella muerte. El Adelantado Belalcazar en recibiendo estas cartas, sin aguardar a llevarlas el mismo, las embió lealmente al Visorrey, para q de quele aquel Cabrera, que auia llevado tan mal intento fuese preso (como lo fue) y castigado en la vida.

El General Pedro de Hinojosa, aviendole sucedido bien la prision de Vela Nuñez, hermano del Visorrey, se encaminó a Panamá, y embió delante al Capitan Rodrigo de Caruajal, para que procurasse de dar a entender a los de la ciudad el sentimiento que

Miguel Diaz de Armenta
rez embia
por su Te-
niente al
nuevo
Reyno á
Pedro de
Orsua.

Gonçalo Pizarro
pi de Belal-
cazar, que
mata al Vi-
sorrey.

Belalca-
zar al Viso.
rey, q pi-
matore.

Pedro de
Hinojosa
se aferrise
los de pa-
namá.

Gon-

Gonçalo Pizarro auia tenido de los insultos, y opresiones hechas por Hernando Machicao; y que no solamente yua con fin de no enojar en nada a la ciudad, sino satisfacer los daños que en ella hizo Machicao. Era todavia Corregidor allí por el Rey, Pedro de Cesaos, natural de Scuilla; y el Capitan Iuan de Illanes hazia gente para él Visorrey: como Rodrigo de Caruajal lleuaua poca, no se atreuió a saltar en tierra y aunque escriuió a sus amigos, causó grande alboroto, temiendo otro tato de Hinojosa como de Machicao.

Rodrigo
de Carua-
jal no es-
bió acogi-
do en Pa-
namá.

Hinojosa
no quiere
hacer vio-
lencia a
los de Pa-
namá.

*Proculdu-
bio sem-
per in-
cruita, et
fine luctu
victoria,
cruita, et
luctu se
antepone
debet. Sco
to 1649.
Hist. 3.*

bio sem-
per in-
cruita, et
fine luctu
victoria,
cruita, et
luctu se
antepone
debet. Sco
to 1649.
Hist. 3.

que pretendia sin sangre, y sin daño de nadie: aborreciendo el nombre de cruel, y de tirano, dixo: Que aquella ciudad en nada era sujeta a la Gobernacion de Pizarro; y que los que en ella estauan no eran Moros, ni se marauillaua, que se alborotassén como escarmientos de Machicao. Y llegada el armada al Puerto, enbió a dezir cō un Religioso Dominicó, que fe astegurassén de que no les haria ningún daño, y que dellos les dava su fe, y palabra como Cauallero.

(.2.)

Cápitulu IX. Que Pedro de Hinojosa hazia diligencias para entrar en Panamá pacificamente.



L Doctor Robles, Iuan de Illanes, y Iuan Vendrell era de parecer, que se defendiesesen, porq de la en-

trada de los Pizarros no les podia seguir prouecho, sino mucho daño; Iuan de Illanes tenia hasta novēta soldados, y Iuan Vendrell como setecienoshōbres de la ciudad, y buena artilleria: pero auia diuersidad de voluntades, porque muchos querian dar lugar a los Pizarros, y otros estauan neutrales: pero los Mercaderes, visto que se cerraua la contratacion para el Pirú, sino se admitian los Pizarros, y que en ello recibian mucho daño, procurauan que fuessén recibidos. En Nombre de Dios sabida la llegada de Hinojosa, nombraron por Capitanes a Iuan de Zaualla, y a Hernando de Monroy, y con la gente que pudieron auer los enviaeron en ayuda de la ciudad de Panamá.

El Corregidor propuso en el Cabildo, que conuenia, para que se fiziese mejor la guerra, que le nombrasen por Capitan General, y hecho esto, nombraron por Maestre de Campo a don Pedro Luys de Cabrera, y por Capitan de cauallos a Hernan Mexia; y aunque los Capitanes Iuan de Illanes, y Iuan Vendrell conocieron, que eran mañas, y cautelas, hauieron de venir en ello.

Diversidad de os
pionnes en panamá, para admitir los Pizarros.

Los de Nóbres de Dios em-
bian ayu-
da a panamá.

En panamá nom-
bran Capi-
tanes para su defensa.

Grande era la diuisión que auia en Panamá, porque muchos, creyendo, que el armada del Pirú yua cargada de tesoros, la deseauan: pero el Capitan Iuan de Illanes, que tenia la parte del Rey, hablaua libremente, por lo qual don Pedro Luys de Cabrera le quiso prender; y a Juan Vendrell, pero no pudo, porque se pusieron a recatado.

El Frayle, y Rodrigo de Caruajal representauan en la ciudad la buena voluntad de Pedro de Hinojosa; para brian a re que le admitiessen; y auiendose platicado en el Regimiento, embiaron a que nolos Arias de Aceuedo, y Iuan Fernández de Rebollo, para que de parte del Rey requieresen al General Hinojosa, que dexase la ciudad, y no la oprimiesse, y se fuese a las Islas de las Perlas, adonde podia esperar la orden del Rey, y allí le prouerian de lo que huuiesse menester. Hinojosa respondio: Que auiendo recibido en su ciudad a tan mal hombre como Ma Chicão, se marauillaua, que no le recibiesen a el, que no tenia tales ma-

Hinojosa fias: con esta respuesta embió con los de Panamá a Pablo de Meneses y lo de Panamá, pas a Gaspar Mexia, para que hablassen con el Corregidor, y con el Regimiento; y diesen a entender, que de la entrada en la ciudad de Hinojosa, y de los suyos no auian de recibir ningun disgusto; y que aunque pudiera auet saltado en tierra, no auia querido hazerlo sino con su voluntad. Iuan de Illanes habló con pablo de Meneses en secreto, y le pidió su parecer, respodiéole: Que el sabia, que la mayor parte de los de Panamá se auian de juntar con los de Pizarro; y que si el supiera, que fielmente auian de pelear por el Rey, que el se juntaria con ellos, mas que entendiese, que de la misma manera que prendieron al Visorrey en los Reyes, le auian de prender a el: y,

con todo esto Iuan de Illanes juró, que auia de morir, ó defendet la entraida a Hinojosa con los que le quisiesen seguir.

El Corregidor andaua muy floxo, el Maestre de Campo, y Hernan Mexia tenian sus inteligencias con los Pizarros; Rodrigo de Caruajal hablaua y persuadia á la gente por los Pizarros; y Iuan de Illanes, y Juan Vendrell, por la parte del Rey, la conuocauan; finalmente, en la consulta se resolvió de no recibir a Hinojosa; y con esta respuesta (aunque comedida) se boluicron sus mensageros; la qual se hizo mas para cumplir con el Rey, que por voluntad, que en la mayor parte huuiesse de resistir; y Pedro de Hinojosa entendidas estas discordias, aunque pudiera entrar en la ciudad con armas, tomó mas animo para continuar la platica de conseguirlo de paz.

Iuan de Illanes se determinó a defender a los Pizarros la entraida a Panamá.

La mayor parte de los de Panamá desearon a los Pizarros.

Capítulo X. Del concierto que hubo entre Pedro de Hinojosa, y los de Panamá: Gonçalo Piçarro embia a Francisco Caruajal a la guerra contra Centeno: y el Adelantado Belalcázar va al llamamiento del Visorrey.



EN D O el General Hinojosa, que no boluian sus messengeros, disparó vna pieça, en señal de que boluiesen, solpechando, que se los detenian, y maddó salit

Pedro de Hinojosa de salir toda la gente à tierra, mostrando, **en tierra** que quería entrar por fuerça en Panamá; y queriendo desembarcar en el **para entrar en Panamá**.

Ancon, que está media legua de la ciudad, llegaron Pablo de Meneses, y Gaspar Mexia, y uno que yua por la ciudad, y entendida la respuesta que le dieron, dixo: Que ya no era tiempo; y finalmente sacó a tierra menos de trecientos hombres. Los de Panamá, visto lo que passaua, se pusieron en armas, y tomó la manguardia el Capitan Iuan de Illanes con nouenta soldados, y Iuan Vendrell llevaua trecientos de la ciudad, armados de picas, y arcabuzes; Arias de Azeuedo estaua con algunas lanças: Santillana tenia el artilleria puesta en la playa junto à San Francisco; tambien salieron los Capitanes de Nombre de Dios, y se fueron todos juntos à San Francisco. Iuan de Illanes, y Iuan Vendrell portauian, que saliesen al campo a pelear, porque la gente mal intencionada no se escondiese en las casas, y viessen lo que hacia cada uno; el Corregidor Cabrera, y Mexia, dixerón, que yua a correr el campo, y llegaron a tener sus platicas con Hinojosa, y trataron, que no se llegase a rompimiento, pues dello no se seruiria Dios, ni el Rey: los dos Capitanes, Illanes, y Vendrell auian hecho su esquadron de picas con mangas de arcabuzes, y reseruado los que auia de escaramuçar; y Arias de Azeuedo estaua con bue semblante con los cauallos; y en esto llegaron Religiosos con una Cruz, cubierta con un velo negro, y con santas, y deuotas palabras procurauan de escusar el derramamiento de sangre, el Corregidor Cabrera, y Mexia, los embiaron à Hinojosa, que yua marchando con su gente, el qual, hincadas las rodillas en tierra adoró la Cruz, y con su exemplo todos los soldados; y auiendo oydo humanamente a los Religiosos, como quien sabia los amigos

Los de Panamá salieron a resistir a Hinojosa.

que tenia en la ciudad respondió: Que ya no era tiempo, ni de tregua, ni de retirada, y caminó à la playa por recibir cierta artilleria que le llevauan de lasnaos. Los de Panamá à instancia del Corregidor pedian concierto: Pedro de Hinojosa embió a do Baltasar de Castilla a dezirlos, que se apartasen de su temeridad, porque serian destruydos, y que diesslen para escusarlo algun medio. Salio del esquadron Andres de Ariza, y fue a Hinojosa, y trajeron, que por aquella noche huiese suspension de armas, y se dieron rehenes, lo qual sintió tanto el Capitan Iuan de Illanes, que arremetió al artilleria para dispararla, y lo hizo

sino le detuieran, y el inímo sentimiento mostró Iuan de Azeuedo, y Iuan Vendrell. La gente de Nombre de Dios se boluió luego à su tierra, porque sus Capitanes trataban con los del Pirú. Finalmente, se concertó, que Pedro de Hinojosa pudiese entrar en la ciudad con treynta hombres, y no mas, los que el quisiese, y negociar en ella; y que su armada se fuese a la Isla de Taboga, que es cerca de Panamá, y que allí pudiese adobar sus nauios, y aguardar la que de Castilla fuese, por espacio de mes, y medio; y que los de Panamá (por sus dineros) le proueyesen de lo que huiesse menester.

Con este concierto Hinojosa mandó recoger la gente a las naos, y los de Panamá le hablaron, y trataron con mucha cortesia, y le aprosentaron en la ciudad, y diciéndole, que se trataba de prenderle, ó matarle; aunque no lo creyó, todavia se hizo fuerte en la casa donde posaua, y poco despues, como buel Capitan, por quitar ocasiones d'tu multos se fue a sus naos, y presto se entedió, q' aquel rumor, no fue palabras.

Caminando al Quito Gonçalo Pi-zarro muy cogojado por lo q' passaua;

Pedro de Hinojosa, y los de Panamá hacen sus peticiones de armas por vna noche.

Pedro de Hinojosa entra en Panamá por cōcier-

Primis motibus populorū debet, pro uidere du ces, ne nimia cūtatione vi- ris tumultuātib[us] augeātur.
Scor. 348. ann. 4.

T 4 en las

procedía contra los que se atreuián á hablar mal del Rey , y aunque Aldana vivia con esta ygualdad y modestia , y procuraua , que en la ciudad se vivièse con todo fósiego y paz : como todas las gentes tenian sus afectos: vnos por

Diego Lopez de Zuñiga etrato de matar á Lorenco Aldana la fœc del seruicio del Rey : otros por merecer , y mejorar su partido , y por ambicion, estos conjuraron de matarle , y era el principal Diego Lopez de Zuñiga natural de Salamanca , con fin de leuantar vanderia por el Rey ; pero como Aldana era bien quisto , fue auisado , y no hizo mas castigo , que desterrar a Diego Lopez de Zuñiga , y boliuendo á conjurar contra Aldana Iuan Velazquez , Vela Nuñez que auia sido lleuado á los Reyes , y otros siendo presos por Pedro Martin de Sicilia , ejecutó en ellos enormes y terribles crudades . Y aunque Lorenzo de Aldana por estas conjuraciones vivia muy recatado , Peruchò de Aguirre , y otros soldados teniendo en poco la muerte ,

Apud tiranias clara & illa libres nata libus preecipue formidabilis sunt. Secundum 819. Hist. Guanúco andaua huido Iuan de Vargas , por temor de los tiranos , en Guaramanga se estaua con quietud : en Arequipa Pedro de Fuentes tenia la ciudad en fósiego .

En Panamá aunque muchos auian holigado con la paz , a otros pesava , de no auerse apróuechado de las armas , pues la gente de Hinojosa era tan pocá : al qual incitauan tambien sus soldados , para que ocupase la ciudad , pues no auian ydo á estar desterrados en aquella isla , sino para alojarse en la ciudad , adonde algunos fueron nias traidos de palabrá , de que se quexáian á Hinojosa , diciendo , que se quebrantá-

ua la paz , y que deuia entrar con armas en la ciudad . Y como Gonçalo Pizarro le auia confiado aquella armada , para impedir los socorros del Vifperry , y esperar , que prouisiones yuan del Rey , queria hacerlo , sin derramar sangre . Respondia , que no sabia en que los de Panamá auian contravenido á la paz : pero viendo la grita , e instancia de los soldados , pido su parecer a Pablo de Meneses , el qual le aconsejó que para satisfazer a los soldados , embiasse vna persona a Panamá , y supiesen lo que passaua . Hinojosa se holuo a la gente , y dixo , que se sollegasen , que Pablo de Meneses yua á ver lo que passaua , y buelto harialo que cōuiniese . El Capitan Iuan de Illanes no hallando aliento en la ciudad , para dar en el armada , como deseaua , temiendo , que los Pizarros no le mataisen , deixando en cobro el artilleria , se fué al río d Chagre , y desde alli a Cartagena , auie do mostrado mucha constancia y lealtad al seruicio del Rey . Salido Iuan de Illanes don Iuan de Mendoza , con o-

Iuan de Illanes se fale de Panamá. Pizarreros soldados Pizarros que estauan en Panamá , se apoderaron del artilleria , de lo qual ausó lugro Pablo de Meneses a Pedro de Hinojosa , no le pareció mal , que era bien hecho .

Y siendo ya pasado mes y medio , que los Pizarros auian estado en la isla de Tabogá con voluntad del Corregidor Pedro de Castaños , se vino Hinojosa con todos sus soldados a la ciudad , adonde el , y ellos fueron aposentados : y aunque Hinojosa procuraua tenerlos en toda disciplina , siempre sucedian desordenes , y él los mandaua prender , y entregar al Corregidor , para quechiziese justicia de lo qual mostrauan los de la ciudad tanta satisfacion (acordándose de las insolencias , vicios , y enormidades de Machicao) que le amaua , y con el estauan contentos , y le proueyan de lo que auia menester abundante .

Hinojosa no se apoderó de Panamá.

Iuan de Illanes se fale de Panamá.

Pizarros que estauan en Panamá.

Tedro de Hinojosa con toda la gente entra en Panamá.

Pedro de Hinojosa bien visto en Panamá.

Lorge Ro y alegremente. Y en esta ocasion lle-
gó el Mariscal Lorge Robledo a Nom-
bre de Dios, y sabiendo lo que passaua
en Panamá, dio la buelta a Cartagena,
adonde ya se ponía en orden el Visita-
dor Miguel Diaz de Armendariz, para

Miguel Diaz de Armendariz, quiere
que al Nue-
uo Reyno
solicitar su yda.

Capitulo XII. De las prouisiones que el Visorrey ha- zia para la guerra en Popayan, y que sale contra Pizarro.



EN el parecer del Adelantado Sebastian de Belalcazar embió el Visorrey con algunas lances al Capitan Zepeda, á ocupar la villa de Pasto, y hallandola desembaraçada, se metio en ella. El Visorrey solicitaua la fabrica de las armas, y las prouisiones, por la via y apacatos de guerra, desseoso de bullecer á tentar la fortuna con el enemigo, y tanto mas le aumentó este deseo la nucua que llegó, que Pizarro se auia salido del Quito, y dexado en su lugar a Pedro de Puelles, y pareciéndole que podia sacar de Popayan trecentos y setenta soldados, ordenó que se apreciassén, y mandó al Maestre de Campo Iuan Cabrera, que estaua en Cali, que se fuese á juntar con el, y la misma orden embió á Rodrigo Nuñez de Bonilla Capitan de infanteria, y mandó al Capitan Garcia de Bazan, que con algunas lances fuese á pacificar el pueblo de las Guauas, que se auia rebela-

El Viso rey em-
bia a ocu-
pia la
vía de Pa-
sto.

El Viso rey em-
bia a ocu-
pia la
vía de Pa-
sto.

do, y que en acabando, se fuese a Pasto; y porque segundó el auiso, que Gonçalo Pizarro auia salido del Qui-
to, ordenó a Garcia de Bazan, que de-
xando lo del pueblo de las Guauas, se fuese a Pasto, y dio prisa en salir con toda la demas gente de Popayan. Esta nuela de la salida de Pizarro del Qui-
to era maliciosamente derramada por un Iuan Marquez, el qual por ordene de su fama, Pizarro estaua en Tuca para este efecto, y auisar de lo que se entendiesse del Vilorey, para lo qual tenia los Indios Quito.

**loa Mar-
quez he-
cha fama
que Piza-
rra ha ta-
lido del
Quioto.**

**Gente del
Visorrey
medroza.**

muy deuotos. La gente del Vilorey amedrentada de tan largas retiradas, y alcances, y poco alegre de vitorias hol-
gaua del ausencia de Gonçalo Pizarro, cuyo nombre les era temeroso, pare-
ciéndoles, que contra otro qualquier Capitan podrian preualecer. A esto se allegaua el contento que se tuvo de los mouimientos de los Charcas, hechos por Diego Centeno, que en esta coy-
tura se entendieron, y el desabrimiento que por ello tenia Gonçalo Pizarro, cuya soberania auia llegado a tal punto, qvna minima cosa que no sucediese á su gusto, le dava enojo: porque con la ausencia del Vilorey ya le parecia tener el absoluto dominio del Pirú, de donde nacian lisonjas, y titulos vanos, y soberuios; que los que andauan con el, le davaun, los mas de miedo, con que encendian mas su ambicion, siendo du-
doso y peligroso negocio el no hazerlo: y tambien el ser en ello demasiado quanto seo: y de aqui procedió, que se platicó de embiar á Roma, á pedir al Pontifice, que entonces era Paulo Ter-
cero, por inuestidura del Reyno, al-
gando la conueniencia que dello auia para la conversion de los Indios, y otras razones yanas, que de suyo cayeron: porque muchos de los que seguian á Gonçalo Pizarro, yuan contra su voluntad por salvar las vidas, y otros eran los que desde el principio se metieron

**Soberania
grande de
Gonçalo
Pizarro.**

**Neronem
quaque,
Drujum
yde Dhs
commen-
daucre no
ram cha-
ritate in-
nenü, quä
adulatio -**

**ceps finul
ubiq ubi
nimia est.
Tac. hi. 4.**

**Vaniida
despera-
ra, lifon-
gea, a pi-
CON zarro.**

*Hæ sunt con el ignorantemente, creyendo, que
prims 17 no penſaría en mas, de como Procura-
tiorum dor general boluer por el bien comun,
in ingref- que viendole despues tan metido en la
ſu tyran- tirania, andauan many arrepentidos, ro-
nora, ce- gando a Dios por algun remedio, para
des, exiua verſe fuera della, pues que desle el
C. omnia principio no sceyan sino muertes, des-
similis ma tiertos, y semejantes males.
la. Scot. Antes de salir de Popayan tuuo el
807. Hisl. Viforrey su consijo con el Adelanta-
do Belalcazar, Juan Cabrera, y otros, y
pareceres, todos fueron de parecer, que liendo cier-
q. e ſe fal- ta la retirada del Quito de Gonçalo Pi-
ga de po- zarro, no se podia escular la salida de
pavan, es casu, que Popayan: y aqui dixo el Adelantado
pizarro Belalcazar al Viforrey, que aunque
no eſte en Vaca de Castro le auia afreſado, en no
el Quito. dexarle seguir sus vanderas, è yr ſiruiendo
al Rey, quando yua contra dō Die-
Adelanta- go de Almagro, no por otra cauſa, ſi-
do Bela- cazar ſe no por auerle referido ſu enemigo Lo-
relie de renço de Aldana, que auia dicho, que
Vaca de aquell moço hizo bien, en vengar la
Castro, y muerte de ſu padre, para que ſe enten-
Viforrey, diſſe, que aquell caſo particular no im-
pedia a la fidelidad que el tenia, y auia
leſimé. ſiempre de tener al Rey, pues podia
ſe. bien ſer fiel, y no parecerle mal, que el
hijo vengalle la muerte del padre tan
ingratamente dada, y contra lo alſentado;
y alſegurado con tantos juramien-
tos por Dios, y pleitos omenages
a los hombres; el queria seguir ſu for-
tuna, y moſtrar, que ſiempre fue leal al
Rey, y lo auia de ſer en todos peligros:*

*Que ſunt arrectora, ſue caminando el Viforrey hasta en-
eo ſu Bar trar en Pasto, ſin tener auifo cierto de
baris late lo que paſſaua en el Quito: porque a-
Scot. 96. quel Juan Marquez era tan diligente
An. I. ſeruidor de Gonçalo Pizarro, que de-
el Vifo, reamaua las nueuas que queria, y dete-
ſtey llega nia, que no ſe dixeſſen las que al Vifo
a Pasto, y ſey conuenian: porque los barbaros
ſe halla co- fuſo, por ſiempre ſiguen, y obedecen al vence-
no ſaber dor, porque guſtan mas de lo que eſ-
de pizarro mas cruel. Eſtando pues el Viforrey*

muy confuso, no viendo verificada nin-
guna nueua de las que auia tenido, ni
teniendo forma de tener anſo cierto,
de ſus enemigos, ſe oſrecio un vezino
de Pasto llamado Andres Gomez, de
yeral Quito, y ſaber lo que paſſaua, y Andres
por feñas embiar el auifo con ſus In-
dios: y ay quien dice, que eſte fue con-
fiado en vntio que tenia priuado de Pi de Piza-
zaro, y en el amistad de Pedro de Pue-
rro y au-
iles, y que no ſuc con zelo leal, ſino de
auifir a Pizarro de lo que hazia el Vi-
forrey, y aunque es verdad, que en eſta
turbacon de cofas muchos mazcauan
con dos carriſlos, como ſe ſuele decir,
ſiempre ſe entendio, que Andres Go-
mez desleó ſeruir al Rey, porque a Gon-
çalo Pizarro no le faltauan muchos, y
particulares auifos de los paſtos del Vi-
forrey.

Capitulo XIII. Que Vaca de Castro aportò a Castilla, y fue preſo, y de lo que ſe pro- ueyo ſabida la alteracion de las Indias.



N eſte tiempo a Aninanē
ui llegado Va- credulita-
tem tem- ca de Castro a
pore ipſo
Castilla, eſtan- vanſe/cere
do dada ordene fineret.
en todos los Tsc. An.
puertos, para
que le prendies-
ſen, y ſecrestaſeuſu bie-
nes, porque
demas de lo mal que del auian infor-
mado ſus emulos, echaron fama, que
por medio de criados, y amigos traia-
doſcientos mil ducados, lo qual preſto
moſtró el tiēpo como era: y deſta ma-
nera le perſeguia la fortuna, la qual no
tiene lugar en el hombre ſabio, porque
aunque ſea aſfigido de variedad de ca-
ſos, no le ſucede, porque ſea aborre-
do

Fortuna
no tiene
lugar en
el hombre
ſabio.

do del Cielo, sino por causas ocultas, que no pudo alcanzar con toda su prudencia, y al fin son jústas: porque proceden de Dios, que es justo. Aportó Vaca de Castro a Lisboa, y aunque el Embajador Lope Hurtado tenía orden de hacerle prender, no lo hizo, teniendo respeto a la gravedad de la persona, y porque se yua el mismo a Castilla, por lo qual fue reprehendido: y Vaca de Castro preso, y llevado a la fortaleza de Arcualo, adonde se mandó, que le hiziesen buen tratamiento, y comunicar, y seruir de sus criados, y despues le dexaron andar por la fortaleza, con fiancas de veinte mil ducados, y aueriguada el hacienda que traía de las Indias, antes se entendió, que ipsa visus, vino pobre, y al cabo de doce años, contra falso que estuuo preso, no por culpa de los sesentina juzces, sino de la resolucion del despacho, é cho, falió con merced de Encuentro, incertis, y à seruir su plaza del Cōsejo, guardase scūt. Scot. An. 2. dandole su antiguedad, y en esto pararon los delitos de Vaca de Castro, y oy viue su hijo don Pedro Vaca de Castro dignissimo Arçobispo de Sevilas: Castro sa porque nuestra naturaleza que es grande de la primera dignissima sobre las otras Deidades, muestra a los hombres la verdad, y la da gran vigor: y acontece, que con ser combatida de todos, aunque se armen contra ella las inuenciones, y persecuciones de muchas fuerzas, no se sabe, como va penetrando en los animos de los hombres, moltrando su fuerza, pues que auiendo estado mucho tiempo sepultada, ella misma se descubre, y manifiesta la mentira y el engaño. Don Alonso Enriquez seguia el pleito de los Almagros contra los Pizarros, y estando Hernando Pizarro preso en el castillo de la Mota de Medina del Campo, eran jueces de la causa el Doctor Escudero, y los Licenciados Alderete, Galarza, y Montalvo todos del Consejo.

Entendida en Castilla el alteracion

do del Perú, llegaron los Procuradores de Nueva España, y auiendo platicado mucho sobre todo: lo que parecio, se consultó al Rey, que se hallaua en Filadelfia, y respondio, que oídos los Procuradores se ordenasse, lo que mas pareciese conuieniente al servicio de Dios, y bien de aquellos Reynos, con que mostró el Rey su buena intencion, y lo que confiaua de sus fieles y prudentes Ministros.

Confusión
fe sobre
las altera-
ciones del
Perú.

Con esta respuesta se trató de resolver lo que tocava a Nueva España: y fue lo primero, mandar al Licenciado Sandoval, que pues ya tendría acabada la visita de la Real Audiencia de Mexico, se bolviéste a seruir en el Real Consejo de las Indias: remedio oportunuo, pues que quitando el executor de las leyes, se sosiegauan los animos, que se inquietauan por ellas. Tambien llegaron los Procuradores de Popayan, y otras partes, y el auiso de la prisión, y soltura del Visorrey, y como Gonçalo Pizarro auia usurpado la Governmentación del Pitú, deshechó el Audience Real, y de los demás atreumientos e insolencias que hazia, y con cuidado se yua mirando nel remedio de todo: pero llegando despues otro auiso, que el Visorrey se auia retirado al Quito, y que júrtava fuerças para bolar contra el tirano, parecio, que por darle calor, y obligar a la gente, que dexasse a Pizarro, quitando toda ocasión de hacer lo contrario, se deuia ordenar, como en efecto se hizo: que quanto a las nuevas leyes el Rey reuocaua la ley que disponia, que ningun Visorrey, Gouvernador, ni otra persona pudiese encomendar Indios, sino que en vacando, los pusiessem en la Corona Real, y que todo se quedasse en el estado que antes estaua, quando se hizo la dicha ley, y en particular se mandó a don Antonio de Mendoça, que no encuendrase Indios por nucua prouision,

Cum Ti-
beriu an-
ceps cura
distrache-
ret. Tac.
Anon. 1.

Vaca de Castro
Castro sa porque nuestra naturaleza que es grande de la primera
fuerza, y muestra a los hombres la verdad, y la da gran vigor: y acontece, que con ser combatida de todos, aunque se armen contra ella las inuenciones, y persecuciones de muchas fuerzas, no se sabe, como va penetrando en los animos de los hombres, moltrando su fuerza, pues que auiendo estado mucho tiempo sepultada, ella misma se descubre, y manifiesta la mentira y el engaño. Don Alonso Enriquez seguia el pleito de los Almagros contra los Pizarros, y estando Hernando Pizarro preso en el castillo de la Mota de Medina del Campo, eran jueces de la causa el Doctor Escudero, y los Licenciados Alderete, Galarza, y Montalvo todos del Consejo.

Entendida en Castilla el alteracion

Reuocacion de la ley de incorporar los reparos timientos en la Corona. sion, ni renuncian, ni traspasacion, ni permutacion, ni en otra manera, si no que solamente guardasse esto, en lo que tocava a la sucession de los Indios en las mugeres, & hijos de los conquistadores y pobladores, como se hazia antes, que la ley se hiziesse, por virtud de las prouisiones sobre ello dadas, y que esto guardasse para si, sin lo dar a entender a nadie.

Y porque en las nuevas leyes auia una que mandaua, que para escusar vexacion y gasto a los naturales, todos los pleitos se acabassen en vista y reuista en las Audiencias, si no fueren de tanta importancia, que no montassen micos de diez mil pesos de oro, y que en tal caso se admitiesse segunda suplicacion: agora moderando esta ley se reduzia esta suma a seis mil pesos; porque los que quisiesen consolarse, con acudir al Rey, lo pudiesen hazer. Y auendose asi mismo mandado para el buen gouierno de las Indias, y buen tratamiento de los naturales, que no se oyessen pleitos en las Indias sobre demandar Indios, ni sobre los que estauan incorporados en la Corona, por los inconvenientes que dello se auian seguido, sino que se remitiessem las pretensiones, que sobre esto huijiesse al Rey, por la suplicacion que sobre esta ley auian interpuso los Procuradores de Nueva Espana, y otros expresado muchas causas, por las quales mostrauan, que no convienia guardarla, se mandó, que si alguno pretendiesse tener derecho a algunos Indios, que otro poseyesse, pareciesse en el Audiencia de su distrito, y pusiese demanda, y la tal Audiencia, sin embargo de lo contenido en la dicha ley, oyesse las partes, y dentro de tres meses diessen informacion de hasta doce testigos, y no mas, y luego cerrado y sellado el proceso lo embiassent al Rey sin otra conclusion, ni publicacion: para que el Consejo pro-

veyesse justicia. Y con esta declaracion se mandó, que la ley se guardasse, y cumpliese, y los Procuradores de Nueva Espana, y de las otras partes de las Indias, parecia, que con estas resoluciones tenian satisfaccion, y prometian el fossible de sus Prouincias, saluô del Piru, dedonde ni auia Procuradores, ni esperâca de quietud. Y en esta ocasion fue procurado por primer Obispo del Reyno de nueva Galicia en Nueva Espana don Pedro Gomez Marauer, Deâ de la Iglesia Catedral de Guaxaca, y se mandó, que los Oidores de las Audiencias de la Espaniola, y de los confines truxesen varas.

Procuradores de Nueva Espana se han falso cõ la reuocacion de algunas leyes.

Don Pedro Gomez Marauer Obispo de Nueva Galicia.

Que los Oidores traigan varas.

Capitulo X llll. De lo que sucedio en el río de la Plata, despues que falso de aquellas Prouincias el Gouvernador Aluar Nuñez Cabeza de Vaca.



Nel Reyno de Chile no hubo cosa en elte año digna de memoria, si no que auendendo el Gouvernador Pedro de Valdieuia des cuberto mucha parte de tierra, y habiendo tan grande y poderoso, que sus fuerças no bastauan, para ponerle en sujecion, yua recogiendo algun tesoro, para yr, y embiar al Piru por soldados, armas, y cauallos, lo qual no pudo executar, hasta el año siguiente, y entretanto repartio la tierra que tenia en obediencia en sesenta vezinos. En el río de la Plata, partido para Castilla el Gouvernador Cabeza de Vaca, Domingo de Irala que usurpó el gouier-

Pedro de Valdieuia lo q. hace en Chile.

Moderacion de la ley, que tracaua de la segunda aplication:

Declaracion de la ley tocante a pleitos sobre Indios. en la dicha ley, oyesse las partes, y dentro de tres meses diessen informacion de hasta doce testigos, y no mas, y luego cerrado y sellado el proceso lo embiassent al Rey sin otra conclusion, ni publicacion: para que el Consejo pro-

ño, romió los bienes de Cabeça de Vaca, y los repartió a las personas, de quié se pensaua fauorecer; porque estando en pie la diferencia que se ha dicho, para sustentarse en el gouierno, tenía necesidad de amigos, y assí disimulaua, y muchas veces permitía robos opresso-nes, y muchos agravios que se hazian a los Indios: y porque estando la gente ociosa, conoçia, que no la podia tener en quietud, ni sustentarse en el gouier-
no. Y entendia, que trabajando, mereceria con el Rey, y le confirmaria el cargo, publicó, que queria hacer entra-
da, y rà descubrir: Los Oficiales Reales, que a todo se oponian, se lo contradixerón, diciendo, que no cōuenia, que dexasse la tierra, hasta que el Rey embiase Gouvernador, y llegaron a reque-
rimientos: de manera que de amigos que antes eran, ya estauan desconfor-
mes, porque entre soberuios nunca ay

Dision de la gen-
te del río
de la plata
en que auia de hacer lo que quisiesse,
toda la gente se diuidio en dos vandos
con tanta passion, que dos ó tres veces
estuviieron para matarse. Esta diuision
dio animo a los Indios para leuantar-
se, juzgando, que facilmente con ella

Domingo de Irala de saldrian de sujecion, echado a los Cas-
tellanos de la tierra, sénidos de las in-
jurias recibidas, causadas de la licencia
que dava a los soldados Domingo de
Irala, y assí lo pagaron algunos, porque
los mataron, andando en estos pasos:
y porque no se defuergon más, parecio a Domingo de Irala de hazer
la guerra a los alçados, para lo qual se
ayudó de otras generaciones de Indios
sus amigos, y hubo muchos robos,
muertes e incendios.

y Porfiando pues Domingo de Irala en hazer el descubrimiento, embió a
Nusio de Chaves Cauallero de Truxi-
llo, y al Racionero Lezcano con qua-
renta soldados, à descubrir la tierra de
los Mayas, con acuerdo de seguirlos

con toda la gente que pudiesse, y de lle-
var todas las municiones y armas, pa-
ra obligar à seguirle a los que se quisie-
sen quedar, por no verle en peligro de
ser muertos. Los Oficiales Reales to-
davia resistian, y Domingo de Irala dis-
simulaua con los daños que los solda-
dos hazian a los Indios, por tenerlos
contentos, con lo qual traxo a los O-
ficiales Reales a punto, que viendole
poderoso, se huivieron de conformar
con el, y concertaron, que se hiziese la
entrada, para la qual falió con docien-
tos y cincuenta soldados, y mucho nu-
mero de Indios, y fueron cien leguas
por el río arriba, à entrar por la tierra
de los Mayas, y dexó en su lugar en el
pueblo a don Francisco de Mendoza, con
el qual tambien hubo diferencias,
pareciendo a la gēre, que Domingo de
Irala no tenia facultad, ni poder, para
dejar Teniente, y que portanto auian
de goernar los Alcaldes.

Cum emis-
tas est po-
tentior,
prudentis
est federe:
nec cum
eo contem-
dere. Scot.
969. hist.

Domingo de Irala
la hacee
un descu-
brimiento
por el río
de la plata

Capítulo XV. Que continua los sucessos del río de la Plata.



Omingo de Irala
dexando los ber-
gantines, para que
le aguardassen cō
sesenta soldados,
caminó por la tie-
rra, y con grandes
alborotos, escandalos, y destruiciones
llegó hasta los confines del Pirú, desde
donde embió quatro hombres por al-
gunas cosas que auia menester, con or-
den que los esperaría tres meses: y en-
tretanto tuvo con los Oficiales Reales,
y otros muchos grandes paſſiones,
y tantas veces llegaron a tomar las ar-
mas, que al cabo le hicieron desistir del
cargo, y eligieron a Gonçalo de Men-
doza, con profulpuesto de boluerte al
Assun-

Domingo de Irala
llega des-
cubierto
hasta los
confines
del Pirú.

Assucion, lo qual hizieron por otro camino con los mismos daños y escáculos, porque en aquella division Gócalo de Mendoza era poco obedecido, y no podia llevar la gente con la regla, y recogimiento que conuenia.

Buelto al puerto adonde dexaron los sesenta soldados con los bergantines, supieron, que en la ciudad del Assuncion Diego de Abrego auia cortado la cabeza a don Francisco de Menodosa, y los Oficiales se conformaron con Domingo de Irala, y procuraron,

Irala. hacerle elegir de nuevo por Gouernador, para que echasse del Gouierno a Diego de Abrego. Entrado Irala en el Assuncion le fue a ver Diego de Abrego, mostrándole el auto de elección, que el pueblo en el auia hecho, para que le obedeciese, y Domingo de Irala se le tomó y le prendió con algunos amigos suyos: pero ellos se soltaron, y se fueron a los montes, adonde anduvieron muchos dias, y pareciéndole, que ya tenia el pueblo de su mano (por no dar

Eo principio lasciò lugar a nuevos rumores) consentia a los soldados todo genero de licencia, *que* vicios, y pecados, y al cabo acordó de dare, pese a que el río de Parana, pasando con la misima ciudat ma libertad que siempre por los pueblos: porque esta, que era muy grande, *nibus* para la que dava a los soldados, le parecia en bere, *an-* todas partes necesaria, para conservar res, deni- se en el Oficio; y en este camino ahor- que luxu cò a once ó doze mugeres viejas, dizié *& ocium* cò que eran las que aconsejauan *scipianas* a los Indios, que fuesen sus enemigos. *& laboré* Y buelto deste viage mandó echar vía, *ajpernarsi.* do, que prohuiendo so graues penas, que na- *Taci. An-* die fuese a las casas de los Indios; pero sus amigos y criados no le obedecian, y a un soldado ahorcó, por auer contra- uenido al vando.

Domingo de Irala Visto por el Capitan Camargo, que al río de parana. era Procurador de los conquistadores, que la tierra se perdía, siendo los Indios por tantas vias maltratados, pidió a

Domingo de Irala, que la repartiesse, porque seria el total remedio, y reparto de los Indios, teniendo quien los de Irala fendiessen, por lo qual se mandó prender, y dentro de quatro horas le hizo

Domingo de Irala su hombre cruel. dar garrote juntamente con otro soldado su amigo llamado Miguel de Rutia, sin darlos lugar, para que se confessasen. Escandalizado el pueblo por tan extraño caso; por apaziguarle dijeron, que queria repartir la tierra, cò que se fossego, y para el repartimiento cambiò a reconocerla, dividirla y marcarla, y tomar razon della, que ellos llaná empadronar. Y auiendo detenido en estos los Comisarios tres meses, pareciéndole, que la gente estaua con quietud, no quiso hacer el repartimiento, y sirvieron los padrones de saber las casas de los Indios, para embiarlos a robar. Y porque siempre llevaua adelante el pensamiento, de no estar mucho tiempo en una parte, conociendo, que esto era mayor seguridad suya, se fue

Domingo de Irala su fré el mal trastamien to de los Indios. treintá leguas del Assuncion río arriba, y dexó por su Teniente en la ciudad contra la voluntad de todo el pueblo al Contador Felipe de Cazeres, y primero quiso quitar las armas a algunas personas que tenía por sospechosas, las cuales se fueron a los montes con Diego de Abrego, temiendo de la vida, con el exemplo del Capitan Camargo: y esto sucedio hasta el fin deseado.

Capitulo

*Capitulo XVI. De lo que
passaua en la gouernacion
de Venezuela entre Juan
de Caruajal, y los Belza-
res.*



N la gouernacion de Venezuela sucedio, que auiendo muerto el Gouernador Jorge de Espira, obispo honrado y buen Christiano, el Audiencia de la isla Espanola proueyó la Gouernacion en el Obispo Bastidas, entretanto que los Belzares Alemanes embiauan persona a gouernar, conforme al assiento que con el Rey tenian, y el año passado que esto pafsó, despachó el Obispo a Felipe de Vten Aleman, persona bien acostumbrada, y de buenos deseos, para que sacasse alguna gēte de la Gouernacion, y fuese á descubrir; porque este era el entretenimiento destos soldados, y no lo haciendo, no tenian con que sustentarse. Partido Felipe de Vten a su descubrimiento con cien soldados a caballo, el Obispo tuuo necessidad de yr á la Espanola, y dexó repartidos los Indios, y por su Teniente a Diego de Boiza, el qual se fue presto Hōdurás, por delitos cometidos; y el Audiencia nombró por Alcalde mayor a Enrique Rembol largo gastador del hacienda de los Belzares, el qual embió un Capitan a Cubagua, á leuantar gente, y con cien hombres que sacó, se rehizo algo la ciudad de Coro, que por las muchas armadas que della salieron, estan sin gente. Murio en esto Enrique Rembol, y gouernaron dos Alcaldes llamados Bernardino Manso, y Juan de Bonilla, que huyeron, por su mala administracion, y poca justicia, que

auian guardado, por lo qual en este presente año la Real Audiencia proueyó por juez de Residēcia en la Margarita, y Venezuela al Licenciado Frias, y por Gouernador de Venezuela al Licenciado Caruajal Relator, y deteniéndose el Licenciado Frias en la Margarita, Juan de Caruajal fue a Coro, y auiendo estado allí tres meses, y dando grandes tiranías: porque aun no estaua olvidada esta mala doctrina, parte por fuerça, y parte degradado facó la mejor, y mas gente, y robando a los que quedauan, quanto tenian, se lleuó el ganado mayor, y menor, de que se sustentauan los vecinos; y siguió su caminó por tierra llana, deixando a vna parte las montañas, dando á entender a la gente, que la llevaua al Nueuo Reyno de Granada, donde hallarian mucho oro y plata, y venderian sus ganados. Y llegado a Bariquizemeto, en un assiento junto al río Tucuyo, aparejado para ganados: paró, sin dexar, que la gente se diuertiese a parte ninguna, està el dicho assiento de Tucuyo, que descubrio Nicolas Federman, en la Prouincia de Bariquizemeto, así llamada, por el río que por ella corre, que quando va de auenida, lleva el agua turbia de color de ceniza, que los Indios dizen Barizi, de donde toma el nombre. Este assiento de Tucuyo està cinco leguas mas acá de Bariquizemeto, la comarca està poblada de Indios, que es lo que lleuó a Caruajal, á ocupar aquel assiento, es todo sierras, y la mayor parte de cauñas. Los Indios son de nacion Cuibas, con gran diuersidad de lenguas: pelean con arcos, y flechas, macanas, y piedras, es gente belligosa, y la mayor parte comen carne humana, andan desnudos, y duermen en el suelo, la tierra es aparejada, para coger trigo, y darse viñas. Algunos destos Indios de los Cuibas estan

Audiencia de la Espanola proueyó por juez de la Margarita, y Venezuela al Licenciado Caruajal Relator, y deteniéndose el Licenciado Frias en la Margarita, Juan de Caruajal fue a Coro, y robando a los que quedauan, quanto tenian, se lleuó el ganado mayor, y menor, de que se sustentauan los vecinos; y siguió su caminó por tierra llana, deixando a vna parte las montañas, dando á entender a la gente, que la llevaua al Nueuo Reyno de Granada, donde hallarian mucho oro y plata, y venderian sus ganados. Y llegado a Bariquizemeto, en un assiento junto al río Tucuyo, aparejado para ganados: paró, sin dexar, que la gente se diuertiese a parte ninguna, està el dicho assiento de Tucuyo, que descubrio Nicolas Federman, en la Prouincia de Bariquizemeto, así llamada, por el río que por ella corre, que quando va de auenida, lleva el agua turbia de color de ceniza, que los Indios dizen Barizi, de donde toma el nombre. Este assiento de Tucuyo està cinco leguas mas acá de Bariquizemeto, la comarca està poblada de Indios, que es lo que lleuó a Caruajal, á ocupar aquel assiento, es todo sierras, y la mayor parte de cauñas. Los Indios son de nacion Cuibas, con gran diuersidad de lenguas: pelean con arcos, y flechas, macanas, y piedras, es gente belligosa, y la mayor parte comen carne humana, andan desnudos, y duermen en el suelo, la tierra es aparejada, para coger trigo, y darse viñas. Algunos destos Indios de los Cuibas estan

Licenciado Caruajal sale de Venezuela la con gente.

Tucuyo en q' pro. dientre està

Indios del Tucuyo son Cuibas.

de

de paz, y no dan sino maiz; porque no tienen otra cosa. Està el Tucuyo en la Ribera del río llamado así, desdondon de hasta el Nueuo Reyno ay ciento y cinquenta leguas, las ciento de tierra llana, de mucha fertilidad, y con muchos ríos que tienen pescado, y ay mucha caça en la tierra de venados, y de grandes manadas de puercos monteses menores que los de Castilla, que andan juntos quinientos mas y menos, ay de traueña de montañas dobladas cinquenta leguas.

El Licenciado Frias que entendio la mala cuenta, que Iuan de Caruajal dava de lo que le auia encomendado, fue a Coro, y sabiendo, que estaua alçado,

Tiranos
porq dan
licencia de
vida larga
a los sol-
dados.
y que hazia muchos desatinos, quiso yr contra el, pero no se halló con fuer-
ças bastantes: porque como quiera que las mayores que tienen los tiranos son
la libertad de vida, que permiten a su gente, disimulado (como se dixo atras)

*Hijos de gradus se-
ditionis, in exerceit :
lascivit : miles: dif-
cordat: pes-
mo docientos hombres, fuerças en a-
simo cui-
quellas partes de no estimar en poco.
que pre-
bet aures: auia salido mucho tiempo auia de Co-
denique lu-
xum, & o-
que auia ydo con el, llegó vna noche
tiū cupit, al assiento de Tucuyo, y hablando con
labores,
& disci-
Iuan de Villegas, le dixo, que yua al-
plina af-
cado con seis Christianos de Barto-
pernatur. Ionie Belzar, que era Teniente de Fe-
scot. An-
 Felipe de Vten, y le rogaua, que le al-
cançasse licencia de Iuan de Caruajal,*

Pedro de Limpias
da cuenta
a Iuan de Caruajal
del viaje
de Felipe
de Vten.
para estar seguramente con el. Y auien-
do conseguido lo que deseauan, rela-
taron todo lo sucedido en la jornada a
Felipe de Vten, y que por auer lleua-
do el camino de Hernan Perez de Que-
sada, se auian perdido: porque en vna
sierra perdieron todos los cauallos,

que no escaparon sino ocho, y que yua
delante Bartolome Belzar, para passar
a Coro, à dar auiso de lo sucedido en el
viage, y que llegados a Cariagua, que
estaua doce leguas de alli, este Pedro
de Limpias se auia alçado con la ma-
yor parte de la gente, para yrse a Cu-
bagua, porque alli se tomaua el cami-
no: y que viendo Bartolome Belzar,
el peligro que tenia en yr a Coro, a
cordó de yrse con Pedro de Limpias,
y que por auerlos desbaratado los In-
dios, matandolos tres cauallos de qua-
tro que lleuauan, y a vn soldado llama-
do Alonso Polido, acordaron todos
de obedecer a Bartolome Belzar, y el
los perdonò, y segunda vez el Pedro de
Limpias le boluió à amotinár con los
seis soldados que lleuaua.

Iuan de Caruajal entedida esta nue-
ua embió a Iuan de Villegas en busca
de Bartolome Belzar, y le topó junto
a Bariquizemeto, y boluió à embiar
al mismo Villegas, para que buscasse
a Felipe de Vten, y no le hallando, le
dexó escritas dos cartas, avisandole,
que Bartolome Belzar estaua esperan-
do en el Tucuyo. Vistas las cartas
Felipe de Vten pensó, que Bartolome
Belzar le aguardaua alli con algun so-
corro: llegado a Bariquizemeto se topó
con Iuan de Villegas, y queriendo
especlar su gente que auia dexado atras,
que serian como sesenta hombres, el
Villegas no se lo consintio, diciendo,
que si no quería yr, que el Gouerna-
dor que alli estaua, que era Iua de Car-
uajal, yria por el con cinquenta caua-
llos: respondio Felipe de Vten, que
aqueello no se auia de librar a lan-
cadas, ni el yua a tener passiones, sino à
hazer lo que fuesse servicio del Rey:
Fue Vten con Villegas, conociendo
que aquello ya era principio de algu-
na passion, y Caruajal le salio à rece-
bir, y orro dia le combidò a comer, y
despues con yn Clerigo llamado Fru-

Pedro de
Limpias
motinado
contra Fe-
lipe de V-
ten.

Felipe de
Vten lle-
ga a Bari-
quizemeto.

Juan de Caruajal le embió á dezir, que no fuese a Coro, siño que se quedasse allí, y que lo haría bien con él, porque procura la atención d'este tirano era, tomar de quies de la gente, para estar mejor armado, de veras y apercibido. Y porque entrando con gente que ella Felipe de Vten en Coto, no le hiciesse guerra, y castigasse sus locuras, y tiranías; porque ya se tenía buena, que yua de Castilla por Gouvernador, y Iuez de Residencia el Licenciado Juan Pérez de Tolosa hombre severo, y amigo de justicia. Respondio Felipe de Vten, que no daria buena cuenta de si, si no boluia a Coto, dedonde salio, para parecer delante del juez, que se esperaua, y dar la demás razon, que conviniese, y boluendo Juan de Caruajal, á importunar, que quedasse allí; porque auia vn valle, que podria descubrir, y sacar buena cantidad de oro, para embiar por gente, y cauallos a Cubagua, y a la Margarita, y que así conuincia al seruicio del Rey. Respondio, que si al seruicio del Rey convinia, que quedasse, que lo haría, pero que auia de ser, dexandole embiar a Coro, para que se diese cuenta al Rey de lo sucedido en su jornada.

Capitulo XVII. Que Juan de Caruajal contra la fee dada hizo matar á Felipe de Vten, y a otros.



L dia siguiente Caruajal mandó echar vando con yna caxa, que parecies sen ante el los que auian llegado de la jornada con Felipe de Vten, el qualviédo esta nouedad,

llamó su gente, y con ella fue a Juan de Caruajal, a quien halló a la puerta de su casa, y le dixo, que auia poco menos de cinco años, que salio de la ciudad de Coro, para hazer (por mandado del Rey) aquel descubrimiento, en el qual auia andado con muchos trabajos, y perdidas suyas, y de todos los que allí estauan; y que aora auia querido Dios, que llegasse perdiido, no por su culpa, ni de sus soldados, y que pues llegauan destroçados, como veia, cumplia al ser uicio del Rey, que llegassen a Coro, para repararse, y dar cuenta de si al Rey, a su juez, y a los Belzates, cuya era aquella Gouernacion. Dixo entonces Caruajal: sereis testigos, como dice, que esta Gouernacion es de los Belzates, porque ellos no tenian nada allí, si no el Rey. Respondio Felipe de Vten, que primero auian embiado a su Maestad: replicóle Caruajal, que callasse, y no hablase mas, y mandó a vn Escrituano, que assentasse, que le mandaua y precio a su posada. Replicó Felipe de Vten, que assentasse, que apelaua, y que el era el Gouernador de aquella tierra, y que cótra ello no auia visto cosa ninguna, y al instante se asfieron el vno al otro de los pechos, llamando el fauor del Rey. Hizo gran rebuelta, y la gente los despatrió, y apartados Felipe de Vten, y Bartolome Belzar caualgaron, y se apartaron con sus soldados. Juan de Caruajal sacó losfuyos, y los fue á pender, y acercandose vnos a otros, Bartolome Belzar arremetió el cauallo, y dio tres golpes de lanza a Caruajal, y si el cauallo tuviera fuerça, y no estuviere tan cansado y flaco del largo viage, aunque yua armado, le matára, y aunque el tirano no yua herido, huyó a su casa, y quedó herido el cauallo de Bartolome Belzar de dos lancadas, y con esto se apartó la gente, y anochecio.

Hizieron a Felipe de Vten ciertos requerimientos, para que despidiese

Felipe de Vten praca, que Juan de Caruajal le deuo boluer a Coro.

Diferencias entre Felipe de Vten, y laz de Caruajal.

la gente: saliose luego del Tucuyo, y su gente, y hasta seis ó siete de los de Caruajal, y fuese a la Zabana de Quibore cinco leguas del Tucuyo, adonde se pusieron en orden, creyendo, que los auia de seguir luan de Caruajal, pero no lo hizo, sino embio a Juan de Villegas, Melchor Grusel, vn Clerigo, y vn Escrivano, para rogar a Felipe de Vten, que se hiziesen pazes, las cuales le hicieron, cõ que sobre lo que passò acerca de querer Felipe de Vten passar a Coro, no se hiziese proceso, ni informacion sino que libremente se pudiesse yr con su gente. Que se diese a la gente de Felipe de Vten todo lo que de su hacienda les auia quedado en Tucuyo, y que Felipe de Vten restituyese tambien lo que su gente huvieste llevado de los del Tucuyo. Que los soldados de Caruajal, que con Felipe de Vten se auian salido, pudiesen bolver libremente, si quisiesen. Que todos los que de su voluntad quisiesen quedar con Caruajal, se quedassen. Firmados y jurados estos capitulos, Juan de Villegas afirmó, que todo lo que el assentasse, Juan de Caruajal sin falta alguna lo cumpliria, el qual los firmó. Y auiendo Felipe de Vten caminado ocho jornadas la vuelta de Coro, en acabando de entrar en la sierra, llegò Caruajal cõ toda su gente, con el qual yuan los que auian firmado los capitulos: y auiendo aguardado a tiempo, que estuviessen alojados, dieron sobre ellos, y prendieron a Felipe de Vten, y a Bartolome Belzar, por lo qual la gente viendose sin Capitanes, no huuo nadie, que tomase armas. Caruajal luego hizo cortar la cabeza a Felipe de Vten, a Bartolome Belzar, a Gregorio de Placencia, y a Romero, y embio cinquenta hombres tras algunos, que se auian adelantado, aunque no los hallaron. Este hecho tan atroz sin causa, ni razon se conocio, que fue por crudeldad

de Caruajal, y por el temor que puestó Felipe de Vten en su Gouvernacion, no reboluiesse sobre el. Lleuaua Felipe de Vten proposito de hazer tres pueblos: uno en el valle de Bariquizemero: otro junto a los ríos grandes: otro en el pueblo que llaman de Nuestra Señora, y queria tambien poblar a Burburata, y despues yrse á enterar de la noticia q tenia de los Indios Omegnos gente belicosa cerca del río Marañon, que segun se creia, era lo que auia descubierto Orellana. Esta muerte fue muy sentida, porque Felipe de Vten era amado de los soldados, y gobernaua bien y dulcemente, y el Licenciado Frias que a la fazon se hallaua en Coro, ó que no tenia gente, ó que no le bastó el animo, para yr a castigar tan gran delito, pero aunque se dilata, por lo que Dios quiere, nunca permite, que a los malos les dexe de legígar el castigo; y se compensa la tragedia con la grauedad del.

El Licenciado Frias se atreue de yr cõ tia iuá de Caruajal.

Lento en nim grādu diuina procedit trasfēdār perditatem supplicij granūtate compēsat. Scot. 189. ann. 2.

Capitulo XVIII. De como se pobló la ciudad del río de la Hacha, y de lo que hicieron los cosarios Franceses en la costa de Tierra firme.

LEGARON al assiento de la costa de Tierra firme, adonde estaua la grangeria, y pesqueria de las, perlas cinco naos

Juan de Caruajal prende a Felipe de Vten, y al Belzar.

Tiranía notable de Juan de Caruajal.

Cossarios Franceses legan a la costa de las perlas.

y un parage de cosarios Franceses, y luego tomaron otras cinco naos y cauclas, que en el puerto estauan furtas, y auian llegado cõ mercaderias de Castilla, con las cuales (que ya eran once

nauios, y carauelas) se hizieron señores de la mar : y como ya era casi noche, los vezinos de la villa, ó assiento no pudieron hazer mas de poner en cobro el hacienda Real, que auia en la caxa, y la de los particulares, para lo qual se huio de yr mucha gente, quedando solo algunos, para defenderla. Otro dia echaron algunos soldados en un patage, para salir a tierra. Los vezinos procuraron de resistirle, por lo

Cossarios qual los Franceses se bolvieron a su **Franceses** nao Capitana, que era de quatro ganchos, y sacaron una vandera de paz, y entraron en la villa, y de la villa se les respondio con otra, con aviso de esto fue a tierra el patage, y pidio rehenes, para tratar pazes, losde la villa viendose en poco numero, y con mal recado de artilleria, y municiones, y que los Franceses eran ya señores de la mar, por saluar las mercancias llegadas de nuevo, que importauan mas de quarenta mil ducados, tuvieron por bien de dar en rehenes al Alcalde Pedro Carreño, y al Alguazil mayor Pedro de Caliz. Luego se tratò de comprar a los Franceses setenta negros que lleuauan, en esto se detuvieron seis dias en el puerto, y se llevaron quatro nauios grandes, porque los demas

Cossarios **Franceses** **sobre** **Santa Mar-** **ta.** dan sobre Santa Marta, adonde ya estauan auidados, y si no lo fueran, tomaraen de la caxa Real, que se puso en cobro, mas de cien mil pesos, que auian acudido del Nuevo Reyno, y de otras partes, y por no verse los que estauan en este assiento en tan notorio peligro de quantos cossarios acudian, con acuerdo y voluntad de los vezinos se determinaron de mudarse al río de la Hacha, adónde (aliende de estar mas seguros) tenian el recado, que auian menester, de agua, y leña, que en el otro assiento les faltaua. Y aunque en Santa Marra con el aviso que tuvieron, saluaro la mayor parte de sus haciendas, todavia estos

cossarios hallaron que saquear, y el Capitan Manjarrés concordó, que no quemarian la ciudad, por mil ducados que los dio. De la misma manera molestan los cossarios a los vassallos del Rey de Portugal ; porque en esta ocasión tomaron un nauiio Portugues cargado de azucar, y otro de esclavos negros, los quales vendieron en Canaria por vino, y bastimentos, y lo que peor era, que todo quanto tomavaan a Portugueses, lo llevauan a Francia, y lo molestan declarar por bien tomado de sus juezes, y echauan la gente en galera, saluo las personas, de quien podian auer rescate, como tomados de buena guerra, y el Almirante, y el Consejo del Rey de Francia lo declarauan asi.

Y porque en este año se quexó el Alcaide del castillo de Hauana, que siendo aquella fortaleza Real, no se hacia caso de ella, lo qual era indecencia, auiendo en ella vandera Real, se mandó, que todos los nauios desarmada, que allí llegassen, la hiziesen salua de la misma manera que se mandó, que hiziesen a la fortaleza de Santo Domingo en la isla Española.

Asi mismo se mandó este año al Visorrey de Nueva España para remedio de la poca regla que vsauan los Indianos, y los negros en becer, que prohibiese el hazer vino de raizes, y que no se consintiesse vender vino de

Castilla a los esclavos

Cossarios
Franceses
no quemá
a Santa
María por
mil duca-
dos que
les dieron.

Cossarios
hazé gran
des daños
a portu-
gueses.

Saluaua
mi-
da el Rey
que se ha-
ga a la for-
taleza del
Hauana.

Vino de
raizes que
no se ha-
ga en Nue-
va España

Vino de
Castilla
no se ven-
da a los
negros en
Nueva Es-
paña.

Capitulo

Año de Capítulo XIX. Que el Visorrey Blasco Nuñez Vela determina, de yr a dar batalla al tirano: y Francisco de Caruajal va a las ciudades de arriba.

Visorrey sale de Pasto contra Pizarro.



Allandose el Visorrey Blasco Nuñez Vela con su gente en la villa de Pasto, dado el estandarte Real a vn vezino della llamado Ahumada, salio con su gente el primero dia deste año, mal avisado de lo que hazian los enemigos, por la mucha diligencia dellos, que aunque con Pizarro andauan muchos buenos, y fieles, y con buena voluntad de servir al Rey, no podian mas, y eran muchos los malos, a quien la malicia, y la conciencia propia hazia mas malos, incurriendo de delitos en mayores delitos; pero dexando aqui al Visorrey, sera necesario hablar de Francisco de Caruajal, cuyos hechos abominables y crueles son dignos de memoria, para que la aya deste pestilencial tirano, como es justo, que se tenga de cualquier bueno y virtuoso Capitan: porque los buenos se animen a bien obrar, y los malos se abstengan de mal hazer. Auien do pues este hombre salido del Quito con orden de Gonçalo Pizarro, para yr a sofegar los mouimientos de las ciudades de arriba con sus doze compaños llegó a la ciudad de San Miguel, y con sus terminos insolentes facó dineros de los tristes vezinos para los gastos de la guerra. Passó al valle de Chimo, y entró en la ciudad de Truxillo, adonde era Gouernador por el tirano el Capitan Pedro de Vergara hóbre hórado, y desseofio de servir al Rey. Entrado Caruajal en Truxillo embió

vna carta de Gonçalo Pizarro al Capitan Melchor Verdugo, que estaua en Francisco Caxamalcá, para que se fuese a juntar co el, y seguirle a las Prouincias de arriba: porque siendo, como era hombre noble, y soldado de fama, juzgauan que se un que les daria reputacion, si seguia su y no quie parcialidad, pero como nunca quiso re-

yr contra el Rey: respondio abiertamente a Caruajal, que no queria ser rebelde: é indignado dello Caruajal le embió a prender; pero el se puso en falso, y ausiò a Pedro de Vergara, para que se juntasen, y prendieslen a Caruajal: pero hallando en ello Pedro de Vergara grandes inconvenientes, no se atrevio, hizo, y auiendo el Maese de Campo qui sit a Caruajal robado todo el dinero que pud hostes tuvo, con alguna gente que hizo, salio gna audito de Truxillo, y entró en los Reyes, adon ritate. Sede de muchos estauan temerosos, desde 88. an. 1º peruerso tirano: y vnos de miedo: y otros de voluntad, todos se lisongeauan, Francisco y con alegría le recibian. Poco se de- caruajal entra en la ciud dad de los tuuo este monstro en los Reyes, por que por vna parte le parecia, que las cosas de la guerra no pedian dilacion, y por otra no queria, que la gloria de acabarla, se la llevase Alonso de Toro. Andaua escondido en esta sazon Perucho de Aguirre, y otros por los Carrizales, y Breñas, temiendo a Caruajal, y con vn seguro los embió á llamar, para que le siguiesen. Con otro seguro de Aldana estaua en los Reyes Antonio Aluarez, y aunque contra su voluntad, huuo de yr con Caruajal: y tambien Perucho de Aguirre, y los otros, que acudieron con el seguro. So-

licitaua Caruajal su partida con el ayuda de don Antonio de Ribera, y del Tesorero Riquelme, grandes parciales de Gonçalo Pizarro. Y auiendo nombrado por Alferez general a Martin de Almendras, y por Sargento mayor a Castañeda, y robado a quantos auia en la ciudad, a vnos por Don Antonio de Ribera, y Riquelme muy parciales de Pizarro. V 3 bien,

Francisco de Caruajal haze infelicias en San Miguel, y en Truxillo.

Lorenzo
de Aldana
 pierde grá-
 cia
 ocaſion de
 acabar
 los tira-
 nos.

bien, y a otros con amenazas, partió para San Juan de Guamanga, y aquí dizen, que Lorenço de Aldana perdió gran ocasión: porque si alzara vandería por el Rey, fuera perdido Cartujal, y por el consiguiente todos los tiranos; pero sus amigos le desculpan, con que (caso, que el suceso fuera si-nietro) no tenía caualtería con que retirarse a la sierra.

En el río de Vinaca alcanzaró a Cartujal cartas del Tesorero Riquelme, y de don Antonio de Ribera, y de otros de Lima, adonde le avisauan, que se guardasse; porque Perucho de Aguirre, Zambrana, Pineda, y Dionisio de Bobadilla yuan conjurados, para matarle; y así era, que lleuauan intencion de efectuarlo, y acudir a Centeno. Disimuló Cartujal el aviso, y entrado en Guamaniga los mudió prender, y sin dilacion ahorcar a estos tres mozos valerosos y fieles, y estando comiendo, mandó llamar a Dionisio de Bobadilla, y le dio las cartas, paraq las leyesse, con orden que nobrados los tres muertos callase el nōbre del quarto, quando topó con el suyo, se detruyo, y Cartujal le dixo, que no temiese, que le quería dar lavida, paraq adelante fuesen mejores amigos, porque le conocio por fugitivo muy conforme a su condicion. Luego llegaron otras cartas con aviso, que la conjuración de Perucho de Aguirre no era cierta, y que Melchor Verdugo se auia alzado en Truxillo, por el Rey, y

Melchor
Verdugo
toma la
voz del
Rey.

Denique nulla in posterum cura late- rare Im- gana yua al Cuzco. Un Religioso se di- perium. xo, que se atrevió a persuadir a Fráncis- Tac. Hist. co de Cartujal, que mitigase algo de sus cruelezas; y que le respondió, que ya era viejo, y que auia de vivir poco, y no dio otra respuesta. Boluvi luego a los Reyes, y sacó algunos cauallos, y di- yes.

neros que le dieron de miedo: y aquí supo, que Centeno, y Lope de Mendoza auian salido de Cazauindo, adónde se auian retirado, y algo reforzados yuan a los Charcas, y entendido el caso de Melchor Verdugo, estuuo para matar a Lorenço de Aldana, por mas Gouernador que era, teniédo por sospechoso, aunque no havia mas delo que Cartujal hazia, y aquí se confirmó la buena ocasión que perdió Aldana, para acabar a los tiranos.

Francisco
de Caro-
jal quisó
matar a
Lorenzo
de Aldana

Capítulo XX. De lo que Melchor Verdugo hizo en Truxillo, y Alonso de Toro en la villa de la Plata.



El Capitan Melchor Verdugo en saliendo de Truxillo, con seis soldados y criados a la ciudad, para procurar algun dinero y gente, para acudir a Centeno, y quando no, con el dinero yr a Nicaragua, y Guatemala a buscar soldados, para yr a juntarle con el Visorrey. Hallaua se el Alcalde Pedro González en el valle de Pacasmayo, y Verdugo pensó con industria prender algunos vecinos, a los cuales, con paga embiaua a llamar a su casa, y entrados los principales no los dexaua salir, y luego llamó a todos los soldados que auian seguido al Visorrey, los cuales, y otros que se le juntaron, eran ciento y cinquenta, a los cuales representó lo poco en q se tenía el servicio del Rey, y la honra que se les aparejaba en acudir fiel y prómitamente a el y q suspiressen, que de Diego Cententeno, que auia tomado su voz en los Charcas, auria

Melchor
Verdugo
levanta la
voz del
Rey en
Truxillo,
y habla a
la gente.

Ex eins
bello spē
primorū
offendebat.
Tac. an. II
aúria

autir perpetuo nombre; y que el queria por la sierra yrse a juntar con el Visorrey, por su soldado, por su companero, o por su Capitán, como ellos le quisiesen, de lo qual se les auia de seguir gran honra, y mucho proteccio, pues en tanta calamidad hazian al Rey tan notable servicio, porque no auria duda, sino que las haziendas de los rebeldes su Magestad las auia de dar a los leales; que le situiesen, y aun que en las guerras ciuiles suele ser el premio lo que mas lleva a los soldados, algunos vezinos se escusaron; y la bido en la ciudad, que Verdugo tenia presos a otros, Marcos de Escobar, her mano de Diego de Mora con otros veinte tomó las armas: Verdugo salio a la plaza, y se las quitó, y boluió adon de tenia los presos. El Alcalde Pedro Gonçalez (no embargante, que era muy querido del Rey) acudió con ido: da la gente que pudo a la ciudad a librar los presos, y llamó al Capitan Iua Pérez de Guevara, que en san Miguel leuantaua gente para Pizarro. El Capitan Verdugo, vista la poca voluntad de los de Trujillo, y que yua contra el Pedro Gonçalez, y que no le auia si

Melchor
Verdugo
muda de
designio.
de yr alvi
forrey.

Melchor
Verdugo
se va la
buelta de
Nicara-
gua.

Gonzalez derramó la gente.

Bolviendo Alonso de Toro, que dexó en la villa de la Plata, y en el cerro de Potosí por Gouernador á Alfonso de Mendoza, y se bolvía al Cuzco; como fupo, que Caruajal yua con la Comission(que se ha dicho)de Gonçalo Pizarro, mandó a su Alferez General Juan Iulio de Ojeda, q a toda prisa le siguiesse con el cuerpo de la gente, y el con algunas lanças se adelantó al Cuzco, y allí entendió la llegada de Caruajal a los Reyes, y a Guatimanga, y el caso que en Truxillo intentó Melchor Verdugo.

Diego Centeno en este tiempo, no sabiendo lo que Diego Lopez de Zuñí gauiá tratado con Alonso de Toro, acerca de los medios, que se proponía mas para mejorar el tiempo, que por voluntad que él, y los suyos tuviessen de cōcertarse cō los rebeldes, ordenó al Capitán Luys de Riberá, que con Martín de Arrieta, Juan de Santa Cruz, Francisco de Santistevan, y otros, fuese á saber, que auia hecho Alonso de Toro, y adonde estaua; y andadas algunas jornadas, supieron del alcance que les fue dando Toro, y hallaron vna carta suya, adonde refería todo lo que auia hecho, boliuerón Cazauindos, y Centeno, y los que con él estauan, determinaron de bolarie á la villa de la Plata con noventa, y cinco hombres de pie, y de caualló que tenian, y llegados al puerto de Calahoyo, se metió en el valle de Picáyá, y Ticonaya, adonde hizieon fragua, y aderecaron las armas, y el herriage; y como aquéllos Indios estauan encomendados á Hernando Pizarro, y los administrara por el vn Pedro de Soria, hizo alçar los batiimentos, y puso a los Indios en armas, y mataron a tres Castellanos, que los yuana a buscar, y que tambien auian muerto a otros quatro soldados de Alonso de Toro, que se yuana a juntar

Aloniode
Toro, fa-
bido, que
yusCarua
jal, se va al
Cuzco.

Centeno,
y sus com-
pañeros
determi-
nan debol-
uer ala vi-
lla de la
Plata.

con Diego Centeno, y lleuado las cabezas á Pedro de Soria. Dcsde este valle fueron al puerto de Totora, que es en los Chichas, adónde reconocieron el sitio, adónde estuuo Toro quando los seguia. Luego llegaron a Paeca, y hallaron tres Castellanos, espías de Pedro de Soria, y de vno que prenderon supieron la buelta al Cuzco de Toro, y acordaron de yr á la villa de la Plata, Alfonso de Mendoza y echar della á Alonso de Mendoza, se retira natural de las Garrouillas, que se halla ua a la sazon en el cerro de Porco con veinte lanças, el qual teniendo nueua, que Centeno se hallaua cerca de allí, tomando consejo con sus amigos, juzgó ser conuiñente no boluer á la Plata, sino retirarse á la Prouincia de Paria.

Capitulo XXI. De lo que pafaua en los Charcas, y que el Viforrey fue á pelear con Gonçalo Pizarro, y llegó á la ciudad del Quito, y la orden que dio para la batalla.



Abido por Diego Centeno, que Alonso de Mendoza no boluia á la villa dela Plata, embió a ella á Lope de Mendoza co algunos soldados, para hazer prouisión de armas, caualllos, y gente, y con otros se puso en seguimiento de Alonso de Mendoza, al qual dexaron algunos soldados, para juntar se con Centeno, y va siguié aquiendo mandado dar maíz a los cauado a Alonso de Mendoza, ordenó a Martín de Aruero, y a Juanes de Cortaza, que fuesen a descubrir, y toparon con Arjona, y Pedro Moreno, corredores de Alonso de

Mendoza, que dixeron, que se hallaua vna legua de alli. Con este auiso Diego de Centeno solicitó el camino, y presto fue sobre Alonso de Mendoza, y le tomó el bagage, y prendio hasta treinta, porque en Porco se junтарon otros con el, y se saliu con cinco, ó seis a vña de cauallo (como dizé.) En la villa entró Lope de Mendoza con el fauor de Antonio de Vega, y otros treinta que andando huydos por los montes supieron la fuga de Alonso de Mendoza, y se entraron en ella, y recibieron a Lope de Mendoza, al qual mandó seguir Diego de Centeno á Iuan Ortiz de Zaratate, y prendio algunos, y entre ellos a Retamoso, que llevó consigo a Centeno asegurada la vida.

Alonso de Mendoza, quando se vio en saluo, passada la puente del desaguadero dela Laguna Titicaca, dio auiso al Cuzco de lo que passáua: Diego Centeno se fue a la villa de la Plata, y mandó ahorrar a Vianco, y a Iuan Perez, espías de Pedro de Soria, y cortar la mano a Moreno el Corregidor, portaydores, y todos entendian en apreciarse para la guerra. Alonso de Toro, sabido lo que passáua, auisó a Pizarrro, y a Caruajal, y ordenó a don Martin de Guzmán, que estaua enel Collao, que no consintiese passargente a juntarse con Centeno, y dio orden en ponerse a punto para resistirle, si por caso quisiesse baxar al Cuzco, y boluio a escriuir a Caruajal, llamandole contra Centeno, el qual luego salio de los Reyes la buelta de Arequipa en demanda de Centeno, y llegado al valle de la Nasca, pareciendole, que devia yr al Cuzco, pues Toro le auia llamado, subio a los Lucanes. Alonso de Toro estaua muy cuidadoso con la yda de Caruajal, porque era hombre de gran ambicion, y vnas veces pésaua recibir á Caruajal con mucha honra, y otras, confundendo, que aquia de estar sugeto a el,

Centeno tiene visto contra Alfonso de Mendoza

Centeno aborda á las espías de los reyes beldos.

Alfonso de Toro se apercibe en el Cuzco para resistir a Centeno.

Centeno va siguié aquiendo mandado dar maíz a los cauado a Alonso de Mendoza, ordenó a Martín de Aruero, y a Juanes de Cortaza, que fuesen a descubrir, y toparon con Arjona, y Pedro Moreno, corredores de Alonso de

pro-

proponia de matarle, y leuantarse por el Rey, y aunque el flujo determinado de hacerlo, no lo deuio Dios de permitir, porque no gozasse de tanto beneficio, porque pagasse sus grandes culpas; y lo que se lo impidio fueron los avisos que llegaron a la sazon de las prosperidades, y buena fortuna que en todo tenia Gonçalo Pizarro, y en particular la vitoria que tuuo en Añaquito; y asi determino de salirle a recibir con alegría, y la gente armada, para que viese, que estaua aperecido, y concibiendo Caruajal sospechas dello, le pesaua de acer ydo al Cuzco: pero viendo el buen acogimiento que le hizo Toro, perdió el temor, y sabido lo que pasaua de Céteno, solicita su partida contra el, y entretanto, por diuersos caminos, robaua quanto podia, y mandó prender a Hernando de Aldana, a Diego Aluarez, y a Gregorio Sotiel, y prendiera a Diego Lopez de Zuñiga, sino se escondiera, y a otros si Alonso de Toro no le fuera a la mano. El dia de Carnestolendas ahorcó a Pineda: y a los tres referidos presos mandó que se confessasen, y los hizo ahorcar primero dia de Quaresma, quiendolos coechado el oro que tenian, sin que aprouechassen los ruedos, y suplicaciones del Obispo y de los Religiosos; y finalmente salio del Cuzco con dozientos, y cincuenta soldados de acauallo, y arcabuzeros, y con el Iuan Iulio de Ojeda, Gomez de Maquelas Pedro Alonso Carrasco, y otros por sustentar sus vidas, mas que por complacer a este inhумano carnívoro.

Bolviendo al Visorrey, luego que salió del Quito, tuuo el aviso, que Andres Gomez le embió, de que Pizarro estaua en aquella ciudad, y las fuerzas que tenia; y con todo esto, con animo terminada esforzado, porque resplandecian en el la nobleza, la honra, la paciencia, la astucia, y el animo, quiso yr a afrontar.

Francisco de Caruajal entra en el Cuzco.

Francisco de Caruajal sale del Cuzco con tra Cente no.

El Viso. Viso va de mente ape-
lar co Pi-
zarro.

tarde con el enemigo, y prouar la fortuna, diciendo á los soldados, que el tirano no estaua en la ciudad, y prometiendo grandes premios, y repartimientos: de su Maestre de Campo Iuan Cabrera no lleuaua mucha satisfacció; porque propuesto, que era hóbre fiel, no sabia sino dela guerra delos Indios, y assi yua el Visorrey mostrando a los soldados como auian de pelear, y Iuan Cabrera le suplicaua, que le deixasse pelear acauallo, que ofrecia de ser el primero que arremetiesse á los enemigos, y el Visorrey dezia, que pues era Maestre de Campo con vna pica avia de pelear. Mandó en esto el Visorrey al Capitan Zepeda, que con su compañía de cauallos saliese a correr el campo, y como aquel Iuan Marquez tenia tā tomados los pasos, y tā avisados á los Indios, no pudo el Capitan Zepeda llegar ninguna noticia. Llegado el Visorrey al puerto de Túca, el Iuan Marquez se retiró a Otauálo, y avisó a Gonçalo Pizarro de lo que pasaua. El Visorrey en Túca quiso el mismo dar a su gente la orden que avia de tener en pelear, que serian docientos infantes, picas, y arcabuzeros co ruyn, y poca munición de poluora, y ciento, y diez lances, y por entender de camino, quando dava la orden, que animo tenia la gente, mandó a Sanchez de Aulla, que lleuase vna compañía de arcabuzeros en el cuerno derecho del esquadrón de picas, y en el otro cuerno puso quinze arcabuzeros; y que el Capitan Francisco Hernandez Giron lleuase cincuenta arcabuzeros, para trauar escaramuza: á la mano derecha del esquadrón mandó que fuese el Capitan Zepeda con su compañía de lances, y en la otra Garcí Perez de Bazan con la suya, y con el don Alonso de Monte-

mayor. El Estandarte Real, que lleuaua la Abundada, mandó, que fuese con los suyos de acauallo, y con el co doce cauallos ecos. Numéro
de la géte
que lleua-
rá el Viso
rey para
pelear con
Pizarro.
In explora-
ratis mi-
litum ani-
mis, nem-
ni, nisi sibi
ipsi, duce
credere o-
portet: nā
Tribuni,
& Centu-
riones se-
quuntur
plus leta,
quam ve-
ra nuntiat
Scot. 121.
anii. 2.
Ordena el
Visorrey
su exerce-
to para pe-
lear.

escogidos, y bien armados el Adelantado Sebastian de Belalcazar ; y que el Maestre de Campo Juan Cabrera con vna partecana, ó alabarda fuese delante del esquadron animando a la gente, y con esta orden salio de Tuca.

ua mal armada, aunque los soldados viejos lo estauan bien; y quando enten dio, que el Viforrey se acercava al Qui to, hizo vna platica a los soldados mal compuesta, y peor explicada; porque era hóbre que sabia poco, y era la fustancia persuadirlos, que hiziesen su de uer en tal ocasion, pues vien que el Viforrey los yua a buscar: porque si los vencia, en todos haria grandes crue lades: ponialos por delante, que por su bie auia salido de los Charcas, dexando su hacienda, y sus comodidades. Esto de zia a los que eran vecinos, á los otros prometria grandes gratificaciones de repartimientos, y otras cosas, y todos le ofrecian de poner sus vidas por su

Capítulo XXII. Que Gonçalo Piñarro hace en platica a sus soldados animandolos a la batalla, y que el Visorrey va al Quito, y las causas porque lo hizo.



*Sēper est
necessaria
in exerci-
tiū specula-
torum ope-
ra. Scoto.*
121.411,2

Onçalo Piza-
rro , que era a-
vuiado por mo-
mentos de to-
dos los pasos
del Viforrey ,
muy alegre de
zia , que la for-
tuna le fauore-
uaua a su enemigo
y castigado de la
un bolcer al Rey
que forzados , y o-
tra el , lo sentia mu-
rro que el Vifo-
rrey contra enemis-
tas dichoso ; y lo
que las entrañas era-
no se quisiera pas-
sible por estar
en vivirse con tan

seruicio . El Viforrey en Catangue , y
no antes , supo que Pizarro , y Machicao
estauan en el Quito , pero no por esto
se perdio de animo : antea gran pries-
ta mandó caminar la buelta de Oruaua-
lo , adonde la madre de aquel señor le
certificó la mucha gente que el enemi-
go tenia , lo qual causó alguna tibiaez
a la gente : pero el adelantado Belalca-
zar , por vna parte los animaua , y de-
cia que no era cosa nuova vencer los
pocos a los muchos , que no se dessani-
massen , pues tenian la justicia , y la voz
del Rey de su parte , que a los tiranos
siempre fue temerosa ; y por otra roga-
ua al Viforrey , que se detuviessse allí
dos dias , para que los cauallos descansasen , y se refinase alguna poluora : pe-
ro el Viforrey no vio la hora que verse
con el enemigo , temiendo algun daño
de la dilacion .

Coualle = rrey hacia en arrojante contra enemigo mas poderoso, y mas dichoso; y lo que mas les llegaua a las entrañas era ver, que quando alguno se quisiera pasar al Visforrey, era imposible por estar tomados los paslos, y vivirse con tan

*Nunquá, to recato, que el hermano no se atre-
magis an- uia a descubrir el pecho al hermano, ni
xia, & pa fabian de quién farse porque las pare-
uens est ci des les parecía que oían. Los amigos
utias, quá des de Pizarro interpretaban algunas señas
cú tiranno de Estrellitas, que se vieró correr por
seu de- git, &cögres el cielo en su fauor; y a los hechizeros
les Estrellitas, que se vieró correr por
git, &cögres el cielo en su fauor; y a los hechizeros
barbaros preguntavan el fin de la batá
quia, noze lla. Mucha de la gente de Pizarro esta-*

Gonçalo Pizarro, que a todos signifi-
cava, que el Visörrey era vengatiuo;
y que si vencia, auia de vsar grandes
crueldades en los vencidos, sabido por
los corredores que estaua cerca, mandó
salirel exército a la campaña, que
era de trecientos, y treinta infantes pi-
cas, y ciento y cinquenta arcabuzeros,
y ciento, y treinta lances, y anduio tres
leguas

Pizarrofa
ca su gen-
te en cam-
paña.

leguas hasta cerca de la subida de Guabambaba, para tomar un sitio alto.

Quando salio Pizarro del Quito, Rodrigo de Salazar le pido licencia, para yr por sus armas a la Tacunga, y se la dio, y el dixo, que lo hizo por no pelear

*Cerrodo-
res de am-
bos exer-
citos se to-
pan, y lo q
se dizen.*

*Observa-
Duces e-
xercitus
edicere, ne
ex exerci-
tibus suis
quisq. au-
deas cum
hoste collo-
qui abf.
impetrata
priusa Du-
ce venia.
Scot. 119.
ann. 2.*

côtra el Visorrey, cuyos correderos llegaron al río de Guallabamba, y topandose con los de Pizarro les dezian, que se passassen al Rey, y no suessen traydiores, respondian, que Gonçalo Pizarro era Gouernador del Reyno, y auia nua ua en el Quito, que el Rey le embiaua sus Provisiônes, y que no querian servir al Visorrey, hombre ingrato, cruel, y vengativo, ya priuado del oficio, y que el Rey le mandaua bolver a Caffila. Blasco Nuñez bien via el exercito enemigo, y el sitio que tenia para desen derle el paso del río, y la subida de la cuesta, por lo qual juntó a Consejo al Adelantado Belalcazar, al Maestre de Campo Juan Cabrera, al Doctor Aturrez, à don Alonso de Montemayor, y a los Capitanes Francisco Hernandez, Sancho Sánchez de Auila, Rodrigo Nu

ñez de Bonilla, Zepeda, Bazan, y otros principales, y platicandose del assiento del enemigo, del paso que tenia tomado, dela forma de embestirle, sobre que se hallauan muchas dificultades. El Adelantado Belalcazar, dixo: Que el sitio del enemigo era muy fuerte, y la subida para acometerle muy aspera; por lo qual antes auenturauan á perderse, que a ganar nada, pues que siendo menos en numero (aunque mejores en valor) decian de buscar alguna ventaja para pelear; y que dos colas se auian de procurar, la una de acercarse al Quito, para ver si Dios los ayudaua con morir los animos de algunos a desamparar al tirano, y la otra ponerse en parte donde los tales sin peligro se les pudiesen passar, que tambien era propio, para ello artimarse a la ciudad; y que si este parecer contentaua al señor Visorrey, el (como quien sabia aquella tie rra) por el mucho tiempo que en ella auia militado, le llevaria por camino, sin passar por donde estaua Pizarro.

Parecer
del Adel-
do Belal-
cazar acer-
cade aco-
meter el
enemigo,

Fin de la septima Decada:



EN MADRID.
Por Juan de la Cuesta.

Año M. D. C. X. V.

Digitized by Google



TABLA DE LAS COSAS MAS notables que se contienen en esta De- cada Septima.

A.

- A** BUNDANCIA de la tierra della Serena. Pag. 246.
Acometimiento de los Pizarros al Adelantado Belalcazar. 267.
Adelantado Belalcazar, q dixo à Vaca de Castro. 3.
No puede pacificar à Pancora. 283.
Resiente de Vaca de Castro, q offre al Vizorrey de servirle. 299.
Adelantado de Canaria, que vaya à su Gobernacion de Santa Marta. 17.
Sube al Nuevo Reyno. 17.
Adelantado Soto emba à visitar una señora India Florida. 28.
Invierna en Vitangue. 167.
Adelantado Heredia ocupa à Antioquia. 97.
Buelue sobre Antioquia, q la toma. 98.
Agua del cielo conque los Castellanos socorrí su necesidad. 157.
Agustín Guerrero es diestro en el oficio de Maestre de Campo General. 111.
Agustín de Zárate lisongea à Gonçalo Pizarro. 263.
Habla con Gonçalo Pizarro. 234.
Refiere su embaxada en el Consejo de Pizarro. 234.
Buelue á los Reyes. 235.
Alcanse los Indios del distrito de Guadalajara. 35.
Alborotos de la ciudad de los Reyes. 225.
D. Alonso Enríquez sigue à Hernando Pizarro, y à los Inexes de la causa. 140.
Alonso López Cerrato Presidente de Santo Domingo. 143.
Alonso de Villanueva Regidor de Mexico habla à Tello de Sandual. 187.
Alonso de Mesa levanta la voz del Rey. 216.
Escapo por el oro que dio. 239.
Alonso de Toro desfiera del Cuzco à don Pe-

- dro Portocarrero. 281.
Haze apresamientos contra el Vizorrey. 281.
Sale con gente del Cuzco, q buelue à resistir à Diego Centeno. 281.
Sale del Cuzco en demanda de Centeno. 283.
Entra en la villa de la Plata. 284.
Ofrece medios de paz à Centeno. 284.
Sabido que una Carmajal se va al Cuzco. 311.
Alonso de Mendoza procura de reducir à Tucumán al servicio del Rey. 281.
Queda por Gobernador de la villa de la Plata. 285.
Secretaria à Paria. 312.
Alteración de Arequipa por las nuevas leyes. 193.
Alteración general del Perú, por las nuevas leyes. 194.
Alteración en la ciudad del Ascension del río de la Plata. 257.
Altura de la ciudad de Tamalameque. 258.
Altura del Valle de Copayapo en Chile. 8.
Alvar Nuñez Cabeza de Vaca, con que condiciones haze asiento con el Rey. 45.
Halla la tierra del río de la Plata. 46.
Gobernase bien con los Indios. 47.
Pasa gran trabajo en un despoblado. 48.
Va a la ciudad de la Asuncion. 100.
Encamina las cosas de la religión. 101.
Sosiega el rumor de su Campo. 102.
Procura traer á los Indios á la paz. 160.
Prende á los Oficiales del río de la Plata. 161.
Entra en el río Paraguay. 162.
Entra descubriendo por la tierra. 164.
Halla un Indio, q se ofrece de guiarle. 165.
Determina de hazer guerra a los Indios Socorines y Xaqueches. 256.
Preso en el río de la Plata. 257.
Es dado por libre en la Corte. 259.

Alvara-

Septima Decada.

Septima Década.

- Bernardo de la Torre ~~y~~ a nnewa España, y su viage. 120.
Blasco Nuñez, que escrivio desde Tumbex a las ciudades del Pirù. 190.
Da muy buen exemplo. 190.
Sosiega la ciudad de San Miguel. 191.
Da libertad a los Indios. 191.
Sale de Truxillo. 195.
Se reporta, y disimula un gran desfachato. 195.
Muy obsernante de la autoridad Real. 226.
Porque andava lo sospechoso, y cõgoxado. 222.
De satisfacion de la muerte del Fator. 223.
Que desfachos lleva. 192.
Bueluen los que fueron a la tierra de los Xarayes. 164.
Breve del Papa, para que el Rey pueda establecer y acotar los limites de los Obispados. 149.
Buenos Ayres en el río de la Plata. 106.
Buen gouierno de los Indios. 141.
- Cabeza de Vaca toma posseſſion de ſu cargo. 101.
Envia a poblar a Buenos Ayres. 101.
Hace paz con los Indios Agazes. 102.
Suelta a los Indios Guycures, que tenía preſos. 104.
Caciques o Señores Floridos como daban el cargo de General. 24.
Cacique de Cosachi en la Florida admite la paz, con Hernando de Soto. 24.
Cacique Florido, que responde sobre el caso de Diego de Guzman. 169.
Calidad de los Indios de las riberas del río grā de 251.
Campo Real tiene grā tempeſtad en el llano de Chupas. 71.
Capitan Salazar quiere hazer guerra a los Indios Agazes. 256.
Capitan Calderon va en demanda de Hernando de Soto. 20.
Capitan Marmolejo descubre a Machicao, que le querian matar. 265.
Capitanes Castellanos rompen a los Indios, y huyen. 54.
Capaña se ve con Hernando de Soto, y lo que dice a Casquin. 42.
Capitanes del exercito de D. Diego de Almagro lo que escriuen a Vaca de Castro. 69.
Capitanes de los nauios de la Florida. 179.
Capitanes del Vizorrey le piden que tenga confiança de los. 276.
Capitan Valdes primero poblador de la ciudad de San Miguel de las Palmas. 250.
Capitan Luis de Manjarrés puebla Tamala-meque. 251.
Capitulos que Ruy Lopez propone a los Portugueses para concertarse. 127.
Cartas del Rey que se dan al Vizorrey para algunas personas. 52.
Cartagena saqueada de cofanios Fráceses. 186.
Carta de Illan Suarez a su hermano, principio de la mala voluntad entre el y el Vizorrey. 193.
Carta de Vaca de Castro, sosiega el alboroto de la villa de la Plata. 195.
Carta de Pizarro a los de Panamá. 242.
Caruajal no puede ser notado de conarde. 271.
Da tormento a Diego Maldonado. 288.
Es avisado de una conjuracion contra el, y ahorrca a los conjurados. 310.
Castellanos de Chile desamparan el fuerte. 9.
Castellanos de la Florida pasan con gran trabaſo el río de Ocali. 19.
Comocuran a Juan Lopez enfermo. 19.
Llegan a la marina con grā contento ſuyo. 20.
Tiran el camino 174.
Como se remedian en la gran neceſitud que se hallan. 34.
Inviernan en Aminosa. 175.
Determinan salir a la mar. 173.
Salen a tierra, y lo que les sucede. 180.
Descubren la mar. 181.
Namegá sin aguja ni carta, la buelta de nua ſta Espana. 182.
Están en peligro de anegarse. 183.
Alegranſe de verſe en tierra de nnewa Espana. 184.
Castellanos son perseguidos de los Indios hasta Apalache. 21.
Cometen a Mauila, y la entran por fuerza. 33.
Muertos en la batalla de Tascaluz. 35.
Cangoxados por aver perdido el recado de

Tabla de la

- la Misa.35.
Porque no quieren poblar en la Florida.36.
Peleando pasan un río, y los Indios lo defienden.37.
Muertos en la batalla de Chicoza.38.
Salen de Chicoza.38.
Tienen falta de sal, y por ello adolecen, y la falta se conoce en los muertos.39.
Llegan a Chisca.40.
Hazen procession, suplicando a Dios por agua.41.
Salen de Tula, y van a Vitangué.44.
Comen gusanos con la propia manteca.48.
Son perseguidos de Indios por el río Parana.101.
No acatan el ofrecimiento de los Portugueses.122.
Piden a Ruy Lopez que cumpla el juramento hecho al Rey.131.
Llegan a Malacá.132.
Solicitan su partida.178.
Despidense de dos Caziques, y los dexa hermos amigos.179.
Porque quieren mal al Gobernador Aluán.256.
Castellanos de Gonzalo Pizarro peleando ganan un lugar, y hallan bastimento.79.
Castellanos de Jorge Robledo le piden socorro.91.
Castellanos del Nuevo Reyno salen a descubrir con Hernan Perez de Quessada.100.
Castellanos de don Antonio de Mendoza llegan por la mar del Sur a Quarenta grados.114.
Hazen en las Islas suspension de armas con Portugueses.122.
Castellanos de Orellana se retiran de su descubrimiento.254.
Castellanos, y Casquines acometen la Isla de Capiba.42.
Caso extraño de un Indio Florido que se mató.28.
Casquin señor en la Florida acoge bien a los Castellanos.47.
Causas de la division de los animos de la gente del Pirú.245.
Caballos valen mil pesos en Chile.246.
Caballeros que andan con Pizarro, porque estén asfigidos.314.
Caballos quando entraron en las Provincias del río de la Plata.47.
Causa de la pedición de los de Chile.75.
Caja Real despojada por Pizarro.212.
Centeno, y sus compañeros bueluen a la villa de la Plata.311.
Ceguedad de los Indios quanto a los enterramientos.83.
Centeno aborda las espías de los rebeldes.312.
Chismieras y zizandas se usuan mucho en el Pirú.6.
Soldados muy perjudiciales.84.
Desfassosiegan el animo de Gonzalo Pizarro.196.
Chile comienza en el Valle de Copiapo.12.
Chichimecas hombres crueles, y bestiales.52.
Indios de la tierra pelean con milicia ordenada.53.
Chichimeca que significa, y sus costumbres.54.
Chicha beuida de los Indios, que los saca de juicio.251.
Christoval de Mosquera dexa al Visorrey, y por que causa.273.
Descubre la conjuracion de Serna.273.
Christoval de Sotelo funde artilleria, y labra armas en el Cuzco.59.
Capitan prudente.61.
Cien Castellanos se quedan en la ribera del río, por parecerles buena la tierra.254.
Ciudad de los Reyes no admite a Juan Velez de Guenara.86.
Ciudades del Pirú piden por Gobernador a Vaca de Castro.138.
Ciudad de los Reyes envia persona a Vaca de Castro.154.
Ciudad de los Reyes envia a visitar al Visorrey.191.
Ciudad de Ybagué, y su asiento.248.
Cobre fino se halla en la Florida.43.
Coja yerba estimada se coge en tierra de Guaramanga.78.
Cometa que afirman que vieron los de Gonzalo

Septima Decada.

Galo Pizarro, y lo que le pronosticaron.

129.

Comienzan los alterados à desfusosregar à Gon
galo Pizarro. 196.

Consejo de Vaca de Castro de yr a los Reyes. 6.

Consejo de los Floridos de Chisca sobre hazer
guerra, ó acatar la paz. 40.

Consejo de los de Chile de yr à los Charcas.
68.

Consejo de Vaca de Castro determina de pe-
lear luego, y el lo aprueba. 73.

Consejo de don Diego tambiè se resuelve de dar
la batalla, y lo que deixà à los soldados.

75.

Conjurados prenden à Francisco de Almen-
dras. 279.

Condiciones de la suspension de armas entre
Castellanos, y Portugueses. 122.

Contradicen los Castellanos à Ruy Lopez las vi-
stas con Portugueses. 126.

Conjuracion para matar a Vaca de Castro.
138.

Conquistadores como fundauan su sentimiento.
156.

Confederados de la Florida se aperciben contra
los Castellanos. 171.

Confusion en que se halla Gonçalo Pizarro.
196.

Constancia del Visorrey en sus trabajos.
127.

Congratulacion con Pizarro, por la prision del
Visorrey, y otras lisonjas. 232.

Confusion grande de los vecinos de la villa de
la Plata, que quian à servir al Visorrey.
339.

Conversion de un Indio, que hizo un Religioso
Dominico. 212.

Condiciones del asiento que toma el Rey con
el Capitan Orellana. 253.

Conjuracion que se trata en Panama contra Ma-
chica. 264.

Confederacion entre Juan Cabrera, y Monteal-
mo de Lugo. 266.

Conjuracion en el Cuzco contra Alonso de To-
ro. 280.

Conjuracion en la villa de la Plata. 285.

Consultase sobre las alteraciones del Pirù.
300.

Conciertos entre Felipe de Vten, y Juá de Car-
najal. 307.

Corredores de ambos exercitos se topan, y lo q
se dizen. 315.

Cossarios Franceses saquean à santa Marta.
186.

Hazen mucho daño en la costa de Tierra
firme. 16.

Llegan à la costa de las perlas. 307.

Procuran entrar en la villa y asiento de las
perlas. 307.

Dan sobre santa Marta. 308.

No queman à santa Marta, por mil duca-

dos que les dan. 308.

Hazen grandes daños à Portugueses. 308.

Costubres de los Indios de Tamalamque. 252.

Crueldad de los Oficiales Reales del río de la
Plata. 238.

Crueldad de los Indios Pozos, y Picaras. 367.

Cura notable por ensalmo. 171.

D.

Datil, que dio fruto en diez, y ocho meses. 249.

Delfin va sobre Perpiñan. 107.

Desconformidad entre los Castellanos, y Ruy-
lopez de Villalobos. 127.

Diego de Roxas va a levantar un fuerte en Gua-
manga. 66.

Camina à la parte Occidental de su entrada
dejando yr al Oriental. 83.

Que halla en los Indios de las tierras q des-
cubre. 84.

Camina à castigar los Indios, y los recibe
obediencia. 84.

Muerre de la herida con ferua. 158.

D. Diego de Almagro desconfia de hallar mos-
dio de concierto. 4.

Entra en la Guamara. 59.

Que dice à sus Capitanes, y soldados. 60.

Se turbó mucho por la muerte de Sotelo. 61.

Haz su Capitan General à Juá Balsa. 61.

Es moço de mucho pundonor. 64.

Habla à los amigos de Garcia de Alvara-
do. 67.

Envia à reconocer à Vaca de Castro. 67.

Prende à Martin Carrillo. 67.

Amado de los de Chile, y que los dice. 700.

199 3

Tabla de la

- Que promesas hace el lord de Chile. 7.
 Muestra gran valor. 75.
 Porque sue al Cuzco. 80.
 Sentenciado à muerte. 81.
 Diego de Fuenmayor va à Francia à procurar
 que se recogian los cofíarios. 17.
 Diego de Soto muere en la batalla de Marila.
 34.
 Diego Centuriez asiste con el Rey la población
 de Veraguá. 108.
 Diego de Guzman no parece en el exercito.
 168.
 Jugó quanto tenía. 168.
 No quiere volver con los Castellanos. 169.
 Diego Maldonado de Olimos habla en el Cuzco
 a los Regidores. 202.
 Se declara por el Rey. 215.
 Se ve en peligro de la vida. 239.
 Dice su parecer à Gonzalo Pizarro. 287.
 Diego Martin Clerigo engaña al Visorrey.
 299.
 Diego Gonzalez y Pedro de Cieza de Leon van
 a lientes hombres. 267.
 Diego Centeno conjura contra Francisco de Al
 mendras. 274.
 Concierta de matar à Francisco de Almen
 dras. 278.
 E Injusticia Mayor de la villa de la Plata. 280.
 Acuerda de bolner á la villa de la Plata. 283.
 Diego Lopez de Zuniga va a tratar con Toro
 de parte de Cesarino. 284.
 Trata de Madrid à Torrejo de Aldana. 299.
 Diferencias por la ciudad de Antioquia. 106.
 Dificultad que ania para vencer los Castella
 nos del Piru. 245.
 Diferencias entre Felipe de Vten y Ina de Car
 maja. 304.
 Diluvio grande de Guatemala. 16.
 Discordia que procuran poner entre Felipe Gu
 tierrez y Diego de Roxas. 84.
 Disimulacion es parte de la prudencia y se
 abenzodas y far della. 139.
 Diversidad de pareceres sobre lo que ania de
 hacer el Visorrey en Tamboc. 237.
 Diversidad de opiniones en Panama, sobre de
 admitir los Pizarrones. 293.
 Division de la gente del río de la Plata. 302.
 Domingo de Irala va à hacer guerra á los
 Indios Guaranies. 160.
 Sale á la entrada por orden de Alvar Nu
 ñez. 181.
 Con que artes se mantiene en el Gobierno del
 rio de la Plata. 302.
 Decha: venir licenciosamente á los soldados
 302.
 Hombre cruel. 303.
 Sufre el mal tratamiento de los Indios. 303.

 E

 Embajador de Portugal habla al Rey de Fran
 cia sobre los cofíarios. 17.
 Embajada de un Cazique Florido à Hernan
 do de Soto. 40.
 Embajada de Quíquitanqui à Luys de Mo
 coyo. 176.
 Emulos de Vaca de Castro que dizien contra el.
 190.
 Encargase á Luys Tello la ejecuciõ de las nue
 vas leyes. 150.
 En Nueva España es igual el sentimiento, y me
 nos la desverguenza que en el Piru.
 Entrada de los Castellanos del río de la Plata,
 por el puerto de los Reyes. 160.
 Entrada, y recibimiento del Sello Real en los
 Reyes. 209.
 En este año se hallaron grandes minas de oro.
 241.
 Estrecho de Magallanes dificultosa de passar.
 16.
 Esclavos manda el Rey que no se hagan en sa
 ta Marta. 17.
 Esperanza nutrimento del Corazon. 205.
 Esfuerzo del Visorrey en poner el pecho al en
 emigo. 271.
 Estrecho de Suaon. 132.
 Exercito Castellano entra á la Provincia de
 Athaipalhuin. 23.
 Exercito Castellano, à Indiano se hallan muy
 en confusión. 231.
 Padece hambre. 26.
 Llega al pueblo del Bastimento. 26.
 Exercito de la Florida passa el río. 27.
 Va á la Provincia de Chalague. 29.
 Cómo caminava, y que designio llevaba el
 Adelantado Soto. 31.

 Exercicio

Septima Decada.

- Exercito apruecha mucho à los soldados. 48.
Exercito Real recibe por Gouvernador à Vaca de Castro. 59.
Exercito de don Diego de Almagro como que ordenado. 74.
Exercito de Vaca de Castro como va ordenado. 74.
Exercito de Vaca de Castro, y Almagro pelean. 75.
Exercito del Adelantado Soto sale de Vitan-guè. 168.
Exercito de la Florida llega à Anilco. 169.
Desanimarse con la muerte de su General. 172.

F.

- Felipe Gutierrez hombre de bien. 85.
Que escribe à Diego de Roxas. 85.
T Diego de Roxas determina de entrar hasta el río de la Plata. 157.
Y el, y Arias Maldonado muertos. 223.
Felipe de Vten llega à Bariquizimeto. 305.
Flechazos de los Floridos monstruosos. 38.
Floridos quantos mueren en la batalla de Tas-caluzá. 35.
Resisten à los Castellanos, y al cabo pierden. 36.
De noche acometen a los Castellanos. 37.
Segunda vez quieren acometer à los Castellanos. 38.
Salen del fuerte de Alibamo, y acometen à los Castellanos. 39.
Tienen diversidad de lenguas. 40.
Dexan la defensa del río Grande. 40.
Acometen a los Castellanos valerosamente. ibidem.
Florido se defiende de tres Castellanos valerosamente. 44.
Floridos que dejan en sus cantares contra los Castellanos. 179.
Molestan mucho à los Castellanos. 174.
Flota de canoas, que va siguiendo à los Castellanos. 199.
Fieles del río de la Plata tratan de soltar à su Gouvernador. 338.
Fortaleza no parece que se haga en el cabo de la Vela. 16.
- Fortaleza de los arcos de los Indios Floridos muy fuertes. 28.
Fortificación de Manila lugar del señor Tascá Iuza Gigante. 32.
Fortuna como la llama el vulgo. 204.
Fortuna tiene lugar en el hombre sabio. 299.
Francisco de Carnajal hace muchas insolencias en San Miguel, y en Truxillo. 309.
Procura que Vaca de Castro le deje venir à Castilla. 156.
Teniendo conocimiento de los rumores del Pirú procura no hallarse en ellos. 194.
Toma el oficio de Maestre de Campo de Pizá. vrro. 214.
Que consejo da a Pizarro. 215.
Sus calidades, y que acoseja à Pizarro. 235.
Hombre cruel, y avaro. 235.
Manda ahorrar á algunos. 275.
Entra en la ciudad de los Reyes. 309.
Buelve á los Reyes. 310.
Quiso matar á Lorenzo de Aldana. 310.
Entra con temor en el Cuzco. 313.
Sale del Cuzco contra Centeno. 313.
Francisco Hernandez Giron vecino de Pasto acude al Visorrey. 261.
Que dice al Visorrey, y lo que entendio à cerca de la conjuración. 274.
Aquieta el Quito. 277.
Francisco de Benavides Obispo de Cartagena. 146.
Francisco de Mendoza usurpa el cargo de General. 159.
Va descubriendo el Sur. 159.
Francisco de Ribera va à los pueblos de los Xayates. 165.
D. Francisco Tello de Sandoual, que comisionó en llenar à nueva España. 148.
Llega á Mexicó. 189.
Francisco de Rodas Procurador de Popayan. 205.
Francisco de Almendras, que orden lleva para con el Obispo. 211.
Dexa passar adelante al Obispo del Cuzco. 212.
Hombre Cruel. 240.
Llega a la villa de la Plata, y lo que hace en ella. 278.

abc Tabla de las

- Es avisado que se guarde. 279.
 Es justiciado. 279.
 Francisco de Orellana pide al Rey el descubrimiento del río de su nombre. 252.
 Francisco Sanchez Sargento Mayor de Gonçalo Pizarro muere, y que dice. 263.
 Franceses corsarios emprenden el Ananá. 189.
 Fuego crece en el lugar de Manila. 34.
 Fundase la ciudad de la Serena en Coquimbo. 246.

 G.

 Garcilasso no quiere firmar el auto de la presión de Pizarro. 204.
 Garay es preso, y Francisco de Carnajal lo cubra. 288.
 Garcia de Aluaredo hombre insolente. 60.
 Determina de matar a Christoval de Sotelo. 61.
 Entra en casa de Christoval de Sotelo. 62.
 Hombre soberbio, y trata de matar a Juan Balsa. 63.
 Acuerda de matar a don Diego de Almagro. 64.
 Sus amigos matan malamente a Christoval de Sotelo. 62.
 Galpar Rodriguez, y Machicao causan gran alteración en el Cuzco. ibid.
 Trata de matar a Pizarro. 215.
 Gente del Pirú aparejada para rebueltas. 5.
 La que perrecio con doña Beatriz de la Cueda. 55.
 La que se salió milagrosamente de la tópefa. 56.
 Del nuevo Reyno entra en la tierra de los Indios Choques Caribes. 99.
 Muere mucha de hambre en el Valle de la canela. 99.
 De la Florida sale a tierra a reconocer adónde se halla. 183.
 Gente del Pirú acostumbrada a vivir libremente. 190.
 Gente que se pasa a los rebeldes. 221.
 Gente del Visorrey medrosa. 298.
 Geronymo Zurbaran llama traidores a los Oidores, y porque causa. 228.
 Gomez de Tordoya, y Garcilasso se van
- del Campo de Holguin. 3.
 Gomez de Roxas se queda a él el Visorrey. 266.
 Golpe de flecha nunca visto. 173.
 Gonzalo Pizarro dice, que no deuieran admittir en el Pirú a Vaca de Castro. 8.
 Buelve el río, arriba descubriendo. 79.
 De que se quexa. 82.
 Hallase muy confuso. 215.
 Va al Cuzco llamado de Vaca de Castro. 36.
 Hombre ambicioso. 38.
 Monido de ambición se va al Cuzco. 196.
 Prosigue su camino al Cuzco. 197.
 Pide, que lo nombrén por Procurador General en el Cuzco. 200.
 Procura ser nombrado por Justicia Mayor. 201.
 Dize à Francisco de Carnajal como le quieren matar, y lo que responde. 214.
 Es avisado, que le quieren matar. 218.
 Dize al Obispo de los Reyes, que quiere ir allá con armas. 220.
 Manda matar a Felipe Gutierrez, y a otros. 223.
 Embia Gobernadores a todas las ciudades del Pirú. 230.
 Llena a los Roxas, y a otros principales a su amistad. 239.
 Va en demanda del Visorrey. 268.
 Entra en el Quito. 286.
 Manda prender a Diego Maldonado. 288.
 Rebuelve al Quito. 290.
 Elige a Pedro de Hinojosa por General de su armada. 290.
 Pide a Belalcazar que mate al Visorrey. 292.
 Ocupa el artillería del Rey, q' está en Guamanga. 207.
 Embia a las Provincias de arriba a Carnajal contra Centeno. 296.
 Gonçalo silusfre hace grande fuerza con un Florido Valiente. 44.
 Ataja a dos Indios Floridos que van a la píar. 176.
 Va al Cazique Anilco. 177.
 Prende a un Indiano. 184.
 Gonzalo de Mendoza va a buscar balsámicos. 185.
 Gonzalo Diaz de Pineda aconseja al Visorrey,

Septima Decada.

- rey que haga exerceito. 209.
Trata de passar se à Pizarro. 213.
Trata de matar à Vela Núñez. 216.
Passar se à Pizarro. 217.
Publicado por Maydor. 217.
Y su gente hueye del Vítorrey. 266.
Grandezza del río de la Madalena. 251.
Gabriel de Roxas entiende el fin de Francisco de Carnajal. 186.
Guaranies, q costumbre en auiendo peleado. 105.
Guaranies nacion del río de la Plata tienen bue na tierra. 48.
Guaycurus Indios valientes hazen paz con los Castellanos. 104.
Guachacoya Cazique Florido va à hablar à Hernando de Soto. 170.
Acude à la amistad delos Castellanos. 175.
Guerra de la nueva Galicia con los Indios al gados. 51.
Guerra de Portugueses con el Rey de Gilolo. 132.
Guia de Alvar Nuñez de Satina. 164.
Guia ofrece de saluar á los Castellanos. 173.
H. 200.
Hado que cosa es. 80.
Hallse la contrayera para curar las heridas. 158.
Hallase noticia de Juan de Ayolas. 162.
Hambre estrema delos soldados de Ruylopez, comen muchas inmundicias. 171.
Hernando de Valdes va à reconocer el río Grá de para asegurarle. 191.
Hernando de Soto envia à reconocer à Miami. 162.
Da puercos á los Indios para criar. 23.
Envia quattro quadrillas á descubrir la tie rra. 214.
Despidie el exercito de los amigos. 26.
Envia á Diego de Maldonado á reconocer la costa del mar. 243.
Valiente Capitan. 33.
Pelea herido. 34.
Trata bien á los Indios de Chicozá. 37.
Se ve en gran peligro. 38.
Acaba de Inuernar en Chicacolla. 38.
Persuade á los soldados, que emprendan el
fuerte de Alibamo. 39.
Envia á ofrecer paz a Capahàs, y no la quiere. 42.
Despidie poblar en la Florida. 169.
Va con Guachacoya á la guerra contra Anilco. 170.
Manda fabricar los vergantines. 171.
Dexa en su lugar á Luis Moscozo, y muer te. 171.
En todo dava buen exemplo. 37.
Como lo entierran. 172.
Hernández Perez de Quejada sale del nuevo Reyno á descubrir. 98.
Buelue al nuevo Reyno. 100.
Hernando de Aluazado se pasa á Pizarro. 13.
Gonçalo Diaz de Pineda muere de ham bre. 166.
Hernando de Vanegas va a los Panches, y funda a Tocayma. 248.
Hernando de Cárdenas descubre el trato de Pablo de Meneses. 230.
Hernando Machicao va en seguimiento del Ví torrey. 238.
Se acerca a Panamá con setete navíos. 260.
Entra en Panamá. 260.
Herrage hazen los Castellanos por estraña marea, y con suma diligencia. 93.
Einojoña no quiere hazer violencia a los de Panamá. 203.
Replica a los de Panamá, para que le admitan en la ciudad. 294.
No quiere hazer daño en Panamá. 299.
Honrosidad de una señora India. 27.

I.

Idolatria se halló en los Indios de la comarca del puerto de los Reyes. 163.
Indios de Chile quemaron la fragata del Gobernador Valdiniia. 11.
Indios Floridos matan a dos Portugueses que cogian fruta. 22.
Matan a cinco alabarderos de la guarda del Gobernador, y otros. 23.
Porque no cortauan las cabezas a los muertos, sino que les sacauan los sesos. 23.
De la señora gran Cazica acueran la paz los Castellanos. 27.
¶¶¶¶¶ De la

Tábla de la

- De la flota, como pelean con los Castellanos. 180.
 Abordan una barca delos Castellanos. 180.
 Dejan de seguir a los Castellanos. 181.
 Indios al pados van sobre Guadalajara. 13.
 Que estan a la mira de la batalla. 73.
 Matan a Juan de Torres, y toman vino a otro Castellano. 91.
 Que comen carne humana. 92.
 Dizan a Jorge, que se vaya de la tierra. 94.
 Indios de Hébexico no quieren la paz. 93.
 Indios de la costa del Sur de Nueva España baylan al sol de un taboril, y gaita. 113.
 Indios Paraguayos engañan a Alvar Nuñez. 162.
 Indios del río Grande que canoas usauan. 150.
 Matan la gente del Capitan Enriquez, y se llevan su mujer. 250.
 Tratan bien a los Castellanos de Orellana. 254.
 Indios Socorines, y Xaqueffes hazen la guerra a los Castellanos. 255.
 Indio de Pozo muy carníceros. 283.
 Indios del Tucuy son Caribes. 304.
 Indio de Apalache valentísimo hombre. 22.
 Indio que hiere a siete soldados. 22.
 Indio Florido mal tratado del demonio pide el bautismo. 25.
 Indio viejo con barbas largas, y canas, cosa no vista en las Provincias de Popayan. 88.
 Indio Guaxarap rompe la fee dada. 164.
 Indio viejo, que aconseja a los Castellanos, que se vayan por la creciente del río grande. 175.
 Instrucción a don Francisco Tello de Sandoval. 147.
 Quanto a la doctrina, y enseñamiento de los Indios. 148.
 Inuidia es llaga del alma. 3.
 Invierno es en Chile, quando en Castilla el Verano. 12.
 Jorge Robledo que haze con los Indios de su conquista. 88.
 Embia a descubrir el río grande de la Magdalena. 89.
 Jorge Robledo prosigue su descubrimiento. 90.
 Embia al Capitan Vallejo a descubrir, y lo que halla. 90.
 Habla a sus soldados. 92.
 Entra en la Provincia de Hébexico. 93.
 Entra en la Provincia de Cárume. 94.
 Buelve a la Provincia de Cárume. 94.
 Pasifica las Provincias descubiertas. 95.
 Haze matar un canallo para comerlo. 96.
 Llega a San Sebastián, y es preso con suspañeros. 96.
 Viene preso a Castilla. 96.
 Llega a Cartagena. 298.
 Isidro de Tapia de los de Cuero, Tapia de Madrid, gente noble. 97.
 Isla llamada la Caymana. 124.
 Islas de Ambor quales son. 132.
 Islas de Palestina. 732.
 Juan de Ayolas muerto por los Indios. 46.
 Dr. Juan de Artiaga primer Obispo de Chiapas. 30.
 Juan Balsa responde astutamente a García de Aluarado. 63.
 Acomete a García de Aluarado. 63.
 Juan Diente prende a Juan García Camarillas, y le ahoran. 70.
 Juan de Vargas prende a Illatopa. 80.
 Juan de Torres muere de Valiente. 91.
 Juan Cabrera cobra a Antioquia por Belalcázar, y prende al Adelantado Heredia. 97.
 Su gente se resuelve de servir al Rey contra los Pizarros. 267.
 Va a buscar al Visorrey. 278.
 Juan Rodríguez Cabrillo va a descubrir por la mar del Sur. 33.
 Juan García va descubriendo, y da en el Reino de Chile. 159.
 Juan Ortiz de Zarate, y otros no acuden a Gózalo Pizarro. 197.
 Juan Alonso Palomino prende a Vela Nuñez. 291.
 Juan Ladrillo se va forzado a los tiranos. 297.
 Juan de Illanes se determina de defender a los Pizarros la entrada de Panamá. 294.
 Salese de Panamá. 294.
 Juan Marquez echa fama, que Pizarro ha salido del Quito. 298.
 Juan de Carnajal procura de quitar a Felipe de Vaca la gente que lleva. 306.
 Prendo

Septima Década.

Prende á Felipe de Veen, y al Belzár.
307.

L.

- Llega la flota al Puerto de la Candelaria.
161.
- Leyes quales aborrecidas de los Castellanos.
254.
- Leon de Guanuco, y su comarca tierra abundante.87.
- Libertades de Religiosos en las alteraciones del Pirú.211.
- Licenciado don Francisco de la Cuenca como se salubio.56.
- Licenciado Armendariz, que execute las nuevas leyes en las tierras de su comisión.
145.
- Licenciado Talauera Obispo de Tlascala.149.
- Licenciado de la Gama inquieta á Gonçalo Pi Zarro.190.
- Licenciado Carvajal sale con gente de Venezuela.304.
- Licenciado Frijas se atreve á yr contra Juan de Carnajal.307.
- Licenciosa vida de la gente del río de la Plata.
258.
- Lison de Texada, y Francisco Maldonado cluidos para venir al Rey.238.
- Zocura de un soldado Castellano contra los Indios.181.
- Lope de Idiaquez, y Diego Núñez de Mercado dan de parte de don Diego á Yacate Castro.68.
- Llegan á Yacate Castro.69.
- Buelven con la respuesta.69.
- Se veen con peligro con los de don Diego, y porque causan.70.
- Zocfa Clerigo va a tratar co el Visorrey.209.
- Lorenzo de Aldana queda por Gobernador en la ciudad de los Reyes.263.
- Pierde grande ocasión de acabar a los tiranos.310.
- Se queda en Xauxa.232.
- Luis de Ribera habla á los vecinos de la Plata.234.
- M.
- Machicua suena, que le quieren matar.273.
- Procura de bolver á Panamá.290.
- Toma un navio de nueva España, que yua al Visorrey.269.
- No se quiere apartar de la rebelion.269.
- Sale de Panamá, y va al Pirú.268.
- Haze matar á los conjurados.265.
- Sale á tierra con quinze soldados.240.
- Machin de Oñate mata, y hiere con una espuela gineras mas de sesenta Indios.18.
- Madroñero buelve a cobrar a Antioquia por Belalcazar.98.
- Maldonado, y Gomez Arias costean la Florida.185.
- Mal principio de la jornada de Orellana.253.
- Mans de Chile.13.
- Mango intenta de ganar al Cuxo.216.
- Entra las tierras del Cuxo.216.
- Manda matar a los Castellanos que eståco él.
216.
- Marques del Valle viene a España.50.
- Martin Carrillo mata a Baltazar, y sue la perdición de los Almagros.59.
- Ausja a Garcia de Alvarado, que le quiere matar.65.
- Martin de Islares haze otro requerimiento á Ruy Lopez de Villalobos.128.
- Matan al Fator Ilan Suarez.222.
- Matan á Gaspar Rodriguez de Camporredondo.231.
- Melchor Verdugo toma la voz del Rey.310.
- Leuenta la voz del Rey en Truxillo, y habla a la gente.310.
- Muda de designio de yr al Visorrey.311.
- Mercedes concedidas a los Castellanos del río de la Plata.45.
- Minas de Quillota en Chile.16.
- Minas de la plata en las Provincias de León de Guanuco.87.
- Mindanao Isla grande, y de mala gente.
118.
- Miguel Diaz de Armendariz llega a Cartagena.187.
- Envia por su Teniente al nuevo Reyno á Pedro de Orsua.292.
- Negligente segun las ocurrencias de los tiempos.292.
- Quiere yr al nuevo Reyno.298.
- Monroy preso de los Indios de Chile.10.

Tabla de la

- T sus compañeros librados de la muerte por
 vna India en Chile. 20.
 Miranda llega al Pirin. ibid.
 Mucoso Cazique Florido huelga con la llegada
 de Atahusco, y sus compañeros. 20.
 Muchos industriosamente desfamparan al Vi-
 sorrey. 270.
 Muertes estrañas sucedidas á dos soldados en el
 re caso de Tafcalanza. 33.
 Muertes, y de gracias sucedidas en Guatema-
 la. 56.
 Muerte de Christoval de Sotelo dañosa á los
 Almagros. 62.
 Muerte de don Diego pesa generalmente á to-
 dos. 136.
 Muerte de quarenta, y ocho Castellanos como
 paso. 181.
 Muerte de Texada en el mar. 268.
 Mujeres Floridas matauá á Reynoso, sino fue
 ra socorrido. 43.
 Mujer del Capitan Orellana dà noticia de la
 muerte de su marido. 254.
 Murmuraciones de los soldados contra Felipe
 Gutierrez. 159.
- N.
 Naos del Obispo de Placencia hallan el estre-
 cho de Magallanes, y pasa vna noche
 Buene vna a Castilla. 16.
 Llega a Castilla. 16.
 Naturaleza de los Indios de Guamanga, y su
 tierra. 77.
 Naturaleza de los Panches, y sus costumbres.
 248.
 Naufragacion trabajosada los naos del Obispo
 de Placencia. 15.
 Nauio de don Antonio de Mendoza q̄o lle-
 gan de la California. 13.
 Hallarse en quarenta, y quattro grados.
 13.
 Nauos grandes, necesarios para la nauegacio
 de la mar del Sur. 15.
 Naufragacion de Ruy Lopez de Villalobos.
 116.
 Naufragacion del nauio San Juan que vía a nues-
 tra Espana. 121.
 Nauio de San Juan que vía a Tandaya. 122.
- Llega á Tidore. 122.
 Nauio del Marques del Valle se pierde.
 124.
 Nauio de Nueva Espana llega á Tidore.
 124.
 Nauengen los náuigos delos Castellanos dela Flo-
 rida. 179.
 Nicaragua se nombra la Provincia de Cartago.
 168.
 Notable dicho del Visorrey, y respuesta del Li-
 cenciado Polo. 227.
 Nuestra Señora de Guadalupe sanorce a un
 Castellano que se encomienda a ella.
 91.
 Nueva Andaluzia llaman á la Gouernación
 del Capitan Orellana. 253.
- O.
- Obediencia fundamento principal dela milicia.
 163.
 Obispo de Guatemala se salua, por tomar vnos
 zapatos. 36.
 Que provee en la necesidad del pueblo. 57.
 Obispo de los Reyes aconseja al Visorrey, que
 se suspendan las leyes. 199.
 Responde á Carrajal. 219.
 Obispo del Cuzco escrue a Gonzalo Pizarro, y
 su respuesta. 212.
 Obispo, y Oidor salen de los Reyes a dar la no-
 rabuena a Pizarro. 236.
 Obispo de Cuenca don Sebastian Ramirez mue-
 re en Valladolid. 259.
 Obispo Baſtidas va a Gouvernar á Venezuela.
 304.
 Oficiales del río de la Plata tiranos, y amoti-
 nadores. 161.
 Embian prejo á su Gouernador en Castilla.
 259.
 De nuevo ansian á Cabeza de Vaca. 259.
 Se conforman con Domingo de Tral.
 303.
 Ofrecimiento de Ámlico a los Castellanos. 178.
 Olivera Portugues va con ánimo de matar al
 Visorrey. 269.
 Ordenanzas para el río de la Plata. 45.
 Orden de caminar de los de Chile. 67.
 Ordenanzas para la libertad de los Indios. 137.
 Orde-

Septima Decada.

- Ordenanzas nuevas llegan à Popayan. 205.
Orellana con dos navios pasa à vista del Mar
ño. 213.
Dice que halla el Rio de su nombre. 213.
Onejas de Chile de dos maneras. 246.
Oydo Texada toma residencia à Francisco
Vazquez de Cornado. 150.
Oydores que van à la nueva Audiencia del Pi
ñón. 151.
Entran con mal principio en el Pirú. 169.
Oydo Zepeda ayuda el alteración en la ciudad
de los Reyes. 221.
Oydores de los Reyes tienen inteligencias con
Pizarro. 223.
Porque dízen mal del Visorrey. Ibid.
Levantan división en la tierra contra el Vi
sorrey. 224.
Amotinan la gente contra el Visorrey. 224.
Tratan de echar al Visorrey. 225.
Embian á dexir al Visorrey con Aliaga, q
se salga de la tierra. 246.
Arrozanse el Gobierno. 227.
Embian en seguimiento de Vaca de Castro,
y de Pedro Aluarez Cueto. 229.
Mandan al Visorrey, que se confiesse, que ha
de morir. 228.
El Oydo Aluarez pone en libertad al Vi
sorrey, y le pide perdón. 230.
- P.
- Pablo de Meneses, y don Baltasar de Castilla
se van con Hinojosa. 290.
Panamá nombra Capitanes para su defensa.
293.
Embian á requerir á Hinojosa, que no los
oprima. 294.
Escriuen á Machicao, y su respuesta.
242.
Salen á resistir á Hinojosa. 295.
Vnos desean á Machicao, otros le quieren re
sistir. 260.
Está con gran alteración. 260.
Copiengán a prevenirse contra los tiranos.
242.
- Panches Indios de el nuevo Reyno muy belicos.
Ios. 184.
Paradas el viaje de la Plata. 49.
Tiene un gran salto por lo qual llevan las
barcas por tierra media legua. 49.
Paros que navios son. 120.
Parecer de Gabriel de Roxas sobre la muerte
de Almagro el mozo. 135.
Paraguay quanto dura su creciente. 162.
Pareceres, que el Visorrey vaya al Cuzco, ó al
Quito. 269.
Parecer del Adelantado Belalcazar acerca de
acometer al enemigo. 333.
Patoja General de los Indios mata muchos de
sus enemigos. 264.
Paulo Inga sirvió mucho al Rey. 152.
Paz se hace entre Indios, y Castellanos. 23.
D. Pedro de Aluaredo va à Mexico à tratar
con el Visorrey. 501.
Va á socorrer á los de Guadalaxara. 51.
Determina de acometer á los Indios alfa
dos. 52.
Acuerda de combatir á los Chichimecas. 53.
Muere en una retirada. 52.
Pedro de Puelles puebla á León de Guanuco. 87.
Geronymo de Villegas se pasea á Pizarro.
221.
Hace oficio de Maestre de Campo de Piza
rra. 285.
Pedro de Ramos pasó á los Castellanos en Ti
dore. 159.
Pedro Alonso Carrasco herido. 203.
Pedro Aluarez Cueto pide consejo á Vaca de
Castro. 228.
D. Pedro Portocarrero, que comisión de Piza
rra llevó en el Cuzco. 281.
Pedro de Hinojosa, y Martín de Robles alcan
gan á Machicao. 285.
Que Capitanes llenan el armada. 290.
Escrive á los de Panamá. 292.
Echa gente en tierra para entrar en Pana
má. 295.
Y los de Panamá hacen suspensiō de armas
por una noche. Ibid.
Con toda su gente entra en Panamá. 297.
D. Pedro Gómez Maraver. Obispo de nueva
Galicia. 503.
Pedro de Valdés lo que hace en Chile. 301.
Pedro

Tabla de la

- Pedro de Limpias dà cuenta à Juan de Carvajal del viage de Felipe de Vten. 305.
Peraluarez Holguin determina de conformarse con Vaca de Castro. 7.
Descontento de Vaca de Castro. 65.
Perlas en gran cantidad se hallan en la Florida. 28.
Pescanxe en el río de Tchaha. 31.
Perros braus conocen a los Indios amigos, y temenigos 95.
Personas propuestas para Visorrey del Pirù. 151.
Pescado del Paraguay, que sanas de lepra. 162.
Persuaden à Vaca de Castro, que no dexe el Gobierno. 190.
Plantas, y frutas se dan bien en Chile. 13.
Platica del Visorrey à sus Capitanes. 210.
Picas se embian à labrar a Xauxa. 65.
Pizarro manda que dexen à Alonso de Mendoza. 231.
Embia à quitar los despachos à Agustín de Zarate. 232.
Manda hazer armada. 245.
Que comision dà à Pedro de Hinojosa contra Machicao. 274.
Avisa de sus victorias a la ciudades del Pirù 274.
Determina seguir al Visorrey. 288.
Saca su gente en campaña. 314.
Pizarristas se apoderan del artilleria de Panamá. 297.
Pizarros siguen al Visorrey. 270.
Acuerdan que Francisco de Carvajal salga à la ligera contra el Visorey. 270.
Pinares grandes, y los pinones es bastimero entre los Indios. 48.
Poblacion de Santiago de Sampallon. 250.
Portugueses persuaden à los Indios contra los Castellanos. 118.
- Amenazan al Rey de Gilolo, si dà visuallas à los Castellanos. 119.
Piden ayuda à los Castellanos contra el Rey de Gilolo. 122.
Que tratamiento hizieron en la India à los Castellanos. 132.
Porque causa dexa el Visorrey de yr al Cuzco. 272.
Pretensiones de los rebeldes. 219.
Prenden à Gaspar Rodriguez, à Centeno, y à Alonso de Mendoza. 231.
Prisión de Felipe Gutierrez. 359.
Principio de las alteraciones de Gonzalo Pizarro. 197.
Principio de la rebelion de Pizarro. 198.
Provision que Gonzalo Pizarro lleuó á la entrada de la Canelazo.
Provincias Equinociales son las del Quito, y sus comarcanas. 85.
Provincia de Gaachacoya enemiga de Anilca. 170.
Provisiones que hacen los Castellanos dela Florida para su nauagacion. 179.
Prodigios en la ciudad del Quito. 286.
Proponese en el Campo de Pizarro, que se haga Gobernador del Pirù. 232.
Procuradores de nueva España se satisfacen con la renocacion de algunas leyes. 301.
Pueblo del Barbado se funda en la ribera del río grande de la Madalena. 18.
Puerto de la possession a donde es. 113.
Prudente determinacion del Visorrey en lo concerniente en las nuevas leyes. 210.
Prudente respuesta de Diego Aluarez Cueto. 227.

Q.

- Quatro Indios, y quatro Castellanos del río de la Plata van a descubrir, y se buelue. 101.
Quexas dadas al Rey del adelantado de Canaria. 106.
Quexas contra Rodrigo de Contreras Gobernador de Nicaragua. 106.
Que se funde Iglesia Catedral en Popayán. 145.
Que no se llenen libros prohibidos a las Indias. 196.
Que se compongan las diferencias entre Belalcazar, y Andagoya. 146.
Que el Licenciado Ramirez tome residencia al Doctor Robles. 146.
Que se hagan Monasterios en las provincias. 148.
Que se haga junta de Perlados en Mexico, y de religiosos. 148.

Que

Septima Decada.

Que entre Religiosos se escusen las diferencias.

149.

Que Tello de Sandoval yse del oficio de Inquisidor durante su comision. 140.

Que no vengan Indios a estos Reynos. 150.

Que el Visorrey sea General de la armada. 153.

Que se pregone la residencia de Vaca de Castro. 153.

Quixas contra Vaca de Castro. 153.

Quixud en las de mas Prouincias de las Indias 248.

Que el Licenciado Herrera tome residencia à Rodrigo de Contreras. 147.

R.

Realistas, y Pizarristas padecen mucha hambre. 263.

Resviga de Castellanos cõ los Indios de la Florida. 21.

Reformaciones de costumbres que hazia Vaca de Castro. 137.

Reformacion de los repartimientos. 137.

Regidores del Cuzco dan poder à Pizarro para suplicar de las nuevas leyes. 200.

Regidores del Cuzco que escriuen à Diego Centeno. 282.

Religiosos q se hallaron en la jornada de Ruy Lopez de Villalobos. 133.

Religiosos dan parecer que se haga la guerra à los Agazes. 103.

Replica de los Castellanos à Ruy Lopez de Villa lobos. 131.

Replica de Vaca de Castro á los de la ciudad de los Reyes. 194.

Replica de Carnaval al Obispo de los Reyes. 219.

Replica del Obispo de los Reyes á las proposiciones de Francisco de Carnaval. 220.

Requerimiento de los Portugueses a los Castellanos, y su respuesta. 18.

Requisitos de los Castellanos à sia Capitá Ruy Lopez de Villalobos. 128.

Respuesta del Consejo à Vaca de Castro. 724.

Respuesta de Ruy Lopez à los Castellanos.

101734

Respuesta de Luis de Moscoso al Caz-

zón. 182.

que. 190.

Respuesta de Diego Alvarez Cuero al Visorrey sobre entregar los naus. 227.

Respuesta de Diego Centeno à los del Cuzco. 282.

Resolucion con que Francisco Hernandez Giron habla al Visorrey. 162.

Renocacion de la ley de incorporar los repartimientos en la Corona. 301.

Rey de Francia rompe la tregua con el Emperador. 108.

Rey de Tidore habla bien a los Castellanos. 123.

El Rey elige por Visorrey del Piru à Blasco Nuñez Vela. 151.

Habla à Basco Nuñez. 151.

Rio de la Plata buena tierra, por estar debaxo del Tropico. 291.

Rio Paragnay, y sus cosas. 162.

Rio grande de la Florida se naugó ochocietas leguas. 182.

Riqueza grande de Pizarro. 245.

Ruy Lopez de Villalobos sale de Nueva España para las Islas de Poniente. 115.

Sale del Archipiélago del coral. 116.

Pierde su galera. 115.

Descubre la Isla que llama Cessarea por su grandezza. 116.

Acomete á los Indios de la Isla de Sarraga que llamaron Antonia. 116.

Va á Terrenate. 123.

Escrive al Capitan Portuguez, y lo que responde. 126.

Habla á los Castellanos, y lo que respondé. 126.

Salva manda el Rey q se haga á la fortaleza del Angua. 308.

Bantiago de la nueva Extremadura, y su fundacion. 8.

Santa Cruz de Mopox queda en el distrito de Cartagena. 88.

Saquean la recamara del Visorrey. 226.

Sarripara no quiere dar bastimento a los Castellanos. 118.

Barra.

Tabla de la

Sarragan offre Vassallage al Rey de Castilla.
121.

Satisfacion q dà un Indio à Hernando de Soto.25.

Señora gran Cazica de la Florida vía à Hernando de Soto.27.

Dà muestras de gran honestidad.27.

Sello Real como ha de entrar en Lima.151.

Segunda prouision de Gouvernador à Pizarro.
245.

Sentimiento de los del Pirù por las nuevas leyes.154.

Semilla que en Chile llaman teca, que cosa es.
247.

Situacion de Chile.12.

Sitian el suerte de Nuchitlan.111.

Soberania grande de Gonzalo Pizarro.298.

Soldados del Capitan Vergara gente de pundo nor.5.

Soldados de Chile mudan el buen consejo de yr à los Charcas, y van à buscar à Vaca de Castro.68.

Confirmarse en la opinion de buscar à Vaca de Castro.68.

Porque no quieren la paz, y se resuelven de vencer, o morir.70.

Que resuelven en su consejo.72.

Gritan la Victoria.75.

Contra Felipe Gutierrez, que dizen à Diego de Roxas.86.

Soldados de Ruy Lopez de Villalobos no quieren ser labradores.117.

Soldados de la Florida de nuevo se alteran.185.

Soldados de Hinojosa desean entrar en Panama.297.

Soldado Oliuera siempre anda cerca del Visorrey.271.

Sospechas entre Felipe Gutierrez, y Francisco de Mendocas.158.

Sueño de Machicado.272.

Sustancia de la platica que Pizarro hizo à sus soldados.314.

T.

Tascaluzá gran señor en la Florida, como recibe à Hernando de Soto.31.

Era como Gigante.32.

Ordena de matar à los Castellanos.32.

Executa la intencion de matar à los Castellanos.32.

Comienza la batalla con los Castellanos.33.

Que prometia à la gente que llamò contra los Castellanos.35.

Tempestad grande en la ciudad de Santiago de Guatemaala.55.

Temor grande q uia en los Reynos del Pirù, por el monimento de armas.69.

Texada pide parecer à Vaca de Castro.235.

Tierra de Chile, porque es humeda.13.

Tiempo dichoso en que se puede sentir, y decir lo que se quiere.21.

Tiranos, porque dan licencia de vida larga á los soldados.305.

Tirania notable de Juan de Carnajal.307.

Tiran una xara à Alonso de Toro, y no le aciertan.281.

Traycion de Estacio al Visorrey.ibid.

Traycion de Oliuera se descubre.287.

Trabajos excesivos de los Castellanos de la Florida.174.

Tres Oydores de los Reyes conjuran contra el Visorrey.224.

Treynta mil Indios entendia en el Templo del Sol en Guanuco.87.

Tormenta grande que passan los navios de don Antonio de Mendoza.115.

Tormenta que padecian los Castellanos de la Florida.182.

Truxillo recibe al Visorrey con palio.192.

Tiran que no quiere yr à los tiranos.227.

Tucuyo en que Prouincia está.304.

V.

Vaca de Castro manda prender al Capitan Francisco Nuñez.2.

Ordena al Adelantado Belalcazar, que se buelva.3.

No cumple à Belalcazar lo prometido.4.

Responde à Alvarado, y à Holguin.5.

Determina de yr à juntarse con Holguin, y Alvarado.6.

No quiere que nadie fino el tenga la superioridad del exercito.6.

Apoderase del exercito de Peralvarez Holguin.7.

Habla

Septima Década.

- Habla à los Capitanes y personas principales
 del exercito. 58.
 Nombra oficiales del exercito. 65.
 Vá a la ciudad de los Reyes à hacer promis-
 tes para la guerra. 66.
 Buelue al exercito. 66.
 Compone la diferencia entre Aluaroado, y
 Holguin. 66.
 Dize, que vaya Juan Balsa à tratar con el.
 68.
 Que pide à don Diego para que se haga la
 paz. 70.
 Que dice en el Consejo del exercito. 72.
 Declara por rebaldo el exercito de los de
 Chile. 72.
 Habla à la gente de su exercito. 74.
 Armado en blanco con ropa de brocado. 74.
 Pide veinte caballos à Alonso de Aluaro-
 ado, y lo que responde. 74.
 Embia à Guamanga à prender los escapados
 de la batalla de Chupas. 76.
 Dereana la gente del exercito. 77.
 Vá al Cuzco. 77.
 De que es calumniado. 81.
 Habla a don Diego de Almagro. 81.
 Acomoda à los que han servido. 82.
 De la entrada del río de la Plata à Felipe
 Gutierrez. 82.
 Cope hoy el repartimiento. 82.
 Llama a Gonçalo Piçarro. 83.
 Apende a poblar los caminos para servicio de
 los caminantes. 83.
 Es de su voluntad de matar a don Diego de
 Almagro. 135.
 Manda a Gonçalo Piçarro, que salga del
 Cuzco. 139.
 Declara que el Cuzco toca à la nueva Casti-
 lla. 155.
 Vsa de rigor con los atrevidos. 157.
 Porque sacó la gente y artillería del Cuzco.
 192.
 Determina de yr a verse co el Visovery. 192.
 Que escribe a las ciudades. 193.
 No quiere firmar Capitulos que traten de
 alteracion. 195.
 Prejo en la mar. 229.
 Buelue prejo a los Reyes. 230.
- Aconseja a los de Panamá, que socorran al
 Visovery. 242.
 Aporta a Lisboa. 268.
 Sale de la prisión del castillo de Arevalo.
 270.
 Vaca que brama por la tempestad de Guatama-
 la. 57.
 Valle de Copayapo de Chile, muy abundan-
 te. 7.
 Valle del Guasco en Chile, su altura, y fertilidad.
 8.
 Valdiniua sabe la conjuración que se hace con-
 tra el. 8.
 Descubre la conjuración de los de Chile. 9.
 Embia Monros al Piru. 10.
 Valor y constancia de los soldados Castellanos
 de Chile, en todo genero de trabajos. 91.
 Valdiniua, ciudad, está en medio del Reyno de
 Chile. 12.
 Valle de nuestra Señora, passa la gente del nos-
 uo Reyno. 99.
 Valle de la Canela, se halla noticia del y es
 un tierra de trabajo. 99.
 Vanidades, y lisonjas dichas a Piçarro.
 298.
 Variedad, e inconstancia de la gente del Piru.
 299.
 Vela Nuñez, es avisado que le quieren matar.
 227.
 Desafia a Gonçalo Piçarro. 268.
 Verdad, y sus efectos. 300.
 Verano es en Chile, quando es invierno en Ca-
 stilla. 13.
 Veyne y un Castellano en Tendaya. 122.
 Vejadores de los Reyes llaman a Gonçalo Piçár-
 ro. 228.
 Vientos que Reynan en Chile. 14.
 Victoria de Valdiniua en Quillacura de Chile.
 246.
 Vida licenciosa de lagente de Machicao. 264.
 Visovery embia à dar cuenta al Rey, de lo que
 passaua en Indias. 240.
 Va á la guerra de Xalisco. 54.
 Blasco Nuñez se embarca en Panamá para
 el Piru. 189.
 Blasco Nuñez entra en la ciudad de Reyes.
 190.
 Siente la perdida de la artillería. 207.
 Porque

Tabla de la

- Porque se enoja con Vaca de Castro. 207.
Manda publicar las nuevas leyes. 207.
Manda detener á Vaca de Castro. 207.
Manda hacer armadas. 208.
Envia al Obispo de los Reyes á Gonçalo Pizarro. 208.
Procura echar la guerra. 208.
Dá repartimiento, y hace mercedes contra las nuevas leyes. 209.
Quiere hacer exercito, y los Oidores lo contradizan. 210.
Preso, y embiado á la mar, y el, y Vaca de Castro en miserable estada. 229.
Puesto en libertad. 230.
Determina yr al Quito. 238.
Envia á reconocer á Machicua. 241.
Su valor, y esfuerzo. 241.
Envia á llamar á Belalcazar. 261.
Quiere pelear con su enemigo, y anima a su gente. 269.
Salua el peligro de ser muerto. 270.
Anima á sus soldados. 272.
Haze matar á Serna, y a Gaspar Gil. 276.
Dá exemplo de valor, y premia á los leales. 276.
Manda matar á su Capitan de la guarda, y á otros. 277.
Quiere hacer rostro á Pizarro, y despoblar el Quito. 286.
Haze Maese de Campo á Juan Cabrera, y llama á Belalcazar. 287.
Vá á Popayan, y porque. 291.
Envia á ocupar la villa del Pasto. 298.
Dessa buscar el enemigo. 298.
Sale de Pasto contra Pizarro. 309.
Sigue el intento de pelear con Pizarro. 313.
Que gente lleva para la batalla. 313.
- Visita del Consejo de las Indias se cometió al Licenciado Juan de Figueroa. 307.
Visitas de Jordan de Fletes, y Ruy Lopez de Villalobos. 323.
Voto de los marineros de la nao de don Antonio de Mendoza á nuestra Señora del Rosario. 324.
- X.
- Xalisco, y Nueva Galicia pacificadas por don Antonio de Mendoza. 322.
Xaxaies Indios del río de la Plata. 363.
Xaqueffes Indios del río de la Plata guerrean con Cabeza de Vaca. 255.
Xauxa Valle, porque así llamado, y su calidad. 56.
Xauxa Isla, y la gente dellas. 32.
- Y.
- Tapernes, que nación es. 303.
Tillan Suarez muerto en casa del Visorrey. 222.
D. Ines mata a los Caziques presos en el suerte de Chile. 9.
- Z.
- Zepeda descubre el trato de Pablo de Menses. 323.
Envia á requerir á Gonçalo Pizarro, que dese las armas. 322.
Haze consejo sobre el caso de Gonçalo Pizarro. 326.
T el, y Carnajal quieren yr á prender al Visorrey. 263.
Zermesana Provincia algada. 88.

Fin de la Tabla de la Septima
Decada.

EN M A D R I D.

Por Juan de la Cuesta.

Año M.DC.XV.

EN H Y D R I D.

For your gift Catalog

YOUNG & REX.